



UNIVERSIDAD DE JAÉN
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Y JURÍDICAS**
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

TESIS DOCTORAL

**EL TURISMO COMO INSTRUMENTO DE
DESARROLLO ECONÓMICO. UN ANÁLISIS
DE LOS FACTORES DETERMINANTES**

**PRESENTADA POR:
PABLO JUAN CÁRDENAS GARCÍA**

**DIRIGIDA POR:
DR. D. JUAN IGNACIO PULIDO FERNÁNDEZ**

JAÉN, 16 DE MAYO 2012

**ISBN 978-84-8439-663-5
DEPÓSITO LEGAL J-1210-2012**



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Departamento de Economía

**EL TURISMO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO ECONÓMICO.
UN ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES**

AUTOR

PABLO JUAN CÁRDENAS GARCÍA

DIRECTOR

DOCTOR JUAN IGNACIO PULIDO FERNÁNDEZ
PROFESOR CONTRATO DOCTOR DE ECONOMÍA APLICADA
UNIVERSIDAD DE JAÉN

**TESIS DOCTORAL
MARZO 2012**

A mis padres, Andrés y Brígida, por su lucha diaria por conseguir lo mejor para sus hijos sin pedir nunca nada a cambio. Me han dado todo lo que soy como persona, mis valores, mis principios, mi perseverancia y mi empeño

A mi hermana, Rosa, y, cómo no, a mis sobrinos, por su habilidad para sacarme una sonrisa

A mi mujer, Mercedes, que me ha impedido flaquear en los momentos más difíciles y a la que este trabajo ha robado los primeros meses de nuestra vida en común, nunca le podré estar suficientemente agradecido

**EL TURISMO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO ECONÓMICO.
UN ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES**

1. INTRODUCCIÓN.....	21
1.1. JUSTIFICACIÓN Y OPORTUNIDAD.....	23
1.1.1. <i>Importancia del tema y área de investigación.....</i>	23
1.1.2. <i>Carencias en la literatura</i>	26
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	27
1.3. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS	28
1.3.1. <i>Hipótesis</i>	28
1.3.2. <i>Objetivo general</i>	29
1.3.3. <i>Objetivos específicos</i>	29
1.4. ESQUEMA METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	30
1.5. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....	34
2. CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO	37
2.1. INTRODUCCIÓN.....	39
2.2. CRECIMIENTO ECONÓMICO	40
2.2.1. <i>Teorías del crecimiento económico.....</i>	41
2.2.1.1. <i>Teorías clásicas del crecimiento económico.....</i>	41
2.2.1.2. <i>Teorías modernas del crecimiento económico</i>	46
2.2.2. <i>Medición del crecimiento económico</i>	66
2.2.3. <i>Factores determinantes del crecimiento económico</i>	69
2.2.4. <i>Beneficios y costes del crecimiento económico.....</i>	72
2.3. DESARROLLO ECONÓMICO	74
2.3.1. <i>Teorías del desarrollo económico</i>	75
2.3.1.1. <i>Teorías clásicas del desarrollo económico</i>	76
2.3.1.2. <i>Teorías modernas del desarrollo económico</i>	78
2.3.2. <i>Medición del desarrollo económico</i>	90
2.3.3. <i>Factores determinantes del desarrollo económico.....</i>	92
2.3.4. <i>Beneficios y costes del desarrollo económico.....</i>	96

2.4.	CRECIMIENTO VERSUS DESARROLLO ECONÓMICO	97
2.4.1.	Contribución del crecimiento económico al desarrollo económico.....	98
2.4.2.	Influencia del desarrollo económico en el crecimiento económico	100
2.4.3.	Formas alternativas de desarrollo económico	102
2.5.	OBJETIVO DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS ¿CRECIMIENTO O DESARROLLO?	103
2.6.	CONCLUSIONES.....	105
3.	EL TURISMO COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA.....	109
3.1.	INTRODUCCIÓN.....	111
3.2.	CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.....	112
3.3.	EL PAPEL DEL TURISMO EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	116
3.4.	IMPACTOS DEL TURISMO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO	121
3.4.1.	Variables influenciadas.....	122
3.4.1.1.	Producción	123
3.4.1.2.	Empleo	125
3.4.1.3.	Generación de divisas y equilibrio de la balanza de pagos.....	127
3.4.1.4.	Efecto multiplicador del gasto turístico	130
3.4.1.5.	Inversión	132
3.4.1.6.	Ingresos fiscales	133
3.4.1.7.	Crecimiento regional.....	135
3.4.2.	Mecanismos de medición	137
3.5.	BENEFICIOS DERIVADOS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.....	143
3.5.1.	Beneficios económicos.....	143
3.5.2.	Otras ventajas derivadas de la expansión turística.....	144
3.5.2.1.	Beneficios ambientales	145
3.5.2.2.	Beneficios socioculturales	147
3.6.	COSTES ORIGINADOS POR LA EXPANSIÓN DEL TURISMO.....	148
3.6.1.	Costes económicos.....	149
3.6.2.	Otros costes derivados de la expansión turística.....	153
3.6.2.1.	Costes ambientales.....	153
3.6.2.2.	Costes socioculturales.....	155

3.7.	<i>EL PAPEL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN EL FOMENTO DEL TURISMO COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA. LA POLÍTICA TURÍSTICA</i>	156
3.7.1.	<i>Justificación de la política turística</i>	157
3.7.2.	<i>Principios fundamentales en la concepción de la política turística</i>	158
3.8.	<i>CONCLUSIONES</i>	162
4.	<i>EL TURISMO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO ECONÓMICO</i>	165
4.1.	<i>INTRODUCCIÓN</i>	167
4.2.	<i>INCIDENCIA DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO</i>	169
4.2.1.	<i>Oportunidades y riesgos del turismo como instrumento de desarrollo</i>	174
4.2.2.	<i>Transformación de la actividad turística en desarrollo económico</i>	177
4.2.3.	<i>Factores determinantes del binomio turismo-desarrollo económico</i>	178
4.2.4.	<i>Una visión crítica de la interacción entre turismo y desarrollo económico</i>	184
4.3.	<i>TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS</i>	187
4.3.1.	<i>Los países menos adelantados (PMA)</i>	187
4.3.2.	<i>La contribución del turismo al desarrollo económico en los PMA</i>	190
4.4.	<i>ASPECTOS A CONSIDERAR EN LA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA TURÍSTICA</i>	197
4.4.1.	<i>Política turística en los países desarrollados</i>	197
4.4.2.	<i>Política turística en los países menos adelantados</i>	200
4.5.	<i>CONCLUSIONES</i>	205
5.	<i>PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO GENERAL</i>	209
5.1.	<i>INTRODUCCIÓN</i>	211
5.2.	<i>¿INFLUYE EL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO?</i>	211
5.2.1.	<i>Consideraciones previas</i>	212
5.2.2.	<i>Bases de datos</i>	212
5.2.3.	<i>Horizonte temporal analizado</i>	215
5.2.4.	<i>Metodología aplicada</i>	216
5.3.	<i>FACTORES QUE FAVORECEN O DIFICULTAN LA TRANSFORMACIÓN DEL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN DESARROLLO ECONÓMICO</i>	222
5.3.1.	<i>Consideraciones previas</i>	222
5.3.2.	<i>Bases de datos</i>	222
5.3.3.	<i>Horizonte temporal analizado</i>	224

5.3.4. Metodología aplicada.....	225
6. ¿INFLUYE EL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO?.....	237
6.1. INTRODUCCIÓN.....	239
6.2. MEDICIÓN	241
6.2.1. Crecimiento turístico.....	241
6.2.2. Desarrollo económico.....	242
6.3. CONSIDERACIONES PREVIAS	244
6.4. ANÁLISIS Y RESULTADOS	248
6.5. CONCLUSIONES.....	255
7. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS COMO CANALIZADORES DEL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN DESARROLLO ECONÓMICO	259
7.1. INTRODUCCIÓN.....	261
7.2. INCIDENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y LA DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO	262
7.2.1. Características geográficas	263
7.2.2. Dotación de infraestructuras.....	266
7.2.2.1. Energía y transporte.....	267
7.2.2.2. Seguridad y sanidad	269
7.2.2.3. Tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	270
7.3. MEDICIÓN	272
7.3.1. Características geográficas	273
7.3.2. Dotación de infraestructuras.....	274
7.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	276
7.4.1. Características geográficas	277
7.4.2. Dotación de infraestructuras.....	279
7.4.2.1. Energía y transporte.....	279
7.4.2.2. Seguridad y sanidad	281
7.4.2.3. Tecnologías de la información y comunicación (TIC)	286
7.5. CONCLUSIONES.....	288

8. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y ACCESO AL MERCADO DE TRABAJO COMO NEXO DE UNIÓN ENTRE CRECIMIENTO TURÍSTICO Y DESARROLLO ECONÓMICO.....	291
8.1. INTRODUCCIÓN.....	293
8.2. INCIDENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y ACCESO AL MERCADO DE TRABAJO EN EL PROCESO DE DESARROLLO ECONÓMICO	294
8.2.1. Características de la población.....	295
8.2.1.1. Distribución de la población en el territorio	295
8.2.1.2. Distribución de la población por edad	297
8.2.1.3. Movimientos migratorios	299
8.2.2. Acceso de la población al mercado de trabajo.....	301
8.3. MEDICIÓN	303
8.3.1. Características de la población.....	304
8.3.2. Acceso de la población al mercado de trabajo.....	305
8.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	306
8.4.1. Características de la población.....	306
8.4.1.1. Distribución de la población en el territorio	306
8.4.1.2. Distribución de la población por edad	308
8.4.1.3. Movimientos migratorios	312
8.4.2. Acceso de la población al mercado de trabajo.....	314
8.5. CONCLUSIONES.....	317
9. GENERACIÓN DE DIVISAS Y CAPACIDAD DE RECAUDACIÓN COMO CONDICIONANTES DE LA VINCULACIÓN ENTRE CRECIMIENTO TURÍSTICO Y DESARROLLO ECONÓMICO. 319	
9.1. INTRODUCCIÓN.....	321
9.2. INCIDENCIA DE LA GENERACIÓN DE DIVISAS Y LA CAPACIDAD DE RECAUDACIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO	322
9.2.1. Generación de divisas	323
9.2.1.1. Comercio internacional, inversión directa y ayuda externa	324
9.2.1.2. Fugas de capital	327
9.2.1.3. Dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas.....	330
9.2.2. Capacidad de recaudación.....	331

9.3. MEDICIÓN	333
9.3.1. Generación de divisas	334
9.3.2. Capacidad de recaudación.....	336
9.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	336
9.4.1. Generación de divisas	336
9.4.1.1. Comercio internacional, inversión directa y ayuda externa	336
9.4.1.2. Fugas de capital	339
9.4.1.3. Dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas.....	343
9.4.2. Capacidad de recaudación.....	345
9.5. CONCLUSIONES.....	347
10. CLIMA DE INVERSIÓN COMO DETERMINANTE DE LA RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO TURÍSTICO Y DESARROLLO ECONÓMICO.....	351
10.1. INTRODUCCIÓN.....	353
10.2. INCIDENCIA DEL CLIMA DE INVERSIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO	354
10.2.1. Clima de inversión.....	355
10.2.1.1. Normativa.....	357
10.2.1.2. Mercado financiero	360
10.2.1.3. Innovación y productividad.....	362
10.3. MEDICIÓN	364
10.3.1. Clima de inversión.....	365
10.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	367
10.4.1. Clima de inversión.....	368
10.4.1.1. Normativa.....	368
10.4.1.2. Mercado financiero	372
10.4.1.3. Innovación y productividad.....	374
10.5. CONCLUSIONES.....	376

11. LA DIMENSIÓN AMBIENTAL DE LA SOSTENIBILIDAD COMO ENLACE ENTRE EL CRECIMIENTO TURÍSTICO Y EL DESARROLLO ECONÓMICO.....	379
11.1. INTRODUCCIÓN.....	381
11.2. INCIDENCIA DE LA DIMENSIÓN AMBIENTAL DE LA SOSTENIBILIDAD EN EL DESARROLLO ECONÓMICO.....	382
11.2.1. Disponibilidad de recursos	385
11.2.2. Utilización de los recursos.....	387
11.2.3. Emisiones contaminantes	389
11.2.4. Indicadores económicos ajustados	390
11.3. MEDICIÓN	392
11.3.1. Disponibilidad de recursos	392
11.3.2. Utilización de los recursos.....	393
11.3.3. Emisiones contaminantes	394
11.3.4. Indicadores económicos ajustados	394
11.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	395
11.4.1. Disponibilidad de recursos	395
11.4.2. Utilización de los recursos.....	398
11.4.3. Emisiones contaminantes	401
11.4.4. Indicadores económicos ajustados	404
11.5. CONCLUSIONES.....	406
12. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	411
12.1. INTRODUCCIÓN.....	413
12.2. CONCLUSIONES.....	414
12.3. LIMITACIONES.....	422
12.4. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	425
SUMMARY AND CONCLUSIONS (Artículo 33.b del Reglamento de los estudios de doctorado de la Universidad de Jaén).....	427
BIBLIOGRAFÍA.....	441

ANEXOS CD ADJUNTO

Anexo 1	Países según su índice sintético de crecimiento turístico (CT).....	CD Adjunto
Anexo 2	Países según su índice sintético de desarrollo económico (DE)	CD Adjunto
Anexo 3	Variables utilizadas para medir el crecimiento turístico	CD Adjunto
Anexo 4	Variables utilizadas para medir el desarrollo económico.....	CD Adjunto
Anexo 5	Variables utilizadas par medir las características geográficas y la dotación de infraestructuras.....	CD Adjunto
Anexo 6	Variables utilizadas par medir las características de la población y el acceso al mercado de trabajo.....	CD Adjunto
Anexo 7	Variables utilizadas par medir la generación de divisas y la capacidad de recaudación	CD Adjunto
Anexo 8	Variables utilizadas par medir el clima de inversión	CD Adjunto
Anexo 9	Variables utilizadas par medir la dimensión ambiental de la sostenibilidad.....	CD Adjunto

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 3.1	Contribución del turismo al PIB y al empleo (2010)	117
Mapa 4.1	Distribución geográfica de los países menos adelantados (PMA).....	190

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1	Esquema metodológico de la investigación	33
Gráfico 3.1	Marcos de influencia de la actividad turística	114
Gráfico 3.2	Factores que indican en la actividad turística.....	119
Gráfico 3.3	Relación entre actividad turística y crecimiento económico	123
Gráfico 3.4	Incidencia de la actividad turística en el PIB.....	124
Gráfico 3.5	Incidencia de la actividad turística en el Empleo.....	126
Gráfico 3.6	Incidencia de la actividad turística en la Balanza de Pagos.....	129
Gráfico 3.7	Incidencia de la actividad turística en el Efecto Multiplicador.....	131
Gráfico 3.8	Incidencia de la actividad turística en la Formación Bruta de Capital	133
Gráfico 3.9	Incidencia de la actividad turística en los Ingresos Fiscales	134
Gráfico 3.10	Incidencia de la actividad turística en el Crecimiento Regional	137
Gráfico 4.1	Corrientes de estudio sobre el turismo como instrumento de desarrollo económico	169
Gráfico 4.2	Transformación de la actividad turística en desarrollo económico	178

Gráfico 5.1	Modelo de ecuaciones estructurales de la relación causal del factor latente “crecimiento turístico” y del factor latente “desarrollo económico”	221
Gráfico 6.1	Modelo de ecuaciones estructurales de la relación causal del factor latente “crecimiento turístico” y del factor latente “desarrollo económico”	247
Gráfico 6.2	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (144 países) ...	249
Gráfico 6.3	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (Grupo A)	254
Gráfico 6.4	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (Grupo B)	255
Gráfico 12.1	Importancia relativa de cada categoría de factores en los países del Grupo A ...	418
Figure 12.1	Relative importance of each category of factors in the countries of Group A ...	437
Gráfico 12.2	Importancia relativa de cada categoría de factores en los países del Grupo B....	420
Figure 12.2	Relative importance of each category of factors in the countries of Group B.....	439

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 2.1	Teorías del crecimiento económico	65
Cuadro 2.2	Cálculo del PIB por la vía del gasto	66
Cuadro 2.3	Teorías del desarrollo económico.....	89
Cuadro 2.4	Índice de Desarrollo Humano 2010 y sus componentes	91
Cuadro 3.1	Evolución de la contribución del turismo al PIB y al empleo (1991-2020)	118
Cuadro 3.2	Principales destinos por número de turistas y volumen de ingresos (2010)	120
Cuadro 3.3	Principales países emisores por volumen de ingresos (2010).....	120
Cuadro 4.1	Clasificación de los PMA según su capacidad exportadora	203
Cuadro 5.1	Ranking de países según su índice sintético de crecimiento turístico (CT)	227
Cuadro 5.2	Ranking de países según su índice sintético de desarrollo económico (DE)	228
Cuadro 6.1	Estructura de correlación entre las tasas relativas normalizadas de crecimiento turístico y desarrollo económico	246
Cuadro 6.2	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (144 países)	248
Cuadro 6.3	Países integrantes del Grupo A.....	252
Cuadro 6.4	Países integrantes del Grupo B	252
Cuadro 6.5	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (Grupo A)	253
Cuadro 6.6	Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (Grupo B).....	254
Cuadro 7.1	Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las características geográficas	277
Cuadro 7.2	Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: características geográficas)	278

Cuadro 7.3	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: características geográficas)</i>	279
Cuadro 7.4	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de energía y transporte</i>	279
Cuadro 7.5	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: infraestructura de energía y transporte)</i>	280
Cuadro 7.6	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: infraestructura de energía y transporte)</i>	281
Cuadro 7.7	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de seguridad y sanidad</i>	282
Cuadro 7.8	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: infraestructura de seguridad y sanidad).....</i>	283
Cuadro 7.9	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: infraestructura de seguridad y sanidad).....</i>	284
Cuadro 7.10	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de tecnologías de información y comunicación</i>	286
Cuadro 7.11	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: infraestructura de tecnología de la información y la comunicación)....</i>	287
Cuadro 7.12	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: infraestructura de tecnología de la información y la comunicación)....</i>	288
Cuadro 7.13	<i>Factores determinantes -características geográficas y dotación de infraestructuras- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico</i>	289
Cuadro 8.1	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la distribución de la población en el territorio</i>	306
Cuadro 8.2	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: distribución de la población en el territorio).....</i>	307
Cuadro 8.3	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: distribución de la población en el territorio).....</i>	308

Cuadro 8.4	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la distribución de la población por edad.....</i>	309
Cuadro 8.5	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: distribución de la población por edad)</i>	309
Cuadro 8.6	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: distribución de la población por edad)</i>	311
Cuadro 8.7	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por los movimientos migratorios</i>	312
Cuadro 8.8	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: movimientos migratorios)</i>	312
Cuadro 8.9	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: movimientos migratorios)</i>	313
Cuadro 8.10	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el acceso de la población al mercado de trabajo</i>	314
Cuadro 8.11	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: acceso de la población al mercado de trabajo)</i>	314
Cuadro 8.12	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: acceso de la población al mercado de trabajo)</i>	316
Cuadro 8.13	<i>Factores determinantes -características de la población y acceso al mercado de trabajo- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico</i>	317
Cuadro 9.1	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el comercio internacional, inversión directa y ayuda externa</i>	337
Cuadro 9.2	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factores: comercio internacional, inversión directa y ayuda externa)</i>	337
Cuadro 9.3	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factores: comercio internacional, inversión directa y ayuda externa)</i>	338
Cuadro 9.4	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las fugas de capital.....</i>	340
Cuadro 9.5	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: fugas de capital).....</i>	340

Cuadro 9.6	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: fugas de capital).....</i>	342
Cuadro 9.7	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas.....</i>	343
Cuadro 9.8	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas)</i>	344
Cuadro 9.9	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas)</i>	344
Cuadro 9.10	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la capacidad de recaudación.....</i>	345
Cuadro 9.11	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: capacidad de recaudación)</i>	346
Cuadro 9.12	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: capacidad de recaudación)</i>	346
Cuadro 9.13	<i>Factores determinantes –generación de divisas y capacidad de recaudación– en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico.....</i>	347
Cuadro 10.1	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el régimen normativo.....</i>	368
Cuadro 10.2	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: régimen normativo)</i>	369
Cuadro 10.3	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: régimen normativo)</i>	370
Cuadro 10.4	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el mercado financiero.....</i>	372
Cuadro 10.5	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: mercado financiero)</i>	373
Cuadro 10.6	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: mercado financiero)</i>	374
Cuadro 10.7	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la innovación y la productividad</i>	375
Cuadro 10.8	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: innovación y productividad)</i>	375
Cuadro 10.9	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: innovación y productividad)</i>	376

Cuadro 10.10	<i>Factores determinantes –clima de inversión- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico</i>	377
Cuadro 11.1	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la disponibilidad de recursos.....</i>	395
Cuadro 11.2	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: disponibilidad de recursos)</i>	396
Cuadro 11.3	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: disponibilidad de recursos)</i>	397
Cuadro 11.4	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la utilización de los recursos.....</i>	398
Cuadro 11.5	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: utilización de los recursos)</i>	399
Cuadro 11.6	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: utilización de los recursos)</i>	400
Cuadro 11.7	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las emisiones contaminantes.....</i>	401
Cuadro 11.8	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: emisiones contaminantes).....</i>	402
Cuadro 11.9	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: emisiones contaminantes).....</i>	403
Cuadro 11.10	<i>Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por los indicadores económicos ajustados ..</i>	405
Cuadro 11.11	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A (Factor: indicadores económicos ajustados)</i>	405
Cuadro 11.12	<i>Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B (Factor: indicadores económicos ajustados)</i>	406
Cuadro 11.13	<i>Factores determinantes –dimensión ambiental de la sostenibilidad- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico</i>	407
Cuadro 12.1	<i>Relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico por grupo de países.....</i>	415
Table 12.1	<i>Relationship between tourism growth and economic development per group of countries.....</i>	434
Cuadro 12.2	<i>Factores determinantes en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico (Países del Grupo A).....</i>	417

<i>Table 12.2</i>	<i>Determining factors of the relationship between tourism growth and economic development (Countries of Group A).....</i>	<i>436</i>
<i>Cuadro 12.3</i>	<i>Factores determinantes en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico (Países del Grupo B)</i>	<i>419</i>
<i>Table 12.3</i>	<i>Determining factors of the relationship between tourism growth and economic development (Countries of Group B)</i>	<i>438</i>

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no existiría sin la desinteresada colaboración de todas aquellas personas que lo han hecho posible con sus aportaciones y sugerencias, a las que –aún a riesgo de omitir involuntariamente, por lo que pido disculpas de antemano- debo mi agradecimiento personal y profesional.

En primer lugar, agradezco al Departamento de Economía de la Universidad de Jaén, y al equipo humano que lo compone, el respaldo y las dosis de serenidad que he recibido de muchos de sus miembros en los momentos más complicados. Especialmente, gracias al profesor Juan Ramón Lanzas Molina, director del Departamento, por su aliento constante y el apoyo prestado en todo momento. Y, sobre todo, gracias a los profesores Francisco Alcalá Olid, por su confianza al apostar por mí -espero no haberlo defraudado- cuando era director del Departamento, y Antonio Martín Mesa, Catedrático de Economía Aplicada, ya que ambos han estado siempre dispuestos a resolver cualquier duda, dedicándome su tiempo y conocimiento y enriqueciendo con sus valiosas aportaciones este trabajo.

Sin duda, mi mayor agradecimiento lo reservo para el profesor Juan Ignacio Pulido Fernández, aparte de director de este trabajo, mi mentor y amigo, y a quien debo mi vocación por la investigación en el ámbito de la Universidad y el Turismo, con cuyo ejemplo, orientación y consejo he aprendido a trabajar con rigor, de forma metódica y ordenada. Siempre ha tenido tiempo para interesarse por mi trabajo, animarme y brindarme toda serie de críticas, comentarios y sugerencias, sumamente valiosas y enriquecedoras.

Por último, a toda mi familia por su constante apoyo. A mis padres por la educación y los valores que han sabido transmitirme en todo momento; y a mi esposa, Mercedes, que ha aguantado pacientemente las muchas horas que este trabajo le ha robado.

Lo valioso de este trabajo también es obra de todas estas personas, sin embargo, los errores, omisiones y defectos son de mi exclusiva responsabilidad.

Capítulo 1

Introducción

1.1. JUSTIFICACIÓN Y OPORTUNIDAD

1.1.1. Importancia del tema y área de investigación

La verdadera riqueza de una nación reside en las condiciones socioeconómicas en las que se encuentra su población, por lo que el objetivo básico de cualquier política económica debe orientarse hacia la creación de un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida digna, prolongada y saludable. Aunque este objetivo puede parecer obvio para las distintas administraciones, con frecuencia suele caer en el olvido, debido a la preocupación que existe, de forma casi exclusiva, por el aumento del tamaño de la economía y por la acumulación de capital (UNDP, 1990).

Aunque la obtención de ingresos o la riqueza son factores esenciales para mejorar las condiciones de vida de la población, el concepto de desarrollo económico es más amplio y está íntimamente relacionado con las posibilidades de la población para disfrutar de mayores oportunidades (seguridad, salud o educación).

A pesar de ello, no puede olvidarse el crecimiento económico, ya que éste debe configurarse como el objetivo intermedio con el que se consiga alcanzar el objetivo final que debe perseguir cualquier nación, que, como se señala con anterioridad, no es otro que alcanzar un verdadero desarrollo económico y humano de sus habitantes. Como consecuencia del crecimiento económico, se produce un incremento de ciertos indicadores -producción de bienes y servicios, renta, inversión o recaudación fiscal-, a través de los cuales puede conseguirse una mejora en el progreso de la población -ingreso per cápita, educación, sanidad o mortalidad-. Sin embargo, sin un verdadero proceso de crecimiento económico, sostenido en el tiempo, el desarrollo humano sólo puede alcanzarse a través de la ayuda oficial ofrecida por organismos internacionales;

si bien, esta forma alternativa al crecimiento económico es, inevitablemente, inviable (Ul Haq, 1995).

Aun cuando es evidente que los países pobres necesitan de un proceso de crecimiento económico con el que financiar las políticas de desarrollo, comienza a surgir una nueva corriente que viene a criticar el ansiado crecimiento de la economía en los países más avanzados, dado que las propias políticas de fomento del crecimiento están dificultando la consecución del desarrollo. En este sentido, está surgiendo una nueva teoría que promulga una economía estable sin crecimiento –eso sí, sin hundir la economía ni las condiciones socioeconómicas de la población-, que evite tanto el colapso financiero como el ecológico (Jackson, 2011).

En un principio, el crecimiento económico se considera un instrumento fundamental para alcanzar un verdadero progreso de la sociedad. Sin embargo, para aprovechar todo el potencial que puede ofrecer el crecimiento de una economía, este proceso debe administrarse adecuadamente, ya que no existe un vínculo automático entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. Así, mientras que algunos países han administrado de forma adecuada el crecimiento de la actividad económica para mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, otros han vivido experiencias menos afortunadas en este sentido (UNDP, 1990).

La consecución del crecimiento económico puede alcanzarse a través de diferentes actividades económicas. La base económica de cada país tiene una configuración diferente, dado que el comercio internacional ha posibilitado una especialización en aquellas actividades en las que se tiene una mayor ventaja comparativa, una vez tenido en cuenta el coste de oportunidad de cada una de ellas.

Es evidente que la expansión de cualquier actividad tiene que ser lo suficientemente importante como para influir de forma significativa en el crecimiento de determinadas variables económicas, las cuales influyen en el crecimiento global de la economía.

En este sentido, el turismo es una actividad que goza de gran importancia en muchos países, hasta el punto de llegar a consolidarse en algunos territorios como un pilar

importante de su actividad económica¹. Son numerosos los organismos internacionales que han puesto de manifiesto la importancia del turismo en el crecimiento económico, hasta el punto de que dicha actividad ha generado, en 2011, el 9,1 por 100 del PIB mundial y el 8,7 por 100 del empleo (WTTC, 2011).

En la actualidad, la literatura económica reconoce que el turismo es una actividad que posibilita el crecimiento económico de un país. De hecho, en muchos países es considerada como la primera, o segunda, industria en términos de impacto económico y generación de empleo (Balaguer y Cantavella, 2002; Capó et al., 2007; Chon, 1999; Dritsakis, 2004; Durbarry, 2004; Kim et al., 2006; Noriko y Mototsugu, 2007).

Reconocida la importancia de la actividad turística en el crecimiento económico (complementariedad con otras actividades económicas, aportación al PIB, creación de puestos de trabajo, generación de divisas, etc.), la mayoría de los organismos internacionales han comenzado a defender que este crecimiento turístico puede influir en el avance económico y sociocultural de la sociedad, con la mejora del bienestar de la población residente (OECD, 2010; UNCTAD 2011; UNWTO, 2011; WTTC, 2010).

En los últimos años, sin embargo, ha comenzado a desarrollarse una nueva corriente que viene a destacar las importantes limitaciones a las que se enfrenta la actividad turística como instrumento de mejora de las condiciones socioeconómicas en las que vive la población, dado que, en algunas ocasiones, no ha sido capaz de arrastrar a otros sectores económicos, se han producido importantes fugas de parte de las ganancias o los ingresos procedentes del sector turístico son demasiado vulnerables, no permitiendo alcanzar un verdadero proceso de desarrollo humano.

En definitiva, aun cuando el crecimiento económico derivado de la actividad turística presente limitaciones para convertirse en un instrumento que permita mejorar las condiciones socioeconómicas de la población, ello no tiene por qué impedir que el turismo pueda constituirse como un instrumento de progreso. No obstante, tampoco puede afirmarse que de forma automática la actividad turística es la solución para cualquier país que busque mejorar las condiciones de vida de su sociedad. Lo que sí parece evidente es la necesidad de que existan unas determinadas condiciones de

¹ En el caso de la economía española, la actividad turística, en 2010, generó el 10,2 por 100 del Producto Interior Bruto (PIB) y el crecimiento real de la demanda turística, en dicho año, fue del 1,8 por 100, casi dos puntos superior al del PIB total de la economía (INE, 2011).

partida que permitan canalizar el crecimiento económico consecuencia de la actividad turística en desarrollo económico.

Es aquí donde reside uno de los temas más importantes a la hora de diseñar las políticas públicas, en determinar qué factores posibilitan que el crecimiento económico se traduzca, o no, en desarrollo humano (UNDP, 1990).

En cualquier caso, por si existiera alguna duda de partida, hay que dejar claro desde el principio el convencimiento personal de las potencialidades del turismo; eso sí, con un entorno apropiado que propicie la canalización de esta actividad en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población. Por tanto, es necesario identificar qué factores hacen posible, o en caso contrario dificultan, este entorno en el que el crecimiento económico derivado del sector turístico se convierte en un instrumento de mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

1.1.2. Carencias en la literatura

Como se ha comprobado, existen dos corrientes claramente diferenciadas respecto a la concepción de la actividad turística como instrumento de desarrollo económico, estando ambas posturas ampliamente respaldadas por parte de la comunidad científica y de diferentes instituciones y organismos internacionales.

Por un lado, se defiende, sin ningún tipo de dudas, el potencial de la actividad turística como instrumento de mejora del bienestar de la población y, por otro lado, se viene a cuestionar que el crecimiento económico causado por la expansión de la actividad turística deba considerarse siempre como una herramienta que permita alcanzar el progreso de una sociedad, pues en ocasiones se encuentra con una serie de limitaciones que constriñen tal potencial.

Después de analizar las principales aportaciones de ambas teorías, puede considerarse que no son incompatibles. Así, en los países en los que una expansión del turismo ha supuesto un mayor progreso de la población, habrá unos factores concretos que posibilitan esta relación, que no poseen el otro grupo de países. Asimismo, en aquellos países en los que una expansión de la actividad turística no se ha traducido en una mejora de las condiciones socioeconómicas, existirán unos elementos determinados que dificultan esta relación, que tampoco estarán presentes en el otro grupo.

En este sentido, durante los últimos años han ido apareciendo algunos trabajos que pretenden identificar las causas de la relación positiva entre actividad turística y desarrollo económico. Ahora bien, la base de estos trabajos ha tenido más una visión descriptiva que empírica y, sin duda, se han planteado desde una perspectiva global, que dificulta delimitar con exactitud los factores concretos que determinan que la actividad turística se convierta en un instrumento de desarrollo.

En cualquier caso, estos estudios han permitido delimitar, de forma más o menos precisa, las principales variables que contribuyen a que el crecimiento de la actividad turística se traduzca en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población. Por tanto, puesto que desde una perspectiva teórica ya se han delimitado los principales catalizadores del crecimiento turístico en desarrollo económico, el siguiente paso sería determinar con mayor precisión, y con base en un análisis empírico, los factores determinantes de la relación entre estas dos magnitudes.

Esta cuestión se encuentra aún en un estado inicial. Tras una exhaustiva revisión bibliográfica, no se ha encontrado ningún estudio en el que se esté aplicando, o se haya aplicado, un planteamiento de este tipo, que pueda explicar por qué en algunas economías se ha producido un incremento de los niveles de bienestar como consecuencia del crecimiento de la actividad turística, mientras que en otras no sólo no ha ocurrido esto, sino que, incluso, se ha dado la situación contraria.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mayor parte de la literatura revisada reconoce que cualquier territorio debe disponer de unas condiciones previas para posibilitar la canalización del crecimiento económico derivado de la actividad turística en desarrollo económico. Se trata, por tanto, de una cuestión fundamental en la consideración del turismo como instrumento de progreso económico. Sin embargo, algunos organismos internacionales (United Nations Conference on Trade and Development, United Nations Economic Commission for Africa o United Nations World Tourism Organization) conciben el turismo como un sector que permite mejorar las condiciones socioeconómicas en la mayoría de países menos desarrollados sin pararse a cuestionar si en estos países existe un entorno propicio que favorezca esta relación positiva entre turismo y desarrollo económico.

Durante las últimas décadas, algunos de estos organismos o instituciones internacionales han realizado importantes inversiones para fomentar la actividad turística, hasta el punto de convertirse en una de las principales líneas de actuación. Sin embargo, en muchas ocasiones, este esfuerzo inversor para atraer flujos turísticos a países que no cuentan con unas determinadas condiciones (características geográficas, dotación de infraestructuras o generación de divisas) no asegura la consecución del objetivo final de alcanzar un verdadero desarrollo humano.

El problema consiste, por tanto, en identificar aquellos factores que posibilitan o dificultan que el crecimiento económico derivado de la actividad turística se traduzca en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población. Una vez identificados estos factores, cualquier país y/u organismo o institución internacional puede mejorar la eficiencia de sus políticas económicas orientadas a la consecución del progreso de la sociedad a través de la actividad turística si previamente actúa sobre estos factores concretos y no otros.

1.3. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Expuestas las razones que justifican la elección del tema objeto de estudio, a continuación se aborda el enfoque seguido en este trabajo, concretando el planteamiento inicial en dos hipótesis, que deben asegurar la consecución de los objetivos general y específicos de esta investigación.

1.3.1. Hipótesis

La *hipótesis de partida* que justifica el planteamiento de esta tesis reside en que el crecimiento económico experimentado en algunos países como consecuencia de la expansión de su actividad turística influye en el incremento del nivel de desarrollo económico que han experimentado éstos.

No obstante, tal y como se viene poniendo de manifiesto por parte de la literatura científica, la vinculación entre crecimiento turístico y mejora de las condiciones de vida de la población no es un proceso automático, sino que requiere que el país en el que se produce una expansión de esta actividad económica cuente con unas determinadas circunstancias de partida, y/o una positiva evolución de los factores que condicionan éstas, que posibiliten la vinculación entre ambas magnitudes.

Por tanto, la *segunda hipótesis* establece que el crecimiento turístico se transforma en una mejora del desarrollo económico si los países tienen un entorno apropiado para que se produzca esta vinculación -numerosos factores que posibiliten esta dependencia y escasos componentes que la dificulten-.

1.3.2. Objetivo general

En este contexto, el *objetivo general* de este trabajo, además de demostrar las potencialidades de la actividad turística en los procesos de desarrollo económico, consiste en identificar los factores que favorecen o dificultan la creación de un entorno propicio que posibilite la transformación del crecimiento turístico en una mejora de las condiciones de vida de la población en aquellos países que apuestan por el turismo como base de sus políticas económicas. La identificación de estos factores permitirá conocer de antemano si el país en cuestión cuenta con las condiciones de partida necesarias y, en consecuencia, contribuirá a mejorar la eficiencia de las inversiones realizadas en turismo por el propio país y/u organismos e instituciones internacionales.

1.3.3. Objetivos específicos

El fin de la investigación se puede resumir en los siguientes objetivos específicos:

- i. Revisar las principales aportaciones que se han ido produciendo en la ciencia económica en relación a los vínculos existentes entre crecimiento y desarrollo económico. El interés de esta revisión teórica reside en el hecho de demostrar que, a través del crecimiento de la actividad económica, si se toman las medidas oportunas, se puede conseguir un verdadero progreso humano que permita que la población disfrute de unas mejores condiciones de vida.
- ii. Estudiar las contribuciones existentes en la literatura económica respecto a la aportación de la actividad turística en el crecimiento económico de un país. Mediante esta revisión podrá comprobarse si esta actividad es lo suficientemente importante como para influir en el crecimiento económico global de un país y, por tanto, considerarse como un recurso estratégico para impulsar los diferentes procesos de crecimiento global de la economía.
- iii. Examinar la posición de la comunidad científica y de los organismos internacionales en relación al potencial de la actividad turística como

instrumento de desarrollo. Esta revisión resulta fundamental para conocer si el turismo permite mejorar las condiciones de vida de la población, así como para identificar las posibles limitaciones que pueden existir en esta relación.

- iv. Analizar, mediante un estudio empírico a nivel de país, si las naciones que han experimentado una expansión de la actividad turística han conseguido mejorar sus niveles de desarrollo humano. En este sentido, resulta fundamental conocer si el crecimiento turístico ha supuesto un mayor progreso en la totalidad de países o si, por el contrario, existen países en los que no se produce la relación de dependencia entre estas dos magnitudes.
- v. Identificar, mediante un análisis empírico, de la totalidad de factores expuestos por la literatura económica, los que favorecen o dificultan la creación de un entorno apropiado que posibilite que el crecimiento económico derivado de la actividad turística se transforme en desarrollo económico.

1.4. ESQUEMA METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

El planteamiento de un trabajo de investigación se traduce, en última instancia, en la exposición de un plan de recogida y análisis de la evidencia, que debe hacer posible responder a cualquier cuestión que se haya planteado durante el trabajo. Este proceso abarca la totalidad de los apartados de la investigación, desde detalles más minuciosos de los datos utilizados hasta la selección de las técnicas de análisis de los mismos.

La metodología utilizada para la elaboración de la presente tesis doctoral implica la realización de las fases descritas a continuación (ver Gráfico 1.1).

Revisión teórica. La investigación comienza con una revisión de la literatura, en la que se pretende:

- i. Delimitar las nociones de crecimiento y desarrollo económico, así como conocer el papel otorgado a lo largo de la historia del pensamiento económico a estos dos conceptos y establecer los nexos de unión entre ambas magnitudes.
- ii. Justificar el potencial que tiene la actividad turística para posibilitar un verdadero proceso de crecimiento económico en los países en los que se desarrolla esta actividad, lo que permite considerarla como un recurso estratégico sobre el que sentar las bases de las políticas económicas del país.

- iii. Analizar el papel que tiene el turismo en los procesos de desarrollo en el actual marco de debate que existe en torno a esta cuestión. Se abordará el planteamiento de los dos enfoques teóricos sobre los que hoy gira el debate sobre la contribución del turismo al progreso económico.

Estudio empírico. En este análisis se van a desarrollar una serie de etapas concretas:

- i. Se realiza un análisis, a nivel de país, para demostrar si en los países en los que se ha producido un incremento de la actividad turística se ha mejorado las condiciones de vida de la población.

Ha sido necesario revisar las diferentes fuentes estadísticas existentes a fin de obtener una medición lo más exacta y detallada. En este sentido, se ha utilizado la base de datos *Tourism Impact Data & Forecast*, que elabora el World Travel & Tourism Council (WTTC), para medir el crecimiento turístico, y los datos estadísticos del *Human Development Report*, elaborado por el United Nations Development Programme (UNDP), para medir el desarrollo humano.

Un análisis de la capacidad de la actividad turística como un instrumento de progreso, debe realizarse con una perspectiva lo suficientemente amplia. En este sentido, dado que el *Human Development Report* fue presentado por primera vez en 1990, se ha utilizado como horizonte temporal del presente estudio las dos últimas décadas (1991-2010).

Finalmente, para cumplir con los objetivos, se han utilizado datos de 144 países para los que se disponía de información para todas las variables requeridas.

Para el tratamiento estadístico de esta información, se ha utilizado un *modelo de ecuaciones estructurales*, a través del software estadístico SPSS versión 19.0, al objeto de determinar si existe o no relación entre estas dos magnitudes económicas.

- ii. Se procede a identificar los factores que dificultan o posibilitan que el crecimiento económico derivado de la expansión de la actividad turística se convierta en una herramienta de desarrollo humano.

Ha sido necesario realizar una revisión de la bibliografía con el fin de asegurar una recopilación sistemática de los factores identificados en la literatura como condicionantes del progreso económico.

En este sentido, ha sido fundamental la información obtenida de diferentes organismos² para realizar una clasificación homogénea –cinco grupos- de factores que tienen incidencia en el desarrollo humano de un país; si bien, existen otros factores que influyen en el desarrollo, avalados también por estas instituciones (dimensión institucional o innovación), que no han sido utilizados en este análisis pues no ha sido posible obtener información.

Posteriormente, se han identificado y analizado las diferentes fuentes estadísticas existentes, a fin de proceder a una clasificación homogénea de los distintos factores y realizar una medición lo más exacta y detallada. Para ello, se ha utilizado la base de datos *World Development Indicators & Global Development Finance*, elaborada por el World Bank (WB), que ofrece información para medir todos los factores identificados.

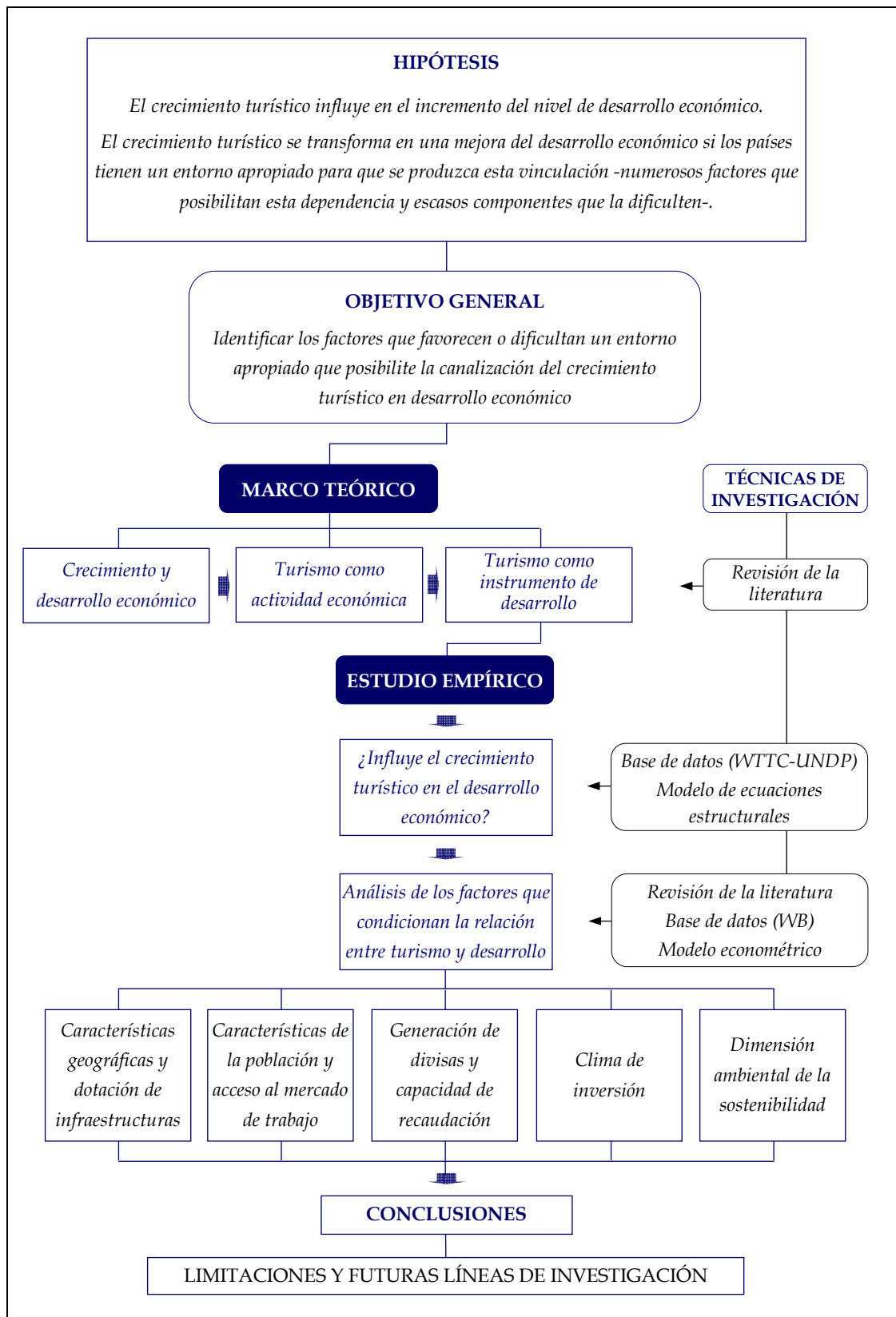
Dado que este análisis es una continuación del anterior, el horizonte temporal y la muestra de países es la misma, es decir, se analizan las dos últimas décadas para un conjunto de 144 países.

Para el tratamiento estadístico de esta información, se ha diseñado un *modelo econométrico*³, a través del software estadístico SPSS versión 19.0, que permite identificar los factores que favorecen o dificultan la canalización del crecimiento turístico en progreso económico.

² World Bank, United Nations Development Programme, International Monetary Fund o United Nations Environment Programme.

³ En realidad, se han utilizado tres modelos diferentes (lineal, exponencial y potencial), seleccionando aquel que mejor ajustaba en cada caso.

Gráfico 1.1 Esquema metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

1.5. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo ha sido estructurado en doce capítulos, dedicándose este primero, de carácter introductorio, a plantear la importancia del tema a investigar, las hipótesis de trabajo, los objetivos y el esquema metodológico general que guiará la investigación en cada una de sus fases.

En el segundo capítulo se realiza una revisión acerca de la consideración en el pensamiento económico del crecimiento y el desarrollo económico. Así, se procede a delimitar ambos conceptos, analizando los factores clave que inciden en cada una de estas magnitudes, así como los beneficios y costes que implican para una sociedad estos dos procesos económicos. No obstante, el mayor interés de este capítulo está en el análisis de la relación que guardan entre sí el crecimiento económico y el desarrollo humano.

El tercer capítulo analiza la contribución de la actividad turística al crecimiento económico, justificando la importancia del turismo en la economía mundial, lo que le convierte, en muchos países, en una herramienta estratégica de su actividad económica. Se realiza un repaso de los impactos que produce la actividad turística, identificando aquellas variables de contenido económico que son influenciadas por el turismo internacional y que, a su vez, posibilitan el crecimiento económico. Además, se examinan las ventajas e inconvenientes, no sólo de contenido económico, que provoca una expansión de la actividad turística.

El capítulo cuarto examina, de forma teórica, la contribución de la actividad turística al progreso económico de una sociedad. Se exponen las principales aportaciones que defienden al turismo como una herramienta con la que conseguir una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población, aun cuando ha surgido una nueva corriente dentro de la literatura económica que aporta una visión crítica de la interacción entre turismo y desarrollo. La verdadera importancia de este capítulo reside, una vez examinadas las principales conclusiones de cada una de ellas, en la justificación de que ambas teorías no son del todo excluyentes.

Una vez completado el marco teórico de referencia, en el quinto capítulo se expone el planteamiento metodológico general seguido en el posterior estudio empírico. En este

capítulo se detallan los distintos aspectos de la investigación, que abarcan las fases del estudio realizado, las técnicas utilizadas y las fuentes de información manejadas.

En el capítulo sexto se analiza, mediante un estudio empírico, si el crecimiento turístico de los países objeto de estudio influye realmente en su desarrollo económico, concluyendo que esta relación existe pero no se produce en todos los países. Esta primera conclusión da pie a un segundo análisis en el que se identifican los países en los que sí se da esta relación de dependencia y aquellos en los que no. El estudio de esta cuestión, y sobre todo de los factores que condicionan esta relación, es el que da pie al resto de la investigación.

En los siguientes cinco capítulos, concretamente del capítulo siete al once, se identifican los factores que canalizan o limitan el potencial del crecimiento económico derivado de la actividad turística como instrumento de desarrollo económico. Se afronta este análisis desde una doble perspectiva, una, previa, de carácter más teórico (en la que se delimita la importancia de cada uno de estos factores en el progreso económico) y otra, posterior, de contenido empírico (que identifica qué factores concretos son los que condicionan la relación entre turismo y mejora de las condiciones socioeconómicas). Para ordenar este análisis, ha resultado conveniente dividir en cinco capítulos esta parte de la investigación, con el objetivo de homogeneizar los distintos factores analizados de acuerdo con lo expuesto en la literatura científica:

- *Capítulo 7.* Características geográficas y dotación de infraestructuras.
- *Capítulo 8.* Características de la población y acceso al mercado de trabajo.
- *Capítulo 9.* Generación de divisas y capacidad de recaudación.
- *Capítulo 10.* Clima de inversión.
- *Capítulo 11.* Dimensión ambiental de la sostenibilidad.

Por último, en el capítulo doce se recogen las conclusiones, limitaciones y deducciones o recomendaciones de este trabajo, destacando especialmente las líneas de investigación que se han ido abriendo durante el desarrollo del mismo, que, probablemente, se van a convertir en nuevos retos para futuros proyectos.

Capítulo 2

Crecimiento y desarrollo económico

2.1. INTRODUCCIÓN

Crecimiento económico y desarrollo económico son conceptos diametralmente opuestos, aunque guardan entre sí una estrecha relación. Es amplia la literatura que relaciona crecimiento económico con desarrollo económico, explicando el desarrollo como consecuencia del crecimiento y viceversa (Ranis et al., 2000).

Crecimiento económico significa un aumento del tamaño de la economía por la asimilación o adquisición de bienes y servicios; en cambio, *desarrollo económico* implica la realización de las posibilidades de una sociedad, cuyo objetivo último es satisfacer las necesidades y demandas de la población y mejorar su nivel de vida (Galindo, 1994).

El origen de las teorías sobre crecimiento y desarrollo económico tiene horizontes temporales distintos. Desde el siglo XVIII, con la aparición de la escuela clásica, el crecimiento económico comienza a convertirse en el tema central de los trabajos de los economistas. Sin embargo, no es hasta después de la Segunda Guerra Mundial, con el consabido bajo nivel de vida en diferentes países de América Latina, África, Asia y Europa Oriental, cuando comienzan a aparecer estudios que pretenden comprender, entre otras cuestiones, cómo se puede lograr el desarrollo económico y social lo más rápido posible, porque el proceso de crecimiento y progreso que se había producido en Europa Occidental, EEUU y Japón no se había extendido a otros países, para sorpresa de quienes habían escrito que sucedería "naturalmente" (Reyes, 2002).

Durante la segunda mitad del siglo XX y la primera década del siglo actual, con mayor virulencia durante los 3-4 últimos años debido a la crisis financiera a nivel mundial, ha sido creciente la importancia otorgada por parte de los distintos países al crecimiento económico, convirtiéndose en un objetivo fundamental en el desarrollo de sus políticas. Asimismo, durante este tiempo, ha sido cada vez mayor la concienciación por parte de

los principales organismos y gobiernos del mundo occidental sobre los problemas existentes en los países menos avanzados, así como la incapacidad de las estrategias convencionales para resolverlos, lo que se ha traducido en la aparición de una nueva hornada de economistas que, de forma exclusiva, se han dedicado al estudio del desarrollo económico.

Durante los dos últimos siglos, han sido muchas las aportaciones realizadas por parte de los economistas dedicados al estudio de esta materia, agrupándose estas aportaciones en grandes teorías o escuelas de pensamiento, donde las contribuciones efectuadas por los distintos economistas guardan aspectos comunes entre sí. Si bien, todas estas grandes teorías han tenido como denominador común el establecimiento de recetas que favorezcan el crecimiento de la economía y fórmulas para resolver el problema del desempleo; por lo que respecta al desarrollo económico, el elemento común de las aportaciones realizadas ha sido mejorar las condiciones de vida de la población.

Existe una percepción errónea, aun vigente en muchos casos, sobre la relación entre crecimiento y desarrollo económico, por la que se tiende a considerar que a mayor tasa de crecimiento de una economía, mayor será, en la medida que continúan permaneciendo similares otros factores, el incremento en las condiciones de vida de la población. Este capítulo tiene como objetivo fundamental aclarar la relación entre crecimiento y desarrollo, determinando en qué casos puede existir una vinculación entre ambos conceptos y aquellos otros en los que siguen caminos distintos.

2.2. CRECIMIENTO ECONÓMICO

La teoría del crecimiento económico ha estado presente a lo largo de la historia del pensamiento económico, convirtiéndose en una de las ramas de la economía con mayor importancia y a la que mayor atención le han dedicado los investigadores económicos con sus aportaciones en este campo.

Una pequeña diferencia en la tasa de crecimiento, sostenida durante largos periodos de tiempo, genera enormes diferencias en los niveles de renta per cápita. Esta pequeña diferencia en la tasa de crecimiento, da lugar a grandes diferencias en los niveles de renta per cápita a largo plazo (Benito, 2005).

Por tanto, la pregunta que hay que hacerse es por qué países de un mismo entorno con características demográficas y socioeconómicas similares crecen a tasas distintas y qué factores son los que determinan estas diferencias en el ritmo de crecimiento. Al estudio de esta cuestión se dedica la teoría del crecimiento económico.

Con el objetivo de responder a esta cuestión, se realiza seguidamente un breve repaso de las principales aportaciones a las teorías del crecimiento económico, para profundizar después, en los mecanismos de medición utilizados y en la identificación de los factores determinantes que posibilitan el crecimiento económico de una determinada economía. Ahora bien, como se comprobará al final de este epígrafe, una economía con una alta tasa de crecimiento económico sostenido a lo largo del tiempo, además de los indudables beneficios, puede generar una serie de problemas para ese país o región.

2.2.1. Teorías del crecimiento económico

Desde la primera aportación realizada por Adam Smith, en 1776, han sido muchas las aportaciones realizadas al estudio del crecimiento económico, algunas coincidentes con las ya realizadas por los economistas que les habían precedido y otras que suponían una visión alternativa a la ya existente, por lo que es común en la literatura económica diferenciar, en primer lugar, entre teorías clásicas y teorías modernas del crecimiento económico, desagregando después por "*modelos de crecimiento*".

El objetivo de este epígrafe es presentar un análisis, aunque sin profundizar en el aparato matemático de cada modelo, del pensamiento de los principales autores y corrientes que han tenido presente el tema del crecimiento económico, desde los economistas clásicos hasta nuestros días.

2.2.1.1. Teorías clásicas del crecimiento económico

Desde la llegada de los economistas clásicos, comienzan a aparecer las primeras preocupaciones en relación al problema del crecimiento económico; economistas como Adam Smith, Thomas Malthus, David Ricardo o Karl Marx, entre otros, elaboraron teorías que trataban de explicar los factores que condicionaban el crecimiento económico.

Las teorías aportadas por este grupo de economistas clásicos giran sobre la idea de que el trabajo es el único elemento que genera valor y que la acumulación de capital se configura como el principal motor del crecimiento económico. La existencia de un mayor número de trabajadores ante un factor fijo, como es el capital, daba lugar a rendimientos marginales decrecientes que provocaban, a su vez, unos mayores costes para las empresas, lo que conducía a una caída en sus ingresos.

Por tanto, este grupo de economistas sostiene que, a largo plazo, las economías capitalistas tienden hacia el estancamiento, o estado estacionario, por lo que no contemplan la existencia de crecimiento económico de forma continuada en el tiempo (Benito, 2005; Beyter, 2006; Martínez, 2001).

En 1776, Adam Smith publica su obra *“An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations”*, conocida en la literatura económica simplemente como *“The Wealth of Nations”*. Este trabajo, síntesis original de gran número de elementos preexistentes en el pensamiento económico anterior, representaba el primer gran trabajo de economía política clásica y liberal. En ella, se aplicaban a la economía, por primera vez, los principios de investigación científica en un intento de construir una ciencia independiente.

La tesis central de esta obra determina que el bienestar de una sociedad radica en el crecimiento económico, siendo el factor fundamental para alcanzar dicho crecimiento la acumulación de capital y la especialización de la mano de obra. Mostraba cómo el juego espontáneo del egoísmo humano bastaría para aumentar la riqueza de las naciones si los gobiernos dejasen hacer y no interviniesen con medidas reflexivas.

Adam Smith creía que las economías capitalistas tienen mecanismos automáticos que aseguran un crecimiento económico continuo y armónico. El proceso de acumulación de capital y la división y especialización de la mano de obra incrementan la productividad y los ingresos nacionales, al incrementarse los ingresos nacionales aumenta el ahorro y también la demanda efectiva, un aumento en el ahorro produce un aumento en la inversión (acumulación de capital).

El aumento de la demanda efectiva, combinado con el crecimiento “natural” de la población, provoca un ensanchamiento del mercado, lo cual permite una mayor

división y especialización del trabajo, la economía crece y todos los agentes productivos participan de ingresos más elevados.

Este trabajo de Adam Smith suponía una guía para el diseño de la política económica de un gobierno, por lo que se convertiría en un manual de referencia desde el momento de su publicación, no sólo para el resto de economistas, sino también para los responsables políticos a la hora de diseñar las políticas económicas.

Thomas Malthus reedita en 1803 la obra *"An Essay on the Principle of Population"* (en 1798 había publicado su primera edición), en la que pone en tela de juicio el planteamiento de la "mano invisible" de Adam Smith y establece algunos supuestos que pueden obstaculizar el crecimiento económico. La base de estos supuestos establece que el ritmo de crecimiento de la población es mayor que la capacidad de producir debido a la ley de rendimientos decrecientes.

En 1820, este autor publica *"Principles of political economy"*, en el que aporta diversas teorías de crecimiento económico respecto a la crisis y la demanda efectiva. A diferencia de los economistas de su época, éste se plantea qué actuaciones de política económica había que adoptar para evitar las situaciones de crisis. Con este objetivo, elaboró una teoría sobre las crisis, cuyas causas atribuyó al ahorro excesivo y a la insuficiencia de la demanda en relación a la producción.

Este autor sostenía que puede existir un desequilibrio entre ahorro e inversión y que el problema del excesivo crecimiento demográfico puede paliarse haciendo un esfuerzo por aumentar la producción. Además, fue contrario a creer, al revés que sus contemporáneos, en la neutralidad del papel del dinero.

El modelo de crecimiento económico desarrollado por Adam Smith y por Thomas Malthus tenía un contenido eminentemente agrario. Mientras hay factores de producción ociosos no existe ningún límite al crecimiento económico, pero, en el momento en que los factores de producción, en especial la tierra, fueran totalmente ocupados, el proceso de crecimiento económico empezaría a mostrar sus limitaciones.

Dicho de otro modo, cuando la tierra se convierte en un factor limitado, la ley de rendimientos decrecientes empieza a actuar y la productividad del factor trabajo empieza a disminuir.

Iniciado el siglo XVIII, con el incuestionable desarrollo del sector industrial, los modelos de crecimiento económico necesitan de una explicación diferente, dado el enfoque agrario de los modelos de crecimiento existentes hasta el momento. En este contexto, dos economistas, David Ricardo y Karl Marx, desarrollan nuevos modelos de crecimiento económico, en los que el capital constituye, igual que en los modelos desarrollados por sus predecesores, el principal factor de crecimiento económico; por tanto, los modelos de crecimiento económico propuestos por estos dos economistas seguían guardando ciertas similitudes con los ya expuestos de Adam Smith y Thomas Malthus.

En 1817 se publica *"Principles of Political Economy and Taxation"*, escrito por David Ricardo, una obra breve que contiene la formulación más sistemática y coherente del pensamiento económico clásico, destacando por su razonamiento abstracto y porque realiza una simplificación extrema de la realidad hasta definir un modelo teórico que dé cuenta del funcionamiento esencial del sistema económico.

La teoría del crecimiento económico de David Ricardo partía del supuesto de que las economías capitalistas pasan por tres etapas secuenciales a través del tiempo: la primera, semejante al proceso descrito por Adam Smith, en la que la economía crece en forma continua; la segunda, en la que aparecen los rendimientos decrecientes en la agricultura y hacen que la economía crezca a tasas cada vez menores y, por último, una tercera de estancamiento.

Para superar este estancamiento en el largo plazo, Ricardo formuló su principal postulado económico, conocido como "la ventaja comparativa", donde defiende las ventajas del comercio internacional, que supone una ampliación de la división del trabajo propuesta por Adam Smith y opuesta a las teorías proteccionistas. Por tanto, mediante la especialización de los países capitalistas, se podría seguir creciendo indefinidamente a largo plazo.

Este autor era partidario de políticas económicas que impulsaran el crecimiento económico a base de garantizar a los capitalistas altos márgenes de beneficio, de manera que vino a teorizar el proceso de la revolución industrial británica. Asimismo, criticó con dureza a los terratenientes, describiendo la renta de la tierra como un ingreso que no contribuía a la producción, por lo que suponía un freno para el crecimiento económico.

Karl Marx publica, en 1867, "*Capital*", en el que desarrolla su propia doctrina económica, apoyándose, fundamentalmente, en el modelo de David Ricardo. En esta obra realiza una visión crítica del sistema capitalista y propone una teoría económica alternativa a la teoría ortodoxa, considerando que la esfera económica, el capital, domina y condiciona el funcionamiento de la sociedad moderna.

Considera, igual que el resto de economistas clásicos, que lo único que genera valor es el trabajo; si bien, introduce el concepto de plusvalía, definido como la parte del trabajo no pagada al obrero y que es apropiada por el capitalista, dando lugar a la acumulación de capital, por lo que es el trabajo invertido en la producción de una mercancía el que determina el valor de ella. Con base en esta idea, criticó hasta el extremo la esencia injusta, ilegítima y violenta del sistema económico capitalista, en el que veía la base de la dominación de clase que ejercía la burguesía.

Sin embargo, su análisis aseguraba que el capitalismo tenía carácter histórico, como cualquier otro sistema, y no respondía a un orden natural inmutable, por lo que defendía que el capitalismo estaba abocado a hundirse por sus propias contradicciones internas, dejando paso al socialismo.

El descenso inevitable de las tasas de ganancia se iría reflejando en crisis periódicas hasta llegar al virtual derrumbamiento del sistema capitalista; en ese momento, la sociedad se habría polarizado en dos clases contrapuestas por intereses irreconciliables, de tal modo que las masas proletarizadas, conscientes de su explotación, acabarían protagonizando la revolución que daría paso al socialismo.

Las teorías desarrolladas por estos economistas establecen que una vez que haga su aparición la ley de los rendimientos decrecientes, se produciría un inevitable proceso de elevación de las rentas de la tierra y de los salarios de los trabajadores (la acumulación del capital hace que aumente la cantidad de capital existente por trabajador, la escasez creciente de trabajadores hace que aumente el salario real que perciben y que disminuya la productividad del capital), que iría reduciendo los márgenes de ganancia hasta provocar el fin del crecimiento capitalista, la llegada al estado estacionario.

2.2.1.2. Teorías modernas del crecimiento económico

Una vez que el proceso de Revolución Industrial había comenzado a extenderse y comenzaba el despegue de la agricultura en los países industrializados, hacia finales del siglo XIX, comenzó a generalizarse la idea del crecimiento económico constante, entendido como progreso ilimitado. Esta idea se sustentaba en que el descubrimiento y reparto de nuevas zonas geográficas se traducían en la aparición de nuevos territorios, por tanto, surgían nuevas capacidades que nunca se saturaban, lo que suponía que no apareciera la ley de rendimientos decrecientes.

Sin embargo, desde finales del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX, aparecen crisis financieras, se producen caídas continuas de los precios de los productos industriales, estalla la Gran Guerra -lo que se tradujo en una reducción de beneficios para los empresarios-, a la vez que el poder de los trabajadores era cada vez mayor, dado que comienzan a alinearse en estructuras organizadas, comenzando de nuevo a aparecer el fantasma de la limitación de los factores de producción, la principal doctrina que había establecido Thomas Malthus.

Es entonces cuando se entendió con gran fuerza el pensamiento económico promovido por Joseph Schumpeter. El principal aporte de este economista es la concepción cíclica e irregular del crecimiento económico, explicada en 1911, en su obra *"The Theory of Economic Development"*.

La teoría del crecimiento económico de Joseph Schumpeter partía del espíritu emprendedor del empresario, que crea innovaciones técnicas y financieras en un medio competitivo en el que deben asumir continuos riesgos y beneficios que no siempre se mantienen, todos estos elementos intervienen en el crecimiento cíclico e irregular de la economía.

Asimismo Joseph Schumpeter elaboró un nuevo concepto económico, el de desarrollo, que incorporaba a los análisis referentes al aumento de la población y la riqueza aspectos de carácter cualitativo y no sólo cuantitativo.

Modelos de crecimiento keynesiano - postkeynesianos

La década de los veinte finalizó con la crisis financiera, dando lugar a la depresión de los años treinta, seguida por una recuperación relativa que se vio truncada por el

estallido de la Segunda Guerra Mundial. Dentro del pensamiento económico, dominaba la idea, formulada por Joseph Schumpeter, de que la economía funcionaba cíclicamente, distinguiéndose entre las crisis que se producían por las guerras y los ciclos de crecimiento-recesión que se habían producido a lo largo de la historia económica.

Iniciada la década de 1930, aparece lo que se ha venido denominando como “*revolución keynesiana*”, a partir de las aportaciones realizadas por John Maynard Keynes respecto a la teoría del crecimiento económico, aunque dichas teorías no eran tan elaboradas como las de los economistas posteriores a él. Su interés por el tema del crecimiento sólo era porque, a través de él, se podía paliar en parte el problema que realmente le preocupaba, al igual que al resto de economistas de su época: el paro (Galindo, 1994; Rostow, 1990).

En un primer momento, con la publicación en 1930 de su obra “*Treatise on Money*”, el postulado de Keynes respecto a la evolución del ciclo económico y la explicación del crecimiento de la economía, podría resumirse en el siguiente esquema:

- *Incremento inversión-empleo-inflación*: en esta primera etapa, los empresarios realizan nuevas inversiones que suponen avances tecnológicos que mejoran la producción, lo que se traduce en un incremento del empleo, provocando éste, a su vez, un aumento de los precios.
- *Reducción de expectativas-inversión-empleo*: en esta segunda fase, se avanza hacia una situación de pleno empleo derivada de la etapa anterior. Este fenómeno provoca el incremento de los salarios (costes empresariales), lo que se traducirá en un aumento de los precios, reduciendo el optimismo de los empresarios, lo que provocará un menor ritmo de inversiones. Por tanto, desaparecerá la fase expansiva, lo que conllevará aparejado una mayor tasa de paro.

Sin embargo, tras la publicación de esta obra se pusieron de manifiesto circunstancias económicas y avances tecnológicos que le obligaron a replantear el análisis efectuado. Por un lado, el nivel de paro a comienzos de la década de los treinta era preocupante, lo que obligó a este economista a dejar de lado el concepto de inflación e interesarse por el paro. Por otro lado, aparece el concepto de “*multiplicador*”, gracias al cual un

incremento de los componentes de la demanda agregada supone un incremento mayor en la renta.

En 1937 publica un artículo titulado "*Some Economic Consequences of a Declining Population*", en el que hace referencia al papel que juega la población y la propia sociedad en el proceso de crecimiento económico. En concreto, señala que la edad de una sociedad afecta de manera directa al crecimiento de una economía.

Keynes defiende que la edad de la población afecta al nivel de ahorro real de la economía, lo que influye en la propensión marginal a ahorrar. Por tanto, una reducción de la natalidad, que se traduce en un envejecimiento de la población, aumentará el nivel de ahorro en la economía, lo que provocará una reducción en la demanda agregada y, por ende, una reducción del empleo, o dicho de otro modo, un aumento del desempleo de esa economía.

Así pues, Keynes, en su análisis del crecimiento económico, utiliza las principales ideas que había expuesto anteriormente en su obra "*The General Theory of Employment, Interest and Money*", destacando como objetivo fundamental para cualquier política económica la consecución de un adecuado nivel de empleo.

Keynes defendía la intervención del Estado mediante el desarrollo de políticas centradas en el mantenimiento de niveles satisfactorios de demanda agregada.

En el caso de que la población de una determinada economía tienda al estado estacionario, Keynes defendía que el país sólo obtendría tasas de crecimiento positivas si se tomaran medidas adecuadas que favorecieran la expansión del consumo y de la inversión. En este escenario, una reducción fiscal conllevaría un aumento de la renta disponible, lo que se traducirá en un incremento del consumo, igual que una bajada de los tipos de interés disminuiría la tasa de ahorro y favorecería los procesos inversores.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, no hubo dudas entre la mayoría de los economistas y políticos occidentales de que el problema más importante era el de proporcionar un nivel de pleno empleo (Samuelson, 1943; Galindo, 1994).

El interés de los economistas durante esta época era lograr el crecimiento económico para la totalidad de la economía de un país, con niveles apropiados de seguridad y una adecuada estabilidad. Los economistas comienzan a mostrar interés por el concepto de

crecimiento económico, dadas las limitaciones existentes en el pensamiento keynesiano, preocupados por el estancamiento de la economía y la experiencia histórica de la depresión de los años treinta, aún reciente (Arndt, 1978; Galindo, 1994).

Los trabajos de Keynes pasaron desapercibidos para la mayoría de economistas que le sucedieron, ya que no encajaban dentro del entramado analítico de lo que sería el keynesianismo en aquellos años; sin embargo, algunos autores destacaron la necesidad de ampliar y dinamizar la teoría ya expuesta, tratando de hacer más general su aportación.

Roy Harrod y Evsey David Domar asumieron la tarea de dinamizar el modelo propuesto por Keynes, preocupados por el problema del estancamiento de la economía en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que estos dos autores elaboraron sus teorías sobre el crecimiento económico de forma independiente, las conclusiones a las que ambos llegaron fueron muy similares, de forma que, habitualmente, se denomina a este modelo de crecimiento económico como modelo de Harrod-Domar.

Harrod fue uno de los primeros economistas que analizó en profundidad el modelo propuesto por Keynes, lo que dio como resultado la obra *"An Essay in Dinamic Theory"*, publicada en 1939. Esta obra estuvo fuertemente influenciada por Keynes, hasta el punto de que Harrod incluyó una serie de ideas y correcciones propuestas por éste.

Domar partió de supuestos diferentes, e, incluso, empleó su análisis sobre crecimiento económico para criticar algunas de las ideas propuestas por Keynes, referidas en especial a la inversión. El modelo propuesto por este economista, respecto al crecimiento económico, quedó plasmado en las obras *"Expansion and Employment"* y *"Capital Expansión, Rate of Growth and Employment"*, publicadas en 1937 y 1946, respectivamente.

Ambos autores recogen algunas de las premisas establecidas por Keynes, tratando de analizar los problemas por los que atraviesa una economía y los medios de que dispone para superar estas dificultades.

Este modelo de crecimiento económico implica la existencia de ciertos problemas que aparecen a lo largo del tiempo, dificultando la posibilidad de alcanzar un crecimiento

económico sostenido acompañado de una situación de pleno empleo, lo que introduce un cierto componente de inestabilidad en este modelo.

La conclusión a la que llegan ambos autores es idéntica, aportando poco optimismo para las economías en proceso de crecimiento. Según estos autores, la evolución de las economías pueden conducirlos a una situación de depresión a largo plazo que genere un volumen de desempleo cada vez más elevado, al tiempo que se produce una infrautilización de los recursos de esa economía.

Existiendo similitudes entre ambos modelos, hay también determinados elementos diferenciadores, siendo la visión respecto a la situación económica una de las principales características diferenciadoras. Mientras que para Harrod la situación de desempleo dentro de una economía es una situación habitual y uno de los problemas básicos a superar, para Domar, el principal problema de una economía es la existencia de capacidad productiva infrautilizada.

En resumen, el modelo de Harrod-Domar introduce una serie de supuestos poco acertados para explicar cuál es la situación real de una economía. Aun teniendo en cuenta estas limitaciones, el modelo económico ha sido utilizado por muchos investigadores de la teoría del crecimiento económico.

La visión pesimista respecto a la inestabilidad de las economías dio lugar a que otros economistas pretendiesen mejorar el modelo propuesto por Harrod-Domar. Este proceso de mejora se desarrolló mediante una doble vertiente:

- Profundizando en el papel del ahorro dentro de la economía y la distribución de la renta, elementos que han sido estudiados por los autores postkeynesianos.
- Introduciendo el papel que juega el capital y los avances tecnológicos en un modelo de crecimiento económico, que ha sido desarrollado por la corriente neoclásica.

A pesar de estas limitaciones, el modelo de Harrod-Domar es un punto de referencia en el estudio de la teoría moderna del crecimiento económico. Sin la consideración que se realizó en este modelo sobre los aspectos dinámicos de una economía, muchas aportaciones posteriores se hubieran basado en modelos estáticos.

La recuperación de la economía mundial, desde mediados de la década de los cincuenta hasta comienzos de los setenta, devolvió la confianza en la posibilidad de conseguir un crecimiento económico sostenido, en el aumento de las inversiones, de la productividad, del progreso tecnológico, del empleo y del consumo.

Durante este periodo aparece lo que se conoce como postkeynesianismo, a partir de las críticas que realizaron algunos autores respecto a la forma en que se había desarrollado y puesto en práctica el pensamiento de Keynes.

Las aportaciones realizadas por esta corriente de economistas tienen como característica común el alto grado de heterogeneidad de las mismas, lo que se traduce en que existan tres grandes corrientes de pensamiento dentro del postkeynesianismo (Hamouda et al., 1989):

- *Corriente americana*: representada, entre otros, por S. Weintraub y P. Davidson y que se caracteriza por basarse en trabajos de Keynes distintos a los de su conocida obra *"The General Theory of Employment, Interest and Money"*.
- *Corriente italiana*: apoyada en los postulados de Marx y Keynes, siendo sus principales representantes P. Garegnani y L. Pasinetti.
- *Resto de aportaciones*: que no descartando la utilidad del modelo marxista, prefieren centrarse en las tesis de Keynes, siendo el principal exponente M. Kalecki.

A pesar de las diferencias existentes entre estas tres corrientes de pensamiento, existen también algunas características comunes que podrían conformar su núcleo central (Chick, 1983; Davidson, 1990):

- Consideran que la obra *"The General Theory of Employment, Interest and Money"* no está finalizada, existiendo supuestos inacabados, especialmente en lo referido a la teoría de la demanda agregada.
- Defienden que los mercados y, en definitiva, la economía en su conjunto, no están obligados a alcanzar el equilibrio por sí solos, por lo que justifican la importancia de las instituciones dentro de una economía.

- Una economía, especialmente si es capitalista, suele ser inestable y su tendencia general suele ser el desequilibrio, con lo que el equilibrio de la misma es una situación particular y aislada.
- No suele existir competencia perfecta en los mercados, sino que la situación que suele presentarse es de comportamientos monopolísticos que tratan de influir en los precios.

Algunas de las teorías expuestas por los economistas postkeynesianos han tenido gran aceptación dentro de las teorías sobre el crecimiento económico, especialmente las formuladas por Kaldor, Pasinetti, Kalecki y Robinson.

Nicholas Kaldor fue uno de los economistas que ejerció mayor influencia en la difusión de las ideas postkeynesianas; las aportaciones realizadas en relación a su teoría del crecimiento económico fueron publicadas en 1966, en la obra *"Causes of the Slow Rate of Economic Growth in the United Kingdom"*.

El objetivo prioritario de Kaldor era explicar las diferencias que se pueden producir en las tasas de crecimiento de una economía, haciendo referencia al caso concreto del Reino Unido. Las leyes formuladas por este economista sirvieron de apoyo teórico para los posteriores trabajos empíricos que realizaron otros autores postkeynesianos.

Las leyes de crecimiento expuestas por este economista, se apoyaban en una serie de supuestos básicos (Reynolds, 1987: 200-205):

- Defiende la existencia de una estrecha relación entre la tasa de crecimiento del producto interior bruto de una economía y la tasa de producción de los bienes manufacturados.
- Afirma que el crecimiento de la productividad en el sector manufacturero está correlacionado de forma positiva con el crecimiento de la producción de bienes en éste. Al aumentar la producción rápidamente, se generan beneficios que son reinvertidos en nuevas técnicas que permiten, a su vez, incrementar la productividad.
- Establece las causas que explican la existencia de tasas de crecimiento heterogéneas en el sector manufacturero, concediendo gran importancia a los factores de la

demanda y de la oferta, especialmente al consumo, a la inversión y a las exportaciones. También hace especial hincapié en el factor trabajo, defendiendo que cuanto mayor sea la mano de obra y más cualificada, mayor será el crecimiento de la productividad.

Distintas administraciones adoptaron políticas económicas con el objetivo de fomentar el crecimiento de sus economías, cuyas bases teóricas tenían como origen las leyes formuladas por Kaldor. Las consecuencias fueron la introducción de nuevos impuestos que favorecieran el trasvase de mano de obra al sector industrial, y el establecimiento de ayudas a las empresas para que aumentasen su actividad exportadora.

Uno de los principales problemas que plantea el modelo formulado por Kaldor es que analizaba la evolución del ahorro y de la renta considerando que los trabajadores no eran propietarios del capital que poseen, planteamiento ilógico en una economía de mercado. Cualquier persona, con independencia de ser asalariada, tiene dos opciones en relación a su renta, por un lado, destinarla íntegramente al consumo, o por el contrario, destinar parte de ella al ahorro.

Luigi Pasinetti introduce una perspectiva diferente, en la que los beneficios generados por una economía pueden dividirse en dos componentes: el beneficio que va dirigido a los trabajadores en concepto de remuneración de su trabajo y el beneficio que reciben los capitalistas.

Es necesario distinguir entre dos tipos de distribución de la renta: la que se realiza entre beneficios y salarios y la que se lleva a cabo entre capitalistas y trabajadores. Sólo en el caso de que los trabajadores no ahorren, se producirá la igualdad de ambas distribuciones.

Las principales conclusiones que formula Pasinetti en el desarrollo de su modelo son, por un lado, la escasa importancia que tiene la propensión a ahorrar de los trabajadores (con lo que se dota de mayor generalidad al modelo de Kaldor) y, por otro lado, demuestra la gran relevancia que tienen para una economía las decisiones que adopta un solo grupo de agentes económicos respecto al ahorro. En concreto, los capitalistas, hagan lo que hagan los trabajadores, sólo van a percibir una parte de los beneficios totales, que está previamente determinada.

Otra de las contribuciones más importantes de los autores postkeynesianos fue la de Michal Kalecki, en la que se aporta como aspecto novedoso el desarrollo de dos modelos de crecimiento económico diferentes, uno para el caso de una economía capitalista y otro para el caso de una economía socialista. Los planteamientos formulados por este economista son menos conocidos en la literatura económica que los elaborados por Kaldor y Pasinetti; sin embargo, su pensamiento ejerció una fuerte influencia en algunas economías soviéticas.

Por lo que respecta al modelo de crecimiento económico desarrollado para una economía capitalista, el principal rasgo del mismo es el papel fundamental que otorga a la inversión. Para este economista la inversión no va a depender del proceso multiplicador (como los planteamientos expuestos por alguno de sus antecesores), sino que va a estar afectada por las modificaciones en el proceso inversor. Lo que plantea es un ciclo continuo: para crecer es necesario invertir, al invertir se modifica el ciclo económico, por tanto, se generan nuevas expectativas de crecimiento que, a su vez, dan lugar a una variación en la inversión.

Los componentes que pueden afectar al nivel de inversión y, por tanto, que suponen un mayor crecimiento dentro una economía, defendidos por Kalecki para una economía capitalista, son (Kalecki, 1977):

- Los factores que inciden en el nivel de inversión son el consumo estable de los capitalistas, la imposición que recae sobre los beneficios y los impuestos indirectos. El consumo estable de los capitalistas sólo se modifica a largo plazo, una vez que se produzca una inversión que dé lugar a mayores beneficios para los capitalistas. Por lo que respecta a las otras dos variables (estrechamente relacionadas con la imposición), cuanto mayor sea la inversión y, por tanto, los beneficios, se producirá una modificación de la imposición.
- El ahorro es un factor fundamental, ya que permite financiar las innovaciones que se generan en una economía, favoreciendo, a su vez, un incremento de la inversión.
- La población es otro de los factores que afectan al crecimiento de una economía, gracias a un incremento de la población se pueden ampliar las posibilidades de producción a largo plazo de una economía.

Según Kalecki, estos parámetros son sobre los que hay que actuar en una economía capitalista para aumentar el nivel de inversión que conllevará un crecimiento más elevado de su economía.

En relación al modelo de crecimiento económico desarrollado para una economía socialista, se planteaba planificar la economía basándose fundamentalmente en la estrategia de industrialización. Sin embargo, no era el mercado el que marcara las pautas a seguir en este proceso, sino que mediante un organismo central, se iba a establecer el comportamiento a seguir.

Polonia, igual que otros países de la órbita soviética, estableció en gran medida este proceso, protagonizando, no obstante, un crecimiento distinto al de otros países del Este; siendo en este punto donde Kalecki se planteó la necesidad de conocer qué causas habían originado esta disparidad en el crecimiento económico.

Kalecki establece que, para asegurar un crecimiento económico constante a lo largo del tiempo, es imprescindible modificar el comportamiento de la acumulación de capital en relación con la renta. La acumulación de capital y la renta nacional crecerán al mismo ritmo, lo que, en definitiva, va a suponer una menor participación del consumo dentro del proceso, por lo que se estará perjudicando la generación de consumo dentro de estas economías.

Para acabar con las aportaciones realizadas por los economistas postkeynesianos, hay que considerar los trabajos de Joan Violet Robinson, economista que colaboró intensamente con Keynes.

En el planteamiento de esta economista hay que destacar el papel tan significativo que juega lo que ella denominó como "*espíritu anímico esencial*" (Robinson, 1973: 31). Este espíritu es el verdadero motor inicial y causa determinante del proceso de acumulación de capital y de crecimiento económico.

Esta autora no elaboró un modelo matemático, sino que aportó su visión sobre una serie de etapas por las que atraviesa una economía, destacando los problemas en cada una de ellas. En resumen, concede gran importancia al papel de las tecnologías, las condiciones que afectan al comportamiento de las empresas y la generación de procesos inflacionistas.

Una vez analizados los aspectos fundamentales de la corriente postkeynesiana, se puede comprobar que las aportaciones realizadas por este conjunto de economistas tratan de mejorar y ofrecer otras posibilidades al modelo de Harrod-Domar.

Entre sus aportaciones, si bien las mismas difieren de ser homogéneas, acuñaron algunos conceptos de gran validez y altamente explicativos de la realidad económica.

Como conclusión, los modelos desarrollados por los economistas keynesianos y postkeynesianos tienen como común denominador la defensa de la idea de que el crecimiento económico depende, fundamentalmente, de la tasa de ahorro, caracterizándose los mercados por la existencia de competencia imperfecta y rendimientos decrecientes.

La regulación con respecto a las políticas económicas va a estar caracterizada por la tutela de la intervención estatal como garante del crecimiento económico, teniendo estas políticas como principal objetivo el estímulo de la inversión.

Modelos de crecimiento neoclásicos

La crisis energética de los años setenta del pasado siglo abre un periodo de estancamiento del crecimiento económico que cuestionó las posibilidades de expansión sin límites, donde los recursos no renovables, como el petróleo, cobraron un papel importante. Aparecen por primera vez teorías que se referían a los límites del crecimiento, no sólo por la imposibilidad de mantener un crecimiento continuo, sino por los inconvenientes y los peligros del mismo, en caso de mantenerse los niveles de producción industrial, de consumo, de incremento demográfico y de contaminación.

Comienza durante este periodo un auge de los modelos neoclásicos de crecimiento, aunque el verdadero inicio de esta corriente de pensamiento económico puede situarse en 1956, con la publicación por parte de Robert Solow, del artículo "*A Contribution to the Theory of Economic Growth*".

Este autor parte de tres supuestos con los que plantea la cuestión que pretende explicar (Galindo, 1994):

- La población y la fuerza de trabajo crecen a una tasa proporcional constante (n), siendo dicha tasa independiente de otros aspectos.

- El ahorro y la inversión son una proporción fija (s) del producto neto.
- La tecnología está afectada por dos coeficientes constantes: la fuerza de trabajo por unidad de producto y el capital por producto (v).

El problema que se deriva de estos supuestos es la dificultad existente, de acuerdo con el modelo de Harrod, de cumplir con la condición de equilibrio [$s = vn$], ya que todos los términos de la expresión son constantes e independientes.

Para Solow el término más relevante de esta ecuación es la relación que existe entre el capital y el producto, convirtiéndose en el eje del modelo de crecimiento propuesto.

El modelo propuesto por Solow, pensado como respuesta y alternativa a los de tipo keynesiano y postkeynesiano, gira en torno al supuesto de que *“el sistema económico tenderá, a largo plazo, a acercarse al estado estacionario y a volver a él después de cualquier perturbación”* (Hans y Matthews, 1965: 60).

Algunas de las hipótesis y supuestos básicos en los que se basa la propuesta de Solow y que sustentan las predicciones que de ésta se pueden derivar son (Mattos, 2000):

- El progreso tecnológico se convierte en el factor decisivo para explicar el crecimiento económico, si bien dicho progreso tecnológico tiene carácter exógeno (por tanto, el nivel de progreso no depende del nivel de ahorro ni de la política económica).
- El rendimiento marginal del capital es decreciente, por lo que el rendimiento de la inversión efectuada y, por lo tanto, la tasa de crecimiento del stock de capital per cápita, disminuye a medida que este stock crece.

La tasa de crecimiento del producto per cápita a largo plazo depende, fundamentalmente, de la tasa de incorporación de progreso técnico, mientras que la acumulación de capital no produce, por sí sola, una variación en el crecimiento económico. En palabras de Solow (1987: 12-13) *“la tasa de crecimiento permanente de la producción por unidad de insumo de mano de obra es independiente de la tasa de ahorro (inversión), y depende por entero de la tasa de progreso tecnológico en el sentido más amplio”*.

El modelo de Solow establece que el crecimiento de una determinada economía tiende a un estado estacionario único y estable, con independencia de las condiciones iniciales

de la misma. Si las distintas economías sólo se diferencian por la relación inicial entre capital y trabajo y el progreso tecnológico es un proceso que se difunde, con mayor o menor rapidez, por el mundo entero, cabe esperar que se produzca un crecimiento mayor de las economías menos desarrolladas; en estas circunstancias, es de esperar, en palabras de d'Auttme (1995: 34): *“que habrá convergencia de las tasas de crecimiento per cápita y, aún, de los niveles de ingreso per cápita”*.

Si bien el trabajo realizado por Solow vio la luz durante finales de la década de los cincuenta, la influencia del mismo sobre las políticas económicas no llegaría hasta la década de los ochenta, una vez que hizo su aparición la crisis fiscal del Estado keynesiano. Es a partir de este momento, cuando los postulados de Solow se convierten en el principal pilar de las políticas económicas en muchos países.

A partir de la publicación del trabajo de Solow, estas ideas se ubicaron como un punto de referencia obligado para las discusiones académicas sobre crecimiento económico, surgiendo importantes aportaciones de economistas encuadrados dentro de esta corriente neoclásica o neoliberal, entre los que hay que destacar el modelo óptimo de Ramsey-Cass-Koopmans.

Las bases del modelo de Ramsey-Cass-Koopmans fueron construidas por Frank P. Ramsey en 1928 y, posteriormente, perfeccionadas por David Cass y Tjalling Koopmans en 1965.

Se trata del primer modelo de crecimiento económico en el que el patrón de ahorro y, por ende, el de consumo, no están dados a priori, sino que son endógenos y responden a las preferencias y restricciones presupuestarias que las familias tienen en el tiempo.

Este modelo es una versión sofisticada y mejor desarrollada del modelo neoclásico de crecimiento de Robert Solow. En este sentido, logra explicar de forma consistente y simplificada el proceso de crecimiento en economías con rendimientos constantes a escala y productividades marginales decrecientes en el capital, en las que se supone que tanto las empresas como las familias actúan de forma racional.

Los supuestos básicos del modelo Ramsey-Cass-Koopmans son (Raffo et al., 2008):

- Los agentes económicos, incluidas las familias, son considerados como entes racionales. Las familias resuelven su problema de elección teniendo en cuenta a toda

su descendencia, incluida la futura, por lo que tienden a ser adversas al riesgo y minimizar el consumo.

- El ritmo de crecimiento de la riqueza de las familias depende de la diferencia entre ingresos y consumo, con lo que, evidentemente, a mayor diferencia entre estas dos variables, mayor será el ritmo de crecimiento. La variable ingresos puede, a su vez, dividirse en dos partes: el salario por la remuneración del trabajo y la remuneración de su stock de riqueza.
- Se establece que la función de producción agregada de la economía viene dada con las mismas propiedades que la formulada en el modelo de Solow.
- En último lugar, se supone que no hay externalidades ni otros fallos de mercado, por lo que los mercados funcionan perfectamente y, además, existe competencia perfecta; esto implica que el equilibrio competitivo equivale al *Óptimo de Pareto*.

Si bien, originalmente, Ramsey establece el modelo como un problema de un planificador central en la maximización de los niveles de consumo a lo largo de sucesivas generaciones, es con la posterior aportación de Cass y Koopmans cuando el modelo describe una economía dinámica y descentralizada.

Una de las principales implicaciones del modelo radica en que el resultado obtenido por este modelo de crecimiento es *Óptimo de Pareto*, esto es debido no sólo al carácter endógeno de la tasa de ahorro, sino que también se debe a la fijación de un horizonte infinito en la planificación de los distintos agentes que intervienen en el modelo. La otra aportación reconocida es la simplicidad del modelo desarrollado, si bien ha sido criticado por algunos economistas por reducir bastante la realidad.

El modelo óptimo de Ramsey-Cass-Koopmans se convirtió en una herramienta teórica muy importante, destacando la incorporación de la tecnología y la superación del problema de ineficiencia dinámica y convergencia absoluta; asimismo, las relaciones establecidas en el modelo con respecto a las variables exógenas son relaciones bastante coherentes.

En resumen, los modelos desarrollados por los economistas neoclásicos establecen que el crecimiento económico depende, fundamentalmente, del progreso tecnológico, siendo este progreso explicado exógenamente; asimismo, los mercados se caracterizan

por la existencia de competencia perfecta, a la vez que los rendimientos se consideran constantes, con excepción de los rendimientos del capital, que, en este caso, son decrecientes.

Así, los economistas neoclásicos defienden un Estado neutral, con el fin de asegurar el libre juego de las fuerzas del mercado, que se traducirá en la convergencia económica, por lo que las políticas desarrolladas deben abogar por el fomento de políticas de liberalización económica.

Modelos de crecimiento endógeno

Desde finales de la década de los ochenta, diversos estudios sobre el comportamiento y la evolución de la economía mundial comenzaron a propiciar indicios diferentes a los postulados por los economistas neoclásicos: el capital fluía mayoritariamente entre los países de mayor ingreso y las principales innovaciones mostraban una clara tendencia a concentrarse en las zonas más ricas, con lo que comenzaron a contradecir abiertamente las predicciones neoclásicas.

De esta forma, comienzan a surgir los nuevos modelos de crecimiento económico, focalizados hacia el análisis de las fuentes endógenas y los factores asociados a dichas fuentes.

Este análisis de las fuentes endógenas, por lo tanto, es la diferencia de este enfoque teórico del crecimiento económico. En esta nueva concepción, el elemento clave sobre el que gira el crecimiento es lo que podría denominarse la endogeneización del progreso tecnológico, a la que se reconoce un doble carácter; en primer lugar, el referido a la acumulación del capital físico y, en segundo lugar, a la acumulación del capital humano.

El cambio tecnológico incluye además de las innovaciones que se suman de forma continuada al conjunto de equipos y maquinaria existentes en la economía, los efectos del aprendizaje que se derivan de dichas innovaciones, por tanto, capital intelectual que se suma a la experiencia y a los conocimientos previos. Pero, además, el cambio tecnológico permite una variación en las condiciones de vida de la población, lo que puede contribuir a impulsar la inversión y favorecer la acumulación de capital físico.

Este conjunto de aportaciones, englobadas como modelos de crecimiento endógeno, tiene como características diferenciadoras su estructuración en torno a una función de producción en la que la tasa de crecimiento depende, básicamente, del stock de tres factores: capital físico, capital humano y progreso tecnológico (conocimiento), factores que pueden ser objeto de acumulación y que generan externalidades (Mattos, 2000).

Paul Romer plantea, en 1986, un modelo de crecimiento basado en las externalidades positivas, derivadas de la acumulación del conocimiento (a) y de la inversión en capital humano y capital físico (k). El crecimiento económico es fruto del incremento del stock de capital y, por tanto, de la intensidad del capital, con una población constante; esto está relacionado con la existencia de rendimientos constantes o crecientes a escala. La productividad marginal del capital no decrece con la acumulación del mismo, de ahí el reconocimiento de esta fuente endógena.

“Romer endogeniza el progreso tecnológico como consecuencia de considerar que los investigadores buscan plantear nuevas ideas, constante innovación, y sacar provecho de las mismas, ideas novedosas” (Hernández, 2006).

El cambio tecnológico, que supone una mejora de los procesos de producción, se constituye como la base del crecimiento económico. Así, este cambio tecnológico aporta el incentivo necesario para la acumulación sostenida del capital. Por tanto, la acumulación del capital y el cambio tecnológico, en su conjunto, son responsables en gran parte del incremento de la productividad.

Es necesario destacar la importancia del capital humano destinado al proceso de investigación y desarrollo, partiendo de tres premisas fundamentales (Hernández, 2006):

- El cambio tecnológico supone la base del crecimiento económico.
- El cambio tecnológico responde a las acciones de individuos motivados por los incentivos que proporciona el mercado.
- Las instrucciones, o conocimientos, para trabajar con materias primas tienen sus especificidades.

Asimismo, es necesario destacar los trabajos publicados por Robert Lucas en 1988, en los que define el capital humano individual como el nivel de capacitación general. Para este economista, las fuentes de acumulación de capital humano proceden de dos vías distintas, por un lado, la propia educación, que se adquiere a través de la enseñanza reglada y, por otro, el aprendizaje en la práctica (*learning by doing*), por medio del cual se incorporan nuevos conocimientos, denominados conocimientos técnicos.

En el modelo presentado por este autor se considera que el capital humano acumulado a lo largo del tiempo tiene impacto tanto en la productividad actual como en periodos futuros; asimismo, también se señala que un bajo nivel de capital humano y físico puede mantener a un país rezagado económicamente. Por otro lado, los países acumulan capacidades tecnológicas, haciendo aquello que ya están listos para hacer, intensificando sus ventajas comparativas iniciales (Lucas, 1988).

En las aportaciones efectuadas por Romer y Lucas está presente la idea de que las decisiones son adoptadas por quienes están directamente involucrados en el proceso de acumulación de capital, estando motivadas estas decisiones por la mayor rentabilidad que los involucrados puedan obtener en ese proceso.

Al afirmar que es la expectativa de ganancia lo que explica el aumento de la acumulación de factores productivos en un determinado ámbito económico, se termina concluyendo que la tasa de acumulación de los mismos –en especial, de capital humano y conocimientos– y, por lo tanto, la tasa de crecimiento a largo plazo, dependen esencialmente de las condiciones históricamente establecidas en ese ámbito para la valoración privada del capital, puesto que se supone que es lo que impulsa las respectivas decisiones de ahorro e inversión.

Ello implica que se reconozca que el crecimiento a largo plazo es un fenómeno económico endógeno, resultante de inversiones motivadas por la búsqueda de ganancia, lo que permite destacar la existencia de factores exógenos no explicados en el modelo. Se llega así a una conclusión fundamental: el nivel de ingreso a largo plazo depende de la acumulación de capital físico, capital humano y conocimientos, estando determinados los respectivos niveles endógenamente por decisiones de ahorro e inversión motivadas por expectativas de ganancia (Mattos, 2000).

Como conclusión, los modelos desarrollados bajo las teorías del crecimiento endógeno giran en torno al supuesto de que el crecimiento económico depende de la acumulación de capital, siendo esta acumulación consecuencia del cambio tecnológico, si bien, los rendimientos se consideran crecientes. El común denominador para esta corriente es que el libre juego de las fuerzas del mercado no asegura la convergencia económica, por lo que defienden la regulación con el propósito de generar un ambiente atractivo para la inversión privada, incluyendo políticas que estimulen el crecimiento regional endógeno.

Modelos de crecimiento neokeynesianos

En los primeros años de este siglo XXI surge una nueva corriente de pensamiento económico que pone de manifiesto que el comercio mundial está dominado por países que no sólo tienen condiciones similares, sino que también comercian productos similares. Esta idea es radicalmente opuesta al concepto desarrollado por David Ricardo, que siguió vigente hasta finales del siglo XX, de ventaja comparativa; por la cual, todos los países que contaban con unos recursos determinados podían alcanzar el crecimiento económico si conseguían especializarse en la explotación de estos recursos, teniendo en cuenta los beneficios del comercio internacional.

Esta corriente, cuyo máximo exponente ha sido Paul Krugman, defiende que la globalización favorece un modelo por el que la sociedad se siente atraída hacia los centros urbanos, donde los consumidores prefieren una amplia selección de marcas y que favorece la producción de las economías de escala. Esta teoría desarrollada por Krugman han mostrado que el resultado de estos procesos puede desencadenar que las regiones queden divididas en un centro urbano altamente tecnológico y una periferia menos desarrollada.

Krugman, economista especializado en comercio internacional, adopta la metodología utilizada en los modelos de este tipo de comercio y la aplica al análisis del desarrollo regional. Si bien hay relaciones, respecto a determinadas áreas de investigación, entre los trabajos de Krugman y los modelos de crecimiento endógeno mencionados anteriormente, en el modelo es necesario tener en cuenta el papel que ocupan las externalidades y los rendimientos a escala.

Lo que se viene a denominar la *nueva geografía económica de Krugman* consiste en el desarrollo de trabajos relacionados con la modelización de los mecanismos que intervienen en la distribución regional de los recursos, en los que este economista detalla cómo nace la concentración geográfica regional a partir de la interacción de tres elementos diferentes: los rendimientos crecientes generados a partir de economías de escala internas a la empresa, los costes de transporte y la demanda (Muñiz, 1998).

Según el modelo defendido de localización industrial, una empresa deberá escoger un solo lugar, ya que la presencia de economías internas de escala implica que sea más ventajoso concentrar los recursos en una sola planta. Entre los criterios utilizados para escoger dónde localizarse se encuentra el tamaño del mercado laboral; no se considera, sin embargo, la presencia de progreso tecnológico alterando los parámetros de la función de producción, sino que se destacan las ventajas relacionadas con la adquisición localizada de ciertos factores que sólo pueden ser producidos cuando el mercado local tiene un tamaño suficiente. Son, por tanto, los enlaces compra-venta los que generan la ventaja de una región sobre otra.

Se puede señalar que la división convencional entre economías pecuniarias y externas es incorrecta, es válida sólo cuando hay rendimientos constantes y competencia perfecta y en un mundo de rendimientos crecientes y competencia imperfecta, el conjunto de economías externas significativas es mucho más importante. En particular, hay auténticas economías externas asociadas con una amplia variedad de efectos del tamaño del mercado (Krugman, 1992).

La presencia de externalidades de localización o de urbanización permite explicar tanto los fenómenos de concentración regional como los procesos acumulativos asociados a la existencia de rendimientos crecientes. Según este enfoque, las ciudades son los lugares donde individuos con diferentes orígenes y niveles de renta se reúnen posibilitando la creación de nuevos conocimientos que, a su vez, se incorporan a la producción. Sin embargo, la creciente segregación residencial dificulta el mecanismo urbano de generación de externalidades. Las ciudades deberían permitir la reunión de agentes con diferentes niveles de ingreso, raza, nivel educativo, etc., ya que de otro modo, se paraliza el principal motor de crecimiento de la economía (Muñiz, 1998).

Es interesante destacar, para finalizar y concluir este apartado, que la aparición de esta nueva generación de modelos de crecimiento forma actualmente la base de análisis

utilizada por la mayoría de los economistas dedicados a estudiar la problemática relacionada con las decisiones de localización, concentración regional de los recursos y los procesos de crecimiento económico regional y local.

Cuadro 2.1 Teorías del crecimiento económico

Teorías	Modelos	Hipótesis y supuestos básicos
Clásicas	-	El crecimiento económico depende de la división del trabajo y la acumulación de capital. Existencia de rendimientos decrecientes Aparición del estado estacionario.
Modernas	Keynesiano - Postkeynesiano	El crecimiento económico depende fundamentalmente de la tasa de ahorro. El libre juego del mercado genera desempleo y desigualdades económicas. Concurrencia imperfecta. Rendimientos crecientes.
	Neoclásico	El crecimiento económico depende fundamentalmente del progreso técnico. El libre juego del mercado propicia la convergencia económica. Concurrencia perfecta. Rendimientos constantes (rendimientos decrecientes del capital). Progreso técnico explicado exógenamente.
	Endógeno	El crecimiento económico depende de la acumulación de capital físico, capital humano y del progreso tecnológico. Explicado endógenamente en función de las expectativas de ganancia. El libre juego del mercado no asegura la convergencia económica. Rendimientos crecientes. Aparición de externalidades.
	Neokeynesiano	El crecimiento económico depende de la concentración regional y deslocalización. El libre juego del mercado no asegura la convergencia económica. Rendimientos crecientes a escala. Externalidades de localización y urbanización.

Fuente: Elaboración propia a partir de Mattos (2000).

2.2.2. Medición del crecimiento económico

Cuando se analiza la evolución de la economía a lo largo del tiempo, las fluctuaciones en el corto plazo pierden importancia y lo que es realmente relevante es el crecimiento económico a largo plazo (Mochón, 2009).

El crecimiento económico, desde un plano cuantitativo, se relaciona directamente con el incremento de la actividad económica de un país, es decir, en qué medida se ha incrementado su producción de bienes y servicios. El aumento de la producción supone no solo un aumento en la utilización de determinados factores productivos (como pueden ser la contratación de mano de obra o la inversión en capitales), sino que también implica un incremento del nivel de eficiencia con la que son utilizados dichos factores en el proceso de producción.

El *Producto Interior Bruto (PIB)* es la principal macromagnitud existente para medir el valor monetario de la producción de bienes y servicios finales de una economía. El PIB es una operación matemática de multiplicación en la que intervienen dos grandes factores: uno real, formado por las unidades físicas de bienes y servicios finales producidos, y otro monetario, integrado por el precio de estos bienes y servicios.

Existen tres vías distintas para el cálculo del PIB, cuyos resultados son coincidentes: producción, gasto e ingreso. Nos centraremos únicamente en la vía del gasto, ya que los componentes de esta medida son los que más difusión tienen en las publicaciones de indicadores efectuadas por los organismos encargados de la elaboración y publicación de datos estadísticos y, por tanto, servirán de base en el análisis empírico realizado en este trabajo (Cuadro 2.2).

Cuadro 2.2 Cálculo del PIB por la vía del gasto

Consumo	
+ Inversión	
<hr/>	
Gasto interior total	
+ Exportaciones de bienes y servicios	
<hr/>	
Gasto final total	
- Importaciones de bienes y servicios	
<hr/>	
= <i>Producto Interior Bruto (PIB)</i>	

Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, el PIB está formado por la evolución de otros indicadores intermedios:

- *Consumo*: formado tanto por el consumo público como por el privado, siendo más importante el gasto de los consumidores.
- *Inversión*: es el componente estructural clave del gasto, dado que sienta las bases de la producción en un futuro.
- *Exportaciones e Importaciones*: las exportaciones suponen una venta de bienes y servicios producidos en el país de origen a consumidores extranjeros, mientras que las importaciones son compra de bienes y servicios producidos en el extranjero por consumidores residentes en el país de origen.

Ahora bien, una economía puede aumentar su PIB simplemente por el incremento en el nivel de precios, lo que se define como inflación, o por un incremento de la cantidad producida de bienes y servicios, que es lo que realmente define el crecimiento económico. Por lo que, para evitar esta distorsión, se recurre al *Producto Interior Bruto real (PIBr)*, al que no afectan las modificaciones en los precios ya que las unidades físicas se valoran siempre tomando como referencia los precios en un año base.

Por tanto, resumiendo lo expuesto hasta ahora, se puede decir que existe crecimiento económico cuando se produce un incremento del *Producto Interior Bruto real (PIBr)*, expresado en tasa de variación interanual.

Sin embargo, ¿un país con un PIBr mayor es más productivo que otro país con un valor menor?, la respuesta indudablemente es negativa, la productividad es un indicador de eficiencia y del potencial total de la producción económica.

La productividad mide la cantidad de producto obtenida con una cantidad dada de factores productivos (normalmente, tierra, trabajo y capital). La tierra constituye una oferta fija por parte de los países y el capital ofrece serias dificultades para su medición, de manera que la atención se centra en la productividad del trabajo. Las variables más comunes son (Stutely, 1992):

- *Producción por empleado*: producción total dividida por el total de empleados.
- *Producción por hora de trabajo*: producción total dividida por las horas trabajadas.

Ya se ha definido la principal variable (PIBr), así como sus componentes por la vía del gasto, que mide el crecimiento económico de un país. Asimismo, se ha introducido el concepto de productividad en relación a la producción de bienes y servicios en una economía. Ahora bien, ¿cómo se compara el crecimiento económico entre dos países distintos? ¿cómo se compara la productividad entre dos economías?

Un país cuya población sea sustancialmente mayor a la de otro tendrá más posibilidades de tener un PIBr mayor, por el simple hecho de que la producción de bienes y servicios debe ser mayor para satisfacer las necesidades de la población residente. Para superar esta limitación se divide el PIBr por la población total, obteniendo el *Producto Interior Bruto Real per cápita (PIBr per cápita)*.

Además, existe otra limitación cuando se quiere comparar el PIBr per cápita de diferentes países, puesto que cada país valora sus bienes y servicios en su moneda local. Para solucionar esta problemática se han de traducir sus PIBr per cápita a una moneda común, a través de los tipos de cambio.

La paridad del poder adquisitivo, o *purchasing power parity (PPP)*, es una de las medidas más adecuadas para comparar los niveles de vida, puesto que tiene en cuenta las variaciones de precios. Este indicador elimina la variación monetaria ligada a los cambios en los tipos de cambio, de tal manera que una apreciación o depreciación de una moneda no cambiará la *paridad de poder adquisitivo (PPA)* de un país, puesto que los habitantes de ese país reciben sus salarios y consumen en la misma moneda. Se emplea como referencia la economía de Estados Unidos y se define su PPA como 100.

El *Producto Interior Bruto per cápita en términos del coste de vida en cada país (PIB PPA per cápita)* es el indicador económico que permite comparar de manera más realista el crecimiento económico de dos o más economías.

Por otro lado, el indicador de productividad suele presentarse, normalmente, mediante números índices y no en términos monetarios, por lo que los analistas consideran frecuentemente los cambios a lo largo del tiempo, sin tener en cuenta la importante consideración de la base que se utilice para calcular dichos números índices, por lo que es mucho más útil el estudio de las tendencias.

Cuando se comparan los niveles absolutos de productividad (más que las tendencias), hay que tener presente que ésta depende también de la tecnología y de los costes. A modo de ejemplo, las empresas en el continente asiático generan un menor valor de producción per cápita en PPA, pero pueden ser más rentables que las del continente europeo debido a que en éste los costes salariales son más altos.

2.2.3. Factores determinantes del crecimiento económico

Tras la Segunda Guerra Mundial y el proceso de organización de las economías occidentales a partir de la década de los 50 del siglo pasado, se ha producido un proceso de crecimiento económico destacable. Este epígrafe se aparta de las cuestiones teóricas de los modelos de crecimiento económico para centrarse en los factores determinantes, desde una perspectiva preferentemente descriptiva, del crecimiento económico durante esta etapa.

Durante el repaso de los modelos teóricos de crecimiento, en especial los formulados bajo las teorías modernas, se han apuntado ya diversos factores que inciden directamente en el crecimiento de una economía:

- Los modelos de crecimiento keynesiano y postkeynesiano defienden la *tasa de ahorro* como elemento fundamental que determina el ritmo de crecimiento de una economía.
- Los modelos desarrollados bajo la perspectiva neoclásica respaldan el crecimiento económico en función del *progreso técnico (explicado exógenamente)* que se produce en una economía.
- Los modelos de crecimiento endógeno mantienen como factores clave para el crecimiento económico de una economía la *acumulación de capital físico, capital humano y progreso tecnológico (explicado endógenamente)*.
- Los modelos surgidos al amparo de la nueva corriente neokeynesiana defienden la *concentración regional* y la *deslocalización* como elementos influyentes en el crecimiento económico.

Como ya se ha apuntado en el epígrafe anterior, al hablar de las formas de medición del crecimiento económico, existe unanimidad a la hora de elegir como medida del

crecimiento económico el *Producto Interior Bruto real per cápita (PIBr per cápita)*, por lo que se hace necesario determinar las variables que intervienen en este indicador.

La evolución del PIBr per cápita es el resultado de la evolución de otra serie de variables que pueden ser analizadas de manera independiente. La evolución del PIB real per cápita puede ser el resultado de la evolución de dos fuerzas diferentes (Olivera et al., 2002):

$$\frac{PIBr}{Población\ Total} = \frac{PIBr}{Ocupados} \times \frac{Ocupados}{Población\ Total} = P_L \times E_{pc}$$

Del análisis de esta igualdad, es posible identificar dos variables que influyen directamente en el crecimiento económico de un país: la evolución de la *productividad* (P_L) y la *evolución del empleo* (E_{pc}), entendida esta última como la capacidad de generar empleo a una tasa suficiente para compensar el crecimiento de la población total.

Sin embargo, el aumento de la productividad es el único factor sobre el que se basa el crecimiento económico a largo plazo, ya que a corto plazo se puede conseguir aumentar la producción haciendo que trabaje un mayor porcentaje de la población, pero esto sólo se puede conseguir durante periodos cortos de tiempo (Mochón, 2009).

Ahora bien, una vez identificado que la variable clave que influye en el crecimiento económico es la productividad, lo importante es conocer cuáles son las fuentes que permiten el aumento de la productividad y, por ende, del crecimiento económico.

Estos factores, denominados factores determinantes del crecimiento económico, se pueden concretar en las siguientes variables:

- Acumulación de capital físico.
- Aumento de la disponibilidad y calidad del trabajo.
- Progreso tecnológico.

Cuando la acumulación de capital físico, o *stock de capital*, de un país es mayor, dicha economía es capaz de producir una cantidad mayor de bienes y servicios. Los empresarios toman las decisiones de invertir en capital físico en función de la rentabilidad que esperan obtener de sus proyectos de inversión. En este sentido, para

generar inversión y, por tanto, incrementar el stock de capital, es clave la *tasa de ahorro* de la economía, ya que, para invertir, es necesario que ciertos recursos no se destinen al consumo. Cabría afirmar que la inversión es el consumo presente que se sacrifica para poder producir más y consumir más en un futuro.

El aumento de la disponibilidad y calidad del factor trabajo como fuente de crecimiento requiere distinguir dos aspectos claramente diferenciados: la fuerza laboral disponible y la cualificación con la que cuenta esa fuerza laboral. Por tanto, hay que tener en cuenta, por un lado, el crecimiento de la población y la tasa de actividad y, por otro, la formación y capacidades adquiridas por la fuerza laboral.

La incorporación de cambios tecnológicos permite producir una cantidad mayor de bienes y servicios con la misma cantidad base de recursos. Por tanto, es evidente que el desarrollo del *progreso tecnológico* es un factor clave para el crecimiento económico de un país.

Aparte de esta concepción teórica de los factores determinantes del crecimiento económico, hay que destacar la existencia de numerosos trabajos empíricos que tratan de demostrar cuáles son estos factores.

Oliver y Herrera (2002) han tratado de determinar, mediante un estudio empírico, cuáles son los factores determinantes del crecimiento económico, tomando como referencia las tres áreas que han experimentado un proceso de crecimiento económico sostenido durante los últimos sesenta años: Estados Unidos, Japón y Europa¹.

Del análisis realizado, han determinado que los factores explicativos del PIBr per cápita y, por tanto, de la *productividad* y de la *evolución del empleo*, son: *stock de capital físico*, medido como formación bruta de capital fijo en porcentaje del PIB; *stock de capital humano*, medido como años medios de escolarización; *desempleo*, medido como tasa de paro en porcentaje de la población activa; *inflación*, medida como la tasa de variación del deflactor del PIB (Olivera et al., 2002).

¹ Es necesario destacar que, si bien durante los últimos años del siglo pasado y la primera década del siglo actual, existen diversas economías, como China, India o Brasil, que han experimentado un crecimiento económico elevado, este proceso se ha iniciado con posterioridad, por lo que se dispone de un conjunto de datos con menor amplitud que el de los tres bloques analizados.

Como se puede comprobar, estos factores que determinan el crecimiento económico de una determinada economía (productividad, empleo, stock capital físico, stock capital humano, inflación, progreso tecnológico o ahorro) coinciden con los establecidos en los modelos teóricos de crecimiento, si bien, no es objeto de este trabajo determinar cuáles son más o menos influyentes, sino, más bien, resumir en este epígrafe los factores influyentes en el crecimiento económico y comprobar, además, que coinciden con los resultados de los estudios empíricos.

2.2.4. Beneficios y costes del crecimiento económico

Los responsables políticos encargados de gestionar las políticas económicas de un país tienen como principal objetivo conseguir un crecimiento económico sostenido a lo largo del tiempo.

La intención de esta primera parte del epígrafe no es profundizar en exceso sobre todos los beneficios que conlleva el crecimiento económico, sino comprobar, mediante una visión somera, que el crecimiento económico aporta beneficios de indudable calado para el conjunto una economía.

En primer lugar, uno de los mayores beneficios que se deriva del crecimiento económico es que es una condición básica para alcanzar un nivel de vida más elevado por parte de la población, en la medida que el aumento en la productividad posibilita una mayor apropiación de bienes y servicios por parte de los individuos que forman parte de la economía.

En segundo lugar, puede decirse que, en la medida en que el producto interior bruto aumenta en términos reales, las autoridades económicas obtienen mayores ingresos por medio del sistema impositivo, sin necesidad de aumentar los tipos impositivos. Este aumento de la recaudación de impuestos puede destinarse a una mejora de los servicios públicos.

Otro beneficio clave del crecimiento económico es el aumento del empleo, o dicho de otro modo, una reducción del desempleo, siempre que el crecimiento económico consiga generar más puestos de trabajo que el incremento de la población activa. Por lo general, cuando la producción aumenta, el empleo lo hace también, incluso cuando la productividad se ve incrementada. Además, los logros en productividad suelen

implicar mejoras en competitividad, lo que, a su vez, facilita el aumento de la producción.

Otro aspecto beneficioso, fundamentalmente de carácter político y social, consiste en el hecho de que aquellas políticas que han sido diseñadas con el objetivo de lograr una distribución más igualitaria de la renta pueden ser llevadas a cabo con una menor oposición política y social en la medida que exista crecimiento económico (para ilustrar esta afirmación basta con repasar los efectos de la crisis económica en el periodo 2007-2011). Cuando la renta no crece, un grupo social sólo puede mejorar su posición a costa de otro grupo, sin embargo, cuando la renta real está creciendo un porcentaje de ese incremento de la renta real puede canalizarse hacia los grupos sociales más necesitados.

Como se ha comprobado, el crecimiento económico tiene una serie de ventajas para una economía, ahora bien, también plantea una serie de inconvenientes.

Tampoco se pretende, como en el análisis de los beneficios, profundizar en exceso sobre todos los costes que conlleva el crecimiento económico, sino comprobar, mediante un repaso breve, que también existen inconvenientes y que no todo son ventajas a la hora de plantear el crecimiento económico.

En primer lugar, aunque el stock de capital (inversión) es un factor clave para el crecimiento, toda acumulación de capital requiere que los individuos estén dispuestos a sacrificar su consumo actual para destinar una parte del mismo al ahorro. Si una economía está en una situación en la que todos los recursos están empleados, la producción de bienes de capital sólo se podrá incrementar si se desplazan los recursos desde la producción de bienes de consumo hacia la producción de bienes de capital, a través del ahorro. Por tanto, un aumento de la producción futura implica reducir el consumo presente.

Al margen del sacrificio que supone reducir el consumo, hay otra serie de costes ligados al logro de una tasa elevada de crecimiento económico, que también es conveniente enumerar.

El objetivo planteado por muchos países de lograr tasas elevadas de crecimiento económico ha supuesto para muchas de estas economías olvidarse de la defensa del

medio natural. En muchos de estos países se han conseguido altas tasas de crecimiento económico, sostenido en el tiempo, a costa de la depredación del patrimonio natural. A modo de ejemplo, basta con citar economías emergentes, como la economía china, donde los niveles de contaminación ambiental y polución se han convertido en un grave problema para la población.

Otro de los aspectos negativos que genera el crecimiento económico está relacionado con las desigualdades que dicho crecimiento genera. Es incuestionable que un incremento en los ingresos generados por una mayor producción de bienes y servicios no se reparte equitativamente entre todos los individuos. Actualmente, en muchos lugares del mundo, la población pobre se vuelve más pobre y la población rica se vuelve más rica.

Estos costes o inconvenientes no implican que deba abandonarse la senda del crecimiento económico. En cualquier caso, el crecimiento continuará como un objetivo de los países. Pero lo que sí supone es la convicción de que todo crecimiento económico debe de tener en cuenta los inconvenientes que el propio proceso genera. Debido a la importancia de esta cuestión, este tema se analizará de forma más detallada en un apartado específico.

2.3. DESARROLLO ECONÓMICO

El crecimiento económico es un aspecto de otro proceso más general, el de desarrollo económico de una sociedad. El concepto de desarrollo económico, que es difícil de precisar, hace referencia a la brecha real que separa los niveles de vida que se alcanzan en los distintos países (Mochón, 2009).

Es evidente que muchas de las diferencias existentes entre los denominados países ricos y pobres están determinadas por cuestiones económicas más propias del crecimiento económico. Sin embargo, la desigualdad de ingresos de los países en desarrollo en comparación con los países desarrollados también puede explicarse desde otros ángulos.

Hay que reconocer que los modelos teóricos de crecimiento económico determinan que la desigualdad varía con la renta de forma opuesta: a medida que el crecimiento avanza desde niveles de renta más bajos, la desigualdad aumenta. No obstante, una vez que se alcanza un determinado nivel de renta, la desigualdad tiende a disminuir

con el crecimiento económico. Sin embargo, esto no explica por qué la desigualdad difiere, a igualdad de renta, entre distintos países, tanto pobres como ricos.

Con el objetivo de responder a esta cuestión, se realiza a continuación un breve repaso de las teorías del desarrollo económico, para profundizar después en los mecanismos de medición del desarrollo económico y en los factores que posibilitan el mismo en una determinada economía.

2.3.1. Teorías del desarrollo económico

Haciendo un esfuerzo de síntesis, la explicación inicial del desarrollo económico se basó en tres factores: en primer lugar, la notable existencia de rendimientos crecientes y de externalidades en el crecimiento económico, en segundo lugar, la presencia de factores complementarios e indivisibles en la actividad inversora y, en tercer lugar, la existencia de una oferta laboral plenamente elástica, dada la presencia de excedentes de mano de obra procedentes de un sector tradicional y superpoblado que convive con un minúsculo sector moderno orientado al mercado.

La combinación de estos tres elementos conducía a la existencia de múltiples equilibrios y a las dificultades para trasladarse entre ellos. Como, con acierto, señala Ros (2000: 4): *“una dosis moderada de rendimientos crecientes a escala combinada con la presencia de un excedente de mano de obra puede motivar una radical diferencia respecto al modelo de crecimiento económico”*.

El objetivo de este epígrafe es presentar un análisis, aunque sin profundizar en exceso en cada modelo, del pensamiento de los principales autores y corrientes que han tenido presente el tema del desarrollo económico desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, ya que sería excesivo presentar la teoría del desarrollo como un cuerpo teórico único e integrado.

En efecto, más allá de algunos supuestos comunes, lo cierto es que bajo el paradigma del desarrollo económico se recoge una amplia colección de interpretaciones no necesariamente coincidentes. En esto se distancia la teoría del desarrollo de la del crecimiento económico: mientras la segunda descansa en un núcleo doctrinal generalmente compartido, aportado por Solow, la primera se compone de interpretaciones dispares y, en algunos casos, contradictorias. Sin duda, esta ausencia

de un núcleo único ha debilitado la capacidad de la teoría del desarrollo económico para imponerse como doctrina dominante de la literatura económica.

En esta lista de interpretaciones que sostienen la teoría del desarrollo económico hay, sin embargo, un puñado de conocimientos inspiradores de notable capacidad de explicación que han resistido el paso del tiempo. Es cierto que gran parte de esas aportaciones se presentaron de forma poco adecuada, no existiendo modelos precisos, susceptibles de contrastación, pero aún así tienen una capacidad de investigación notable (Alonso, 2009).

En consonancia con el esquema seguido en la presentación de las teorías de crecimiento económico, se puede establecer una correlación entre las escuelas dominantes de pensamiento sobre desarrollo económico y las dedicadas al análisis del crecimiento económico. De hecho la influencia más importante sobre la economía del desarrollo procede, sin duda, de la teoría del crecimiento económico.

2.3.1.1. Teorías clásicas del desarrollo económico

En sus inicios, la teoría del desarrollo económico se intentó establecer como una disciplina diferenciada de la corriente teórica principal, el crecimiento económico, algo que no ocurrió hasta mediados del siglo XX.

Adam Smith es el representante del primer esfuerzo sistemático exitoso con la intención de entender los orígenes y las causas de la riqueza de las naciones. Este autor resaltó el papel de la extensión del mercado para viabilizar la división del trabajo, que, a su vez, posibilita la especialización y el incremento de la productividad. De esta forma, combatió contra el proteccionismo y la enorme reglamentación de la actividad económica, que interfería en esta cadena lógica. Smith, además, argumentó a favor de la cooperación social, la instrucción, la equidad, la armonía, la autoestima o la libertad para las colonias, y estos aspectos de su pensamiento han sido poco registrados por sus críticos y menos desarrollados por sus partidarios del siglo XX.

Smith destacó que la coordinación que posibilita el incremento de la productividad, es producida merced a la “mano invisible”.

Smith y sus seguidores en el siglo XIX, denominados como economistas clásicos, entre los que figuraban David Ricardo y John Stuart Mill, eran conscientes de que el

progreso de las sociedades no estaba determinado únicamente por el crecimiento económico. Smith sostiene, en una famosa sentencia, que *“poco más se requiere para llevar a un Estado desde el más bajo grado de primitivismo al más alto grado de opulencia que paz, impuestos reducidos y una administración tolerable de justicia”* (Sachs, 1996: 20).

La teoría clásica del desarrollo económico plantea la necesidad de una teoría diferente para explicar los problemas de los países en desarrollo. La economía clásica tiende a responder negativamente a esta cuestión y se dedica a analizar los países en desarrollo con las mismas herramientas empleadas para el análisis de los países industrializados².

Las teorías desarrolladas por los autores clásicos comparten dos aspectos. El primero de ellos lo constituye el enfoque histórico del proceso de desarrollo dirigido desde sociedades precapitalistas hacia sociedades capitalistas. El segundo está marcado por una concepción dualista de una economía en desarrollo o menos desarrollada. Esta dualidad es prácticamente la característica que identifica a las teorías clásicas del desarrollo económico.

La concepción clásica del desarrollo económico concibe éste como el proceso por medio del cual una economía pasa de una situación inicial denominada comúnmente como subdesarrollo a un escenario de desarrollo y equilibrio con crecimiento sostenido, mayores niveles de ingreso por habitante y utilización total de los recursos humanos de la economía, o dicho de otro modo, pleno empleo.

Por otro lado, según la teoría clásica del desarrollo económico, existen una serie de causas que explican la situación inicial de subdesarrollo. Estas circunstancias son, principalmente, una escasez de demanda interna para atraer la mano de obra de los sectores no capitalistas, una ausencia significativa de clase capitalista que permita generar demanda vía ahorro e inversión y un escaso desarrollo del sector financiero que no permite regularizar la relación inversión-ahorro.

Según la teoría clásica del desarrollo se precisan una serie de condiciones para que la economía modifique su estado inicial. Principalmente, cabe mencionar la existencia de cambios políticos, sociales, institucionales y culturales sustanciales a favor de esa modificación de la economía, una aparición y un incremento de una clase empresarial

² Como se verá más adelante, la economía del desarrollo, el estructuralismo y la teoría de la dependencia, en cambio, estiman que las especificidades de los países pobres precisan de teorías diferenciadas.

innovadora, con preferencias para la inversión y el ahorro, un esparcimiento de los sectores e instituciones financieras que redirijan los recursos desde los ahorros hacia la inversión productiva, así como la identificación y creación de una demanda que sostenga el desarrollo del conjunto de industrias domésticas.

En resumen, para la literatura clásica, teniendo en cuenta las pocas aportaciones realizadas y su indivisibilidad de las teorías del crecimiento económico, un país en desarrollo es definido a partir de una serie de características que permiten identificar dos sectores económicos diferenciados: un sector precapitalista y un sector capitalista, este último, con una productividad mayor de recursos humanos y con una dotación de capital que posibilita la realización de mayores actividades productivas y, por tanto, con mayores posibilidades de desarrollo económico para la población.

2.3.1.2. Teorías modernas del desarrollo económico

Los orígenes de las teorías modernas del desarrollo económico se remontan a la segunda mitad del siglo XX, con la necesidad de dar respuesta a los problemas y preocupaciones de Asia, África y América Latina. El eje central de estos estudios, por autores como Kuznets y Lewis, estaba en el análisis no sólo del crecimiento económico, sino también de la transformación estructural.

En este epígrafe se van a sintetizar los aspectos fundamentales de las cinco grandes teorías del desarrollo: modernización, dependencia, sistemas mundiales, globalización y endógena. Éstas son las principales explicaciones teóricas que permiten interpretar los esfuerzos realizados por favorecer el desarrollo económico.

Teoría de la modernización

Hay tres elementos determinantes después de la Segunda Guerra Mundial que favorecieron el inicio de la teoría del desarrollo económico (So, 1991):

- La aparición de Estados Unidos como potencia económica, mientras otros países occidentales como Gran Bretaña, Francia y Alemania quedaron debilitados después de la Segunda Guerra Mundial. Este país se convirtió en líder mundial con la implementación del Plan Marshall para reconstruir a la devastada Europa occidental.

- La difusión de un movimiento comunista mundial unido. La extinta Unión Soviética extendió su movimiento no sólo a Europa Oriental, sino también a China y a Corea.
- La desintegración de los imperios coloniales europeos en Asia, África y Latinoamérica, dando lugar a nuevos países en el denominado Tercer Mundo. Estas nuevas naciones buscaban un modelo de desarrollo para promover sus economías y aumentar su independencia política.

La teoría de la modernización establece que las sociedades modernas son más productivas, hay mejor educación y los necesitados reciben más beneficios. Las sociedades modernas tienen una diferenciación estructural particular, es decir, una definición clara de las funciones y papeles políticos de las instituciones (Smelser, 1964).

Smelser (1964: 268) argumenta que: *“la diferenciación estructural ha aumentado la capacidad funcional de las instituciones modernas, pero a la vez también ha creado un problema de integración, y de coordinación de las actividades de diferentes nuevas instituciones”*.

Existe una solución para promover el desarrollo económico de los países menos avanzados. Si el problema es la falta de inversiones productivas, entonces la solución para estos países está en que se les suministre ayuda en forma de capital, tecnología y experiencia (Rostow, 1959).

La influencia de Rostow, en especial en la década de los sesenta, tiene como resultado las aplicaciones que desde un inicio tuvo la teoría de la modernización en el área de la formulación e implementación de políticas económicas y públicas en general. El Plan Marshall y la Alianza para el Progreso en Latinoamérica son ejemplos de esta influencia.

La teoría de la modernización está caracterizada por (Levy, 1967; Tipps, 1976):

- Es un proceso de homogeneización. En este sentido sólo podemos decir que la modernización genera tendencia hacia la convergencia entre sociedades.
- Es un proceso que utiliza como principales exponentes o fuentes el continente europeo y americano. Se tiene la noción de que estos países poseen una prosperidad económica y estabilidad política imitable.

- Es una etapa que se evidencia como irreversible. En otras palabras, una vez que los países del tercer mundo entren en contacto con Occidente no serán capaces de resistirse al impetuoso proceso de modernización.
- Es un periodo progresivo que a largo plazo es no sólo inevitable sino deseable, dentro de la perspectiva de la teoría de la modernización. Los sistemas políticos modernizados tienen una mayor capacidad que los sistemas políticos tradicionales para tratar con funciones de identidad nacional, legitimidad, penetración, participación y distribución.
- Es un cambio basado más en la evolución que en un salto revolucionario. Tardará generaciones e incluso siglos para que culmine, y su impacto profundo sólo se sentirá a través del tiempo. Todos éstos supuestos se derivan de la teoría evolucionaria fundamentalmente desarrollada en Europa y Estados Unidos.

La fortaleza de la teoría de modernización puede ser defendida por varios aspectos. En primer lugar, se puede identificar la base del enfoque en procesos de investigación, si bien no todos los investigadores han sido economistas. En segundo lugar, los autores encuadrados dentro de esta teoría asumen que los países del Tercer Mundo son tradicionales y que los países occidentales son modernos, por lo que, para alcanzar el desarrollo económico, los países pobres deben adoptar los valores occidentales. En último lugar, la metodología se basa en estudios generales; por ejemplo, la relación entre los valores en el Tercer Mundo y la diferenciación entre democracias inestables y dictaduras estables.

Aunque la teoría de la modernización, fue aplaudida durante la década de 1950, comenzó a recibir una gran cantidad de críticas en las décadas posteriores. Entre estas críticas puede destacarse que el desarrollo económico no es necesariamente unidireccional y, además, la perspectiva de la modernización sólo muestra un modelo de desarrollo que sigue el patrón de Estados Unidos. Otra de las críticas se refiere a la necesidad, por parte de esta teoría, de eliminar algunos aspectos concretos de los valores tradicionales de una sociedad. Sin embargo, estos valores no suponen ningún obstáculo a los proceso de desarrollo (Japón a pesar de los avances en desarrollo económico durante el mismo periodo de tiempo, continuó funcionando con sus valores tradicionales).

Teoría de la dependencia

Las bases de la teoría de la dependencia surgieron en 1950 como resultado, entre otros, de las investigaciones de la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*, siendo uno de los autores más representativos de esta corriente R. Prebisch. El eje principal de esta teoría radica en que es necesario crear una serie de condiciones como paso previo al desarrollo económico (Ferrer, 2010):

- Controlar la tasa de cambio monetario, poniendo mayor énfasis en políticas fiscales que en políticas monetarias.
- Promover un papel gubernamental más eficiente en términos de desarrollo nacional.
- Crear una plataforma de inversiones, dando prioridad al capital nacional.
- Permitir la entrada de capitales externos siguiendo prioridades ya establecidas en planes de desarrollo nacionales.
- Promover una demanda interna más efectiva en términos de mercados internos como base para consolidar el esfuerzo de industrialización.
- Generar una mayor demanda interna, incrementando los sueldos y salarios de los trabajadores.
- Desarrollar un sistema social más eficiente por parte del gobierno, especialmente para sectores pobres, a fin de generar condiciones para que estos sectores puedan llegar a ser más competitivos.
- Desarrollar estrategias nacionales que sean coherentes con el modelo de sustitución de importaciones, protegiendo la producción nacional al imponer cuotas y tarifas a los mercados externos.

La propuesta de Prebisch fue la base de la teoría de la dependencia a principios de la década de los cincuenta, sin embargo, la mayoría de los autores posteriores (Frank, Dos Santos, Cardoso, Torres-Rivas o Amin) argumentan que las propuestas de desarrollo fracasaron y que es a partir de esta primera formulación cuando surge, propiamente, la teoría de la dependencia con la aportación de estos autores.

La teoría de la dependencia combina elementos neomarxistas con la teoría económica keynesiana. A partir del enfoque económico de Keynes, la teoría de la dependencia está compuesta por cuatro factores fundamentales: desarrollar una considerable demanda interna efectiva en términos de mercados nacionales, reconocer que el sector industrial es importante para alcanzar mejores niveles de desarrollo nacional, especialmente porque este sector genera mayor valor agregado a los productos en comparación con el sector agrícola; incrementar los ingresos de los trabajadores como medio para generar mayor demanda agregada dentro de las condiciones del mercado nacional; promover un papel gubernamental más efectivo para reforzar las condiciones de desarrollo nacional y aumentar los niveles de calidad de vida del país.

De acuerdo con la escuela de la dependencia, las principales hipótesis referentes al desarrollo en los países menos desarrollados son:

- Andre G. Frank (1967) defiende que el desarrollo de los países del Tercer Mundo necesita tener un grado de sumisión a las economías desarrolladas, en contraste con el desarrollo de estas últimas, cuyo proceso de desarrollo fue históricamente y es hoy día independiente.
- Los autores encuadrados en esta teoría consideran que las naciones periféricas experimentan su mayor desarrollo económico cuando sus enlaces con el centro están más débiles.
- Cuando los países del centro se recuperan de su crisis y restablecen sus vínculos comerciales y financieros, incorporan de nuevo al sistema a los países periféricos y el crecimiento y la industrialización de estos países se tienden a ver subordinados.
- Las naciones más subdesarrolladas que todavía operan con sistemas tradicionales feudales son las que tuvieron relaciones más cercanas con el centro.

Las principales críticas a la teoría de la dependencia tradicional se han centrado en el hecho de que esta Escuela no proporciona evidencia empírica para justificar sus conclusiones, además de que este enfoque utiliza un alto nivel de abstracción en su análisis. Otra crítica es que el análisis de la dependencia considera perjudiciales los vínculos de estos países con las corporaciones transnacionales, mientras en realidad estos vínculos pueden ser utilizados como medio de transferencia de tecnología.

Un punto importante de los nuevos estudios de dependencia es que mientras que la posición clásica de la dependencia no acepta la autonomía relativa del gobierno de las élites poderosas, los nuevos autores de esta corriente reconocen un margen de acción de los gobiernos en el sentido de darles espacio para impulsar su propia agenda.

Una de las principales críticas a la teoría de la dependencia actual y a la teoría de la modernización es que ambas continúan basando sus supuestos en los resultados en los estados-nación. Esta es una cuestión importante que permite separar las escuelas antes mencionadas de la perspectiva teórica de los sistemas mundiales o de la teoría de la globalización.

Teoría de los sistemas mundiales

La nueva forma que el capitalismo estaba tomando en el mundo, especialmente en la década de 1960, fue un elemento central del cual surgió la teoría de los sistemas mundiales. Al comienzo de la década de los sesenta del pasado siglo, los países del Tercer Mundo desarrollaron nuevas condiciones sobre las cuales intentaron elevar sus niveles de vida y mejorar sus condiciones sociales. Básicamente, estas nuevas circunstancias económicas internacionales hicieron posible que un nuevo grupo de investigadores, bajo el liderazgo de Immanuel Wallerstein, llegaran a la conclusión de que había nuevas actividades en la economía capitalista mundial que no podían ser explicadas dentro de los límites de la teoría de la dependencia.

Los rasgos de esta nueva teoría del desarrollo económico se caracterizan principalmente por los siguientes hechos:

- Asia oriental, Japón, Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur, protagonizaron altas tasa de crecimiento económico, haciéndose cada vez más difícil justificar este milagro económico como un imperialismo manufacturero.
- Hubo una crisis de los estados socialistas que supuso la división chino-soviética, con el estancamiento económico de los estados socialistas y su apertura gradual a las inversiones capitalistas.
- Planeó una crisis en el capitalismo a raíz de la Guerra de Vietnam, las alzas del precio del petróleo en 1973 y en 1979, la combinación de estancamiento e inflación al

final de la década de 1970, así como del surgimiento del sentimiento de proteccionismo y el déficit fiscal sin precedentes.

Estos nuevos rasgos crearon las condiciones para el surgimiento de la teoría de los sistemas mundiales. Esta teoría tuvo su origen en el Centro de Estudios de Economía, Sistemas Históricos y Civilización de la Universidad Estatal de Nueva York, en Bringhamton. Wallerstein es considerado uno de los pensadores más importantes de este campo teórico. Al principio de su carrera estudió los problemas de desarrollo económico y social que desafiaban a los países africanos recientemente independizados, teniendo en cuenta las nuevas condiciones económicas y políticas mundiales de la década de los sesenta.

Wallerstein y sus seguidores reconocieron que hay condiciones mundiales que operan como fuerzas determinantes especialmente para países pequeños y subdesarrollados, y que el nivel de análisis de estado-nación ya no era la categoría adecuada para estudiar las condiciones de desarrollo, particularmente en regiones del Tercer Mundo. Los factores que tuvieron mayor impacto en el desarrollo interno de países pequeños fueron el nuevo sistema mundial de comunicaciones, los nuevos mecanismos del comercio mundial, el sistema financiero internacional y la transferencia de conocimientos y vínculos militares. Estos factores han creado su propia dinámica a niveles internacionales, al mismo tiempo que estos elementos interactúan con los aspectos internos de cada país.

Los principales supuestos de la teoría de los sistemas mundiales establecen que (Wallerstein, 1999):

- Hay un fuerte nexo entre las ciencias sociales, especialmente entre la sociología y las disciplinas económicas y políticas. Esta corriente reconoce que, generalmente, se le da una mayor atención al desarrollo individual de cada una de estas disciplinas que a la interacción entre ellas.
- En vez de dirigir el análisis a cada una de estas variables, es necesario estudiar la realidad de los sistemas sociales.
- Es necesario reconocer el nuevo carácter del sistema capitalista.

Esta no es la situación actual, especialmente cuando se considera el importante papel económico de las corporaciones transnacionales, el clima político internacional, la interdependencia que afecta a los gobiernos de los países pobres y el papel de las inversiones especulativas.

La teoría de los sistemas mundiales indica que la unidad central de análisis son los sistemas sociales, y no los estados-nación, los que pueden ser estudiados en el ámbito interno o externo de un país. En este último caso, el sistema social afecta a diversas naciones y, generalmente, influye sobre una región entera.

Los sistemas mundiales más frecuentemente estudiados desde esta perspectiva teórica son los sistemas relacionados con la investigación, aplicación y transferencia de tecnología básica y productiva, los mecanismos financieros y las operaciones de comercio internacional. Respecto a los recursos financieros, esta teoría del desarrollo distingue entre inversión productiva e inversión especulativa. Las productivas son recursos financieros que refuerzan la producción de un país en particular, mientras que las inversiones especulativas son más volátiles ya que, generalmente, generan ganancias rápidas en los mercados bursátiles, pero no le suministran al país una base sostenible que le permita alcanzar el crecimiento económico a largo plazo.

Teoría de la globalización

La teoría de la globalización surge en respuesta al mecanismo global que presenta una mayor integración en el ámbito de las transacciones económicas. En este sentido, esta perspectiva es parecida al enfoque de los sistemas mundiales, sin embargo, una de las características fundamentales de la teoría de la globalización es que se centra y enfatiza en aspectos culturales y económicos, así como de comunicación a escala mundial.

Esta teoría del desarrollo económico argumenta que los principales elementos para interpretar los procesos de desarrollo son los vínculos culturales entre los países, además de los vínculos económicos, financieros y políticos. En esta comunicación cultural, uno de los factores más importantes es la creciente flexibilidad de la tecnología.

Las principales características de la teoría de la globalización son (Moore, 1993; Reyes, 2001):

- Reconoce que los sistemas de comunicaciones globales ganan cada vez más importancia y, a través de este proceso, los países interactúan más frecuentemente y con mayor flexibilidad, no sólo a nivel gubernamental sino también a nivel de la población.
- Aunque los principales sistemas de comunicación operan dentro de países más desarrollados, estos mecanismos también se extienden a los países menos desarrollados; este hecho incrementa la posibilidad de que grupos marginales en países pobres se puedan comunicar e interactuar dentro de un contexto global utilizando nuevas tecnologías.
- Los sistemas de comunicación modernos implican modificaciones estructurales importantes en los patrones económicos, sociales y culturales de los países. Referente a la actividad económica estos nuevos avances tecnológicos son cada vez más accesibles para las pequeñas empresas locales. Esta situación ha creado un ambiente distinto para realizar transacciones económicas, utilizar recursos productivos e intercambiar productos.
- Estos nuevos patrones de comunicación están afectando al nuevo concepto de minorías dentro de un país en particular. Aunque estas minorías no están completamente integradas en el nuevo sistema mundial de comunicación, las empresas grandes y las élites políticas de cada país son parte de esta interacción alrededor del mundo. Al final, las empresas y las élites políticas continúan siendo quienes toman las decisiones en los países en desarrollo.
- Los elementos culturales dictarán la forma de las estructuras sociales y económicas en cada país. Las condiciones sociales son el resultado de los factores culturales y económicos dominantes de cada país.

Los principales supuestos que se extraen de la teoría de la globalización se resumen en dos puntos fundamentales (Reyes, 2001): i) los factores culturales son los aspectos determinantes de la sociedad y, ii) bajo las condiciones mundiales actuales no es necesario utilizar a las naciones-estados como unidad de análisis ya que la comunicación global y los vínculos internacionales están haciendo esta clasificación menos útil.

Es posible afirmar que las teorías denominadas modernización y globalización, encargadas del estudio del desarrollo económico, coinciden en el hecho de que el camino hacia el desarrollo se origina y debe ser seguido en términos de los modelos de los Estados Unidos y Europa. Los defensores de la globalización argumentan que esta circunstancia es una realidad en términos de la influencia que se deriva de las redes de comunicación y de la difusión de los valores de países más desarrollados. Es más, la influencia se vería también reflejada en el campo ideológico y económico.

Bajo las condiciones actuales, los principales aspectos que estudia el enfoque de la globalización son los siguientes (Reyes, 2001): conceptos, definiciones y evidencia empírica relacionados con las variables culturales y su cambio en el ámbito regional, nacional y global; interacciones entre los diferentes niveles de poder entre países, y desde ciertos sistemas sociales que funcionan alrededor del mundo; determinación de los mecanismos y procesos mediante los cuales los patrones de comunicación afectan a las minorías dentro de cada sociedad; el concepto de autonomía del Estado enfrentado a la flexibilidad creciente de herramientas de comunicación y vínculos económicos que están haciendo obsoleta la efectividad previa de las decisiones económicas nacionales; y cómo está afectando la integración económica y social a los acuerdos regionales y multilaterales.

Teoría endógena

A partir de mitad de la década de los ochenta del siglo pasado reverdece el pensamiento de Schumpeter y de todos aquellos que habían contribuido en los años de posguerra a crear lo que Krugman ha denominado la Gran Teoría del Desarrollo. Desde los inicios de los años ochenta surge un enfoque, que se ha denominado desarrollo endógeno (Vázquez, 2005); esta nueva alineación considera el desarrollo como un proceso enclavado en el territorio, que se apoya en el estudio de casos y que prima la eficiencia de las políticas desarrolladas por los actores locales.

Para conseguir el desarrollo de un territorio no es condición necesaria realizar grandes proyectos industriales, como ocurría con la política de desarrollo tradicional, cuando se entendía que existía una relación directa entre cantidad de la inversión y crecimiento económico. Se trata de impulsar proyectos de dimensiones adecuadas, que promuevan la transformación progresiva del sistema económico, introduciendo innovaciones por

todo el tejido productivo y creando las condiciones institucionales y espaciales que favorezcan el desarrollo sostenido.

Las políticas de desarrollo anteriores tenían una visión de oferta basada en el modelo de crecimiento concentrado, y se proponía favorecer la distribución espacial de la actividad productiva incentivando a las empresas a localizarse en las áreas objeto de ayuda. La nueva política de desarrollo, sin embargo, tiene una visión de demanda y pretende satisfacer las necesidades de los ciudadanos y de las empresas mediante el fomento del desarrollo de los territorios con potencial de desarrollo competitivo.

Este nuevo enfoque, por tanto, se basa en una teoría que entiende que el crecimiento económico no tiene por qué ser, necesariamente, polarizado y concentrado en las grandes ciudades. El desarrollo económico puede surgir de manera difusa si se utilizan eficientemente los recursos existentes en el territorio, incluyendo entre ellos los factores de atracción de inversiones externas.

En la actualidad, las teorías de desarrollo económico basadas en el concepto de crecimiento económico endógeno definen la acumulación de capital y la innovación como variables fundamentales en los procesos de desarrollo. *“La piedra angular de la explicación del desarrollo a largo plazo reside en la fuerzas que, interactuando, generan efectos multiplicadores de la inversión; es decir, aquellos mecanismos, ocultos en la “caja negra” del desarrollo, que transforman los impulsos de la inversión en crecimiento sostenido de la renta y el empleo”* (Vázquez, 2005: 23).

Cuadro 2.3 Teorías del desarrollo económico

Teorías	Modelos	Hipótesis y supuestos básicos
Clásicas	-	Análisis del desarrollo económico sin diferenciación del proceso de crecimiento. División de la sociedad en dos sectores diferenciados: precapitalista y capitalista.
Modernas	Modernización	Diferenciación estructural. Favorecer el desarrollo económico de los países menos avanzados a través de ayuda externa. Proceso de homogeneización entre países. Basan sus supuestos en estados-nación.
	Dependencia	Necesidad de unas condiciones previas al proceso de desarrollo económico. Países menos desarrollados necesitan someterse a las economías desarrolladas. Es perjudicial vinculos transnacionales. Basan sus supuestos en estados-nación.
	Sistemas Mundiales	Fuerte nexo de unión entre sociología, economía y política, no siendo objeto de estudio de forma independiente. Factores con incidencia a nivel mundial: sistema financiero, conocimientos... Unidad de análisis sistemas sociales en vez de estados-nación
	Globalización	Integración en el ámbito económico. Vinculos culturales, económicos y políticos entre países. Proceso de homogeneización entre países. Desechan como unidad de análisis los estados-nación.
	Endógeno	Proceso enclavado en el territorio. Prima la eficiencia de las políticas desarrolladas por los actores locales. Desecha grandes proyectos de inversión. Acumulación de capital e innovación como variables fundamentales del desarrollo económico.

Fuente: Elaboración propia.

2.3.2. Medición del desarrollo económico

Como se ha comprobado en el epígrafe dedicado al crecimiento económico, existe cierta unanimidad para medir dicha magnitud, sin embargo, no existe dicha coincidencia en lo que respecta a la medición del desarrollo económico, aunque sí es generalizado vincularlo con la mejora de las condiciones económicas y sociales de la población.

Por tanto, la pregunta que cabe plantearse es ¿qué parámetros permiten medir las condiciones económicas y sociales de la población?

El *Índice de Desarrollo Humano (IDH)*, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), articula como medida de las condiciones sociales y, por ende, como medida del desarrollo económico, un índice basado en tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

El IDH surgió como una iniciativa para clasificar a los países a partir de otras variables distintas a las tradicionales utilizadas en economía, en especial las referidas al crecimiento económico. El IDH mide dichas variables a través de un índice compuesto, por medio de indicadores que se relacionan en los tres parámetros indicados anteriormente.

Comenzó a calcularse en 1990 por el UNDP, de acuerdo con el trabajo de investigación del economista pakistaní Mahbub ul Haq realizado en 1990, y se basa, en gran parte, en las ideas desarrolladas por Amartya Sen³.

Una vez elaborado este índice por el UNDP, y tras el necesario proceso de difusión entre la literatura económica, ha sido utilizado de forma generalizada en los distintos trabajos de investigación sobre la medición del desarrollo económico.

El IDH es la media geométrica de tres índices normalizados que miden los logros en cada dimensión (vida larga y saludable, acceso a educación y nivel de vida digno), expresándose cada uno de estos componentes con un valor entre 0 y 1 (Cuadro 2.4).

³ Amartya Kunar Sen es un filósofo y economista bengalí, ganador del Premio Nobel de Economía en 1998. Su obra más reconocida es *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation* (1981), en la que muestra que el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos, sino de desigualdades en los mecanismos de distribución de los mismos.

Cuadro 2.4 Índice de Desarrollo Humano 2010 y sus componentes

Índice de Desarrollo Humano (IDH)	Dimensión
Esperanza de vida al nacer (años)	Vida larga y saludable
Años (promedio) de educación Años esperados de educación	Acceso a educación
Ingreso Nacional Bruto per cápita	Nivel de vida digno

Fuente: Elaboración propia a partir del IDH 2010 (UNDP).

Los índices normalizados utilizados son los siguientes:

- *Esperanza de vida al nacer.* Años que un recién nacido espera vivir si los patrones de mortalidad por edades, imperantes en el momento de su nacimiento, permanecen constantes durante toda su vida.
- *Años (promedio) de educación.* Años de educación que reciben las personas de veinticinco o más años durante toda su vida, de acuerdo con la duración teórica de cada nivel de educación a la que se asiste.
- *Años esperados de educación.* Años de educación que un niño puede esperar recibir si los patrones vigentes de las tasas de matriculación específicas por edad se mantuvieran constantes durante toda su vida.
- *Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita.* Suma del valor agregado de toda la producción elaborada por los residentes de una economía, más todos los impuestos a la producción no incluidos en la valoración del producto (menos los subsidios), más las entradas netas de ingresos procedentes de los residentes del país en el extranjero; dividido todo ello por la población de la economía a mitad del año. El valor agregado es la producción neta de una economía después de sumar todos los productos y descontar los consumos intermedios. Para evitar la disparidad entre países, se expresa en dólares estadounidenses en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPA).

Mediante el IDH se permite la comparación directa entre distintos países, tanto del índice global, como de las distintas dimensiones que componen el mencionado índice, ya que se ha utilizado, en el caso del INB (que es la única variable que puede presentar discrepancias), la paridad del poder adquisitivo o *purchasing power parity (PPP)*, tal y como se explicó en el epígrafe 2.2.2.

2.3.3. Factores determinantes del desarrollo económico

En un intento de identificar los factores determinantes del desarrollo económico, se exponen a continuación los errores más habituales que suelen cometer algunos países imposibilitando el desarrollo económico y social de la población.

A continuación se analizan las contribuciones realizadas por dos economistas distintos, Collier y Mochón. La visión aportada por Collier se ocupa de aspectos más generales, no necesariamente relacionados con la teoría económica, mientras que el enfoque desarrollado por Mochón se centra en factores más concretos, relacionados con los determinantes del crecimiento económico.

Collier (2007) señala la existencia de cuatro trampas a las que los países subdesarrollados están sujetos, en mayor o menor medida, y que les impiden salir de esa situación:

- La primera es la denominada trampa del conflicto, haciendo referencia con este término a la existencia de debilidades institucionales que pueden manifestarse en una guerra civil en el país en cuestión o en la posibilidad de un golpe de estado.

Como factores estructurales, se señala la existencia de tres causas que colocarían al país en posibilidad de asumir la trampa del conflicto: la relación que el conflicto tiene con el nivel de renta, ya que puede disminuir el nivel de renta y acrecentar la pobreza; el crecimiento negativo constituye otro factor de riesgo para el conflicto, en la medida en que conduce a la desesperanza y, por último, la dependencia de la importación de ciertas materias primas.

Un país que intenta encauzar su desarrollo económico, partiendo de los factores económicos antes mencionados, probablemente se encamine no hacia el progreso, sino hacia una guerra civil. También puede señalarse como final alternativo la posibilidad de un golpe de estado, que pone de relieve una inestabilidad política que necesariamente influye en la dificultad del desarrollo económico. Por tanto, se hace evidente la relación circular que se presenta entre el estancamiento económico y el conflicto, mediada por la situación de pobreza. Los tipos de conflicto mencionados no sólo prolongan la dependencia de la exportación de materias primas, sino que, además, impiden que los países pobres crezcan económicamente, pero también los de las regiones aledañas.

- La segunda trampa es la de los recursos naturales, e indica que el hecho de que un país pobre posea riqueza natural que le permita crecer económicamente no constituye una condición suficiente para su desarrollo. Excepciones a esta situación son Arabia Saudí o Kuwait, países que tienen gran crecimiento económico gracias al recurso natural del petróleo.

La afirmación de que la presencia de recursos naturales es un problema para el país, o una maldición, tiene como principal fundamento la premisa de que las rentas que estos recursos generan, constituyen un impedimento para que la democracia funcione correctamente. Por tanto, la presencia de estos recursos influye directamente no solo en lo que respecta a los límites del poder político, sino además en el criterio que determina la elección del poder.

Las rentas que proporcionan los recursos naturales debilitarían el control del poder político, lo cual explica el hecho de que los países ricos en recursos naturales sean más propicios a las dictaduras. Contrariamente, en la medida en que el poder político ejerce más control, existe un crecimiento en la renta que puede restringir la base de apoyo popular del poder.

- En tercer lugar, está la trampa que implica la falta de salida al mar, cuestión relacionada con la geografía del país. Los países que no cuentan con litoral son dependientes del desarrollo económico y tecnológico de los países vecinos y de su infraestructura para acceder al traslado de las mercancías. Un país en estas circunstancias y que no cuenta con recursos naturales, en la medida que su interés sea el crecimiento económico, dependerá de la buena predisposición y desarrollo de sus países vecinos.
- Por último, la cuarta trampa es de carácter político, e implica tanto la acción del gobierno como sus políticas económicas. En la medida en que el gobierno de un país pobre se caracterice por la corrupción, sus acciones y políticas lo llevarán lejos del desarrollo económico. Se utiliza la denominación de *Estados fallidos* para referirse a estos países en los que, no sólo el gobierno, sino también las políticas son deficientes. Estos países sólo tendrían posibilidades de llegar a sostener un crecimiento en el tiempo y, por lo tanto, generar desarrollo económico, cuanto más numerosa sea su población, cuanto mayor sea el porcentaje de ésta como masa crítica instruida y en la medida en que no haya pasado mucho tiempo del fin de una

guerra civil. Junto a estas características necesarias para una reforma, también la hace favorable una presencia prolongada en el poder del Jefe de Estado y unos cambios providenciales en el comercio.

Si se tienen en cuenta las *trampas* antes mencionadas, el optimismo sobre las posibilidades de promover el desarrollo económico en aquellas áreas con un nivel menor de progreso no depende únicamente de una cuestión de actitud, sino que depende también de otros factores, algunos de ellos alejados de la voluntad institucional.

Por su parte, Mochón (2009) destaca una serie de factores, característicos de los países subdesarrollados, que determinan esta situación y que condicionan la posibilidad de superarla:

- Asignación de recursos distorsionada. Los países que tienen un bajo nivel de desarrollo económico tienen unas características comunes que se configuran como una barrera al mismo, siendo frecuente en estos países una escasa tasa de ahorro por parte de las familias, debido a las políticas que dificultan el normal desarrollo de los mercados financieros, encontrándose, por tanto, bastante limitados los proyectos de inversión en estas economías. En este sentido, además, estos países adolecen de unos criterios claramente establecidos en el desarrollo de políticas que favorezcan la inversión pública.

Otro elemento que dificulta una correcta asignación de los recursos, característico de las economías en desarrollo, es la existencia de un elevado número de empresas públicas que generan un elevado gasto público y están gestionadas con criterios alejados de la eficiencia, lo que supone, en algunos casos, la generación de estructuras económicas no competitivas.

- Desequilibrios macroeconómicos. Es frecuente, en los países en desarrollo, la existencia de déficits presupuestarios periódicos, que se traducen en un fuerte endeudamiento de su economía e inestabilidad de los precios. Por tanto, los agentes económicos, alejados de la función ahorro- inversión, no concentran su actuación en la ampliación de las bases del desarrollo.

También es común la existencia de debilidades institucionales, así como la influencia de grandes grupos de presión, que dificultan la confianza de los agentes económicos, condición sine qua non para incentivar un desarrollo económico sostenido.

- Escasez de capital. Estos países tienen importantes carencias de capital; el stock de capital es consecuencia de los proyectos de inversión acometidos por una economía. Como se ha comentado, la tasa de ahorro en estas economías, necesaria para la inversión, es bastante exigua, por lo que esta limitación tiene difícil solución.

La explicación de esta mediocre tasa de ahorro reside, por un lado, en las políticas desarrolladas a nivel institucional, traducidas en algunos casos en la fijación de tipos de interés negativos en términos reales que castigan el ahorro y la inversión.

Por otro lado, el rechazo mostrado a nivel institucional hacia la inversión extranjera, manifestado en la falta de integración de los mercados financieros, ha castigado también el ahorro procedente del exterior.

- Factor humano. Es frecuente en estos países una escasa dotación de capital humano, tomándose medidas orientadas a programas de formación, en el caso de que se tomen, con un alto coste y un bajo retorno social, lo que dificulta superar esta restricción.

Asimismo, es frecuente que la propia normativa emanada a nivel institucional limite también las posibilidades que ofrece el sector privado para mejorar la formación del capital humano.

- Relaciones comerciales. Estos países, dado que cuentan con una mayor dotación del trabajo y recursos naturales, deberían basar su economía en la producción de bienes y servicios que requieran la utilización de estos dos factores, fomentando la exportación de los mismos en el comercio internacional.

Sin embargo, los países menos desarrollados se caracterizan por limitar en exceso el libre comercio, adoptando una estrategia de sustitución de importaciones, por lo que producen bienes y servicios sobre los que no poseen ventajas competitivas, lo que les ha llevado a producir bienes intensivos en capital, más caros y de menor calidad a los producidos en el mercado internacional

Para concluir este apartado, y a modo de resumen, es necesario destacar que el énfasis debería dirigirse sobre la consecución de un crecimiento económico sostenido en el tiempo que posibilite, mediante las políticas adecuadas, el desarrollo económico de la población.

Sin embargo, se ha comprobado que el crecimiento económico no basta para promover el desarrollo económico de un país y que existen otros elementos importantes que no deberían omitirse del análisis, como la distribución equitativa de la renta, factores institucionales, políticas macroeconómicas o la dependencia geográfica.

2.3.4. Beneficios y costes del desarrollo económico

Los responsables encargados de gestionar las políticas económicas de un país tienen como principal objetivo conseguir un crecimiento económico sostenido a lo largo del tiempo que posibilite el desarrollo económico de la población.

El desarrollo económico es la capacidad de un país para crear riqueza con el objetivo de promover y mantener el bienestar económico y social de sus habitantes. Este proceso de desarrollo económico requiere una serie de ajustes legales e institucionales para fomentar innovaciones e inversiones en el sistema productivo, con el propósito de crear un eficiente sistema de producción y un sistema de distribución para los bienes y los servicios.

Ahora bien, si toda la población mundial consumiese al mismo ritmo que se hace en los países desarrollados, el planeta no podría satisfacer tales necesidades.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP) persigue una gestión eficaz de las riquezas naturales que permita el desarrollo económico de los países más pobres, alentando a los gobiernos a que tengan en cuenta el medio ambiente como un elemento imprescindible en el desarrollo.

Para que el desarrollo económico despliegue todo su potencial, es esencial que las autoridades políticas se concentren en asegurar el bienestar de sus respectivas comunidades, evitando, en la medida de lo posible, la aparición de externalidades negativas.

Por tanto, para que haya auténtico desarrollo económico y los beneficios derivados de este proceso sean lo más notorios posibles, deben darse una serie de condiciones: por

un lado, que sea endógeno y sostenible, es decir, impulsado por los pueblos de acuerdo a su entorno y a sus necesidades; por otro lado, que el desarrollo económico sea un proceso global, haciendo posible el progreso de todos y que no se imponga como una nueva forma de colonialismo; también es necesario que el desarrollo sea equilibrado, de acuerdo a los usos y costumbres de la sociedad, ya que, paralelo al cambio, se han de adaptar los valores sociales.

Así, es evidente que si en un país se produce un proceso desarrollo económico sostenido en el tiempo, las ventajas para la población serán de un valor incalculable, ya que permitirá a la población disfrutar de una mejora en sus condiciones económicas y sociales, manifestándose, a modo de ejemplo, en un incremento de la esperanza de vida, mejores servicios sanitarios, mejoras en educación, distribución equitativa de la renta, etc.

Sin embargo, este proceso de desarrollo económico actual no debe comprometer las condiciones sociales y económicas de la población futura, en especial, en lo referido a la limitación de los recursos naturales, por lo que habrá que realizar una gestión adecuada de estos recursos teniendo en cuenta la utilización que de ellos realizarán las generaciones futuras, lo que exige que el proceso de desarrollo sea sostenible.

2.4. CRECIMIENTO VERSUS DESARROLLO ECONÓMICO

El intento por explicar las fuentes del progreso de las naciones se ha situado como epicentro de las preocupaciones básicas de los economistas desde el nacimiento del pensamiento económico hasta nuestros días.

Desde sus orígenes, los esfuerzos por explicar la dinámica de la Economía se han canalizado a través de dos grandes teorías claramente diferenciadas, y que han sido analizadas en este capítulo: la teoría del crecimiento económico, que ha intentado aportar una explicación de validez universal sobre las causas del crecimiento, y la teoría del desarrollo económico, que ha propuesto un marco teórico específico donde se reflejan las condiciones determinantes del progreso de los países. Mientras que la primera ha escogido, mayoritariamente, la formulación de modelos matemáticos que apoyen sus contribuciones teóricas, la segunda ha recurrido a una alternativa distinta, predominantemente argumentativa.

Desde el momento en que las teorías del desarrollo económico se convierten en una nueva rama de la economía, desde mediados del siglo XX hasta nuestros días, las teorías del crecimiento y el desarrollo parecen haber convivido de espaldas la una a la otra. Los economistas dedicados al desarrollo económico han criticado que las propuestas formuladas por la teoría del crecimiento económico son demasiado simplificadoras y desviadas de la realidad, mientras que los economistas dedicados al crecimiento económico han sostenido que los estudiosos del desarrollo económico ofrecen un discurso sociológico de baja consistencia analítica con una exigua capacidad de validez empírica. Como consecuencia, hasta no hace mucho tiempo, la comunicación entre estas dos teorías económicas ha sido más bien escasa.

Sin embargo, en la actualidad, las diferencias entre ellas se han ido diluyendo en la medida en que los economistas dedicados al desarrollo económico valoran la relevancia de integrar sus supuestos en modelos económicos consistentes que puedan ser sometidos a la evidencia empírica, equiparando sus aportaciones a las contribuciones de la teoría del crecimiento económico.

Asimismo, por otro lado, los economistas englobados bajo la teoría del crecimiento económico han comenzado a buscar explicaciones más complejas de sus aportaciones matemáticas, empezando a jugar un papel fundamental en sus modelos los factores sociales e institucionales de la economía, anteriormente ausentes de sus contribuciones.

Es necesario destacar que existen, cada vez más, materias de coincidencia y mutua relación entre crecimiento económico y desarrollo económico, como evidencian las últimas aportaciones de economistas como Stiglitz, Sen o Rodrik (Alonso, 2009).

2.4.1. Contribución del crecimiento económico al desarrollo económico

La verdadera importancia del crecimiento económico reside en la contribución o influencia que es capaz de ejercer en el desarrollo económico y social de un país. Esta relación entre crecimiento y desarrollo tiene una limitación para aquellos países que presentan unos ciertos niveles de ingreso, ya que el crecimiento económico adicional parece afectar de forma decreciente el desarrollo humano.

En estos casos, tasas elevadas de crecimiento económico no se traducen en un mayor desarrollo económico. A modo de ejemplo, mientras que los gigantes asiáticos como China e India ocupan los primeros puestos en términos de crecimiento económico

(segunda y undécima, respectivamente, en términos de PIB nominal⁴), no ocupan esta posición destacada cuando se trata de desarrollo económico (ochenta y nueve y ciento diecinueve, respectivamente, en términos de desarrollo humano⁵).

Por tanto, es necesaria la adopción de políticas cuyo objetivo final radique en que el crecimiento económico contribuya a la mejora y/o mantenimiento del desarrollo económico.

Las nuevas teorías del crecimiento económico, como ya se ha expuesto anteriormente, sostienen que el capital humano es un factor clave para el crecimiento económico y, a su vez, la formación de capital humano por medio de la educación y el avance en la salud promueve el desarrollo humano. En este sentido, el desarrollo humano, además de ser un objetivo del crecimiento, es también un medio para conseguirlo.

Aparece, por tanto, un flujo circular entre crecimiento y desarrollo. Esto implica que la inversión realizada en la formación del capital humano, así como la mejora en las condiciones de vida de la población, es rentable también desde el punto de vista del crecimiento económico.

Un trabajador con una preparación adecuada, bien alimentado y con buena salud, resulta más productivo en la medida que contribuye notablemente al crecimiento económico de un país. Además, una persona con estas características disfruta de una vida más plena y favorece a un mayor desarrollo humano de la sociedad a la que pertenece.

Dado que el verdadero objetivo de las políticas de crecimiento económico es contribuir al desarrollo humano de la sociedad, se podrían indicar una serie de condiciones que ayudan a crear este deseado vínculo entre estas dos magnitudes, convirtiéndose el crecimiento económico en un elemento capaz de contribuir al desarrollo económico de una sociedad (Ul Haq, 1995).

Un énfasis mayor de las políticas de crecimiento económico en inversión en educación, salud y habilidades, permite un desarrollo humano mayor, fundamentalmente

⁴ International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, October 2010: Nominal GDP list of countries. Data for the year 2010.

⁵ Índice de Desarrollo Humano (IDH) - Clasificación de 2010. Estadísticas por países. <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/> (último acceso 4 marzo 2011)

mediante la obtención de empleos remunerados por parte de la población, permitiendo, además, un mayor proceso de crecimiento económico (flujo circular). Este es el modelo de crecimiento adoptado por muchos países recientemente industrializados.

Conseguidos mayores ingresos por una economía, una mayor igualdad de la distribución de estos ingresos es decisiva para crear un vínculo más cercano entre crecimiento económico y desarrollo humano. En aquellos países en los que la distribución del ingreso es muy desigual, las altas tasas de crecimiento del PIB no han logrado traducirse en mejoras en las vidas de las personas (véase el ejemplo anterior de China e India).

Por tanto, como se ha comprobado, un diseño adecuado de las políticas a nivel institucional durante periodos de crecimiento económico contribuye a una mejora de las condiciones económicas y sociales de la población, o lo que es lo mismo, favorece el desarrollo económico y humano de una sociedad.

2.4.2. Influencia del desarrollo económico en el crecimiento económico

Parte de las aportaciones efectuadas por los economistas dedicados a las teorías del desarrollo se han presentado posteriormente como propuestas innovadoras dentro de la teoría del crecimiento económico.

La teoría del desarrollo económico considera limitadas las aportaciones efectuadas por la teoría del crecimiento económico. En su concepción, la dinámica de desarrollo económico no sólo comporta acumulación de capital, sino también la reasignación del mismo; asimismo, considera inadecuada aquella percepción del crecimiento económico que parte de considerar el producto como un flujo de bienes y servicios invariante en el tiempo (Leibenstein, 1954).

Al contrario que los teóricos del crecimiento económico, los economistas del desarrollo económico han tenido muy en cuenta el proceso de transformación de una sociedad como consecuencia del crecimiento.

Una contribución notable de la teoría del desarrollo es considerar el papel decisivo que tienen los efectos inducidos e indirectos (externalidades) de las distintas actividades económicas. La inversión genera un efecto sobre otros factores, generando una

dinámica inducida que es necesario considerar para entender el proceso de crecimiento. La presencia de estos efectos indirectos tiene una consecuencia relevante para la estrategia de desarrollo: el mercado puede no ser capaz de garantizar por sí mismo una solución óptima.

“Un planificador puede conseguir, bajo determinadas condiciones, un resultado más eficiente. En especial, un marco institucional adecuado puede ayudar a resolver los problemas de coordinación que comporta la presencia de externalidades para la acción autónoma de los agentes económicos. Un planteamiento que contrasta con el marco doctrinal en el que preferentemente descansa la teoría del crecimiento” (Alonso, 2009: 254).

Es evidente que el desarrollo económico no está alejado del objetivo básico del crecimiento económico, sino que solamente pretende asegurar que las riquezas producidas durante este proceso supongan una oportunidad para el desarrollo humano.

Además, la teoría del desarrollo económico incluye también la necesidad de mejorar las condiciones de la población, medida que no solamente responde a la mejora de la formación, sino que también incluye, salud, seguridad, etc. Evidentemente, en caso de que se den estas condiciones en la población de una sociedad, se contribuirá, asimismo, al crecimiento económico de esta economía.

En este sentido, la visión del mercado, tan presente en las teorías sobre crecimiento económico, y la dimensión social, presente en las teorías sobre desarrollo económico, no son dos opciones entre las cuales se pueda elegir una u otra, ya que están estrechamente relacionadas.

Como resumen, una mejora de las condiciones económicas y sociales de la población, o dicho de otro modo, una mejora del desarrollo humano, es una forma de asegurar el crecimiento económico de una sociedad, ya que sienta las bases de su economía. Si la sociedad en su conjunto mejora sus condiciones sociales y económicas, existe una buena expectativa de que el crecimiento económico sea fuerte, participativo y duradero (Ul Haq, 1995).

2.4.3. Formas alternativas de desarrollo económico

Como ya se ha apuntado, un diseño adecuado de las políticas institucionales durante periodos de crecimiento económico favorece el desarrollo económico de una sociedad, por lo que se convierte en el medio más eficaz como búsqueda del desarrollo humano.

Aun así, existen varios países que han alcanzado un notorio nivel de desarrollo económico sin la existencia previa de un crecimiento económico sostenido por parte de su economía, gracias a la ayuda oficial al desarrollo, ofrecida por organismos internacionales.

Desde mediados del siglo XX han aparecido diversas instituciones internacionales con el objetivo de favorecer el desarrollo económico de los países más desfavorecidos, entre otras la Organización Europea para la Cooperación Económica (OECE), fundada en 1948 con el objetivo de administrar las ayudas del Plan Marshall; su sucesora, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), fundada en 1960 y cuyo objetivo es coordinar las políticas económicas y sociales a nivel mundial; el Banco Mundial, creado en 1944, cuya misión es ser una fuente de asistencia financiera y técnica para los países en desarrollo; el Fondo Monetario Internacional (FMI), creado en 1945, cuyos objetivos principales es la promoción de políticas cambiarias sostenibles a nivel internacional, facilitar el comercio internacional y reducir la pobreza, o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), creado en 1965, cuya función es contribuir a la mejora de la calidad de vida de la sociedad.

Otro ejemplo de los esfuerzos llevados a cabo con el objetivo de favorecer el desarrollo económico de los países más desfavorecidos es la treinta y cuatro sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1980), en la que se acordó destinar por parte de los países miembros un 0,7 por 100 del PIB para destinarlo a ayuda oficial al desarrollo (aunque a día de hoy tan sólo Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia han alcanzado esta meta).

La ayuda para el desarrollo económico ofrecida por estas instituciones ha intentado mejorar las economías de los países subdesarrollados o que están en desarrollo, traducándose esta ayuda en acciones concretas hacia los países receptores, como por ejemplo donaciones o desembolsos de créditos con condiciones financieras favorables,

siempre y cuando el destino de estos fondos tenga como objetivo primordial el desarrollo económico y social del país receptor.

Evidentemente, las economías más beneficiadas de estas ayudas son aquellas denominadas como naciones subdesarrolladas con un menor desarrollo económico y humano -gran parte del continente africano y Centroamérica-, cuya situación especial requiere de atención prioritaria (países en desarrollo sin litoral, pequeños países insulares o economías en transición).

A pesar de todas estas ayudas al desarrollo económico, traducidas en miles de millones de dólares donados a estos países durante los últimos sesenta años, una cuarta parte de la población mundial sigue todavía con escasos niveles de desarrollo económico, denominado en el Informe sobre Desarrollo Humano como desarrollo humano bajo.

La causa de esta paradoja radica en que la ayuda otorgada a los países en desarrollo no es utilizada por parte de estos países para construir sus propias economías o invertir en gasto social para su población. Gran parte de esta ayuda se utiliza, por parte de estos países, para pagar su deuda externa, por lo que los países pobres, incluso, acaban pagando a los ricos más de lo que reciben, además del elevado porcentaje de la ayuda que se diluye en costes administrativos, intereses comerciales y descoordinación (Gómez-Galán, 2001).

Por tanto, con carácter general, estas formas alternativas de desarrollo económico, fundamentalmente a través de ayudas al desarrollo, no son sostenibles, a menos que la base económica se extienda lo suficiente como para sostener la base social, por lo que la literatura económica coincide en afirmar que este desarrollo económico por medios alternativos al crecimiento económico es, inevitablemente, insostenible (Ul Haq, 1995).

2.5. OBJETIVO DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS ¿CRECIMIENTO O DESARROLLO?

Es interesante tener en cuenta la particularidad de la relación entre crecimiento económico y desarrollo económico. Según se ha visto en el presente capítulo, estos dos fenómenos, que interactúan entre sí, no pueden ser resueltos de forma independiente, por lo que es erróneo esperar que el crecimiento económico, por sí solo, contribuya a una mejora de las condiciones económicas y sociales de la población.

Durante la década de los setenta del siglo pasado el modelo económico dominante en los países en desarrollo, caracterizado por la sustitución de importaciones, comienza a agotarse, a la vez que se produce un progreso de las condiciones sociales de la población junto con una importante reducción de la pobreza, resultado explicado tanto por la fase de crecimiento económico que se vivió como por la fuerte intervención del Estado en distintos sectores económicos. Esta situación permitió el desarrollo de reformas estructurales en la economía de estos países y la fijación de unas pautas macroeconómicas recomendadas por los distintos organismos internacionales.

Esta experiencia evidencia que el desarrollo económico de una sociedad debe lograrse no sólo por medio de políticas que inciten al crecimiento económico (canal indirecto), sino también por medio de políticas redistributivas (canal directo).

Por tanto, el objetivo de las políticas económicas de un país no debe ser el crecimiento económico o el desarrollo económico, entendidos éstos como objetivos excluyentes, sino que debe adoptarse una visión conjunta de ambos fenómenos, ya que el crecimiento económico y el desarrollo económico interactúan entre sí.

La solución consiste en la complementariedad de políticas estratégicas y mecanismos entre el crecimiento económico y la distribución equitativa del ingreso.

Dollar y Kraay (2000) investigaron cuál es la relación entre el crecimiento económico de un país y el incremento del ingreso por parte de la población con menos recursos, y si este es diferente según el nivel de desarrollo del país.

Se evidencia que el crecimiento económico favorece de la misma manera a la población con menos recursos que al resto de la sociedad, por lo cual cabría pensar que los responsables políticos no tienen la necesidad de implementar políticas con objetivos distintos al crecimiento económico, ya que este fenómeno incrementa el ingreso de la población con menor nivel de desarrollo. Sin embargo, un incremento de los ingresos de la población con menor nivel de desarrollo humano es sólo una solución parcial, ya que el desarrollo contempla otros aspectos, distintos al económico, como puede ser salud, seguridad o educación.

Ahora bien, un incremento de los ingresos a través del crecimiento económico puede sentar las bases que permitan que este proceso de crecimiento económico se traduzca,

mediante el empleo de políticas adecuadas, en un auténtico desarrollo económico para la sociedad.

Por tanto, aunque no puede negarse que el crecimiento económico es fundamental en la reducción de la pobreza, también es necesario el desarrollo de políticas que fomenten cambios progresivos en la distribución del ingreso, para que la influencia de las políticas no esté únicamente dirigida hacia el crecimiento económico, sino que también permita un incremento en el desarrollo humano.

En resumen, si bien es necesario que las políticas económicas de un país tengan entre sus objetivos el crecimiento económico sostenido en el tiempo, éstas deben ir acompañadas por medidas concretas que busquen una distribución equitativa de la renta y la mejora de las condiciones sociales de los habitantes del país.

2.6. CONCLUSIONES

Recientemente, ha irrumpido en la economía mundial una crisis financiera cuyo origen se sitúa en dos mil siete en Estados Unidos, que ha hecho que algunos economistas hayan sugerido una revisión de la teoría económica. Sin embargo, la historia demuestra que la economía tiene un comportamiento cíclico.

A la etapa actual se ha llegado después de una fase de crecimiento económico en la que las nuevas tecnologías y las ventajas derivadas de la globalización se convirtieron en factores determinantes de este proceso de crecimiento. Durante los últimos años anteriores a la irrupción de la crisis financiera actual, la economía mundial experimentó tasas de crecimiento por encima del 3 por 100.

Por tanto, en la etapa actual de recesión económica, en la que la mayoría de los países tienen crecimiento negativo o, en el mejor de los casos, comienzan a experimentar crecimientos exiguos de su economía, es cuando los responsables de fijar las políticas económicas muestran un interés mayor en conocer cuáles son los factores determinantes que posibiliten la recuperación de sus economías y que permitan volver a la senda de crecimiento económico experimentado con anterioridad.

La teoría del crecimiento económico se ha ocupado, desde las primeras aportaciones efectuadas por Adam Smith, del desarrollo de modelos económicos capaces de explicar el proceso de crecimiento económico y que permitan conocer los factores

determinantes que intervienen en este proceso. La literatura económica reconoce como elementos determinantes del crecimiento económico una serie de factores que en la etapa actual están siendo sometidos a un nuevo proceso de revisión, como consecuencia de la crisis financiera internacional.

Una vez llegados a este punto, cabría preguntarse por qué todos los países persiguen constantemente la senda del crecimiento. Igualmente interesante resulta conocer qué diferencias hay entre un país con altas tasas de crecimiento económico y otro en periodo de recesión económica.

Indudablemente, las cuestiones anteriores tienen una fácil respuesta, la senda del crecimiento económico proporciona una serie de beneficios que se traducen en una mayor apropiación de bienes y servicios por parte de los individuos que forman parte de la economía, supone mayores ingresos públicos o puede conllevar una reducción del desempleo, de ahí que todos los países establezcan como prioridad en estos momentos de recesión volver a la senda del crecimiento económico.

Comprobadas las bondades del proceso de crecimiento económico, la pregunta que cabría formular es por qué entonces no crecer a tasas extremadamente elevadas de forma continuada, siempre que sea posible.

Muchos países han logrado elevadas tasas de crecimiento económico a costa de la depredación del patrimonio natural, exceso de contaminación ambiental o condiciones de explotación en las que vive la población, lo que hace replantearse el objetivo único del crecimiento y tener en cuenta otros aspectos no necesariamente económicos.

Es entonces cuando entra en escena el concepto de desarrollo económico, que, sin olvidarse de las condiciones económicas, tiene también en cuenta la mejora de las condiciones sociales y humanas de la sociedad.

Aun cuando se ha comprobado que crecimiento económico y desarrollo económico son dos conceptos distintos, es cierto que ambos guardan entre sí una estrecha relación. Son dos dimensiones que interactúan entre sí, encontrándonos ante un flujo circular entre crecimiento y desarrollo.

Un proceso de crecimiento económico, junto con la adopción de las políticas adecuadas, puede sentar las bases para el desarrollo económico de una sociedad;

asimismo, una mejora de las condiciones sociales de la población o una mejor educación de la sociedad aumentan la productividad del capital humano, lo que se convierte, a su vez, en un factor clave del proceso de crecimiento económico.

Por tanto, en la crisis financiera actual deben prevalecer aquellas políticas que fomenten el crecimiento económico, ya que son el medio más eficaz para conseguir un desarrollo económico de la sociedad, siempre y cuando estas políticas vayan acompañadas de medidas que mantengan o incrementen las condiciones sociales del país, ya que los procesos de desarrollo fomentados con ayudas de instituciones internacionales son, inevitablemente, insostenibles.

Capítulo 3

El turismo como actividad económica

3.1. INTRODUCCIÓN

Desde comienzos del siglo XX, aparecen aportaciones en la literatura económica defendiendo la contribución del turismo al crecimiento económico¹. Sin embargo, no es hasta bastantes años después, en concreto, a partir de la segunda mitad de dicho siglo, cuando esta actividad económica comienza a ser reconocida como una fuente generadora de ingresos y de creación de puestos de trabajo.

En la actualidad, es comúnmente admitido que la actividad turística puede, en muchos casos y, evidentemente, si se dan las circunstancias necesarias, establecerse como un instrumento estratégico para impulsar los diferentes procesos de crecimiento económico; de hecho, numerosas instituciones han puesto de manifiesto la importancia del turismo como motor de crecimiento económico, estableciendo el Consejo Mundial de Viajes y Turismo que en 2011, la actividad turística ha generado el 9,1 por 100 del PIB mundial y el 8,7 por 100 del empleo; además, en un horizonte temporal no superior a diez años (2020), la contribución del turismo a la actividad económica tenderá a incrementarse, situándose en el 9,5 por 100 del PIB mundial y en el 9,6 por 100 del empleo (WTTC, 2011).

Para poder considerar la actividad turística como la base sobre la que asentar una estrategia de crecimiento económico, se han de tener en cuenta distintos factores que se encuentran relacionados con el propio destino: infraestructura, orientación de las políticas públicas, actitud de la población local, localización, servicios públicos, etc. En muchos casos, el turismo ha pasado del ostracismo al estrellato, razón por la cual ha desatado una cantidad injustificada de expectativas (Valls, 2000). Por esta razón, resulta imprescindible no olvidar que, si bien el turismo puede configurarse como una

¹ Vease la obra "De las grandes ventajas económicas que producirá el desarrollo del turismo en España" (Arcos y Cuadra, 1909).

actividad rentable para un país, siempre hay que tener en cuenta las características propias de cada uno de los destinos en los que se va a desarrollar la misma.

Además, no debe dejarse de lado el hecho de que el crecimiento turístico suele estar atado a un enclave geográfico, razón por la cual existen diferencias en el desarrollo de esta actividad en ciertas regiones de muchos países especializados en turismo. Teniendo como referencia el caso de España, donde es indudable la importancia de la actividad turística, es fácilmente observable que la especialización turística española se ha centrado mayoritariamente en el turismo de litoral o turismo de sol y playa; así, desde el punto de vista turístico, existen distintas zonas (Islas Baleares, Islas Canarias, Andalucía, Comunidad Valenciana y Cataluña) que han experimentado un enorme desarrollo de la actividad turística, con los indudables beneficios que esta actividad reporta (Sala y Torres, 2007).

3.2. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

Según la Organización Mundial del Turismo:

“El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros” (OMT, 1994: 20).

Por tanto, si bien es justificable que desde los inicios de la humanidad el ser humano ha tenido que trasladarse de un sitio a otro por diferentes razones como comercio, obtención de alimentos, religión, guerras, ocio, etc.; también es cierto, que no es hasta bien entrado el siglo XX cuando el turismo comienza a configurarse como un fenómeno de masas, lo que le permitió empezar a ocupar un importante espacio en la economía nacional e internacional.

Debido a la aparición de diferentes fenómenos, a partir de la década de los cincuenta, tales como los vuelos comerciales, disposiciones legales como las vacaciones pagadas, aumento del ingreso familiar, desarrollo de infraestructuras, aparición de los turoperadores, etc. el turismo se fue constituyendo como una actividad cada vez más frecuente entre la población. Asimismo, la suscripción de tratados comerciales entre distintos países ha posibilitado que aumentaran los desplazamientos de un país a otro, por tanto, ha contribuido también al desarrollo de la actividad turística.

Pueden identificarse diversas etapas en la evolución de la actividad, que le confieren unas características diferenciadoras a cada una de ellas:

- Desde los años cincuenta hasta la década de los ochenta del pasado siglo, la cantidad de viajes internacionales en el ámbito mundial se duplicó cada diez años aproximadamente; asimismo, cabe destacar que en este periodo de tiempo la demanda de todo tipo de bienes se caracterizó por un continuo crecimiento.
- En la década de los años ochenta, el mercado turístico alcanzó un mayor grado de madurez, caracterizándose por un crecimiento más lento de la demanda y por un exceso de oferta. De esta manera, el aumento medio de las llegadas de turistas internacionales a los destinos creció a un ritmo más lento, en torno al 4,5 por 100 anual.
- Durante la década de los años noventa el turismo internacional no ha mostrado una tendencia clara en su crecimiento, aunque se ha caracterizado por presentar un elevado grado de resistencia a las fluctuaciones económicas.
- En la primera década del siglo actual la actividad turística se ha caracterizado por experimentar un alto ritmo de crecimiento, si bien, debido a la crisis financiera surgida a partir de mediados de la década, esta actividad ha experimentado un retroceso en su crecimiento, situándose, actualmente, en niveles de hace 4-5 años, aunque las perspectivas auguran un crecimiento sostenido durante el futuro próximo.

Una vez analizada la evolución histórica de la actividad turística, se puede observar que existen multitud de factores que inciden en la misma, lo que le confiere un carácter complejo debido a la cantidad de elementos con los que interacciona, de hecho, ésta es una de sus principales ventajas en comparación con otras actividades de la economía de un país.

El turismo debe ser entendido como una actividad relacionada, entre otras, con los sistemas sociales, con el medio ambiente o con la situación política, por lo que interpretarla únicamente con sentido económico sería una visión totalmente sesgada.

Por tanto, el turismo debe abordarse desde una perspectiva interdisciplinar. Es conveniente resaltar la relación de la actividad turística con diferentes ámbitos, más allá del económico (Gráfico 3.1).

Gráfico 3.1 Marcos de influencia de la actividad turística



Fuente: Figuerola (2000).

En un intento de delimitar el marco económico, y aun cuando limitar el turismo en base a un marco concreto, obviando el resto, suele ser una tarea realmente complicada, las principales razones que justifican la importancia del turismo, desde el punto de vista económico, radican, por un lado, en la generación de ingresos de esta actividad, con su correspondiente contribución al PIB de un país, y la consecuente generación de divisas en el caso de tratarse de turismo internacional y, por otro lado, la creación de puestos de trabajo.

Por lo que respecta a la *generación de divisas*, dado que una parte del turismo de los principales países de destino es de origen internacional, la actividad turística se configura como una de las actividades económicas que mayor cantidad de divisas aporta a los ingresos de un país. Este hecho es realmente importante, pues no hace falta más que pensar en aquellos países, por ejemplo países del Caribe, que viven prácticamente del turismo para darse cuenta de la importancia de este fenómeno. Asimismo, es necesario destacar que el turismo internacional puede aportar una cantidad de divisas que pueden ser destinadas a la importación de bienes de capital,

hecho que puede mejorar la eficacia productiva de un país, favoreciendo su crecimiento económico.

Por otra parte, el turismo es capaz de incrementar la renta de un país, lo que puede tener dos consecuencias distintas: por un lado, reforzar el nivel competitivo de un país a través de la profesionalización de las empresas turísticas locales frente a las que se encuentran en otros destinos turísticos, si son capaces de aprovechar las diferentes economías de escala de las empresas turísticas del país (Balaguer y Cantavella, 2002); y por otro lado, el turismo puede configurarse como una importante fuente de mejora de la economía de cada región (Figuerola, 2000).

Por lo que respecta a la *creación de puestos de trabajo*, resulta importante mencionar, antes de ahondar en otras cuestiones, que la mayoría de puestos de trabajo relativos a la actividad turística no requieren de mucha capacitación, si bien, es cierto que durante las últimas décadas del siglo XX han surgido nuevas oportunidades de trabajo que requieren de una mayor especialización. Para dar respuesta a estas necesidades, existe una creciente oferta formativa en el ámbito de los viajes y el turismo, que abarca todos los niveles educativos.

Asimismo, es importante destacar que el turismo es una actividad intensiva en mano de obra y, como ya se ha comentado, en muchos casos requiere de trabajadores de baja cualificación. Por tanto, aun cuando algunos de los puestos de trabajo existentes, actualmente, pueden necesitar ciertas aptitudes que, en general, están vinculadas a determinados conocimientos específicos, el turismo sigue siendo uno de los sectores de la economía que ostenta uno de los mayores índices de generación de puestos de trabajo, debido a que la mayoría de los mismos no requieren de habilidades específicas (Torres, 2004).

Además de la contribución al PIB y la creación de puestos de trabajo, otra virtud que es necesaria destacar es la capacidad de la actividad turística para activar otros sectores de la economía, debido a la complementariedad de esta actividad con otras muchas actividades económicas (esto se debe a que los gastos de los turistas no se limitan sólo al alquiler de una habitación, sino que, además, consumen otra gran cantidad de bienes y servicios, de carácter no turístico: alimentos, souvenir, ropa, etc.). De esta manera, el turismo se convierte en uno de los sectores clave para el crecimiento económico de un territorio; además, este sector no tiene por qué encontrarse atado a la coyuntura

económica del país, de hecho, cuando el país está pasando por una mala situación económica, puede resultar igual de atractivo a los ojos de los turistas procedentes de otros países, obsérvese por ejemplo el caso de Grecia en la actualidad.

Por tanto, es fácil destacar la gran importancia del turismo como actividad económica generadora de riqueza, hasta el punto de ser considerado por gran parte de los economistas dedicados al estudio de la actividad turística, como la segunda actividad mundial más importante después de la industria del petróleo y sus sectores derivados (Altés, 1993).

Ahora bien, aparte de los beneficios que el turismo produce en la economía de los países receptores, también es necesario destacar que, a la hora de tomar cualquier decisión sobre el posible desarrollo turístico en una región, hay que considerar y evaluar la existencia de costes que pueden afectar al destino turístico. Asimismo, es importante subrayar que la industria del turismo se halla fuertemente vinculada a la industria del ocio, razón por la cual, ante la llegada de una crisis, como es el caso de la crisis financiera actual, es una de las primeras actividades en las que muchas personas dejan de invertir. Así, el turismo es una actividad con una demanda excesivamente elástica, a diferencia de otras industrias, como la farmacéutica o la alimentaria, que son básicamente industrias de demanda inelástica, razón por la cual muchas veces resultan ser más estables que una industria como la que es objeto de análisis en este trabajo.

3.3. EL PAPEL DEL TURISMO EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

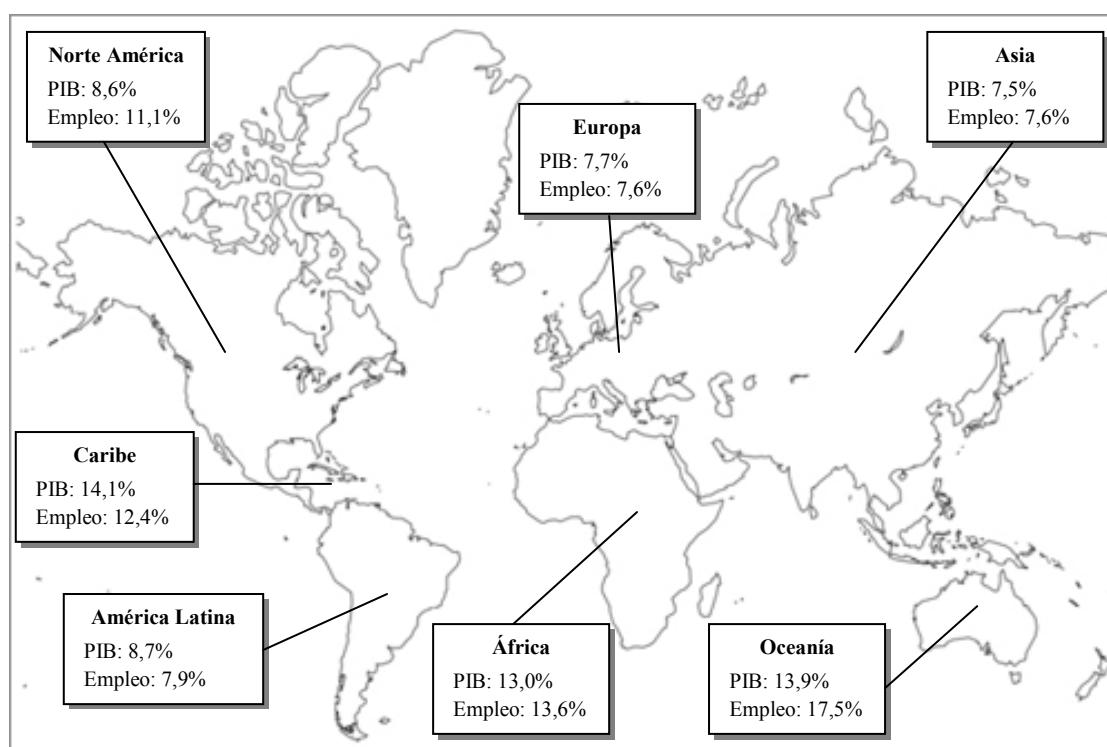
Desde el punto de vista económico, la actividad turística goza de un creciente interés debido a que es considerada como una industria económica capaz de impulsar el crecimiento global de la economía en su conjunto, por su complementariedad con otras actividades económicas. La aportación al PIB, la creación de puestos de trabajo y la generación de divisas se han considerado, tradicionalmente, como los beneficios más importantes derivados de la actividad turística (Gibson, 1993; Morley 1992). Asimismo, surge otro beneficio, menos visible que los anteriores, que radica en la posibilidad que ofrece la actividad turística en la implantación de una estrategia “hacia fuera” de algunos países (Sessa, 1983).

Actualmente, ya no hay duda alguna respecto a que el turismo es una vía que posibilita el crecimiento económico de un país; de hecho, su relevancia puede verse en el hecho

de que en muchos países es considerada como la primera, o segunda industria, en cuanto a impacto económico y generación de empleo. Especialmente en aquellos países que gozan de una riqueza considerable en materia de recursos geográficos, la industria turística se ha constituido como un factor esencial para el crecimiento económico de ese territorio, y se configura como alternativa a los sectores primarios y secundarios más tradicionales (Chon, 1999). Pueden citarse como ejemplo a Francia en el ámbito de los países desarrollados, o Jamaica en el grupo de los países menos desarrollados. Es también necesario destacar que el impacto del turismo es diametralmente distinto en función del nivel de desarrollo previo del país que se tome en consideración (infraestructuras, características físicas, sistemas legales, nivel sociocultural, etc.).

Por tanto, aunque existen diferencias notables entre regiones, la industria del turismo es una de las que tiene mayor importancia por su contribución tanto directa como indirecta al PIB y al empleo. Este dato queda demostrado con los datos facilitados por el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) (Mapa 3.1).

Mapa 3.1 Contribución del turismo al PIB y al empleo (2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del WTTC.

Asimismo, es necesario desmontar las críticas realizadas por diversos autores durante mucho tiempo, argumentando que el fenómeno turístico sería una moda pasajera, por

lo que no procedía considerar a esta actividad económica como una industria en la que basar las posibilidades de crecimiento de una economía.

Pues bien, con las series históricas existentes y las previsiones realizadas para la próxima década, se puede destacar que la actividad turística ha sido, es y será una de las actividades más importantes desde el punto de vista económico, tal y como se desprende del cuadro 3.1.

Cuadro 3.1 Evolución de la contribución del turismo al PIB y al empleo (1991-2020)

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
% PIB	9,0%	9,3%	9,7%	9,3%	9,2%	9,7%	9,9%	10,1%	10,1%	10,0%
% Empleo	9,6%	10,0%	14,0%	9,6%	9,9%	9,9%	10,1%	10,3%	10,2%	9,6%

Año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
% PIB	9,9%	9,6%	9,4%	9,6%	9,6%	9,6%	9,6%	9,4%	9,3%	9,0%
% Empleo	9,2%	9,2%	9,2%	9,5%	9,4%	9,5%	9,6%	9,1%	8,8%	8,6%

Año	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
% PIB	9,1%	9,1%	9,2%	9,3%	9,3%	9,4%	9,4%	9,4%	9,5%	9,5%
% Empleo	8,7%	8,8%	8,9%	9,0%	9,1%	9,2%	9,3%	9,4%	9,5%	9,6%

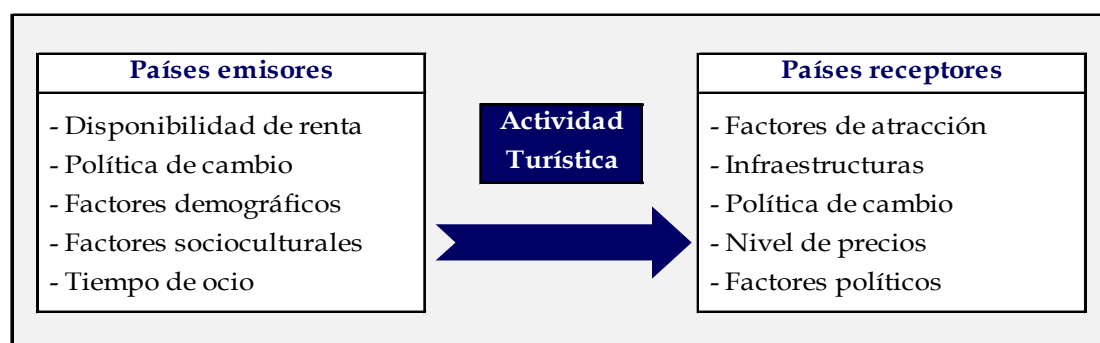
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del WTTC.

Siguiendo los datos presentados en el cuadro 3.1 se puede observar que, si bien el turismo presenta un ligero crecimiento durante todo el periodo, cuando aparecen ciertos acontecimientos, como el 11-S en Estados Unidos durante 2001 o la crisis financiera a partir de la segunda mitad de la década actual, la tendencia puede revertirse con facilidad. Con esta cuestión se quiere poner de manifiesto que, si bien el turismo es una actividad económica de gran importancia, está influenciada por una gran cantidad de factores exógenos que pueden incidir de forma negativa en el desarrollo del mismo.

Una vez descrita la importancia del turismo en la actividad económica a nivel mundial, es necesario distinguir entre dos grupos distintos de países: por un lado, los receptores, que es hacia donde se dirigen los flujos turísticos, y por otro lado, los países emisores, que son el lugar de procedencia de los flujos turísticos.

En este sentido, la actividad turística internacional es una actividad que supone el desplazamiento del turista, con el consiguiente gasto que realiza el turista en el lugar de destino. Es decir, el turista decide gastar parte la renta obtenida en su lugar de origen, en la práctica de una actividad turística que reporta un ingreso en el lugar de destino. Por tanto, son diferentes los factores que inciden a unos y otros, es decir, a los países emisores y a los países receptores, a la hora de posibilitar el desarrollo de la actividad turística internacional. Además, hay que tener en cuenta que, aparte de los factores económicos, que en principio suelen ser los más importantes, existen otra serie de factores que también inciden en los flujos turísticos internacionales (Gráfico 3.2).

Gráfico 3.2 Factores que indican en la actividad turística



Fuente: Elaboración propia.

En virtud de estos factores, se han ido configurando determinados territorios como auténticos destinos especializados en turismo, al mismo tiempo que otras zonas se han ido configurando como emisores de los flujos turísticos. En este sentido, se muestran a continuación los diez principales países receptores por número de llegadas de turistas internacionales y por ingresos generados por el turismo internacional (Cuadro 3.2).

Cuadro 3.2 Principales destinos por número de turistas y volumen de ingresos (2010)

Ranking	País	Millones de turistas	Ranking	País	Miles de Millones US\$
1	Francia	76,8	1	Estados Unidos	103,5
2	Estados Unidos	59,7	2	España	52,5
3	China	55,7	3	Francia	46,3
4	España	52,7	4	China	45,8
5	Italia	43,6	5	Italia	38,8
6	Reino Unido	28,1	6	Alemania	34,7
7	Turquía	27,0	7	Reino Unido	30,4
8	Alemania	26,9	8	Australia	30,1
9	Malasia	24,6	9	Hong Kong	23,0
10	México	22,4	10	Turquía	20,8

Fuente: Elaboración propia a partir de UNWTO (2011).

Asimismo, se muestran a continuación los diez principales países emisores que más gastan en turismo internacional (Cuadro 3.3).

Cuadro 3.3 Principales países emisores por volumen de gastos (2010)

Ranking	País	Miles de Millones US\$
1	Alemania	77,7
2	Estados Unidos	75,5
3	China	54,9
4	Reino Unido	48,6
5	Francia	39,4
6	Canadá	29,5
7	Japón	27,9
8	Italia	27,1
9	Rusia	26,5
10	Australia	22,5

Fuente: Elaboración propia a partir de UNWTO (2011).

Aun cuando la actividad turística internacional, tradicionalmente, se ha desarrollado en el continente europeo, ya sea en términos de región receptora, como de región emisora, comienzan a aparecer nuevos países, tanto receptores como emisores, en los que el turismo se ha consolidado como un fenómeno de indudable importancia, razón por la cual se ha convertido en una industria de primer nivel, lo que ha generado especial interés por parte de gestores e investigadores.

Por tanto, resulta incontestable la importancia que la actividad turística tiene desde el punto de vista económico en un conjunto amplio de países, hasta el punto de que ha llegado a convertirse, en muchos casos, en la primera industria económica de algunos de ellos, debido a su aportación en términos de producción y empleo a la economía del país; lo que, además, le permite configurarse en muchos casos como el eje fundamental alrededor del cual giran las políticas económicas de un país, debido a su vinculación con otras actividades productivas.

3.4. IMPACTOS DEL TURISMO EN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Como ya se ha apuntado con anterioridad, el turismo influye en la economía de los países y regiones consideradas como destinos receptores, si bien, la importancia es distinta en función del dinamismo y la diversificación de dicha economía (Sancho, 1998). Es evidente que los impactos económicos que produce la actividad turística son distintos en el caso de un país desarrollado que los que se producen en un país en desarrollo, fundamentalmente por las diferencias existentes respecto a la dotación de infraestructuras, diferentes sistemas legales, diferencias socioculturales, etc.

El turismo es una actividad en virtud de la cual el turista decide gastar parte la renta obtenida en su lugar de origen en la práctica de una serie de actividades que reportan un ingreso en el lugar de destino. Por tanto, el elemento central alrededor del cual giran los impactos económicos de la actividad turística es el *gasto turístico*. Este gasto turístico tiene diferentes tipos de impactos (Brida et al., 2008; Mathieson and Wall, 1982):

- *Impactos primarios directos*: son fácilmente medibles y se reflejan en el aumento de los ingresos de las empresas dedicadas a la actividad turística procedentes del gasto del turista.
- *Impactos secundarios*: son los efectos producidos por el gasto turístico a medida que éste se filtra por la economía local:
 - *Impactos secundarios directos*: a medida que las empresas dedicadas a la actividad turística cuentan con mayores ingresos, aumentan el consumo de bienes y servicios a otros proveedores directos.

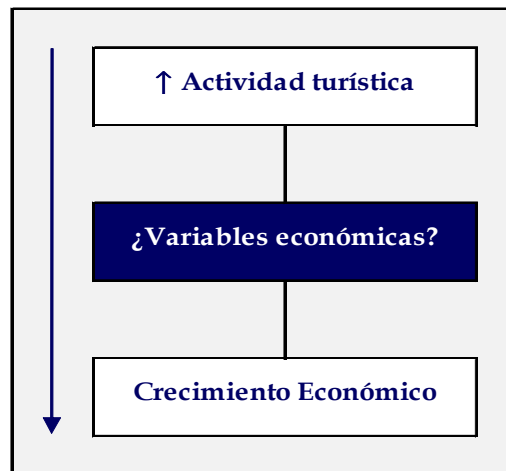
- *Impactos secundarios indirectos*: a la vez que las empresas turísticas aumentan el consumo de bienes y servicios a otros proveedores directos, éstos últimos aumentan, asimismo, el consumo de bienes y servicios a otros proveedores, produciéndose así la complementariedad con otras actividades económicas.
- *Impactos secundarios inducidos*: durante los impactos directos e indirectos, parte de la renta irá destinada a manos de la población residente (por ejemplo, a través de salarios). A medida que estos destinatarios de la renta turística comiencen a destinar parte de la misma a la adquisición de bienes y servicios, se desencadena un aumento adicional del consumo.

3.4.1. Variables influenciadas

Las aportaciones realizadas por la literatura económica en relación a la contribución de la actividad turística al crecimiento económico, y a determinadas variables económicas, se pueden encuadrar en dos grupos claramente diferenciados (Matos y Sánchez, 2010): un primer grupo, basado en la utilización de modelos descriptivos de crecimiento exógeno o endógeno, donde existen trabajos empíricos orientados a la validación del turismo como determinante del crecimiento económico; y, un segundo grupo en el que se engloban los trabajos basados en la idea de que el turismo internacional, al ser una exportación de servicios, debe de tener los mismos efectos que el resto de exportaciones.

Como ya se ha apuntado anteriormente, el crecimiento de la demanda turística contribuye a la expansión de la actividad económica y, por tanto, al crecimiento económico a través de una serie de variables. Es en este punto donde resulta imprescindible identificar aquellas variables económicas que son influenciadas por el turismo internacional y que a su vez van a posibilitar el crecimiento económico de un determinado país (Gráfico 3.3).

Gráfico 3.3 Relación entre actividad turística y crecimiento económico



Fuente: Elaboración propia (2011).

La mayoría de las aportaciones realizadas por los distintos organismos e investigadores relacionados con la actividad turística (Balaguer y Cantavella, 2002; Brida et al., 2008; Figuerola, 2000; Goded, 1998; Mochón, 2004; Sala y Torres, 2007; Sancho, 1998; Such et al., 2009) coinciden en señalar una serie de variables, relacionadas con el crecimiento, influenciadas por la actividad turística, la cuales son expuestas a continuación.

3.4.1.1. Producción

La demanda turística puede concebirse como el consumo o gasto realizado por los turistas durante sus viajes y estancias en un lugar fuera de su entorno habitual y se clasifica en dos categorías distintas (Mochón, 2004):

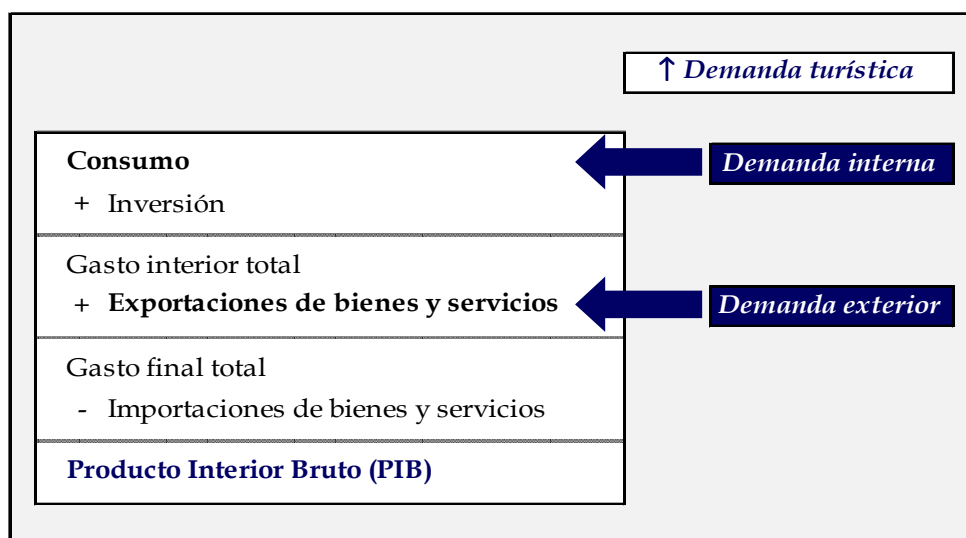
- *Consumo turístico interno*: engloba el gasto realizado por los turistas residentes como consecuencia de los viajes realizados por éstos dentro del mismo país.
- *Consumo turístico receptor o exportaciones*: engloba el gasto realizado por los turistas extranjeros como consecuencia de los viajes realizados por éstos al país en cuestión.

Por otra parte, desde un plano cuantitativo, el incremento de la actividad económica, evidentemente también de la actividad turística, se relaciona directamente con el aumento de la producción de bienes y servicios. En este sentido, se apuntaba en el capítulo anterior que el Producto Interior Bruto (PIB) es la principal macromagnitud

existente para medir el valor monetario de la producción de bienes y servicios finales de una economía, siendo la vía del gasto una de las tres formas de calcular esta magnitud.

Es evidente que la actividad turística desarrollada dentro de un país, es decir, el turismo interno (entendido éste como la suma del gasto turístico realizado por los residentes de un país más el gasto turístico realizado por los extranjeros en dicho país) contribuye, en cualquier caso, a un aumento de la producción de bienes y servicios, o dicho de otra forma, supone un incremento del PIB; lo que se traduce en un nivel de vida más elevado por parte de la población, en la medida que el aumento en la productividad posibilita una mayor apropiación de bienes y servicios por parte de los individuos que forman parte de la economía (Gráfico 3.4).

Gráfico 3.4 Incidencia de la actividad turística en el PIB



Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, la actividad turística realizada dentro de un país tiene una incidencia clara y manifiesta sobre la producción de bienes y servicios de dicha economía, a través de dos indicadores: consumo turístico y exportación turística.

El *consumo turístico* está formado por el consumo privado turístico, es decir, el gasto turístico realizado por los ciudadanos individuales del país, y el consumo turístico público, siendo, evidentemente, más importante el consumo privado o gasto de los consumidores.

Las *exportaciones turísticas* suponen una venta de bienes y servicios turísticos producidos en el país de origen a turistas extranjeros².

En último lugar, el lector podría plantearse que el gasto turístico de los ciudadanos de un país en cuestión en sus viajes al extranjero también tiene su repercusión en el PIB. La respuesta es evidente, ya que, en este caso, se trata de una importación de bienes y servicios turísticos, lo que se traducirá en una disminución de esta variable durante el periodo en cuestión.

3.4.1.2. Empleo

En la parte introductoria de este capítulo ya se ha destacado que una de las grandes ventajas derivadas de la expansión del turismo, y sobre la que existe unanimidad en la literatura económica, es, junto con la contribución al crecimiento económico, la capacidad para generar empleo.

En este sentido, el turista, incluso antes de llegar al destino turístico, realiza una serie de actividades en relación a esta actividad, como puede ser la contratación del viaje a través de una agencia, utilización de transporte para llegar al destino escogido, alquiler de un servicio de alojamiento en el destino, visitar un museo, etc. La característica inherente a la mayoría de estas actividades es que se trata de la prestación de un servicio, por tanto, son actividades de utilización intensiva de mano de obra, la cual no puede ser suplida, en muchos casos, por medios mecánicos.

La oferta de estas actividades es realizada por aquellas empresas cuyo objeto de actividad está relacionado con la actividad turística. Estas empresas, al igual que las de otros sectores productivos, han tomado conciencia de la importancia de los recursos humanos que sustentan las mismas y que posibilitan que los servicios se presten en condiciones óptimas e idóneas.

Por tanto, a medida que se produce un incremento de la demanda turística en un país (turismo doméstico y turismo receptor), indudablemente se deben de incrementar el número de puestos de trabajo, no sólo aquellos directamente relacionados con la

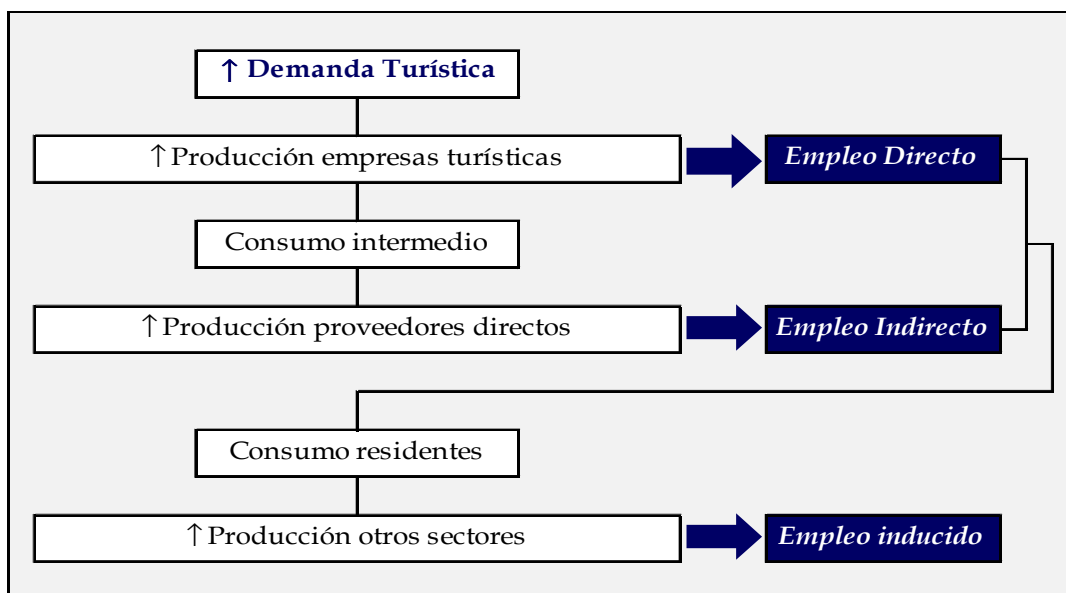
² Debido a la importancia de esta variable económica en su papel de generación de divisas, y dado su efecto estabilizador sobre la balanza de pagos, se le dedica a continuación un apartado a su análisis.

actividad turística sino también con otros sectores, debido a los impactos indirectos e inducidos que produce el turismo.

$$\text{Puestos de trabajo} = F(\text{Demanda turística})$$

Así, el número de puestos de trabajo creados (directos, indirectos e inducidos) depende del aumento de la actividad turística: ante un incremento de esta actividad, debe producirse un aumento de puestos de trabajo en la economía y, ante una disminución de la actividad turística, debe producirse una reducción de los mismos -situación, esta última, que ha ocurrido durante los últimos años debido a la crisis financiera mundial, de la que no ha escapado la actividad turística- (Gráfico 3.5).

Gráfico 3.5 Incidencia de la actividad turística en el Empleo



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la actividad turística engloba una diversidad de actividades heterogéneas, lo que se traduce en que la cualificación de los puestos de trabajo demandados es diferente entre ellas.

En este sentido, se constata una evidente diferencia entre la gran variedad de ocupaciones que ofrece el sector turístico -desde puestos de trabajo que no requieren apenas especialización y que, a su vez, aportan poco valor añadido, a ocupaciones que requieren un alto grado de profesionalización y que aportan, por consiguiente, un alto grado de valor añadido-. Además, la población ocupada en la actividad turística se distribuye de manera irregular y desproporcionada entre ambos valores extremos, ya

que la mayor parte de los ocupados en la misma desempeñan empleos que requieren poca especialización y son pocos los empleados en puestos altamente especializados.

En último lugar, se deben hacer constar las consecuencias positivas que tiene la actividad turística en la formación del capital humano. Aunque tradicionalmente el turismo se ha caracterizado por requerir una fuerza de trabajo con escasa cualificación, la aparición de nuevos puestos de trabajo con competencias diversas y la concienciación de las empresas respecto a la importancia de los recursos humanos en la prestación del servicio turístico están posibilitando la acumulación de capital humano, en forma de educación, que contribuye al aumento de la productividad del trabajo y, en consecuencia, a la expansión de la actividad económica (Matos y Sánchez, 2010).

3.4.1.3. Generación de divisas y equilibrio de la balanza de pagos

La actividad turística de un país, obviando el turismo doméstico, está basada en la exportación de servicios relacionados con el turismo, residiendo aquí su atractivo, en que esta actividad exportadora es capaz de proveer divisas para el conjunto de la economía, con el consiguiente alivio experimentado por la balanza de pagos del país en cuestión.

Desde un principio, este efecto ha sido considerado como la repercusión más importante de la actividad turística, desde el punto de vista económico, debido a que las divisas generadas por esta actividad permitían al país financiar parte de las importaciones necesarias para mantener su ritmo de crecimiento en otros sectores productivos.

Asimismo, tradicionalmente, los países emisores se han caracterizado por tener balanzas de pagos con superávit y los países receptores balanzas de pagos deficitarias, lo que ha permitido que la actividad turística se haya convertido en una herramienta eficaz para compensar los desajustes comerciales de la balanza de pagos.

Además, para los países receptores, las exportaciones por turismo, con la consecuente generación de divisas, tienen un indudable beneficio que reside en que la generación de divisas no tiene prácticamente contrapartida en la balanza de pagos, ya que la mayoría de los consumos intermedios son realizados en el propio territorio, con la posibilidad de ir reduciendo progresivamente el déficit de la balanza de pagos.

Las exportaciones derivadas de la actividad turística, es decir, la llegada de turistas internacionales al destino receptor en cuestión, conlleva una serie de ventajas frente a otro tipo de exportaciones comerciales (Goded, 1998):

- Las exportaciones turísticas implican un menor riesgo de alteración en los tipos de cambio, en la medida en que el pago aplazado es menos frecuente en estos casos, aunque, evidentemente, este razonamiento pierde su sentido cuando intervienen en el proceso los operadores turísticos.
- En el caso de las exportaciones turísticas, los bienes y servicios permanecen en el país receptor-productor, por lo que están disponibles para futuros turistas.
- Ausencia de trámites aduaneros que alienta y simplifica su adquisición.

El saldo resultante de la actividad turística en la balanza de pagos puede reflejar tres situaciones claramente diferenciadas (Figuerola, 2000):

- *Saldo positivo.* Es la situación que presentan los países receptores, donde las exportaciones de turismo son superiores a las importaciones por este concepto. En este caso, los países suelen utilizar este excedente de divisas para financiar importaciones de bienes y equipos industriales que de otro modo tendrían dificultades para adquirir.
- *Saldo negativo.* Es la situación de los países emisores, donde las importaciones de turismo son superiores a las exportaciones. En este caso, los países cuentan con balanzas comerciales con superávit, con lo que esta salida de divisas puede ayudar a reducir problemas de estabilidad monetaria.
- *Saldo neutro.* Es la situación de aquellos países en los que sus ciudadanos no suelen realizar viajes al extranjero y carecen de recursos o atracciones capaces de atraer flujos turísticos hacia su territorio, o por el contrario, países muy desarrollados con fuertes flujos de salida, pero, a su vez, con importantes flujos turísticos hacia sus recursos turísticos.

Por tanto, centrándose en el caso de los países receptores, que muestran una exportación neta de turismo, el aumento de las disponibilidades líquidas contribuye, además de a financiar la adquisición de bienes de equipo, a la financiación de la deuda

externa, circunstancia ésta que incide de forma acuciante en los países en desarrollo (Gráfico 3.6).

Gráfico 3.6 Incidencia de la actividad turística en la Balanza de Pagos

		↑ Demanda turística internacional			
		Ingresos	Pagos	Saldo	
Balanza de pagos	Cuenta corriente	Comercial	-	-	-
		Servicios	Exportación turismo	-	Generación de divisas
		Rentas	-	-	-
		Transferencias	-	-	-
	Cuenta de capital	Transferencias capital	-	-	-
		Inversiones directas	-	-	-
	Cuenta financiera	Inversiones en cartera	-	-	-
		Otras inversiones	-	-	-
		Variación de reservas	-	-	-

Si bien, la rúbrica donde se recoge fundamentalmente la actividad turística es la balanza de servicios, su presencia no se limita a esta única partida.

Fuente: Elaboración propia.

Antes de acabar con el análisis del efecto de la actividad turística sobre las exportaciones, es necesario hacer mención a aquellos grupos de países que trabajan con una moneda común, como es el caso de la Unión Europea. Podría plantearse que para estos países la actividad turística ha dejado de ser una fuente generadora de divisas, en la medida en que gran parte de las exportaciones turísticas son realizadas a países con la misma moneda. Sin embargo, si bien es cierto que las divisas se reducirán drásticamente, aumentarán los ingresos de euros por exportaciones turísticas, lo que permitirá financiar las importaciones que procedan de países de la Unión Europea, con lo que el efecto final será el mismo que antes.

3.4.1.4. Efecto multiplicador del gasto turístico

La actividad turística tiene considerables efectos de arrastre sobre otros sectores de la economía nacional, lo que se conoce como vinculación con otras actividades económicas o, técnicamente, como *efecto multiplicador del turismo*.

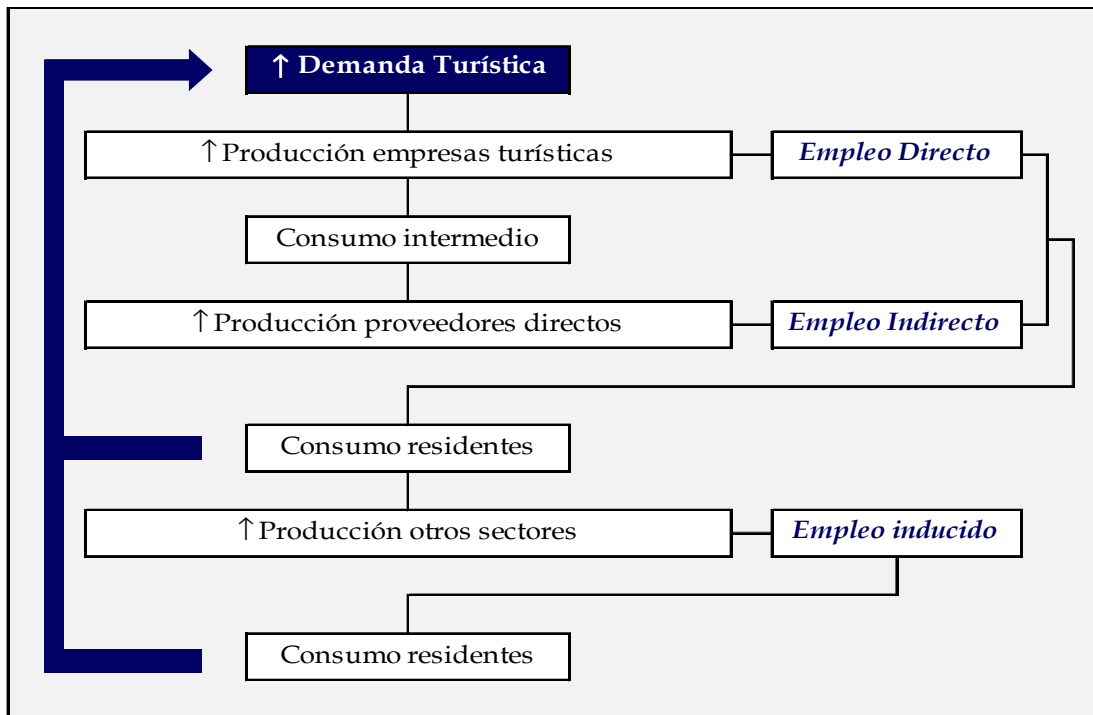
Partiendo de un ejemplo eminentemente práctico y sumamente clarificador, puede entenderse este concepto de efecto multiplicador del turismo (Encontre, 1989: 49-50):

El sueldo del camarero que atiende el bar de un hotel es lo que denominamos renta directa generada por el turismo. A su vez, parte de los ingresos del distribuidor que abastece de bebidas alcohólicas al bar de ese hotel es la llamada renta turística indirecta. Por otra parte, una porción del ingreso que obtiene el peluquero que cuente entre sus clientes con el distribuidor de bebidas alcohólicas o con el camarero, constituye la renta inducida por la actividad turística. Resulta fácil comprender que, mientras la práctica totalidad del sueldo del camarero representa renta generada por el turismo, sólo una parte del ingreso del distribuidor - que provee a muchos otros establecimientos no turísticos - y una proporción aún menor de los ingresos del peluquero - que, como es natural, ofrecerá sus servicios a todo tipo de clientes - son resultado de los movimientos de turistas.

De este modo, el turismo genera unas rentas directas que se reparten entre los factores productivos empleados en el sector, pero también proporciona, a través del efecto multiplicador, ingresos indirectos a los factores productivos empleados en aquellos sectores proveedores de las empresas turísticas, así como rentas inducidas derivadas del gasto realizado por los perceptores de las categorías de renta anteriores.

El fenómeno que se está describiendo no es, por supuesto, exclusivo del sector turístico, puesto que afecta, en mayor o menor medida, a gran cantidad de actividades económicas. Sin embargo, la característica diferenciadora del efecto multiplicador del turismo con otros efectos multiplicadores es su amplitud, al afectar el gasto turístico a una amplia variedad de ramas productivas (Gráfico 3.7).

Gráfico 3.7 Incidencia de la actividad turística en el Efecto Multiplicador



Fuente: Elaboración propia.

Son muy frecuentes las referencias a esta cuestión en la literatura económica sobre turismo. Son diversas las aportaciones que se han centrado en la cuantificación del efecto multiplicador del turismo, estableciendo las relaciones entre el turismo y el resto de los sectores productivos.

Los diversos estudios sobre esta materia (Archer, 1985; Milne 1987; Fletcher, 1989; Briassoulis, 1991) destacan que el aumento en la demanda de bienes y servicios complementarios al turismo no representa una magnitud tal que implique problemas de estrangulamientos en cuanto al consumo; sin embargo, debido al mayor nivel de vida de los turistas, tiene lugar el mencionado proceso de modernización de la comercialización de estos bienes y servicios.

En línea con los anteriores trabajos, Muñoz de Escalona (1992) realiza un estudio en el que el enfoque propuesto para medir el alcance del multiplicador es extremadamente sugerente. En efecto, recomienda que se elabore una lista de mercancías y servicios cuya venta puede elevarse con la entrada de turistas y reducirse con las salidas de residentes. De este modo, pasa a describir lo que considera productos de los países visitables que son vendibles a los turistas. Se verían así, principalmente, beneficiados aquellos sectores que producen bienes y servicios cuya exportación presenta grandes

dificultades, cuando no resulta, directamente, imposible. Alude, particularmente, a todas aquellas empresas de pequeño tamaño, tales como las tiendas de venta al por menor, los talleres artesanos o los cultivos hortícolas de reducida extensión, cuya producción se destina al mercado local y, sólo en ocasiones, al mercado interior, pero casi nunca al mercado internacional, debido a sus claras dificultades para competir con las grandes empresas que dominan el mismo, gracias a las notables economías de escala de que disfrutan.

3.4.1.5. Inversión

La actividad turística supone la realización de una serie de actividades por parte del turista en un territorio distinto a su entorno habitual, por lo que puede establecerse como premisa fundamental para el desarrollo de una actividad turística que el destino cuente con dos requisitos ineludibles:

- *Recursos o atracciones.* Para que un turista decida desplazarse a un destino es fundamental la existencia de elementos de atracción o recursos, que son los que constituyen la motivación de este desplazamiento. Por tanto, por parte de los distintos agentes implicados, en especial los agentes públicos, debe realizarse, tanto en el caso de atracciones naturales como en el caso de las atracciones diseñadas, una serie de inversiones para la creación y mantenimiento adecuado de estos recursos turísticos.
- *Infraestructura turística.* Aparte de la existencia de recursos o atracciones en un territorio, para que éste pueda configurarse como un verdadero destino con la posibilidad de fomentar la actividad turística en el mismo, es necesario la existencia de cierta infraestructura: alojamiento, restauración, servicios públicos, asistencia médica, infraestructura de comunicación, etc., que requieren de inversión, tanto pública como privada, para la creación del producto turístico.

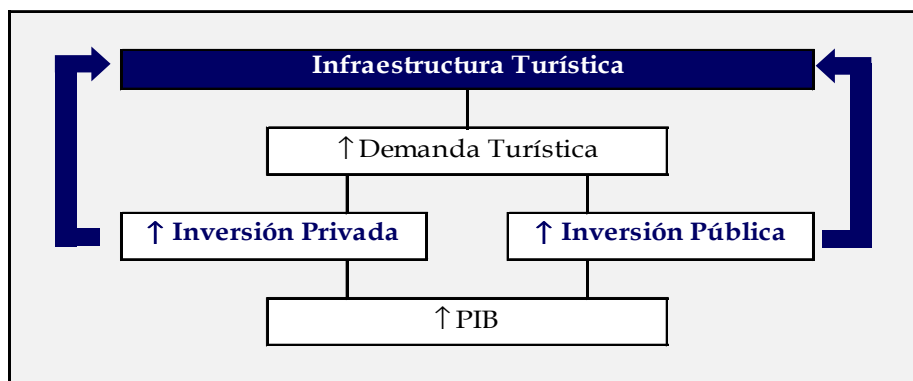
Por tanto, desde la perspectiva económica del turismo, no se puede interpretar la actividad turística sin la ejecución de una serie de inversiones mínimas en el territorio; lo que se traduce en que, para que se produzca la llegada de la demanda turística, es necesario contar con una mínima oferta turística en el destino turístico, entendida esta oferta como el conjunto de recursos y atracciones del que dispone el destino, más la infraestructura turística anexa y, que requerirá, evidentemente, de la realización de una

serie de inversiones, también denominada formación bruta de capital fijo, previas a la llegada de turistas al destino en cuestión.

$$\text{Demanda turística} = F(\text{Formación Bruta de Capital Fijo})$$

Aparte de estas inversiones previas necesarias para el desarrollo de la actividad turística, una vez que comienza a expandirse la actividad turística en el destino, el incremento de la demanda turística trae consigo el incremento de la demanda de bienes y servicios turísticos, favoreciendo, a su vez, la inversión o formación bruta de capital en dicho territorio (Gráfico 3.8).

Gráfico 3.8 Incidencia de la actividad turística en la Formación Bruta de Capital



Fuente: Elaboración propia.

Del análisis del Gráfico 3.8 se pueden extraer dos conclusiones evidentes. En primer lugar, la expansión de la actividad turística provoca un incremento de la inversión privada y ésta, a su vez, un mayor incremento de la demanda turística (convirtiéndose así en un flujo circular). En segundo lugar, este incremento de la inversión privada supone un aumento del PIB, con los innegables beneficios que se han comentado en el apartado dedicado a la producción.

3.4.1.6. Ingresos fiscales

La actividad turística, como cualquier otra actividad económica, está sujeta al sistema fiscal vigente en cada país, por lo que contribuye al incremento de los ingresos fiscales. En este sentido, es evidente la importante contribución económica de la actividad turística a las arcas del sector público.

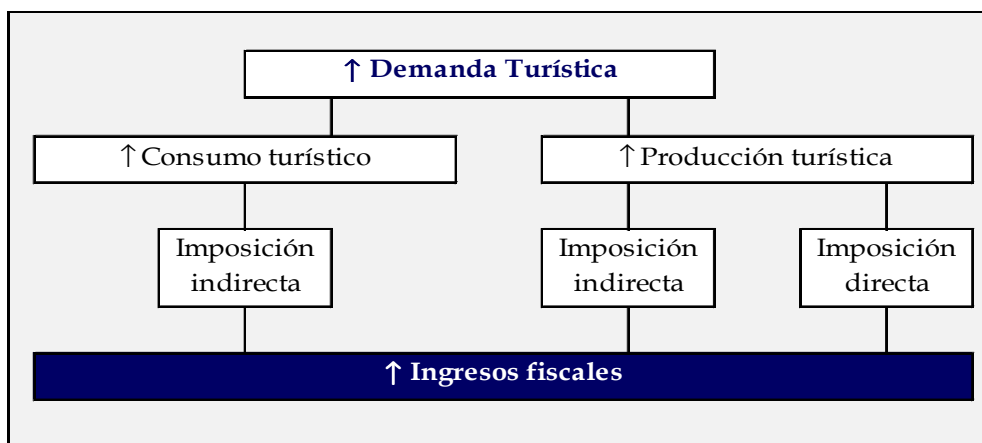
Un incremento de la actividad turística implica un aumento de los ingresos fiscales del sector público a través de una mayor recaudación tributaria. Este volumen de ingresos

fiscales está condicionado por el tipo aplicado, la amplitud de la base económica implicada en la actividad turística y el nivel de evasión existente, frecuentemente elevado por la amplia participación de la economía sumergida.

En este sentido, la actividad turística genera ingresos fiscales al sector público a través de dos vías diferenciadas (Figuerola, 2000):

- *Consumo de los turistas.* Tanto de los bienes y servicios nacionales como de los procedentes del exterior, lo que constituirá la imposición indirecta originada por el turismo (IVA sobre consumos finales, impuestos sobre consumos especiales, rentas de aduanas, etc.)
- *Proceso de producción.* En este apartado habría que diferenciar dos grupos distintos. Por un lado, la imposición indirecta ligada a la producción (en sus dos formas, sobre actividad y bienes nacionales y sobre productos procedentes del exterior) e imposición directa, tanto en su proyección sobre las personas físicas como sobre las sociedades, considerando la importancia de las actividades indirectas del turismo (Gráfico 3.9).

Gráfico 3.9 Incidencia de la actividad turística en los Ingresos Fiscales



Fuente: Elaboración propia.

Es importante mencionar que, aparte de los ingresos fiscales de carácter estatal, existen muchos otros de ámbito local. Hay que destacar que sin estos ingresos fiscales las Administraciones Locales difícilmente podrían hacer frente a los costes en los que han de incurrir debido a la llegada del turismo.

La introducción de diversos gravámenes sobre los movimientos y transacciones turísticas es práctica habitual en muchas naciones. En este sentido, existe una serie de países que, de alguna forma, aplican el impuesto de salida, que han de abonar tanto los residentes que van de viaje, como los turistas que regresan a su lugar de origen. En ocasiones, se trata de tasas efectivas cobradas al usuario en las terminales de los aeropuertos; en otros casos, sin embargo, el impuesto aparece de forma más o menos oculta, al exigir las autoridades que las compañías aéreas lo incluyan en el precio de los billetes (Bull, 1996).

Es importante destacar, dado que la fiscalidad de la actividad turística no tiene carácter finalista, que las distintas administraciones implicadas en la recaudación de los ingresos fiscales (estatal, regional y local) pueden emplear su recaudación en cualquier tipo de gasto, sin restricción alguna. Sin embargo, una mayor recaudación debería servir para compensar el incremento del gasto asociado al desarrollo de la actividad turística (promoción, administración, inspección, formación, subvenciones, etc.), a resolver la insuficiencia de las infraestructuras (transporte, energía, comunicaciones, saneamiento, etc.) y dotar de equipamientos públicos (sanitarios, deportivos, culturales, etc.)

Asimismo, antes de finalizar este apartado, es importante destacar que, en la medida en que el gasto turístico genera transacciones en cadena -a través del efecto multiplicador al que se ha hecho referencia anteriormente-, también se generarán rentas fiscales en cada uno de esos eslabones. Así, se gravan las rentas salariales obtenidas por los trabajadores del sector, pero también las obtenidas por los empleados en aquellas actividades que proveen de bienes y servicios a las empresas turísticas; asimismo ocurre con las rentas empresariales, puesto que constituyen ingresos fiscales tanto el impuesto sobre el beneficio de las empresas turísticas, como aquel que grava el excedente conseguido por las sociedades que suministran su producción a los establecimientos del sector.

3.4.1.7. Crecimiento regional

Como se decía de la lectura de los epígrafes anteriores, existe una serie de variables fuertemente influenciadas por la actividad económica, lo que ha permitido que en numerosos países, durante las últimas décadas, la actividad turística haya posibilitado

el crecimiento económico, consiguiendo incrementar notablemente el nivel de bienestar de la población residente.

En este sentido, es indudable que la principal beneficiada de la expansión de la actividad turística es la propia población residente del territorio configurado como destino turístico, aunque también se beneficia la toda la población del país, a través de los sectores de enlace necesarios durante el proceso, proyectando el crecimiento regional sobre el nacional.

Naturalmente, al desarrollarse la actividad turística en un territorio localizado, las empresas dedicadas a la oferta turística (alojamiento, restauración, atracciones, etc.) están localizadas en el propio destino, lo que repercute especialmente en dicho territorio. Del mismo modo, los proveedores directos de las empresas turísticas tienden a localizarse en un ámbito geográfico cercano a sus clientes, de cara a la mejor prestación del servicio (limpieza, distribución alimenticia, seguridad, etc.). Las empresas englobadas dentro de otros sectores, debido al incremento de renta producido en el territorio, tienden a localizarse también en el destino con el fin de atender a la demanda creciente que se está produciendo en el territorio (entidades financieras, aseguradoras, supermercados, etc.).

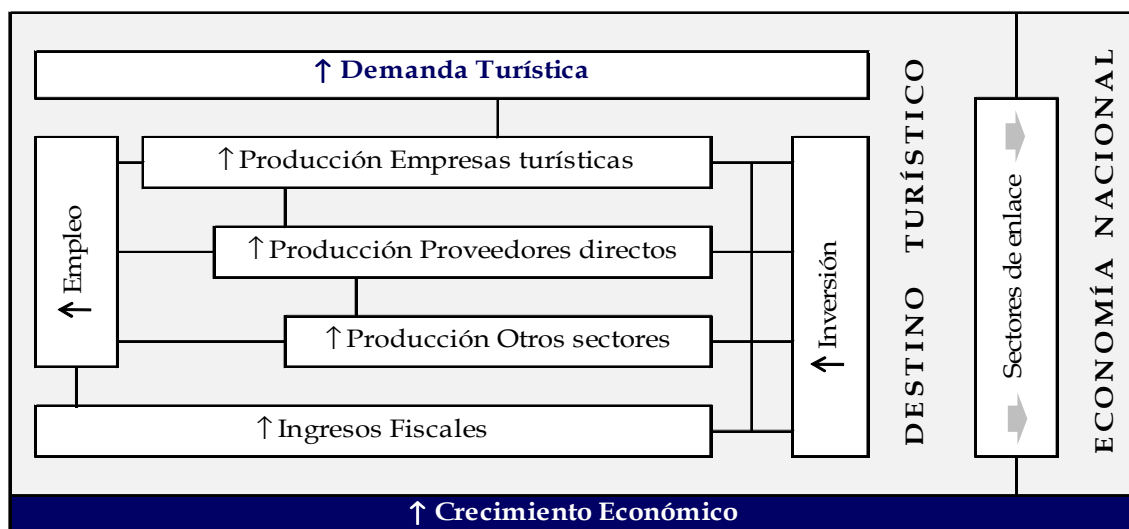
Las empresas englobadas en cada uno de estos tres sectores (turístico, proveedores directos y otros sectores) requieren fuerza laboral, por lo que comienzan a contratar a parte de la población local, de cara a un ahorro de costes (siempre que se trate de trabajos con escasa cualificación o cuando, tratándose de trabajos con determinada cualificación, la población local dispone de las capacidades necesarias para desempeñar este puesto). Asimismo, las empresas localizadas en el destino comienzan a realizar todas aquellas inversiones que son necesarias para tratar de incrementar la expansión turística.

Todo este incremento de actividad, derivado del incremento de la demanda turística, implica una mayor recaudación fiscal por parte del sector público, lo que supone una mayor dotación económica en los presupuestos públicos.

Como se puede comprobar, la actividad turística incide especialmente en el propio destino turístico, si bien, como ya se ha comentado anteriormente, a través de los sectores de enlace (transporte, agencias de viaje, etc.), la economía nacional también

puede beneficiarse del incremento de la actividad turística en un destino concreto, también, evidentemente, a través de la recaudación fiscal de carácter estatal (Gráfico 3.10).

Gráfico 3.10 Incidencia de la actividad turística en el Crecimiento Regional



Fuente: Elaboración propia.

3.4.2. Mecanismos de medición

Existe una gran dificultad para cuantificar el impacto económico del turismo ya que esta actividad afecta a otras muchas actividades productivas. Este problema radica en que el beneficio de la actividad turística procede del gasto realizado por un determinado tipo de consumidor, el turista, ya sea éste residente o no del país en cuestión, en diferentes bienes y servicios que están relacionados con multitud de sectores debido al carácter transversal de la actividad turística.

A medida que el turismo se ha ido convirtiendo en un fenómeno de masas, con los indudables beneficios que genera la expansión de esta actividad, se ha incrementado la necesidad de medir sus efectos, lo que requiere disponer de fuentes estadísticas que permitan acercarse a la realidad del mismo.

Tradicionalmente, además del interés mostrado por las distintas instituciones turísticas en la obtención de estadísticas relacionadas con la medición de esta actividad, las propias autoridades nacionales también han fijado su atención en esta cuestión para orientar su política nacional, aunque, aun cuando la misma ha resultado válida, no ha sido suficiente, ya que la industria turística necesita, entre otros, de datos de mercado, productividad o competencia.

Con el creciente desarrollo de la actividad turística, la medición de ésta se ha ido considerando como algo cada vez más importante debido a los efectos económicos que la actividad turística provoca en la economía de un país.

Tanto la *Organización Mundial del Turismo (UNWTO)* como la *Organización de las Naciones Unidas (ONU)* han dedicado mucho tiempo y esfuerzo en los últimos años a mejorar sus estadísticas relacionadas con la actividad turística. Estos esfuerzos han posibilitado disponer de mayor amplitud en cuanto a la obtención de información estadística que permita conocer en profundidad diversos parámetros, a la vez que las estadísticas emanadas de distintas instituciones u organismos comienzan a tener como característica común su homogeneidad.

En este sentido, en 1982, la UNWTO encargó a José Quevedo³ la preparación de un documento que ilustrara los instrumentos para describir el turismo siguiendo las recomendaciones relativas a las cuentas nacionales existentes en aquella época (el Sistema de Cuentas Nacionales). El documento, que se presentó en la quinta reunión de la Asamblea General de la UNWTO, en Nueva Delhi, en 1983, destacaba la importancia de dicho ejercicio como un instrumento uniforme y completo de evaluación y comparación con otros sectores de la economía. No se aplicó como tal, aunque todavía se considera una orientación general para la mayoría de las actividades de la UNWTO encaminadas a la armonización internacional de conceptos y estadísticas de turismo.

Una década después, durante la Conferencia Internacional sobre Estadísticas de Viajes y Turismo, celebrada por la UNWTO en Ottawa, en 1991, se presenta *Statistics Canadá*, que consistía en un esquema para establecer una herramienta fiable y comparable que evaluase las actividades económicas en relación con otras ramas de actividad de una economía nacional y desarrollar un marco para relacionar otros datos relevantes respecto a las actividades del turismo de una forma organizada y consistente. El esquema estaba basado en un proyecto para estudiar la viabilidad de aplicar los principios de la contabilidad satélite al turismo.

Así, después de que la Comisión de Estadística de la ONU adoptara, en 1993, las Recomendaciones sobre Estadísticas de Turismo derivadas de la Conferencia de

³ Responsable durante aquella época de la elaboración de la Contabilidad Nacional de España en el Instituto Nacional de Estadística.

Ottawa, la UNWTO comenzó a desarrollar el marco conceptual para la elaboración de una *Cuenta Satélite del Turismo (CST)*⁴. Sin embargo, no es hasta 1999 cuando la Conferencia Mundial sobre la Evaluación de la Incidencia Económica del Turismo, en Niza (Francia), aprueba la CST; siendo aprobadas las normas internacionales contenidas en la CST por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, en 2000.

Con posterioridad, las Recomendaciones sobre el Marco Conceptual en 2008, han servido de base para la actualización de la anterior Cuenta Satélite de Turismo (Recomendaciones sobre el Marco Conceptual, en 2000). La Comisión de Estadística de las Naciones Unidas tomó nota de este nuevo documento en su trigésimo noveno período de sesiones, 26-29 de febrero de 2008 (ONU, 2008).

Una vez aprobada la CST, diversas investigaciones (Frechtling, 1999; Robles, 1999; Smith, 2000) apuntan a este sistema como la herramienta más apropiada para la cuantificación y medición de los impactos económicos del turismo.

La CST define y recoge información y estadísticas sobre las diversas actividades y productos que conforman la actividad turística. La CST se puede describir como un conjunto de cuentas y tablas, basado en los principios metodológicos de la contabilidad nacional, que presenta los distintos parámetros económicos del turismo de manera interrelacionada para una fecha de referencia dada.

Esas cuentas y tablas se refieren a distintas variables, tanto de oferta como de demanda turística. En el caso de la oferta, se estudian aspectos como la estructura de producción y costes de las empresas turísticas, el tipo de insumos necesarios para desarrollar su actividad, el grado de utilización de la mano de obra, las inversiones en capital productivo, el papel de la Administración Pública como oferente directo de servicios, etc. En el caso de la demanda, se trata de identificar, desde el punto de vista económico, los diferentes tipos de turistas, el turismo nacional frente al internacional, el tipo de bienes y servicios demandados, etc.

⁴ La Cuenta Satélite de Turismo es el resultado de notables esfuerzos que datan de finales de los años 70. Ya por entonces, Francia acuñó el término "*cuentas satélites*" como forma de designar aquellos ejercicios contables de sectores horizontales específicos que no estaban correctamente identificados en el Sistema de Cuentas Nacionales, pero que deberían considerarse "*subsistemas satélites*".

Cada una de esas cuentas y tablas son útiles en sí mismas; es decir, proporcionan información sobre algún aspecto relevante del turismo (tanto desde la perspectiva de demanda como de oferta). Pero la CST resultaría incompleta sin un análisis de interrelación oferta/demanda. Las tablas que contienen esa interrelación permiten obtener unas mediciones consistentes de la aportación del turismo a la economía (a través de variables como el PIB).

Por tanto, los objetivos que se persiguen con la elaboración de una CST para medir la actividad turística son (ONU, 2008):

- Proporcionar una medición completa de la relevancia económica del turismo en una determinada economía, a través de indicadores macroeconómicos como la aportación del turismo al PIB, la producción o la demanda.
- Proporcionar información que cuantifique el papel del turismo como generador de empleo.
- Ofrecer datos de la relevancia del turismo en el equilibrio de la Balanza de Pagos de un determinado país.
- Caracterizar las estructuras de producción y/o costes de las industrias turísticas.
- Reflejar la magnitud de las inversiones en capital productivo ligadas a la actividad turística.

Enumerados los objetivos perseguidos con la elaboración de la CST, se puede comprobar que la práctica totalidad de los mismos tienen como propósito la medición de las variables relacionadas con la contribución de la actividad turística al crecimiento económico y que han sido enumeradas en el epígrafe anterior (contribución al PIB, empleo, generación de divisas y equilibrio de la balanza de pagos, inversión, etc.)

Diversas organizaciones de carácter internacional, a medida que el fenómeno turístico se ha ido convirtiendo en una actividad económica de enorme valor, han ido detectando la necesidad de difundir la contribución de este sector, por lo que han ido publicando diversas estadísticas, siempre bajo la metodología de la CST, lo que ha permitido indudables avances en la obtención de estadísticas, sobre todo en relación al

alto grado de fiabilidad, convirtiéndose en una herramienta de indudable interés para el análisis de la actividad turística.

En este sentido, cabe destacar el papel desarrollado por el *World Travel & Tourism Council (WTTC)*, que es el foro en el que se dan cita los líderes empresariales de la industria de viajes y turismo, que aporta una visión general sobre todos los asuntos relacionados con esta industria (WTTC, 2011).

Desde que se creó el WTTC, en 1990, los miembros de esta asociación decidieron que la cuantificación de la industria turística sobre la economía mundial y nacional debía ser la contribución más importante que realizara la organización, para conseguir sensibilizar tanto a agentes públicos como privados de la contribución del turismo para crear riqueza en todo el mundo. En esta línea, esta institución difunde el estudio más completo sobre el impacto económico de la actividad turística, a partir de la metodología aprobada por las Naciones Unidas, lo que genera unos indudables beneficios a disposición de todas las instituciones, gobiernos, investigadores y profesionales en general de la industria turística.

Durante sus dos décadas de existencias, el WTTC y su socio de investigación, *Oxford Economics (OE)*, se han esforzado por crear un sistema pionero para medir el impacto de la actividad turística, que actualmente abarca a 181 países y 20 regiones de todo el mundo. Utilizando una sofisticada combinación de datos macroeconómicos, previsiones a partir de estudios de investigación, creación de modelos econométricos, etc., han producido un sistema integral y universal de investigación, *Tourism Impact Data & Forecast*, que cuantifica las principales contribuciones de la actividad turística al crecimiento económico (PIB, empleo, inversiones de capital, exportaciones, etc.), que pueden ser comparados con otras industrias y la economía en su conjunto para proporcionar información estadística fiable que ayude en la formulación de políticas, así como en la toma de decisiones.

El objetivo principal de este sistema estadístico es proporcionar, sobre una base anual constante, información fiable para evaluar la contribución del turismo a la actividad económica nacional. En este sentido, aunque un número creciente de países están elaborando su propia CST, con lo que pueden ofrecer estadísticas más detalladas, esta investigación está diseñada para posibilitar la comparabilidad entre distintos países y

permitir establecer previsiones a medio y largo plazo del impacto que tendrá la actividad turística.

En último lugar, es necesario destacar que, si bien la metodología basada en la CST puede aportar una visión global del fenómeno turístico, para analizar la contribución concreta de un proyecto, la metodología para calcular la contribución de la actividad turística es la del *análisis coste-beneficio*, que se basa en la comparación de los costes y beneficios que un proyecto representa para una zona. Se trata de determinar si los beneficios económicos del proyecto analizado compensan y superan los costes medioambientales, socioculturales y económicos que puedan derivarse de su aplicación. Existen una serie de etapas en el análisis coste-beneficio (Cals et al., 1993: 40):

- *Identificación de los impactos: Se especifica la población en términos de personas afectadas como así también los efectos y el momento en que éstos últimos tienen lugar.*
- *Predicción y cuantificación: Se calculan los costes y beneficios en sus correspondientes unidades de mercado para el lapso de tiempo considerado.*
- *Evaluación en términos monetarios: Se asigna un valor monetario a cada efecto externo, independientemente de que exista un mercado para tal bien.*
- *Selección de un criterio de decisión: Se pone de manifiesto que los beneficios económicos aportados por el turismo han sido recogidos muy extensamente por los autores e investigadores del sector, mientras que el alcance de los costes económicos asociados a la actividad turística no ha sido considerado en su totalidad hasta hace relativamente poco tiempo.*

En resumen, la metodología más adecuada para medir el impacto de la actividad turística en su conjunto, no para el caso de un proyecto turístico en concreto, es la *Cuenta Satélite de Turismo*, ya que permite cuantificar, con bastante precisión, los efectos económicos que produce la actividad turística.

En este sentido, es significativo el papel desarrollado por el *World Travel & Tourism Council* en la difusión del estudio más completo que existe sobre el impacto económico de la actividad turística, a partir de la metodología de la *Cuenta Satélite de Turismo*, que es elaborado junto a *Oxford Economics*.

3.5. BENEFICIOS DERIVADOS DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

La actividad turística, que, como se ha comprobado, incide de forma clara en el crecimiento económico, conlleva, por ende, una serie de beneficios para el conjunto de la economía (nivel de vida más elevado, mayores ingresos fiscales con la posibilidad de mejorar los servicios públicos, empleo, distribución más igualitaria de la renta, formación de los recursos humanos, productividad, mejoras socioculturales, etc.)

Es evidente que la actividad turística tiene un conjunto más amplio de impactos que los exclusivamente económicos. De hecho, el turismo incide en una gran cantidad de ámbitos distintos al económico: sociocultural, ambiental, legal, etc. Pero, aun teniendo en cuenta esta diversidad de aspectos sobre los que incide el turismo, no cabe duda de que, debido a los beneficios económicos derivados de la actividad turística, muchos países, en especial los países en desarrollo, están apostando por esta actividad como una herramienta con la que obtener altas tasas de crecimiento y desarrollo socioeconómico.

Por tanto, la implementación de la actividad turística en un territorio va a significar, si es capaz esta actividad de adquirir la suficiente dimensión, una absoluta transformación tanto en el plano económico como en el plano social (Figuerola, 2000).

3.5.1. Beneficios económicos

En el epígrafe anterior se ha podido comprobar que la actividad turística incide en una amplia diversidad de variables de corte económico, con los ya demostrados beneficios sobre la economía del país y, por ende, sobre el conjunto de la población.

Aunque la actividad turística tiene un impacto sobre una amplia gama de sectores de la economía, en un principio no fue considerada como un motor del crecimiento económico, aunque es evidente que ha jugado un papel fundamental en la economía de muchos países (Mochón, 2004).

Tal como se viene apuntando en este trabajo, se puede observar que el turismo incide de forma clara en la economía de aquellos países o regiones en los que se produce una expansión de la actividad turística. Sin embargo, esta incidencia tiene diferente intensidad dependiendo de las características de la propia economía del país.

En este sentido, es generalizada la idea de que en los países en desarrollo la inyección económica procedente de la actividad turística suele tener un impacto mayor que en los países desarrollados. Los primeros se caracterizan por contar con bajos niveles de renta, alto desempleo, escaso desarrollo industrial y una gran dependencia de las actividades primarias (agricultura o ganadería); es justamente por estas razones, por lo que en estos países las divisas procedentes del turismo suelen cumplir un papel más importante que en los países desarrollados, donde las economías son más diversificadas.

La postura tradicional descansa en la idea de que la expansión de la actividad turística se presenta como una solución a corto plazo para incidir en el crecimiento económico de un territorio o país. Por otro lado, desde una perspectiva a medio y largo plazo, la actividad turística se ha configurado como una posibilidad de diversificación de la propia economía, lo que se traduce en una reducción de la dependencia de las exportaciones de materias primas tradicionales.

Esta idea generalizada de que la expansión de la actividad turística provoca indudables beneficios económicos en el país de destino se ha desarrollado a partir de la experiencia positiva vivida en números países, en especial durante las últimas décadas del siglo pasado, lo que ha servido de revulsivo para que el resto de países pongan en práctica una serie de medidas concretas para atraer la demanda turística hacia su territorio.

Por tanto, a modo de resumen, se reconoce que una expansión de la actividad turística contribuye de forma indudable al crecimiento económico, como cualquier otra actividad económica, lo que conlleva una serie de beneficios que se traducen, a modo de ejemplo, en una mayor apropiación de bienes y servicios por parte de los individuos que forman parte de la economía, mayores ingresos públicos o una reducción del desempleo; de ahí que todos los países que disfruten de ciertos recursos de atracción, a la vez que tengan cierta infraestructura turística y de comunicación, establezcan como una de sus prioridades la expansión de la actividad turística.

3.5.2. Otras ventajas derivadas de la expansión turística

Aunque son más evidentes y fácilmente observables las ventajas económicas que lleva aparejada la expansión de la actividad turística, existen otra serie de beneficios provocados por el incremento de la demanda turística en un territorio.

El objetivo de este epígrafe no es profundizar en exceso en el análisis de todos los beneficios extraeconómicos que conlleva la actividad turística, sino comprobar, mediante una visión resumida, que esta actividad aporta otros beneficios distintos a los económicos, de indudable calado para cualquier territorio.

3.5.2.1. Beneficios ambientales

Aunque, tradicionalmente, la actividad turística ha sido criticada por sus repercusiones negativas sobre el medio ambiente, numerosos estudios han destacado las positivas aportaciones que el fenómeno turístico tiene sobre este plano ambiental.

Esto es debido a que se percibe un cambio de actitud por parte de los principales agentes que intervienen en la actividad turística, que comienzan a reconocer su propia responsabilidad en los graves impactos ambientales generados por el desarrollo de la actividad turística en algunos territorios, mostrándose cada vez más dispuestos a desempeñar un papel activo en la preservación del entorno medioambiental (Goded, 1998).

En los últimos años, muchos destinos turísticos han aprobado diversas medidas de conservación y mejora de la calidad ambiental, esto es debido a que un entorno bien conservado desde el punto de vista medioambiental le concede un valor añadido como atractivo turístico (Sancho, 1998).

Por tanto, para el propio territorio, el turismo puede actuar como una herramienta que contribuya a la revalorización del entorno natural de la zona, con los indudables beneficios que ello supone tanto para la propia zona como para la población residente en ésta, sin embargo:

“Es difícil determinar el grado de responsabilidad única del turismo en la adopción y expansión de medidas de conservación ambiental, aunque es evidente que la actividad turística juega un papel de estímulo importante” (Mathieson y Wall, 1982: 16).

Entre los beneficios ambientales que genera el turismo, los que se citan más a menudo son (Lores, 2003):

- Una incipiente puesta en valor del patrimonio natural que hasta la llegada del turismo rural y de naturaleza había sido generalmente menospreciado.

- Mejora en la calidad de los servicios de conservación, especialmente en las zonas rurales.
- Valoración en sí misma de los paisajes como recurso de atracción a raíz de su recuperación y conservación.
- Sensibilización de la población local con el medio ambiente y los productos turísticos.

En este sentido, cabría citar una serie de hechos que sustentan la idea de que la actividad turística no sólo genera efectos negativos en el medio ambiente, sino que también tiene una serie de impactos positivos desde el punto de vista medioambiental (Sancho, 1998):

- Creación o mantenimiento de figuras de protección como las de parque o reserva natural, cuyo fin más relevante es el cuidado de la flora y la fauna autóctona, así como reconocer la existencia de espacios de gran belleza paisajística. Incluso, en algunos sitios, como por ejemplo algunos países africanos, estas figuras se convierten en un instrumento de primer orden para preservar las especies animales en peligro de extinción. La restauración y la preservación de edificios y lugares históricos también están estrechamente relacionadas con la actividad turística.
- Programa *Bandera Azul*⁵ desarrollado por la *Fundación Europea de Educación Ambiental*, que se concede a las playas y puertos que cumplen una serie de condiciones ambientales. Este programa ha respaldado el establecimiento de estándares de calidad en zonas turísticas de playa y también ha favorecido la concienciación de la importancia que tienen los recursos ambientales para la experiencia turística. Además, ha sentado un precedente para el desarrollo de estándares de calidad ambiental, permitiendo asimismo promocionar ciertas zonas costeras.

⁵ El galardón *Bandera Azul* es una ecoetiqueta selectiva concedida a más de 3.450 playas, en 41 países de Europa, Marruecos, República Tunecina, República Sudafricana, Brasil, Canadá, Nueva Zelanda y el Caribe. El Programa *Bandera Azul* es un símbolo reconocido que exige el cumplimiento de elevados niveles sanitarios y ambientales, la existencia de sanitarios adecuados, así como también el servicio de salvamento, socorrismo y primeros auxilios en la playa o en el puerto con *Bandera Azul*. El galardón *Bandera Azul* se basa en el cumplimiento de una serie de criterios específicos en las playas y puertos galardonados, que se agrupan en torno a cuatro pilares básicos: a) calidad de las aguas de baño, b) información y educación ambiental, c) gestión medioambiental, y d) seguridad y servicios.

En último lugar, es necesario destacar que, si bien el turismo ha sido uno de los mayores responsables de la introducción de iniciativas de planificación ambiental con la finalidad de mantener y controlar la calidad del medio ambiente, desafortunadamente, muchos de estos planes han llegado cuando ya existía un alto grado de deterioro de los recursos y atracciones.

La expectativa de aumentar el número de turistas ha contribuido, asimismo, a aumentar los esfuerzos para la conservación y planificación, en especial cuando el turismo es contemplado como una actividad importante en la generación de recursos económicos para una determinada región o país (Lea, 1991).

3.5.2.2. Beneficios socioculturales

El desarrollo de la actividad turística en territorios que, en la mayor parte de los casos, están habitados, genera un proceso de continua interacción entre turista y residentes, por lo que de una u otra manera la población local está sometida a una serie de impactos socioculturales provocados por la expansión turística.

Debido a la expansión de la actividad turística, la población local entra en contacto con diferentes culturas, ampliando su visión sobre determinados aspectos sociales, lo que puede convertir al turismo en un factor clave para acelerar los cambios sociales necesarios en la sociedad local, en lo que se refiere a mayor tolerancia y bienestar. Aspectos como la eliminación de prácticas excesivamente conservadoras con arraigo en el territorio, el multilingüismo, así como ampliar el conocimiento hacia el exterior suponen verdaderas oportunidades para el desarrollo sociocultural del destino turístico (Lores, 2003).

El turista que decide visitar un determinado territorio, además de requerir una serie de recursos o atracciones concretas y una infraestructura turística con una determinada calidad, demanda la presencia de una serie de servicios básicos que, aunque no son de naturaleza turística, son determinantes a la hora de decantarse por la elección de un destino en lugar de otro. Por tanto, los distintos agentes que intervienen en el desarrollo de la actividad turística deben de garantizar determinados servicios (seguridad, limpieza, centros de salud, etc.) que van a ser valorados de forma importante por el turista (Goded, 1998).

Del suministro de estos servicios no sólo se van a beneficiar los visitantes, sino que van a ser disfrutados de forma conjunta por el turista y la población residente, con la mejora del nivel de vida de estos últimos.

Por otro lado, el turismo puede colaborar al desarrollo cultural de la población residente. La actividad turística, que en algunas ocasiones viene motivada por el conocimiento de las costumbres y formas de vida de la población local, puede ayudar a fomentar la conservación de las costumbres del destino, de sus tradiciones, así como del patrimonio cultural.

En consecuencia, se pueden resumir determinados beneficios socioculturales que son debidos a la actividad turística (Sancho, 1998):

- La preservación, rehabilitación y mantenimiento de monumentos, edificios, lugares históricos, etc.
- La revitalización y conservación de las costumbres locales tales como el folklore, los festivales o la gastronomía típica del lugar.

Por último, es necesario destacar que, debido a que la población local entra en contacto directo con el turista, y normalmente éste se caracteriza por tener un nivel económico medio-alto, la actividad turística puede ser una herramienta de demostración para que la población local intente lograr, de forma continuada, un nivel de vida más elevado gracias al desarrollo del turismo.

3.6. COSTES ORIGINADOS POR LA EXPANSIÓN DEL TURISMO

Hasta ahora, se ha comprobado que la expansión de la actividad turística tiene una serie de ventajas para una economía, tanto en el ámbito económico como desde el punto de vista medioambiental y sociocultural. Sin embargo, también plantea una serie de inconvenientes o costes.

La experiencia vivida por varios países ha demostrado que, sin una planificación adecuada, el turismo no genera beneficios, sino que, incluso, contribuye a la generación de importantes costes (Akama, 1999; Clancy, 1999; Ritchie, 1999). Son varias las experiencias que han puesto de manifiesto infraestructuras deterioradas, incremento de la inestabilidad social y política.

Asimismo, el objetivo planteado por muchos países de lograr, a través de la expansión de la actividad turística, tasas elevadas de crecimiento económico, ha supuesto para muchas de estas economías olvidarse de la defensa del medio natural y su patrimonio cultural. En muchos de estos países se ha conseguido altas tasas de crecimiento de la actividad turística a costa de la depredación del patrimonio natural y de la pérdida de identidad y deterioro de su cultura.

3.6.1. Costes económicos

Durante décadas, el turismo ha sido recomendado como herramienta para fomentar el crecimiento económico en aquellos países que contaban con ciertos recursos de atracción (entorno natural, recursos históricos o culturales, clima, etc.), debido a los beneficios económicos que se reconocían a una expansión de la actividad turística. Aunque tradicionalmente ésta ha sido la postura defendida por los principales impulsores de la actividad turística, es importante reconocer, del mismo modo, que el desarrollo turístico lleva asociados también costes económicos para el destino en el que se desarrolla.

Es evidente que la expansión del turismo tiene una serie de beneficios económicos, pero antes de realizar una apuesta firme por el desarrollo de esta actividad, hay que tener en cuenta que también pueden generar costes, por lo que, para poder valorar en su justa medida el impacto de esta actividad, habría que analizar el impacto de éstos últimos, para después realizar un análisis coste-beneficio.

Como ya se ha indicado, una expansión de la actividad turística favorece el crecimiento económico de una sociedad, dado que influye en una serie de variables económicas (producción, empleo, generación de divisas, inversión, ingresos fiscales, etc.). Sin embargo, no es menos cierto que algunas experiencias vividas en determinados países o economías han venido a demostrar que la actividad turística no ha contribuido como se esperaba a un incremento de la riqueza de la economía y una mejora del bienestar de la población.

Esto es debido a que, si bien el turismo influye en una serie de variables concretas, las cuales deberían generar un aumento instantáneo del crecimiento económico, existen al mismo tiempo una serie de limitaciones o restricciones sobre algunas de ellas que pueden condicionar los beneficios esperados.

Aunque no se pretende en este epígrafe profundizar en exceso sobre todas las limitaciones o restricciones que obstaculizan el crecimiento económico debido a una expansión de la actividad turística, si es necesario indicar, brevemente, algunas de las causas, reconocidas ampliamente por la literatura económica, que han supuesto que la expansión de la actividad turística no consiga las supuestas utilidades que se pensaba (Bull, 1996; Crick, 1992; Figuerola, 2000; Goded, 1998; Turner y Ash, 1991):

- El aumento del gasto turístico supone un aumento de la *producción de bienes y servicios turísticos* y contribuye al incremento del PIB, lo que se traduce en un nivel de vida más elevado por parte de la población, en la medida que el aumento en la productividad posibilita una mayor apropiación de bienes y servicios por parte de los individuos que forman parte de la economía. A pesar de esto, debido al alto grado de integración vertical que, en algunos casos, existe en el sector, una parte importante del valor añadido generado por la expansión de la actividad turística no recae sobre la economía nacional, sino que va a parar a grupos multinacionales establecidos en el extranjero.
- El incremento de la actividad turística supone un *aumento del empleo* (puestos de trabajo directos, indirectos e inducidos), puesto que la mayor parte de las actividades turísticas se basan en la prestación de un servicio, siendo actividades de utilización intensiva de mano de obra. No obstante, habría que plantearse si la actividad turística ofrece más puestos de trabajo que otras alternativas que pudieran considerarse y, aun cuando la respuesta fuera afirmativa, es necesario considerar que los puestos de trabajo ofertados en el sector turístico suelen ser, por lo general, empleos sin cualificar y sometidos a una alta estacionalidad, lo que se traduce, a su vez, en una alta inestabilidad.
- La *generación de divisas* provocada por una expansión de la demanda de turistas internacionales ha sido considerada como uno de los efectos importantes, desde el punto de vista económico, de la actividad turística, debido a que permite financiar parte de las importaciones necesarias para mantener su ritmo de crecimiento en otros sectores productivos. Sin embargo, también tienen lugar importantes fugas de divisas, debido a las importaciones, en ocasiones masivas, que el desarrollo de la actividad turística requiere.

- La actividad turística incide sobre diversos sectores de la economía nacional, lo que se conoce como *efecto multiplicador del turismo*; en este sentido, algunas economías han realizado cambios estructurales de sus bases económicas con la intención de vincular sus modelos de crecimiento a la industria turística, esperando arrastrar al resto de sectores de la economía. Sin embargo, en algunas ocasiones, la actividad turística no ha sido capaz de convertirse en una herramienta de arrastre de las demás actividades productivas.
- A medida que comienza a expandirse la actividad turística, se incrementa la demanda de bienes y servicios turísticos, favoreciendo, a su vez, la *inversión* o formación bruta de capital en dicho territorio, con el objetivo de mantener una infraestructura adecuada que sea capaz de seguir atrayendo la demanda turística. Pero, antes de esta etapa, en la que ya está asentada la actividad, es necesario contar con una infraestructura turística previa que garantice el desarrollo de esta actividad en el destino turístico, por lo que se requieren fuertes inversiones sectoriales intensivas en capital y es evidente que las mismas requieren de fuertes desembolsos económicos, en muchos casos inalcanzables para los agentes locales, incluso para muchos países en desarrollo.
- Las autoridades nacionales apuestan por el desarrollo de la actividad turística, ya que una expansión de la misma implica un mayor aumento de los *ingresos fiscales* del sector público a través de una mayor recaudación tributaria, dado que esta actividad, como cualquier otra, está sujeta a tributación pública. Sin embargo, a la vez que se obtienen ingresos en las arcas públicas, es necesario incurrir en importantes costes relacionados con esta actividad económica, entre los que cabe citar la creación de infraestructuras, la dotación de determinados servicios públicos o la asunción de campañas de promoción.
- El principal beneficiado de la expansión de la actividad turística es el propio destino turístico y su población local, lo que posibilita el *crecimiento regional*. Por tanto, la actividad turística puede generar desigualdades entre la población, ya que los ingresos generados por una mayor actividad turística no se reparten equitativamente entre todos los individuos del país, lo que ha provocado que en muchos lugares del mundo la población del interior del país (generalmente

asentada en un territorio sin desarrollo turístico) se vuelva más pobre y la población que reside en el litoral se vuelva más rica.

Aparte de las limitaciones indicadas, que afectan a aquellas variables que habían sido identificadas como determinantes del crecimiento económico en un epígrafe anterior (variables influenciadas), existen otros costes económicos que es necesario enumerar.

En primer lugar, es necesario destacar que los recursos con los que cuenta un destino turístico se caracterizan por ser limitados, por lo que su aplicación a la actividad turística en lugar de dedicarlos a otras actividades económicas tiene un *coste de oportunidad* que debe ser evaluado. Por tanto, es necesario valorar los beneficios económicos que surgen de la aplicación de dichos recursos a la actividad turística, comparándolos con los beneficios que se obtendrían si estuvieran destinados a otros usos. Como es sumamente difícil evaluar este coste de oportunidad de forma fiable, es frecuente que el mismo sea ignorado a la hora de realizar una apuesta firme por la actividad turística, en lugar de decantarse por otra actividad económica. Esto puede provocar que, si la asignación de los recursos no es la mejor, se ponga en juego el bienestar social de la población residente, así como la maximización de la eficiencia de las inversiones.

Por otro lado, la población local sufre consecuencias negativas por el hecho de tener que convivir con la actividad turística, que se manifiestan en *tensiones inflacionistas* que se producen en cada una de las temporadas de máxima afluencia de turistas al destino. Esta escalada de precios no sólo afecta a los bienes y servicios turísticos, sino a la práctica totalidad de bienes y servicios disponibles para el consumo en el destino turístico, incluso llegando en muchas ocasiones a un desabastecimiento de los mismos.

Es necesario apuntar antes de acabar este epígrafe que todos estos costes pueden ser evitados a priori o, al menos, se puede minimizar su impacto si se realiza una adecuada planificación y gestión de los recursos turísticos del destino, e igualmente, podrían ser corregidos a posteriori, mediante el ejercicio de una adecuada política turística que adopte las medidas correspondientes (Sancho, 1998).

3.6.2. Otros costes derivados de la expansión turística

Aparte de los costes económicos asociados a una expansión de la actividad turística, existen otros de carácter extraeconómico por el incremento de los flujos turísticos en un destino.

No se pretende profundizar en el análisis de estos costes, pero sí, al menos, mostrar que la actividad turística no se configura como la panacea para aquellas regiones que pretenden incrementar el bienestar de la población local, sino que, aparte de todos los beneficios que esta actividad económica produce, existen otra serie de inconvenientes, que hay que tener en cuenta a la hora de valorar la apuesta por esta actividad.

3.6.2.1. Costes ambientales

Como ya se ha apuntado en más de una ocasión, la realización de cualquier actividad turística necesita disponer de un entorno en el que realizarse. En consecuencia, este entorno cultural o ambiental puede verse afectado por el desarrollo de la demanda turística. Existe, pues, una especial preocupación por la degradación que pueden sufrir los recursos que participan, directa o indirectamente, en la actividad turística.

“El turismo es un consumidor específico de recursos naturales, ya que éstos constituyen la base para el desarrollo de la actividad turística. El turismo destruye todo lo que toca”
(Krippendorf, 1987: 136).

Efectivamente, como sostiene este autor, algunos destinos turísticos han mostrado, están mostrando y mostrarán signos de crisis debido al impacto que la actividad turística está ejerciendo sobre los recursos.

Esto ha sido provocado por la llegada masiva y descontrolada de turistas a determinadas zonas, que han visto alterados y degradados sus recursos naturales, como consecuencia, fundamentalmente, del aumento de infraestructuras (desde servicios de alojamiento hasta vías de comunicación).

En este sentido, el desarrollo de la actividad turística provoca en el destino turístico una serie de daños ambientales, que son enumerados a continuación (Goded, 1998):

- La llegada de un elevado número de turistas implica un coste en términos de recursos naturales (contaminación de aguas en zonas de litoral, incremento en la densidad del tráfico, consumo energético o contaminación acústica).
- Una estrategia de crecimiento económico basada en la actividad turística implica una serie de costes que podrían ser clasificados como daños estéticos (proliferación de grandes edificios, degradación de recursos patrimoniales o masificación de determinados destinos).

Una vez vistos estos impactos negativos, se plantea una disyuntiva de difícil solución: por un lado, la realización de cualquier actividad turística, con sus inseparables beneficios, necesita disponer de un entorno (natural, cultural o ambiental) en el que desarrollarse y, por otro lado, este entorno es perecedero y se ofrece en cantidades limitadas, poniéndose en peligro debido al desarrollo de la actividad turística (Figuerola, 2000).

En un intento de resolver este dilema ha aparecido el denominado *turismo sostenible*⁶, que tiene entre sus objetivos el de compatibilizar la expansión de la actividad turística con la conservación de los recursos utilizados en su desarrollo. Implica adoptar una visión a más largo plazo de la actividad turística (no una expansión inmensa de la demanda a corto plazo) centrada en la preservación de aquellos elementos que han favorecido el desarrollo de esta actividad en la actualidad y pueden seguir haciéndolo en un futuro. Esta actitud puede suponer grandes beneficios para los destinos turísticos (satisfacción mayor del turista, oportunidad de inversiones futuras o mejora del bienestar de la población local).

En definitiva, mediante la puesta en práctica del turismo sostenible puede compatibilizarse la conservación de los destinos turísticos y su entorno con el desarrollo de la actividad turística (así como de los sectores vinculados a la misma), aprovechando todos los agentes locales los beneficios económicos que genera la actividad turística.

⁶ "Desde que fuera acuñado por la Comisión Brundtland, en 1987, el de desarrollo sostenible se ha convertido en un término recurrente en la agenda política de la mayoría de los gobiernos y organismos internacionales. Se trata de un proceso de cambio que tiene en cuenta la armonización de la explotación de los recursos, la orientación de las inversiones, la aplicación de técnicas y la evolución de las instituciones y empresas con el fin de reforzar un potencial socioeconómico apto para resolver las necesidades y aspiraciones presentes del ser humano sin comprometer por ello la capacidad de las generaciones futuras para responder a las suyas" (Pulido, 2011b: 258).

3.6.2.2. Costes socioculturales

Como consecuencia del desarrollo de la actividad turística, la población local entra en contacto con diferentes culturas, lo que provoca determinados impactos socioculturales en la sociedad receptora. Como se ha comprobado en un epígrafe anterior, existe una lista bastante extensa de beneficios socioculturales provocados por la expansión de la demanda turística (Crick, 1992; Turner y Ash, 1991).

Sin embargo, también es cierto que, desde finales del siglo XX, comienza a aparecer una corriente crítica que no sólo cuestiona estas bondades, sino que, además, enumera una serie de inconvenientes socioculturales provocados por el turismo. Se ha pasado de una etapa en la que la población local mostraba una profunda amabilidad con los turistas, conocedores de los beneficios que suponía su llegada, a una nueva etapa en la que la población local comienza a mirar con cierto recelo la llegada de turistas, debido a los inconvenientes que supone la llegada de éstos a “su” territorio.

La creciente llegada de turistas a un destino genera importantes cambios culturales para la población local, provocados por la irrupción de un modelo externo que genera desavenencias con la cultura receptora. Esto ha provocado que la identidad cultural local tienda a homogeneizarse por el efecto imitación que se produce en la población residente; en este sentido, puede comprobarse cómo la población local, en especial los más jóvenes, imitan las formas de vestir, las costumbres alimenticias o los usos y costumbres del propio turista.

De hecho, la expansión de la actividad turística resucita muchas de las características sociales de las antiguas situaciones coloniales:

“A la gente local se le prohíbe el acceso a sus propias playas, se le ofrece empleos que responden a los estereotipos raciales y se le pide, explícita o implícitamente, que asuma el papel de humilde servidor” (Crick, 1992: 358).

Además, aunque es cierto que, debido a la actividad turística se crean en el destino determinados servicios (seguridad, limpieza, centros de salud, etc.), y que éstos van a ser disfrutados de forma conjunta por el turista y la población residente, también es evidente que la población local debe resignarse ante la saturación que sufren muchos de los servicios como consecuencia de la expansión de esta actividad.

Asimismo, como ya se apuntaba anteriormente, el turismo puede ayudar a fomentar la conservación de las costumbres tradicionales del destino, debido a la motivación que supone el conocimiento de diferentes estilos de vida, pero también es cierto que determinados usos, costumbres o simplemente formas de vida se convierten en una mercancía dispuesta para la venta, lo que ocasiona en muchas ocasiones la falsificación de muchas de estas tradiciones o el robo de la propia dignidad de la población local.

Puede comprobarse, por tanto, que la expansión de la actividad turística también genera importantes inconvenientes de contenido sociocultural, que pueden resumirse a continuación (Bull, 1996; Crick, 1992; Figuerola, 2000; Goded, 1998; Turner y Ash, 1991):

- La llegada de turistas, en ocasiones con un modelo cultural diametralmente opuesto al de la población local, unida a la comercialización de las costumbres existentes en el territorio, puede suponer la pérdida de la identidad cultural de la población residente.
- La actividad turística, debido a la forma en la que están configurados muchos destinos turísticos, en la que se reproducen características arcaicas propias de otros tiempos, puede generar situaciones de conflicto entre la población residente y los turistas.
- Una expansión de la demanda turística puede provocar, sobre todo en determinadas épocas del año en las que se producen auténticas situaciones de masificación, una disminución importante de la calidad de vida de la población residente, lo que puede provocar el rechazo de la sociedad receptora a la llegada de turistas.

3.7. EL PAPEL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN EL FOMENTO DEL TURISMO COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA. LA POLÍTICA TURÍSTICA

Actualmente, encontrar un aspecto o campo concreto que no esté específicamente regulado por el sector público es bastante difícil, más aún en las economías desarrolladas. Esta situación, cada vez más presente en todos los ámbitos de la sociedad, tiene su origen en la crisis económica y financiera de los años treinta del siglo pasado, y aun cuando en los últimos años se estaba tendiendo a una desregulación en diferentes ámbitos de la actividad económica, la última crisis económica y financiera,

que aún está presente, ha acentuado los planteamientos sobre la necesidad de regulación por parte del sector público.

La actividad turística es una actividad económica más de un país, si bien su importancia en la economía varía según los países, dependiendo del volumen de turistas que sea capaz de atraer cada uno de ellos. Por tanto, la política turística tiene que formar parte de la estrategia adoptada por un país en relación a su política económica, ya que la actividad turística también contribuye a la generación de riqueza en el territorio, de tal forma que los objetivos de ambos tipos de políticas, turística y económica, deben de ser coincidentes.

Aunque existen multitud de definiciones acerca del concepto de política turística, una aproximación bastante precisa de dicho concepto es la siguiente:

“Conjunto de actuaciones y medidas emprendidas y realizadas por las administraciones públicas relativas a la actividad turística” (Bayón, 1999: 331).

3.7.1. Justificación de la política turística

La política turística presenta dos aspectos característicos y diferenciadores con respecto a otro tipo de políticas sectoriales: por un lado, la multisectorialidad de la actividad turística, que dificulta la identificación de esta actividad como una rama de producción, al comportarse, en realidad, como una agrupación de sectores interrelacionados y, por otro lado, el protagonismo determinante que tiene la Administración Pública en la configuración de la oferta turística final de los destinos, ya que una parte importante de los servicios que conforman esta oferta son de su competencia (Pulido, 2011a).

Por tanto, el desarrollo de la política turística, es decir, la justificación de la intervención del sector público en la regulación de esta actividad queda justificada por diversos factores (Sancho, 1998):

- *Existencia de estructuras de mercado imperfectamente competitivas.* Dado que en la actividad turística es común la presencia de mercados oligopolistas o monopolistas (con la consiguiente posición de poder por parte de quien ostenta esta posición y la práctica ausencia de competencia en dicho mercado), queda justificada la

intervención del sector público para evitar situaciones de control de la oferta y de la demanda y, en definitiva, aumentar la transparencia y la flexibilidad del mercado.

- *Existencia de bienes públicos.* La existencia de determinados bienes y servicios en los que el consumo que realiza un individuo no reduce la cantidad disponible para que dichos bienes y servicios sean consumidos posteriormente por otros ciudadanos, a la vez que éstos pueden presentar la característica de la no exclusión en el consumo, acreditan la intervención del sector público en su papel de oferente de estos bienes y servicios.
- *Externalidades.* Algunas empresas, en una visión egocéntrica de la actividad turística, centrada únicamente en sus propios objetivos, no tienen en cuenta determinados impactos, positivos o negativos, que su actividad genera en el entorno donde se desarrolla la actividad turística, por lo que influye en los demás sectores económicos afectando a una parte o la totalidad de la población.

“Existe un efecto externo cuando la actividad de un agente económico –consumo o producción– afecta la actividad de otro agente, sin que el primero se vea obligado por las instituciones públicas a cubrir de una u otra forma el coste total de su actividad” (Cals et al., 1993: 18).

Cuando aparecen estos efectos externos, está justificada la intervención del sector público de cara a minimizar los impactos o efectos que determinadas decisiones económicas producen sobre terceros.

3.7.2. Principios fundamentales en la concepción de la política turística

Como en el desarrollo de cualquier política de carácter económico, para alcanzar los objetivos que se derivan de la expansión de la actividad turística (producción, empleo, inversión, divisas, etc.), hay que tener en cuenta una serie de principios si se desea que estas políticas consigan los beneficios previstos.

Estos principios pueden considerarse como condición necesaria para alcanzar tales objetivos y, por tanto, pueden configurarse como la estrategia del sector público para la consecución de los valiosos beneficios que genera la expansión de la actividad turística sin incurrir en los indeseados costes que genera esta actividad (Bernier, 2004; Fayos, 2004; López, 1999; Monfort, 2000).

Consideración conjunta de la actividad turística

Para conseguir los objetivos planteados en su concepción, la política turística ha de considerar la totalidad de los sectores implicados en el desarrollo de la actividad turística, por lo que es necesario delimitar las distintas dimensiones implicadas en dicha actividad.

En este sentido, la manera más adecuada para delimitar sus dimensiones es abordarla a través de la perspectiva de la *teoría de sistemas*⁷, basada en los principios de interdependencia de las partes y de regulación interna.

La demarcación del sistema de actividades turísticas es necesaria abordarla desde la perspectiva de la demanda, ya que permite diseñar medidas y políticas coherentes para alcanzar objetivos de control, regulación y fomento de esta actividad.

Dentro de las actividades turísticas, se pueden distinguir tres grandes grupos (Torres, 2004):

- *Las actividades de naturaleza turística o características del turismo.* Se encuentran vinculadas directamente a la característica esencial del turista, que provoca el desplazarse de un modo eventual fuera de su lugar de residencia. Dentro de este grupo, que la UNWTO denomina actividades características del turismo, se encuentran los alojamientos en todas sus modalidades, la restauración, las agencias de viajes e intermediarios turísticos en general, el transporte turístico y la actividad de promoción e información turística.
- *Las actividades de aplicación turística.* Son aquellas vinculadas directamente con las motivaciones de los turistas para sus desplazamientos, relacionadas en algunas ocasiones con el descanso, el ocio, o la cultura, y que son aplicadas a la actividad turística mediante un proceso, más o menos largo y complicado, de adaptación a la función a la que van dirigidas, el consumo turístico.

⁷ La teoría general de sistemas trata de encontrar las características comunes a diversas entidades denominadas sistemas y que se presentan en todos los niveles de la realidad, pero que tradicionalmente son objetivos de disciplinas académicas diferentes. Su puesta en marcha se atribuye al biólogo austriaco Ludwig von Bertalanffy, quien acuñó la denominación a mediados del siglo XX.

- *Las actividades de apoyo al turismo.* Están formadas por un conjunto de servicios, públicos y privados, que el turista demanda en tanto que es un residente ocasional del destino turístico (seguridad, limpieza, sanidad, etc.), siendo estos servicios compartidos con la población residente.

Evidentemente, la concepción de las políticas para favorecer el desarrollo de la actividad turística y conseguir indudables beneficios para la sociedad receptora tiene que tener en cuenta las tres categorías de actividades turísticas enumeradas.

Desarrollo progresivo de la actividad turística

Si bien es cierto que, por lo que respecta a determinadas dimensiones de la actividad turística, es común encontrar posturas opuestas en muchos aspectos, también es necesario destacar que existe una postura homogénea respecto a la necesidad de que la expansión turística se produzca de manera progresiva.

Esto se debe a que un crecimiento desmesurado e incontrolado de la demanda turística, como ya han sufrido, desgraciadamente, algunos destinos, supone una serie de riesgos para el entorno turístico.

En este sentido, uno de los principales riesgos que puede sufrir el destino turístico está relacionado con la improvisación en el modelo de crecimiento de la actividad turística, por lo que resulta esencial definir un ritmo de expansión de la actividad que garantice su viabilidad futura, a la vez que se evitan daños irreparables al entorno en el que se desarrolla la actividad turística.

Esto no quiere decir que se establezca un ritmo de crecimiento lento, sino que es importante determinar a qué velocidad conviene desarrollar los diversos proyectos turísticos, para que la expansión del turismo no disminuya el bienestar de la población residente.

Por tanto, uno de los principios básicos de la política turística no debería ser entonces el aumento indeterminado del número de turistas, sino un aumento de éstos de tal manera que permita la maximización de los beneficios que genera el turismo con el mantenimiento, o incluso mejora, del bienestar de la población local; por lo que es necesario cuantificar la densidad máxima de turistas que, en cada momento, no debe ser superada (Goded, 2002).

Por tanto, el ritmo de expansión de la actividad turística no puede fijarse de forma arbitraria, sino que depende de las infraestructuras con las que cuente el destino turístico.

Reducción de la dependencia externa

Entre los beneficios que genera la actividad turística se encuentra la generación de divisas, debido a un incremento de la demanda internacional, si bien, esta generación neta de divisas se encuentra condicionada por el nivel de fugas existente.

En este sentido, cuanto mayor sean las importaciones o la presencia de multinacionales, menores serán los ingresos que se deriven de la expansión turística para la población local, por lo que la política turística debe impulsar la aparición de sectores de enlace entre las empresas turísticas y el resto de las empresas del territorio turístico.

Existen otros factores que desaconsejan una dependencia excesiva de las multinacionales del sector turístico, ya que la propiedad extranjera implica un coste en divisas, en concepto de retorno de dividendos o remuneración de altos directivos.

Además, existen otros aspectos que han de ser tenidos en cuenta por la política turística, con la misión de reducir la dependencia externa, relacionados con el incremento de la formación de los recursos humanos de la población local, limitando la contratación de personal foráneo.

Ahora bien, aunque en teoría parece evidente reducir la dependencia externa del sector turístico, en la práctica ésta es una tarea difícil, dado que en muchas ocasiones es la única manera de realizar las importantes inversiones que requiere el sector, al mismo tiempo que estas inversiones vienen acompañadas, en algunos casos, de una transferencia tecnológica de enorme utilidad para las empresas del destino turístico.

Puesta en práctica de un turismo sostenible

Se ha comprobado en epígrafes anteriores que una expansión del turismo puede generar importantes costes desde el punto de vista económico, ambiental y sociocultural, que hay que tener en cuenta a la hora de planificar la actividad turística.

Por tanto, la política turística tiene que tener como una de sus principales metas la consecución de estos objetivos, es decir, aprovechar todos los beneficios que genera el desarrollo turístico limitando los posibles inconvenientes que puede generar esta actividad en caso de no establecer las limitaciones oportunas.

En este sentido, durante las últimas décadas, se ha comenzado a plantear nuevas vías de expansión de la actividad turística, como consecuencia de una creciente sensibilidad social por la calidad ambiental y sociocultural, debido a los efectos negativos que el turismo ha provocado en muchos destinos turísticos.

De esta forma, el turismo no debe contemplarse como una actividad económica aislada que funciona de forma independiente, sino que depende de numerosos sectores existentes en el destino turístico. No obstante, debido a que los intereses económicos, por un lado, y los ambientales y socioculturales, por otro, están enfrentados, se hace necesario un enfoque que permita la confluencia de todos ellos, por lo que surge el concepto de turismo sostenible.

Este ha sido uno de los grandes errores (a pesar, incluso, de que ya lo avisaba el propio Informe Brundtland), vincularlo en muchas ocasiones, exclusivamente, a la dimensión ambiental, cuando el verdadero ámbito se divide en tres dimensiones (Pulido, 2011b): económica, social y ambiental.

Como resumen, puede concluirse que el sector público debe regular determinados aspectos de la actividad turística con el fin de garantizar la consecución de determinados beneficios inherentes a esta actividad, al mismo tiempo que debe limitar que se produzcan determinados costes en el desarrollo de un destino.

Por tanto, la política turística debe ser una opción importante por parte del sector público para planificar el desarrollo adecuado de esta actividad, teniendo en cuenta en la concepción de la misma una serie de principios básicos de cara a asegurar la eficacia de las medidas adoptadas.

3.8. CONCLUSIONES

Es evidente, como así lo han acreditado innumerables investigaciones desde la segunda mitad del siglo pasado hasta nuestros días, la importancia que la actividad turística ejerce en el crecimiento económico de aquellas regiones que han visto cómo se

producía en su territorio una llegada masiva de turistas. Actualmente, su relevancia puede verse en el hecho de que en muchos países es considerada como la primera, o segunda, industria, en cuanto a impacto económico y generación de empleo.

Aunque existen diferencias notables entre regiones, debido a que la expansión de la actividad turística ha seguido un proceso de desarrollo heterogéneo, el desarrollo del turismo en un destino concreto contribuye al crecimiento económico a través de su influencia sobre una serie de variables (producción, empleo, generación de divisas, inversión o ingresos fiscales), siendo estas relaciones ampliamente reconocidas por los distintos organismos y profesionales relacionados con esta actividad.

Ahora bien, tradicionalmente ha existido una gran dificultad en relación a cuantificar la contribución de la actividad turística a cada una de estas variables económicas, debido, fundamentalmente, al carácter transversal de esta actividad.

En este sentido, diversas instituciones han dedicado sus esfuerzos en los últimos años a mejorar las estadísticas relacionadas con la actividad turística, posibilitando disponer de mayor amplitud en cuanto a la obtención de información estadística, habiendo solucionado dicha carencia con la elaboración de la Cuenta Satélite del Turismo.

Por tanto, la actividad turística genera un amplio conjunto de impactos económicos, que pueden ser cuantificados, pero, además, al incidir en una gran cantidad de ámbitos distintos del económico, se configura también como una herramienta con la que obtener indudables beneficios de carácter ambiental o sociocultural.

A pesar de ello, la experiencia vivida por algunos destinos ha venido a poner de manifiesto que, sin una planificación adecuada, el turismo no genera beneficios, sino que incluso contribuye a la generación de importantes costes. Esto es debido a que, si bien el turismo afecta a una serie de variables concretas que deberían influir positivamente en el crecimiento económico, existe al mismo tiempo una serie de limitaciones o restricciones sobre algunas de ellas, que pueden traducirse en la ausencia de los beneficios esperados, además de exteriorizarse estos inconvenientes en términos de costes ambientales y socioculturales para el entorno en el que se desarrolla.

Ahora bien, es necesario indicar que muchos de estos costes o inconvenientes que genera la actividad turística pueden ser evitados o corregidos mediante una adecuada planificación y gestión de la actividad, es decir, mediante el desarrollo de una adecuada política turística.

Así, la concepción de la política turística tiene que tener en cuenta una serie de aspectos fundamentales para alcanzar los beneficios inherentes a la expansión de la actividad turística sin incurrir en los indeseados costes que genera la misma.

Por tanto, debe favorecerse la expansión del turismo en aquellos destinos que cuenten con las condiciones necesarias, realizándose este proceso de forma planificada a través de una adecuada política turística que posibilite el logro de los beneficios inherentes a esta actividad económica, sobre todo aquellas utilidades de contenido económico, dada la situación por la que atraviesan actualmente muchas economías, al tiempo que se limita o impide la aparición de los impactos negativos que también puede generar el fenómeno turístico.

Capítulo 4

*El turismo como instrumento de
desarrollo económico*

4.1. INTRODUCCIÓN

Hasta no hace demasiado tiempo muy pocos países estaban convencidos de las posibilidades que ofrecía la actividad turística como solución económica a muchos de sus problemas. Sin embargo, durante las últimas décadas se ha producido un cambio de tendencia en torno a esta idea, sobre todo a finales del siglo pasado e inicios del presente, que llega hasta la actualidad, donde la mayoría de los organismos internacionales defienden la contribución de la actividad turística al desarrollo económico de muchas regiones en el mundo (OCDE, 2010; UNCTAD 2011; UNWTO, 2011; WTTC, 2010).

Durante los últimos años, es común encontrarse con países o regiones con escasos niveles de progreso económico que conceden prioridad a la actividad turística con el objetivo de que esta actividad se convierta en el eje fundamental de sus políticas económicas, debido a su capacidad para contribuir a la mejora de las condiciones socioeconómicas del país o región en cuestión. Incluso, regiones tradicionalmente emisoras cuyos sectores productivos han sido fuertemente castigados por crisis económicas han apostado por la actividad turística como una fuente revitalizadora de sus condiciones socioeconómicas. En este sentido, son muchas las aportaciones realizadas por la literatura económica las que reconocen el potencial de la actividad económica como instrumento de desarrollo económico (Ashley et al., 2007; Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002; Cooper et al., 2007; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; Goded, 2002; Lickorish y Jenkins, 2000; Tribe, 2005; Sharpley y Telfer, 2002).

Por tanto, en la actualidad, existe una amplia corriente, apoyada tanto por instituciones internacionales como por la literatura económica, que defiende el potencial de la actividad turística como instrumento de mejora del bienestar de la población.

Sin embargo, ha comenzado a desarrollarse una corriente crítica que cuestiona el papel del turismo como instrumento de desarrollo económico (Brohman, 1996; Diagne, 2004; Forsyth, 1995; Intermón Oxfam, 2007; Kingsbury, 2005; Pérez, 2001; Sahli, 2007; UNDP, 2011), dado que la actividad turística ha supuesto para algunos países o regiones la pérdida de control sobre los recursos locales, la escasa capacidad de arrastre sobre otros sectores económicos, lo que se traduce, a su vez, en importantes fugas de parte de las potenciales ganancias, la vulnerabilidad de los ingresos procedentes de la actividad turística, etc.

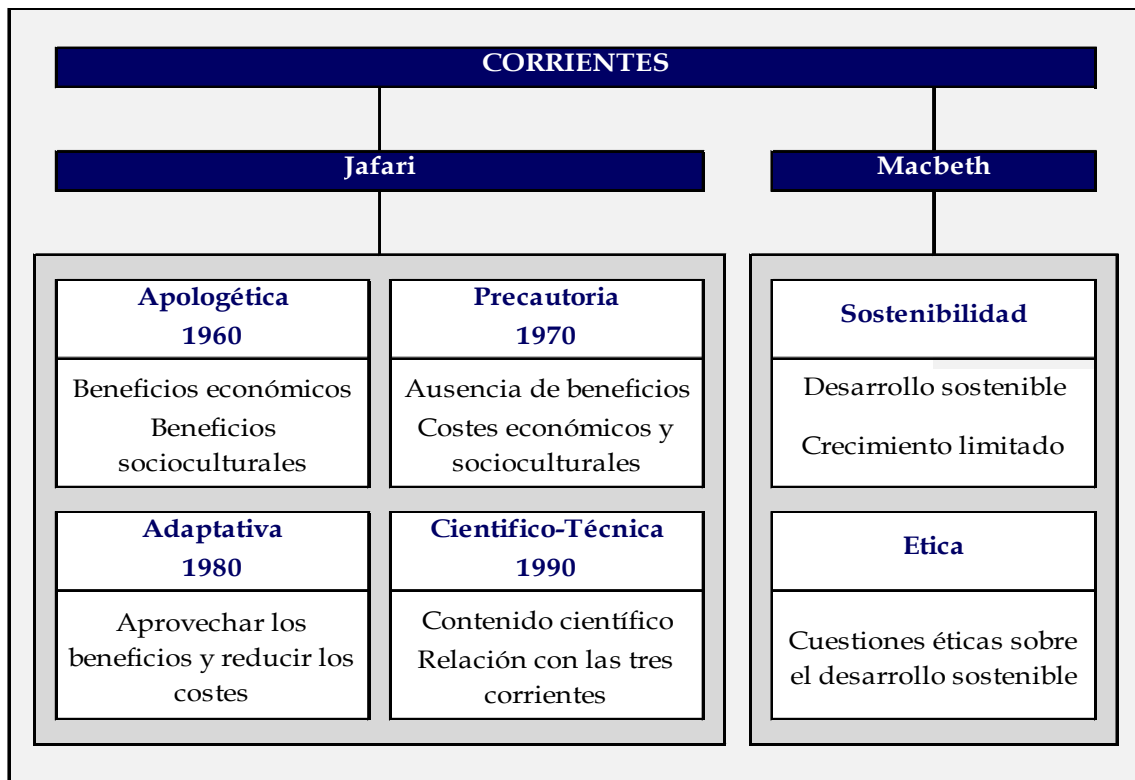
Es evidente, por tanto, que existen distintas corrientes enfrentadas respecto a la concepción de la actividad turística como instrumento de progreso. En este sentido, es necesario establecer una clara delimitación de las corrientes que han englobado los trabajos que han tratado sobre esta materia durante los últimos años (Jafari, 2001) (Gráfico 4.1):

- *Apologética*. Esta primera corriente, surgida a mediados del siglo XX, que era apoyada por instituciones vinculadas a la actividad turística, destacaba las infinitas bondades de la actividad turística, no sólo desde el punto de vista económico, sino que también le reconocía su contribución a una serie de beneficios socioculturales.
- *Precautoria*. Posteriormente, en la década de los setenta, comienzan a aparecer diversos trabajos, englobados en la denominada corriente precautoria, que vienen a poner en cuestión las bondades de la actividad turística que habían sido defendidas en la etapa apologética. Esta corriente no sólo rechazaba las supuestas bondades de la actividad turística, sino que, incluso, destacaba una serie de impactos negativos que eran generados por la expansión de la actividad turística.
- *Adaptativa*. Durante la década de los ochenta comienzan a aparecer trabajos que si bien no defendían radicalmente la actividad turística como instrumento de prosperidad de la sociedad, tampoco cuestionaban la existencia de una serie de beneficios a la vez que reconocían la aparición de determinados costes. Por tanto, esta corriente trataba, por un lado, de aprovechar los beneficios generados e intentaba, por otro lado, reducir los costes que implicaba esta actividad.
- *Científico-Céntrica*. A finales del siglo XX aparece esta corriente que engloba aquellas aportaciones que intentan comprender a través de estudios de contenido científico

la complejidad de la actividad turística, manteniendo relaciones con la totalidad de corrientes que ya habían aparecido anteriormente (apologética, precautoria y adaptativa).

A estas cuatro corrientes establecidas por Jafari, se le pueden añadir dos adicionales: *sostenibilidad* y *ética* (Macbeth, 2005). En este sentido, intentar conseguir una mejora de las variables socioeconómicas, a través de la actividad turística, y que éste, a su vez, se caracterice por ser sostenible, sigue siendo objeto de debate en la literatura económica, como también es necesario entender las cuestiones éticas en este proceso de desarrollo sostenible (Gráfico 4.1).

Gráfico 4.1 Corrientes de estudio sobre el turismo como instrumento de desarrollo económico



Fuente: Carrillo (2011).

4.2. INCIDENCIA DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

Como se comprobó en el capítulo anterior, la actividad turística es considerada como una industria económica capaz de impulsar el crecimiento global de la economía, debido a su complementariedad con otras actividades económicas, aportación al PIB, creación de puestos de trabajo, generación de divisas, etc. En este sentido, el turismo puede configurarse como un instrumento que posibilita el crecimiento económico de

un país; de hecho, su relevancia puede verse en el hecho de que en muchos países es considerado como el principal sector de la economía (Forsyth, 1995; Muñoz de Escalona, 1992).

Pero la verdadera importancia de la actividad turística no reside sólo en el hecho de que contribuye al crecimiento de la economía en general, sino que, además, este crecimiento turístico puede influir en el avance económico y sociocultural de la sociedad, con la mejora del bienestar de la población residente.

Así, durante los últimos años, la actividad turística se ha convertido en uno de los principales factores que impulsan el crecimiento y el desarrollo económico de muchas economías. En concreto, en el caso de los *Países Menos Adelantados (PMA)*¹, el turismo representa actualmente alrededor del 9 por 100 de las exportaciones de bienes y servicios y el 65 por 100 de las exportaciones de servicios comerciales; además, en veintidós de estos países, el turismo internacional se encuentra entre las tres principales fuentes de divisas (UNCTAD, 2011).

Por tanto, la actividad turística se ha convertido en un instrumento que no sólo impulsa el crecimiento económico sino que también contribuye a la prosperidad socioeconómica del país, debido a su gran capacidad de arrastre de las economías nacionales, generando determinados beneficios económicos en otros sectores (agrícola, manufacturero o servicios) con los que contribuye a la diversificación económica y fortalece las economías de estos países. Además, la actividad turística ayuda a la recuperación de zonas urbanas deprimidas, a la apertura y avance de zonas rurales remotas y promueve la conservación de los recursos ambientales y del patrimonio cultural de los países (Ashley et al., 2007).

Asimismo, el turismo juega un papel primordial en el proceso de recuperación económica que han vivido muchos países avanzados. Tras un período de recesión económica en el que importantes sectores productivos experimentan situaciones de crisis, el turismo ha impedido que las consecuencias fueran aún más profundas y que ello condujera a un agravamiento de las condiciones socioeconómicas del país (García, 2005).

¹ Véase epígrafe 4.3.1.

Pero no sólo las naciones menos desarrolladas obtienen ventajas de la actividad turística, sino que los países más desarrollados también se ven beneficiados, ya que, en estos últimos, el turismo también ha actuado como un importante factor de progreso económico, si bien, el elemento diferenciador entre las economías desarrolladas y las que se encuentran menos desarrolladas es que, mientras éstas últimas suelen considerar a la actividad turística como un instrumento eficaz de mejora de las condiciones socioeconómicas, las primeras olvidan rápidamente los factores, entre ellos la actividad turística, que contribuyeron o contribuyen a su progreso económico (Bote, 1994).

Sin embargo, tanto en uno como en otro caso, es importante destacar los efectos negativos que supone mantener una dependencia muy elevada de la actividad turística como instrumento de desarrollo, dado que se multiplica la vulnerabilidad y fragilidad de este proceso de mejora.

Además, aun cuando la expansión de la actividad turística puede contribuir a la prosperidad de un país, los beneficios económicos, sociales y ambientales que genera no son automáticos. Los distintos agentes implicados en la actividad turística tienen que gestionarla adecuadamente mediante políticas y acciones que permitan aprovechar al máximo los efectos beneficiosos que ofrece el turismo para mejorar las condiciones socioeconómicas de la población (Álvarez, 2005).

Sin embargo, esta relación entre actividad turística y desarrollo económico presenta en muchas ocasiones importantes limitaciones. En este sentido, distintos países que han apostado por la actividad turística como instrumento de progreso han comprobado cómo la actividad turística no se ha configurado como un elemento clave capaz de superar sus bajos niveles de bienestar. Esto se debe a que la actividad turística requiere de unas determinadas condiciones; es decir, en los países en los que esta conexión entre turismo y progreso económico no ha fructificado existen importantes dificultades económicas, sociales y ambientales para aprovechar al máximo los beneficios procedentes de la industria turística, como puede ser la necesidad de fortalecer los deficientes eslabones con otros sectores económicos o reducir la pérdida excesiva de ingresos en la economía (Pulido et al., 2008; Martín y Sáez, 2006).

A pesar de esto, es evidente que la actividad turística contribuye al desarrollo económico a través de tres tipos de efectos distintos (Ashley et al., 2007; Jonathan y Ashley, 2007):

- *Efectos primarios.* Entre los que se encuentran los salarios y los ingresos de quienes participan en el sector turístico. La evidencia internacional muestra que el turismo es una actividad económica que requiere de más mano de obra que otros sectores económicos, si bien, utiliza una proporción relativamente alta de mano de obra no cualificada; esto ha posibilitado que la actividad turística se convierta en una importante fuente de empleo para gran parte de la población. En este sentido, sobre todo en algunas zonas rurales, el turismo puede ser la única opción de empleo formal para la población local. Por otro lado, debido a la disminución generalizada de los sistemas agrarios, el turismo también puede ofrecer a la población rural una alternativa al desempleo o a la migración a las zonas urbanas (Jonathan y Faal, 2006).
- *Efectos secundarios.* Estos efectos son producidos a través de la cadena de valor de la actividad turística. Esta actividad se basa en el consumo de alimentos y bebidas, construcción, transporte, etc. Diversos estudios que se han realizado sobre esta cuestión, sobre todo en los países en desarrollo, vienen a cuantificar este impacto intersectorial entre un 60 y un 70 por 100 adicional a los efectos primarios de la actividad turística (Lejarraga y Walkenhorst, 2006).

En algunos destinos turísticos, como Namibia y Luang Prabang (Laos), los ingresos totales que obtiene la población pobre proceden, entre un tercio y la mitad, de la cadena de valor de la actividad turística (Ashley, 2006).

- *Efectos dinámicos.* La actividad turística puede afectar, además, a las estrategias de subsistencia de las familias locales, al clima empresarial de pequeñas y medianas empresas, a los patrones de crecimiento de la economía nacional y a la propia infraestructura del destino turístico. Asimismo, el sector turístico tiende a emplear a una proporción relativamente alta de mujeres, y, además, muchos de los sectores sobre los que tiene efectos secundarios (alimentos o venta de artesanía) emplean a bastantes mujeres, aunque sea con carácter informal; por tanto, la actividad turística puede ser capaz de mejorar la posición económica de las mujeres y ayudar a superar las barreras por cuestión de género. Por otra parte, en ciertos destinos o territorios,

el sector turístico tiene un papel clave en la planificación y respuesta a los desastres naturales, que a menudo tienen efectos especialmente graves en las comunidades pobres (Jonathan y Ashley, 2007).

Como resumen, es necesario destacar que, aun cuando la actividad turística es una de las más dinámicas de la economía mundial, ofreciendo muchas oportunidades para el desarrollo económico (gracias a su capacidad de arrastre, el turismo puede estimular el crecimiento general de toda la economía y llegar a ser una valiosa fuente de beneficios para la prosperidad de un territorio, contribuyendo a la generación de más ingresos en divisas, a la diversificación económica y la creación de empleo), el turismo también puede contribuir a la degradación del medio ambiente, al desplazamiento de las comunidades locales y a la creación de condiciones de empleo precarias. Por consiguiente, se requieren estrategias, políticas y normas para el turismo con mecanismos de aplicación eficaces, no sólo para generar beneficios económicos sino también para evitar los efectos ambientales y sociales negativos.

Además, aunque la mayoría de los países que buscan incrementar sus escasos niveles de prosperidad han logrado avances en la expansión de la actividad turística, es necesaria la existencia de un entorno propicio para que ésta contribuya de forma sólida y eficaz al progreso del país, para crear riqueza a fin de promover y mantener el bienestar económico y social de sus habitantes.

Por tanto, es evidente que la actividad turística puede configurarse como un instrumento eficaz de desarrollo económico, contribuyendo al incremento de los ingresos de la población local, produciendo una mejora en el nivel de bienestar de la población local y dotando de ciertos servicios públicos a la sociedad. Sin embargo, también ha quedado probado en otras ocasiones que esta actividad no mejora las condiciones socioeconómicas de la población local.

Es aquí donde reside el objetivo fundamental de este trabajo de investigación, en identificar cuáles son los requisitos necesarios o condiciones sine qua non que se dan en aquellos países receptores donde una expansión de la actividad turística ha contribuido de manera firme al desarrollo económico. Es decir, identificar aquellos elementos clave que posibilitan que la actividad turística se convierta en un verdadero instrumento de prosperidad, sobre todo en aquellos países en los que su población cuenta actualmente con escasos niveles socioeconómicos.

4.2.1. Oportunidades y riesgos del turismo como instrumento de desarrollo

La actividad turística posee una serie de características que hacen posible que genere una serie de oportunidades a la hora de configurarse como una herramienta de desarrollo económico (Carrillo, 2011; Pulido et al., 2008; Martín y Sáez, 2006; Sharpley y Telfer, 2002):

- *Tasa de crecimiento.* El turismo se configura como una de las actividades económicas con tasas medias de crecimiento más elevadas desde la segunda mitad del siglo XX².
- *Redistribuidor de la riqueza.* El turismo contribuye a la redistribución de rentas e inversión de los países o territorios más desarrollados a los menos desarrollados.
- *Libertad al comercio.* A diferencia de otros muchos sectores económicos, el turismo no sufre la imposición de barreras al turismo internacional, tales como las cuotas o tarifas a la importación que establecen los países para proteger sus mercados internos.
- *Recursos naturales.* El crecimiento turístico es debido a la llegada de turistas que se sienten motivados por el atractivo de los recursos naturales y culturales que poseen determinados destinos turísticos, no siendo necesario, en un principio, tener que realizar grandes inversiones en infraestructura.

Además, estos recursos naturales o factores de atracción no pueden ser utilizados por otros sectores productivos debido a que carecen de otros usos alternativos, por lo que sus costes de oportunidad son bastantes bajos. No obstante, como se indica a continuación, para que el turismo se desarrolle y genere todos sus efectos positivos sobre las economías de los países receptores, es necesario que sus estructuras productivas estén diversificadas y exista un mínimo de infraestructuras de acogida.

- *Capacidad de arrastre.* Los turistas, durante su estancia en un determinado destino turístico, requieren de una gran variedad de bienes y servicios, por lo que el desarrollo de esta actividad económica genera un mayor dinamismo en la economía local de los destinos turísticos que el que puedan generar otras actividades.
- *Creación de empleo.* El turismo es una actividad intensiva en mano de obra y requiere no sólo trabajadores de baja cualificación, sino que, además, se han ido creando

² Véase epígrafe 3.3.

paulatinamente puestos de trabajo especializados. Por tanto, el turismo sigue siendo uno de los sectores de la economía que ostenta mayores índices de generación de puestos de trabajo.

- *Minimiza las importaciones.* La expansión de la actividad turística requiere un menor nivel de importación que el que pueda necesitar otro sector productivo, por lo que las divisas generadas por el turismo pueden destinarse a otros fines distintos.
- *Eficacia en la gestión.* Una adecuada gestión de la actividad turística ayuda, tal y como se ha comprobado en el capítulo anterior, a la conservación, puesta en valor y mejora del patrimonio, tanto natural como sociocultural, de los destinos turísticos. Además, una adecuada gestión del proceso de expansión genera otras oportunidades en forma de economías externas positivas para la población local, es decir, mediante la dotación de ciertos servicios básicos (seguridad, limpieza o sanidad).

A pesar de que la expansión de la actividad turística tiene una serie de ventajas desde los puntos de vista económico, medioambiental y sociocultural que le permiten convertirse en un instrumento de progreso, la experiencia vivida por varios países ha demostrado que, sin una planificación adecuada, existen una serie de riesgos que provocan no sólo que el turismo no contribuya a la mejora socioeconómica, sino que, incluso, suponga la generación de importantes desventajas en la sociedad receptora (Diagne, 2004; Forsyth, 1995).

Es, por tanto, necesario conocer cuáles son esos costes o riesgos, con el fin de tenerlos en cuenta a la hora de planificar el desarrollo de la actividad turística (Carrillo, 2011; Goded, 1998; Pulido et al., 2008):

- *Inestabilidad de los flujos turísticos y los ingresos por turismo.* Aquellas economías que dependen en exceso de la actividad turística están sujetas a cierta inestabilidad en la llegada de turistas y, por tanto, en la generación de ingresos procedentes de ella. Esto es debido a que los flujos turísticos viajan a un destino motivados por una determinada necesidad y, por lo general, al no ser que el producto ofertado este diferenciado, esta necesidad puede ser satisfecha en otro destino que cuente con las mismas características.

- *Estacionalidad de la demanda turística.* Es conocido que gran parte de la actividad turística tiene un fuerte componente estacional, por dos razones específicas que se proyectan desde la demanda turística.

En primer lugar, gran parte de la demanda turística realiza sus viajes motivada por el ocio y el descanso, por lo que decide buscar un destino de litoral con buena climatología que sea capaz de satisfacer estas necesidades. La existencia de estas condiciones sólo durante determinadas épocas del año convierte a la demanda turística de estos destinos en estacional.

En segundo lugar, actualmente, gran parte de los flujos turísticos se concentran en unas determinadas épocas del año, lo que conlleva que mientras que la actividad turística no se distribuya de forma diferente a la actual, seguirá existiendo estacionalidad en los desplazamientos de la demanda turística.

- *Importaciones.* En aquellos países que carecen de infraestructuras básicas, no sólo de carácter turístico, es necesaria la realización de importantes inversiones para atraer a la demanda turística al destino en cuestión, por tanto, se requiere de un importante esfuerzo económico que en muchos casos procede del exterior, lo que se traduce en un elevado nivel de importaciones.
- *Creación de ghettos.* La actividad turística puede conllevar, en ocasiones, la aparición de determinados enclaves sin apenas conexión con la economía local, lo que genera desequilibrios en el desarrollo económico del destino. En este sentido, cabe destacar la tendencia de los turoperadores por desarrollar ofertas de “all inclusive” que aíslan al turista del destino, dado que a estos intermediarios le reportan mayores ingresos.
- *Deterioro del entorno.* La práctica de cualquier actividad turística necesita disponer de un entorno en el que realizarse, en consecuencia, este entorno (cultural o natural) puede verse afectado por la incidencia de la demanda turística, por lo que se puede producir una degradación de los recursos con los que cuenta el entorno.
- *Inflación.* La actividad turística puede provocar tensiones inflacionistas en el destino turístico, afectando tanto a turistas como a residentes. Esta escalada de precios no sólo afecta a los bienes y servicios turísticos, sino a la práctica totalidad de bienes y

servicios disponibles para el consumo en el destino turístico, incluso generando en muchas ocasiones un desabastecimiento de los mismos

Por tanto, como puede comprobarse, la utilización de la actividad turística como instrumento de avance socioeconómico conlleva la existencia de una serie de oportunidades y riesgos, los cuales deben de ser tenidos en cuenta a la hora de planificar la política de mejora del bienestar de los distintos países, ya que la eficiencia de esta actividad reside en el aprovechamiento de sus indudables beneficios al mismo tiempo que tiende a minimizarse los costes asociados a esta actividad.

4.2.2. Transformación de la actividad turística en desarrollo económico

La relación entre actividad turística y progreso económico requiere de una concienciación por parte de los distintos agentes con capacidad de intervención y decisión en la planificación y gestión de esta actividad económica:

“No existe un proceso de desarrollo económico equilibrado si aumentan las diferencias sociales y económicas en la sociedad o si se produce el beneficio excesivo de determinados grupos sociales o territorios frente a la marginación o empobrecimiento de otros... Todo esto trata, en suma, de impulsar el turismo con respecto al medio ambiente, evitando el deterioro del capital natural y cultural, pero buscando al mismo tiempo, incorporar a las comunidades locales el desarrollo económico” (Fernández y Guzmán, 2004: 27).

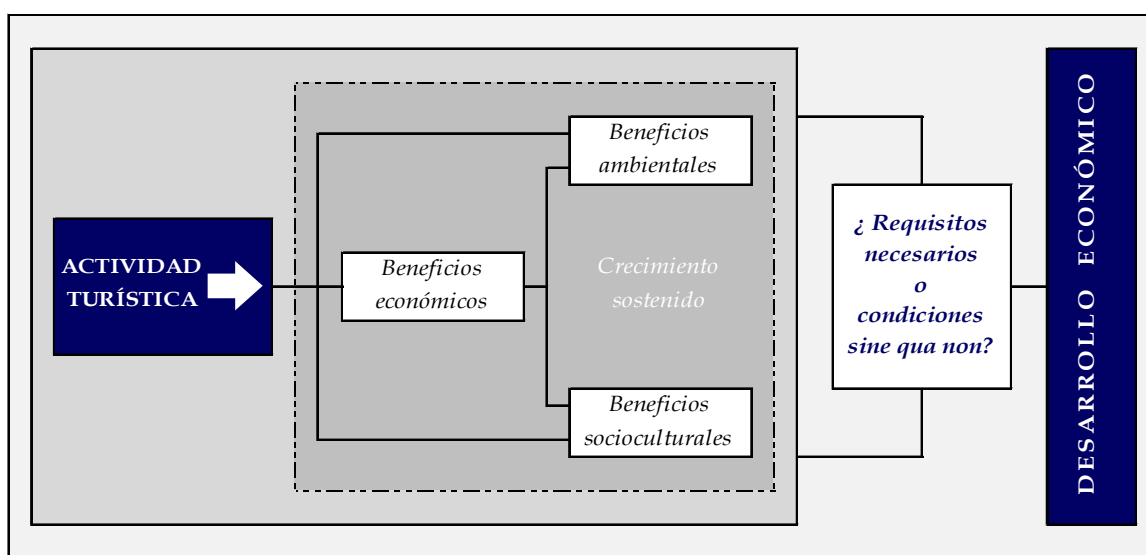
Por tanto, aunque el turismo también puede configurarse como una actividad que afecta a la prosperidad de los países emisores, debido a que en algunas ocasiones puede convertirse en un elemento de avance sociocultural que se explica por la necesidad creciente de descanso y de visita a nuevos destinos, la verdadera importancia del binomio actividad turística-desarrollo económico, como puede comprobarse de la definición anterior, debe abordarse desde la óptica del país receptor y, por tanto, los factores determinantes deben de buscarse en la economía de estos países.

El origen de esta relación causal se fundamenta en la existencia de unos beneficios, sobre todo de carácter económico, entre los que cabe citar el aumento de la producción, creación de puestos de trabajo, inversión, captación de divisas, etc.

Pero el desarrollo económico no sólo engloba cuestiones de carácter económico, por lo que la actividad turística, si se pretende configurar como un verdadero instrumento de prosperidad, tiene que posibilitar la eficacia económica del turismo con los beneficios ambientales y socioculturales que esta actividad genera, al mismo tiempo que limita los posibles costes (véase capítulo 3). Por tanto, el turismo no sólo debe proyectarse en términos de rentabilidad económica, sino también como elemento de bienestar integral del país.

No obstante, este proceso de transformación de la economía, con el objetivo final de incrementar los niveles de socioeconómicos gracias a la actividad turística, es un proceso cronológico que requiere de cierto tiempo hasta comenzar a vislumbrar los resultados deseados. Además, no hay que olvidar que, para que se produzca una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población local, aparte de la expansión de la actividad turística, es necesario que existan una serie de condiciones de partida, que son las que van a ser identificadas en este trabajo (Gráfico 4.2).

Gráfico 4.2 Transformación de la actividad turística en desarrollo económico



Fuente: Elaboración propia.

4.2.3. Factores determinantes del binomio turismo-desarrollo económico

En primer lugar, es evidente, que para obtener el ansiado avance económico, la expansión de la actividad turística tiene que ser lo suficientemente importante como para influir de forma significativa en el crecimiento de determinadas variables económicas, las cuales influyen en el crecimiento global de la economía (véase capítulo 3).

Una vez producida la expansión de la actividad turística, se producen una serie de beneficios económicos, si bien, éstos no son generados de forma instantánea, sino que requieren de un cierto tiempo para ser visibles en la economía nacional.

Además, este proceso de crecimiento económico provocado por la actividad turística no debe ser un proceso aislado en el tiempo, sino que tiene que tener como principal objetivo conseguir un crecimiento económico sostenido a lo largo del tiempo, que posibilite el posterior desarrollo económico del país, ya que esta dimensión económica es el elemento sobre el que van a girar las siguientes etapas.

La actividad turística provoca otra serie de beneficios, inducidos, además, por los propios beneficios económicos que ha alcanzado la economía nacional, entre los que se encuentran los beneficios ambientales y los beneficios socioculturales.

Pero, para posibilitar la transición de un nivel económico concreto a otro más avanzado, es necesaria la existencia, además, de unos determinados condicionantes que posibiliten que el crecimiento económico de la actividad turística produzca la transformación estructural del sistema económico de una sociedad.

Aunque en los últimos años están comenzando a aparecer numerosos trabajos relacionando actividad turística y desarrollo económico, la mayoría se limitan a determinar solamente si existe relación entre el crecimiento provocado en la economía nacional por la actividad turística y el nivel de progreso alcanzado por esta sociedad (Cooper et al., 2007; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; Goded, 2002; Sharpley y Telfer, 2002), o en un paso posterior, se limitan a describir de forma genérica aquellos condicionantes que actúan como nexo de unión entre estas dos magnitudes pero sin profundizar en variables concretas (Ashley et al., 2007; Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002; Lickorish y Jenkins, 2000; Tribe, 2005).

Estos trabajos se han ocupado de aportar información acerca de los factores que hacen posible que, en algunas economías, la actividad turística se configure como un instrumento eficaz de mejora socioeconómica y, sin embargo, en otras, no sólo no incrementa sus niveles de bienestar, sino que, además, agrava algunos de los problemas estructurales con los que cuentan esta sociedad.

Uno de estos trabajos "*Tourism and Poverty Reduction Strategies in the Integrated Framework for Least Developed Countries*" (UNDP, 2011), se basa en los estudios de diagnóstico sobre la integración comercial (EDIC) donde se abarca una revisión completa de las restricciones al comercio, en general, de los distintos países, así como se establece una serie de medidas prioritarias para satisfacer las necesidades del comercio, en general, y el turismo, en particular.

La metodología seguida en este estudio se estructura a partir del análisis o diagnóstico de tres niveles de intervención, que tienen un papel importante en el desarrollo de la actividad turística y, a su vez, en la reducción de la pobreza (UNDP, 2011):

- *Marco regulatorio.* Los responsables de fijar las políticas públicas deben de sentar las bases para posibilitar el desarrollo del turismo a través de un marco regulatorio apropiado. Para lograr el objetivo de alcanzar un verdadero progreso económico, estas políticas deben de fomentar las oportunidades para generar empleo y el arrastre sobre otras actividades productivas, así como garantizar que las empresas locales sean competitivas, a la vez que este proceso sea participativo e involucre a los distintos agentes de la sociedad civil.
- *Estructura institucional.* Una adecuada infraestructura de apoyo institucional, que abarque servicios tan diversos como la promoción del turismo o el apoyo a la micropyme, juega también un papel importante en el sector turístico, proporcionando los medios de ejecución y coordinación de las políticas que benefician directamente a las empresas turísticas. Si esta estructura institucional no existe, o es inadecuada, la actividad turística carece de capacidad para convertirse en un instrumento de mejora de la prosperidad.
- *Oferta turística (empresas).* Las empresas que forman parte del sector turístico deben estructurarse a través de la creación de clúster turísticos que promuevan un crecimiento económico sostenido. Aunque los gobiernos son los encargados de establecer el marco normativo, los destinatarios últimos de las distintas medidas recogidas en el marco regulatorio están en el sector privado (empresas y trabajadores), por tanto, las empresas, a través de su dinamismo y de los vínculos que tienen con los mercados locales, son esenciales para que el turismo contribuya al aumento del bienestar de la sociedad.

Aunque la base de estos trabajos, tanto de investigadores como de instituciones y organismos internacionales, ha tenido más una visión descriptiva que empírica y, sin duda, bajo una visión global que no permite delimitar con exactitud los factores concretos que determinan que la actividad turística se convierta, o no, en un instrumento de progreso, es necesario exponer los principales factores que, hasta ahora y de forma unánime, han sido identificados como determinantes del desarrollo económico (Almirón et al., 2008; Álvarez, 2005; Arocena, 2008; Barbini, 2002; Bryden, 1973; Calderón, 2010; Cooper et ál., 2007; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; García, 2005; Goded, 1998, 2002; Hernández, 2002; Intermón Oxfam, 2007; Lanza y Pigliaru, 1994; Lanza et al., 2003; Lickorish y Jenkins, 2000; Mantero, 2004; Muñoz de Escalona, 1992; Palomo, 1998; Pearce, 1989; Punzo, 2002; Sinclair y Stabler, 1997; Sinclair, 1998; Tribe, 2005; UNDP, 2011; UNWTO, 2005; Vanhove, 2005; Vázquez, 2005):

- i. *Infraestructuras de transporte.* Este factor afecta no sólo a la competitividad del destino turístico, especialmente en los países sin litoral y los pequeños Estados insulares, sino que, por ejemplo, la falta de una adecuada infraestructura aeroportuaria, carreteras, o ferrocarriles afecta también, de forma evidente, al desarrollo socioeconómico del país. Además, una deficiente infraestructura de transporte impide también el efecto multiplicador sobre otros sectores de la cadena de valor, en especial alimentación y artesanía.
- ii. *Servicios públicos básicos.* Un suministro fiable de energía, agua o acceso a otros servicios básicos es vital para la población local. En este sentido, por razones de sostenibilidad, es esencial que el uso de servicios públicos por parte del sector turístico no comprometa la disponibilidad de oferta para la población local.
- iii. *Tecnologías de información y comunicación (TIC).* En la actualidad, la informática y las telecomunicaciones son herramientas esenciales para el turista, ya que éstos requieren el acceso a Internet y el uso de telefonía móvil de forma fiable durante sus viajes y estancias. Pero, además, el uso de las TIC es necesario para el despegue de cualquier actividad productiva, ya que permite poner en contacto, de forma fiable, a la oferta (empresas) con la demanda, así como para promocionar la imagen del país o proporcionar información vital para la planificación de diversas actividades económicas.

- iv. *Seguridad y servicios médicos.* Por un lado, por lo que respecta al nivel de seguridad, tan importante es la seguridad real del destino turístico como el nivel de seguridad percibido por la población; en este sentido, se muestra especial preocupación por la seguridad general, así como por la situación política que vive el país (riesgo de desastres naturales, tasa de criminalidad y la posibilidad de revueltas de la población en el destino). Por otro lado, la disponibilidad de servicios médicos para la población local, y para los turistas, es también importante.
- v. *Desarrollo de recursos humanos.* Es evidente que la formación y capacitación, para cualquier sector productivo, es fundamental para mejorar la productividad y los servicios. La formación de los recursos humanos está intrínsecamente ligado a la formación de la población.
- vi. *Empleo local.* El turismo, así como otras actividades productivas con las que mantiene un estrecho vínculo, se caracterizan por requerir mano de obra intensiva, generando oportunidades de empleo. Pero, además, debe asegurarse un uso mayoritario de mano de obra local, no sólo en la actividad turística, sino también en todos los sectores de la economía nacional. Además, hay que tener en cuenta diversos problemas respecto a los niveles salariales, condiciones de trabajo, aplicación de normas y derechos básicos de los convenios laborales o la igualdad de género.
- vii. *Existencia de fugas.* Existen distintos procesos a través de los cuales parte de las ganancias de divisas generadas por la actividad turística no se las apropia el país que recibe a los visitantes. Entre los posibles motivos de las fugas, se puede encontrar: repatriación de beneficios, conocimientos importados, remesas de emigrantes o mercancías importadas, siendo, en cualquier caso, fundamental la alta dependencia respecto de las importaciones que sufren estos países. En este sentido, pueden distinguir tres modalidades de fugas: internas, externas e invisibles (UNWTO, 2005).
- viii. *Inestabilidad de los ingresos por exportaciones.* Una de las principales limitaciones para el desarrollo económico motivado por la actividad turística es, como ya se ha comentado, la existencia de un proceso de crecimiento económico aislado, es decir, que no se trate de un proceso sostenido.

Por tanto, es necesario destacar el peligro de que el crecimiento impulsado por las exportaciones turísticas resulte ser, efectivamente, un crecimiento aislado, al estar impulsado por la exportación de un solo producto (el turismo), por lo que deberá suavizarse la inestabilidad de los ingresos por exportaciones, haciéndose necesario averiguar el grado de inestabilidad de estas exportaciones de servicios turísticos respecto a otras exportaciones más tradicionales.

- ix. *Innovación y progreso tecnológico.* Mediante la innovación se aplican nuevos procedimientos técnicos para beneficiar la actividad empresarial, lograr mayores beneficios, crecimiento, rentabilidad y competitividad, contribuyendo todo esto a la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.
- x. *Importancia de la demanda interna.* El progreso económico es más probable cuando el crecimiento es equilibrado, en el sentido de que la demanda interna fuera un componente importante de este crecimiento, aun cuando el aumento de las exportaciones también aporte una contribución significativa al proceso global.
- xi. *Clima adecuado para la creación de pymes y micropymes.* Un marco normativo favorable y un régimen de ayudas públicas adecuado es esencial para posibilitar un sector turístico dinámico y competitivo, capaz de atraer inversión nacional y facilitar los vínculos comerciales con otros sectores de la economía nacional.
- xii. *Vínculos comerciales.* La existencia de fuertes vínculos comerciales con otras actividades permite maximizar el impacto positivo de la industria del turismo en la economía nacional. A través de los consumos intermedios, la industria turística puede estar vinculado con otros sectores económicos nacionales, incrementando la capacidad de arrastre de este sector económico.
- xiii. *Sostenibilidad.* El desarrollo de la actividad turística debe ser un proceso sostenible. Es esencial que las políticas desarrolladas en el plano económico, ambiental y social estén complementadas con el sector turístico. Además, la participación activa de la población local en la planificación de estas políticas es importante para la sostenibilidad del sector turístico.

Las investigaciones realizadas hasta ahora han permitido identificar una serie de factores genéricos, si bien, la mayoría de estos factores no han sido avalados, hasta

ahora, por una adecuada evidencia empírica; no obstante, estos trabajos permiten delimitar, de forma más o menos precisa, los factores clave que posibilitan que el crecimiento de la actividad turística se traduzca en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Dado que la mayoría de estos trabajos han sido conceptuales, exponiendo elementos teóricos vinculados a esta relación turismo–desarrollo económico, defendiendo, en la mayoría de los casos, que el turismo es una actividad que contribuye a la mejora de las condiciones socioeconómicas, será el objetivo de nuestro trabajo de investigación, determinar con mayor precisión, y en base a un análisis empírico, los factores determinantes entre crecimiento de la actividad turística y desarrollo económico.

4.2.4. Una visión crítica de la interacción entre turismo y desarrollo económico

En el apartado anterior ya se han destacado los factores que posibilitan el progreso socioeconómico debido a la influencia de la actividad turística, algunos de los cuales pueden ser considerados como una limitación a la influencia de esta actividad económica. Por tanto, se hace preciso realizar un análisis más profundo de las posibles limitaciones que pueden existir, es decir, resulta necesario aportar una visión crítica del proceso de interacción entre la actividad turística y el desarrollo económico.

Desde inicios de la década de los sesenta, se comenzaba a apuntar determinadas situaciones en las que la actividad turística no contribuía a la mejora de las condiciones socioeconómicas (Defert, 1960):

- Situación de monocultivo turístico.
- Inexistencia de inversiones locales o regionales.
- Consumo de bienes y servicios procedentes del extranjero.

Posteriormente, otros estudios (Bryden, 1973; Esteve-Secall, 1983; Torres, 1991; Turner y Ash, 1975) vinieron a apuntar otras situaciones en las que la actividad turística no contribuía al aumento de la prosperidad de un territorio, entre las que se pueden destacar la existencia de fugas, la propiedad del capital extranjero, la utilización de mano de obra extranjera o la degradación medioambiental y desencuentro cultural provocado por la actividad turística.

Por tanto, bajo la perspectiva del progreso, una de las principales limitaciones que se derivan de la expansión de la actividad turística procede de la *existencia de fugas* (Bryden, 1973; Calderón, 2010; Hernández, 2002), en la medida en que atender las necesidades de los flujos de turistas que llegan al destino turístico requiere la realización de determinadas importaciones para abastecerse de los productos demandados por los turistas.

En este sentido, el impacto que la actividad turística genera sobre la producción y sobre la generación de divisas en los países receptores va a estar contrarrestado por el aumento de las importaciones necesarias para poder atender la demanda de consumo del flujo turístico, debilitando la capacidad del turismo para actuar como mejora de las condiciones en las que vive la población.

Otra limitación que es necesaria destacar de la relación entre turismo y desarrollo económico es la existencia de *control extranjero de la actividad turística* (Bryden, 1973; Calderón, 2010; Pérez, 1974). Cuando el capital extranjero se configura como único inversor, se produce una dependencia casi total de la actividad turística en manos de inversores extranjeros, no comprometidos con los objetivos y necesidades del desarrollo endógeno territorial y para los que la óptica especulativa puede ser la primordial.

Además, pueden producirse determinadas situaciones en la gestión de la actividad turística que recuerdan a las arcaicas prácticas coloniales, produciéndose un acceso limitado de la población local a los empleos existentes, ya que la exigencia de mayores niveles de calidad, no disponibles en la población residente, implica la necesidad de disponer de mano de obra cualificada.

Es necesario destacar también que una *dependencia excesiva de la actividad turística* por parte de la economía nacional puede generar un monocultivo turístico (Defert, 1960; Turner y Ash, 1975). Esta situación de dependencia puede provocar, ante la inestabilidad de los ingresos por turismo, una recesión de la economía nacional en su conjunto, debido al enorme aporte que sobre ésta tiene la actividad turística.

Esta situación de monocultivo turístico tiende a sustituir a las actividades tradicionales, especialmente agrícolas, destruyendo tanto las exportaciones de estas actividades como la actividad destinada al consumo interno, por lo que se incrementan las importaciones

de todos estos productos. Todos estos efectos, como la inflación, la cesión de tierras agrícolas a usos turísticos o el reemplazo de suministros locales por importaciones, afectan de forma especial a la población con menos recursos.

Además, como ya se ha comentado, si el sector se encuentra mayoritariamente en manos de propiedad extranjera, puede condicionarse la diversificación económica del territorio en cuestión y redundar en la centralidad del turismo, lo que originaría una situación de dependencia casi total de los flujos turísticos y cualquier oscilación a la baja en los mismos produce recesiones de inmediato en la economía local (Calderón, 2010).

Otro bloque de efectos que limitan la contribución de la actividad turística al desarrollo económico es la propia *configuración del mercado turístico internacional* como cadena de valor. De forma simplificada, en un extremo de la cadena de valor se encuentran las empresas productoras del servicio turístico, que venden sus productos a distribuidores internacionales, que, a su vez, venden estos productos a determinados minoristas y, éstos, a su vez, colocan estos productos en los distintos mercados (Calderón, 2010; UNCTAD, 2001).

Por tanto, el mercado turístico internacional se configura como cualquier otro mercado internacional, con fugas constantes de valor para los productores básicos. Los distintos agentes que intervienen en la cadena de valor obtienen un beneficio por el valor añadido a la materia prima turística, por lo que, del beneficio total generado por la actividad turística, el país receptor obtiene tan sólo una parte del mismo.

Además, los intermediarios internacionales, que suelen ser grandes turoperadores, ejercen un control monopolístico en la orientación de los flujos turísticos e influyen en los precios y la rentabilidad del negocio turístico, por lo que el país receptor queda en una situación de dependencia con respecto a estos intermediarios turísticos.

Por otra parte, una expansión de la actividad turística, alcanzando *volúmenes masivos*, puede provocar impactos negativos en la sociedad local (Amin, 1976; Burkhart y Medlink, 1974; Calderón, 2010), contribuyendo a la destrucción de los ecosistemas litorales, la urbanización acelerada y desordenada de la franja costera o a la existencia de presiones especulativas, generándose graves problemas de ordenación territorial o contaminación, que conducen a la degradación ecológica y medioambiental del

territorio. Además, los turistas que proceden de sociedades occidentales, al entrar en contacto con culturas distintas, pueden provocar en las zonas de acogida posibles desencuentros con parte de la población local, que generarán situaciones de rechazo a la llegada de turistas.

Se han identificado una serie de situaciones, reconocidas de forma unánime por instituciones, organismos internacionales y por la literatura económica, que dificultan la contribución de la actividad turística al desarrollo económico y que, junto con los factores determinantes del epígrafe anterior, van a ser analizados con mayor precisión en un estudio empírico posterior.

4.3. TURISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS

La actividad turística puede configurarse como un instrumento eficaz de progreso para aquellos países que reciben una importante cantidad de flujos turísticos; no obstante, es una actividad económica que encuentra mayores limitaciones para desarrollar esta función cuando los países receptores son *países menos adelantados (PMA)*.

Estas limitaciones de los países menos adelantados se deben a la existencia de una extrema pobreza de la población, unida a la debilidad de sus recursos económicos, institucionales y humanos, a menudo complicados por dificultades geográficas. En este sentido, están mal dotados para desarrollar sus economías domésticas y para garantizar un nivel de vida adecuado a su población; además, sus economías son altamente vulnerables a las crisis externas o a los desastres naturales, por lo que constituyen el segmento más débil de la comunidad internacional y la mejora de las condiciones económicas y sociales supone un enorme desafío.

4.3.1. Los países menos adelantados (PMA)

Ya, en el primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), celebrado en 1964, se comenzó a prestar atención especial a lo que entonces se denominaba los "*países menos desarrollados*" (cabe recordar que, hasta mediados de la década de 1960, se consideraba que estos países eran homogéneos y que las únicas distinciones entre ellos se referían a la estructura de las exportaciones de sus productos básicos).

Dado que este criterio era demasiado simplista para concebir determinadas medidas de política, la secretaría de la UNCTAD emprendió una investigación básica acerca de lo

que se denominó la tipología de los países en desarrollo. Basándose en la labor realizada por la UNCTAD en relación con la identificación y la clasificación de los países menos adelantados, y en las recomendaciones del Comité de Planificación del Desarrollo, que estudió la posibilidad de establecer una lista de esos países, tarea plagada de problemas metodológicos y políticos, la Asamblea General aprobó la lista de los países menos adelantados en 1971.

Los criterios para ser incluido dentro del grupo de los PMA son definidos por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, a través de su Comité de Políticas de Desarrollo, e incluyen bajo ingreso per cápita, bajo nivel de los recursos humanos y un alto grado de vulnerabilidad económica. La cuantificación de estos criterios se revisa cada tres años, utilizándose diferentes umbrales de inclusión y exclusión, siendo los criterios actuales³ los siguientes:

- *Bajo ingreso per cápita.* Medido por la renta nacional bruta (RNB) per cápita (promedio de los últimos tres años), con un umbral de inclusión de 905 dólares y un límite de 1.086 dólares para ser excluido.
- *Bajo nivel de los recursos humanos.* Medido por un índice compuesto, denominado índice de activos humanos, basado en:
 - Salud y nutrición: porcentaje de población con desnutrición y tasa de mortalidad infantil.
 - Educación: tasa bruta de matriculación en estudios secundarios y tasa de alfabetización de adultos.El umbral para su inclusión es un valor inferior a 60 y el umbral de exclusión es un valor superior a 66.
- *Vulnerabilidad económica.* Medida por un índice compuesto, denominado índice de vulnerabilidad económica, que refleja el riesgo que representan para el desarrollo de un país determinados factores exógenos (desastres naturales, crisis comerciales o crisis económicas). El umbral de inclusión es un valor superior a 42 y el umbral de exclusión es un valor inferior a 38.3.

³ Comité de Políticas de Desarrollo de las Naciones Unidas. XI Sesión (9-13 de marzo de 2009), Documentos del Consejo Económico y Social, 2009, Suplemento número 13 [La próxima revisión trienal está prevista durante 2012].

Un país queda incluido en la lista si cumple los tres criterios y su población no supera los 75 millones de habitantes. Por el contrario, para ser excluido de la lista, el país debe alcanzar los umbrales de exclusión como mínimo en dos de los tres criterios, en, por lo menos, dos revisiones consecutivas de la lista; sin embargo, si la RNB per cápita de un país aumenta por encima del doble del umbral de exclusión, el país puede ser excluido de la lista a pesar de sus resultados en los otros dos criterios.

Actualmente, hay cuarenta y nueve países que las Naciones Unidas designa como *países menos adelantados* (UNCTAD, 2009). Están distribuidos, por regiones, de la siguiente manera (Mapa 4.1):

- *África (33)*: Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda y Zambia.
- *Asia (10)*: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, Maldivas, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao, Timor-Leste y Yemen.
- *Pacífico (5)*: Islas Salomón, Kiribati, Samoa, Tuvalu y Vanuatu.
- *Caribe (1)*: Haití.

Mapa 4.1 Distribución geográfica de los países menos adelantados (PMA)



Fuente: UNCTAD (2009).

La creación de una lista concreta de países menos adelantados ha supuesto que la UNCTAD realice un trabajo analítico más definido en relación con la adopción de medidas especiales en favor de este conjunto de países, entre las cuales, evidentemente, se encuentra la utilización de la actividad turística como elemento capaz de aumentar la prosperidad en un territorio.

4.3.2. La contribución del turismo al desarrollo económico en los PMA

Existe una gran cantidad de trabajos que analizan el papel del turismo internacional en su contribución a la estrategia de desarrollo económico (Cortés-Jiménez y Artis, 2005; Goded, 1998; Lanza y Pigliaru, 1994; Pearce, 1989; Sinclair, 1998, entre otros).

El turismo cuenta con unas características que lo convierten en una actividad a tener en cuenta en los procesos de mejora de las condiciones socioeconómicas de un territorio, de manera que su adecuada gestión puede generar una serie de efectos positivos en cualquier territorio, incluidos los países menos adelantados.

Sin embargo, existen enormes diferencias entre los países menos adelantados y los países desarrollados, ya que, mientras que en los PMA se suele apelar al turismo como

un pasaporte que lleva al progreso socioeconómico, los países desarrollados no dependen sólo de la actividad turística para su crecimiento, sino que, además, cuentan con otros sectores económicos que presentan un gran dinamismo. Asimismo, existen diferencias en cuestiones relacionadas con la infraestructura y el poder adquisitivo de sus habitantes. Así, mientras que los países desarrollados suelen contar con infraestructuras adecuadas, los países menos adelantados suelen tener importantes déficit de infraestructuras (Intermón Oxfam, 2007).

No obstante, la actividad turística se ha convertido, también para muchos países en desarrollo, en una actividad económica a considerar, en lo que a reducción de la pobreza respecta, dado el rápido crecimiento que se viene produciendo en la demanda turística internacional y la búsqueda de nuevos destinos por parte de un turista con un creciente grado de madurez, lo que ha dado lugar a la aparición de nuevos enclaves turísticos.

Aunque tradicionalmente se había considerado la actividad turística, solamente, como un sector económico, esta actividad se considera, en la actualidad, una herramienta eficaz para el alivio de la pobreza, especialmente en los países menos adelantados. A modo de ejemplo, en la primera década del siglo XXI el turismo se ha convertido en una de las tres prioridades en veinte países africanos englobados en los PMA (UNECA, 2010).

Ya, en 2001, *La Declaración de Canarias sobre el Turismo en los Países Menos Adelantados* hizo hincapié en la importancia del turismo como una alternativa para fomentar el desarrollo sostenible y aliviar la pobreza de estos países, poniéndose de relieve las importantes ventajas comparativas existentes en la mayoría de estos países en lo referente al sector turístico.

Fueron apuntados, además, algunos de los obstáculos a los que se enfrentan estos países menos adelantados, como la insuficiencia de infraestructuras, transporte, telecomunicaciones y recursos humanos, así como la ausencia de una referencia general a la importancia del turismo como motor principal de avance socioeconómico.

Posteriormente, el programa *Sustainable Tourism - Eliminating Poverty (ST-EP)*, aprobado por la 15ª Sesión de la Asamblea General de la OMT, en Beijing, en octubre de 2003, surge con el fin de vincular el turismo sostenible con la eliminación de la

pobreza, utilizando el potencial económico de la actividad turística para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU, especialmente con respecto al primero de ellos, que consistía en reducir a la mitad la pobreza extrema para 2015.

El Programa ST-EP presenta siete criterios mediante los que los PMA pueden beneficiarse directa o indirectamente del turismo (UNWTO, 2006):

- *Empleo de la población pobre en las empresas turísticas.* Este mecanismo implica tomar medidas para aumentar el número de pobres que trabajan en las empresas turísticas. La relación entre las empresas turísticas y el empleo de la población local es necesaria para ambas partes, puesto que ambas obtienen considerables beneficios, lo que ayuda a luchar directamente contra la pobreza, permitiendo que los pobres desarrollen sus propias habilidades y que un mayor número de personas se beneficie directamente, a la vez que se mejora la calidad del servicio. Es importante fomentar la educación y la formación, de forma que los pobres puedan responder a estas oportunidades y se elimine cualquier barrera social o cultural.
- *Suministro de bienes y servicios a las empresas turísticas por los pobres o por empresas que los empleen.* Una de las condiciones fundamentales para conseguir la reducción de la pobreza es garantizar que los bienes y servicios de la cadena de suministro del turismo tengan, en lo posible, siempre origen local. El objetivo es aumentar al máximo la porción del gasto turístico que se queda en las comunidades locales e implicar a los pobres en el proceso de suministro. Este tipo de medidas ayuda a mantener las formas tradicionales de las actividades y habilidades rurales, a mejorar la calidad e identidad de los productos turísticos locales y a establecer fuentes estables de negocio.
- *Venta directa de bienes y servicios a los visitantes por los pobres (economía informal).* Una de las principales actividades con la que los pobres intentan obtener ingresos de los turistas es vendiendo directamente productos y servicios, tales como frutas, artesanía o visitas guiadas. Cuando los turistas se comprometen con esta economía informal, puede tratarse de una exitosa vía para proporcionar ingresos a los pobres, que, además, aporta a los visitantes una experiencia singular muy satisfactoria. Es importante facilitar información a los turistas sobre los productos locales disponibles, así como informar a las poblaciones locales para garantizar que sus productos cumplen las necesidades de calidad y seguridad de los visitantes.

- *Creación y gestión de empresas turísticas por los pobres - microempresa y pymes (economía formal).* Este mecanismo implica la creación y gestión por los pobres de empresas turísticas más formales, ya sea individualmente o en el ámbito de una comunidad. Puede tratarse de establecimientos de alojamiento, alimentación, transporte, establecimientos de venta al por menor, guías y entretenimiento. La creación de empresas en el ámbito local tiene grandes ventajas, pues pone la gestión y el control en manos de la población local, puede garantizar inversiones a largo plazo y permite a las empresas determinar el grado de explotación necesario para atraer consumidores.
- *Aranceles e impuestos sobre los ingresos o beneficios del turismo cuya recaudación se destine a beneficiar a los pobres.* Aunque los ingresos fiscales procedentes de la actividad turística no tienen carácter finalista, los mismos deben destinarse al desarrollo de la propia actividad (inversiones, promoción, etc.). No obstante, los ingresos procedentes de la actividad turística que recaudan las distintas administraciones públicas, también pueden ser utilizados para reducir la pobreza. El volumen de ingresos estatales obtenido del turismo que se dedique a la reducción de la pobreza dependerá de las prioridades y programas nacionales. Sin embargo, es fundamental ser transparentes en la aplicación de los impuestos que gravan la actividad y consultar al sector privado para evitar frenar a la industria y a los turistas imponiéndoles niveles de impuestos demasiado altos.
- *Donaciones y apoyo voluntario de las empresas turísticas y de los turistas.* Las aportaciones voluntarias, en dinero o en especie, ofrecidas por los turistas o las empresas turísticas a los pobres, pueden servir para la reducción local de la pobreza. En este sentido, es manifiesto el deseo entre los turistas de entregar algo a cambio a la zona que han visitado, además, muchas empresas turísticas también se han comprometido a aportar asesoramiento en las zonas donde operan. Los planes que muestren efectos locales tangibles y claros e impliquen a la comunidad tienen muchas posibilidades de atraer empresas turísticas y el apoyo de los propios turistas.
- *Inversión en infraestructura, estimulada por el turismo, que beneficie también a los pobres de la localidad directamente o mediante el apoyo a otros sectores.* El sector turístico puede necesitar inversiones en nuevas infraestructuras, tales como carreteras, suministro

de agua y energía, saneamiento o comunicaciones. Con una planificación cuidadosa, estas infraestructuras también pueden aportar beneficios positivos a los pobres, facilitándoles servicios básicos y abriendo nuevas y más rápidas rutas de acceso a los mercados. El principal desafío consiste en garantizar que el sector turístico no consuma recursos a expensas de las comunidades locales, sino que, al contrario, les ofrezca la posibilidad de acceder a ellos.

Estos mecanismos, que son la parte esencial de la iniciativa ST-EP, se han difundido ampliamente y se han incorporado a proyectos, estudios, seminarios, cursos de formación y conferencias relativas a la utilización de la actividad turística como instrumento de desarrollo económico.

Tras la aprobación del Programa ST-EP, a instancias de la Organización Mundial del Turismo, se reunieron un grupo representativo de dirigentes gubernamentales y del sector turístico en la reunión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas bajo el lema *“El turismo al servicio de los objetivos de desarrollo del Milenio”*, en Nueva York, en septiembre de 2005.

Esta reunión era consecuencia de la creciente importancia socioeconómica del turismo en todo el mundo, y especialmente en muchos países menos adelantados. El papel que desempeñaba el turismo en la mayoría de los países menos adelantados, donde era el principal y, a veces, el único medio de progreso socioeconómico, manteniendo relaciones importantes con otros sectores productivos, como la agricultura y la artesanía, justifican esta declaración.

Además, la visión de que el turismo no gozaba aún del reconocimiento suficiente por parte de muchos gobiernos y organismos internacionales, habida cuenta, en particular, de su enorme potencial para reportar beneficios económicos, ambientales y sociales, justifican este nuevo impulso al binomio turismo–desarrollo económico.

Tras esta reunión, se extraía como principal conclusión que era necesario animar a la Organización Mundial del Turismo a participar activamente en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En 2007, se llevó a cabo un encuentro en Ginebra, denominado *“Las consecuencias del comercio y el desarrollo de los servicios de turismo para los países en desarrollo”*, en el que se

trataba de identificar buenas prácticas para la promoción del turismo sostenible en los países menos adelantados, con el objetivo de garantizar que los beneficios del sector se traduzcan en ganancias económicas, sociales y ambientales a largo plazo en estos países. Los expertos recomendaron crear mayores vínculos entre el turismo y otras áreas económicas, haciendo especial hincapié en que el turismo debería proveer trabajo digno que garantice una seguridad social, protección social y buenas condiciones de trabajo para la población local.

Además, se mostraba un especial interés por las tecnologías de la información y por las comunicaciones, así como por el papel de la inversión extranjera en el fomento del turismo sostenible, debido a que, tradicionalmente, gran parte de las divisas ingresadas por turismo han retornado al extranjero a través de los intermediarios turísticos y las multinacionales con presencia en el destino turístico.

Por último, en 2009, la UNCTAD publica *“Los países menos adelantados. La gobernanza del Estado y del desarrollo”*, en el que destaca como objetivo fundamental que los gobiernos de los PMA deberían ver en la crisis económica mundial una oportunidad para dar un nuevo rumbo a sus aspiraciones de progreso. Se establece como necesaria una reorientación hacia una estrategia de crecimiento de convergencia basada en el fomento, entre otras, de la actividad turística. Asimismo, se sostiene que hay que atribuir un papel fundamental a los gobiernos de los PMA en la reestructuración de su economía y en la creación de condiciones favorables para la industria turística, debido a que es preciso que las autoridades estén mejor informadas acerca de las opciones existentes que han dado buenos resultados en otros casos de crecimiento acelerado vinculado a esta actividad, lo que ha supuesto una auténtica transformación estructural.

Recientemente, la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA, celebrada en mayo de 2011, en Estambul (Turquía), ha tenido entre sus objetivos adoptar nuevas medidas y estrategias para el progreso de los países menos adelantados en el próximo decenio. En este sentido, la UNCTAD ha considerado al turismo un motor para los países menos adelantados:

“El turismo es uno de los rubros económicos más importantes de los países menos adelantados, según se destacó hoy en un evento internacional sobre esos Estados que se celebra en Estambul, Turquía.”

En un comunicado, la Conferencia de la ONU sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) sostuvo que el turismo tiene gran potencial para sacar a las poblaciones de esos países de la pobreza y que está recibiendo la atención que merece.

Añadió que la llegada de turistas internacionales a los países menos favorecidos económicamente en el planeta creció de 6 millones en 2000 a 17 millones el año pasado.

El secretario general de la UNCTAD, Supachai Panitchpakdi, subrayó la necesidad de que esos países trabajen por un sector de turismo competitivo, esmerándose en la calidad de las inversiones, la infraestructura y en la capacitación de los recursos humanos”.

(UNCTAD, 2011).

A pesar de todo ello, aun cuando, en la primera década de este siglo, han sido numerosas las aportaciones realizadas por distintas instituciones acerca de la posibilidad de contribuir a mejorar los niveles de prosperidad de las economías denominadas PMA gracias a la actividad turística, en la actualidad, una de las mayores preocupaciones de los gobiernos y, por supuesto, de las empresas y los turistas, sigue residiendo en la seguridad, el mantenimiento de unos adecuados servicios de carácter básico, la existencia de una adecuada infraestructura turística y de transportes o el suministro adecuado de energía y agua; y estos factores afectan especialmente a los países menos adelantados, habiéndose convertido en cruciales para la competitividad y la calidad de los destinos turísticos, ya que su inexistencia, o su presencia con escasos estándares de calidad, en el caso de los PMA, está erosionando la competitividad de sus destinos.

Así, aunque la participación de los PMA en el turismo internacional se ha incrementado casi un 10 por 100 desde el año 2000 (motivado, fundamentalmente, por las mejoras en el transporte aéreo, unido a la necesidad, como consecuencia de la madurez que ha adquirido el mercado turístico, de disfrutar de nuevas experiencias y conocer nuevos destinos, lo cual impulsa a los turistas a visitar países más lejanos o menos adelantados), su volumen total apenas supera el 1 por 100 del tráfico total a finales de esta década, debido a la problemática destacada con anterioridad (UNWTO, 2011).

Además, en muchos de estos países, en torno a la mitad de la población total vive con menos de un dólar al día, en pleno siglo XXI, y si las tendencias continúan, el número de personas que vivirán en la extrema pobreza en estos países aumentará de 334

millones de personas en 2000 a 471 millones en 2015 (UNCTAD, 2009; World Bank, 2011).

Por tanto, es evidente que la situación por la que atraviesan los países menos adelantados es insostenible, por lo que se está produciendo una reorientación de las políticas aplicadas durante los últimos años, en la que está jugando un papel fundamental la actividad turística como un instrumento capaz de contribuir al progreso de estos territorios; si bien, el turismo no ha cumplido, en algunos casos, con las expectativas que se habían depositado como instrumento de desarrollo económico; en ocasiones, por falta de conocimiento de los factores, que son necesarios para que esta actividad económica despliegue todo su potencial.

4.4. ASPECTOS A CONSIDERAR EN LA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA TURÍSTICA

Aunque la actividad turística puede configurarse, en algunos casos y si se dan los elementos adecuados, como un instrumento de desarrollo económico para muchos de los países receptores, es necesaria la existencia de una adecuada planificación de esta actividad para que el turismo despliegue todos sus beneficios en el territorio en el que se desarrolla.

Por tanto, es necesaria la planificación y gestión de la actividad turística por parte del sector público, contribuyendo a que la política turística forme parte de la estrategia adoptada para la consecución de un mayor nivel de prosperidad; es decir, las distintas autoridades gubernamentales, ya sea en el ámbito nacional, regional o local, deben de poner los medios necesarios para que una expansión de la actividad turística contribuya de forma indudable a una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Ahora bien, dado que existen diferencias notables entre los países desarrollados y los países menos adelantados (nivel de ingreso per cápita, formación de los recursos humanos o inestabilidad de la actividad económica), los objetivos de la política turística para cada uno de estos dos grupos de países deben de ser diferentes para convertirse en un instrumento eficaz para alcanzar los objetivos propuestos.

4.4.1. Política turística en los países desarrollados

Los países desarrollados poseen una serie de características comunes, entre las cuales cabe destacar el elevado nivel de vida que posee la mayoría de la población, junto con

unos altos niveles socioeconómicos, por lo que no tienen la necesidad acuciante de buscar en la industria turística la actividad que contribuya al avance socioeconómico, como tienen los países menos adelantados (Kadt, 1991).

Las economías desarrolladas están experimentando un proceso de globalización durante las últimas décadas que ha provocado una creciente comunicación e interdependencia entre países, unificando sus mercados, sociedades y culturas a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global.

Este proceso de globalización tiene una mayor repercusión en el ámbito económico, sobre todo en el ámbito comercial o financiero. La industria turística, como una rama de la actividad económica, ha experimentado un importante ritmo de crecimiento durante los últimos años favorecida por este proceso de globalización.

Asimismo, la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD)*⁴ reconoce que la industria turística tiene un especial interés para los países desarrollados, ya que la liberalización de ciertas actividades ha fomentado una mayor expansión de la actividad turística, tanto en los estados de la OECD, como entre éstos y terceros países, favoreciendo el desarrollo económico (OECD, 2001).

Sin embargo, la diferente incidencia del turismo en las economías de los países desarrollados ha supuesto que estos países se planteen la actividad turística desde tres posiciones opuestas: por un lado, aquellos países que presentan una balanza turística netamente deficitaria, por ejemplo el caso de Alemania, por otro lado, aquellas economías que son, a la vez, receptoras y generadoras de flujos turísticos, Estados Unidos por ejemplo y, en último lugar, aquellos países en los que la llegada neta de turistas es verdaderamente importante, España o Grecia entre otros (Vellas, 2004).

En los países desarrollados, salvo algunas excepciones de países receptores de un considerable volumen de flujos turísticos, el turismo no se configura como el elemento central sobre el que se configuran las estrategias de desarrollo económico.

⁴ Es una organización de cooperación internacional, compuesta por 34 estados, cuyo objetivo es coordinar las políticas económicas y sociales. Fue fundada en 1960 y su sede central se encuentra en París (Francia).

No obstante, en todos los países desarrollados, con independencia de la importancia de la actividad turística, la intervención del Estado en la actividad turística se justifica porque se considera que las fuerzas del mercado no son suficientes para asegurar un avance turístico de acuerdo con los objetivos generales de la economía y sociedad en general, en especial en lo que respecta a los impactos que no son de carácter económico, sino ambientales y socioculturales.

En este sentido, muchas de las políticas que se adoptan en los países desarrollados tienen como objetivo la configuración de la actividad turística como una herramienta sostenible, aun cuando esto implica tomar decisiones políticas que pueden ser impopulares para la población y que, en todo caso, requieren una visión a largo plazo, fundamentalmente, a la hora de llevar a cabo el proceso de planificación.

Es evidente que este modelo sostenible de la actividad turística puede ser llevado a cabo con más facilidad en los países desarrollados, que no dependen sólo del turismo como instrumento de mejora socioeconómica, que en los países menos adelantados, aunque eso no quiere decir que el modelo de desarrollo sostenible sea una característica propia de los países desarrollados (Fernández y Guzmán, 2004).

Las distintas administraciones deben llevar a cabo una planificación de la actividad turística que debe ser parte de las estrategias de desarrollo económico de la economía nacional. Este proceso de planificación debe implicar varios aspectos del destino turístico, como la población residente, el marco regulatorio o las empresas turísticas, intentando aprovechar esta actividad como una herramienta de progreso. Por tanto, es necesario conjugar varios aspectos (Mc-Intyre, 1993):

- *Responsabilidad ética.* Las agencias, corporaciones, grupos e individuos deben seguir principios éticos que respeten la cultura, el medio ambiente del área, el modo tradicional de vida, el comportamiento de la comunidad y los principios políticos.
- *Planificación adecuada.* El turismo debe ser planificado de una manera sostenible, teniendo en cuenta la protección del medio ambiente, los valores socioculturales y la consecución de una cierta rentabilidad por las empresas turísticas.

- *Distribución equitativa.* La actividad turística debe ser capaz de distribuir los beneficios equitativamente entre los promotores de la industria turística y la población local.
- *Desarrollo a largo plazo.* Se necesita buena información, investigación y comunicación de la industria turística, especialmente para las poblaciones locales, dando prioridad a un modelo a largo plazo, lo cual implica la realización de un análisis continuo y un control de calidad sobre los efectos de la actividad turística.
- *Implicación de la población.* La población local debe implicarse en la planificación y gestión de la actividad turística, conjuntamente con el sector público, los empresarios y otros agentes interesados en el turismo.

Aun cuando se comprueba la necesidad de planificar la actividad turística como un elemento fundamental de las políticas económicas adoptadas por los distintos países, esta visión no ha sido compartida en muchas ocasiones por las empresas turísticas, que tienen una visión a corto plazo de la rentabilidad económica de las inversiones realizadas, por lo que el sector público y la población local tienen una mayor responsabilidad a la hora de prevenir los daños de un crecimiento incontrolado de la actividad turística que pueden estar generando las empresas turísticas con su visión, exclusivamente, económica.

Por tanto, la política turística en los países desarrollados, bajo una orientación basada en un modelo sostenible, debe configurarse como una herramienta fundamental de las políticas económicas, teniendo en cuenta que la misma se constituye en aquellas economías que cuentan con una elevada demanda turística en una herramienta de bienestar socioeconómico, siempre y cuando se cumplan una serie de factores determinantes para la conjunción de turismo-desarrollo económico.

4.4.2. Política turística en los países menos adelantados

La expansión de la actividad turística en los países menos adelantados puede ayudar a conseguir el ansiado bienestar de la población, siempre y cuando la planificación de la política turística por parte de los organismos responsables tenga en cuenta los diversos impactos que esta actividad económica puede generar en su territorio.

No obstante, también es cierto que los países menos adelantados encuentran una serie de dificultades que no son compartidas con los países desarrollados, que hacen más difícil que la actividad turística se convierta en un instrumento de progreso y que, por tanto, deben de ser consideradas a la hora de planificar la actividad. Estas dificultades pueden englobarse en tres grupos (Almirón, 2008; Britton, 1982; Brohman, 1986; Cater, 1997; Vellas, 2004):

- *Factores de carácter físico.* La escasa dimensión de estos países juega, muchas veces, en contra de los mismos, ya que algunos, como Bhután o Haití, no llegan a los cien mil kilómetros cuadrados y, en otras ocasiones, estos países se encuentran dominados por zonas montañosas o desérticas, como Sudán o Nepal.

La localización geográfica también condiciona las posibilidades del desarrollo del turismo, ya que algunos países se encuentran alejados de las rutas aéreas de alta frecuencia, como los casos de Kiribati o Tuvalu y, en otros casos, se trata de islas remotas, como Samoa o Comoras, o territorios sin acceso al mar, como Chad o Níger.

La climatología también puede suponer una dificultad añadida, ya que muchos países menos adelantados sufren los inconvenientes de los climas tropicales. En este sentido, la excesiva humedad y las épocas de monzones hacen que países como Uganda o Burundi experimenten una marcada estacionalidad derivada de su ubicación en los trópicos.

- *Infraestructuras.* La actividad turística requiere unas determinadas infraestructuras de partida, las cuales no poseen la mayoría de los países menos adelantados. Aparte de la típica oferta básica de alojamiento, restauración y servicios de ocio, la actividad turística necesita otra serie de infraestructuras (transporte, sanidad o comunicaciones) que muchas veces no puede ser suministrados por la escasa infraestructura del país de destino.
- *Obstáculos al desarrollo de la actividad.* En algunos de los países menos adelantados existen numerosos obstáculos para las exportaciones de servicios turísticos, sobre todo en lo referido a las restricciones en los desplazamientos de los turistas y las obligaciones de visados y a la implantación de empresas turísticas extranjeras.

Por tanto, es evidente la necesidad en estos países, conocidos como menos adelantados, no sólo de políticas similares a las necesarias en los países desarrollados para la búsqueda de la prosperidad, sino que, además, se requiere de políticas que tengan en cuenta las particularidades de estas economías para así poder implantar una actividad turística que sea un instrumento eficaz de progreso económico.

Aun cuando se comprueba la existencia de una serie de dificultades adicionales en estos países, los flujos de turismo internacional en los países menos adelantados pasaron de seis millones en 2000 a diecisiete millones en 2010 (UNWTO, 2011), si bien, es cierto que para algunos de los PMA el turismo internacional no es significativo debido a la inestabilidad política y económica, además de los factores enumerados anteriormente.

Para comprobar en cuál de estos países tiene mayor importancia la actividad turística, se puede clasificar los PMA en seis categorías de especialización exportadora, en función de que las exportaciones de una de estas categorías, suponga, al menos, el 45 por 100 de su total de exportaciones (Cuadro 4.1).

Cuadro 4.1 Clasificación de los PMA según su capacidad exportadora

Petróleo	Agrícola	Minerales
Angola	Afghanistan	Burundi
Chad	Benin	Central African Republic
Guinea Ecuatorial	Burkina Faso	Democratic Republic Congo
Sudan	Guinea-Bissau	Guinea
Timor-Leste	Kiribati	Mali
Yemen	Liberia	Mauritania
	Malawi	Mozambique
	Solomon Islands	Niger
	Somalia	Sierra Leona
	Tuvalu	Zambia
	Uganda	

Manufacturas	Servicios	Mixtos
Bangladesh	Comoros	Lao People's Dem. Republic
Bhutan	Djibouti	Madagascar
Cambodia	Eritrea	Myanmar
Haiti	Ethiopia	Senegal
Lesotho	Gambia	Togo
Nepal	Maldives	
	Rwanda	
	Samoa	
	Sao Tome and Principe	
	United Republic Tanzania	
	Vanuatu	

Fuente: UNCTAD - The least developed countries report. Towards a New International Development Architecture for LDCs (2010).

Se puede comprobar que algunos de los países menos adelantados tienen a la industria servicios como una de las principales actividades de exportación (supone, al menos, el 45 por 100 de las exportaciones totales) y, evidentemente, dentro de esta actividad de servicios ocupa un papel importante la industria turística, por lo que estos países pueden utilizar el turismo, en mayor medida que el resto, como una herramienta de prosperidad socioeconómica.

Sin embargo, la experiencia vivida en la mayoría de los países menos adelantados de América Latina, en la que la planificación de las políticas turísticas tenía como único objetivo fomentar el turismo internacional en su territorio, para generar ingresos a través de las divisas del turista extranjero, dando lugar a un enfoque, exclusivamente,

económico, está siendo copiada por muchas de las economías menos adelantadas (Acerenza, 1997).

Este modelo turístico, a pesar de que resulta altamente seductor para los países menos adelantados (ya que supone un importante aumento de sus ingresos a corto plazo, de los cuales están necesitados), es un modelo nefasto, ya que compromete el entorno natural donde se desarrolla la actividad turística a medio y largo plazo, poniendo en riesgo el proceso de crecimiento económico sostenido que es necesario para el ansiado desarrollo económico.

Dado que, en muchos de los países menos adelantados, la única visión que tienen las autoridades responsables de fijar las políticas públicas es el incremento de los ingresos de la economía, estos países pueden centrarse en obtener los beneficios económicos que genera la actividad turística (en especial, la generación de divisas que provoca el turismo internacional), obviando que el turismo puede generar otra serie de ventajas, así como una serie de costes de contenido medioambiental y sociocultural que también influyen en los niveles de bienestar de la población.

Por tanto, en la búsqueda a cualquier precio de los deseados ingresos de la actividad turística puede correrse el riesgo de incurrir en otra serie de costes que afecten a la pérdida en el nivel de bienestar de la población, no siendo capaz la actividad turística de conseguir el anhelado progreso socioeconómico.

Este debe ser el objetivo de las políticas turísticas en los países menos adelantados, aprovechar todas las oportunidades que puede ofrecer la actividad turística, por lo que debe aplicarse una adecuada política de gestión del turismo, que tenga en cuenta todos sus impactos y que asegure que la actividad turística fomente el crecimiento económico, y que éste, a su vez, influya de forma positiva en el progreso socioeconómico del territorio.

Además, es necesario eliminar una serie de obstáculos que existen en muchos de los países menos adelantados, que limitan de forma importante la llegada de turistas internacionales a su territorio, aunque algunos de estos factores, entre los que cabría destacar los factores de carácter físico, tienen difícil solución para contribuir a una expansión de la actividad turística que se convierta en el instrumento de desarrollo económico que estos países tanto necesitan.

4.5. CONCLUSIONES

Han sido diversas las aportaciones que han defendido que la actividad turística no sólo ejerce una notable influencia en el crecimiento económico de aquellas regiones en las que se desarrolla, sino que, además, puede configurarse como un elemento de desarrollo económico si se dan las condiciones necesarias en sus bases estructurales. Sin embargo, ha comenzado a surgir durante los últimos años una corriente crítica hacia la relación entre estas dos magnitudes, dado que la llegada de la actividad turística no sólo no ha supuesto para algunos países el incremento de sus condiciones socioeconómicas, sino que, incluso, ha contribuido, a través de una serie de costes, a una reducción del nivel de bienestar de la sociedad.

Por tanto, es evidente que existen dos corrientes enfrentadas en cuanto a la relación entre estos dos conceptos:

- *Transformación de la actividad turística en desarrollo económico*, donde la verdadera importancia de la actividad turística no reside sólo en el hecho de que contribuye al crecimiento de la economía en general, sino que, además, este crecimiento turístico influye en el progreso económico y sociocultural de la sociedad, con la mejora del bienestar de la población residente (Ashley et al., 2007; Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002; Cooper et al., 2007; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; Goded, 2002; Lickorish y Jenkins, 2000; OCDE, 2010; Sharpley y Telfer, 2002; Tribe, 2005; UNCTAD 2011; UNWTO, 2011; WTTC, 2010).
- *Visión crítica de la interacción entre turismo y desarrollo económico*, en la que la relación entre actividad turística y progreso socioeconómico presenta importantes limitaciones, ya que distintos países que han apostado por la actividad turística han comprobado como la actividad turística no se ha configurado como un elemento clave capaz de superar sus bajos niveles de prosperidad (Brohman, 1996; Diagne, 2004; Forsyth, 1995; Intermón Oxfam, 2007; Kingsbury, 2005; Pérez, 2001; Sahli, 2007; UNDP, 2011).

La mayoría de estos trabajos han sido conceptuales, limitándose a describir teóricamente si existe relación entre el crecimiento turístico y el nivel de progreso alcanzado por los países donde se desarrolla la actividad turística.

Si es cierto, que aun cuando la expansión de la actividad turística puede contribuir al desarrollo económico, este proceso de transformación no es un proceso automático, sino que requiere de un cierto periodo de tiempo para que los beneficios económicos, socioculturales y medioambientales sean visibles, además es una actividad económica que encuentra mayores limitaciones para desarrollar esta función cuando los países receptores son países menos adelantados, debido a las características comunes o limitaciones que poseen este conjunto de países.

Por tanto, no hay que radicalizarse en posiciones extremas, es decir, ni la actividad turística es una solución mágica y automática para aquellos países que buscan incrementar sus niveles de bienestar, ni tampoco es cierto que la actividad turística no pueda constituirse como un instrumento de progreso, ya que ha quedado demostrado, por un lado, que el turismo se configura en algunas economías como un instrumento que contribuye de manera importante a la mejora de las condiciones socioeconómicas y, por otro lado, que en algunos países, esta actividad no ha influido en los niveles de desarrollo económico de su población.

En este sentido, es necesario que los distintos agentes implicados en el desarrollo turístico gestionen adecuadamente esta actividad económica mediante políticas y acciones que permitan aprovechar al máximo los efectos beneficiosos que ofrece el turismo, por lo que se hace imprescindible la existencia de una adecuada planificación de esta actividad para cumplir con el objetivo del progreso económico.

Recientemente, han comenzado a surgir una serie de trabajos que tratan de identificar, aunque todavía desde una perspectiva global y teórica, aquellos factores que determinan que el crecimiento turístico se convierta en una herramienta de progreso económico, lo que podría explicar por qué en algunas economías se ha producido un incremento de los niveles de bienestar y, en otros países, no ha ejercido influencia alguna esta actividad económica, precisamente por la existencia, o no, en sus bases estructurales de estos factores determinantes.

Así, la actividad turística no sólo ejerce una notable influencia en el crecimiento económico de aquellas regiones en las que se desarrolla, sino que, además, puede configurarse como un elemento para mejorar las condiciones de vida de la población, si se dan los factores necesarios en sus bases estructurales. Esta es la cuestión fundamental y el objetivo básico de este trabajo de investigación, identificar, en base a

un análisis empírico, cuáles son los factores que posibilitan que una expansión de la actividad turística contribuya de manera firme al desarrollo económico, para que las economías que cuentan actualmente con menor nivel de bienestar y tengan en la actividad turística la base de sus políticas económicas sepan sobre qué factores deben de incidir.

Capítulo 5

Planteamiento metodológico general

5.1. INTRODUCCIÓN

Como se puso de manifiesto en el capítulo introductorio, la presente investigación establece dos hipótesis de partida: i) el crecimiento turístico influye en el incremento del nivel de desarrollo económico y, ii) el crecimiento turístico se transforma en una mejora del desarrollo económico si los países tienen un entorno apropiado para que se produzca esta vinculación -numerosos factores que posibilitan esta dependencia y escasos componentes que la dificulten-. Ambas hipótesis van a ser contrastadas mediante un estudio empírico, si bien, el esquema de la investigación, las técnicas de investigación empleadas o alguna de las fuentes de información utilizadas, son distintas en ambos casos.

Por tanto, este capítulo se dedica a detallar el planteamiento metodológico general para contrastar cada una de las hipótesis planteadas, como paso previo a los posteriores análisis empíricos que serán realizados en este trabajo.

5.2. ¿INFLUYE EL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN EL DESARROLLO ECONÓMICO?

La primera cuestión a la que debe responder esta tesis doctoral es demostrar si existe o no relación entre el crecimiento turístico de los países y el incremento de su nivel de desarrollo económico. En otras palabras, se pretende determinar si el turismo es, realmente, un instrumento estratégico que se configura como una herramienta de desarrollo económico. En la medida en que un incremento de la actividad turística se traduzca en una mejora significativa de los índices de progreso económico, se podrá concluir que existe una contribución real, y objetivamente cuantificable, del turismo al desarrollo humano. En caso contrario, la expansión de la actividad turística no sería capaz de traducirse en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población de estos países, lo que llevará a cuestionar la capacidad del turismo como instrumento para la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

5.2.1. Consideraciones previas

Como se ha recogido en los capítulos tres y cuatro de esta tesis doctoral, desde finales del siglo XX y durante la primera década del siglo actual, han comenzado a aparecer numerosos trabajos que defienden el potencial de la actividad turística para impulsar el crecimiento global de la economía -debido a su complementariedad con otras actividades económicas-, a la vez que este crecimiento económico derivado de la expansión del turismo puede influir en el desarrollo humano de la población de estos países.

En este contexto, parece razonable que el diseño del estudio empírico tenga como objetivo determinar si el crecimiento turístico se transforma en progreso económico utilizando un análisis a nivel de país, desechando otros enfoques más parciales, en los que se analizan los estudios de impacto para un recurso turístico o un núcleo turístico concreto, denominados *análisis coste-beneficio* (Crompton et al., 2001).

Además, por otro lado, un análisis empírico para determinar si el crecimiento turístico influye en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población debe considerar el hecho de que estas dos magnitudes son multidimensionales, por lo que no pueden ser cuantificadas a partir de una única variable, sino que, para su medición, se exige el uso de múltiples variables, dado que la expansión de la actividad turística contribuye al crecimiento económico a través de un conjunto amplio de factores y, a su vez, estos impactos económicos inciden sobre diversos aspectos que forman parte del desarrollo económico¹.

5.2.2. Bases de datos

En primer lugar, por lo que respecta a la medición del crecimiento turístico, aun cuando existen importantes dificultades para cuantificar los impactos económicos de esta actividad, por parte la OMT y de la ONU se han realizado importantes esfuerzos para mejorar la información cuantitativa, dando como resultado una Cuenta Satélite del Turismo (CST), que es considerada la herramienta más apropiada para el análisis de los impactos económicos de la actividad turística.

Siguiendo la metodología de la CST, por parte del World Travel & Tourism Council (WTTC) y su socio de investigación, Oxford Economics, se ha creado un sistema para

¹ Véase epígrafe 2.3.2.

medir el crecimiento económico provocado por la actividad turística, denominado *Tourism Impact Data & Forecast*, que cuantifica las principales contribuciones de la actividad turística al crecimiento económico, desde 1988, con la ventaja de que estas variables permiten la comparación, de una forma homogénea, entre distintos países².

El objetivo principal es proporcionar información, con carácter anual, que sea consistente, confiable, oportuna y, sobre todo, comparable, para evaluar la contribución de la actividad turística a la economía del país. Esta publicación de impactos económicos permite, por tanto (Oxford Economics, 2011):

- Realizar estimaciones oportunas.
- Comparabilidad en todos los países.
- Una visión global y regional del turismo.
- Evaluación comparativa con otras industrias.

Actualmente, esta fuente ofrece información sobre los impactos económicos de la actividad turística en 181 países, agrupados en 20 regiones de todo el mundo, sobre las que también existe información agregada a dicho nivel (WTTC, 2011).

Por tanto, la base de datos utilizada en esta tesis doctoral para medir el crecimiento turístico ha sido el *Tourism Impact Data & Forecast*, que cuantifica la mayoría de los impactos económicos de esta actividad: contribución al PIB, contribución al empleo, exportaciones del turismo internacional, inversión en capital, gasto del turismo doméstico y gasto del sector público.

Sin embargo, como se apuntó en el capítulo tres, existen otras variables de crecimiento económico que están influenciadas por la actividad turística (ingresos fiscales y crecimiento regional), de las que no se aporta información en esta base de datos.

A pesar de esta limitación, la información obtenida del *Tourism Impact Data & Forecast* sigue siendo más consistente y confiable, además de contar con menos limitaciones, que la que podría obtenerse a través de otras fuentes de información. Además,

² Véase epígrafe 3.4.2.

utilizando otra fuente de datos, el número de países con información disponible sería significativamente menor.

En segundo lugar, por lo que respecta a la cuantificación del desarrollo económico, existe cierta divergencia a la hora de determinar, de forma exacta, las variables que permiten medir esta magnitud, aunque es comúnmente aceptado que estas variables están relacionadas con las mejores condiciones que debe de tener la población para disfrutar de una vida digna, prolongada y saludable.

En este sentido, cabe destacar los esfuerzos llevados a cabo por el United Nations Development Programme (UNDP), publicando de forma periódica el Human Development Report (Informe sobre Desarrollo Humano - IDH).

El IDH es el resultado del trabajo llevado a cabo por un equipo de académicos y profesionales del desarrollo. Fue publicado por primera vez en 1990, con el objetivo de situar a la población en el centro del proceso de desarrollo en términos de debates económicos, formulación de políticas y promoción, implicando ir más allá de la cuestión del crecimiento económico, evaluando, además, el nivel de bienestar de que tiene una determinada sociedad³.

El objetivo principal es proporcionar información, con carácter anual, que permita clasificar a los distintos países a partir de otras variables que no estén relacionadas únicamente con el crecimiento de la economía, sino en función de las condiciones socioeconómicas en las que vive la población. Esta publicación, persigue, por tanto (UNDP, 2012):

- Estimular debates sobre políticas a nivel mundial, regional y nacional en relación con los temas de importancia para el desarrollo humano.
- Aumentar, de forma periódica, las variables de medida para garantizar que el informe mantenga su alta calidad y sea fiable.
- La adopción de diversos mecanismos, de acuerdo con las recomendaciones de un grupo de expertos nacionales e internacionales, para garantizar que los datos publicados sean relevantes y confiables.

³ Véase epígrafe 2.3.2.

Actualmente, en el último informe publicado, correspondiente al ejercicio 2011, esta fuente ofrece información sobre las condiciones de desarrollo humano en un total de 187 países (UNDP, 2012).

Por tanto, la información estadística contenida en el *Human Development Report* para medir el progreso de una sociedad, ha sido utilizada de forma generalizada en los distintos trabajos de investigación versados sobre esta materia. Es por ello que se ha decidido utilizar como fuente, en el presente trabajo de investigación, para cuantificar las distintas variables que inciden en el desarrollo económico: índice de desarrollo humano, esperanza de vida al nacer, tasa de mortalidad infantil, PIB per cápita, distribución del ingreso, dotación médica, gasto público en salud, tasa de alfabetización de adultos y gasto público en educación.

Existen otras variables de desarrollo humano (población en riesgo de sufrir pobreza o incidencia del VIH en la población) de las que sólo se aporta información en esta base de datos para los últimos informes publicados –debido al proceso periódico de incorporación de nuevas variables que se ha comentado con anterioridad-, por lo que no han podido utilizarse en el presente trabajo.

A pesar de esta limitación, igual que ocurría con la medición del crecimiento turístico, la información obtenida del *Human Development Report* sigue siendo más consistente y confiable, además de contar con menos limitaciones, que la que podría obtenerse a través de otras fuentes de información. Además, utilizando otra fuente de datos, el número de países con información disponible sería significativamente menor.

5.2.3. Horizonte temporal analizado

Un trabajo empírico que pretenda determinar si el crecimiento de la actividad turística influye en la mejora de las condiciones socioeconómicas en las que vive la población de un país, debe realizarse con un horizonte temporal lo suficientemente amplio que permita medir si las políticas adoptadas por parte de las distintas administraciones y organismos, gracias a la existencia de elevadas tasas de crecimiento turístico durante un determinado periodo de tiempo, han influido de forma significativa en el desarrollo económico del país.

Por tanto, no parece adecuado realizar un análisis cortoplacista de la vinculación entre estas dos magnitudes, sino que se considera mucho más lógico utilizar un periodo temporal bastante más amplio.

Como se ha comentado con anterioridad, de acuerdo con las bases de datos utilizadas: *Tourism Impact Data & Forecast* (para medir el crecimiento turístico) y *Human Development Report* (para medir el desarrollo económico), los primeros datos disponibles corresponden a 1988 y 1990, respectivamente. Así, de acuerdo con los datos disponibles, el estudio empírico debe centrarse en analizar la capacidad del turismo para incrementar los niveles de desarrollo humano en los últimos años del siglo XX y los primeros años del siglo actual.

En este sentido, como base temporal del análisis, ha sido utilizada la última década del siglo pasado y la primera década del siglo XXI, o lo que es lo mismo, el horizonte temporal analizado en el presente trabajo abarca desde 1991 hasta 2010 (20 años).

Con esta elección quedan fuera del análisis realizado dos ejercicios, por un lado, el ejercicio 1990 de forma voluntaria, ya que se dispone de información para ambas bases de datos –aunque parece conveniente desecharlo para empezar el análisis en el inicio de una nueva década– y, por otro lado, el ejercicio 2011 de forma obligada, dado que los datos de crecimiento turístico, a la fecha del análisis estadístico, eran sólo estimaciones y los datos del IDH fueron publicados en noviembre de 2011, cuando ya había comenzado el trabajo empírico.

5.2.4. Metodología aplicada

Tanto el crecimiento turístico como el desarrollo económico son variables latentes, en el sentido de que no son directamente observadas y que, por tanto, su medición debe realizarse mediante diversas variables observables.

Los modelos de ecuaciones estructurales (Schumacker y Lomax, 2004; Kline, 2011) permiten medir las relaciones simultáneas que se producen entre un conjunto de variables independientes y un conjunto de variables dependientes, por lo que esta técnica permite identificar relaciones causales entre variables latentes.

Estos modelos consisten en una técnica estadística multivariante para probar y estimar relaciones causales a partir de datos estadísticos y asunciones cualitativas sobre la

causalidad. Combina el análisis factorial con la regresión lineal para probar el grado de ajuste de unos datos observados a un modelo hipotético. Como resultado, proporcionan los valores pertenecientes a cada relación y, más importante, un estadístico que expresa el grado en el que los datos se ajustan al modelo propuesto, confirmando su validez (Halpern y Pearl, 2000).

Así, en realidad, el término “modelos de ecuaciones estructurales” no hace referencia a una única técnica estadística, sino más bien a una familia de técnicas relacionadas. De hecho, otros términos alternativos para designar a los modelos de ecuaciones estructurales son análisis de la estructura de covarianza, modelos de estructura de covarianza o modelos causales.

Este conjunto de técnicas se basan en el análisis de las covarianzas entre las variables observadas que se utilizan para medir las variables latentes con un doble objetivo: entender las estructuras de correlación existentes entre un conjunto de variables observadas y explicar la mayor parte de las varianzas de las variables relacionadas mediante un modelo a priori que incorpora variables latentes.

La formulación de un modelo a priori implica que el investigador debe introducir en el modelo cuáles son las variables que se supone que afectan a otras variables y cuál es la dirección de estos efectos. Por tanto, la especificación a priori del modelo refleja las hipótesis del investigador, que deben ser contrastadas mediante los datos disponibles. En consecuencia, los modelos de ecuaciones estructurales se conciben como herramientas confirmatorias para contrastar las diferentes relaciones de dependencia entre distintas macromagnitudes, como son, en este caso, el crecimiento turístico y el desarrollo económico.

Otra característica esencial de los modelos de ecuaciones estructurales es la utilización simultánea de variables observadas y de variables latentes. A diferencia de otras técnicas más conocidas (como el Análisis de la Varianza o la Regresión Múltiple), en las que se analizan medias y correlaciones entre las variables observadas, los modelos de ecuaciones estructurales permiten cuantificar variables latentes mediante la relación común existente entre éstas y las variables observadas (que actúan como indicadores de aquellas) y, mediante el análisis de la estructura de covarianzas entre las variables latentes, identificar las relaciones entre las mismas. De esta forma, si se consideran una

o más variables latentes, los modelos de ecuaciones estructurales permiten determinar los efectos directos e indirectos de unas variables sobre otras.

La especificación del modelo parte de una representación gráfica, en la que, mediante el uso de diferentes signos (las variables latentes se representan con un círculo, las variables observadas con un cuadrado, las relaciones causales con una flecha de un único sentido, la correlación entre variables con una flecha de doble punta, etc.), se formulan las hipotéticas relaciones estadísticas entre las variables observadas y las variables latentes. Este diagrama de relaciones causales entre variables observadas y variables latentes (que pueden ser ambas variables endógenas o variables exógenas) puede expresarse también mediante un sistema de ecuaciones simultáneas, o resumir dicho sistema en una expresión matricial.

El modelo de ecuaciones estructurales está compuesto por dos submodelos: un modelo estructural y un modelo de medida.

La expresión matricial del *modelo estructural*, que recoge el efecto de una variable latente sobre cualquier otra variable latente del modelo, es la siguiente:

$$\eta = \mathbf{B} \eta + \Gamma \xi + \zeta$$

donde η es el vector de variables latentes endógenas; ξ es el vector de variables latentes exógenas; \mathbf{B} es la matriz de coeficientes de las variables latentes endógenas, que cuantifica las relaciones existentes entre dichas variables endógenas; Γ es la matriz de coeficientes de las variables latentes exógenas, que recoge las relaciones estadísticas entre ellas; y ζ es el vector de perturbación aleatoria.

Por su parte, el *modelo de medida*, que especifica las relaciones existentes entre las variables latentes y las variables observadas, contempla dos expresiones matriciales, una para los indicadores de las variables latentes endógenas y otra para los indicadores de las variables latentes exógenas, es decir:

$$\mathbf{y} = \Lambda_y \eta + \varepsilon$$

$$\mathbf{x} = \Lambda_x \xi + \delta$$

donde \mathbf{y} es el vector de indicadores de las variables latentes endógenas; Λ_y es la matriz de coeficientes de medida λ_{ij}^y entre el indicador observado Y_i y la variable latente endógena η_j ; \mathcal{E} es el vector de errores de medida para los indicadores de las variables latentes endógenas; \mathbf{x} es el vector de indicadores de las variables latentes exógenas; Λ_x es la matriz de coeficientes de medida λ_{ij}^x entre el indicador observado X_i y la variable latente exógena ξ_j ; y \mathcal{D} es el vector de errores de medida para los indicadores de las variables latentes exógenas.

Si el modelo de ecuaciones estructurales está identificado, es decir, si el número total de parámetros del mismo se puede estimar a partir de los elementos de la matriz de covarianzas de las variables observadas, los parámetros se estimarán a partir de una función de ajuste o de discrepancia entre la matriz de covarianzas muestrales de las variables observadas y la matriz de covarianzas estimada, de manera que las estimaciones de los parámetros desconocidos minimicen esta función de ajuste, es decir, que generen una matriz de covarianzas implícita estimada lo más parecida posible a la matriz de covarianzas muestrales. Para ello, se pueden utilizar diferentes métodos de estimación (mínimos cuadrados no ponderados, mínimos cuadrados generalizados y máxima verosimilitud), aunque el más utilizado en la práctica, y de aceptación generalizada, es el método de máxima verosimilitud.

Una vez estimados todos los parámetros del modelo, se pueden aplicar diferentes test de bondad de ajuste. En este sentido, es posible distinguir entre medidas de ajuste del modelo global, medidas de ajuste del modelo de medida y medidas de ajuste del modelo estructural.

Pues bien, en el estudio empírico diseñado se considerarán dos variables latentes en el modelo:

- Una variable latente endógena: el *desarrollo económico* (η_1).
- Una variable latente exógena: el *crecimiento turístico* (ξ_1).

De esta forma, el modelo estructural se formulará de la siguiente forma:

$$\eta_1 = \gamma_{11} \xi_1 + \zeta_1$$

Por su parte, el modelo de medida incluye dos conjuntos de ecuaciones:

- Ecuaciones de medida para la variable latente endógena (desarrollo económico):

$$\text{Variable observada 1} = \lambda_{11}^Y \eta_1 + \varepsilon_1$$

$$\text{Variable observada 2} = \lambda_{21}^Y \eta_1 + \varepsilon_2$$

$$\text{Variable observada 3} = \lambda_{31}^Y \eta_1 + \varepsilon_3$$

$$\text{Variable observada 4} = \lambda_{41}^Y \eta_1 + \varepsilon_4$$

$$\text{Variable observada 5} = \lambda_{51}^Y \eta_1 + \varepsilon_5$$

(...)

$$\text{Variable observada N} = \lambda_{N1}^Y \eta_1 + \varepsilon_N$$

- Ecuaciones de medida para la variable latente exógena (crecimiento turístico):

$$\text{Variable observada 1} = \lambda_{11}^X \xi_1 + \delta_1$$

$$\text{Variable observada 2} = \lambda_{21}^X \xi_1 + \delta_2$$

$$\text{Variable observada 3} = \lambda_{31}^X \xi_1 + \delta_3$$

$$\text{Variable observada 4} = \lambda_{41}^X \xi_1 + \delta_4$$

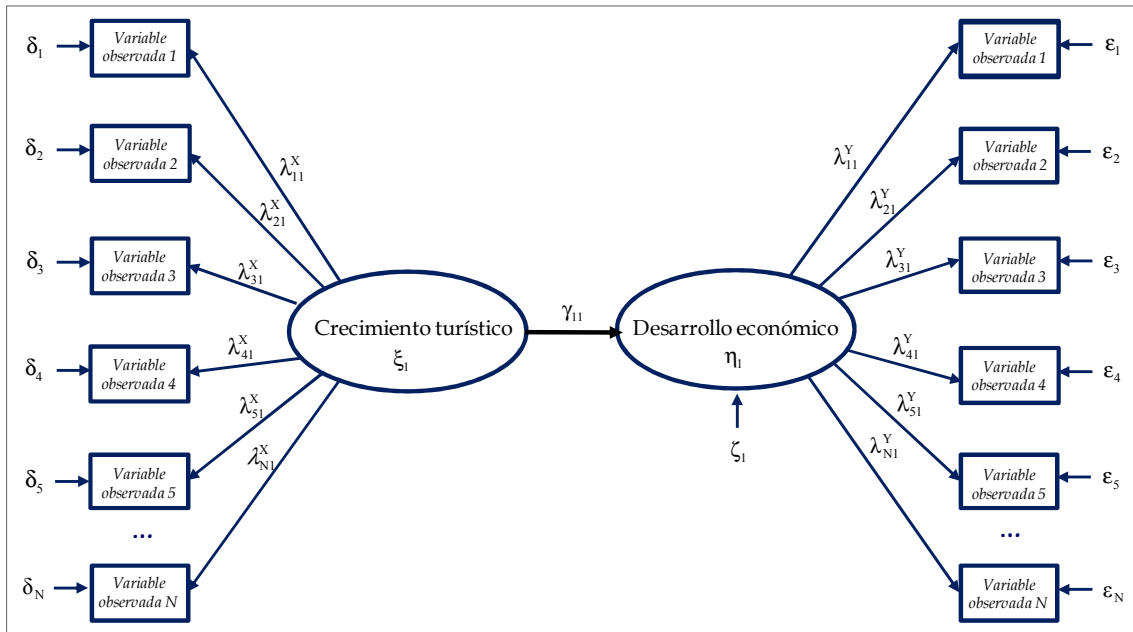
$$\text{Variable observada 5} = \lambda_{51}^X \xi_1 + \delta_5$$

(...)

$$\text{Variable observada N} = \lambda_{N1}^X \xi_1 + \delta_N$$

Finalmente, la representación gráfica de este modelo de ecuaciones estructurales es la que se muestra en el Gráfico 5.1.

Gráfico 5.1 Modelo de ecuaciones estructurales de la relación causal del factor latente “crecimiento turístico” y del factor latente “desarrollo económico”



Fuente: Elaboración propia.

El parámetro más importante del modelo de ecuaciones estructurales presentado en el Gráfico 5.1 es el parámetro γ_{11} , ya que es el que cuantifica la hipotética relación existente entre crecimiento turístico y desarrollo económico. A priori, con el modelo planteado, se espera que el parámetro γ_{11} tenga signo positivo, puesto que, cuanto mayor es el nivel de crecimiento turístico de un país, mayores serán también los avances en sus niveles de desarrollo económico.

Si este parámetro es estadísticamente significativo, se estará confirmando la primera de las hipótesis planteadas -el crecimiento turístico influye en el desarrollo económico-, al existir relación causal entre estas dos magnitudes, mientras que en caso contrario, no podrá sostenerse la afirmación de que el crecimiento de la actividad turística de los países se transforma, en mayor o menor medida (o con mayor o menor grado de intensidad), en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población de un país.

5.3. FACTORES QUE FAVORECEN O DIFICULTAN LA TRANSFORMACIÓN DEL CRECIMIENTO TURÍSTICO EN DESARROLLO ECONÓMICO

Una vez determinado si existe o no relación entre el crecimiento turístico de aquellos países que han experimentado una expansión de la actividad turística y el incremento de su nivel de desarrollo humano, la segunda de las hipótesis que debe responder esta tesis doctoral es si existen factores que favorecen *-push factors-* la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico y/o factores que dificultan *-brake factors-* la relación entre estas dos magnitudes económicas.

A medida que se identifiquen los factores que favorezcan la creación de un entorno apropiado que posibilite la canalización de la actividad turística en una mejora de las condiciones de vida de la población, las inversiones efectuadas por parte del propio país, así como de organismos internacionales, con el objetivo de que la actividad turística se convierta en una actividad estratégica para el progreso de la sociedad, tendrán mayor eficiencia.

5.3.1. Consideraciones previas

Esta segunda parte del trabajo está condicionada por el estudio empírico realizado con anterioridad -en el que se realizaba un análisis a nivel de país-, ya que es una continuación del mismo. Por ello, a la hora de diseñar un estudio que permita identificar los factores que favorecen o dificultan la relación entre crecimiento turístico y desarrollo humano, es necesario mantener el criterio seguido en la primera parte del trabajo. Por tanto, se realiza un examen de los factores determinantes a nivel de país.

Por otro lado, además, una investigación empírica para determinar cuáles son los *push factors* y los *brake factors* en la relación entre crecimiento turístico y mejora del desarrollo económico tiene que considerar que estos factores son multidimensionales y no pueden ser cuantificados a partir de una única variable sino que, para su medición, se exige el uso de múltiples variables, dado que cada uno de los factores analizados se mide, a su vez, a través de una serie de variables concretas.

5.3.2. Bases de datos

Aunque el origen de las teorías económicas sobre el desarrollo, como se apuntó en el segundo capítulo, se sitúa después de la Segunda Guerra Mundial, no es hasta finales

del siglo XX cuando comienzan a difundirse estudios que analizan los factores que condicionan el desarrollo humano.

En este sentido, es fundamental el papel que han jugado diversos organismos internacionales, como el World Bank, el United Nations Development Programme, el International Monetary Fund o el United Nations Environment Programme en la elaboración y difusión, con carácter periódico, de informes específicos sobre los factores determinantes del desarrollo, lo que ha posibilitado un mejor conocimiento, a la vez que una homogeneización en la literatura económica, en torno a estos factores.

Mención especial requiere el World Bank, dado que además de los informes elaborados con carácter anual sobre factores concretos del desarrollo humano, recopila factores de desarrollo a través de diversas fuentes –de los países y organismos internacionales que son miembros del Banco Mundial y de asociaciones privadas y organizaciones no gubernamentales-, a través de *World Development Indicators & Global Development Finance*, lo que permite analizar los factores determinantes del desarrollo a nivel de país.

Así, el World Bank no sólo publica estadísticas propias, sino que utiliza estándares internacionales para recopilar, compilar y difundir estadísticas nacionales e internacionales de alta calidad, asegurando que todos los usuarios puedan confiar en la calidad e integridad del material publicado, lo que le convierte en una fuente primaria y secundaria de datos de reconocido prestigio.

El objetivo principal es la publicación de datos estadísticos de buena calidad, dado que las estadísticas, cuando son oportunas y confiables, se configuran como instrumento clave de cualquier estrategia que busque alcanzar el desarrollo humano. Esta base de datos persigue, por tanto (World Bank, 2012):

- Compartir el aprendizaje de la manera más abierta y libre que sea posible, por lo que proporciona acceso libre y gratuito a un conjunto completo de datos sobre los factores del desarrollo económico.
- Publicar datos estadísticos para fijar niveles de referencia, identificar medidas públicas y privadas eficaces, determinar objetivos y metas, supervisar avances y evaluar efectos.

- El acceso a una herramienta fundamental para una buena gestión, puesto que es un medio para que los países evalúen la labor de las distintas administraciones y puedan participar directamente en el proceso de desarrollo.
- Constituirse como una herramienta fundamental para apoyar las investigaciones periodísticas, académicas y científicas, al expandir el conocimiento de estos factores.

Actualmente, esta fuente ofrece información sobre más de dos mil indicadores relacionados con el desarrollo económico (World Bank, 2012).

Por tanto, la base de datos utilizada para identificar los factores determinantes de la relación entre crecimiento turístico y desarrollo humano ha sido el *World Development Indicators & Global Development Finance*, que ofrece información sobre los factores que indican en el desarrollo: características geográficas y dotación de infraestructuras, características de la población y acceso al mercado de trabajo, generación de divisas y capacidad de recaudación, clima de inversión y dimensión ambiental de la sostenibilidad.

Sin embargo, como se apuntó en el capítulo cuatro, existen otros factores determinantes⁴ (dimensión institucional o vinculación de la actividad turística con otras actividades comerciales), de los que no ha sido posible obtener información, en esta base de datos, bien para el periodo seleccionado o para la muestra utilizada.

La información obtenida del *World Development Indicators & Global Development Finance*, aun cuando presenta una serie de limitaciones, es una base de datos más consistente y confiable que otras fuentes alternativas de información, a la vez que ofrece datos de una muestra mucho más amplia.

5.3.3. Horizonte temporal analizado

Un trabajo empírico que pretenda identificar cuáles son los factores que condicionan que el crecimiento de la actividad turística se transforme en una mejora del desarrollo humano debe realizarse con un horizonte temporal que permita, además de examinar la situación inicial de un país en relación a un factor concreto –*static factors*–, analizar la variación experimentada por este factor durante un periodo suficiente de tiempo –*dynamic factors*–.

⁴ Véase epígrafe 4.2.3.

En este sentido, al igual que ocurría en la primera parte del análisis, parece lógico utilizar un periodo temporal lo más amplio posible, más que realizar un análisis a corto plazo, a la hora de identificar los factores determinantes en esta relación.

Además, como ya se ha comentado, esta segunda parte del trabajo está condicionada por el estudio empírico realizado con anterioridad. Por tanto, como base temporal del análisis, ha sido utilizada la última década del siglo pasado y la primera década del siglo XXI, o lo que es lo mismo, el horizonte temporal analizado en el presente trabajo abarca desde 1991 hasta 2010 (20 años).

5.3.4. Metodología aplicada

Una vez que ha quedado demostrada la existencia de relación directa entre crecimiento turístico y desarrollo económico y, además, que dicha relación se observa únicamente en un determinado conjunto de países, es necesario diseñar una metodología que permita identificar qué factores concretos, presentes en unos países o ausentes en otros, están detrás de esta situación.

Mediante un modelo econométrico puede medirse la relación de las variables explicativas con la variable endógena a través del signo y cuantía de los parámetros que la acompañan (Wooldridge, 2008). Uno de los objetivos es la cuantificación de las relaciones que en el periodo analizado han existido entre las variables implicadas, a través del conocimiento del signo y valor de los parámetros estimados.

Por tanto, esta técnica es una representación simplificada y en símbolos matemáticos de un conjunto de relaciones económicas, es decir un modelo matemático referido a relaciones económicas. Las relaciones se formulan de forma explícita, a través de unos parámetros desconocidos que se estiman a partir de los datos de las variables que intervienen en el modelo (Caridad, 1998).

Es necesario indicar, en primer lugar, que debido al carácter multivariante que tienen las dos macromagnitudes analizadas, es preciso sintetizar⁵ en una única magnitud tanto el crecimiento turístico como el desarrollo económico de los países analizados entre 1991 y 2010. Este proceso de síntesis se ha llevado a cabo utilizando la técnica del análisis factorial de componentes principales. En concreto, se han calculado las tasas de

⁵ Un índice sintético refleja de forma agregada, en un único índice, la evolución de diferentes variables que miden una misma realidad económica.

variación relativa entre 1991 y 2010 de las variables de crecimiento turístico y de desarrollo económico, y se ha procedido seguidamente a su normalización (directa o inversa, según el caso). Sin embargo, y atendiendo al objetivo de investigación planteado (la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico), en esta ocasión el índice sintético de desarrollo económico se ha construido únicamente a partir de las variables de desarrollo que guardan cierto grado de relación con las variables de crecimiento turístico, que son detalladas en el capítulo seis.

De esta forma, para construir el *índice sintético de crecimiento turístico* a partir de las seis variables originalmente consideradas, ha sido preciso extraer y rotar 3 factores comunes, que explican conjuntamente el 74,5 por 100 de la varianza de dichas variables. A partir de estos factores, y considerando la correlación existente entre ellos y las correspondientes variables de crecimiento turístico, se han obtenido las siguientes expresiones de índices intermedios:

$$I_{C1} = 0,965 * CDP + 0,954 * CDE + 0,012 * ETI + 0,078 * FBK + 0,430 * GTD - 0,100 * GSP$$

$$I_{C2} = 0,101 * CDP - 0,055 * CDE + 0,672 * ETI + 0,844 * FBK + 0,345 * GTD + 0,072 * GSP$$

$$I_{C3} = -0,069 * CDP - 0,063 * CDE - 0,488 * ETI + 0,241 * FBK - 0,033 * GTD + 0,906 * GSP$$

A partir de estos 3 factores comunes se ha obtenido un valor final del índice como una suma ponderada de cada uno de ellos, de forma que la ponderación estará en relación directa con la contribución marginal de cada factor a la explicación de la varianza de las variables de crecimiento turístico. Así, considerando que el primer factor contribuye a explicar el 48,7 por 100 de la varianza total explicada (siendo ésta, a su vez, el 74,50 por 100 de la varianza total), que el segundo factor explica otro 27,3 por 100 y que el 24,0 por 100 restante es explicado por el tercer factor extraído y rotado, la expresión del índice de crecimiento turístico queda como sigue a continuación:

$$I_{CT} = 0,487 * I_{C1} + 0,273 * I_{C2} + 0,240 * I_{C3}$$

Finalmente, se ha procedido a realizar un reescalamiento de este índice a un rango 0-100, con dos objetivos: por un lado, facilitar su interpretación; por otro lado, permitir

las formas funcionales de relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico que se propondrán a continuación (sin este reescalamiento, las funciones exponenciales y potenciales que se presentarán seguidamente no podrían ser estimadas, al no poder tomar logaritmos neperianos de los valores negativos de este índice). Los valores finales reescalados del índice sintético de crecimiento turístico se denotarán por CT y representarán la variable exógena de los modelos econométricos que más tarde se exponen.

El Cuadro 5.1 muestra un ranking de países (únicamente los 10 primeros y los 10 últimos países⁶) según su índice sintético de crecimiento turístico.

Cuadro 5.1 Ranking de países según su índice sintético de crecimiento turístico (CT)

País	CT	País	CT
1. Camboya	99,997	(...)	(...)
2. Uganda	97,528	135. Arabia Saudí	22,433
3. Angola	97,399	136. Zimbabwe	21,192
4. Tanzania	95,966	137. Comoras	21,674
5. Vietnam	95,768	138. Rumania	21,634
6. Namibia	94,767	139. Trinidad y Tobago	21,368
7. Etiopía	89,889	140. Estonia	21,203
8. Qatar	86,403	141. Bulgaria	20,401
9. Mozambique	85,376	142. Rusia	18,732
10. Cabo Verde	84,340	143. Moldavia	18,595
(...)	(...)	144. Ucrania	17,918

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, los países que han experimentado una variación relativa más elevada en las cifras de su actividad turística en los últimos veinte años son, con la única excepción de Qatar, países con un menor nivel de desarrollo. Por tanto, el mayor incremento de la actividad turística se ha producido en países poco desarrollados (la mayor parte de ellos son países africanos). Sin embargo, los países en los que las variaciones relativas de las magnitudes turísticas durante las dos últimas décadas han sido más reducidas forman parte, con las únicas excepciones de Zimbabwe y Comoras, del grupo de países más desarrollados.

⁶ El ranking completo de países según su índice sintético de crecimiento turístico (CT) se muestra en el Anexo 1.

Siguiendo la misma metodología de cálculo se ha obtenido también un *índice sintético de desarrollo económico* a partir de los valores normalizados de las tasas de variación relativas de las cinco variables de desarrollo económico seleccionadas -únicamente a partir de las variables de desarrollo que guardan cierto grado de relación con las variables de crecimiento turístico-. Así, se han extraído y rotado dos factores comunes, que explican el 69,34 por 100 de la varianza de las variables anteriormente citadas. Los índices intermedios que se han obtenido a partir de estos factores son los siguientes:

$$I_{D1} = 0,895 * IDH + 0,594 * EVN - 0,118 * TMI - 0,092 * PPC + 0,874 * TAA$$

$$I_{D2} = -0,087 * IDH + 0,610 * EVN + 0,848 * TMI + 0,636 * PPC - 0,153 * TAA$$

A partir de los índices anteriores, y ponderando su contribución relativa a la explicación de la varianza de las variables de desarrollo económico, se obtiene el siguiente índice sintético final:

$$I_{DT} = 0,560 * I_{D1} + 0,440 * I_{D2}$$

Finalmente, los valores reescalados de I_{DT} son denotados como DE y representan la variable endógena de los modelos econométricos que serán presentados a continuación. El Cuadro 5.2 muestra los 10 países con mayor valor de DE y los 10 países con un valor más reducido de dicho índice sintético de desarrollo económico⁷.

Cuadro 5.2 Ranking de países según su índice sintético de desarrollo económico (DE)

País	DE	País	DE
1. Sierra Leona	99,557	(...)	(...)
2. Níger	99,324	135. Ucrania	13,748
3. Ruanda	98,060	136. Botswana	11,890
4. Gambia	97,605	137. Jamaica	11,827
5. Mali	97,568	138. Zambia	8,544
6. Guinea	97,564	139. Congo	6,813
7. Nepal	96,524	140. Kenia	5,791
8. Bangladesh	95,660	141. Lesotho	4,510
9. Angola	93,322	142. Swazilandia	3,651
10. Burkina Faso	92,831	143. Sudáfrica	3,558
(...)	(...)	144. Zimbabwe	1,917

Fuente: Elaboración propia.

⁷ El ranking completo de países según su índice sintético de desarrollo económico (DE) se muestra en el Anexo 2.

A diferencia que lo que ocurría con el índice de crecimiento turístico, tanto los países que más han avanzado en desarrollo económico como los que menos lo han hecho en las últimas dos décadas son aquellos países que presentaban, de inicio, un menor nivel de desarrollo (las únicas excepciones son Ucrania y Jamaica). Esto significa que algunos países menos desarrollados han sido capaces de transformar su crecimiento económico en desarrollo (siempre en términos relativos), mientras que otros no han podido realizar esta transformación. Sin embargo, lo más significativo del Cuadro 5.2 es que, si se compara con el Cuadro 5.1, se observa que ninguno de los países que han tenido una actividad turística más dinámica y con un crecimiento relativo más notable se encuentra entre los países que muestran un mayor avance en sus niveles de desarrollo económico a lo largo de las dos últimas décadas. De forma similar, tampoco los países con menor dinamismo turístico se encuentran entre aquellos que menos han mejorado sus cifras de desarrollo económico.

En este sentido, habría que matizar que, si existiese una correlación perfecta entre crecimiento turístico y desarrollo económico, los rankings de los Cuadros 5.1 y 5.2 deberían ser idénticos, ya que los países con mayor crecimiento turístico en términos relativos serían también los que experimentasen unos mayores avances relativos en términos de desarrollo económico, y viceversa.

De aquí se puede concluir, por tanto, que la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico puede estar influenciada por diversos factores, que han condicionado en los últimos veinte años el hecho de que la conversión del crecimiento turístico en desarrollo económico se haya producido en los países más desarrollados, pero que no se haya materializado en una gran parte de los países con menor nivel de desarrollo económico, lo cual pone en entredicho el convencimiento general de que el turismo es un factor de desarrollo económico para cualquier país donde se desarrolle esta actividad.

Por tanto, una vez obtenido el índice sintético de crecimiento turístico y el índice sintético de desarrollo económico, a través de los cuáles se puede sintetizar en una única magnitud estas variables multidimensionales, a través de un modelo econométrico podrá identificarse los factores que condicionan la relación entre estas dos magnitudes.

Así, desde un punto de vista metodológico, para este estudio se plantea un modelo econométrico que relacione el crecimiento turístico (variable exógena) con el desarrollo económico (variable endógena). En este sentido, la especificación del modelo puede responder a una de las tres formas funciones siguientes⁸:

i) *Función lineal*:

La relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico se plantea de la siguiente forma:

$$DE_i = \alpha + \beta CT_i + u_i$$

El parámetro β representa la variación absoluta del desarrollo económico de un país que se produce cuando su índice sintético de crecimiento turístico aumenta en una unidad. Así, por ejemplo, si el parámetro β toma el valor 1,5 se puede decir que, en términos promedio, un país cuyo índice sintético de crecimiento turístico se incrementara en una unidad (por ejemplo, al pasar del valor 20 al valor 21) experimentaría un incremento esperado en su índice sintético de desarrollo económico de 1,5 unidades (por ejemplo, si el valor de DE de un país es 45, cabría esperar que dicho índice sintético se incrementase hasta el valor 46,5). Sin embargo, la hipótesis de la que se parte en esta investigación es que este parámetro β no es constante, puesto que su valor va a depender tanto del valor de partida (año 1991) de una serie de variables o factores condicionantes, como de la variación relativa (entre 1991 y 2010) de dichas variables. De esta forma, el parámetro β viene dado, realmente, por la siguiente expresión:

$$\beta = \beta_0 + \beta_1 F_1 + \beta_2 \Delta F_1 + \beta_3 F_2 + \beta_4 \Delta F_2 + \beta_5 F_3 + \beta_6 \Delta F_3 + \dots + \beta_{p-1} F_n + \beta_p \Delta F_n$$

donde F_i (para $i=1,2,\dots,n$) representan los valores iniciales (año 1991) de los factores que pueden condicionar el valor del parámetro β , mientras que ΔF_i (para $i=1,2,\dots,n$) son las tasas de variación relativas de dichos factores condicionantes entre 1991 y 2010.

⁸ Se han considerado otras formas funcionales, pero el ajuste de las mismas a los datos ha sido significativamente peor a las tres formas funciones finalmente elegidas.

Por consiguiente, la expresión final de la función lineal que relaciona crecimiento turístico y desarrollo económico es la siguiente:

$$DE_i = \alpha + \beta_0 CT_i + \beta_1 F_1 CT_i + \beta_2 \Delta F_1 CT_i + \beta_3 F_2 CT_i + \beta_4 \Delta F_2 CT_i + \beta_5 F_3 CT_i + \beta_6 \Delta F_3 CT_i + \dots + \beta_{p-1} F_n CT_i + \beta_p \Delta F_n CT_i + u_i$$

ii) *Función exponencial:*

En este caso, la relación funcional entre crecimiento turístico y desarrollo económico sería la siguiente:

$$DE_i = \exp(\alpha + \beta CT_i + u_i)$$

El carácter no lineal de la anterior expresión dificulta su interpretación. Si embargo, la linealización de este modelo es inmediata al tomar logaritmos neperianos. De esta manera, el modelo anterior puede también formularse de la siguiente forma:

$$\ln DE_i = \alpha + \beta CT_i + u_i$$

El parámetro β representa ahora la variación absoluta en $\ln DE_i$ ante una variación de una unidad en el índice sintético de crecimiento turístico. Por tanto, para cuantificar el efecto sobre el índice sintético de desarrollo económico, será necesario tomar el antilogaritmo de β . Así, por ejemplo, si el parámetro β toma el valor 0,23, se puede decir que, si el país incrementa su índice sintético de crecimiento turístico en una unidad, cabría esperar que su índice sintético de desarrollo económico se incremente en 1,26 unidades, puesto que $1,26 = \exp(0,23)$.

En este caso, por tanto, la expresión final del modelo de regresión exponencial, teniendo en cuenta el carácter variable del parámetro β , sería la siguiente:

$$\ln DE_i = \alpha + \beta_0 CT_i + \beta_1 F_1 CT_i + \beta_2 \Delta F_1 CT_i + \beta_3 F_2 CT_i + \beta_4 \Delta F_2 CT_i + \beta_5 F_3 CT_i + \beta_6 \Delta F_3 CT_i + \dots + \beta_{p-1} F_n CT_i + \beta_p \Delta F_n CT_i + u_i$$

ii) *Función potencial:*

Una relación potencial entre crecimiento turístico y desarrollo económico se expresaría de la siguiente forma:

$$DE_i = \alpha CT_i^\beta e^{u_i}$$

La expresión anterior puede ser también linealizada tomando logaritmos naturales en ambos miembros de la igualdad, obteniéndose la siguiente modelización:

$$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta \ln CT_i + u_i$$

donde $\alpha_0 = \ln \alpha$. En la expresión anterior, el parámetro β es la elasticidad desarrollo/crecimiento, al estar expresadas en logaritmos tanto la variable endógena como la variable exógena. Es decir, el parámetro β mide la variación relativa (porcentual) en el índice sintético de desarrollo económico que cabría esperar ante una variación de 1 por 100 en el índice sintético de crecimiento turístico. Así, si el valor estimado del parámetro β es 0,36, se podría concluir que un incremento de un 1 por 100 en el índice de crecimiento turístico se transforma en un aumento de un 0,36 por 100 en el índice de desarrollo económico (relación inelástica). Si, por el contrario, el valor estimado de β fuese de 1,15, la relación entre desarrollo y crecimiento turístico sería una relación elástica, dado que cabría esperar un incremento de un 1,15 por 100 en el índice sintético de desarrollo económico, al incrementarse en un 1 por 100 el índice de crecimiento turístico.

Al considerar el carácter variable del parámetro β , la expresión final del modelo potencial sería la siguiente:

$$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 F_1 \ln CT_i + \beta_2 \Delta F_1 \ln CT_i + \beta_3 F_2 \ln CT_i + \beta_4 \Delta F_2 \ln CT_i + \beta_5 F_3 \ln CT_i + \beta_6 \Delta F_3 \ln CT_i + \dots + \beta_{p-1} F_n \ln CT_i + \beta_p \Delta F_n \ln CT_i + u_i$$

En las tres modelizaciones propuestas, los parámetros de interés serán los parámetros β_i (para $i = 1, 2, \dots, p$), ya que sus estimaciones informarán sobre el efecto de interacción del crecimiento turístico y del factor condicionante sobre el desarrollo económico, en cada uno de los dos grupos de países analizados:

- *Grupo A*: países que presentaban un valor más elevado de desarrollo humano en 1991 -año de partida del análisis- (72 países).
- *Grupo B*: países que presentaban un valor más bajo de desarrollo humano en 1991 (72 países).

El objetivo de estas estimaciones es identificar lo que se podría denominar *push factors* y *brake factors*.

Los *push factors* son aquellos factores que están presentes, de forma mayoritaria, en los países del Grupo A, pero ausentes en los países del Grupo B, que están contribuyendo de forma positiva a que el crecimiento turístico se convierta finalmente en desarrollo económico. Estos factores se corresponderán con aquellos factores F_i cuyos coeficientes β son estadísticamente significativos. Así, un *push factors* sería aquel en el que el signo del parámetro β sea positivo y el factor en cuestión tenga una *relación directa* con el desarrollo económico, o bien cuando el parámetro β sea negativo y el factor esté relacionado de *forma inversa* con el desarrollo económico. A su vez, estos factores pueden ser clasificados en *static push factors* y en *dynamic push factors*. Los primeros serían aquellos relacionados con los valores iniciales (año 1991) del factor en cuestión, lo que pondría de manifiesto la necesidad de disponer de unos valores de partida suficientemente elevados para que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo. Por su parte, los segundos estarían relacionados con las tasas de variación relativa de los factores entre 1991 y 2010, e indicarían que la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico se produce gracias a un incremento sustancial en el valor del factor considerado.

Por su parte, los *brake factors* se pueden definir como aquellos factores condicionantes cuya presencia se constata, fundamentalmente, en los países del Grupo B, pero no en los países del Grupo A. Son, por tanto, factores que están perjudicando el proceso de transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico. Los *brake factors* son aquellos cuyo coeficiente β tenga un *signo negativo*, si el factor considerado está relacionado de *forma directa* con el desarrollo económico, o bien un *signo positivo*, si el factor en cuestión se relaciona de *forma inversa* con el desarrollo económico. También en este caso será posible distinguir entre *static brake factors* y *dynamic brake factors*. Los primeros son aquellos que explican la falta de conversión del crecimiento turístico en

desarrollo económico como consecuencia de la ausencia de unos valores mínimos del factor considerado en el año de partida del análisis (1991), mientras que los segundos explican esta circunstancia en la incapacidad de los países para incrementar de forma significativa dichos factores entre 1991 y 2010.

Para cada modelo econométrico estimado, se ofrecerá información sobre:

- *Coefficiente de determinación (R^2):* cuantifica el porcentaje de la varianza de la variable endógena (el índice sintético de desarrollo económico o el logaritmo natural de éste, según el caso) que es explicado por el conjunto de variables exógenas consideradas en el modelo. La selección de la especificación del modelo se basará en este indicador estadístico, de manera que se elegirá siempre aquel modelo que arroje un coeficiente de determinación más elevado.
- *Estadístico de Durbin-Watson (DW):* se utiliza para detectar la posible presencia de autocorrelación del término de error (o perturbación aleatoria) del modelo. Valores de este test próximos a 2 indican la ausencia de autocorrelación, mientras que valores próximos a 0 ó 4 son indicios claros de autocorrelación (positiva o negativa, respectivamente). Aunque los problemas de autocorrelación de los términos de error aparecen con más frecuencia en datos temporales, y es menos probable que surjan cuando se trabaja con datos de corte transversal (como sucede en esta parte de la investigación), se ha considerado interesante aportar esta información estadística.
- *Test de significación conjunta del modelo (o test F):* esta prueba contrasta la nulidad de todos los parámetros del modelo -incluido el término constante- y se utiliza para realizar un contraste global del modelo estimado a los datos disponibles. Sólo en el caso de que ninguno de los parámetros del modelo sea estadísticamente significativo, el test F conducirá a la aceptación de la hipótesis de nulidad anteriormente referida. Lo habitual es que dicha hipótesis sea rechazada, puesto que siempre suele haber, al menos, un parámetro estadísticamente significativo en el modelo propuesto.
- *Coefficiente β :* presenta la estimación por mínimos cuadrados ordinarios de los coeficientes del modelo (incluido el término constante).

- *Estadístico t*: se utiliza para contrastar la significatividad estadística de cada coeficiente del modelo. Valores elevados de este estadístico (superiores, por lo general, a 2 en valor absoluto) conducen al rechazo de la hipótesis de que el coeficiente en cuestión toma un valor nulo. Por contrario, esta hipótesis no podrá ser rechazada cuando el valor absoluto del estadístico t sea inferior a 2.
- *Significación (o p-valor)*: es el doble de la probabilidad acumulada a la derecha (si es positivo) o la izquierda (si es negativo) del estadístico t. Se utiliza para determinar si dicho valor t se ha situado en la región de aceptación o en la región de rechazo de la hipótesis de nulidad del coeficiente. Dado que los contrastes se realizan con un tamaño del error de tipo I del 5 por 100, el coeficiente en cuestión será estadísticamente significativo (esto es, distinto de cero) si la significación asociada a dicho coeficiente es inferior a 0,05.
- *Factor de inflación de la varianza (FIV)*: es un coeficiente que se emplea para determinar si una variable exógena es linealmente dependiente del resto de variables exógenas del modelo. Se utiliza, por tanto, para detectar posibles problemas de multicolinealidad en el modelo. Con carácter general, se considera que puede existir un problema de multicolinealidad cuando el factor de inflación de la varianza es superior a 10.

Capítulo 6

¿Influye el crecimiento turístico en el desarrollo económico?

6.1. INTRODUCCIÓN

Es evidente que la expansión de cualquier actividad económica influye positivamente en el crecimiento económico de un país, sin embargo, lo realmente importante para el país en cuestión es si este crecimiento económico es capaz de poner en marcha otro proceso más general, el desarrollo económico de la población.

Bajo esta premisa, las políticas fijadas por parte de la administración pública tienen que buscar un doble objetivo: en primer lugar, basar la actividad económica del país en aquellas actividades que tengan capacidad para lograr un verdadero proceso de crecimiento económico y, posteriormente, utilizando como base este crecimiento económico, mejorar las condiciones socioeconómicas en las que vive la población.

Por tanto, en principio, aunque recientemente han comenzado a aparecer estudios que cuestionan este planteamiento, el crecimiento económico se configura como una herramienta imprescindible para alcanzar un verdadero desarrollo económico.

En este escenario, actualmente está ampliamente reconocida la capacidad que tiene el turismo para configurarse como una actividad económica estratégica en muchas economías a nivel mundial. Así, es capaz de posibilitar verdaderos procesos de crecimiento económico, siempre que se den las circunstancias necesarias para ello: recursos, infraestructuras, localización, servicios públicos, etc. y, evidentemente, cuando la expansión de la actividad turística sea suficientemente importante.

Una vez demostrado que el turismo es una actividad que posibilita el crecimiento económico de un país, comienzan a surgir numerosas aportaciones que tratan de identificar, además, si la actividad turística tiene capacidad para configurarse como instrumento de desarrollo económico.

En este sentido, la primera de las corrientes que surge en la literatura científica defiende la contribución de la actividad turística al desarrollo económico, por lo que numerosos países con escasos niveles de prosperidad han apostado por la actividad turística como un instrumento con el que conseguir una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Esta corriente ha sido defendida por la mayoría de organismos internacionales que se ocupan del desarrollo económico. Estas instituciones destacan que el turismo cuenta con unas características que lo convierten en una actividad a tener en cuenta en los procesos de mejora de las condiciones socioeconómicas de un territorio, de manera que su adecuada gestión puede generar una serie de efectos beneficiosos en cualquier territorio, incluidos los países menos adelantados.

Sin embargo, con posterioridad surge una corriente alternativa que cuestiona que la actividad turística pueda convertirse en una herramienta para mejorar el desarrollo económico de los países receptores, ya que muchos países tienen una serie de limitaciones en sus bases económicas que impiden la vinculación entre estas dos magnitudes.

Ambas corrientes no se encuentran totalmente enfrentadas. Es cierto que la actividad turística puede suponer una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población residente en aquellos países que reciben una importante cantidad de flujos turísticos. Pero también lo es que se trata de una actividad económica que encuentra mayores limitaciones cuando los países receptores están menos desarrollados¹, por lo que pueden existir países en los que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población y en otros, sin embargo, el turismo no influya en el nivel de prosperidad de la sociedad.

El objetivo del presente capítulo consiste, por tanto, en primer lugar, en determinar si el crecimiento turístico influye en el desarrollo económico y, en segundo lugar, analizar si esta relación de dependencia se verifica para todos los países.

¹ Veáse epígrafe 4.3.

6.2. MEDICIÓN

Como se indicó en el capítulo cinco, para medir el crecimiento turístico ha sido utilizada la base de datos *Tourism Impact Data & Forecast*, elaborada por el World Travel & Tourism Council; por su parte, para cuantificar el desarrollo económico se ha recurrido a la información estadística contenida en el *Human Development Report*, publicada por el United Nations Development Programme.

Dado que tanto el crecimiento turístico como el desarrollo económico son variables latentes, debido a que no son directamente observadas, su medición debe realizarse mediante diversas variables observables.

6.2.1. Crecimiento turístico

Como aproximación a la medida del crecimiento turístico, se han utilizado seis variables, las cuales son detalladas a continuación:

- *CDP Contribución directa al PIB (2011 US\$ bn)*. Producto interior bruto generado por todos los sectores que tienen relación directa con los turistas (hoteles, agencias de viajes, líneas aéreas u otros servicios de transporte de pasajeros), siendo equivalente al gasto interno total de viajes y turismo dentro de un país menos las compras realizadas por estos sectores. Esta medición está en consonancia con el PIB calculado en el cuadro 6 de la CST: RMC 2008.
- *CDE Contribución directa al empleo (Miles)*. Número de puestos de trabajo directos generados en la industria de viajes y turismo. Esta cuantificación es consistente con el empleo calculado en el cuadro 7 de la CST: RMC 2008.
- *ETI Exportaciones del turismo internacional (2011 US\$ bn)*. Recoge el gasto realizado en el país por los turistas internacionales, tanto para viajes de negocios y de ocio e incluyendo, también, el gasto en transporte. Esta definición es compatible con el gasto total del turismo receptor incluido en el cuadro 1 de la CST: RMC 2008.
- *FBK Inversión en capital (2011 US\$ bn)*. Incluye el gasto en bienes de capital de todos los sectores directamente involucrados en la industria de viajes y turismo. Así, constituye la inversión en capital de las industrias de recursos turísticos específicos, como nuevos alojamientos de visitantes o compra de equipos de transporte. Es

consistente con la formación bruta de capital fijo turístico recogida en el cuadro 8 de la CST: RMC 2008.

- *GTD Gasto del turismo doméstico (2011 US\$ bn)*. Gasto realizado por los residentes durante sus actividades turísticas en los viajes realizados dentro del propio país, por lo que no incluye el gasto realizado por los residentes en el exterior. Esta medición es consistente con el gasto del turismo doméstico incluido en el cuadro 2 de la CST: RMC 2008.
- *GSP Gasto del sector público (2011 US\$ bn)*. Gasto público en servicios individuales que no son considerados de mercado, pudiendo ser identificados los beneficiarios de forma separada. Este gasto público sería comparable con el gasto de los consumidores y, en algunos casos, puede representar la provisión pública de servicios turísticos a la población -por ejemplo, se incluye la prestación de servicios en parques nacionales y museos-.

6.2.2. Desarrollo económico

Como aproximación a la medida del desarrollo económico se han utilizado nueve variables, siendo éstas las que se presentan a continuación:

- *IDH Índice de Desarrollo Humano (Valor 0-1)*. Índice compuesto que mide los logros en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, acceso a educación y nivel de vida digno. Para facilitar la comparación, el valor promedio de estas tres dimensiones se define en una escala de 0 a 1: cuanto mayor es el valor, mejores son los resultados alcanzados. Estos indicadores se agregan usando una media geométrica.
- *EVN Esperanza de vida al nacer (años)*. Número de años que vivirá un recién nacido si los patrones de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento siguieran siendo los mismos a lo largo de toda su vida.
- *TMI Tasa mortalidad infantil en menores de 1 año (por cada mil nacidos)*. Probabilidad de morir entre el nacimiento y el momento en que se cumple exactamente el primer año de edad, expresada por cada 1.000 nacidos vivos.

- *PPC PIB per cápita (PPA US\$)*. Producción total para uso final de bienes y servicios de una economía, realizada tanto por residentes como por no residentes, dividida por la población a mitad de año. Convertido en dólares estadounidenses según el tipo de cambio en términos de la paridad de poder adquisitivo (PPA US\$: Tipo de cambio que refleja las diferencias de precios entre países y permite la comparación internacional de la cifra real de resultados e ingresos -1 US\$ de PPA tiene el mismo poder adquisitivo en la economía nacional que 1 US\$ en los EE.UU-).
- *CGI Coeficiente de Gini - Distribución del ingreso (Valor 0-100)*. Mide el grado en que la distribución de los ingresos entre individuos u hogares de un país se desvía con respecto a una distribución en condiciones de perfecta igualdad. El coeficiente va desde el valor 0, que representa igualdad absoluta, hasta el 100, que representa desigualdad absoluta.
- *MED Médicos (por cada 1.000 habitantes)*. Médicos y todos aquellos profesionales graduados de cualquier facultad de medicina que trabajan en cualquier campo de especialidad (incluido el ejercicio profesional, la docencia, la administración y la investigación).
- *GPS Gasto Público en Salud (% del PIB)*. Gasto corriente y de capital con cargo al presupuesto gubernamental (gobiernos centrales y locales), préstamos y subvenciones externas (incluidas donaciones de organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales) y fondos de seguros de salud de carácter social.
- *TAA Tasa alfabetización de adultos (% población + 15 años)*. Porcentaje de personas de 15 años o más capaces de leer, escribir y comprender un texto breve y sencillo relacionado con su vida cotidiana.
- *GPE Gasto Público en Educación (% del PIB)*. Gasto público en educación pública más subsidios otorgados a instituciones de educación privada de nivel primario, secundario y terciario, incluyendo gastos como salarios, prestaciones, servicios contratados, libros y material didáctico, mobiliario, equipamiento, reparaciones, telecomunicaciones y viajes.

6.3. CONSIDERACIONES PREVIAS

En primer lugar, para las seis variables de crecimiento turístico (CDP, CDE, ETI, FBK, GTD y GSP) y las nueve variables de desarrollo económico (IDH, EVN, TMI, PPC, CGI, MED, GPS, TAA y GPE), se ha calculado, de forma individual, su tasa de variación relativa entre 1991 y 2010, de la siguiente forma:

$$\text{Variación relativa (VR)} = \left(\frac{V_{2010} - V_{1991}}{V_{1991}} \right) \times 100$$

donde V_{1991} y V_{2010} representan el valor de la variable en cuestión en 1991 y en 2010, respectivamente.

A continuación, debido a la heterogeneidad que presentan las unidades de medida de las variables de crecimiento turístico y de desarrollo económico utilizadas (miles de millones de dólares constantes, miles de empleados, años de vida, número de médicos, porcentajes, etc.), es necesario realizar previamente un proceso de homogeneización de la información utilizada, mediante la normalización de las tasas de variación relativas (VR) calculadas. Este proceso de normalización se ha llevado a cabo a través de la siguiente expresión:

$$Z_{VR} = \frac{VR - E(VR)}{d.e.(VR)}$$

Donde $E(VR)$ es la media, o valor esperado, de la tasa de variación relativa y $d.e.(VR)$ es la desviación estándar de la misma. De esta manera, no sólo se consigue una homogeneización de las unidades de medida de las variables utilizadas (ya que los valores normalizados son adimensionales, es decir, no están expresados en ninguna unidad de medida), sino también facilitar la comparabilidad y el uso de variables de muy diversa naturaleza, puesto que las variables normalizadas poseen un valor esperado de 0 y una varianza de 1, evitándose así los problemas técnicos derivados de las diferencias en la variabilidad de las variables analizadas (heterogeneidad de varianzas).

Este proceso de normalización se ha llevado a cabo con todas las variables de crecimiento turístico y de desarrollo económico, excepto con dos ellas: la tasa de mortalidad infantil (TMI) y el coeficiente de Gini (CGI). Como se observa fácilmente, y a diferencia de lo que sucede con el resto de variables, estas dos tienen una relación

inversa con el desarrollo económico de los países, puesto que mayores valores de las mismas son síntoma de un menor desarrollo económico, y viceversa. En consecuencia, para estas dos variables ha sido preciso realizar una normalización inversa mediante la siguiente expresión:

$$Z_{VR} = \frac{E(VR) - VR}{d.e.(VR)} = -\frac{VR - E(VR)}{d.e.(VR)}$$

De esta forma, los valores normalizados positivos se obtendrán en países que presenten menores tasas de mortalidad infantil y un reparto más equitativo de la renta (menor coeficiente de Gini), mientras que los valores normalizados negativos se obtendrán en aquellos países que registren mayores tasas de mortalidad infantil y un reparto menos equitativo de la renta (mayor índice de Gini).

Tras esta preparación previa de las variables de crecimiento turístico y de desarrollo económico, para determinar si existe o no relación entre ambas, se ha utilizado un modelo de ecuaciones estructurales, en el que se ha considerado un factor latente exógeno (el crecimiento turístico) y un factor latente endógeno (el desarrollo económico).

En cualquier caso, la primera etapa del análisis ha consistido en determinar la estructura de covarianzas entre las variables de crecimiento turístico y las variables de desarrollo económico. De esta forma, el Cuadro 6.1 muestra la correlación estadística entre unas variables y otras, tras el proceso de normalización de las variaciones relativas de las mismas entre 1991 y 2010.

Cuadro 6.1 Estructura de correlación entre las tasas relativas normalizadas de crecimiento turístico y desarrollo económico

	CDP	CDE	ETI	FBK	GTD	GSP
IDH	0,256 (*) (0,002)	0,205 (*) (0,014)	0,087 (0,302)	0,003 (0,969)	0,404 (*) (0,000)	-0,243 (*) (0,003)
EVN	0,180 (*) (0,031)	0,116 (0,166)	0,223 (*) (0,007)	0,192 (*) (0,021)	0,081 (0,332)	-0,009 (0,919)
TMI	-0,087 (0,300)	-0,130 (0,122)	0,067 (0,427)	0,166 (*) (0,047)	-0,147 (0,078)	0,288 (*) (0,000)
PPC	0,150 (0,074)	0,046 (0,588)	0,146 (0,081)	0,362 (*) (0,000)	0,165 (*) 0,048	0,304 (*) (0,000)
CGI	0,050 (0,552)	0,029 (0,726)	-0,008 (0,928)	-0,116 (0,167)	0,199 (*) (0,017)	0,038 (0,651)
MED	0,017 (0,843)	0,015 (0,860)	0,573 (*) (0,000)	0,034 (0,686)	0,006 (0,948)	-0,055 (0,512)
GPS	0,029 (0,726)	0,043 (0,609)	0,057 (0,495)	0,055 (0,513)	0,099 (0,237)	0,057 (0,500)
TAA	0,117 (0,163)	0,109 (0,192)	0,145 (0,082)	-0,026 (0,753)	0,261 (*) (0,002)	-0,242 (*) (0,004)
GPE	0,047 (0,575)	0,023 (0,782)	-0,080 (0,338)	0,107 (0,202)	0,118 (0,157)	0,004 (0,965)
<i>Nota: entre paréntesis, la significación (p-valor) asociada a la correlación.</i>						
<i>(*) Correlación estadísticamente significativa a un 5%</i>						

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

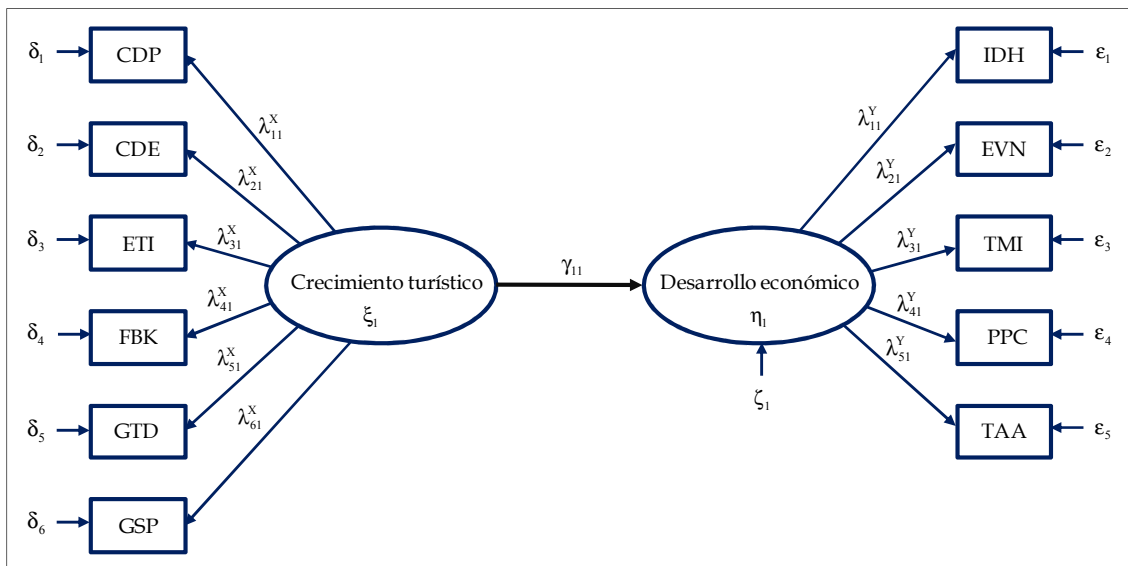
Como se observa, algunas variables de desarrollo económico presentan un elevado número de correlaciones estadísticamente significativas con las variables de crecimiento turístico. En concreto, la variable IDH está estadísticamente correlacionada con cuatro de las seis variables de crecimiento turístico consideradas. Por su parte, las variables EVN y PPC poseen correlaciones significativas con tres de las seis variables de crecimiento turístico. Sin embargo, hay otras variables de desarrollo que no se correlacionan con ninguna de las variables de crecimiento turístico, o que lo hacen, a lo sumo, con sólo una de estas variables. En concreto, son los casos de las variables GPS y GPE, que se encuentran incorrelacionadas con las seis variables de crecimiento turístico; y las variables CGI y MED, que sólo presentan una correlación estadísticamente significativa con las variables turísticas consideradas (la primera de ellas con la variable GTD y la segunda con la variable ETI).

Pues bien, dado que el objetivo de este capítulo es comprobar empíricamente la existencia o ausencia de relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, no parece lógico medir el desarrollo económico de los países con variables que prácticamente se incorrelacionan con la actividad turística que se ha venido

desarrollando en los mismos en las dos última décadas. Por esta razón, en la estimación del modelo de ecuaciones estructurales que se ha empleado para cuantificar la relación entre los dos factores latentes definidos, no se han incluido como indicadores del desarrollo económico las variables GPS, GPE, CGI y MED, quedando determinado este factor latente endógeno a través de las restantes cinco variables de desarrollo económico consideradas en esta tesis doctoral.

Por tanto, de acuerdo con las variables finalmente seleccionadas, la representación gráfica del modelo de ecuaciones estructurales es la que se muestra en el Gráfico 6.1.

Gráfico 6.1 Modelo de ecuaciones estructurales de la relación causal del factor latente “crecimiento turístico” y del factor latente “desarrollo económico”



Fuente: Elaboración propia.

El análisis desarrollado en el presente capítulo, en el que se determina si el crecimiento turístico influye en el desarrollo económico, se ha realizado utilizando una muestra de 144 países, debido a que las bases de datos utilizadas para medir el crecimiento turístico y el desarrollo económico -*Tourism Impact Data & Forecast* y el *Human Development Report*-, aunque ofrecen información individualizada para un mayor de naciones, sólo para este número de países facilitan todos los datos que requería este estudio.

6.4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Las estimaciones de los parámetros del modelo que presenta el Gráfico 6.1, obtenidas por el método de la máxima verosimilitud, se muestran en el Cuadro 6.2, en el que se presentan las estimaciones no estandarizadas de los parámetros, las desviaciones estándar estimadas de los mismos, el estadístico t, las estimaciones estandarizadas, el contraste de independencia entre las once variables observadas (las seis de crecimiento turístico y las cinco de desarrollo económico) y varias medidas de bondad de ajuste del modelo².

Cuadro 6.2 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (144 países)

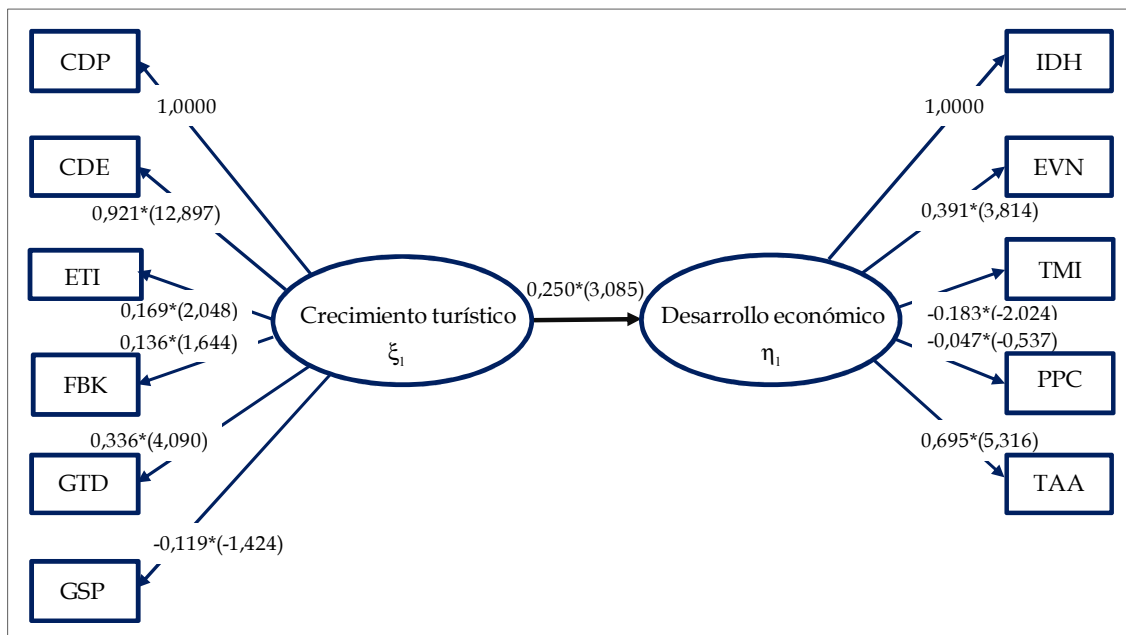
Parámetro	Estimación no estandarizada	Desviación estándar	Estadístico t	Estimación estandarizada
λ_{11}^X	1,000 ^(R)			1,000
λ_{21}^X	0,921(*)	0,071	12,897	0,921(*)
λ_{31}^X	0,169(*)	0,083	2,048	0,170(*)
λ_{41}^X	0,136	0,082	1,644	0,137
λ_{51}^X	0,336(*)	0,082	4,090	0,336(*)
λ_{61}^X	-0,119	0,083	-1,424	-0,119
λ_{11}^Y	1,000 ^(R)			0,994
λ_{21}^Y	0,391(*)	0,102	3,814	0,380(*)
λ_{31}^Y	-0,183(*)	0,090	-2,024	-0,178(*)
λ_{41}^Y	-0,047	0,087	-0,537	-0,045
λ_{51}^Y	0,695(*)	0,131	5,316	0,683(*)
γ_{11}	0,250(*)	0,081	3,085	0,257(*)
<ul style="list-style-type: none"> - X^2 (independ.) : 614,729; 55 g.l; p-valor: 0,000 - Índice NFI: 0,683 - Índice NNFI: 0,653 - Índice CFI: 0,729 - Índice IFI: 0,734 - Índice MFI: 0,590 - Índice GFI: 0,788 - Índice AGFI: 0,675 - Estadístico RMR: 0,136 - Estadístico SRMR: 0,137 				
<p>^(R) Parámetro restringido al valor 1 a efectos de identificación del modelo. ^(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%</p>				

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con EQS 6.1.

² En concreto, los índices de ajuste que se ofrecen son el test X^2 de independencia entre las variables observadas, el *normed fit index* (NFI) y el *non-normed fit index* (NNFI) de Bentler y Bonnett, el *comparative fit index* (CFI) de Bentler, el *incremental fit index* (IFI) de Bollen, el *McDonald's fit index* (MFI) de McDonald y Marsh, el *goodness of fit index* (GFI) y el *adjusted goodness of fit index* (AGFI) de Joreskog y Sorbom, el estadístico *root mean-square residual* (RMR) y el estadístico *standardized root mean-square residual* (SRMR).

Asimismo, las estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales que relaciona el crecimiento turístico con el desarrollo económico -detalladas en el Cuadro 6.2-, se representan en el Gráfico 6.2.

Gráfico 6.2 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (144 países)



Fuente: Elaboración propia.

Como se ha comentado anteriormente, la estimación que más interesa en función de los objetivos que se persiguen en el presente capítulo es la correspondiente al parámetro γ_{11} . Pues bien, se observa que este parámetro, cuya estimación máximo-verosímil no estandarizada es 0,250 y su estimación estandarizada es 0,257, es estadísticamente significativo a un nivel del 5 por 100 (valor del estadístico t claramente superior a 2). Además, su signo es positivo, lo que confirma la hipótesis de trabajo de la que se ha partido. En consecuencia, el modelo de ecuaciones estructurales estimado, y la estimación del parámetro γ_{11} en particular, confirman que el desarrollo económico de los países está condicionado por su nivel de crecimiento turístico. Dicho en otros términos, se demuestra que la actividad turística, y concretamente el aumento de las principales variables que la caracterizan, contribuye positivamente a mejorar el desarrollo económico de los países.

Sin embargo, la conclusión anterior es muy general, puesto que se ha alcanzado a partir de una muestra muy amplia (144) de países de todo el mundo, sin tener en cuenta si esta relación causal se verifica para todos los países.

En este sentido, como se puso de manifiesto en el capítulo cuatro³, por parte de la literatura y organismos internacionales se considera que el turismo encuentra mayores limitaciones para convertirse en un instrumento de mejora de las condiciones socioeconómicas de la población en aquellos países que tienen menor nivel de desarrollo económico.

Por tanto, la siguiente pregunta que se plantea en este análisis es ¿condiciona el nivel de desarrollo económico previo de un país que el crecimiento de su actividad turística se convierta en una mejora del desarrollo?

Para responder a esta pregunta, se han clasificado los 144 países de la muestra global en dos grandes grupos: un primer grupo con los países más desarrollados económicamente en 1991 (año de partida del análisis empírico que se está realizando), y un segundo grupo con los países que presentaban los niveles más bajos de desarrollo económico en 1991.

Para llevar a cabo esta agrupación, y dado el carácter multivariante del desarrollo económico (en el presente trabajo de investigación se está llevando a cabo una aproximación a la medida del desarrollo económico a través de un total de nueve variables), se ha optado por utilizar la metodología de Pulido y Sánchez (2009), basada en la técnica del análisis factorial de componentes principales. Así, una vez normalizadas las nueve variables de desarrollo económico consideradas en esta tesis (teniendo presente la normalización inversa de las variables TMI y CGI), se han extraído y rotado 2 factores comunes⁴, que consiguen explicar el 71,8 por 100 de la varianza total de las variables observadas. A partir de ellos, y considerando sus correlaciones con las variables de desarrollo económico normalizadas, se han construido dos índices intermedios, cuyas expresiones matemáticas son las siguientes:

³ Véase epígrafe 4.3.

⁴ Este es el número óptimo de factores comunes atendiendo al criterio de la media, que establece que deberán extraerse (y posteriormente rotarse) tantos factores como autovalores de la matriz $X' X$ (producto matricial de la traspuesta de la matriz de datos de las nueve variables de desarrollo económico observadas por esa misma matriz de datos) sean superiores a 1. En este caso, sin embargo, se ha suavizado este criterio y se han extraído tantos factores como autovalores haya mayores que 0,9, dado que, al aplicar el criterio de forma estricta, el único factor extraído conseguiría explicar sólo el 49,5 por 100 de la varianza de las variables normalizadas de desarrollo económico, porcentaje que es, a todas luces, insuficiente. De esta forma, al extraer un segundo factor común, dicho porcentaje se ha elevado hasta un 71,8 por 100 (ya que este segundo factor contribuye a explicar un 23,3 por 100 de las varianzas de las variables de desarrollo económico).

$$I_{D1} = 0,938 * IDH + 0,916 * EVN + 0,915 * TMI + 0,640 * PIB + 0,059 * CGI + \\ + 0,579 * MED + 0,572 * GPS + 0,863 * TAA + 0,280 * GPE$$

$$I_{D2} = 0,259 * IDH + 0,272 * EVN + 0,221 * TMI + 0,389 * PIB + 0,864 * CGI + \\ + 0,601 * MED + 0,515 * GPS + 0,219 * TAA + 0,496 * GPE$$

A partir de estos índices intermedios, y considerando el valor de los dos primeros autovalores de la matriz $X' X$ (5,546 y 0,917, respectivamente), se ha obtenido un índice sintético final ponderando cada índice intermedio previamente calculado a partir de dichos autovalores. Por consiguiente, la expresión del índice sintético final es la siguiente:

$$I_{DE} = 0,858 * I_{D1} + 0,142 * I_{D2}$$

Finalmente, se ha reescalado este índice sintético a un rango 0-100, utilizando para ello la denominada transformación de Calsamiglia (1990), para un valor $\phi = 100$:

$$S = f(I_{DE}) = \begin{cases} 1 + \frac{\phi - 1}{2} \exp(I_{DE}) & \text{si } I_{DE} < 0 \\ \phi - \frac{\phi - 1}{2} \exp(-I_{DE}) & \text{si } I_{DE} \geq 0 \end{cases}$$

Pues bien, la agrupación buscada, que plantea la definición de dos grupos de países de igual tamaño, ha considerado la mediana del anterior índice sintético (cuyo valor es 57,47) como valor de corte para clasificar a los países analizados en un grupo o en otro -Grupo A o Grupo B-. Los países integrantes del Grupo A -mayor valor del índice sintético de desarrollo económico en 1991- se muestran en el Cuadro 6.3 y los países del Grupo B -menor valor del índice sintético de desarrollo económico en 1991- se presentan en el Cuadro 6.4.

Cuadro 6.3 Países integrantes del Grupo A

1. Noruega (99,98)	19. Australia (99,82)	37. Letonia (98,79)	55. Trin. y Tobago (91,73)
2. Suecia (99,97)	20. Reino Unido (99,78)	38. Bielorrusia (98,72)	56. Santa Lucía (90,68)
3. Francia (99,96)	21. España (99,76)	39. Rep. Checa (98,63)	57. Venezuela (90,41)
4. Islandia (99,96)	22. Seychelles (99,75)	40. Argentina (98,60)	58. Azerbaiyán (90,40)
5. Alemania (99,95)	23. Hungría (99,70)	41. Ucrania (98,23)	59. México (88,03)
6. Suiza (99,95)	24. Grecia (99,67)	42. Eslovaquia (98,20)	60. Corea, Rep. (87,42)
7. Dinamarca (99,94)	25. Irlanda (99,63)	43. Chipre (98,14)	61. Rumania (86,74)
8. Canadá (99,94)	26. Uruguay (99,50)	44. Bahamas (98,05)	62. Arabia Saudita (85,72)
9. Países Bajos (99,92)	27. Qatar (99,44)	45. Polonia (97,89)	63. Jordania (83,91)
10. Austria (99,92)	28. Portugal (99,34)	46. Moldova, Rep. (97,87)	64. Jamaica (83,87)
11. Bélgica (99,92)	29. Cuba (99,27)	47. Singapur (97,73)	65. Colombia (82,57)
12. Luxemburgo (99,90)	30. Malta (99,19)	48. Costa Rica (97,66)	66. Malasia (81,82)
13. Japón (99,90)	31. Estonia (99,16)	49. Panamá (96,76)	67. Mongolia (78,66)
14. EE.UU. (99,89)	32. Lituania (99,15)	50. Bahrein (94,42)	68. Surinam (74,77)
15. Finlandia (99,86)	33. Kuwait (99,08)	51. Kazajstán (94,24)	69. Fiji (71,00)
16. Israel (99,84)	34. Rusia, Fed. (99,02)	52. Armenia (93,64)	70. Ecuador (69,83)
17. Italia (99,83)	35. Bulgaria (98,87)	53. Albania (93,16)	71. Brasil (67,36)
18. N. Zelanda (99,82)	36. Hong Kong (98,81)	54. Chile (92,02)	72. Belice (59,09)
<i>Nota: entre paréntesis se muestra el valor del índice sintético de desarrollo económico.</i>			

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6.4 Países integrantes del Grupo B

1. Paraguay (55,85)	19. Maldivas (16,77)	37. Ghana (2,21)	55. Uganda (1,08)
2. Tailandia (55,06)	20. Vietnam (16,54)	38. India (1,88)	56. Benin (1,08)
3. Sri Lanka (52,32)	21. Vanuatu (15,18)	39. Yemen (1,80)	57. Sudán (1,08)
4. Sudáfrica (50,13)	22. Irán, Rep. (13,63)	40. Comoras (1,74)	58. Burundi (1,07)
5. Omán (41,22)	23. Cabo Verde (13,02)	41. Côte d'Ivoire (1,63)	59. Malawi (1,06)
6. Siria, Rep. (35,50)	24. Honduras (11,09)	42. Pap. N. Guinea (1,57)	60. Gambia (1,06)
7. China (34,23)	25. Lesotho (7,07)	43. Madagascar (1,45)	61. Rwanda (1,04)
8. Túnez (33,04)	26. Swazilandia (7,05)	44. Zambia (1,44)	62. R. Centroáfrica (1,04)
9. Perú (31,41)	27. Gabón (7,00)	45. Pakistán (1,40)	63. Etiopía (1,04)
10. Turquía (27,33)	28. Egipto (6,86)	46. Laos, Rep. (1,35)	64. Nigeria (1,04)
11. Guyana (24,57)	29. Indonesia (5,69)	47. Tanzania (1,27)	65. Chad (1,02)
12. Nicaragua (24,42)	30. Santo Tomé (5,62)	48. Camerún (1,26)	66. Mozambique (1,02)
13. Namibia (24,01)	31. Zimbabwe (5,31)	49. Camboya (1,24)	67. Angola (1,02)
14. Filipinas (22,41)	32. Bolivia (5,01)	50. Haití (1,23)	68. Burkina Faso (1,01)
15. Botswana (21,53)	33. Kenya (4,29)	51. Togo (1,23)	69. Malí (1,01)
16. Argelia (20,18)	34. Congo (3,44)	52. Bangladesh (1,15)	70. Guinea (1,01)
17. R. Dominicana (18,76)	35. Marruecos (3,25)	53. Nepal (1,13)	71. Níger (1,00)
18. El Salvador (17,26)	36. Guatemala (2,96)	54. Senegal (1,10)	72. Sierra Leona (1,00)
<i>Nota: entre paréntesis se muestra el valor del índice sintético de desarrollo económico.</i>			

Fuente: Elaboración propia.

Una vez definidos estos dos grupos de países, el objetivo es analizar nuevamente las relaciones de causalidad entre crecimiento turístico y desarrollo económico en ambos grupos, utilizando, una vez más, un modelo de ecuaciones estructurales, al objeto de verificar si las estimaciones obtenidas anteriormente al considerar conjuntamente todos los países analizados (resultados del Cuadro 6.2) se mantienen en estos dos grupos, o si, por el contrario, se producen alteraciones importantes en los efectos estimados en uno y otro grupo.

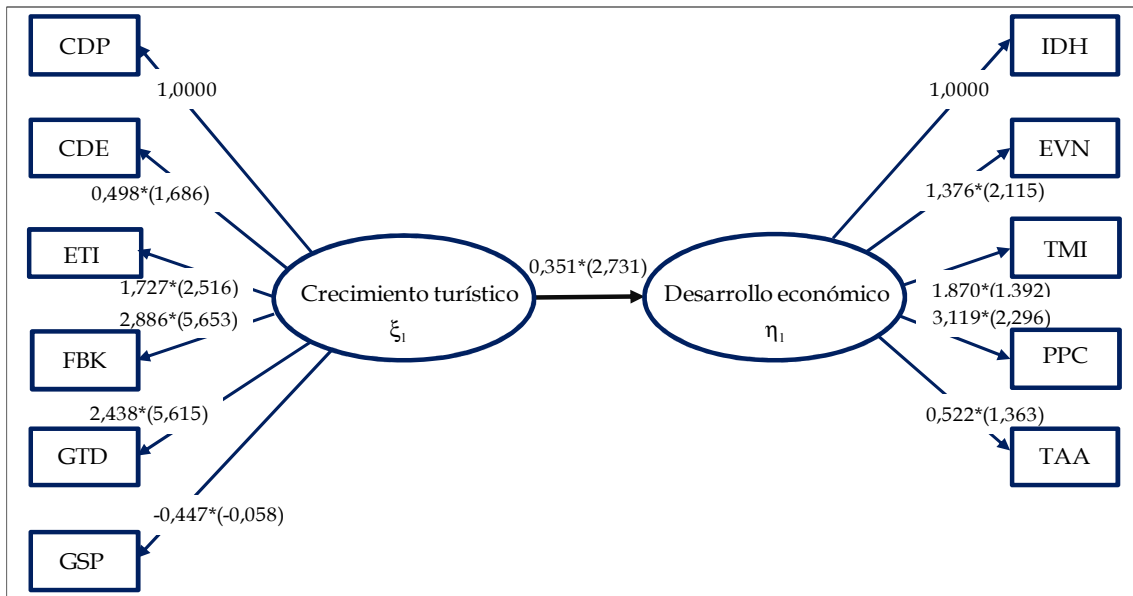
Por tanto, en el Cuadro 6.5 y en el Gráfico 6.3 se muestran las estimaciones máximo-verosímiles del modelo de ecuaciones estructurales para el Grupo A. A su vez, el Cuadro 6.6 y en el Gráfico 6.4 se muestran las estimaciones máximo-verosímiles del modelo de ecuaciones estructurales para el Grupo B.

Cuadro 6.5 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (Grupo A)

Parámetro	Estimación no estandarizada	Desviación estándar	Estadístico <i>t</i>	Estimación estandarizada
λ_{11}^X	1,000 ^(R)			0,923
λ_{21}^X	0,498	0,295	1,686	0,211
λ_{31}^X	1,727(*)	0,686	2,516	0,313(*)
λ_{41}^X	2,886(*)	0,511	5,653	0,685(*)
λ_{51}^X	2,438(*)	0,434	5,615	0,680(*)
λ_{61}^X	-0,047	0,815	-0,058	-0,007
λ_{11}^Y	1,000 ^(R)			0,537
λ_{21}^Y	1,376(*)	0,651	2,115	0,408(*)
λ_{31}^Y	1,870	1,344	1,392	0,232
λ_{41}^Y	3,119(*)	1,359	2,296	0,478
λ_{51}^Y	0,522	0,383	1,363	0,227
γ_{11}	0,351(*)	0,128	2,731	0,591(*)
<ul style="list-style-type: none"> - X^2 (independ.): 116,043; 55 g.l; <i>p</i>-valor: 0,000 - Índice NFI: 0,481 - Índice NNFI: 0,446 - Índice CFI: 0,567 - Índice IFI: 0,596 - Índice MFI: 0,602 - Índice GFI: 0,807 - Índice AGFI: 0,705 - Estadístico RMR: 0,047 - Estadístico SRMR: 0,116 				
<p>^(R) Parámetro restringido al valor 1 a efectos de identificación del modelo.</p> <p>(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%</p>				

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con EQS 6.1.

Gráfico 6.3 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (Grupo A)



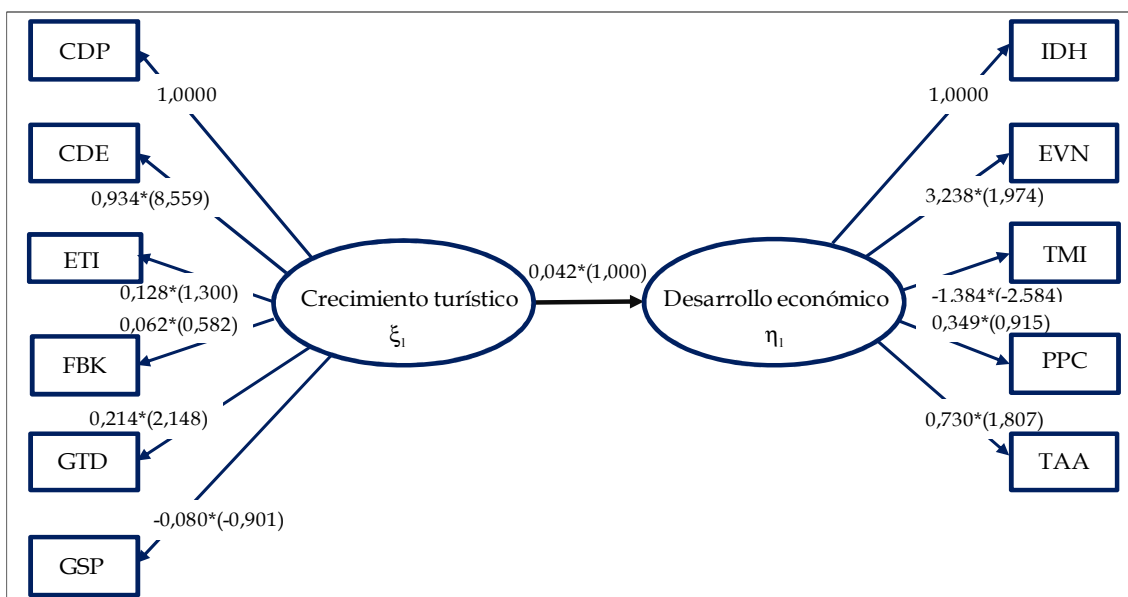
Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6.6 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales (Grupo B)

Parámetro	Estimación no estandarizada	Desviación estándar	Estadístico <i>t</i>	Estimación estandarizada
λ_{11}^X	1,000 ^(R)			1,000
λ_{21}^X	0,934(*)	0,109	8,559	0,949(*)
λ_{31}^X	0,128	0,098	1,300	0,154
λ_{41}^X	0,062	0,107	0,582	0,069
λ_{51}^X	0,214(*)	0,100	2,148	0,254(*)
λ_{61}^X	-0,080	0,088	-0,901	-0,107(*)
λ_{11}^Y	1,000 ^(R)			0,340
λ_{21}^Y	3,238(*)	1,640	1,974	1,000(*)
λ_{31}^Y	-1,384(*)	0,536	-2,584	-0,502(*)
λ_{41}^Y	0,349	0,381	0,915	0,113
λ_{51}^Y	0,730	0,404	1,807	0,257
γ_{11}	0,042	0,042	1,000	0,137
- χ^2 (independ.): 339,467; 55 g.l; <i>p</i> -valor: 0,000 - Índice NFI: 0,612 - Índice NNFI: 0,601 - Índice CFI: 0,688 - Índice IFI: 0,700 - Índice MFI: 0,540 - Índice GFI: 0,727 - Índice AGFI: 0,581 - Estadístico RMR: 0,217 - Estadístico SRMR: 0,151				
(R) Parámetro restringido al valor 1 a efectos de identificación del modelo. (*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%				

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con EQS 6.1.

Gráfico 6.4 Estimaciones del modelo de ecuaciones estructurales propuesto (Grupo B)



Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, mientras que en el Grupo A el parámetro γ_{11} es también estadísticamente significativo a un 5 por 100 y con un coeficiente aún más elevado (0,250 para el conjunto total de países; 0,351 para el Grupo A), lo que confirma la existencia de una relación directa entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico en este primer grupo de países; en el Grupo B el coeficiente γ_{11} ya no es estadísticamente significativo a un 5 por 100, lo que permite afirmar que en este segundo grupo de países el crecimiento turístico no se transforma en desarrollo económico, circunstancia que pone en tela de juicio muchas de las afirmaciones que han sido realizadas en los últimos años en las que se considera el turismo como un motor de desarrollo económico para los países menos desarrollados, o en vías de desarrollo.

6.5. CONCLUSIONES

La primera cuestión a la que debía responder esta tesis doctoral era demostrar si existe o no relación entre el crecimiento turístico de los países y el incremento de su nivel de desarrollo económico. En este sentido, una vez estimado el modelo de ecuaciones estructurales para la totalidad de países de la muestra, se demuestra que el crecimiento turístico influye en la mejora del desarrollo económico.

Efectivamente, la primera hipótesis que se estableció al diseñar la investigación: “el crecimiento económico experimentado en algunos países como consecuencia de la expansión de

su actividad turística influye en el incremento del nivel de desarrollo económico que han experimentado éstos”, ha quedado demostrada.

La muestra analizada incluye una gran cantidad de países con estructuras socioeconómicas totalmente diferentes: nivel de ingreso per cápita, infraestructura, formación o inestabilidad de la actividad económica. Por ello, se ha analizado si la relación causal entre crecimiento turístico y desarrollo económico se verifica tanto en los países desarrollados como en los países menos desarrollados, concluyéndose que es posible distinguir dos grupos de países con comportamientos dispares:

- *Grupo A:* países que presentaban un valor más elevado del índice sintético de desarrollo económico en 1991, en los que se ha demostrado que el crecimiento turístico ha supuesto una mejora del desarrollo económico.
- *Grupo B:* países que presentaban un valor más bajo del índice sintético de desarrollo económico en 1991 y en los que el crecimiento turístico no ha influido en la mejora del desarrollo económico.

Por tanto, en primer lugar, la llegada de flujos de turistas a un destino ha supuesto una expansión de la actividad turística y, por ende, un crecimiento turístico que, además, contribuye a mejorar las condiciones socioeconómicas solamente en aquellos países con mayor nivel de desarrollo.

Asimismo, en segundo lugar, existen países en los que el crecimiento turístico, aunque ha influido positivamente en la actividad económica del país, no se ha configurado como un instrumento capaz de incrementar sus niveles de prosperidad. Esta situación es la que se da en los países con menor nivel de desarrollo.

Esta cuestión, viene a demostrar que las dos corrientes que existen actualmente en relación a la consideración del turismo como instrumento de desarrollo económico son totalmente válidas, de ahí que ambas posturas no se hayan considerado incompatibles en la revisión teórica realizada.

Sí es cierto que esta conclusión viene a cuestionar la postura de algunos organismos e instituciones internacionales (United Nations Conference on Trade and Development, United Nations Economic Commission for Africa o United Nations World Tourism

Organization), que han considerado la actividad turística como una herramienta eficaz para el alivio de la pobreza, especialmente en los países menos adelantados.

Es evidente que esta conclusión no es, ni mucho menos, el final de esta investigación, sino más bien el principio de la misma. Es decir, si en un grupo concreto de países el crecimiento turístico posibilita una mejora del desarrollo económico -Grupo A- y en otro grupo no se produce esta relación -Grupo B-, habría que preguntarse cuáles son los factores que están presentes en el primer grupo y ausentes en el segundo -*push factors*-, y cuáles no se encuentran en el primer grupo pero sí están presentes en el segundo -*brake factors*-. Pues bien, a identificar estos factores se dedican los próximos capítulos de esta tesis doctoral.

Capítulo 7

*Características geográficas y dotación
de infraestructuras como
canalizadores del crecimiento turístico
en desarrollo económico*

7.1. INTRODUCCIÓN

Como se expuso en el capítulo cuatro, aun cuando, hasta hace escasos años, la mayoría de organismos internacionales y la literatura científica han defendido que la actividad turística contribuye al desarrollo económico, ha comenzado a plantearse una corriente crítica que cuestiona este papel, poniendo sobre la mesa un conjunto de argumentos cada vez más sólidos.

En este sentido, se reconocen dos corrientes enfrentadas, por lo que, actualmente, no puede afirmarse rotundamente que un incremento de la actividad turística se traduce, de forma automática, en una mejora de los niveles de bienestar de un territorio, pero tampoco lo contrario.

Es cada vez mayor el número de estudios que cuestionan el potencial “mágico” del turismo para la mejora de las condiciones económicas y sociales de un territorio, basándose en que los beneficios derivados de un incremento de la actividad turística no contribuyen al progreso de las economías si previamente no existen unas determinadas condiciones de carácter físico y de dotación de infraestructuras en el territorio, que no todos los países cumplen (Britton, 1982; Brohman, 1996; Carter, 1987; Diagne, 2005; Forsyth, 1995, Kingsbury, 2005; Pérez, 2001; Sahli, 2007; Sinclair y Tsegaye, 1990).

El objetivo de este capítulo es, por tanto, evaluar en qué medida las características geográficas y la dotación de infraestructuras condicionan la capacidad de un país para transformar su crecimiento turístico en un proceso sostenido de desarrollo económico, identificando, a su vez, qué factores concretos favorecen esta relación y cuales la limitan.

7.2. INCIDENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y LA DOTACIÓN DE INFRAESTRUCTURAS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

Cuando se habla de las características geográficas, aquellas de carácter físico, se hace referencia a los principales elementos del medio físico con los que cuenta un determinado territorio, así como a la propia configuración o distribución que tiene este espacio. Por su parte, el término infraestructura, en una concepción genérica, suele identificarse con la dotación de recursos que sirven de soporte para la mejora de la población y de determinadas actividades económicas, siendo su dotación y mantenimiento necesarios en la estructura de cualquier organización.

Ahora bien, las características geográficas y la dotación de infraestructuras engloban una amplia diversidad de elementos, lo que dificulta enormemente identificar con exactitud cada uno de los factores que lo conforman. Desde el tamaño geográfico, la distribución del territorio, el acceso a zonas de litoral o la red de carreteras, en el caso de las características geográficas, hasta la producción de electricidad, dotación de servicios públicos, seguridad para la población o tecnologías de información y comunicación, en el caso de las infraestructuras.

En este sentido, es fundamental el papel que han jugado diversos organismos internacionales, como el World Bank o el United Nations Development Programme, en la elaboración y difusión periódica de informes específicos sobre determinantes geográficos o dotación de infraestructuras¹, lo que ha posibilitado un mejor conocimiento, a la vez que una mayor armonización en la literatura económica, en torno a estos elementos.

Una vez identificados los factores que los integran, parece lógico pensar que algunas de las características geográficas y la riqueza de recursos con los que cuenta un territorio (tamaño, carácter insular, acceso al litoral o existencia de áreas protegidas) influyen de forma notable en las perspectivas de avance económico de los diferentes países. Igualmente, la dotación de infraestructuras (energía, sistemas de transporte, seguridad o tecnologías de la información y la comunicación) es una de las tareas más

¹ World Bank: *World Development Report 1994: Infrastructure for development*; *World Development Report 2009: Reshaping Economic Geography*; *World Development Report 2011: Conflict, security and development*. United Nations Development Programme: *Human Development Report 2001 - Making New Technologies Work for Human Development*; *Human Development Report 2005 - International cooperation at a crossroads: Aid, trade and security in an unequal world*; *Human Development Report 2010 - The Real Wealth of Nations: Pathways to Human Development*.

importantes para la mejora del bienestar, debido a la influencia que algunos de sus componentes ejercen sobre el nivel de desarrollo económico alcanzado (UNDP, 2002, 2005; World Bank, 1994, 2009).

7.2.1. Características geográficas

Diversas aportaciones realizadas por la literatura económica (Alesina y Spolaore, 2003; Bertram, 2004; Caselli, 2005; Collier, 2003; Collier, 2007; Fuentes-Nieva y Pereira, 2010; Gallup et al., 1999; Levinson, 2006; ONU, 2010; Pallage y Robe, 2003; Simmons, 2005; UNDP, 2010; Walton, 2010; Winters y Martins, 2004; World Bank, 2009) han venido a demostrar que existe una fuerte relación entre la producción económica y los niveles de progreso económico con las características geográficas que posee un determinado país.

Ahora bien, esto no significa que las condiciones geográficas con las que cuentan los países se conviertan en el único factor determinante de los procesos de crecimiento y desarrollo económico, ya que puede ocurrir que no alcanzar determinados niveles de bienestar socioeconómico no sea debido a no disponer de unas determinadas condiciones geográficas, sino que puede deberse a la ineficiencia en el uso de los recursos con los que cuenta el territorio (Caselli, 2005; Levinson, 2006).

Por un lado, aun cuando la existencia de fronteras restringe el flujo de bienes, capital o personas en gran parte de los países, en aquellos de mayor tamaño pueden lograrse altos niveles de bienestar, incluso, contando con fronteras restrictivas, mientras que los países más pequeños, aquellos que no disponen de acceso al litoral o los insulares, deben preocuparse por estas cuestiones físicas, ya que pueden limitar sus posibilidades de progreso (World Bank, 2009).

En este sentido, si bien los países son libres para determinar su apertura al mundo exterior, sobre las características geográficas (tamaño, acceso al litoral y carácter insular) las administraciones no tienen ningún control, por lo que no son factores que puedan ser alterados, con carácter general, a lo largo del tiempo.

En primer lugar, aquellos países que cuentan con una gran superficie terrestre se suelen caracterizar por la existencia de recursos abundantes, a la inversa de los países pequeños, que carecen de factores de escala, capacidad y stock de producción para alcanzar un elevado nivel de crecimiento económico que les permita incrementar sus

niveles de desarrollo económico. Aunque algunos países de menor tamaño pueden estar ubicados en regiones integradas económicamente, con lo que se configuran como una excepción -tómese el ejemplo de Luxemburgo, que, al estar integrado en la economía europea, opera como una ciudad especializada de un país grande-, el tamaño de los países se convierte en un factor decisivo para los niveles de prosperidad alcanzados (Alesina y Spolaore, 2003; Bertram, 2004; Winters y Martins, 2004).

Es evidente que los países que cuentan con una mayor superficie obtienen una serie de beneficios derivados del tamaño geográfico (Alesina y Spolaore, 2003):

- Mayor capacidad y menor coste per cápita de proveer determinados bienes y servicios públicos.
- Mercado interno más amplio, que puede conllevar a un incremento de la competitividad y beneficiar los procesos de crecimiento y desarrollo económico.
- Transferencias entre regiones, en la medida en que, durante una recesión de un sector concreto de la economía en el que se encuentra especializada una región, los impactos pueden reducirse por medio de transferencias a otras regiones con otros sectores productivos.
- Planes de redistribución más efectivos, para distribuir los ingresos entre las regiones más ricas y las regiones más pobres.

En segundo lugar, puede destacarse la dificultad de los países que no tienen acceso al litoral, ya que para ellos se reduce el crecimiento de la actividad económica en, al menos, medio punto porcentual (Gallup et al., 1999). De hecho, la mayoría de países que no tienen acceso al litoral se encuentran entre los países más pobres del mundo. Además de no tener acceso al litoral, pueden existir fuertes restricciones al comercio con los países vecinos, que sí tienen esta posibilidad, o estar alejados de los mercados internacionales, al margen de algunas excepciones -tómese el ejemplo de Suiza, donde su sector servicios, altamente especializado, se ha podido conectar a los mercados internacionales a través de sus países vecinos-. Esta condición puede contribuir a un bajo nivel de desarrollo económico (Collier, 2007; World Bank, 2009).

En tercer lugar, como ocurre en los países que no tienen litoral, los países insulares sufren un aislamiento similar, soportando altos costes de transporte para las

exportaciones e importaciones, o mayores costes de energía, lo que ha generado grandes ineficiencias en los sistemas productivos, afectando de lleno a la competitividad de sus economías y a los niveles de progreso alcanzados (Collier, 2003; Simmons, 2005).

Estos países resultan perjudicados por los altos costes de transporte y gozarían de mayores exportaciones si los países vecinos mejoraran la calidad de su logística de transporte y procedimientos aduaneros. Diversos estudios (Arvis et al., 2007; Behar y Manners, 2008; Djankov et al., 2006) demuestran que una mejora de la desviación estándar en este aspecto incrementaría las exportaciones del país insular en un 74 por 100, al mismo tiempo que, por cada día de retraso en la entrega de un producto, reduce su volumen comercial en un 1 por 100.

Por otro lado, entre las características geográficas de un país, la existencia de áreas protegidas también ejerce una importante influencia en los niveles de bienestar alcanzados por una sociedad, en la medida en que garantiza la riqueza medioambiental con la que cuenta el territorio para el uso y disfrute de las generaciones futuras (UNDP, 2010).

Las áreas protegidas pueden definirse como *“una superficie de tierra o mar especialmente dedicada a la protección y mantenimiento de la biodiversidad y de los recursos naturales y culturales asociados; manejada a través de medios legales, o de otros medios efectivos”* (IUCN, 1994: 61).

En este sentido, una amenaza para el avance de las sociedades proviene de la insostenibilidad de algunos esquemas de producción y consumo. En muchas ocasiones, el crecimiento de la actividad económica está reduciendo bienes naturales y físicos tanto en la superficie terrestre como en el medio marino, lo que afecta negativamente a los niveles de prosperidad alcanzados por los diferentes países, debido a la reducción de áreas de indudable valor natural (Walton, 2010; ONU, 2010; Fuentes-Nieva y Pereira, 2010).

En definitiva, es evidente que las características geográficas de un país son un factor determinante o influyente en los niveles de progreso alcanzados por la sociedad que habita ese territorio. Características como el tamaño, el acceso al litoral o la superficie

de áreas protegidas influyen de forma notable en el desarrollo económico y, consecuentemente, en el bienestar de su población.

7.2.2. Dotación de infraestructuras

En la misma línea, hay que considerar que existe relación entre las inversiones en servicios básicos y el avance socioeconómico experimentado por una sociedad, por lo que la disponibilidad de cierta infraestructura –energía eléctrica, carreteras, acceso a servicios de saneamiento, seguridad y telecomunicaciones- influye en el desarrollo económico (UNDP, 2010).

La dotación de infraestructuras suele abarcar diversos factores, generalmente prestados por parte de las diferentes administraciones, que tienen como finalidad cubrir determinadas necesidades a los integrantes de una sociedad. Estos factores pueden englobarse en tres grandes grupos (UNDP, 2001, 2005; World Bank, 1994, 2004a, 2011):

- *Energía y transporte.* Un suministro adecuado de energía, o la existencia de una adecuada infraestructura de transporte (producción de electricidad o una adecuada infraestructura de carreteras), favorecen el arrastre de la actividad turística sobre otros sectores de la cadena de valor, lo que afecta al progreso socioeconómico de un país.
- *Seguridad, saneamiento y servicios médicos.* Invertir en seguridad ciudadana es fundamental para reducir la violencia y mejorar los niveles de bienestar de la sociedad. Igualmente, la mejora en los servicios de saneamiento y el acceso a los servicios médicos son cuestiones fundamentales en relación al nivel de vida alcanzado por la población. Por otra parte, la seguridad y la salud se consideran derechos humanos fundamentales de acuerdo con *La Declaración Universal de Derechos Humanos*, ya que un nivel adecuado de dotación de estos servicios supone que la población alcanza un nivel de vida adecuado que le asegura cierto nivel de bienestar.
- *Tecnologías de la información y la comunicación (TIC).* Gracias al actual proceso de globalización que vive el sistema económico, la incorporación de las TIC permite el acceso a la información por parte de la población, facilita la promoción de la imagen del país o la mejora de diferentes actividades productivas. Todas estas cuestiones

serían imposibles sin la existencia de este tipo de infraestructura, lo que facilita a los países incrementar los niveles de vida de la población en su conjunto.

Por tanto, una infraestructura adecuada permite elevar la productividad del país, rebajar los costes de producción, reducir la pobreza o mejorar las condiciones ambientales, lo que, en definitiva, afecta a los niveles socioeconómicos alcanzados por una sociedad (UNDP, 2002, 2005, 2010; World Bank, 1994, 2004a, 2011).

7.2.2.1. Energía y transporte

La distribución mundial del consumo de energía dista de seguir una distribución homogénea, existiendo importantes diferencias entre los países desarrollados y los países más retrasados. Así, se estima que el consumo de energía del primer grupo de países es ochenta veces superior al segundo grupo, y que menos de un cuarto de la población que habita el planeta (aquella que vive en los países más desarrollados) consume las tres cuartas partes de la energía disponible. Además, en torno a dos mil millones de personas no tienen acceso a la energía eléctrica (UNDP, 2010).

Es ampliamente reconocido que existe una relación elevada entre el consumo de energía per cápita y el grado de desarrollo económico alcanzado, lo cual no debe resultar extraño, ya que el avance de un territorio se relaciona con sus capacidades productivas –agricultura, industria y servicios–, jugando un papel determinante el transporte, especialmente en los servicios (Boyle, 2004; Barquín, 2004; Sardón, 2001; UNDP, 2010; World Bank, 1994).

Consecuentemente, un mayor acceso a la energía por parte de países que actualmente no gozan de una dotación digna permitiría incrementar los niveles de vida de la sociedad, al aumentar su capacidad productiva mediante la aparición de nuevas actividades económicas, lo que posibilita un incremento de sus bajos niveles de ingreso.

Además de la energía, el acceso al transporte contribuye a la obtención de ingresos más elevados y estables que permiten a la población hacer frente a los riesgos. Ha quedado demostrado que la infraestructura de transporte, en especial, la dotación de infraestructura terrestre, amplía las oportunidades de empleo no agrícola en zonas rurales, aumenta la productividad de la producción agrícola, a la vez que bajan los

precios de productos básicos para los habitantes de las zonas urbanas. En definitiva, la disponibilidad de carreteras disminuye los costes del transporte, con los beneficios que ya se han indicado, por lo que la construcción y el mantenimiento de estas infraestructuras pueden contribuir al desarrollo económico de los países (World Bank, 1994).

Además, la amplitud y calidad de la infraestructura de transporte pueden afectar de forma drástica a la distancia económica existente entre dos zonas, aun cuando la distancia entre ellas pueda ser idéntica. Dos ciudades pueden estar a la misma distancia en línea recta de un centro económico, pero una puede estar cerca de una autopista y la otra en una vía rural sin pavimentar.

En el estudio del binomio infraestructura de transporte y desarrollo económico, son diversas las aportaciones realizadas por la literatura económica que han destacado la importancia de los sistemas de transporte en el progreso de los países:

- Los países que no gozan de una infraestructura de transporte apropiada, continúan con una producción ineficiente, lo que aumenta las diferencias espaciales en la producción y en los sistemas de crecimiento y bienestar socioeconómico (Anderson y Van Wincoop, 2004; Gallup et al., 1999; Limão y Venables, 2001).
- Una adecuada infraestructura de transporte incrementa los flujos comerciales, dado que las inversiones en infraestructura para dotar de carreteras a algunas de las zonas más retrasadas del planeta (África Occidental, África Subsahariana o Asia Central) aumentarían de forma exponencial el comercio interregional de estas zonas, a la vez que impulsarían el comercio de éstas con el resto del mundo (Santos y Shaffer, 2004; VTPI, 2007; Pucher et al., 2005; World Bank, 2002a).
- Algunos países cuentan con altas densidades de población en zonas atrasadas dentro de sus fronteras, encontrándose estos territorios alejados de las zonas de concentración económica, lo que puede ocasionar, en caso de que no exista una adecuada infraestructura de transporte, un aislamiento de los lugares con menores niveles de progreso dentro del propio país. En este sentido, la existencia de una adecuada infraestructura entre los territorios más ricos y más pobres permite la aparición de diversas actividades económicas en las zonas más retrasadas, debido al acceso que tienen estas nuevas actividades a mercados más amplios (Deichmann et

al., 2004; Borgegard y Kemeny, 2004; Dunlap, 1992; Richter et al., 2005; Trackman et al., 1999).

Por tanto, es evidente que por parte de las distintas administraciones se debe buscar una mejora de los sistemas de transporte que permita mejorar los niveles de progreso del país y, a su vez, que favorezca el avance económico de las zonas más atrasadas.

7.2.2.2. Seguridad y sanidad

Como ya se ha mencionado, el derecho a la seguridad y el acceso a unos servicios médicos eficientes se reconocen entre los derechos humanos fundamentales de cualquier sociedad, si bien, estos derechos han sido quebrantados de una manera sistemática en muchos países (UNDP, 2005).

La inseguridad sigue siendo uno de los obstáculos del desarrollo humano, como reconoció el propio Secretario General de Naciones Unidas: *“La Humanidad no puede tener seguridad sin desarrollo ni desarrollo sin seguridad y ninguno de los dos es posible si no se respetan los derechos humanos”* (Annan, 2002: 18).

Durante los últimos veinte años, se estima que más de tres millones de personas han muerto en conflictos armados, en especial en los países menos adelantados. Aparte de la pérdida de vidas humanas, estas situaciones de violencia afectan al conjunto de la sociedad y puede influir en distintos aspectos del desarrollo económico (Collier et al., 2003; Fuentes, 2005; López, 2003). Así, las muertes por conflictos violentos generan pérdidas que se irradian a toda la economía, socavando el potencial de crecimiento. Con menos recursos y menor capacidad de responder a las pérdidas de ingresos y recursos, los pobres son especialmente vulnerables al impacto económico del conflicto, lo que reduce aún más los niveles de bienestar (Collier et al., 2003; Fuentes, 2004; Kaldor, 2001; Pedersen, 2002).

Pero esta situación de inseguridad no es exclusiva de los países menos desarrollados. La inseguridad no sólo engloba los conflictos violentos en los que se encuentra sumido el país, hay otros aspectos –homicidios, violaciones, secuestros o robo- que ponen en peligro a la población, y que se dan también en los países más avanzados (Berdal y Malone, 2000; Justino et al., 2002; Stewart, 2005). Uno de los rasgos más comunes de los países que sufren estas situaciones violentas es la falta de seguridad de la población; y

este aspecto es uno de los pilares básicos para fomentar el progreso económico de las sociedades, siendo función del Estado proveer de ella a la población (UNDP, 2005). Por tanto, muchos países que sufren estas situaciones de violencia no son capaces de proporcionar seguridad a su población por falta de recursos, lo que dificulta enormemente alcanzar niveles adecuados de progreso.

Aparte de la seguridad, el acceso a los servicios de saneamiento y a los servicios médicos tiene beneficios evidentes y directos en la reducción de las enfermedades y de la mortalidad (World Bank, 2004a). Existe un reconocimiento generalizado de que una expansión y mejora de los servicios de saneamiento y de salud conlleva a un mayor nivel de desarrollo económico (UNDP, 2010; World Bank, 2004a).

En este proceso es fundamental la disponibilidad de infraestructura apropiada -saneamiento y servicios médicos- y, aunque existen otros factores que afectan significativamente (por ejemplo, la alimentación), un incremento en la dotación de estas infraestructuras de servicios supone obtener mayores niveles de bienestar socioeconómico (Bhushan, 2003; Molina, 2001; World Bank, 2004a).

En este sentido, existe una relación manifiesta entre la dotación de infraestructuras de saneamiento y servicios médicos y el avance de una sociedad. El control de enfermedades, la mejora de la desnutrición, el incremento de la salubridad o la vacunación contra plagas contagiosas, aunque son problemas distintos, tienen un denominador común que ayuda a superarlas, consistente en la dotación de una infraestructura apropiada (Bhushan, 2003; Gertler y Boyce, 2003; Leonard, 2002; Molina, 2001; OIT, 2002).

En consecuencia, una dotación apropiada de infraestructuras que garanticen la seguridad, el saneamiento y los servicios médicos permite incrementar los niveles de desarrollo económico en una sociedad.

7.2.2.3. Tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

Existen muchos trabajos que relacionan la dotación de tecnologías de la información y la comunicación con el incremento del bienestar de una sociedad (Acevedo, 2004; Alfaro, 2008; Arce, 2006; Gilder, 2000; Gordon, 2002; Guasch, 2008; Jiménez, 2010;

Larrea, 2006; Márquez et al., 2007; Moreno et al., 2004; Núñez, 2001; Stiroh, 2002; UNDP, 2002).

Las TIC afectan de dos formas distintas al incremento en los niveles de desarrollo económico (UNDP, 2002):

- *Influyen de forma directa en la capacidad humana.* Los sistemas de comunicación o acceso a Internet permiten a la población obtener diversa información, con lo que se incrementa su formación y su libertad de decisión.
- *Incrementan la productividad.* Elevan los rendimientos de determinadas actividades económicas y, además, posibilitan la aparición de otras actividades con el incremento del ingreso y la creación de empleo.

La importancia de las TIC reside en que, a pesar de que durante las últimas décadas del siglo XX han surgido diversas revoluciones tecnológicas, tienen un carácter diferente a éstas como instrumento para incrementar los niveles de progreso: en primer lugar, afectan prácticamente a todas las actividades humanas; en segundo lugar, eliminan las principales restricciones que se oponen al desarrollo económico (conocimiento, participación y oportunidades económicas) y, en tercer lugar, requieren menos inversiones en términos de capital e infraestructura que otros sectores más tradicionales (Acevedo, 2004; Gilder, 2000; Gordon, 2002; Jiménez, 2010; Larrea, 2006; Moreno et al., 2004; Núñez, 2001; UNDP, 2002).

Por otro lado, las tecnologías de la información y la comunicación han aumentado enormemente la prestación de determinados servicios –turismo, finanzas o transportes– provocando un efecto de arrastre sobre otros sectores económicos, facilitando el acceso a estos servicios a gran parte de la población de un país (UNDP, 2002).

Aquí reside uno de los principales beneficios de este tipo de tecnologías. En muchos países, las pequeñas empresas y la población se encontraban excluidas de las cadenas de valor, debido a que operan en puntos geográficos que no cuentan con la información necesaria para acceder a los mercados, por lo que el avance y mejora de las TIC ha permitido, en muchas ocasiones, superar esta restricción y asegurar mayores niveles de prosperidad (Alfaro, 2008; Arce, 2006; Guasch, 2008; Márquez et al., 2007; Stiroh, 2002).

Además, las TIC ejercen un papel fundamental en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio² (ODM), en la medida en que sirven como instrumento para combatir la situación de los países menos adelantados. En este sentido, el octavo objetivo de los ODM -“Fomentar una asociación mundial para el desarrollo”- incluye facilitar el acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de la información y comunicación (ONU, 2000).

En muchas ocasiones, es posible afirmar que la tecnología es una consecuencia del avance de las condiciones socioeconómicas, además de ser una causa explicativa del mismo. En este sentido, cuanto mayor sea el nivel de educación, habrá una mayor difusión de las TIC, debido a la existencia de un mayor número de investigadores y científicos, por lo que existe un flujo circular entre el avance tecnológico y desarrollo económico (UNDP, 2002).

Puede concluirse, en definitiva, que la dotación de infraestructuras de tecnologías de la información y la comunicación que posee un país se convierte en un factor determinante de los niveles de progreso alcanzados por la población que habita ese territorio.

Por tanto, de la literatura expuesta en este epígrafe, se ha podido comprobar que las características geográficas y la dotación de infraestructuras con las que cuenta un territorio pueden contribuir al nivel de bienestar alcanzado. Comprobada esta relación de forma teórica, se pretende identificar, mediante un análisis empírico, qué características geográficas y dotación de infraestructuras condicionan que la actividad turística se traduzca en un incremento de los niveles de desarrollo económico.

7.3. MEDICIÓN

Se ha podido comprobar anteriormente que, tanto las características geográficas como la dotación de infraestructuras, engloban una amplia diversidad de factores capaces de influir en los niveles de desarrollo económico, por lo que, para una correcta medición, es necesario el uso de múltiples variables, dado el carácter multidimensional de ambos conceptos.

² Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, fijados por los 192 países miembros de las Naciones Unidas en 2000, son ocho objetivos de progreso socioeconómico que se fijaron como reto conseguir en 2015.

Ahora bien, hay que tener presente (dado que se ha trabajado con una muestra amplia de países y con un horizonte temporal importante) la dificultad en la obtención de información cuantitativa; por lo que, por supuesto, existen otros factores dentro las características geográficas y de la dotación de infraestructuras que inciden en el nivel de prosperidad de una sociedad, pero que no han podido utilizarse por falta de datos³.

Por otra parte, es necesario indicar que no todos los factores tienen el mismo tipo de relación (mientras que la red de carreteras disponible en un territorio tiene una relación directa con el nivel de progreso de esa sociedad, el número de homicidios cometidos tiene una relación inversa) –para cada variable se ha tenido en cuenta el tipo de relación que tiene con el nivel de desarrollo económico–.

Asimismo, alguna de las variables utilizadas para medir las características geográficas y la dotación de infraestructuras de un determinado país están disponibles en términos absolutos, por lo que no son comparables entre países con distinto número de habitantes (un país con una población mayor que la de otro, tendrá más posibilidades de tener un consumo mayor de energía), o entre países con un tamaño geográfico diferente (un país con una superficie mayor que la de otro, tendrá más posibilidades de tener una mayor red de carreteras). Para solucionar este problema, las variables que, estando en términos absolutos, introducen sesgos por la población o por el territorio han sido relativizadas para permitir la comparación entre países –para aquellas que han sido transformadas, se indica la variable utilizada para relativizarla–.

7.3.1. Características geográficas

Para medir las características geográficas se han considerado un total de 5 variables:

- *SUP Superficie del terreno (km cuadrados)*. Es el área geográfica total del país, excepto la superficie ocupada por las aguas interiores, entre las que se incluyen los ríos y lagos principales. Tipo de relación: directa.
- *ALI Acceso al litoral*. Un Estado con acceso al litoral es aquel país cuyo territorio tiene salida al mar o al océano. Tipo de relación: directa.

³ A modo de ejemplo, pueden citarse factores como los kilómetros de líneas de ferrocarril o la calidad de las infraestructuras aeroportuarias. Estos datos, aun cuando estos factores inciden en el nivel de progreso experimentado por un territorio, no han podido ser utilizados por no disponer de suficiente información para el conjunto de la muestra (144 países) y/o para el horizonte temporal analizado (20 años).

- *EIN Estado insular*. Un Estado insular es aquel país cuya superficie está totalmente limitada a una isla o un grupo de islas, no teniendo ningún territorio sobre un continente. Tipo de relación: inversa.
- *APT Áreas protegidas terrestres (% de la superficie total)*. Son aquellas áreas de la superficie terrestre que oficialmente se encuentran protegidas por las autoridades nacionales y/o internacionales. Tipo de relación: directa.
- *APM Áreas protegidas marinas (% de la superficie total)*. Son aquellas áreas de terreno intermareal o submareal que han sido reservadas por la ley u otros medios eficaces para proteger parte o la totalidad de las mismas. Tipo de relación: directa.

7.3.2. Dotación de infraestructuras

Para medir la dotación de infraestructuras han sido utilizadas un total de 13 variables (4 variables para energía y transporte, 5 variables para seguridad y servicios médicos y 4 para TIC):

ENERGÍA Y TRANSPORTE

- *ENE Producción de energía (Tn equivalentes de petróleo)*. Se refiere a las distintas formas de energía primaria: petróleo, gas natural, electricidad, combustibles sólidos y combustibles renovables, todos convertidos en equivalentes de petróleo. Tipo de relación: directa. (*Variable transformada per cápita*).
- *ELE Producción de electricidad (Kwh)*. Incluye la producción de todas las plantas transformadoras que están diseñadas para producir electricidad, así como la producción combinada de calor y electricidad. Tipo de relación: directa. (*Variable transformada per cápita*).
- *CAR Red de carreteras (Km de carretera)*. Incluye autopistas, carreteras, caminos principales, caminos secundarios y todas las demás carreteras de un país. Tipo de relación: directa. (*Variable transformada por cada cien km² de superficie terrestre*).
- *PAV Carreteras pavimentadas (% del total)*. Son aquellas carreteras cubiertas con asfalto, piedra machacada, hidrocarburos, hormigón o adoquines. Tipo de relación: directa.

SEGURIDAD Y SANIDAD

- *PFA Personal de las fuerzas armada (número de efectivos)*. Se trata del personal en servicio activo militar, si la formación, organización, equipamiento y control sugieren que pueden ser utilizados para apoyar o sustituir a las fuerzas militares regulares. Tipo de relación: directa. (*Variable transformada por cada cien mil habitantes*).
- *HOC Homicidios cometidos (por cada cien mil habitantes)*. Son los homicidios como resultado de conflictos violentos, violencia entre pandillas o violencia interpersonal, no incluyendo los asesinatos en conflictos armados cometidos por grupos organizados. Tipo de relación: inversa.
- *MCP Muertes relacionadas con conflictos en el país (número de muertes)*. Son las muertes a causa de los conflictos armados relacionados con algún tipo de contienda en la que se encuentra inmerso el país, e incluye las muertes tanto de los militares como de la población civil. Tipo de relación: inversa. (*Variable transformada por cada cien mil habitantes*).
- *SSM Servicios de saneamiento mejorados (% de población con acceso)*. Se incluye el porcentaje de la población con, al menos, un acceso adecuado a servicios apropiados de saneamiento, debiendo encontrarse en buen estado de mantenimiento. Tipo de relación: directa.
- *CHO Camas de hospital (por cada mil personas)*. Incluye las camas de hospitalización en centros tanto públicos como privados, tanto si son de carácter general como especializados. Tipo de relación: directa.

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

- *TEL Líneas telefónicas (por cada cien personas)*. Se incluyen las líneas que conectan el equipo terminal de un abonado a la red telefónica pública conmutada y que disponen de un puerto en una central telefónica. Tipo de relación: directa.
- *SIN Suscriptores de banda ancha fija de Internet (por cada cien personas)*. Incluye los abonados a Internet a través de banda ancha fija digital, cable módem u otra tecnología de alta velocidad. Tipo de relación: directa.

- *UIN Usuarios de Internet (por cada cien personas)*. Son aquellas personas que habitualmente utilizan acceso a la world wide web. Tipo de relación: directa.
- *SSI Servidores seguros de Internet (por cada millón de personas)*. Se incluye los servidores que utilizan tecnología de encriptación en las transacciones por Internet. Tipo de relación: directa.

7.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo se pretende determinar qué factores concretos *-push factors o brake factors-*, presentes en unos países o ausentes en otros, desde el punto de vista de las características geográficas y de la dotación de infraestructuras, permiten explicar que el crecimiento turístico suponga una mejora en el desarrollo económico en los países del Grupo A y, sin embargo, no ocurra esta relación de dependencia en los países del Grupo B.

Antes de proceder a la estimación del modelo econométrico para analizar las características geográficas y la dotación de infraestructuras que condicionan la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, es necesario realizar algunas consideraciones respecto a las variables utilizadas en este capítulo.

En primer lugar, para las variables SUP, ALI y EIN se ha considerado únicamente su valor en 1991, no calculándose su variación relativa entre dicho año y 2010, debido al carácter estructural de estas variables, que representan características geográficas de los distintos países. Por tanto, los valores de estas variables son los mismos en 1991 y en 2010. En segundo lugar, se han calculado las variaciones en valor absoluto (y no en valor relativo, como se ha hecho con el resto de variables) de las variables SIN, UIN y SSI, debido a que los valores de partida de dichas variables (año 1991) son nulos para prácticamente todos los países analizados, por lo que sus variaciones relativas alcanzan valores anormalmente elevados. Finalmente, y en tercer lugar, se han tomado como valores iniciales de la variable SSI los correspondientes a 2000, puesto que no se dispone de información correspondiente a 1991.

Hechas estas matizaciones previas, se presentan a continuación las estimaciones econométricas de los modelos seleccionados (a partir del valor del coeficiente de

determinación) para los países del Grupo A y del Grupo B, en cada uno de los grupos de factores considerados en este capítulo.

7.4.1. Características geográficas

El Cuadro 7.1 presenta los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados.

Cuadro 7.1 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las características geográficas

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,160	- Lineal	0,179
- Exponencial	0,188	- Exponencial	0,131
- Potencial	0,261	- Potencial	0,139

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como se puede observar, el modelo que mejor explica cómo condicionan las características geográficas de los países la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico es el potencial para los países del Grupo A (0,261) y el lineal para los países del Grupo B (0,179).

El Cuadro 7.2 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 7.2 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: características geográficas)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 SUP_i \ln CT_i + \beta_2 ALI_i \ln CT_i + \beta_3 EIN_i \ln CT_i + \beta_4 APT_i \ln CT_i + \beta_5 \Delta APT_i \ln CT_i + \beta_6 APM_i \ln CT_i + \beta_7 \Delta APM_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,261		- Estadístico F: 2,628			
- Durbin-Watson (DW): 2,366		- Significación F: 0,021			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$SUP_i \ln CT_i$	Directa	-7,056 10 ⁻⁹	-1,441	0,155	1,062
$ALI_i \ln CT_i$	Directa	0,383(*)	3,063	0,003	1,074
$EIN_i \ln CT_i$	Inversa	-0,034	-1,081	0,284	1,165
$APT_i \ln CT_i$	Directa	-0,002	-1,613	0,113	1,145
$\Delta APT_i \ln CT_i$	Directa	2,943 10 ⁻⁶	0,451	0,654	1,065
$APM_i \ln CT_i$	Directa	0,002	0,872	0,387	1,211
$\Delta APM_i \ln CT_i$	Directa	3,617 10 ⁻⁶	0,862	0,392	1,071
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, el único parámetro estadísticamente significativo es β_2 , el cual se relaciona con la variable acceso al litoral (Estadístico t: 3,063). Dada la relación directa que tiene esta variable con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo positivo del valor estimado del coeficiente β_2 , se puede concluir que el acceso al litoral de los países del Grupo A es un *static push factor*. En efecto, el valor promedio de la variable ALI en los países del Grupo A es 0,833, mientras que en los países del Grupo B este valor medio es igual a 0,736.

En segundo lugar, el Cuadro 7.3 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo B. En este caso, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo cual significa que ninguna de las características geográficas consideradas parece influir de forma clara sobre la relación (o mejor dicho, la falta de relación) entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico de los países del Grupo B.

Cuadro 7.3 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: características geográficas)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha + \beta_0 CT_i + \beta_1 SUP_i CT_i + \beta_2 ALI_i CT_i + \beta_3 ALI_i CT_i + \beta_4 APT_i CT_i + \beta_5 \Delta APT_i CT_i + \beta_6 APM_i CT_i + \beta_7 \Delta APM_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,179			- Estadístico F: 1,243		
- Durbin-Watson (DW): 1,615			- Significación F: 0,303		
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$SUP_i CT_i$	Directa	4,521 10 ⁻⁸	1,206	0,235	1,150
$ALI_i CT_i$	Directa	0,362	1,866	0,069	1,364
$EIN_i CT_i$	Inversa	-0,183	-0,969	0,338	1,268
$APT_i CT_i$	Directa	-0,013	-1,491	0,144	1,654
$\Delta APT_i CT_i$	Directa	1,074 10 ⁻⁶	1,007	0,320	1,045
$APM_i CT_i$	Directa	0,010	0,761	0,451	1,577
$\Delta APM_i CT_i$	Directa	2,138 10 ⁻⁵	0,373	0,711	1,121
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

7.4.2. Dotación de infraestructuras

7.4.2.1. Energía y transporte

En el Cuadro 7.4 se muestra la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para ambos grupos de países. Como puede comprobarse, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,271 y 0,335, respectivamente).

Cuadro 7.4 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de energía y transporte

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,269	- Lineal	0,298
- Exponencial	0,245	- Exponencial	0,279
- Potencial	0,271	- Potencial	0,335

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 7.5 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 7.5 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: infraestructura de energía y transporte)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ENE_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ENE_i \ln CT_i + \beta_3 ELE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta ELE_i \ln CT_i + \beta_5 CAR_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta CAR_i \ln CT_i + \beta_7 PAV_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta PAV_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,271		- Estadístico F: 2,268			
- Durbin-Watson (DW): 2,067		- Significación F: 0,031			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ENE_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,170	0,866	1,894
$\Delta ENE_i \ln CT_i$	Directa	4,159 10 ⁻⁵	0,499	0,620	1,079
$ELE_i \ln CT_i$	Directa	-1,576 10 ⁻⁶	-0,432	0,667	1,613
$\Delta ELE_i \ln CT_i$	Directa	0,000	1,393	0,169	1,330
$CAR_i \ln CT_i$	Directa	0,000	-0,860	0,393	1,299
$\Delta CAR_i \ln CT_i$	Directa	0,000	-0,180	0,858	1,523
$PAV_i \ln CT_i$	Directa	0,000	-0,385	0,702	1,461
$\Delta PAV_i \ln CT_i$	Directa	0,002(*)	2,276	0,027	1,775
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, existe un parámetro estadísticamente significativo, β_8 , que es el coeficiente asociado a la variación relativa entre 1991 y 2010 de carreteras pavimentadas y el índice de crecimiento turístico (Estadístico t : 2,276). Dada la relación directa de este factor con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo positivo de la estimación mínimo-cuadrática del parámetro β_8 , se puede concluir que la mejora de las vías de comunicación en el período 1991-2010 y, más concretamente, el incremento en el porcentaje de carreteras pavimentadas, parece ser un *dynamic push factor* que está favoreciendo que el crecimiento turístico en estos países se esté transformando en desarrollo económico.

Por su parte, el Cuadro 7.6 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 7.6 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: infraestructura de energía y transporte)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ENE_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ENE_i \ln CT_i + \beta_3 ELE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta ELE_i \ln CT_i + \beta_5 CAR_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta CAR_i \ln CT_i + \beta_7 PAV_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta PAV_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,335		- Estadístico F: 2,126			
- Durbin-Watson (DW): 1,568		- Significación F: 0,049			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ENE_i \ln CT_i$	Directa	0,013	1,267	0,213	1,229
$\Delta ENE_i \ln CT_i$	Directa	0,001	1,313	0,197	1,098
$ELE_i \ln CT_i$	Directa	-6,904 10⁻⁵(*)	-2,180	0,035	1,179
$\Delta ELE_i \ln CT_i$	Directa	8,861 10 ⁻⁵	0,821	0,417	1,210
$CAR_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,192	0,849	1,127
$\Delta CAR_i \ln CT_i$	Directa	-2,605 10 ⁻⁵	-0,043	0,966	1,132
$PAV_i \ln CT_i$	Directa	0,002	1,324	0,193	1,232
$\Delta PAV_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-0,923	0,362	1,152
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

De nuevo, existe un parámetro estadísticamente significativo, β_3 , es decir, el efecto conjunto del nivel de producción inicial de electricidad y del crecimiento turístico (Estadístico t: -2,180). En este caso, como se observa, la relación de esta variable con el desarrollo económico es directa, mientras que el signo asociado a β_3 es negativo. Se trata, por tanto, de un *static brake factor*, por lo que puede concluirse que el escaso nivel de producción de electricidad per cápita (en 1991 el valor promedio de esta producción per cápita en los países del Grupo B era de 409,6 kilovatios/hora, mientras que en los países del Grupo A ascendía a 5.403,0 kilovatios/hora) en el año de partida del análisis es un factor que está dificultando la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico en los países del Grupo B.

7.4.2.2. Seguridad y sanidad

Siguiendo la misma secuencia metodológica que la planteada con los grupos de factores anteriores, se ha procedido a cuantificar la bondad de ajuste de los modelos

lineal, exponencial y potencial para los dos conjuntos de países que están siendo considerados, mostrándose los resultados de esta bondad de ajuste en el Cuadro 7.7.

Cuadro 7.7 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de seguridad y sanidad

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,429	- Lineal	0,425
- Exponencial	0,412	- Exponencial	0,381
- Potencial	0,508	- Potencial	0,437

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede evidenciarse, al igual que sucedía con las infraestructuras de energía y transporte, el modelo econométrico que mejor ajuste proporciona cuando se considera como variables exógenas la interacción entre crecimiento turístico e infraestructuras de seguridad y servicios médicos es el modelo potencial, para ambos grupos de países (0,508 y 0,437, respectivamente).

El Cuadro 7.8 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A. En este caso, existen dos parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_2 (Estadístico t: 3,024) y β_3 (Estadístico t: -3,042).

El primero de ellos, β_2 , es el coeficiente asociado a la tasa de variación relativa del número de efectivos de las fuerzas armadas entre 1991 y 2010. En efecto, este factor tiene una relación directa con el desarrollo económico y el valor estimado de dicho coeficiente tiene signo positivo -lo que lo convierte en un *dynamic push factor*-, por lo que se puede afirmar que el incremento de personal de las fuerzas armadas ha favorecido que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en los países del Grupo A. En este sentido, un análisis más detallado de este factor pone de manifiesto que, mientras que en el período 1991-2010 el número de efectivos de las fuerzas armadas por cada 100.000 habitantes se incrementó, en promedio, en los países del Grupo A, un 44,1 por 100, en los países del Grupo B este incremento relativo fue tan sólo de un 6,7 por 100.

Cuadro 7.8 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: infraestructura de seguridad y sanidad)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 PFA_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta PFA_i \ln CT_i + \beta_3 HOC_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta HOC_i \ln CT_i + \beta_5 MCP_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta MCP_i \ln CT_i + \beta_7 SSM_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta SSM_i \ln CT_i + \beta_9 CHO_i \ln CT_i + \beta_{10} \Delta CHO_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,508		- Estadístico F: 4,786			
- Durbin-Watson (DW): 2,331		- Significación F: 0,000			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$PFA_i \ln CT_i$	Directa	3,136 10 ⁻⁵	1,893	0,064	1,663
$\Delta PFA_i \ln CT_i$	Directa	1,167 10⁻⁴(*)	3,024	0,004	1,093
$HOC_i \ln CT_i$	Inversa	-0,005(*)	-3,042	0,004	3,114
$\Delta HOC_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	-1,343	0,185	1,348
$MCP_i \ln CT_i$	Inversa	0,057	1,541	0,129	4,494
$\Delta MCP_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	-1,384	0,172	3,485
$SSM_i \ln CT_i$	Directa	-0,002	-1,765	0,083	1,645
$\Delta SSM_i \ln CT_i$	Directa	0,003	1,549	0,128	2,330
$CHO_i \ln CT_i$	Directa	-0,005	-1,418	0,162	1,575
$\Delta CHO_i \ln CT_i$	Directa	0,001	1,903	0,063	1,176
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El otro factor cuyo parámetro resulta estadísticamente significativo, β_3 , es el coeficiente relacionado con el número de homicidios cometidos por cada 100.000 habitantes en el año de partida del análisis. Este factor tiene una relación inversa con el desarrollo económico de los países y el valor estimado de dicho coeficiente tiene signo negativo –en este caso, se trata de un *static push factor*-. Parece claro, por tanto, que la seguridad ciudadana es un factor de partida necesario para que el crecimiento turístico se convierta en desarrollo económico. De hecho, mientras que en 1991 en los países del Grupo A el número promedio de homicidios por cada 100.000 habitantes se situaba en 8,58, en los países del Grupo B este número se elevaba por encima de 18 (en concreto, 18,3 homicidios por cada 100.000 habitantes).

Por su parte, el Cuadro 7.9 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 7.9 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: infraestructura de seguridad y sanidad)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 PFA_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta PFA_i \ln CT_i + \beta_3 HOC_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta HOC_i \ln CT_i + \beta_5 MCP_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta MCP_i \ln CT_i + \beta_7 SSM_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta SSM_i \ln CT_i + \beta_9 CHO_i \ln CT_i + \beta_{10} \Delta CHO_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,437			- Estadístico F: 4,024		
- Durbin-Watson (DW): 1,424			- Significación F: 0,000		
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$PFA_i \ln CT_i$	Directa	1,819 10 ⁻⁵	0,393	0,696	1,650
$\Delta PFA_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,534	0,595	1,225
$HOC_i \ln CT_i$	Inversa	0,006(*)	2,555	0,013	1,829
$\Delta HOC_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	-0,195	0,846	2,349
$MCP_i \ln CT_i$	Inversa	0,002	0,802	0,426	1,430
$\Delta MCP_i \ln CT_i$	Inversa	0,001(*)	2,214	0,031	1,300
$SSM_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,114	0,909	2,134
$\Delta SSM_i \ln CT_i$	Directa	9,018 10 ⁻⁵	0,164	0,871	2,176
$CHO_i \ln CT_i$	Directa	-0,065(*)	-2,946	0,005	1,308
$\Delta CHO_i \ln CT_i$	Directa	9,382 10 ⁻⁵	0,801	0,427	1,286
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, existen tres parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_3 (Estadístico t: 2,555), β_6 (Estadístico t: 2,212) y β_9 (Estadístico t: -2,946).

El primero de los parámetros es, β_3 , que está asociado al número de homicidios por cada 100.000 habitantes, por lo que no sólo ha demostrado ser un *static push factor* en los países del Grupo A, sino también un *static brake factor* en los países del Grupo B. En este sentido, dado que este factor tiene una relación inversa con el desarrollo económico, el signo positivo del coeficiente asociado evidencia que el mayor número de homicidios por cada 100.000 habitantes producidos en los países del Grupo B es un factor que dificulta el desarrollo económico de estos países por la vía del crecimiento turístico. Además, es llamativo que aparezca como un factor estático, cuando su evolución durante el periodo analizado podría haber dado lugar a una concepción dinámica. Sin embargo, los datos muestran que la evolución de ambos grupos de países durante este periodo ha sido muy parecida, por lo que se mantiene una

situación similar a la de partida, ya reflejada en párrafos anteriores (en 2010, en los países del Grupo A el número promedio de homicidios por cada 100.000 habitantes era de 7,30, mientras que en los países del Grupo B ascendía a 16,90 por cada 100.000 habitantes).

En relación también a los aspectos de seguridad de los países, el segundo de los parámetros que es estadísticamente significativo, β_6 , relaciona la variación en el número de muertes relacionadas con conflictos en el país entre 1991 y 2010. En este caso, dado que este factor tiene una relación inversa con el desarrollo humano, el signo positivo del coeficiente asociado significa que nos encontramos con un *dynamic brake factor*, lo que supone un freno a la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población, a través del crecimiento de la actividad turística, en los países del Grupo B. Así, aunque en estos veinte años la tasa de variación relativa de esta variable ha sido negativa (caída de un 21,2 por 100 durante dicho período), esta reducción no es todavía suficiente para facilitar la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico, debido a que los valores de partida son mucho más elevados en los países del Grupo B que en los países del Grupo A (mientras que en 1991 el número de muertes relacionadas con conflictos en el país alcanzaba un valor promedio de 4,3 por cada 100.000 habitantes en los países del Grupo B, en los del Grupo A este ratio promedio era tan sólo de 0,1). La seguridad se confirma, por tanto, como un factor importante en la mejora del desarrollo económico de los países como consecuencia del crecimiento de las cifras de su actividad turística.

Finalmente, el último de los parámetros que ha resultado estadísticamente significativo, β_9 , se relaciona con las infraestructuras sanitarias de partida. En efecto, dado que la relación existente entre el número de camas de hospital por cada 100.000 habitantes y el desarrollo económico es directa, y el signo del valor estimado del parámetro asociado es negativo, indica que nos encontramos ante un *static brake factor*, lo que se traduce en que los bajos niveles de infraestructuras sanitarias de los países del Grupo B en el año de partida de este estudio han representado un freno a la conversión del crecimiento turístico en desarrollo económico. De hecho, mientras que los países del Grupo A disponían en 1991 de casi 7 camas de hospital por cada 100.000 habitantes (6,94), los países del Grupo B no llegaban a disponer ni siquiera de 2 camas de hospital (1,89) por cada 100.000 habitantes.

7.4.2.3. Tecnologías de la información y comunicación (TIC)

El último grupo de factores analizados en el presente capítulo son las infraestructuras relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación.

En el Cuadro 7.10 se muestra la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para los dos grupos de países.

Cuadro 7.10 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las infraestructuras de tecnologías de información y comunicación

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,237	- Lineal	0,202
- Exponencial	0,226	- Exponencial	0,218
- Potencial	0,267	- Potencial	0,226

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, el modelo econométrico más adecuado, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, es, nuevamente, el modelo potencial, ya que arroja la mayor bondad de ajuste (0,267 y 0,226, respectivamente).

En primer lugar, el Cuadro 7.11 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

En este caso, se aprecia que las telecomunicaciones tienen un papel importante como nexo de unión entre crecimiento turístico y desarrollo económico, existiendo dos parámetros estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: 2,233) y β_4 (Estadístico t: 2,546).

Cuadro 7.11 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: infraestructura de tecnología de la información y la comunicación)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 TEL_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta TEL_i \ln CT_i + \beta_3 SIN_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta SIN_i \ln CT_i + \beta_5 UIN_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta UIN_i \ln CT_i + \beta_7 SSI_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta SSI_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,267		- Estadístico F: 2,873			
- Durbin-Watson (DW): 2,252		- Significación F: 0,009			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$TEL_i \ln CT_i$	Directa	0,004(*)	2,233	0,029	7,894
$\Delta TEL_i \ln CT_i$	Directa	-1,643 10 ⁻⁵	-0,145	0,885	1,606
$SIN_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,000	1,000	0,000
$\Delta SIN_i \ln CT_i$	Directa	0,008(*)	2,546	0,013	8,239
$UIN_i \ln CT_i$	Directa	-0,036	-0,633	0,529	1,807
$\Delta UIN_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,439	0,662	3,098
$SSI_i \ln CT_i$	Directa	-3,982 10 ⁻⁵	-0,118	0,906	2,961
$\Delta SSI_i \ln CT_i$	Directa	1,461 10 ⁻⁶	0,037	0,971	3,543
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El primero de los parámetros, β_1 , relaciona el número de líneas telefónicas por cada 100 habitantes. Este factor, tiene una relación directa con el desarrollo económico, por lo que, al tener signo positivo el coeficiente asociado al mismo, se trata de un *static push factor*. En concreto, los países del Grupo A disponían en 1991 de un promedio de 25,5 líneas telefónicas por cada 100 personas, cifra casi veinte veces superior al promedio calculado para los países del Grupo B, cuyo ratio en 1991 era tan sólo de 1,6 líneas telefónicas por cada 100 personas.

El otro de los parámetros identificados, β_4 , es el coeficiente asociado a la variación absoluta en el número de suscriptores de banda ancha de Internet por cada 100 personas. Este factor favorece el desarrollo económico, de forma que el signo positivo estimado de su correspondiente coeficiente, demuestra que se trata de un *dynamic push factor*. En este sentido, las diferencias observadas en las tasas de variación absoluta de este factor entre los países del Grupo A y del Grupo B son realmente patentes: mientras que en los primeros el número de suscriptores de banda ancha fija de Internet experimentó un crecimiento medio de 15,8 suscriptores por cada 100 personas, en los

segundos este crecimiento medio ha sido tan sólo de 0,9 suscriptores por cada 100 personas.

En segundo lugar, el Cuadro 7.12 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B. En este caso concreto, ninguno de los factores tecnológicos considerados es estadísticamente significativo, lo cual implica que ninguno de éstos parece influir de forma clara sobre la falta de relación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico de los países del Grupo B.

Cuadro 7.12 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: infraestructura de tecnología de la información y la comunicación)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 TEL_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta TEL_i \ln CT_i + \beta_3 SIN_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta SIN_i \ln CT_i + \beta_5 UIN_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta UIN_i \ln CT_i + \beta_7 SSI_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta SSI_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,226		- Estadístico F: 1,899			
- Durbin-Watson (DW): 1,500		- Significación F: 0,080			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$TEL_i \ln CT_i$	Directa	-0,017	-0,780	0,439	2,911
$\Delta TEL_i \ln CT_i$	Directa	-1,293 10 ⁻⁶	-0,095	0,925	1,393
$SIN_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,000	1,000	0,000
$\Delta SIN_i \ln CT_i$	Directa	0,027	0,797	0,429	4,374
$UIN_i \ln CT_i$	Directa	-1,713	-0,203	0,840	2,492
$\Delta UIN_i \ln CT_i$	Directa	0,002	0,468	0,641	2,403
$SSI_i \ln CT_i$	Directa	-0,050	-1,719	0,092	3,267
$\Delta SSI_i \ln CT_i$	Directa	0,002	1,139	0,260	2,749
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

7.5. CONCLUSIONES

La finalidad de este análisis no ha sido determinar las causas que explican una mayor o menor expansión de la actividad turística -crecimiento turístico-, sino que, de acuerdo con la segunda de la hipótesis establecida en el capítulo introductorio, el objetivo reside en identificar los factores determinantes -push factors o brake factors-, desde el

punto de vista de las características geográficas y la dotación de infraestructuras, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico.

En este sentido, dado que para cada factor se ha analizado su incidencia, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, de dos formas diferentes, es posible distinguir, a su vez, en *static factors* -valor de partida al inicio del periodo analizado- y en *dynamic factors* -variación relativa experimentada en la etapa que se ha analizado-. Por tanto, finalmente, existen cuatro grupos de factores que inciden, de forma distinta, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, como se resumen en el Cuadro 7.13.

Cuadro 7.13 Factores determinantes -características geográficas y dotación de infraestructuras- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico

Grupo	Push Factors		Brake Factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Características geográficas	<i>Acceso al litoral</i>	-	-	-
Infraestructura de energía y transporte	-	<i>Carreteras pavimentadas</i>	<i>Producción de electricidad</i>	-
Infraestructura de seguridad y sanidad	<i>Homicidios cometidos</i>	<i>Personal de las fuerzas armadas</i>	<i>Homicidios cometidos</i>	<i>Muertes relacionadas con conflictos en el país</i>
			<i>Camas de hospital</i>	
Infraestructura de TIC	<i>Líneas telefónicas</i>	<i>Suscriptores de banda ancha fija de Internet</i>	-	-

Fuente: Elaboración propia.

Los factores que han sido clasificados en *static push factors* son: acceso al litoral, homicidios cometidos y líneas telefónicas. Puede concluirse, por tanto, que tener acceso al litoral -lo que supone mayores posibilidades para el acceso a los mercados internacionales-, disfrutar de inicio de una adecuada dotación de seguridad que haga posible mantener escasos niveles de homicidios -que posibilita uno de los derechos humanos fundamentales de cualquier sociedad- y poseer una apropiada infraestructura de telecomunicaciones que se refleja en la elevada dotación de líneas telefónicas -dado que implica una mejora de la capacidad humana y un incremento de la productividad-, son factores de partida que influyen en que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Por otro lado, las variables que han sido clasificadas dentro de la categoría de *dynamic push factors* son: carreteras pavimentadas, personal de las fuerzas armadas y suscriptores de banda ancha fija de Internet. En este caso, la conclusión que puede extraerse reside en que el incremento de la infraestructura de transporte, reflejada en un aumento más significativo de las carreteras pavimentadas -que favorece el arrastre de la actividad turística sobre otros sectores de la cadena de valor-, el aumento de la infraestructura de seguridad a través de una mayor dotación de personal de las fuerzas armadas -lo que evita que se produzcan situaciones de violencia que afectan al conjunto de la sociedad- y desarrollar la infraestructuras de telecomunicaciones posibilitando un mayor aumento de las suscripciones de la población a Internet -lo que permite tanto una mayor formación de la población como el aumento de la prestación de determinados servicios-, son factores que influyen, al igual que los indicados anteriormente, en la relación entre estas dos magnitudes.

Por el contrario, las variables que han sido identificada como *static brake factors* son: producción de electricidad, homicidios cometidos y camas de hospital. Por consiguiente, la situación de partida con respecto a la escasa producción de electricidad -que dificulta la capacidad productiva del país-, a la ineficiente infraestructura de seguridad que se traduce en un elevado número de homicidios cometidos -impidiendo, como se ha comentado antes, conseguir uno de los derechos humanos fundamentales de cualquier sociedad- y a la insuficiente dotación de infraestructuras sanitarias, reflejada en la escasa dotación de hospitales -lo que supone un obstáculo para el control de enfermedades, la mejora de la desnutrición o el incremento de la salubridad-, son factores que impiden que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

En segundo lugar, el único factor que ha sido clasificado dentro de la categoría de *dynamic brake factors* es el referido a las muertes relacionadas con conflictos en el país. Parece evidente, por tanto, que, si no se produce un aumento de la seguridad que permita reducir drásticamente las muertes relacionadas con conflictos en el país, es difícil que el crecimiento turístico se transforme, finalmente, en desarrollo económico.

Capítulo 8

*Características de la población y
acceso al mercado de trabajo como
nexo de unión entre crecimiento
turístico y desarrollo económico*

8.1. INTRODUCCIÓN

Es amplia la literatura existente (entre otros, Alonso, 2004; Collier, 2007; Maddison, 2009; Vázquez, 2005) respecto a la importancia de las características de la población (estructura por edad, distribución geográfica, tasa de actividad o movimientos migratorios) y de los mecanismos de acceso al mercado de trabajo en la mejora de las condiciones económicas, sociales y humanas de un país. Además, ambos factores, considerados en su globalidad, han sido también objeto de preocupación y estudio por la mayoría de los organismos internacionales (UNCTAD, 2004; UNDP, 2009; UNFPA, 2008; World Bank, 2007), que reconocen la dependencia entre estos y los niveles de desarrollo económico alcanzados por un país.

La hipótesis que se viene defendiendo en esta investigación plantea que existe un conjunto de factores que influyen en que el crecimiento de la actividad turística de un país termine trasladándose a una mejora de las condiciones de vida de su población. Pues bien, dada la importancia que, a nivel general, se suele dar a las características de la población y a los mecanismos de acceso al mercado de trabajo, parece lógico pensar que también la tengan en lo que respecta al turismo.

En consecuencia, en este capítulo, en primer lugar, se repasan las principales aportaciones teóricas al respecto del objeto de estudio, para, posteriormente, confirmar si las diferentes variables consideradas dentro de las categorías “características de la población” –edad, distribución geográfica y migración- y “acceso al mercado de trabajo” pueden considerarse como factores determinantes para la canalización de incrementos de la actividad turística de un país en mejoras de los niveles de bienestar del mismo.

8.2. INCIDENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y ACCESO AL MERCADO DE TRABAJO EN EL PROCESO DE DESARROLLO ECONÓMICO

Cuando se habla de las características de la población, se hace referencia a los principales atributos o propiedades de los individuos que ocupan una misma área geográfica, así como la distribución de éstos en un determinado territorio. Por su parte, por acceso al mercado de trabajo, en una concepción genérica, se suele considerar la posibilidad de la población en edad de trabajar que, de forma activa, decide acceder a un trabajo que le reporte su principal fuente de ingresos.

Ahora bien, al igual que en el capítulo anterior, las características de la población y la posibilidad de acceso al mercado de trabajo engloban una amplia diversidad de elementos, lo que dificulta enormemente identificar con exactitud cada uno de los factores que lo conforman. Desde la distribución de la población en el territorio, la clasificación de ésta por edades, la tasa de población dependiente o los movimientos migratorios, en el caso de las características de la población, hasta el número de trabajadores ocupados, la tasa de desempleo o el desempleo de larga duración, en el caso de acceso al mercado de trabajo.

Tanto el World Bank como el United Nations Development Programme elaboran y difunden de forma periódica trabajos específicos sobre la vinculación de estos factores con el desarrollo económico¹, por lo que su papel ha sido fundamental para conseguir una mayor armonización de los distintos trabajos que han ido apareciendo en este campo del conocimiento.

Parece evidente que algunas de las características de la población (población rural, población dependiente o tasa de emigración) influyen de forma notable en las perspectivas de avance económico de los diferentes países. Igualmente, las posibilidades de acceso al mercado de trabajo (tasa de actividad o número de desempleados) son variables a tener en cuenta para la mejora del bienestar de la población, debido a la influencia que algunos de sus componentes ejercen sobre el nivel de desarrollo económico alcanzado (UNDP, 2009; World Bank, 2005, 2007).

¹ World Bank: *World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone*; *World Development World Development Report 2007: Development and the Next Generation*; *World Development Report 2009: Reshaping Economic Geography*. United Nations Development Programme: *Human Development Report 2004: Cultural Liberty in Today's Diverse World*; *Human Development Report 2009: Overcoming barriers, Human mobility and development*.

8.2.1. Características de la población

Durante el siglo XX la población mundial se triplicó, cerrando este periodo con una población superior a los 6.000 millones de habitantes, y las previsiones apuntan a que en 2050 la población mundial alcance en torno a los 9.000 millones de ciudadanos (United Nations Secretariat, 2002). Este proceso de crecimiento, así como su distribución, ha tenido, y sigue teniendo, una serie de implicaciones económicas, sociales y ambientales sobre la Humanidad, tan importantes que ha desembocado en una mayor atención por parte de las autoridades y la comunidad científica hacia la cuestión demográfica.

En este sentido, son muchas las aportaciones realizadas por la literatura económica en los últimos tiempos (Adams, 2003; Alonso, 2004; Baldwin-Edwards, 2009; Barcenilla, 2009; Blanco, 2006; Bloom et al., 2003; Collier, 2007; Docquier y Rapoport, 2004; Dyson, 2001; Fujita, 2007; Kapsos, 2005; Livi-Bacci, 2006; Lowell, 2001; Maddison, 2009; Özden y Schiff, 2005; UNCTAD, 2004; UNDP, 2004; Vázquez, 2005; Wilson y Airey, 1999; World Bank, 2005, 2007, 2009; Yousef, 2004) sobre la cuestión demográfica, en las que ha quedado más que justificada una relación de dependencia entre las características de la población con la que cuenta un país y los niveles de desarrollo económico alcanzados.

En un principio, la vinculación entre el número de habitantes y el nivel de las condiciones socioeconómicas alcanzadas por una sociedad podría parecer evidente debido a que el incremento de la primera de estas dos variables ha coincidido en el tiempo con un mayor nivel de renta per cápita (Maddison, 2009).

Sin embargo, en el régimen de crecimiento moderno, una nueva variable –el capital humano– irrumpe con fuerza, dando más protagonismo a la formación de la población que a un mayor número de habitantes, lo que se ha traducido en que las sociedades con mayores condiciones socioeconómicas muestran menores tasas de crecimiento de la población (Barcenilla, 2009).

8.2.1.1. Distribución de la población en el territorio

La población de un país puede distribuirse dentro del territorio de diversas maneras, siendo generalmente aceptado clasificar a los habitantes en dos grandes grupos: población urbana y población rural; por lo que, en base a esta clasificación, cabe

preguntarse si las crecientes concentraciones que se están llevando a cabo de la población durante las últimas décadas en torno a núcleos urbanos aumentarán los niveles de progreso de la población o si, por el contrario, producirán congestión y mayor pobreza de la sociedad (Barlow, 1994; World Bank, 2007; Yousef, 2004).

En este sentido: *“La ciudad es, y ha sido siempre, el espacio central de los cambios del sistema económico y productivo (...) Se puede decir que las ciudades desempeñan y han desempeñado un papel estratégico en la evolución de las sociedades y en el desarrollo económico en todos los periodos históricos”* (Vázquez, 2005: 95).

Este proceso de concentración, tanto de la población como de las actividades económicas, se desarrolla de acuerdo con dos escalas espaciales (Collier, 2007; Fujita, 2007):

- *Concentración en el plano local.* A medida que se desarrollan los países, la densidad en ciudades y grandes urbes aumenta, lo que conlleva un fuerte incremento de la población urbana. Estas transformaciones tienen relación con el proceso de transformación de una sociedad agraria en una sociedad basada en la actividad industrial y/o en los servicios. Este proceso de concentración es especialmente rápido, lo que conlleva que las administraciones deben gestionar un rápido crecimiento de las concentraciones urbanas en torno a las grandes urbes donde se ubican los principales mercados.
- *Concentración en el plano nacional.* Igual que ocurre en el crecimiento de las ciudades y su periferia, también ocurre en diferentes zonas de un país, pero a un ritmo más lento, lo que da lugar a la existencia de zonas más ricas y zonas más pobres. Por tanto, a corto y medio plazo, se produce un recrudecimiento de las disparidades entre zonas en el plano nacional debido a que, mientras que no se produzca una adecuada dotación de infraestructura de transporte que permita conectar estas zonas, no es posible ampliar el mercado interregional, con la reducción de las disparidades geográficas.

La población tiende a concentrarse en ciudades urbanas ya que la proximidad de actividades económicas facilita los intercambios comerciales, permite diversificar el sistema productivo al contar con una demanda mayor y más diversificada, difunde con mayor rapidez la información y perfeccionamiento de los recursos humanos, lo que, en

definitiva, supone una mejora de la competitividad de las organizaciones y de los individuos, incidiendo en la mejora de las condiciones socioeconómicas (Bloom et al., 2003; Dyson, 2001; Kapsos, 2005; Vázquez, 2005; Wilson y Airey, 1999).

Ahora bien, el crecimiento de las ciudades debe controlarse, al mismo tiempo que las diferencias de riqueza entre las zonas urbanas y las zonas rurales deben reducirse de forma drástica para evitar un despoblamiento de éstas últimas. Las zonas retrasadas y alejadas de las zonas de concentración económica deben de obtener programas de progreso territorial que permitan la fijación de población a estas zonas rurales (World Bank, 2009).

8.2.1.2. Distribución de la población por edad

Dentro de la relación existente entre población y desarrollo económico, otra cuestión fundamental es el modelo demográfico con el que cuenta el país, ya que, en función de su estructura, las consecuencias en las condiciones socioeconómicas de la población serán totalmente distintas.

Aquellos países que cuentan con pirámides de población estacionarias, con mayor amplitud en su parte central, tienen mayores oportunidades para la mejora de las condiciones de la población, debido a que cuentan con una mayor participación de habitantes en edad de trabajar. En este sentido, una mayor población en edad de trabajar o, dicho de otro modo, una población con menor proporción de niños y ancianos económicamente dependientes², puede constituirse como un factor de progreso socioeconómico, debido a las posibilidades de invertir los recursos destinados a esta población en otros objetivos distintos (Bloom y Canning, 2005; Lam, 2006; World Bank, 2007).

Por tanto, un aumento de la población que debe de sustentar a los otros dos grupos puede constituirse como una oportunidad para el incremento de las condiciones de vida de la población (World Bank, 2007). En este sentido, parte del mayor crecimiento económico que experimentó Asia entre 1965 y 1990 se debió a la mayor amplitud de la población en edad de trabajar (Bloom y Sachs, 1998; Bloom et al., 2000; Mason, 2001).

² Se considera población dependiente a los niños que tienen menos de 15 años y a las personas mayores de 65 años (UNDP, 2009).

Sin embargo, la población dependiente está formada por dos grupos distintos de población, cada uno con un grado de influencia distinta sobre el progreso de una sociedad: en primer lugar, por la población mayor de 65 años, que consume recursos públicos, por ejemplo, en forma de pensiones y, en segundo lugar, por la población menor de 15 años, que demanda, entre otros, servicios públicos como educación.

Por tanto, hay que tener en cuenta que en el proceso de transición demográfica experimentado por una sociedad la incidencia que tiene la población dependiente en cada una de las diferentes etapas es diametralmente opuesta para los procesos de desarrollo económico (World Bank, 2007):

- La primera etapa en el proceso de transición demográfica supone la reducción de las tasas de mortalidad, manteniéndose constantes las tasas de natalidad, lo que implica un rápido crecimiento de la población y una pirámide de población expansiva. Por tanto, en esta situación, aun cuando la base de la pirámide, es decir, la población menor de quince años, se considera dependiente, en un futuro próximo va a formar parte de la población en edad de trabajar, por lo que no puede considerarse como un factor que incida negativamente, sino más bien como una inversión de recursos en un momento concreto, que traerá posteriormente importantes ventajas para el progreso de la sociedad, en el momento en que dicha población se incorpore al mercado laboral.
- Posteriormente, comienzan a reducirse las tasas de natalidad, manteniendo constante las tasas de mortalidad, lo que provoca pirámides de población regresivas, desacelerando el crecimiento de la población. Así, en esta nueva situación, la inversión pública que hay que realizar en esta población mayor de sesenta y cinco años poco puede aportar a los nuevos procesos de mejora que requiere la sociedad, lo que tiene un impacto negativo en el progreso de la población en general.

Desde el punto de vista del desarrollo económico, aquellas sociedades que cuentan con pirámides de población estacionarias o expansivas tienen mayores posibilidades para la mejora de las condiciones socioeconómicas. Sin embargo, las sociedades con pirámides regresivas, características de los países desarrollados, deben de invertir recursos en esta parte de la población, pues sus condiciones socioeconómicas también

inciden, como no, en el progreso de la sociedad en su conjunto (Kapsos, 2005; Maddison, 2009; World Bank, 2007).

La tasa de dependencia –entendida como el número de personas dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar- se sitúa en los países desarrollados en un 48 por 100, mientras que en los países menos desarrollados esta tasa se sitúa en un 54 por 100. Ahora bien, mientras que en los países desarrollados la tasa de dependencia se reparte a partes iguales entre los dos grupos, un 24 por 100 para cada uno de ellos, en los países menos desarrollados, del 54 por 100 total, un 45 por 100 corresponde al grupo de menores de 15 años y un 9% al otro grupo de población, por lo que las posibilidades de desarrollo económico, derivadas del modelo demográfico, son potencialmente mejores en el segundo grupo de países (Barcenilla, 2009).

Por tanto, el incremento de la esperanza de vida y la reducción de la natalidad implican tener que producir con un menor número de trabajadores un mayor número de bienes y servicios para mantener los niveles de vida de la población, por lo que una mayor formación y los movimientos migratorios pueden constituirse como una solución a este problema.

8.2.1.3. Movimientos migratorios

Los movimientos migratorios implican un desplazamiento de la población entre dos territorios geográficos distintos, lo que conlleva un cambio relevante del entorno económico y social para esta población.

Un inmigrante puede definirse a partir de dos criterios: país de nacionalidad, lo que conllevaría a considerar como inmigrante a los residentes del país que son extranjeros y, país de nacimiento, respecto al cual son inmigrantes los residentes del país que han nacido en el extranjero (Fargues, 2009).

Cuando se analiza los efectos que los movimientos migratorios tienen sobre un país en concreto, hay que considerar dos perspectivas distintas: desde el punto de vista del país emisor, se ve acentuado el despoblamiento del territorio, especialmente las zonas rurales, y para el país receptor se alivia el problema del reducido crecimiento de la población (Alonso, 2004).

A medida que los movimientos migratorios han sido más importantes, especialmente desde la década de los ochenta del siglo XX, ha comenzado a surgir la preocupación en los países receptores de que estos movimientos provocarían reducción en el nivel de los salarios y un incremento de la tasa de desempleo para la población nativa. Sin embargo, la evidencia empírica determina que el impacto de la población inmigrante en el salario y el empleo es exigua (Blanco, 2006; Livi-Bacci, 2006; Maddison, 2009).

Además, hay que tener en cuenta, como se expuso anteriormente, que la transición demográfica en muchos países, especialmente en los países desarrollados, hace que el crecimiento de la población se deba, única y exclusivamente, a los inmigrantes recibidos (Baldwin-Edwards, 2009). Por tanto, para estos países, en caso de no recibir inmigrantes, la población en edad de trabajar disminuiría en un futuro próximo, dando lugar a una pirámide de población aún más regresiva, lo que haría que la tasa de dependencia, a causa de la población mayor de 65 años, fuese aún mayor, con las connotaciones negativas que han sido expuestas con anterioridad.

Es necesario indicar que en 2005 había contabilizadas 190 millones de personas como inmigrantes, de los cuales 62 millones eran inmigrantes en países desarrollados procedentes de países menos desarrollados, 61 millones eran inmigrantes en países menos desarrollados procedentes de esta misma categoría de países, 53 millones eran inmigrantes en países desarrollados procedentes de este mismo conjunto de países y, tan sólo, había 14 millones de inmigrantes en países menos desarrollados procedentes de países desarrollados (United Nations, 2005).

En base a estos datos, para los países desarrollados recibir 48 millones de inmigrantes, de forma neta, procedentes de los países menos desarrollados, supone un alivio a sus pirámides poblacionales, por lo que estos movimientos migratorios constituyen un factor clave en la mejora de las condiciones de la sociedad, tanto en la actualidad como en un futuro próximo. Para los países menos desarrollados, perder esta cantidad de población supone la despoblación de gran parte del territorio, por lo que afecta negativamente al progreso de estas sociedades. Por tanto, los movimientos migratorios positivos, dado que se ha demostrado que no inciden significativamente en los salarios y en el nivel de desempleo, pueden considerarse como un factor que incide de forma positiva en el desarrollo económico de un país.

Un problema adicional para los países emisores consiste en la llamada “fuga de cerebros”, es decir, la salida de población formada en busca de mejores oportunidades socioeconómicas en otro país distinto al que nacieron, dado que la emigración de trabajo cualificado supone una pérdida de la inversión efectuada en la formación de esta población (Blanco, 2006; Docquier y Rapoport, 2004; Galor, 2005; Livi-Bacci, 2006; Simon, 1997; Özden y Schiff, 2005).

Aproximadamente tres millones de inmigrantes con educación universitaria, que proceden de países menos desarrollados, viven en los países más desarrollados. Dado que la formación de estos ciudadanos ha sido financiada por los países de origen, la transferencia de recursos de los países menos desarrollados a los países desarrollados se sitúa entre 45.000 y 60.000 millones de dólares americanos (Goldin y Reinert, 2006).

Es evidente que, para muchos de estos países de origen, los recursos generados por esta población nativa que ha emigrado serviría para mejorar las condiciones de la sociedad de origen, por lo que una de las medidas tomada por los gobiernos de estos países ha consistido en la imposición de un impuesto sobre las remesas, que, por lo general, ha tenido poco éxito (Adams, 2003; Lowell, 2001).

Por tanto, queda demostrado que las características de la población es un factor determinante o influyente en los niveles de progreso alcanzados por la sociedad de un país. Características como la distribución geográfica, la tasa de dependencia o los movimientos migratorios influyen de forma notable en este proceso.

8.2.2. Acceso de la población al mercado de trabajo

El empleo es la principal fuente de ingreso para la mayoría de los ciudadanos, por lo que se convierte en la vía fundamental que tiene la población para salir de la pobreza, lo que sitúa a esta variable como un factor clave en los procesos de desarrollo económico (OIT, 2004).

Además, cuando los jóvenes llegan al mercado laboral, la sociedad empieza a recoger los beneficios de las inversiones previamente efectuadas en este segmento concreto de la población, por lo que, si este proceso de transición culmina con éxito, indudablemente contribuye a la mejora de las condiciones socioeconómicas de un país (Bloom y Canning, 2005; Lam, 2006).

En el contexto de crisis mundial que actualmente vive la economía, además, se ha puesto de manifiesto lo fundamental que es el trabajo para la vida de las personas de todo el mundo, para la estabilidad de las familias y para la paz de los distintos países (Somavia, 2011).

Actualmente, a nivel mundial, hay 212 millones de personas desempleadas que buscan trabajo. Este aumento de población sin trabajo trae consigo que los empleos asalariados que se han perdido han sido sustituidos por empleo informal de peor calidad, sobre todo en los países menos desarrollados (OIT, 2011).

Un alto nivel de empleo, evidentemente, de trabajo productivo y decente, debe convertirse en una prioridad nacional, puesto que un mayor nivel de empleo tiende a aumentar el nivel de producción potencial, reducir el gasto social compensatorio y, en definitiva, mejorar las condiciones socioeconómicas de un país (Somavia, 2011).

El crecimiento económico y la creación de puestos de trabajo benefician a la mayoría de los participantes del mercado laboral, dado que, cuando la demanda de trabajo es fuerte, tienden a mejorar las condiciones de los trabajadores que se incorporan al mercado de trabajo, así como de aquellos que ya formaban parte de este mercado con anterioridad (Popkin, 2002; Popkin y Gordon-Larsen, 2004; World Bank, 2007).

Por otra parte, un elevado nivel de desempleo puede tener consecuencias sociales y económicas negativas sobre la población, dado que un gran número de estos desempleados corren el riesgo de verse excluidos del mercado de trabajo durante un largo periodo de tiempo o, incluso, de forma definitiva, si no se recupera la senda de crecimiento en el mercado laboral, siendo este riesgo especialmente grave en el caso de trabajadores poco cualificados, trabajadores inmigrantes y trabajadores de mayor edad (Abowd et al., 2001; Nestoriak, 2004).

Tanto para los trabajadores desempleados como para las personas dependientes a su cargo esta situación de desempleo, en caso de que existan deficiencias en los sistemas de protección social por parte del gobierno, supone la desaparición de la principal fuente de ingresos (OIT, 2009). Además, si una proporción elevada de la población sigue desempleada, no sólo influye en la capacidad de estos recursos humanos, sino que afecta también al clima de inversiones y las posibilidades de crecimiento y progreso económico que tiene una economía en su conjunto (Cohen y Bloom, 2005).

Por tanto, puede comprobarse que es fundamental que las políticas públicas tengan como función principal la conexión de la población con el empleo, ya que, por un lado, permitirá a la población obtener su principal fuente de ingresos, lo que favorecerá incrementar la renta per cápita y, por otro, permite al sistema público recuperar parte de la inversión efectuada, a través de la tributación de las rentas obtenidas por la población trabajadora, a la vez que tiene que destinar menos recursos a políticas de protección social de los trabajadores desempleados (World Bank, 2005).

En definitiva, la revisión de la literatura realizada viene a demostrar que las características de la población y el acceso de ésta al mercado de trabajo inciden en el nivel de progreso alcanzado por una sociedad. Comprobada esta relación desde el punto de vista teórico, se pretende identificar, mediante un análisis empírico, qué características concretas tiene que tener la población, previamente, para que una expansión de la actividad turística se traduzca en un incremento de los niveles de desarrollo económico.

8.3. MEDICIÓN

Se ha podido comprobar anteriormente que, tanto las características de la población como el acceso al mercado de trabajo, incluyen una extensa cantidad de factores capaces de influir en los niveles de desarrollo económico, por lo que, para una correcta medición, al igual que sucedía en el capítulo anterior, se exige el uso de múltiples variables.

Además, hay que tener presente (dado que se ha trabajado con una muestra amplia de países y con un horizonte temporal importante) la dificultad en la obtención de información cuantitativa, por lo que existen otros factores dentro las características de la población y del mercado de trabajo que, si bien, inciden en el nivel de prosperidad de una sociedad, no han podido utilizarse por falta de datos³.

Es necesario indicar que no todos los factores tienen el mismo tipo de relación (mientras que la población que reside en un núcleo urbano tiene una relación directa

³ A modo de ejemplo, pueden citarse factores como la tasa de natalidad o mortalidad, la tasa de desempleo de larga duración o la fuerza laboral por niveles de educación que, aun cuando inciden en el nivel de progreso experimentado por un territorio, no han podido ser utilizados por no disponer de suficiente información para el conjunto de la muestra (144 países) o para el horizonte temporal analizado (20 años).

con el nivel de progreso de una sociedad, la tasa de dependencia de la población en edad de trabajar tiene una relación inversa) –para cada variable se indica el tipo de relación que tiene con el nivel de desarrollo económico–.

Asimismo, una de las variables utilizadas para medir las características de la población, en concreto la migración neta, está disponible en términos absolutos, por lo que no es comparable entre países con distinto número de habitantes (un país con una población mayor a la de otro tendrá más posibilidades de tener unos movimientos migratorios superiores). Para superar este problema, dado que al estar en términos absolutos se introduce sesgos por la población, dicha variable ha sido relativizada para permitir la comparación entre países –para la variable que ha sido transformada, se indica la variable utilizada para relativizarla–.

8.3.1. Características de la población

Para medir las características de la población, se han considerado un total de 8 variables (2 variables para la distribución de la población en el territorio, 4 variables para la distribución por la edad y 2 para los movimientos migratorios):

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL TERRITORIO

- *POR Población rural (% de la población total)*. Incluye a las personas que viven en las zonas rurales, según lo definido por las oficinas nacionales de estadística, y se calcula como la diferencia entre la población total y población urbana. Tipo de relación: inversa.
- *POU Población urbana (% de la población total)*. Se refiere a las personas que viven en las zonas urbanas, definidas por las oficinas nacionales de estadística, y se calcula utilizando las perspectivas de las Naciones Unidas para la Urbanización Mundial. Tipo de relación: directa.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR EDAD

- *PCC Población de menos de 14 años (% de la población total)*. Incluye aquella población con edades comprendidas entre cero y catorce años, expresada como porcentaje de la población total. Tipo de relación: directa.

- *PQS Población entre 15 y 64 años (% de la población total)*. Incluye aquella población con edades comprendidas entre quince y sesenta y cuatro años, expresada como porcentaje de la población total. Tipo de relación: directa.
- *PMS Población de más de 65 años (% de la población total)*. Incluye aquella población con edad igual o superior a sesenta y cinco años, expresada como porcentaje de la población total. Tipo de relación: inversa.
- *TDE Tasa de dependencia (dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar)*. Es el número de personas dependientes, es decir, el número de personas con menos de catorce años y mayores de sesenta y cuatro años, por cada persona en edad de trabajar, o lo que es lo mismo, por cada persona entre quince y sesenta y cuatro años. Tipo de relación: inversa.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

- *MIN Migración neta (número de personas)*. Es el número de movimientos migratorios netos registrados durante los últimos cinco años, es decir, el número total de inmigrantes menos el número total de emigrantes, de acuerdo con las definiciones recogidas por la División de Población de Naciones Unidas. Tipo de relación: directa (*Variable transformada % de la población total*).
- *TET Tasa de emigración personas con educación terciaria (% del total)*. Es el número de personas con, al menos, un año de educación terciaria que, siendo mayores de 25 años, residen en un país distinto al país donde nacieron, expresado como porcentaje de la población mayor de 25 años con, al menos, un año de educación terciaria. Tipo de relación: inversa.

8.3.2. Acceso de la población al mercado de trabajo

Para medir el acceso de la población al mercado de trabajo se han sido utilizado 2 variables:

- *DES Desempleo (% fuerza laboral)*. El desempleo se refiere a la población activa que, estando sin trabajo, está disponible para trabajar, o buscando activamente un empleo, expresada como proporción del total de la fuerza laboral. Tipo de relación: inversa.

- TDA Población activa (% población en edad activa). Es aquella parte de la población con más de 15 años y menor de 65 años, que trabaja en un empleo remunerado o se halla en plena búsqueda de empleo, expresado como la proporción de la población en edad activa. Tipo de relación: directa.

8.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El objetivo del presente capítulo es identificar qué factores concretos *-push factors o brake factors-*, estando presentes en unos países o ausentes en otros, desde el punto de vista de las características de la población y del acceso al mercado de trabajo, permiten explicar que el crecimiento turístico suponga una mejora en el desarrollo económico en los países del Grupo A y, sin embargo, no ocurra esta relación de dependencia en los países del Grupo B.

Por tanto, se presentan a continuación las estimaciones econométricas de los modelos seleccionados (a partir del valor del coeficiente de determinación) para ambos conjuntos de países, en cada uno de los grupos de factores considerados en este capítulo.

8.4.1. Características de la población

8.4.1.1. Distribución de la población en el territorio

En el Cuadro 8.1 se presentan los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados.

Cuadro 8.1 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la distribución de la población en el territorio

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,159	- Lineal	0,116
- Exponencial	0,167	- Exponencial	0,099
- Potencial	0,188	- Potencial	0,107

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Aunque el coeficiente de determinación no es, en ningún caso, excesivamente elevado, debido a que sólo se ha considerado el valor inicial de dos variables exógenas más sus correspondientes tasas de variación relativas (obteniendo un total de 4 variables exógenas al definir la interacción entre cada una de ellas y el índice sintético de crecimiento turístico), es el modelo potencial el que mejor ajuste proporciona para los países del Grupo A (0,188), mientras que la función lineal es la más adecuada cuando se analizan los países del Grupo B (0,116).

En consecuencia, el Cuadro 8.2 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 8.2 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: distribución de la población en el territorio)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 POR_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta POR_i \ln CT_i + \beta_3 POU_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta POU_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,188		- Estadístico F: 3,824			
- Durbin-Watson (DW): 2,338		- Significación F: 0,007			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$POR_i \ln CT_i$	Inversa	-0,000	-0,126	0,900	2,706
$\Delta POR_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	0,907	0,368	2,415
$POU_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,000	1,000	0,000
$\Delta POU_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-0,512	0,611	2,566
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo cual significa que el carácter urbano o rural de la población no es un factor que contribuya a transformar el crecimiento turístico en desarrollo económico.

Por otra parte, el Cuadro 8.3 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo B. De forma similar a lo que ocurriría con los países del Grupo A, ninguna de las variables exógenas que miden la interacción de la distribución de la población en el territorio y el índice de crecimiento turístico tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el índice de desarrollo económico. Por tanto, tampoco el carácter urbano o rural de la población en

los países del Grupo B representa un obstáculo para que el crecimiento turístico en estos países se transforme en desarrollo económico.

Cuadro 8.3 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: distribución de la población en el territorio)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 POR_i CT_i + \beta_2 \Delta POR_i CT_i + \beta_3 POU_i CT_i + \beta_4 \Delta POU_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,116			- Estadístico F: 2,190		
- Durbin-Watson (DW): 1,785			- Significación F: 0,079		
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$POR_i CT_i$	Inversa	0,002	1,041	0,302	1,750
$\Delta POR_i CT_i$	Inversa	0,003	0,288	0,774	2,284
$POU_i CT_i$	Directa	0,004	0,713	0,478	1,873
$\Delta POU_i CT_i$	Directa	0,003	1,277	0,206	2,659
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

8.4.1.2. Distribución de la población por edad

Para este conjunto de factores, como era previsible, a la hora de estimar el modelo -en el que las variables dependientes son el efecto de la interacción entre el índice de crecimiento turístico y la distribución por edades de la población- aparecen graves problemas de multicolinealidad en los tres modelos econométricos que se han considerado (lineal, exponencial y potencial), debido a que la suma de las tres variables de este bloque -PCC, PQS y PMS- es igual a 1, lo que significa que cualquiera de ellas es una combinación lineal de las otras dos (así, por ejemplo, $PCC=1-PQS-PMS$). Así, el factor de inflación de la varianza (FIV) de la mayoría de las variables explicativas alcanza un valor superior a 10. Por esta razón, para evitar estos graves problemas de multicolinealidad, es preciso eliminar del modelo una de estas tres variables. En este caso, se ha optado por eliminar del modelo la variable que genera mayores problemas de colinealidad (medida a través del FIV), es decir, la variable PQS.

Sin embargo, no terminan aquí los problemas de multicolinealidad, puesto que el FIV de la variable tasa de dependencia (TDE) arroja también valores anormalmente elevados, dado que, de acuerdo con la definición de esta variable, puede comprobarse

que la misma es una combinación lineal de las tres primeras, puesto que $TDE = [(PCC + PMS) / PQS] * 100$. En consecuencia, la variable TDE debe ser también eliminada del modelo econométrico.

En el Cuadro 8.4 se muestra la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para ambos grupos de países, una vez eliminadas las variables PQS y TDE.

Cuadro 8.4 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la distribución de la población por edad

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,224	- Lineal	0,145
- Exponencial	0,186	- Exponencial	0,134
- Potencial	0,211	- Potencial	0,157

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, el modelo lineal es el que mejor ajuste proporciona para los países del Grupo A (0,224), mientras que el modelo potencial es el más adecuado cuando se analizan los países del Grupo B (0,157).

El Cuadro 8.5 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo A, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 8.5 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: distribución de la población por edad)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha + \beta_0 CT_i + \beta_1 PCC_i CT_i + \beta_2 \Delta PCC_i CT_i + \beta_3 PMS_i CT_i + \beta_4 \Delta PMS_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,224		- Estadístico F: 3,688			
- Durbin-Watson (DW): 2,352		- Significación F: 0,005			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$PCC_i CT_i$	Directa	0,009	1,110	0,271	5,153
$\Delta PCC_i CT_i$	Directa	-0,008(*)	-2,022	0,047	2,860
$PMS_i CT_i$	Inversa	0,013	0,761	0,450	2,944
$\Delta PMS_i CT_i$	Inversa	0,003(*)	2,053	0,044	1,212
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, existen dos parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_2 (Estadístico t: -2,022) y β_4 (Estadístico t: 2,053). Sin embargo, en esta ocasión, los parámetros estadísticamente significativos tienen distinto signo a la relación de estos factores con el desarrollo económico, por lo que no pueden considerarse como *push factors*.

El primero de ellos, β_2 , es el coeficiente asociado a la variación experimentada por la población menor de 14 años, que, como se indicaba en la revisión de la literatura, se relaciona de forma directa con el desarrollo económico y, sin embargo, el signo de su coeficiente es negativo. Según este resultado, puede concluirse que la variación de la población menor de 14 años durante las dos últimas décadas está repercutiendo negativamente en que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Una situación similar ocurre con el segundo de los parámetros estadísticamente significativo, β_4 , que cuantifica el efecto de la variación de la población de más de 65 años. En este caso, esta variable tiene relación inversa con el desarrollo económico, si bien el signo de su coeficiente es positivo. Por tanto, puede concluirse que la variación de la población mayor de 65 años durante las dos últimas décadas dificulta que se produzca la deseada vinculación entre crecimiento turístico y desarrollo humano.

Estos dos factores, como se ha indicado, tienen distinto signo al que cabría esperar de acuerdo con la relación que tienen los mismos sobre el desarrollo económico, por lo que es preciso profundizar sobre esta cuestión.

En efecto, en los países del Grupo A (países en los que se produce la vinculación entre crecimiento turístico y desarrollo económico) la población menor de 14 años no ha crecido durante las dos últimas décadas, sino que ha experimentado un retroceso de un 22,3 por 100 -en algunos casos como Hong Kong o Qatar, este grupo de población se ha reducido en más de un 40 por 100, mientras que Moldavia o Polonia presentan porcentajes próximos a esta cifra- y la población mayor de 65 años, lejos de reducirse, se ha incrementado un 27,6 por 100 durante este periodo -en países como Albania y Japón se ha incrementado en más de un 70 por 100 y en Armenia y Kuwait por encima del 80 por 100-.

Por tanto, aunque estas dos variables no son capaces de impedir que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en este grupo de países, el progresivo

envejecimiento de la población es un factor que debe considerarse como un *dynamic brake factor*. En este sentido, aunque están presentes en los países en los que se produce la relación de dependencia entre crecimiento turístico y desarrollo económico (Grupo A), el efecto de estos factores queda contrarrestado con la existencia de un gran número de *push factors* –identificados en esta tesis doctoral– que contribuyen a que, finalmente, en los países del Grupo A se produzca la relación entre estas dos magnitudes.

En segundo lugar, el Cuadro 8.6 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 8.6 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: distribución de la población por edad)

Modelo lineal					
$\ln DE_i = \alpha + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 PCC_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta PCC_i \ln CT_i + \beta_3 PMS_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta PMS_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,157		- Estadístico F: 2,450			
- Durbin-Watson (DW): 1,588		- Significación F: 0,043			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$PCC_i \ln CT_i$	Directa	-0,022	-1,931	0,058	7,635
$\Delta PCC_i \ln CT_i$	Directa	-0,006	-1,404	0,165	2,541
$PMS_i \ln CT_i$	Inversa	-0,111	-1,978	0,052	3,514
$\Delta PMS_i \ln CT_i$	Inversa	-0,003	-1,476	0,145	3,056
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

A diferencia de lo que sucede con los países del Grupo A, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo cual significa que la estructura de la pirámide poblacional de los países del Grupo B no está obstaculizando el proceso de transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico, aunque tampoco lo está facilitando -ya que el estadístico t obtenido confirma la hipótesis de que los parámetros asociados a estas variables demográficas toman un valor nulo-. Por tanto, la distribución de la población por edad no está teniendo ningún efecto (ni positivo ni negativo) sobre la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico.

8.4.1.3. Movimientos migratorios

Con el objetivo de determinar el modelo econométrico que mejor ajuste proporciona cuando se quiere explicar qué efectos tienen los movimientos migratorios sobre la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, se presentan en el Cuadro 8.7 los coeficientes de determinación de las tres modelizaciones propuestas.

Cuadro 8.7 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por los movimientos migratorios

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,164	- Lineal	0,090
- Exponencial	0,187	- Exponencial	0,095
- Potencial	0,229	- Potencial	0,100

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,229 y 0,100, respectivamente).

En primer lugar, el Cuadro 8.8 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 8.8 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: movimientos migratorios)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 MIN_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta MIN_i \ln CT_i + \beta_3 TET_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta TET_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,229		- Estadístico F: 3,871			
- Durbin-Watson (DW): 2,218		- Significación F: 0,004			
Variable	Relación	Coficiente β	Valor t	Significación	FIV
$MIN_i \ln CT_i$	Directa	-0,203	-0,475	0,637	1,335
$\Delta MIN_i \ln CT_i$	Directa	6,086 10 ⁻⁶	0,454	0,652	1,022
$TET_i \ln CT_i$	Inversa	-0,002(*)	-2,436	0,018	1,374
$\Delta TET_i \ln CT_i$	Inversa	-0,000	-1,302	0,306	1,175
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, existe un parámetro estadísticamente significativo, β_3 , que es el coeficiente asociado a la tasa de emigración de personas con educación terciaria en el año de partida del análisis (Estadístico t: -2,436). Dado que esta variable tiene relación inversa con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo negativo de la estimación mínimo-cuadrática del parámetro β_3 , se trata de *static push factor*. En este sentido, cuanto menor es la tasa de emigración de capital humano con un nivel formativo elevado, o dicho de otra manera, cuanta más población con estudios terciarios se mantenga en el país, más posibilidades tienen los países para convertir el crecimiento turístico en desarrollo económico.

El Cuadro 8.9 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 8.9 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: movimientos migratorios)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 MIN_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta MIN_i \ln CT_i + \beta_3 TET_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta TET_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,100		- Estadístico F: 1,474			
- Durbin-Watson (DW): 1,510		- Significación F: 0,210			
Variable	Relación	Coficiente β	Valor t	Significación	FIV
$MIN_i \ln CT_i$	Directa	0,075	0,069	0,945	1,162
$\Delta MIN_i \ln CT_i$	Directa	-1,822 10 ⁻⁷	-0,031	0,975	1,047
$TET_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	0,554	0,582	1,185
$\Delta TET_i \ln CT_i$	Inversa	5,111 10 ⁻⁶	0,009	0,993	1,042
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo cual significa que los movimientos migratorios no influyen de forma clara sobre la relación (o mejor dicho, la falta de relación) entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico de los países del Grupo B.

8.4.2. Acceso de la población al mercado de trabajo

De forma similar a la estructura seguida con los factores analizados con anterioridad, se muestra en el Cuadro 8.10 la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para ambos grupos de países.

Cuadro 8.10 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el acceso de la población al mercado de trabajo

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,211	- Lineal	0,315
- Exponencial	0,228	- Exponencial	0,303
- Potencial	0,261	- Potencial	0,299

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El modelo que mejor explica cómo condiciona el acceso de la población al mercado de trabajo es el modelo potencial para los países del Grupo A (0,261) y el modelo lineal para los países del Grupo B (0,315).

El Cuadro 8.11 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 8.11 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: acceso de la población al mercado de trabajo)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 DES_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta DES_i \ln CT_i + \beta_3 TDA_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta TDA_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,261		- Estadístico F: 4,589			
- Durbin-Watson (DW): 2,146		- Significación F: 0,001			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$DES_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-0,403	0,688	1,462
$\Delta DES_i \ln CT_i$	Inversa	-2,460 10⁻⁴(*)	-2,077	0,042	1,366
$TDA_i \ln CT_i$	Directa	-0,003	-1,615	0,111	2,593
$\Delta TDA_i \ln CT_i$	Directa	-0,002	-1,108	0,272	1,348
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, el único parámetro estadísticamente significativo es β_2 , el cual se relaciona con la tasa de variación relativa del desempleo durante las dos últimas décadas (Estadístico t: -2,077). Dada la relación inversa que tiene esta variable con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo negativo del valor estimado del coeficiente β_2 , se puede concluir que la disminución de la tasa de desempleo durante las dos últimas décadas es un *dynamic push factor*.

En cualquier caso, hay que tener presente que, para comparar las tasas de desempleo en los países del Grupo A durante las dos últimas décadas, dichos extremos se corresponden con dos situaciones de la economía mundial muy diferentes: la primera, 1991, caracterizada por una situación de bonanza económica generalizada, con unas tasas de desempleo menores, mientras que la segunda, 2010, corresponde a una situación de crisis económica y financiera en la que se encuentran inmersos la mayoría de los países desde 2008. Por consiguiente, la variación relativa de la tasa de desempleo en los países del Grupo A, lejos de ser negativa como sería deseable, ha sido positiva entre los años de referencia. Sin embargo, mientras que en los países del Grupo A la tasa relativa ha sido de un 51,9 por 100 (es decir, la tasa de desempleo ha crecido algo más de un 50 por 100 respecto a la que se registraba en 1991), en los países del Grupo B dicha tasa se ha elevado hasta un 105,2 por 100 (es decir, la tasa de desempleo se ha duplicado en estos países entre 1991 y 2010). Por consiguiente, la capacidad de contener de mejor forma la subida del desempleo en el primer grupo de países ha sido un factor que ha permitido transformar su crecimiento turístico en desarrollo económico, circunstancia que no se produce en los países del Grupo B.

Por otro lado, el Cuadro 8.12 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

En este caso, existen dos parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: 4,161) y β_3 (Estadístico t: -2,458).

Cuadro 8.12 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: acceso de la población al mercado de trabajo)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 DES_i CT_i + \beta_2 \Delta DES_i CT_i + \beta_3 TAD_i CT_i + \beta_4 \Delta TDA_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,315		- Estadístico F: 6,077			
- Durbin-Watson (DW): 1,600		- Significación F: 0,000			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$DES_i \ln CT_i$	Inversa	0,039(*)	4,161	0,000	1,593
$\Delta DES_i \ln CT_i$	Inversa	5,875 10 ⁻⁵	0,277	0,782	1,475
$TDA_i \ln CT_i$	Directa	-0,012(*)	-2,458	0,017	9,704
$\Delta TDA_i \ln CT_i$	Directa	-0,003	-0,289	0,774	1,341
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El primero de ellos, β_1 , es el coeficiente asociado a la tasa de desempleo existente al inicio del periodo de análisis. En efecto, este factor tiene una relación inversa con el desarrollo económico y el valor estimado de dicho coeficiente tiene signo positivo, lo que lo convierte en un *static brake factor*. En este sentido, la tasa de desempleo promedio al inicio del periodo de análisis en los países del Grupo B era de un 8,5 por 100 – aunque algunos de estos países, como Cabo Verde, Argelia, Gambia, Haití, Lesotho o Swazilandia, registraban tasas de desempleo superiores al 20 por 100-, mientras que en los países del Grupo A esta tasa promedio era tan sólo de un 6,9 por 100 -en este caso, sólo Armenia presentaba una tasa de desempleo por encima del 20 por 100-.

El otro factor cuyo parámetro resulta estadísticamente significativo, β_3 , está relacionado con el porcentaje de personas que forman parte de la población activa. Este factor tiene una relación directa con el desarrollo económico de los países y el valor estimado de dicho coeficiente tiene signo negativo, por lo que se trata de un *static brake factor*. De hecho, mientras que en 1991, en los países del Grupo A, el porcentaje de personas que formaban parte de la población activa se situaba en un 60,95 por 100, en los países del Grupo B este porcentaje se reducía al 34,35 por 100.

8.5. CONCLUSIONES

La finalidad de este análisis no ha sido determinar las causas que explican una mayor o menor expansión de la actividad turística -crecimiento turístico-, sino que, de acuerdo con la segunda de la hipótesis establecida en el capítulo introductorio, se trata de identificar los factores determinantes *-push factors o brake factors-* que, desde el punto de vista de las características de la población y del acceso al mercado de trabajo, condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico.

El resultado obtenido ha permitido identificar cuatro grupos de factores que inciden, aunque de forma distinta, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, detallados en el Cuadro 8.13.

Cuadro 8.13 Factores determinantes -características de la población y acceso al mercado de trabajo- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico

Grupo	Push Factors		Brake Factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Distribución de la población en el territorio	-	-	-	-
Distribución de la población por edad	-	-	-	Población de menos de 14 años
				Población de más de 65 años
Movimientos migratorios	Tasa de emigración de personas con educación terciaria	-	-	-
Acceso al mercado de trabajo	-	Desempleo	Desempleo	-
			Población activa	
<p><i>Los push factors y los brake factors, en teoría, deberían de estar presentes, respectivamente, en el Grupo A y en el Grupo B. Sin embargo, aparecen marcados en cuadrícula aquellos factores, desde la perspectiva de las características de la población y del acceso al mercado de trabajo que siendo brake factors están presentes en los países del Grupo A.</i></p>				

Fuente: Elaboración propia.

El único factor que ha sido clasificado dentro de la categoría de *static push factors* es la tasa de emigración de personas con educación terciaria. En consecuencia contar con una menor tasa de emigración de capital humano con un nivel formativo elevado, o dicho de otra manera, mantener más población con estudios terciarios en el país –ya que los recursos generados por esta población nativa, adecuadamente formada, sirve

para mejorar las condiciones de la sociedad de origen-, es un factor que influye en que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Por otro lado, la única variable que ha sido clasificada dentro de la categoría de *dynamic push factors* es la variación relativa registrada en la tasa de desempleo. En este caso, la conclusión que puede extraerse en relación a este factor es que la capacidad de contener la subida de la tasa de desempleo influye en la relación entre estas dos magnitudes. Evidentemente, más eficaz sería reducir esta tasa, puesto que un mayor nivel de empleo tiende a aumentar el nivel de producción potencial o a reducir el gasto social compensatorio.

Respecto a los *brake factors*, las variables que han sido clasificadas en *static brake factors* son: tasa de desempleo y población activa. En este caso, la situación de partida con respecto a la elevada tasa de desempleo -dado que tener un trabajo es fundamental para la vida de las personas y la estabilidad de las familias- y al menor porcentaje de personas que forman parte de la población activa -ya que limita el clima de inversiones y las posibilidades de crecimiento económico-, son factores que impiden que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Por su parte, los factores que ha sido identificados dentro de la categoría de *dynamic brake factors* son: población de menos de 14 años y población de más de 65 años. En este caso, el progresivo envejecimiento de la población, reflejado a través de la disminución en la población de menos de 14 años y en el incremento de la población de más de 65 años -lo que implica tener que producir con un menor número de trabajadores un mayor número de bienes y servicios para mantener los niveles de vida de la población-, es un factor que dificulta que el crecimiento turístico se transforme finalmente en desarrollo económico.

Por tanto, puede concluirse que existen factores concretos, dentro de las características de la población y del acceso al mercado de trabajo, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico. Así, queda demostrada la segunda hipótesis establecida al inicio de este trabajo, dado que existen unos determinados factores que favorecen esta relación y otros que la dificultan.

Capítulo 9

Generación de divisas y capacidad de recaudación como condicionantes de la vinculación entre crecimiento turístico y desarrollo económico

9.1. INTRODUCCIÓN

Entre las mayores críticas que recibe la consideración del turismo como instrumento de desarrollo económico se encuentra el hecho de que las ganancias en divisas generadas por esta actividad no se las apropia el país receptor, sino el país emisor. Este fenómeno, conocido en el argot económico como *leakages* (fugas de capital), no es más que un ejemplo de los muchos factores que en el ámbito de la generación de divisas pueden condicionar la traslación de las ganancias generadas por un incremento de la actividad turística a una mejora de los niveles de bienestar de los países receptores. La vulnerabilidad del comercio exterior de muchos países en desarrollo, especialmente los menos avanzados, pone en entredicho esta relación positiva entre turismo y desarrollo económico.

De igual forma, las deficiencias de sus sistemas fiscales constriñen la capacidad de estos países para poner en marcha políticas redistributivas aprovechando los ingresos generados por el turismo internacional.

Es amplia la literatura científica que ha tratado estas cuestiones a nivel general (Baack y Ray, 2000; Bourguignon et al., 2004; Chen y Reinikka, 1999; Cline, 2004; Desruelle et al., 2010; Dollar y Kraay, 2004; García, 2008; Goded, 2002; Gupta et al., 2008; Hernández, 2004; Hertel y Winters, 2005; Keen y Mansour, 2008; López, 2004; Moore, 2007; Pérez, 2001; Reinert, 2005; Szirmai, 2005), así como el interés de organismos e instituciones (IMF, 2007, 2010; UNCTAD, 2004; UNDP, 2005; World Bank, 2002b, 2006a, 2006b), preocupados ambos por que los esfuerzos realizados a nivel nacional e internacional en pro de la mejora del crecimiento económico no genere los efectos deseados en lo que concierne a la mejora de la calidad de vida de estos países.

Este capítulo se plantea como objetivo identificar si la generación de divisas y la capacidad de recaudación fiscal de un país –comercio internacional, ayuda externa, existencia de fugas o ingresos fiscales- deben considerarse como factores clave que condicionan la contribución del crecimiento turístico a un incremento del nivel de progreso de los países receptores de turismo internacional.

9.2. INCIDENCIA DE LA GENERACIÓN DE DIVISAS Y LA CAPACIDAD DE RECAUDACIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

La actividad comercial internacional, obviando por tanto aquella que se desarrolla en el interior de un país, está basada en la exportación de un producto o servicio, con la consiguiente generación de divisas para el conjunto de la economía –lo que ocurre con la actividad turística en aquellos países receptores que reciben la llegada de turistas internacionales-.

Tanto un incremento del comercio internacional como un aumento de los flujos procedentes del exterior, bien en forma de inversión extranjera o de ayuda al desarrollo, generan divisas para el país en cuestión, por lo que pueden convertirse en una herramienta con gran potencial para incrementar las condiciones de vida de la población (Dollar y Kraay, 2004; Rodríguez y Rodrik 2001).

Si bien, aun cuando la generación de divisas procedentes de la inversión directa extranjera -si se reducen en la medida de lo posible las fugas externas- y la ayuda externa generan recursos con los que financiar el progreso en los países más necesitados (por lo que debe mantenerse el compromiso de ayuda), es evidente, que los países receptores deben generar recursos internos para financiar este proceso, por lo que se hace necesario ampliar la base tributaria, lo que se traducirá en una mayor capacidad de recaudación y, si se toman las políticas adecuadas, en una mejora de las condiciones de la sociedad (Gupta y Tareq, 2008).

No obstante, al igual que en los capítulos precedentes, la generación de divisas y la capacidad de recaudación engloban un conjunto amplio de factores, lo que dificulta delimitar qué factor concreto de estas dos macromagnitudes debe utilizarse para medir la incidencia que tiene en el desarrollo de una sociedad.

El World Bank o el International Monetary Fund, han jugado un papel fundamental en la elaboración y difusión de informes específicos sobre estos conceptos¹ y su vinculación con la prosperidad de una sociedad, lo que ha posibilitado una mayor armonización en la literatura económica en torno a estos elementos.

Una vez identificados los factores que los integran, es evidente que los factores relacionados con la generación de divisas influyen de forma notable en las perspectivas de avance económico de los diferentes países, debido a la influencia que algunos de estos ejercen sobre el nivel de desarrollo económico alcanzado. Igualmente, la recaudación de ingresos fiscales genera unos recursos internos que pueden destinarse a impulsar verdaderos procesos de progreso de la población (IMF, 2007, 2010; UNCTAD, 2004; UNDP, 2005; World Bank, 2002b, 2006a).

9.2.1. Generación de divisas

El comercio internacional y la inversión directa extranjera son dimensiones que están estrechamente relacionadas a través del comercio intraempresarial, el cual se produce cuando empresas multinacionales realizan intercambios comerciales, que, si bien son de carácter interno para el grupo empresarial, sin embargo, se realizan entre países distintos, lo que supone una fuente de generación de divisas (World Bank, 2006b). Este tipo de comercio representa aproximadamente un tercio del comercio mundial (Reinert, 2005).

Sin embargo, las divisas que generan los procesos de exportación deben de quedar en el país exportador, ya que, en caso de que existan fugas de capital, se produciría una transferencia de estas divisas hacia otras naciones, con el consiguiente obstáculo para la mejora de las condiciones socioeconómicas del país en cuestión (IMF, 2008; World Bank, 2006b).

Además, existe un verdadero peligro cuando el crecimiento de las exportaciones se debe fundamentalmente a un único producto, situación ésta que se está produciendo en algunos enclaves turísticos (UNCTAD, 2005b). Este hecho provoca que, ante la caída de un único sector productivo –en este caso, el sector turístico–, se reducen

¹ World Bank: *World Development Report 2002: Building Institutions for Markets*; *World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone*; *World Development Report 2006: Equity and Development*. International Monetary Fund: *Finance and Development (March-2007): The Two Faces of Financial Globalization*; *Finance and Development (September-2009): Where do we go from here?*; *Finance and Development (September-2010): Reinvoigorating the Millennium Development Goals*.

drásticamente las exportaciones, lo que reduce igualmente la generación de divisas y, por tanto, se esfuman las posibilidades de desarrollo económico (UNWTO, 2005).

9.2.1.1. Comercio internacional, inversión directa y ayuda externa

El comercio internacional tiene un gran potencial como instrumento de mejora de las condiciones de la población, dado que supone, entre otras cuestiones, un incremento de los mercados o una mejora de la productividad, lo que, a su vez, se transforma en un mayor nivel de progreso de la sociedad; si bien, no se configura como una herramienta automática, a tenor de la experiencia sufrida, en las últimas décadas, por algunos países (UNCTAD, 2004).

La falta de acceso a los mercados internacionales supone, para los países que sufren esta limitación, reducir sus oportunidades de empleo y contribuir a una reducción de los precios de exportación, lo que de forma indirecta incide en las condiciones socioeconómicas de un país. Pese a esto, los países con mayor nivel de ingresos y, por tanto, aquellos con mayor potencial de consumo, tienen medidas protectoras en aquellos sectores de interés para los países en desarrollo (Laird, 2002; Lipton, 2005; World Bank, 2006a).

Además, no todas las actividades productivas tienen la misma repercusión en su papel de incrementar el progreso de una sociedad. Es evidente que los sectores más eficientes en este papel de canalizador del desarrollo son aquellos con utilización intensiva de trabajo, que priman la acumulación de capital humano y el aprendizaje tecnológico (UNDP, 2005; World Bank, 2006b).

No obstante, diversos estudios empíricos vienen a determinar que los efectos que tiene la apertura comercial en la mejora de la equidad y reducción de la pobreza dependen más de la capacidad de disposición de los gobiernos para utilizar estos recursos en pro de favorecer a los sectores más necesitados, que del propio avance del comercio internacional (Cline, 2004; Hertel y Winters, 2005; López, 2004; Ravallion, 2004).

En esta misma línea, otros estudios defienden que los países con menor nivel de ingreso se beneficiarían en mayor medida del incremento de la ayuda externa que reciben que de una mayor apertura del comercio internacional (Anderson y Martin, 2004; Bourguignon et al., 2004).

Por otra parte, los flujos de recursos procedentes de las inversiones directas y de la ayuda externa son vías a través de las cuales un país puede atraer recursos del exterior -divisas-, por lo que numerosas instituciones internacionales han fijado su atención sobre la capacidad de estas variables para influir en las condiciones de la población (IMF, 2009; UNCTAD, 2004; World Bank, 2002b, 2006a)

En este sentido, la inversión directa extranjera se ha configurado como la mayor fuente de recursos para los países menos adelantados, por encima de la ayuda externa y de la asistencia oficial para el desarrollo (UNDP, 2005; World Bank, 2006b).

La importancia de la inversión directa extranjera radica, entre otras cuestiones, en la posibilidad que ofrece de acceder a nuevas tecnologías a través de empresas multinacionales, que de otro modo sería inalcanzable para los países más pobres (Caves, 1996; Moran, 2001). Sin embargo, esto no quiere decir que estas empresas adopten la tecnología más adecuada para el país en cuestión sino la que mejor se adapta a sus necesidades estratégicas y; además, los procesos de investigación se dan en sus sedes de origen, no en sus establecimientos de destino (Dunning, 1993).

Sin embargo, aun cuando un aumento de la inversión directa extranjera puede contribuir a mejorar las condiciones socioeconómicas de un determinado país, es necesario que estas empresas, de carácter multinacional, desarrollen vínculos con la economía local. A medida que las empresas multinacionales comienzan a utilizar suministros locales, en vez de importarlos, el país en cuestión puede obtener una serie de beneficios (Ramos, 1998; Reinert, 2005; World Bank, 2006b):

- El empleo tiende a aumentar, porque los suministros aportados representan, a su vez, una nueva producción adicional.
- Las tecnologías de producción pueden estar mejor adaptadas a las condiciones locales, porque es más probable que los proveedores tiendan a utilizar procesos de trabajo con utilización intensiva de mano de obra.
- La empresa multinacional puede transferir prácticas de negocio y tecnología de última generación a los proveedores locales. Además, es posible que los proveedores locales puedan agruparse en asociaciones que favorezcan la innovación y la mejora continua.

Sin embargo, a medida que se incrementan las importaciones de bienes y servicios, la repatriación de beneficios o la contratación de trabajadores foráneos por parte de estas empresas multinacionales, comienzan a aparecer fugas durante el proceso productivo, que, como se verá en el siguiente epígrafe, indican de forma negativa en el progreso de una sociedad.

Por último, señalar que, durante las últimas décadas, los distintos gobiernos y administraciones internacionales han comenzado a suministrar asistencia técnica y financiera a países menos avanzados como un estimulante para el desarrollo económico, reduciendo la pobreza y garantizando la estabilidad civil y el gobierno justo (Szirmai, 2005).

La ayuda, o la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), como se conoce técnicamente, cubre una amplia gama de componentes financieros y no financieros, convirtiéndose esta transferencia de recursos a los países más necesitados en una herramienta vital para alcanzar verdaderos procesos de progreso económico (UNCTAD, 2004; UNDP, 2005; World Bank, 2002b).

Sin embargo, los niveles alcanzados por este tipo de ayuda son bastante exigüos. Por ejemplo, la ayuda para el desarrollo en el año 2000 fue de 54.000 millones de dólares, tan sólo una tercera parte de la inversión directa extranjera recibida por los países más pobres -167.000 millones de dólares- (World Bank, 2006b).

Además, los flujos de recursos procedentes de la AOD tienen una mayor incidencia en la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población cuando los países receptores están fuertemente comprometidos con el proceso de desarrollo y están a cargo del proceso (Goldin et al., 2002; Hansen y Tarp, 2000).

En este sentido, poca eficacia tendrá la ayuda destinada a proyectos marginales o que se destine a aumentar los recursos de la población menos necesitada, por lo que los mismos deben destinarse a la reducción de la pobreza fomentando una mayor participación y vigilancia de los recursos obtenidos (World Bank, 2006a).

No obstante, la evidencia empírica viene a demostrar que la ayuda oficial al desarrollo puede utilizarse para reducir efectivamente la pobreza, cuando se han implementado políticas adecuadas para favorecer verdaderos procesos de mejora socioeconómica de

la población (Burnside y Dollar, 2000; Collier y Dollar, 2002), si bien, estos resultados han sido cuestionados con posterioridad (Easterly et al., 2004).

Sin embargo, es incuestionable que la mejora de los indicadores económicos y sociales en muchos países pobres durante los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI se debe, entre otros, a la aportación de AOD. A modo de ejemplo, la esperanza de vida en estos países se incrementó, de forma aproximada, desde los cuarenta años, hasta algo más de los sesenta años, durante las últimas cuatro décadas y, mientras que en la década de los setenta casi dos de cada cuatro adultos eran analfabetos, hoy es sólo uno de cada cuatro. Es probable que sin la existencia de la AOD, se hubiera necesitado un horizonte temporal mayor para alcanzar estos resultados (World Bank, 2006b).

Ahora bien, no hay que olvidar que recibir niveles elevados de ayuda puede favorecer que las distintas administraciones reduzcan la necesidad de realizar esfuerzos fiscales internos, necesarios para fortalecer la responsabilidad general de los gobiernos y la demanda de los ciudadanos de servicios de calidad, de modo que no hay que dejar de lado la recaudación de ingresos públicos (Moore, 2004).

9.2.1.2. Fugas de capital

La fuga de capital, o fuga de divisas, es un proceso por el cual se pierden recursos comerciales o financieros con el sector exterior (repatriación de beneficios, remesas de emigrantes, salarios de los trabajadores extranjeros o bienes importados), que, en caso de no tener que adquirirlos en el extranjero, estarían disponibles para seguir acumulando riqueza, financiando procesos de inversión o contribuyendo a la recaudación del sector público (Muñoz et al., 2008).

Una fuente fundamental de las fugas es la alta dependencia que sufren algunos países respecto de las importaciones de bienes y servicios. En cualquier caso, este fenómeno no es monopolio de una actividad económica concreta, ya que se da en cualquier sector productivo de una economía, pudiendo distinguir tres modalidades de fugas (UNWTO, 2005):

- *Internas*, debidas a las importaciones que deben realizar las empresas residentes de un país de ciertos productos o servicios, o los pagos efectuados en términos de remuneración de asalariados no residentes.
- *Externas*, como repatriación de beneficios, pago de dividendos o pago de utilidades, en el caso de inversiones extranjeras, o amortización de la deuda externa en el caso de préstamos extranjeros.
- *Invisibles*, como la evasión fiscal o el deterioro de recursos medioambientales, culturales e históricos.

Por un lado, la existencia de importaciones de bienes y servicios en una determinada economía, aunque son consideradas como fugas del modelo, no sólo tienen connotaciones negativas para el sistema productivo de ese país, ya que debe entenderse dentro de un proceso normal relacionado con el aprovechamiento de las ventajas comparativas (Hernández, 2004).

Sin embargo, un valor elevado de estas fugas al sector exterior, indica la existencia de un mercado que podría ser aprovechado por parte del sistema económico nacional, con lo que se alcanzaría una mayor diversidad del sistema productivo, a la vez, que gran parte del valor añadido que generan estos productos y servicios quedarían en el país, lo que supondría una mayor dotación de recursos con los que favorecer las condiciones de vida de la población (IMF, 2009; World Bank, 2006b).

Por tanto, a medida que la economía de un país es menos dependiente de las importaciones, por el efecto sustitución de los proveedores extranjeros por las empresas locales, hay mayores posibilidades para el crecimiento de la economía y, por ende, para promover el desarrollo económico.

Otro factor a tener en cuenta cuando se analiza el proceso de fugas de capital que experimenta una economía, es la existencia de fugas a cuenta de las remesas de trabajadores y la remuneración del trabajo de la población no residente, lo que conlleva una salida de divisas del país.

Este proceso, puede deberse a que la mano de obra local no cuenta con formación necesaria para desempeñar determinados puestos de trabajo, fundamentalmente, porque la capacitación de la fuerza laboral local implica un coste, tanto para la

administración como para las propias empresas, que normalmente ninguno de estos dos agentes asume (Blanco, 2006; Galor, 2005).

En definitiva, este proceso provoca que las empresas, fundamentalmente las de propiedad extranjera, contraten a mano de obra foránea, con la consiguiente existencia de fugas durante el proceso (Goded, 2002).

Por otro lado, como anteriormente se indicaba, la inversión directa extranjera se ha configurado como la mayor fuente de recursos para los países en desarrollo, si bien, existen otros argumentos que vienen a cuestionar la dependencia excesiva de empresas extranjeras, fundamentalmente multinacionales.

Aparte de que estas empresas muestran una mayor propensión a importar -con las connotaciones negativas que se han comentado-, la existencia de las mismas favorece la fuga de capitales -dado que la propiedad es extranjera- a causa de la repatriación de beneficios o remuneración de los contratos de gestión (Turner y Ash, 1991).

Así, la cuestión no reside en reducir la inversión directa extranjera, dado que contribuye a mejorar las condiciones de un país, sino que estas empresas desarrollen vínculos con la economía nacional, para minimizar la existencia de fugas durante el proceso productivo (Goded, 2002; Muñoz, 1992; Pérez, 2001; World Bank, 2006b).

Finalmente, los pagos de la deuda externa, con la consiguiente fuga de capital que conlleva, no puede amenazar los procesos de desarrollo desviando recursos escasos, que podrían destinarse a salud o educación que favorecerían la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población, para el pago de estas obligaciones financieras (World Bank, 2006a).

En este sentido, a pesar de los avances experimentados durante la última década, en especial gracias a la *Iniciativa PPME*², en la actualidad muchos países continúan soportando la carga insostenible de la deuda, lo que les genera importantes fugas de capital, poniendo en peligro el progreso de la sociedad (Desruelle et al., 2010; García, 2008).

² La Iniciativa para los países pobres muy endeudados (Iniciativa PPME) es una estrategia adoptada de forma conjunta por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en 1996 para resolver los problemas de deuda de estos países, cuyo objetivo último es lograr la sostenibilidad de la deuda externa.

9.2.1.3. Dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas

La actividad turística que se desarrolla en un país, en concreto el turismo internacional, constituye una de las principales fuentes de recursos –divisas- para numerosos países, lo que se traduce en que, para algunos de ellos, la actividad turística supera a las exportaciones tradicionales de bienes y servicios (Hernández, 2004; UNCTAD, 2003b).

Basta con analizar la balanza de pagos de estos países para comprobar que la sub-balanza comercial, generalmente con saldo deficitario, queda compensada con el saldo positivo que presenta la sub-balanza de servicios, fundamentalmente gracias al turismo. En este sentido, resulta preocupante que la financiación de las importaciones comerciales que realiza un país, dependan, en gran medida, de las exportaciones de un único sector económico, ya que ante la inestabilidad o la caída del sector turístico, el país tendrá que reducir las importaciones comerciales, tan necesarias para otros sectores productivos, o aumentar su deuda externa, con lo que en ambos casos, nos encontraremos con un efecto negativo sobre las condiciones socioeconómicas de la población (Addo y Marshall, 2000; Andersson, 2001; Dwyer y Forsyth, 1994).

Evidentemente, un crecimiento debido a la exportación de un único sector productivo (concentrado en una pequeña parte de la economía, tanto desde el punto de vista geográfico como sectorial), supone un verdadero peligro para el progreso económico de dicho país, como así lo ha puesto de manifiesto la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, 2004).

Además, la inestabilidad macroeconómica, en forma de volatilidad de las exportaciones, puede tener efectos negativos sobre los procesos de desarrollo emprendidos por una determinada sociedad, dado que la elevada volatilidad en la generación de divisas –que, como hemos visto, se convierte en un elemento fundamental en la financiación del proceso- restringe la posibilidad de contar con una base sólida y constante en la obtención de estos recursos (Acemoglu et al., 2003; World Bank, 2006a).

Por tanto, dado que es necesario suavizar la inestabilidad de los ingresos por exportaciones, es de interés analizar la inestabilidad de las exportaciones turísticas, aunque la inestabilidad de este sector no es especialmente superior a la de otros productos (UNWTO, 2003).

La evidencia empírica ha venido a demostrar que la generación de divisas procedentes de las exportaciones turísticas es una fuente de recursos inestable y, además, la actividad turística ha ampliado la inestabilidad de las divisas obtenidas en distintas economías (Sinclair y Tsegaye, 1990).

Por tanto, los distintos factores que afectan a la generación de divisas (comercio internacional, inversión externa, existencia de fugas e inestabilidad de los ingresos turísticos) se configuran como un factor determinante o influyente en los niveles de progreso alcanzados por la sociedad de un país.

9.2.2. Capacidad de recaudación

Las distintas administraciones nacionales necesitan de recursos para la puesta en marcha de políticas públicas que favorezcan los procesos de desarrollo económico. A su vez, el acceso a estos recursos depende de la eficacia de las administraciones tributarias, por lo que, si la recaudación de impuestos es extremadamente baja, es evidente que el Estado no va a contar con recursos para favorecer las condiciones socioeconómicas de la población (World Bank, 2002b).

Una mayor movilización de ingresos, gracias a la recaudación fiscal, contribuye a la estabilidad económica, especialmente en países dependientes de los flujos financieros externos, por lo que un incremento de los ingresos internos no solo crea mayor espacio fiscal para atender gastos prioritarios, sino que, además, permite al país mantener un nivel de gasto coherente con sus prioridades políticas a medida que se va eliminando la ayuda (Bulír y Hamann, 2007; Gupta y Tareq, 2008; Keen y Mansour, 2008).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que, a medida que se incrementa la carga impositiva y se aumentan las inspecciones fiscales, se puede inducir a algunos agentes económicos a abandonar la economía formal, lo que puede suponer, en definitiva, una menor recaudación fiscal y, por ende, menos posibilidades para el desarrollo (Baack y Ray, 2000; Chen y Reinikka, 1999).

Por otro lado, para responder a los retos que plantea la globalización, la recaudación fiscal no puede restringir el régimen comercial con el resto del mundo, por lo que los ingresos fiscales no pueden basarse, de forma mayoritaria, en los impuestos sobre el comercio internacional, ya que esta actuación supondría graves problemas para las

exportaciones a la vez que se reduciría la capacidad para atraer inversión extranjera (Gupta y Tareq, 2008; Keen y Mansour, 2008).

Por tanto, la cuestión no sólo reside en elevar las tasas impositivas, ya que esta acción puede suponer un freno al crecimiento económico, por lo que una ampliación eficaz de la base de ingresos permite a los países bajar dichas tasas y al mismo tiempo captar más recursos para financiar sus acuciantes necesidades de desarrollo, ya que, en definitiva, lo realmente interesante es los ingresos fiscales recaudados y no tanto la tasa fiscal aplicada (World Bank, 2002b).

A medida que se incrementan los ingresos internos, procedentes de la recaudación fiscal, se reducen las posibilidades de sufrir el “mal holandés”, que se produce cuando el tipo de cambio real se aprecia como consecuencia de las entradas de capital, lo que conlleva, a su vez, a una pérdida de competitividad en el comercio internacional -incremento del valor de las exportaciones- (Gupta et al., 2006).

Además, la tributación estimula la participación de la sociedad en el proceso político, ya que se exige mayor rendición de cuentas a los responsables políticos, lo que se traduce en una mayor eficiencia en el gasto público y en la prestación de servicios a la población, eficiencia que también se deriva de la posibilidad de contar con un presupuesto previsible de gasto que facilite que los recursos se asignen a cuestiones prioritarias (Gupta et al., 2008; Moore, 2007).

Por tanto, ampliar la base de recaudación, por ejemplo incorporando el sector informal al sistema de recaudación, es una forma más eficaz de generar ingresos fiscales que aumentar la tasa impositiva a los agentes económicos, en especial la tasa que grava el comercio internacional, lo que favorecerá la generación de recursos internos con los que financiar los procesos de desarrollo económico.

Una vez revisada la literatura existente, es evidente, que el proceso de generación de divisas y la capacidad de recaudación de un país, inciden en la mejora de las condiciones de la población. Comprobada esta relación desde el punto de vista teórico, se pretende identificar, mediante un análisis empírico, qué factores concretos relacionados con la generación de divisas y la capacidad de recaudación, deben de cumplirse, para que una expansión de la actividad turística se traduzca en un incremento de los niveles de desarrollo económico.

9.3. MEDICIÓN

Se ha podido comprobar anteriormente que, tanto la generación de divisas como la capacidad de recaudación, incluyen una extensa cantidad de factores capaces de influir en los niveles de desarrollo económico, por lo que, para una correcta medición, se exige el uso de múltiples variables, dado el carácter multidimensional de ambos conceptos.

Ahora bien, como ya se puso de manifiesto en los capítulos anteriores, hay que tener presente (dado que se ha trabajado con una muestra amplia de países y con un horizonte temporal importante) la dificultad en la obtención de información cuantitativa. Así, existen otros factores dentro de la generación de divisas y de la capacidad de recaudación que, si bien inciden en el nivel de prosperidad de una sociedad, no han podido utilizarse por falta de datos³.

Es necesario indicar que no todos los factores tienen el mismo tipo de relación (mientras que las exportaciones de bienes y servicios tiene una relación directa con el nivel de progreso de una sociedad, la existencia de fugas debido al pago de remesas de trabajadores extranjeros tiene una relación inversa) –para cada variable se indica el tipo de relación que tiene con el nivel de desarrollo económico–.

Asimismo, alguna de las variables utilizadas para medir el proceso de generación de divisas de un determinado país son conceptos macroeconómicos disponibles en términos absolutos, por lo que, como vimos en el capítulo dos, no son comparables entre países (un país cuya base económica sea sustancialmente mayor, tendrá más posibilidades de tener mayor importación de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de la sociedad). Para superar este problema, aquellas variables macroeconómicas que, estando en términos absolutos, introducen sesgos en su comparación, han sido relativizadas para permitir la comparación entre países –para las variables que han sido transformadas, se indica la variable utilizada para relativizarla–.

³ A modo de ejemplo, pueden citarse factores como la generación de divisas por actividades distintas al comercio de bienes y servicios, la existencia de fugas por remuneración del capital o el nivel de evasión fiscal que, aun cuando inciden en el nivel de progreso experimentado por un territorio, no han podido ser utilizados por no disponer de suficiente información para el conjunto de la muestra (144 países) o para el horizonte temporal analizado (20 años).

9.3.1. Generación de divisas

Para medir los factores relacionados con la generación de divisas se han considerado un total de 10 variables (4 variables para comercio internacional, inversión directa y ayuda externa, 4 para las fugas de capital y 2 para la dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas):

COMERCIO INTERNACIONAL, INVERSIÓN DIRECTA Y AYUDA EXTERNA

- *EBS Exportaciones de bienes y servicios (US\$ corrientes)*. Comprenden todas las transacciones entre residentes de un país y el resto del mundo que implique un cambio de propiedad de residentes a no residentes de mercancías y servicios. Tipo de relación: directa (*Variable transformada % del PIB US\$ corrientes*).
- *CBS Comercio neto de bienes y servicios (US\$ corrientes)*. Recoge el importe neto de las exportaciones de bienes y servicios menos las importaciones de bienes y servicios, recogiendo todas las transacciones que impliquen un cambio de propiedad de los bienes y servicios entre residentes de un país y el resto del mundo. Tipo de relación: directa (*Variable transformada % del PIB US\$ corrientes*).
- *IED Inversión directa extranjera (% del PIB)*. Recoge las inversiones procedentes del exterior para adquirir una participación duradera de gestión (10 por 100 o más de los derechos de voto) en una empresa del país en cuestión, englobando la suma de capital social y la reinversión de las ganancias, y se calcula dividiendo dicha magnitud por el PIB en US\$ corrientes. Tipo de relación: directa.
- *AOD Ayuda oficial al desarrollo recibida per cápita (US\$ corrientes)*. Engloba préstamos en condiciones favorables, subvenciones de organismos oficiales de los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y de instituciones multilaterales para promover el desarrollo económico y el bienestar, y se calcula dividiendo la AOD recibida por la población estimada a mitad de año. Tipo de relación: directa.

FUGAS DE CAPITAL

- *FIB Fugas internas por importación de bienes y servicios (US\$ corrientes)*. Recoge todas las salidas de divisas por importaciones de bienes y servicios realizadas por los residentes de un país al resto del mundo que impliquen un cambio de propiedad de

no residentes a residentes de mercancías y servicios. Tipo de relación: inversa (*Variable transformada % del PIB US\$ corrientes*).

- *FIR Fugas internas por remesas de trabajadores y remuneración de asalariados (US\$ corrientes)*. Incluye todas las salidas de divisas por transferencias corrientes de los trabajadores inmigrantes a sus países de origen y por los sueldos y salarios percibidos por los trabajadores no residentes. Tipo de relación: inversa (*Variable transformada % del PIB US\$ corrientes*).
- *FEI Fugas externas a causa de la inversión directa extranjera (US\$ corrientes)*. Se refiere a la salida de divisas como compensación de la inversión directa extranjera previamente efectuada -dividendos, beneficios de las sucursales y utilidades reinvertidas-, así como el pago de la deuda de la empresa filial a otras empresas del grupo. Tipo de relación: inversa (*Variable transformada % del PIB US\$ corrientes*).
- *FED Fugas externas a causa del pago de la deuda (% del PIB)*. Engloba la salida de divisas para atender al pago de la deuda externa: suma de amortizaciones de capital e intereses efectivamente pagados en divisas, bienes o servicios de deuda a largo plazo, intereses pagados sobre la deuda a corto plazo, y los reembolsos -recompras y cargos- con el FMI, y se calcula dividiendo estos conceptos por el PIB en US\$ corrientes. Tipo de relación: inversa.

DEPENDENCIA E INESTABILIDAD DE LAS EXPORTACIONES TURÍSTICAS

- *ITI Ingresos por turismo internacional (% del total exportado)*. Son los ingresos generados por los turistas internacionales que recibe el país, incluyendo también a los visitantes -aquellos que no pernoctan-, ya que no son suficientemente importantes para justificar una clasificación separada, y se calcula dividiendo este concepto por el total de las exportaciones de bienes y servicios. Tipo de relación: inversa.
- *IET Inestabilidad exportaciones por turismo (coeficiente variación)*. El coeficiente de variación de las exportaciones por turismo, entendido como el cociente entre la desviación estándar y la media de las exportaciones por turismo, facilita información sobre la inestabilidad de las exportaciones por turismo para periodos de cinco años. Tipo de relación: inversa.

9.3.2. Capacidad de recaudación

Para medir la capacidad de recaudación han sido utilizadas 2 variables:

- *IFI Ingresos fiscales (% del PIB)*. Recoge todos los ingresos recaudados por el sector público en concepto de impuestos o tributos con fines públicos, sin embargo, no recoge multas, sanciones, y contribuciones a la seguridad social. Está expresado como porcentaje del PIB en US\$ corrientes. Tipo de relación: directa.
- *ICI Impuestos sobre el comercio internacional (% de los ingresos fiscales)*. Se refiere a los impuestos que gravan el comercio internacional, como son los derechos de importación, derechos de exportación, los beneficios de monopolios de exportación o importación, utilidades cambiarias, y los impuestos de cambio, expresados como porcentaje de los ingresos fiscales. Tipo de relación: inversa.

9.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En consonancia con el planteamiento de los capítulos anteriores, se presentan y se interpretan a continuación los resultados econométricos resultantes de la estimación del modelo más adecuado (lineal, exponencial o potencial, según el caso) al considerar como variables condicionantes la generación de divisas y la capacidad de recaudación, con el objetivo de identificar qué factores concretos *-push factors* o *brake factors-*, estando presentes en unos países o ausentes en otros permiten explicar que el crecimiento turístico suponga una mejora en el desarrollo económico en los países del Grupo A y, sin embargo, no ocurra esta relación de dependencia en los países del Grupo B.

9.4.1. Generación de divisas

9.4.1.1. Comercio internacional, inversión directa y ayuda externa

El Cuadro 9.1 muestra los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados.

Como puede comprobarse, el modelo potencial es el que mejor ajuste proporciona para los países del Grupo A (0,408), mientras que el modelo exponencial es el más adecuado cuando se analizan los países del Grupo B (0,382).

Cuadro 9.1 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el comercio internacional, inversión directa y ayuda externa

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,213	- Lineal	0,363
- Exponencial	0,229	- Exponencial	0,382
- Potencial	0,408	- Potencial	0,371

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 9.2 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 9.2 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factores: comercio internacional, inversión directa y ayuda externa)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 EBS_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta EBS_i \ln CT_i + \beta_3 CBS_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta CBS_i \ln CT_i + \beta_5 IED_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta IED_i \ln CT_i + \beta_7 AOD_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta AOD_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,408		- Estadístico F: 1,456			
- Durbin-Watson (DW): 2,024		- Significación F: 0,234			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$EBS_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,238	0,814	2,924
$\Delta EBS_i \ln CT_i$	Directa	0,001	1,711	0,103	2,598
$CBS_i \ln CT_i$	Directa	0,004	2,043	0,055	1,981
$\Delta CBS_i \ln CT_i$	Directa	1,454 10⁻⁴(*)	2,438	0,025	3,202
$IED_i \ln CT_i$	Directa	0,000	-0,040	0,969	1,896
$\Delta IED_i \ln CT_i$	Directa	2,245 10 ⁻⁵	1,785	0,090	2,879
$AOD_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,620	0,542	1,204
$\Delta AOD_i \ln CT_i$	Directa	-2,148 10 ⁻⁵	-0,149	0,883	1,553
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Existe un parámetro estadísticamente significativo, β_4 , el cual mide el efecto de interacción entre la tasa de variación relativa del comercio neto de bienes y servicios y el crecimiento turístico experimentado por los países (Estadístico t: 2,438). Dada la

relación directa que tiene esta variable con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo positivo del valor estimado del coeficiente β_4 , se puede concluir que el incremento del comercio neto de bienes y servicios es un *dynamic push factor*. En este sentido, durante las dos últimas décadas, los países del Grupo A han incrementado el comercio neto de bienes y servicios, expresado como porcentaje del PIB, una media de un 223,6 por 100; cifra que no puede compararse con lo ocurrido en los países del Grupo B, donde esta variable no se ha incrementado durante dicho periodo, sino que ha descendido por término medio un 296,5 por 100. Por tanto, el aumento de las relaciones comerciales internacionales está favoreciendo que el crecimiento turístico se esté transformando en desarrollo económico en los países del Grupo A.

El Cuadro 9.3 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo exponencial para los 72 países incluidos en el Grupo B, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 9.3 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factores: comercio internacional, inversión directa y ayuda externa)

Modelo exponencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 EBS_i CT_i + \beta_2 \Delta EBS_i CT_i + \beta_3 CBS_i CT_i + \beta_4 \Delta CBS_i CT_i + \beta_5 IED_i CT_i + \beta_6 \Delta IED_i CT_i + \beta_7 AOD_i CT_i + \beta_8 \Delta AOD_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,382		- Estadístico F: 2,684			
- Durbin-Watson (DW): 1,832		- Significación F: 0,016			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$EBS_i CT_i$	Directa	-0,001(*)	-3,383	0,002	3,808
$\Delta EBS_i CT_i$	Directa	-2,443 10 ⁻⁵	-1,008	0,320	2,479
$CBS_i CT_i$	Directa	-2,819 10 ⁻⁴ (*)	-3,036	0,004	1,306
$\Delta CBS_i CT_i$	Directa	-2,567 10 ⁻⁶ (*)	-2,376	0,023	1,402
$IED_i CT_i$	Directa	0,002	1,734	0,091	2,188
$\Delta IED_i CT_i$	Directa	-1,180 10 ⁻⁹	-0,136	0,893	1,154
$AOD_i CT_i$	Directa	3,087 10 ⁻⁵	0,884	0,382	1,555
$\Delta AOD_i CT_i$	Directa	1,645 10 ⁻⁵	1,134	0,264	1,089
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, existen tres parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: -3,383), β_3 (Estadístico t: -3,036) y β_4 (Estadístico t: -2,376).

El primero de ellos, β_1 , se asocia con la participación de las exportaciones de bienes y servicios en el PIB, en el año de partida del análisis. Debido a que esta variable está directamente relacionada con el desarrollo económico y el signo del parámetro estimado es negativo, se puede concluir que estamos ante un *static brake factor*. De hecho, las exportaciones de bienes y servicios en los países del Grupo B, en 1991, eran de media un 26,1 por 100 del PIB, cuando en ese mismo año, esta participación en el PIB era en los países del Grupo A de un 36,2 por 100.

Por su parte, el parámetro β_3 se corresponde con el comercio neto de bienes y servicios existente al inicio del periodo analizado. Esta variable afecta de forma directa al desarrollo económico, de manera que el signo negativo obtenido en la estimación de dicho parámetro evidencia que se trata de un *static brake factor*. Realizando un análisis más profundo, el comercio neto de bienes y servicios, expresado como porcentaje del PIB, en los países del Grupo B, en 1991, alcanzaba un valor de -8,6 por 100, mientras que en los países del Grupo A eran de tan sólo -3,6 por 100.

El último de los parámetros que ha resultado estadísticamente significativo, β_4 , cuantifica la interacción entre la tasa de variación relativa del comercio neto de bienes y servicios y el crecimiento turístico experimentado por los países. Dada la relación directa que tiene esta variable con el desarrollo económico, y teniendo en cuenta el signo negativo del valor estimado del coeficiente β_4 , se puede concluir que el incremento del comercio neto de bienes y servicios es un *dynamic brake factor*. Como ya se ha comentado, se ha producido una drástica reducción del comercio de bienes y servicios sólo en los países del Grupo B.

Por tanto, estos tres parámetros indican que mantener bajos niveles de exportación de bienes y servicios, tener un elevado déficit en la balanza comercial con el exterior y reducir drásticamente las relaciones comerciales internacionales, son factores que están dificultando que los esfuerzos llevados a cabo por los países del Grupo B para incrementar su actividad turística se vean recompensados con una mejora significativa de su nivel de desarrollo económico.

9.4.1.2. Fugas de capital

Con el objetivo de determinar el modelo econométrico que mejor ajuste proporciona cuando se quiere explicar qué efectos tienen las fugas de capital sobre la relación entre

crecimiento turístico y desarrollo económico, se presentan en el Cuadro 9.4 los coeficientes de determinación de las tres modelizaciones propuestas.

Cuadro 9.4 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las fugas de capital

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,692	- Lineal	0,304
- Exponencial	0,616	- Exponencial	0,341
- Potencial	0,661	- Potencial	0,382

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, como puede constatarse, el modelo lineal es el que mejor ajuste proporciona para los países del Grupo A (0,692), mientras que el modelo potencial es el más adecuado cuando se analizan los países del Grupo B (0,382).

El Cuadro 9.5 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 9.5 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: fugas de capital)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 FIB_i CT_i + \beta_2 \Delta FIB_i CT_i + \beta_3 FIR_i CT_i + \beta_4 \Delta FIR_i CT_i + \beta_5 FEI_i CT_i + \beta_6 \Delta FEI_i CT_i + \beta_7 FED_i CT_i + \beta_8 \Delta FED_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,692		- Estadístico F: 2,245			
- Durbin-Watson (DW): 2,651		- Significación F: 0,122			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$FIB_i CT_i$	Inversa	0,006	1,582	0,148	7,792
$\Delta FIB_i CT_i$	Inversa	0,000	0,114	0,912	2,418
$FIR_i CT_i$	Inversa	-0,153	-1,112	0,295	2,222
$\Delta FIR_i CT_i$	Inversa	-0,001(*)	-2,359	0,043	1,626
$FEI_i CT_i$	Inversa	-0,042(*)	-2,895	0,018	7,049
$\Delta FEI_i CT_i$	Inversa	0,000	-0,565	0,586	2,811
$FED_i CT_i$	Inversa	0,030	1,634	0,137	2,333
$\Delta FED_i CT_i$	Inversa	8,684 10 ⁻⁵	0,292	0,777	2,932
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, existen dos parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_4 (Estadístico t: -2,359) y β_5 (Estadístico t: -2,895).

Por lo que respecta al primero de los parámetros, β_4 , la variación experimentada por las fugas internas a causa de las remesas de los trabajadores y la remuneración de los asalariados durante las dos últimas décadas, es necesario indicar que la relación de esta variable con el desarrollo económico es inversa y el signo del parámetro estimado es negativo, lo que significa que nos encontramos ante un *dynamic push factor*. En efecto, aun cuando las fugas internas por este concepto se han incrementado entre 1991 y 2010 de forma similar en los países del Grupo A y del Grupo B (241,9 por 100 y 248,6 por 100, respectivamente), la situación de partida presentaba diferencias significativas: en los países del Grupo A era de un 87,3 por 100 sobre el PIB y en los países del Grupo B de un 145,1 por 100. Por tanto, el menor incremento de las fugas internas a causa de las remesas de los trabajadores en los países del Grupo A permite que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

El segundo de los factores identificados, β_5 , mide las fugas externas a causa de la inversión directa extranjera. Esta variable también tiene relación inversa con el desarrollo económico y su coeficiente también tiene signo negativo, pero, en este caso, al tratarse de la situación en el momento de partida, se trata de un *static push factor*. En concreto, las fugas externas como consecuencia de la inversión directa extranjera en 1991 era del 4,7 por 100 del PIB en los países del Grupo A, mientras que en los países del Grupo B suponían un 6,9 por 100. Por tanto, tener un menor nivel de fugas externas supone más posibilidades para que el crecimiento turístico se convierta en una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

En segundo lugar, el Cuadro 9.6 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

También existen, en este caso, dos parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: 3,215) y β_5 (Estadístico t: 2,381).

Cuadro 9.6 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: fugas de capital)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 FIB_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta FIB_i \ln CT_i + \beta_3 FIR_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta FIR_i \ln CT_i + \beta_5 FEI_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta FEI_i \ln CT_i + \beta_7 FED_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta FED_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,382			- Estadístico F: 3,096		
- Durbin-Watson (DW): 1,800			- Significación F: 0,006		
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$FIB_i \ln CT_i$	Inversa	0,004(*)	3,215	0,002	1,425
$\Delta FIB_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,357	0,181	1,481
$FIR_i \ln CT_i$	Inversa	0,006	0,640	0,525	1,247
$\Delta FIR_i \ln CT_i$	Inversa	1,313 10 ⁻⁵	0,524	0,603	1,235
$FEI_i \ln CT_i$	Inversa	0,016(*)	2,381	0,022	1,526
$\Delta FEI_i \ln CT_i$	Inversa	-0,000	-0,724	0,473	2,066
$FED_i \ln CT_i$	Inversa	-0,006	-0,677	0,502	1,587
$\Delta FED_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,761	0,451	1,811
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El primero, β_1 , es el coeficiente asociado a las fugas internas por importación de bienes y servicios como situación de partida. Mientras que este factor tiene una relación inversa con el desarrollo económico, el valor estimado de dicho coeficiente tiene signo positivo -lo que lo convierte en un *static brake factor*-, por lo que se puede afirmar que mayor importaciones de bienes y servicios, expresadas como porcentaje del PIB, dificulta que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en los países del Grupo B. En este sentido, un análisis más detallado de este factor pone de manifiesto que, mientras en 1991 las fugas internas por este concepto suponían en los países del Grupo A, un 15,46 por 100, en los países del Grupo B ascendían a un 26,32 por 100.

Por su parte, el parámetro β_5 , que cuantifica las fugas externas a causa de la inversión directa extranjera, al tener relación inversa con el desarrollo económico y su coeficiente ser positivo, demuestra que estamos ante un *static brake factor*. Como ya se indicaba en el Cuadro 9.5, tener un bajo nivel de fugas por este concepto posibilitaba que el crecimiento turístico suponga una mejora del desarrollo humano; sin embargo, como

ahora se demuestra, tener un nivel elevado supone, también, un obstáculo para que se produzca la relación de dependencia entre estas dos magnitudes.

9.4.1.3. Dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas

De forma similar al planteamiento seguido con los factores analizados con anterioridad, se muestra en el Cuadro 9.7, la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial para ambos grupos de países.

Cuadro 9.7 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,137	- Lineal	0,119
- Exponencial	0,146	- Exponencial	0,114
- Potencial	0,166	- Potencial	0,129

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, como puede constatarse, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,166 y 0,129, respectivamente).

El Cuadro 9.8 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A. Ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo que significa que ni la importancia de la actividad turística en el total de las exportaciones, ni una mayor estabilidad de las exportaciones turísticas actúa como condicionante.

Cuadro 9.8 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ITI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ITI_i \ln CT_i + \beta_3 IET_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta IET_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,166		- Estadístico F: 2,596			
- Durbin-Watson (DW): 2,241		- Significación F: 0,033			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ITI_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-0,640	0,524	1,053
$\Delta ITI_i \ln CT_i$	Inversa	-0,000	-1,066	0,290	1,364
$IET_i \ln CT_i$	Inversa	0,009	0,084	0,933	1,647
$\Delta IET_i \ln CT_i$	Inversa	2,554 10^{-7}	0,009	0,993	1,082
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Por su parte, el Cuadro 9.9 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 9.9 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ITI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ITI_i \ln CT_i + \beta_3 IET_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta IET_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,129		- Estadístico F: 1,995			
- Durbin-Watson (DW): 1,500		- Significación F: 0,097			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ITI_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	0,787	0,434	1,060
$\Delta ITI_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,829	0,410	1,100
$IET_i \ln CT_i$	Inversa	0,167	1,047	0,299	1,196
$\Delta IET_i \ln CT_i$	Inversa	4,809 10^{-5}	0,687	0,494	1,142
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

De forma similar a lo que ocurría con los países del Grupo A, ninguna de las variables exógenas que mide la interacción entre la dependencia y la inestabilidad de las exportaciones turísticas y el índice de crecimiento turístico tiene un efecto

estadísticamente significativo sobre el índice de desarrollo económico. Por tanto, tampoco la participación de los ingresos por turismo internacional en el volumen global de las exportaciones nacionales y la variabilidad de las exportaciones por turismo en los países del Grupo B representan un obstáculo para que el crecimiento turístico en estos países se transforme en desarrollo económico.

9.4.2. Capacidad de recaudación

El Cuadro 9.10 muestra los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados. Como sucedía con el anterior bloque de factores analizado, el modelo potencial vuelve a ser el que proporciona un ajuste a los datos disponibles más satisfactorio (0,246 y 0,281, respectivamente).

Cuadro 9.10 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la capacidad de recaudación

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,194	- Lineal	0,244
- Exponencial	0,206	- Exponencial	0,240
- Potencial	0,246	- Potencial	0,281

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 9.11 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo. En este caso, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo que implica que, ni la participación de los ingresos fiscales en el PIB, ni el porcentaje de los impuestos que gravan el comercio internacional, son factores que influyen en que el crecimiento turístico en desarrollo económico en los países del Grupo A.

Cuadro 9.11 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: capacidad de recaudación)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 IFI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta IFI_i \ln CT_i + \beta_3 ICI_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta ICI_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,246		- Estadístico F: 3,854			
- Durbin-Watson (DW): 2,398		- Significación F: 0,004			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$IFI_i \ln CT_i$	Directa	-2,066 10 ⁻⁵	-0,009	0,993	1,188
$\Delta IFI_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,523	0,603	1,147
$ICI_i \ln CT_i$	Inversa	0,002	1,524	0,133	1,503
$\Delta ICI_i \ln CT_i$	Inversa	-3,855 10 ⁻⁵	-0,434	0,666	1,409
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Por otra parte, el Cuadro 9.12 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

Cuadro 9.12 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: capacidad de recaudación)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 IFI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta IFI_i \ln CT_i + \beta_3 ICI_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta ICI_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,281		- Estadístico F: 4,296			
- Durbin-Watson (DW): 1,500		- Significación F: 0,002			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$IFI_i \ln CT_i$	Directa	-0,013(*)	-3,648	0,001	1,118
$\Delta IFI_i \ln CT_i$	Directa	-3,227 10 ⁻⁵	-0,031	0,976	1,638
$ICI_i \ln CT_i$	Inversa	0,004	1,618	0,111	1,345
$\Delta ICI_i \ln CT_i$	Inversa	-2,157 10 ⁻⁵	-0,039	0,969	1,818
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, existe un parámetro estadísticamente significativo, β_1 , que mide los ingresos fiscales recaudados en el país (Estadístico t: -3,648). Este factor tiene una

relación directa con el desarrollo económico, si bien el signo del parámetro estimado es negativo, lo que indica que es un *static brake factor*. Por tanto, puede concluirse que la menor capacidad de recaudación de los países del Grupo B está suponiendo un obstáculo para que el crecimiento turístico se convierta en desarrollo económico. Así, un análisis más profundo permite constatar que en los países del Grupo B los ingresos recaudados por el sector público en concepto de impuestos o tributos con fines públicos representan, en promedio, un 15,4 por 100 del PIB en 1991, mientras que en los países del Grupo A este porcentaje medio era superior en 3 puntos porcentuales (18,7 por 100).

9.5. CONCLUSIONES

En el presente capítulo, de acuerdo con los resultados obtenidos, se han identificado cuatro grupos de factores que inciden, de forma distinta, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, los cuales son indicados en el Cuadro 9.13

Cuadro 9.13 Factores determinantes –generación de divisas y capacidad de recaudación– en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico

Grupo	Push Factors		Brake Factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Comercio internacional, inversión directa y ayuda externa	-	Comercio neto de bienes y servicios	Exportaciones de bienes y servicios Comercio neto de bienes y servicios	Comercio neto de bienes y servicios
Fugas de capital	Fugas externas a causa de la inversión directa extranjera	Fugas internas por remesas de trabajadores y remuneración de asalariados	Fugas internas por importación de bienes y servicios Fugas externas a causa de la inversión directa extranjera	-
Dependencia e inestabilidad de las exportaciones turísticas	-	-	-	-
Capacidad de recaudación	-	-	Ingresos fiscales	-

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, se ha identificado un factor dentro de la categoría de *static push factors*, las fugas externas a causa de la inversión directa extranjera. Por tanto, puede extraerse como conclusión que tener un menor nivel de fugas de capital, como situación de partida, a causa de la repatriación de beneficios o el pago de dividendos que realizan las empresas extranjeras, es un factor que influye en que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Además, han resultado significativas dos variables dentro de la categoría de *dynamic push factors*: comercio neto de bienes y servicios y fugas internas por remesas de trabajadores y remuneración de asalariados. En este caso, puede constatar que, tanto un incremento mayor a la hora de acceder al comercio en los mercados internacionales, como una mayor contención del crecimiento de las fugas internas, a causa de las remesas de los trabajadores y la remuneración de los asalariados –lo que implica una menor contratación de trabajadores extranjeros, o dicho de otra forma, mayor empleo para la población local-, durante las dos últimas décadas, son factores que influyen en la relación entre estas dos magnitudes.

Por el contrario, por lo que respecta a los *brake factors*, en primer lugar, han sido identificados un total de cinco factores dentro de la categoría de *static brake factors*: exportaciones de bienes y servicios, comercio neto de bienes y servicios, fugas internas por importación de bienes y servicios, fugas externas a causa de la inversión directa extranjera e ingresos fiscales. En este sentido, por un lado, tener inicialmente niveles demasiado exigüos a la hora de acceder al comercio internacional, concretamente, exportaciones y comercio neto de bienes y servicios –lo que conlleva, entre otras cuestiones, a una reducción de la productividad del país- así como tener menor capacidad de recaudación de ingresos fiscales –lo que se traduce en menos recursos disponible para financiar las políticas emprendidas por el sector público- y, por otro lado, la existencia de partida de mayores fugas de capital, como consecuencia de la importación de bienes y servicios y de la inversión directa extranjera –con la consiguiente transferencia de divisas hacia otros países- son factores que impiden que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Finalmente, dentro de la categoría de *dynamic brake factors* ha sido identificado como factor determinante, también en este caso, el comercio neto de bienes y servicios, lo que

viene a confirmar la importancia de esta magnitud. Así, en este caso, un incremento demasiado exiguo de las relaciones comerciales internacionales está dificultando, que el crecimiento turístico se transforme, finalmente, en desarrollo económico.

Por tanto, puede concluirse que existen factores concretos, desde el punto de vista de la generación de divisas y la capacidad de recaudación, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico. Así, queda demostrada la segunda hipótesis establecida al inicio de este trabajo, dado que existen unos determinados factores que favorecen esta relación y otros que la dificultan.

Capítulo 10

*Clima de inversión como determinante
de la relación entre crecimiento
turístico y desarrollo económico*

10.1. INTRODUCCIÓN

Siguiendo el mismo patrón que en los capítulos precedentes, en los que se han analizado diversos factores como condicionantes de la relación existente entre crecimiento turístico y desarrollo económico, en el presente capítulo se procede a analizar si la existencia de un adecuado clima de inversión en un país permite la deseada vinculación entre estas dos magnitudes macroeconómicas.

En este sentido, tanto diversos organismos internacionales (IMF, 2001, 2005; UNCTAD, 2003c; UNDP, 1996; World Bank, 2002b, 2005) como una amplia literatura económica (Acemoglu et al., 2001; Alesina et al., 2003; Baldwin y Krugman, 2004; Bartelsman et al., 2004; Bayona et al.; 2007; Castelar y Cabral, 2001; Cristini y Moya, 2001; King y Levine, 1993; Lin, 1992; Mallon, 2004; Nicoletti et al., 2001; Pérez, 2010; Sander, 2004; Torres, 2010; Wilson, 1999), reconocen la importancia de un adecuado clima de inversión en una sociedad –a través de una normativa adecuada, un mercado financiero eficaz y la difusión de la innovación- para la puesta en marcha de verdaderos procesos de desarrollo que permitan incrementar la calidad de vida de la población que habita estos territorios.

Dado que está más que justificada la relación de dependencia entre un clima de inversión eficaz y el nivel de progreso alcanzado por una sociedad, de acuerdo con el objetivo general de este trabajo de investigación, en el presente capítulo se analiza si en los países que tienen un mejor clima de inversión el crecimiento de la actividad turística coadyuva, en mayor medida, a una mejora de las condiciones de vida de la sociedad.

Como ya se ha comentado, el estudio de los factores determinantes de esta relación resulta fundamental para demostrar que, si se pretende que ésta se produzca, es

necesario redoblar los esfuerzos de países y organismos internacionales en fortalecer los derechos legales, reducir la normativa excesivamente rígida, que dificulta las relaciones comerciales, o dotar de un adecuado mercado financiero al sector productivo como requisitos básicos para canalizar el crecimiento turístico como instrumento para el desarrollo económico.

Por tanto, el objetivo del presente capítulo consiste en analizar si la existencia de un adecuado clima de inversión –identificando, además, varios aspectos concretos- se configura como un factor determinante de la canalización del crecimiento turístico en una mejora de las condiciones de vida de la población.

10.2. INCIDENCIA DEL CLIMA DE INVERSIÓN EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

Un pequeño grupo de agricultores de una población rural decide constituir una cooperativa para mejorar el proceso de venta de sus productos, una empresa dedicada al transporte de turistas sopesa abrir una nueva ruta entre dos ciudades, una compañía multinacional estudia cuál será la localización de su próximo establecimiento comercial, etc. Cada una de estas decisiones, que se presentan a diario, tiene importantes consecuencias sobre el crecimiento económico y el progreso de la sociedad; decisiones que dependen, fundamentalmente, del clima de inversión que exista en cada uno de esos lugares.

Es evidente que las empresas se sitúan en el eje central de los procesos de crecimiento y desarrollo, ya que suministran la mayor parte de empleos de una economía, proveen de bienes y servicios para mejorar las condiciones de vida de la población, son la principal fuente de ingresos fiscales y contribuyen a la financiación, entre otros, de la educación y la salud (IMF, 2005; World Bank, 2005).

En este sentido, un adecuado clima de inversión, además de generar oportunidades para que las empresas inviertan y creen empleos, debe configurarse como un factor vital para el crecimiento económico y la mejora de las condiciones de toda la sociedad, no sólo de las empresas (World Bank, 2005).

Aunque existen algunos aspectos que escapan a la regulación estatal, hay otra serie de factores –normativa, mercado financiero o productividad- sobre los que el Estado puede actuar para favorecer la creación de un adecuado clima de inversión.

Ahora bien, la existencia de un adecuado clima de inversión es consecuencia de un amplio conjunto de factores, lo que dificulta delimitar cuál de ellos en concreto debe utilizarse para medir la incidencia que tiene en el desarrollo de una sociedad.

Ha sido esencial la posición de diversas instituciones internacionales, como el World Bank o el International Monetary Fund, a la hora de difundir información en relación al clima de inversión¹ como elemento determinante del desarrollo económico lo que, sin duda, ha posibilitado una mayor armonización en la literatura económica.

Por tanto, es evidente que un mejor clima de inversión para todos, no sólo para beneficiar a las empresas, influye de forma notable en el progreso de una sociedad, debido a la influencia que ejerce sobre algunos aspectos concretos del desarrollo económico.

10.2.1. Clima de inversión

Un clima de inversión adecuado, además de favorecer un crecimiento económico que permite incrementar los ingresos con los que cuenta una sociedad, puede contribuir a mejorar las condiciones socioeconómicas de un país a través de distintas ópticas (Carlson y Payne, 2003; Dollar et al., 2003; Field, 2002; OCDE, 2002; Winters et al., 2004; World Bank, 2004a):

- *Trabajadores y microempresarios.* La población, en especial la perteneciente a los países menos adelantados, identifica la obtención de un empleo como el mejor elemento para mejorar sus condiciones de vida; en este sentido, el 90 por 100 de los empleos en los países en desarrollo pertenecen al sector privado. Además, gran cantidad de personas, fundamentalmente en los países desarrollados, obtienen su sustento como microempresarios, por lo que un mejor clima de inversión aumenta sus ingresos y permite el acceso a determinados servicios básicos.
- *Consumidores.* Un adecuado clima de inversión reduce el coste de producir determinados bienes y servicios, lo que supone para los consumidores el abaratamiento de los precios en determinados productos básicos.

¹ World Bank: *World Development Report 2002: Building Institutions for Markets*; *World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone*. International Monetary Fund: *Finance and Development (June-2001): International Capital Flows*; *Finance and Development (March-2005): What is the weather investment?*

- *Usuarios de servicios públicos.* La actividad económica desarrollada por las empresas es una de las principales fuentes de recaudación tributaria para la administración pública, por lo que un adecuado clima de inversión, que permita ampliar las bases del sistema económico, supondrá aumentar los recursos con los que cuenta el Estado para proveer de servicios públicos básicos a la población.

Aparte de este aporte teórico, durante las dos últimas décadas han comenzado a aparecer diversos estudios que analizan la importancia de un adecuado clima de inversión –así como la identificación de los factores específicos- en el desarrollo económico de un país (Acemoglu et al., 2002; Acemoglu y Johnson, 2003; Burges y Venables, 2003; Chermak, 1992; Glaeser y Shleifer, 2002; Kaufmann et al., 2003; Knack y Keefer, 1995; Levine, 1997; Pritchett, 2004; Rodrick et al., 2002).

En línea con estos trabajos, y con el fin de obtener información desagregada sobre el clima de inversión de un territorio determinado y el impacto de éste sobre las decisiones de las empresas, el World Bank ha lanzado varias iniciativas para obtener información relacionada con esta materia:

- *Encuestas sobre clima de inversión*². Consiste en una encuesta realizada a una muestra de empresas con el propósito de recabar información de las restricciones a las que se enfrentan –normativa, tributación o financiación-. Asimismo, las encuestas incluyen datos objetivos que permiten vincular el clima de inversión con el desempeño de las empresas.
- *Proyecto “Doing Business”*³. Recoge información sobre el coste de hacer negocios para una empresa hipotética, con una cobertura de más de 183 países, incluyendo datos detallados sobre la regulación que afecta a las empresas, y permite clasificar a un determinado territorio en función del clima de inversión.

Son evidentes, por tanto, los esfuerzos llevados a cabo por conocer el clima de inversión existente en los países ya que, como se ha puesto de manifiesto, es un factor clave en los procesos de crecimiento y desarrollo económico experimentados por una sociedad.

² <http://www.enterprisesurveys.org> (último acceso 22 noviembre 2011)

³ <http://www.doingbusiness.org> (último acceso 24 noviembre 2011)

10.2.1.1. Normativa

Para asegurar un adecuado clima de inversión es fundamental la existencia de derechos legales, dado que más seguridad de los mismos implica un mayor nivel de crecimiento económico y, por tanto, más posibilidades para el progreso de una sociedad. Así, diversos estudios vienen a indicar que una pequeña mejora de los derechos legales puede suponer un incremento de un punto porcentual en las tasas de crecimiento económico (Lin, 1992; Knack y Keefer, 1995; Keefer, 2004; McMillan, 2002; Torstensson, 1994).

En este sentido, los distintos gobiernos pueden tomar medidas concretas para mejorar el clima de inversión en relación a la seguridad de los derechos legales, en concreto, sobre diversos aspectos como derechos de propiedad, cumplimiento de los contratos y reducción de la corrupción y el fraude.

Garantizar los derechos de propiedad sobre la tierra y otros bienes muebles estimula la inversión, dado que los titulares de estos bienes invierten más cuando existen derechos claros de control y uso por parte de sus titulares. Además, los derechos de propiedad sobre los bienes pueden mejorar el acceso al crédito, dado que la propiedad de bienes es un indicador claro de capacidad crediticia (Do e Iyer, 2003; Feder et al., 1988; Field, 2002).

A medida que aumenta el riesgo o la incertidumbre en el cumplimiento de las condiciones al intercambiar bienes y servicios, disminuyen las oportunidades para realizar negocios. En caso de que no existiera esta limitación, las empresas aumentarían las operaciones comerciales confiando en que la otra parte iba a respetar todas y cada una de las obligaciones del contrato pactado entre ambas partes. Aunque las administraciones públicas no forman parte de este intercambio, con su actuación pueden fomentar el cumplimiento de los contratos, favoreciendo la difusión de información crediticia, apoyando la resolución eficaz de conflictos con la creación de tribunales y mecanismos de resolución de contratos incumplidos o eliminando impedimentos a la resolución privada de determinadas controversias (Castelar y Cabral, 2001; Cristini y Moya, 2001; Fafchamps, 2004; Herrero y Henderson, 2001; UNCTAD, 2003c).

El fraude y la corrupción perjudican enormemente la existencia de un adecuado clima de inversión, dado que las empresas extranjeras pueden decidir invertir en otro lugar y las empresas nacionales pueden decidir salir al extranjero. En algunos países, es frecuente tener que realizar desembolsos de manera informal a los agentes de la administración pública con los que las empresas tratan durante la realización de sus actividades productivas, lo que repercute negativamente en el clima de inversión y, por ende, en las posibilidades de desarrollo de la población (Mockus, 2002; Schärf, 2001; Volkov, 2002; World Bank, 2003a).

La normativa existente en un país puede suponer para las empresas de la economía formal importantes cargas (evidentemente, aquellas otras empresas que están dentro de la economía sumergida no quedan afectadas por ningún tipo de reglamentación), estableciendo interminables requisitos para poner en marcha un negocio, lo que supone una demora en el tiempo de crear una empresa, un aumento de los costes para ponerla en marcha o una limitación de las posibilidades de éstas para realizar negocios en el territorio.

El origen de esta limitación puede deberse a que, en algunos países, la reglamentación a la que se enfrentan las empresas suele ser extremadamente rígida, lo que puede dificultar el ejercicio normal de los negocios por parte del tejido productivo de un país, debido, en muchas ocasiones, a la existencia de un marco normativo desfasado, que no es revisado por la existencia de grupos de presión, lo que dificulta la existencia de un clima de inversión adecuado que favorezca el desarrollo económico (Acemoglu et al., 2001; Berkowitz et al., 2003; Pistor et al., 2003).

Esto no quiere decir que no deba existir normativa alguna que regule las empresas y los negocios que éstas ejercen, sino que la reglamentación no sea más restrictiva de lo estrictamente necesario, a la vez que se reducen los riesgos asociados a una normativa que cambia con frecuencia, lo cual puede repercutir en las decisiones que las empresas toman a largo plazo (Alesina et al., 2003; Mallon, 2004; Sander, 2004; Winston, 1993)

Por otro lado, el sistema fiscal y los costes laborales pueden distorsionar la competencia de las empresas de un país con el resto del mundo, dando lugar a una reducción de la renta y un aumento de la evasión por parte de los agentes económicos, lo que se traducirá en la existencia de un inadecuado clima de inversión, a la vez que disminuyen las posibilidades de desarrollo para el país.

Como ya se puso de manifiesto en el capítulo anterior, las distintas administraciones nacionales necesitan de recursos para financiar la prestación de servicios públicos, lo que justifica la carga de impuestos a los distintos agentes económicos. Ahora bien, los impuestos representan un coste para las empresas, lo que puede afectar a su decisión de invertir y crear empleos, por lo que el sistema fiscal debe ser eficiente, equitativo y sostenible (World Bank, 2005).

En este sentido, de acuerdo con las *Encuestas sobre clima de inversión*, la tasa impositiva que tienen que asumir las empresas –por todos los conceptos que se consideran hecho imponible: renta, valor añadido, propiedad, etc.- se encuentra entre los cinco principales obstáculos para el 82 por 100 de las empresas analizadas (World Bank, 2005).

Asimismo, diversos estudios han puesto de manifiesto que la tasa impositiva que tienen que pagar las empresas ejerce una notable influencia sobre la decisión que toman éstas acerca de dónde invertir (Baldwin y Krugman, 2004; Devereux et al., 2002; Hines, 1999; Wilson, 1999; Wunder, 2001).

En esta situación, la administración pública se encuentra ante una disyuntiva. Por un lado, necesita recursos con los que financiar el desarrollo de su población –gran parte de los cuales proceden de los impuestos que pagan las empresas- y, por otro lado, la existencia de una elevada tasa impositiva a las empresas puede limitar a éstas para invertir, crear empleo y, por tanto, reducir por esta vía las posibilidades de mejorar las condiciones socioeconómicas de la población.

La solución, como ya se ha comentado, no reside en elevar las tasas impositivas, sino que una ampliación de la base tributaria permite a los países reducir la tasa impositiva y, al mismo tiempo, captar más recursos para financiar sus acuciantes necesidades de desarrollo, ya que, en definitiva, lo realmente interesante es los ingresos fiscales recaudados y no tanto la tasa fiscal aplicada a las empresas (World Bank, 2002b).

Por otro lado, una de las intervenciones más controvertidas que tienen que llevar a cabo las autoridades públicas dentro del mercado laboral es el marco normativo que regula la contratación y despido de trabajadores, con el fin de proteger a los trabajadores de acciones arbitrarias y ofrecer cierto grado de estabilidad laboral.

Ahora bien, en la regulación del mercado laboral deben de tenerse en cuenta, además de los beneficios sociales del trabajador, los previsibles costes que esta regulación pueda tener, ya que una excesiva protección del empleo puede incidir de forma negativa en el coste de hacer negocios (Djankov et al., 2003; Heckman y Pagés, 2004; World Bank, 2005).

La evidencia empírica en las economías modernas ha venido a demostrar la necesidad de un proceso continuo de reajuste y rotación de empresas que permita canalizar los recursos hacia usos más productivos, existiendo una rotación total de empleo de hasta un 40 por 100 en estos países (Alogoskoufis et al., 1995; Bartelsman et al., 2004).

Además, las empresas de los países menos desarrollados consideran a la normativa en materia de protección del empleo como uno de los principales obstáculos ante una posible expansión de su actividad (Bartelsman et al., 2004; Christianson, 2004; Nicoletti et al., 2001).

Por tanto, una legislación que proteja en exceso el empleo puede incidir en una menor creación de éste, dado que las empresas pueden mostrarse reticentes a contratar nuevos trabajadores si deben de incurrir en costes significativos para adaptar la fuerza laboral a los cambios de la demanda.

10.2.1.2. Mercado financiero

Cuando el mercado financiero actúa de forma eficaz, permite establecer una adecuada conexión entre los agentes económicos que disponen de recursos financieros ociosos (ahorradores) y aquellos otros que tienen necesidades de tesorería para financiar sus procesos de inversión (prestatarios).

Además, un adecuado mercado financiero incide en el nivel de progreso alcanzado por un país, tanto directamente como a través de su función en el crecimiento económico⁴, ya que disminuye la desigualdad de ingresos entre la población, al resolver las restricciones al crédito que se encuentran, fundamentalmente, las pequeñas empresas y los hogares con menos recursos (World Bank, 2005).

⁴ Los modelos de crecimiento keynesiano y postkeynesiano defienden la tasa de ahorro como elemento fundamental que determina el ritmo de crecimiento de una determinada economía (véase capítulo 2).

Como señala el World Bank (2002: 75), *"La habilitación efectiva de los agentes económicos dependerá decisivamente de la disponibilidad de financiación y de la posibilidad de acceder a él. Esto es tan cierto para la grandes empresas (en las que encontrarán empleo cientos de miles de personas) como para los pequeños agentes que dependen del microcrédito"*.

La historia económica está llena de ejemplos que vienen a sostener la idea de que la mejora de los mercados financieros ha influido en la senda del crecimiento económico y en el posterior proceso de desarrollo (Beck et al., 2000; Dollar y Kraay, 2000; King y Levine, 1993; Levine y Zervos, 1998; Neal, 1990).

Los mercados financieros surgen para dar respuesta a varias limitaciones con las que se encuentra una economía moderna y que limitan las posibilidades de progreso: facilitan el intercambio de bienes y servicios, movilizan el ahorro, distribuyen el crédito, supervisan a los prestatarios o aumentan la eficiencia en la utilización de recursos (World Bank, 2002b).

Así, en primer lugar, diversos estudios empíricos han demostrado la repercusión que el aumento del crédito tiene sobre la sociedad; por un lado, duplicar el crédito privado como participación del PIB supone incrementar en dos puntos porcentuales el crecimiento a largo plazo de la economía y, por otro lado, permite una estabilización de la economía reduciendo su volatilidad, ya que, al duplicar el crédito privado, la volatilidad del crecimiento se reduce entre un 3 y un 4 por 100 cada año (Beck et al., 2000; Li et al., 1998; Rajan y Zingales, 2003).

Sin embargo, en segundo lugar, uno de los grandes fallos que existen en los mercados financieros a la hora de que fluyan los recursos reside en el riesgo que tienen los prestamistas a la hora de garantizar el cobro de los flujos prestados. A medida que aumenta este riesgo, o mejor dicho la percepción que el sistema bancario tiene del riesgo de las obligaciones de pago, mayor será la tasa de interés existente en el mercado financiero para conceder préstamos, lo que se traducirá en un clima de inversión inadecuado para el sector empresarial y para las propias economías de las familias (Rajan y Zingales, 2003; Stiglitz y Weiss, 1981).

Además, en tercer lugar, como se ha destacado al principio de este epígrafe, el mercado financiero se limita a prestar a aquellos agentes económicos que necesitan recursos financieros los ahorros que previamente han depositado en este mercado aquellas

personas, físicas o jurídicas, que disponen de excedentes de tesorería. Por tanto, es fundamental que los ahorradores tengan la percepción de que los tipos de interés que el mercado financiero les ofrece por sus recursos son lo suficientemente atractivos (en virtud de lo que el mercado, a su vez, obtiene por canalizarlos a los prestatarios) como para depositarlos en el sistema financiero (World Bank, 2005).

Así, el tipo de interés ofrecido a los ahorradores para que aporten sus recursos al mercado financiero debe de ser suficientemente atractivo y, por otro lado, el tipo de interés aplicado a las operaciones de préstamo no debe ser excesivamente elevado, ya que puede perjudicar a las decisiones de inversión de las empresas y de las familias, por lo que, en definitiva, a medida que el margen de interés que obtiene el sistema bancario sea más estrecho, mejor clima de inversión habrá en la economía.

Finalmente, una de las funciones primordiales de la administración pública es procurar una adecuada estabilidad económica, en términos de inflación, para garantizar el buen funcionamiento del mercado financiero.

En este sentido, una elevada inflación perjudica el capital de las instituciones financieras, a la vez que limita la movilización de los ahorros o la ampliación de la cobertura de servicios públicos básicos para la población, lo que, evidentemente, influirá en las posibilidades de desarrollo económico de la sociedad (World Bank, 2005).

Por tanto, queda demostrado que la existencia de un mercado financiero adecuado conduce al crecimiento y el progreso de la población, lo que debe llevar, como ya sucede en la mayoría de los países desarrollados, a que la regulación pública tenga como objetivo mejorar la eficiencia de estos mercados –fomentando el acceso al crédito, regulando las tasas de interés aplicadas o limitando la escalada de precios-.

10.2.1.3. Innovación y productividad

Las políticas públicas deben facilitar que la innovación se difunda entre el sistema productivo, ya que este factor incide en la productividad del mercado laboral y éste, a su vez, supone mayor crecimiento económico para un país, por lo que aumentan las posibilidades que tiene la población de mejorar sus condiciones socioeconómicas.

Además, la difusión de la innovación y la mejora de la productividad afectan al mercado laboral –mejor formación y capacitación de la población- y, por tanto, supone una mejora del clima de inversión existente en el país. (World Bank, 2005).

Por lo que respecta a la innovación, fue Joseph Schumpeter el primero en defender que este factor incide directamente en el incremento de la productividad y, en consecuencia, en la mejora económica de un país⁵.

Actualmente, es ampliamente reconocido que la innovación, ya proceda de las inversiones efectuadas por parte del sector público o por parte del sector privado, supone una mejora de las condiciones de la sociedad. El aumento de la innovación y su difusión en el territorio es un factor clave que está estrechamente relacionado con los procesos de desarrollo económico (Bayona et al., 2007; Crescenzi, 2005; Zoltan et al., 2002).

Por tanto, es evidente que la innovación es un factor esencial no sólo del crecimiento económico, sino de la evolución del conjunto de la sociedad. Un repaso de la historia económica permite conocer el proceso continuo de innovaciones experimentado, facilitando la mejora de las condiciones de vida de la población (Pérez, 2010).

Durante los últimos años, la inversión en investigación y desarrollo, tanto para los países más desarrollados -a raíz de la crisis financiera- como para los países más pobres –debido a la poca amplitud del mercado-, se ha reducido de forma drástica, lo que limita la difusión de la innovación y, en consecuencia, las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de la sociedad (World Bank, 2010).

Por otro lado, competitividad y productividad son dos factores que ejercen una importante influencia en el clima de inversión y en el nivel de progreso alcanzado por una sociedad y, aunque son conceptos distintos, pueden verse como las dos caras de una misma moneda (Torres, 2010).

Aunque, normalmente, el incremento de la productividad tiende a relacionarse con el sector industrial de un país, este factor no se limita únicamente a este sector económico,

⁵ La teoría del crecimiento económico de Joseph Schumpeter partía del espíritu emprendedor del empresario, que crea innovaciones técnicas y financieras en un medio competitivo, introduciendo un nuevo concepto económico, el de desarrollo, que incluía también aspectos cualitativos (véase capítulo 2).

sino que también está presente en las actividades agrícolas y en el sector servicios, tan importantes para muchos países con menor nivel de ingreso (Francois y Reinert, 1996; Martín y Mitra, 2001).

La existencia de un adecuado clima de inversión que permita, a su vez, la deseada vinculación con los procesos de mejora de la población requiere un incremento sostenido de la productividad del mercado laboral. En este sentido, *“la reducción sostenida de la pobreza se genera mediante el desarrollo y el uso efectivo de las capacidades productivas de manera que el empleo de la población en edad laboral sea mayor y más productivo”* (UNCTAD, 2004: 90).

Una mayor productividad del mercado laboral implica que, con el mismo nivel de recursos (en este caso, trabajadores), la economía es capaz de producir más bienes y servicios, lo que se traduce, a nivel microeconómico, en un mejor clima de inversión para las empresas, ya que les permitirá incrementar su producción con el mismo número de trabajadores (World Bank, 2005).

La revisión de la literatura existente, demuestra que la existencia de un adecuado clima de inversión dentro de un país incide no sólo en la mejora de las condiciones del sector empresarial, sino que repercute en la sociedad en su conjunto. Comprobada esta relación desde el punto de vista teórico, se pretende identificar mediante un análisis empírico qué factores concretos, relacionados con la existencia de un adecuado clima de inversión, deben de cumplirse para que una expansión de la actividad turística se traduzca en un incremento de los niveles de desarrollo económico.

10.3. MEDICIÓN

Tras la revisión de la literatura expuesta, se ha podido comprobar que la existencia de un adecuado clima de inversión incluye una amplia gama de factores capaces de influir en los niveles de desarrollo económico, por lo que, para una correcta medición, se exige el uso de múltiples variables, dado el carácter multidimensional de ambos conceptos.

Para este estudio se han seleccionado una serie de factores, aunque como ya se puso de manifiesto en los capítulos anteriores, hay que tener en cuenta (dado que se ha trabajado con una muestra amplia de países y con un horizonte temporal importante) la dificultad en la obtención de información cuantitativa, por lo que existen otros factores relacionados con la existencia de un adecuado clima de inversión que, si bien

inciden en el nivel de prosperidad de una sociedad, no han podido utilizarse por falta de datos⁶.

Es necesario indicar que no todos los factores tienen el mismo tipo de relación (mientras que la fortaleza de los derechos legales tiene una relación directa, la tasa de interés de los préstamos concedidos tiene una relación inversa)-, por ello, para cada variable se indica el tipo de relación que tiene con el nivel de desarrollo económico-.

10.3.1. Clima de inversión

Para medir los factores relacionados con la existencia de un adecuado clima de inversión se han considerado un total de 14 variables (6 variables para normativa, 6 para mercados financieros y 2 para medir la innovación y productividad):

NORMATIVA

- *FDL Fortaleza de los derechos legales (Valor 0-10)*. El índice de fortaleza de los derechos legales mide el grado en que la normativa pública garantiza diversos aspectos, como los derechos de propiedad, el cumplimiento de los contratos o la reducción del fraude. Un valor más alto indica que la normativa está bien diseñada para garantizar estos derechos. Tipo de relación: directa.
- *FHN Facilidad hacer negocios (Valor 1-183)*. Es un índice compuesto, elaborado para 183 países, que mide si la normativa es favorable para que las empresas realicen negocios en su territorio. A cada país se le asigna un valor con su posición en el ranking, donde el valor uno es aquel que ofrece mayor facilidad para hacer negocios. Tipo de relación: inversa.
- *TEN Tiempo necesario para empezar un negocio (días)*. Es el número de días naturales necesarios para completar todos y cada uno de los procedimientos existentes para poner en marcha un negocio. Tipo de relación: inversa.

⁶ A modo de ejemplo, pueden citarse factores como el número de empresas existentes, el grado de evasión fiscal por parte de las empresas o el número de investigadores que, aun cuando inciden en el nivel de progreso experimentado por un territorio, no han podido ser utilizados por no disponer de suficiente información para el conjunto de la muestra (144 países) o para el horizonte temporal analizado (20 años).

- *PCE Coste procedimientos de crear una empresa (% PIB per cápita)*. Recoge el importe de los costes que hay que afrontar para crear una empresa. Estos costes se normalizan, presentándolos como un porcentaje del PIB per cápita. Tipo de relación: inversa.
- *TIT Tasa de impuesto total pagada por las empresas (% beneficios comerciales)*. Mide la cantidad de impuestos y cotizaciones obligatorias a la que están sujetas las empresas, después de registrar deducciones y exenciones, expresada como porcentaje de los beneficios comerciales. Tipo de relación: inversa.
- *CDD Costes de despido (semanas de salario)*. Recoge los costes que tienen que asumir las empresas, tanto las indemnizaciones por despido como las posibles sanciones por despedir a un trabajador, expresado en semanas de salario -un mes es igual a cuatro semanas más un tercio de semana-. Tipo de relación: inversa.

MERCADO FINANCIERO

- *CSB Crédito proporcionado por el sector bancario (% del PIB)*. Incluye todo el crédito proporcionado, tanto a los agentes privados como a la administración pública, por parte de las autoridades monetarias, los bancos de depósito de dinero y otras instituciones bancarias. Tipo de relación: directa.
- *CDI Corriente de dinero (% del PIB)*. Recoge la corriente de dinero en sentido amplio: depósitos a la vista, cuenta de ahorro, depósitos en moneda extranjera, efectivo fuera del sector bancario, cheques bancarios y otros valores, tales como certificados de depósitos y papeles comerciales, expresado como porcentaje del PIB. Tipo de relación: directa.
- *TDI Tasa de interés (%)*. La tasa de interés, para operaciones de activo concedidas a clientes -fundamentalmente préstamos y créditos-, es la tasa que cobra el sector bancario por conceder estas operaciones. Tipo de relación: inversa.
- *MDI Margen de interés (tasa activa menos tasa pasiva en %)*. Es la diferencia entre la tasa de interés cobrada por operaciones de activo -préstamos y créditos- y la tasa de interés pagada por las operaciones de pasivo -depósitos de ahorro- para el sector bancario. Tipo de relación: inversa.

- *TIR Tasa de interés real (%)*. La tasa de interés, para operaciones de activo concedidas a clientes –fundamentalmente préstamos y créditos–, es la tasa que cobra el sector bancario por conceder estas operaciones, ajustada por la inflación a través del deflactor del PIB. Tipo de relación: inversa.
- *IPC Inflación (Valor 2005= 100)*. La inflación, medida por el índice de precios al consumo (IPC), refleja los cambios en el precio que le cuesta al consumidor adquirir una cesta de bienes y servicios, utilizando la fórmula de Laspeyres. Tipo de relación: inversa.

INNOVACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

- *GID Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)*. Recoge los gastos corrientes y de capital, tanto público como privado, en los que se incurre para incrementar el conocimiento, la cultura, la sociedad, el uso de nuevas aplicaciones, investigación básica, investigación aplicada y desarrollo experimental. Tipo de relación: directa.
- *PPE PIB por persona empleada (US\$ constantes de 1990)*. Es el producto interior bruto producido por un país –convertido a dólares de EE.UU. de 1990 usando tasas de paridad de poder adquisitivo– dividido por el empleo total existente en dicha economía. Tipo de relación: directa.

10.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, siguiendo la misma estructura que en capítulos anteriores, se muestran e interpretan los resultados econométricos obtenidos al incluir en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico el efecto de determinadas variables en relación al clima de inversión, para identificar qué factores concretos *-push factors o brake factors-*, estando presentes en unos países o ausentes en otros, permiten explicar que el crecimiento turístico suponga una mejora en el desarrollo económico en los países del Grupo A y, sin embargo, no ocurra esta relación de dependencia en los países del Grupo B.

10.4.1. Clima de inversión

10.4.1.1. Normativa

El Cuadro 10.1 muestra los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados.

Cuadro 10.1 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el régimen normativo

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,336	- Lineal	0,269
- Exponencial	0,319	- Exponencial	0,316
- Potencial	0,368	- Potencial	0,388

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,368 y 0,388, respectivamente).

El Cuadro 10.2 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A. En este caso, ninguno de los parámetros del modelo es estadísticamente significativo, lo cual significa que el régimen normativo, en aspectos concretos como los derechos de propiedad, cumplimiento de los contratos y reducción de la corrupción y el fraude, no es un factor que contribuya, ni tampoco limita, a transformar el crecimiento turístico en desarrollo económico en los países del Grupo A.

Cuadro 10.2 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: régimen normativo)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 FDL_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta FDL_i \ln CT_i + \beta_3 FHN_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta FHN_i \ln CT_i + \beta_5 TEN_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta TEN_i \ln CT_i + \beta_7 PCE_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta PCE_i \ln CT_i + \beta_9 TIT_i \ln CT_i + \beta_{10} \Delta TIT_i \ln CT_i + \beta_{11} CDD_i \ln CT_i + \beta_{12} \Delta CDD_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,368		- Estadístico F: 2,327			
- Durbin-Watson (DW): 2,325		- Significación F: 0,016			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$FDL_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-0,113	0,910	1,868
$\Delta FDL_i \ln CT_i$	Directa	-2,780 10 ⁻⁵	-1,315	0,194	5,960
$FHN_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,185	0,241	2,561
$\Delta FHN_i \ln CT_i$	Inversa	7,916 10 ⁻⁶	0,008	0,993	1,128
$TEN_i \ln CT_i$	Inversa	4,707 10 ⁻⁵	0,160	0,873	6,054
$\Delta TEN_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,891	0,064	1,709
$PCE_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	1,300	0,199	4,120
$\Delta PCE_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,420	0,676	1,634
$TIT_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,643	0,106	1,844
$\Delta TIT_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,120	0,905	1,498
$CDD_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	1,015	0,315	1,313
$\Delta CDD_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	-0,816	0,418	1,062
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 10.3 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Se han identificado tres parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: -3,194), β_2 (Estadístico t: -2,991) y β_{12} (Estadístico t: -2,066).

Cuadro 10.3 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: régimen normativo)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 FDL_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta FDL_i \ln CT_i + \beta_3 FHN_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta FHN_i \ln CT_i + \beta_5 TEN_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta TEN_i \ln CT_i + \beta_7 PCE_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta PCE_i \ln CT_i + \beta_9 TIT_i \ln CT_i + \beta_{10} \Delta TIT_i \ln CT_i + \beta_{11} CDD_i \ln CT_i + \beta_{12} \Delta CDD_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,388		- Estadístico F: 2,781			
- Durbin-Watson (DW): 1,606		- Significación F: 0,004			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$FDL_i \ln CT_i$	Directa	-0,044(*)	-3,194	0,002	1,823
$\Delta FDL_i \ln CT_i$	Directa	-1,983 10⁻⁴(*)	-2,991	0,004	1,411
$FHN_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,473	0,638	2,214
$\Delta FHN_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	0,349	0,728	1,283
$TEN_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,824	0,073	1,503
$\Delta TEN_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-1,734	0,088	1,364
$PCE_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,681	0,499	2,017
$\Delta PCE_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	0,509	0,613	2,338
$TIT_i \ln CT_i$	Inversa	-1,854 10 ⁻⁵	-0,032	0,974	1,516
$\Delta TIT_i \ln CT_i$	Inversa	-0,001	-0,765	0,447	1,253
$CDD_i \ln CT_i$	Inversa	0,001	1,039	0,303	1,587
$\Delta CDD_i \ln CT_i$	Inversa	-0,003(*)	-2,066	0,043	1,553
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El primero de los parámetros, β_1 , estima el efecto de interacción entre el crecimiento turístico y la fortaleza de los derechos legales en la situación de partida. Dado que este índice tiene una relación directa con el nivel de desarrollo económico y el parámetro estimado presenta signo negativo, significa que se trata de un *static brake factor*, lo que indica que una menor garantía de los derechos de propiedad o del cumplimiento de los contratos, junto con un nivel fraude mayor, como situación inicial, ha dificultado la conversión del crecimiento turístico en una mejora del desarrollo económico. En concreto, este índice -que toma valores entre 0 y 10, donde un valor más alto indica que la normativa está bien diseñada para garantizar los derechos legales- alcanzaba en 1991

un valor de 4,03 para los países del Grupo B, cifra inferior en más de un punto al conjunto de países del Grupo A (5,31).

Por lo que respecta al segundo de los parámetros, β_2 , cuantifica el efecto de interacción entre el crecimiento turístico y la variación de los derechos legales durante las dos últimas décadas. Dado que se trata del mismo factor que en el caso anterior, sólo que en este caso se mide la variación del mismo, significa que en esta ocasión se trata de un *dynamic brake factor*. Por tanto, no sólo es determinante la existencia de menos derechos legales en la situación de partida, sino que también dificulta la relación entre crecimiento turístico y desarrollo humano el incremento menor que ha tenido este factor durante las dos últimas décadas. En este sentido, los países del Grupo B han incrementado, en promedio, durante las dos últimas décadas, el índice de fortaleza de los derechos legales un 128,8 por 100, mientras que los países del Grupo A han experimentado una variación relativa media de un 324,9 por 100.

El último de los parámetros, β_{12} , mide la evolución de los costes de despido durante las dos últimas décadas. Dado que esta variable tiene una relación inversa con el clima de inversión existente y el parámetro estimado para los países del Grupo B tiene signo negativo, indica que no se trata de un factor que este dificultando la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, sino que se trata en esta ocasión de un *dynamic push factor*.

Este factor, como se ha indicado, tiene distinto signo al que cabría esperar de acuerdo con la relación que tienen los mismos sobre el desarrollo económico, por lo que es preciso profundizar sobre esta cuestión.

En este sentido, realizando un análisis más profundo, se puede comprobar que los costes de despido han experimentado una reducción media, durante las dos últimas décadas, de un 8 por 100 en los países del Grupo B, mientras que en los países del Grupo A esta reducción ha sido de tan sólo un 5,9 por 100; así, con respecto a este factor concreto, existe un mejor clima de inversión en este conjunto de países, dado que han experimentado una reducción mayor de los costes que tienen que asumir las empresas -indemnizaciones por despido y/o sanciones- por despedir a un trabajador.

Sin embargo, esta variable no es capaz por sí sola de posibilitar que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en este grupo de países, dado que

también hay que tener presente que existen numerosos factores que dificultan esta relación -identificados en esta tesis doctoral- que llevan a que, finalmente, en los países del Grupo B no se produzca la relación entre estas dos magnitudes.

10.4.1.2. Mercado financiero

Para este conjunto de factores, a la hora de estimar el modelo econométrico -en el que las variables dependientes son el efecto de la interacción entre las mismas y el índice de crecimiento turístico- aparecen graves problemas de multicolinealidad entre ellas en los tres modelos econométricos que se han considerado. En concreto, la participación del crédito concedido por el sector bancario en el PIB nacional (CSB), la tasa de interés bancario (TDI) y el margen de interés -calculado como la diferencia entre la tasa de interés activa menos la tasa de interés pasiva- (MDI), presentan importantes problemas de colinealidad con las tres variables restantes, tal y como ponen de manifiesto los valores elevados del factor de inflación de varianzas asociado a las mismas (superior a 10). En este sentido, ha sido obligado excluir a las tres variables anteriormente citadas de los modelos estimados como variables exógenas del mismo. Por consiguiente, las tres únicas variables del mercado financiero que han sido finalmente incluidas como variables exógenas han sido la participación de la corriente de dinero en el PIB nacional (CDI), la tasa de interés real (TIR) y la inflación (IPC).

Así, en el Cuadro 10.4 se muestra la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para ambos grupos de países, una vez eliminadas las variables CSB, TDI y MDI.

Cuadro 10.4 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por el mercado financiero

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,211	- Lineal	0,119
- Exponencial	0,214	- Exponencial	0,116
- Potencial	0,273	- Potencial	0,138

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como se constata, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,273 y 0,138, respectivamente).

El Cuadro 10.5 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo.

*Cuadro 10.5 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: mercado financiero)*

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 CDI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta CDI_i \ln CT_i + \beta_3 TIR_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta TIR_i \ln CT_i + \beta_5 IPC_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta IPC_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,273		- Estadístico F: 2,741			
- Durbin-Watson (DW): 2,202		- Significación F: 0,017			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$CDI_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-1,742	0,088	1,944
$\Delta CDI_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,807	0,424	1,411
$TIR_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,213	0,832	1,163
$\Delta TIR_i \ln CT_i$	Inversa	-4,493 10 ⁻⁵	-1,042	0,302	1,202
$IPC_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,876	0,385	1,528
$\Delta IPC_i \ln CT_i$	Inversa	3,260 10 ⁻⁸	1,543	0,129	1,321
(*) <i>Parámetro estadísticamente significativo a un 5%</i>					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso concreto, ninguno de los factores que han sido considerados con relación al mercado financiero es estadísticamente significativo, lo cual significa que ninguno de éstos parece influir de forma clara sobre la relación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico de los países del Grupo A.

Por otro lado, el Cuadro 10.6 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B, así como las estimaciones mínimo-cuadráticas de los parámetros de dicho modelo. Igual que en el caso anterior, ninguno de los factores considerados en relación al mercado financiero es estadísticamente significativo, lo cual significa que ninguno de ellos parece dificultar

de forma clara la relación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico en los países del Grupo B.

Cuadro 10.6 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: mercado financiero)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 CDI_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta CDI_i \ln CT_i + \beta_3 TIR_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta TIR_i \ln CT_i + \beta_5 IPC_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta IPC_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,138			- Estadístico F: 1,304		
- Durbin-Watson (DW): 1,743			- Significación F: 0,265		
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$CDI_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,058	0,954	1,265
$\Delta CDI_i \ln CT_i$	Directa	0,000	0,613	0,542	1,435
$TIR_i \ln CT_i$	Inversa	-0,000	-0,104	0,918	1,427
$\Delta TIR_i \ln CT_i$	Inversa	$-1,637 \cdot 10^{-5}$	-1,001	0,321	1,057
$IPC_i \ln CT_i$	Inversa	0,002	1,480	0,144	1,215
$\Delta IPC_i \ln CT_i$	Inversa	$4,046 \cdot 10^{-13}$	0,341	0,734	1,497
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

10.4.1.3. Innovación y productividad

En último lugar, se ha analizado si la innovación y la productividad son factores que condicionan que el crecimiento de la actividad turística se transforme en una mejora de las condiciones socioeconómicas en las que vive la población.

Así, siguiendo el mismo planteamiento que se ha realizado con los dos grupos de factores anteriores, se ha procedido a cuantificar la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial para los dos conjuntos de países que están siendo considerados, mostrándose los resultados de esta bondad de ajuste en el Cuadro 10.7.

También en esta ocasión, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,284 y 0,308, respectivamente).

Cuadro 10.7 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la innovación y la productividad

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,248	- Lineal	0,235
- Exponencial	0,217	- Exponencial	0,239
- Potencial	0,284	- Potencial	0,308

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 10.8 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 10.8 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: innovación y productividad)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 GID_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta GID_i \ln CT_i + \beta_3 PPE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta PPE_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,284		- Estadístico F: 4,612			
- Durbin-Watson (DW): 2,284		- Significación F: 0,001			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$GID_i \ln CT_i$	Directa	0,001	0,077	0,939	1,906
$\Delta GID_i \ln CT_i$	Directa	-4,424 10 ⁻⁵	-1,748	0,086	1,197
$PPE_i \ln CT_i$	Directa	-6,119 10 ⁻⁷	-0,408	0,685	1,985
$\Delta PPE_i \ln CT_i$	Directa	0,001(*)	2,406	0,019	1,682
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, existe un único parámetro significativo, β_4 , correspondiente a la variación del PIB por persona empleada (Estadístico t: 2,406). Teniendo en cuenta que esta medida de la productividad tiene una relación directa con el desarrollo económico y que el signo de la estimación econométrica obtenida ha sido positivo, puede concluirse que se trata de un *dynamic push factor*, lo que se traduce en que un incremento mayor de la productividad durante las dos últimas décadas está posibilitando que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico. Así, el PIB por persona empleada ha crecido durante las dos últimas décadas, en promedio de los países del Grupo A, un 50,6 por 100, mientras que en los países del Grupo B esta

variación relativa ha sido de un 44,6 por 100. Sin embargo, aunque la diferencia en el incremento relativo de la productividad, en el periodo 1991-2010, entre ambos grupos de países ha sido de tan sólo 6 puntos porcentuales, la diferencia en valores absolutos sí que muestra diferencias significativas: 8.665,58 y 1.243,58 US\$ constantes de 1990, para los países del Grupo A y del Grupo B, respectivamente.

En segundo lugar, el Cuadro 10.9 detalla los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B. En esta ocasión, ninguno de los factores es estadísticamente significativo, lo que significa que ninguno de éstos parece dificultar de forma clara la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico en los países del Grupo B.

Cuadro 10.9 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: innovación y productividad)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 GID_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta GID_i \ln CT_i + \beta_3 PPE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta PPE_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,308		- Estadístico F: 3,300			
- Durbin-Watson (DW): 1,250		- Significación F: 0,015			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$GID_i \ln CT_i$	Directa	-0,114	-0,532	0,598	2,051
$\Delta GID_i \ln CT_i$	Directa	$3,364 \cdot 10^{-5}$	0,959	0,344	1,271
$PPE_i \ln CT_i$	Directa	$1,165 \cdot 10^{-5}$	1,714	0,095	1,145
$\Delta PPE_i \ln CT_i$	Directa	0,001	1,594	0,120	2,386
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

10.5. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos han permitido distinguir cuatro grupos de factores que inciden, de forma distinta, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, siendo son detallados en el Cuadro 10.10.

Cuadro 10.10 Factores determinantes –clima de inversión– en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico

Grupo	Push Factors		Brake Factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Normativa	-	Costes de despido	Fortaleza de los derechos legales	Fortaleza de los derechos legales
Mercado financiero	-	-	-	-
Innovación y productividad	-	PIB por persona empleada	-	-

Los push factors y los brake factors, en teoría, deberían de estar presentes, respectivamente, en el Grupo A y en el Grupo B. Sin embargo, aparecen marcados en **cuadrícula** aquellos factores, desde la perspectiva del clima de inversión que siendo push factors están presentes en los países del Grupo B.

Fuente: Elaboración propia.

No se ha identificado ningún factor dentro de la categoría de *static push factors*. Sin embargo, se han identificado dos variables dentro de la categoría de *dynamic push factors*: costes de despido y PIB por persona empleada. En este caso, puede constatarse que, tanto una reducción mayor en los costes que tienen que asumir las empresas a la hora de despedir a un trabajador –ya que una excesiva protección del empleo incide de forma negativa en el coste de hacer negocios–, como un incremento superior del PIB por persona empleada –dado que mayor productividad implica que con el mismo nivel de recursos la economía es capaz de producir más bienes y servicios, lo que se traduce en un mejor clima de inversión para las empresas–, durante las dos últimas décadas, son factores que posibilitan la relación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico.

Respecto a los *brake factors*, en primer lugar se ha sido identificado un factor dentro de la categoría de *static brake factors*, la fortaleza de los derechos legales. Por tanto, tener menor garantía de los derechos de propiedad o del cumplimiento de los contratos, junto con un nivel fraude mayor –puede provocar que las empresas extranjeras decidan invertir en otro lugar y que las empresas nacionales salgan al extranjero–, como situación de partida, es un factor que impide que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Por otro lado, dentro de la categoría de *dynamic brake factors* se ha identificado como factor determinante, la fortaleza de los derechos legales, lo que viene a confirmar la importancia de esta magnitud. Así, en este caso, un incremento demasiado exiguo de los derechos legales durante las dos últimas décadas -a medida que aumenta la incertidumbre sobre los derechos legales disminuye las oportunidades para realizar negocios- está dificultando que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Por tanto, puede concluirse que existen factores concretos, desde el punto de vista del clima de inversión, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico. Así, queda demostrada la segunda hipótesis establecida al inicio de este trabajo, que defiende que existen unos determinados factores que favorecen esta relación y otros que la dificultan.

Capítulo 11

*La dimensión ambiental de la
sostenibilidad como enlace entre el
crecimiento turístico y el desarrollo
económico*

11.1. INTRODUCCIÓN

Cada vez es mayor la conciencia mundial acerca del impacto ambiental que puede generar un desarrollo turístico no planificado y/o mal gestionado. De hecho, ya hay suficientes ejemplos de destinos turísticos maduros (y no tan maduros) cuyo ciclo vida está en peligro, precisamente por no respetar los umbrales mínimos de capacidad de carga (no sólo física, también social).

El turismo, es extremadamente sensible a la calidad de los recursos ecológicos medioambientales y culturales del territorio, por lo que la sostenibilidad de los procesos de desarrollo turístico se ha convertido, en las dos últimas décadas en un elemento central del debate acerca del papel de la actividad turística como instrumento de generación de riqueza, empleo y, en definitiva, mejora de la calidad de vida de la población de los países receptores.

En este debate, lo verdaderamente interesante sería considerar el paradigma de la sostenibilidad como una cuestión multidimensional, que implica la consecución de un equilibrio dinámico entre conservación, eficiencia y equidad. Pero, como bien por la dificultad para disponer de la información necesaria para ello, o bien por un mal entendimiento del concepto de sostenibilidad (que se vincula exclusivamente con lo ambiental), la realidad es que la mayor parte de la literatura económica consultada (Bartlett, 1999; Boullón, 2006; Castro, 2004; Constanza et al., 1997; Dasgupta, 2001; Gilpin, 2003; Guevara, 2009; Hamilton y Clemens, 1999; Heal, 2000; Lindert, 2000; Lotze-Campen et al., 2010; Molden, 2007; Peris et al., 2010; Pulido, 2011b; Rosegrant et al., 2001; Steinfeld, 2006; Tans, 2009), así como de organismos e instituciones internacionales (IBSRAM, 2001; IEA, 2008; IGME, 2008; PMERH, 2009; UNEP, 2008, 2011a; WEF, 2009; World Bank, 2003b, 2010), utilizan sólo variables de carácter

ambiental cuando se refieren a la sostenibilidad, en su estudio como condicionante de la transformación del crecimiento en desarrollo económico.

El objetivo del presente capítulo se orienta a analizar si la dimensión ambiental de la sostenibilidad –a través de los recursos naturales disponibles, la utilización de estos recursos y las emisiones contaminantes realizadas sobre el medio ambiente- es un factor que condiciona (en positivo o negativo) la traslación del crecimiento turístico en una mejora de las condiciones de vida de la población.

11.2. INCIDENCIA DE LA DIMENSIÓN AMBIENTAL DE LA SOSTENIBILIDAD EN EL DESARROLLO ECONÓMICO

El concepto de desarrollo económico sostenible se ha ido consolidando a nivel mundial como un objetivo ineludible, difícil de cuestionar. Sin embargo, a pesar de que se trata de un propósito de aceptación generalizada, todavía sigue habiendo una tremenda confusión en su concepción y, sobre todo, en el significado de sus múltiples dimensiones, lo que dificulta la consecución de una mayor operatividad en su aplicación.

El origen se sitúa en la década de los setenta, cuando la comunidad científica y los organismos internacionales empiezan a darse cuenta de que algunas de las acciones llevadas a cabo para conseguir unos elevados niveles de crecimiento económico producen un gran impacto sobre la naturaleza (Boullón, 2006).

Sin embargo, no es hasta 1987, en el documento conocido como *Informe Brundtland*¹, cuando surge formalmente el concepto de desarrollo sostenible:

“Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades” (United Nations, 1987: 46).

Desde que fuera acuñado por la Comisión Brundtland, este concepto se ha convertido en un término recurrente en la agenda política de la mayoría de los gobiernos y organismos internacionales. Igualmente, ha dado lugar a un sinnúmero de declaraciones internacionales, trabajos científicos, proyectos, herramientas y modelos de gestión.

¹ El *Informe Brundtland* fue elaborado en 1987 por las Naciones Unidas (ONU), a través de una comisión encabezada por la doctora Gro Harlem Brundtland. Este informe implicaba un cambio muy importante en cuanto a la idea de sostenibilidad, principalmente la dimensión ambiental.

Pese a esto, todavía hoy se sigue discutiendo sobre el contenido y alcance del mismo, y se sigue utilizando con distintos significados, incluso con connotaciones, a veces, contrapuestas, lo que dificulta un mayor avance en la consecución de los objetivos que persigue la filosofía del desarrollo sostenible.

En este sentido, uno de los grandes errores (a pesar, incluso, de que ya lo avisaba el propio Informe Brundtland) ha sido vincularlo, en muchas ocasiones, de forma exclusiva, a la dimensión ambiental, cuando el verdadero ámbito se divide en tres dimensiones (Pulido, 2011b):

- *Dimensión económica.* La dimensión económica de la sostenibilidad está íntimamente relacionada con el criterio de eficiencia económica y persigue la consecución de la tasa más elevada posible de crecimiento económico, utilizando los recursos de forma óptima con los instrumentos de mercado.
- *Dimensión social.* La dimensión social de la sostenibilidad tiene que ver con el criterio de equidad y se traduce en el sostenimiento o aumento de los niveles de progreso y calidad de vida actuales, manteniendo o aumentando el nivel de bienestar social para el futuro.
- *Dimensión ambiental.* La dimensión ambiental de la sostenibilidad se apoya en el concepto de calidad ambiental y, de hecho, supone una restricción al objetivo de maximización del crecimiento económico. Esta perspectiva reconoce la necesidad de, al menos, mantener -aunque lo ideal sería, incluso, incrementar- el nivel actual de recursos naturales con los que cuenta una sociedad.

Además, en los últimos años, ha comenzado a asumirse que cada una de estas tres dimensiones interacciona con una adicional -dimensión institucional- (Peris et al., 2010; Puhakka et al., 2009; Pulido, 2011b; UNEP, 2011b).

Así, la base del desarrollo sostenible descansa, por un lado, en el hecho de que los recursos naturales son limitados y susceptibles de agotamiento (agua potable, minerales, energía, etc.) y, por otro lado, en que un crecimiento de la actividad económica puede producir, si no se toman las medidas oportunas, graves problemas medioambientales (Bartlett, 1999).

La sostenibilidad se configura, por tanto, en términos de equilibrio dinámico entre los objetivos de eficiencia económica y calidad ambiental, normalmente en términos de maximización del primero sujeto a las restricciones del segundo (Castro, 2004: 73).

Aunque el concepto de desarrollo sostenible incluye diversas dimensiones, el análisis del presente capítulo se centrará en la dimensión ambiental de la sostenibilidad, dado que es la que se encuentra más delimitada conceptualmente y sobre la que existe más información disponible de cara al posterior análisis empírico.

En este sentido, la Comisión Europea define el medio ambiente como: *“la combinación de elementos cuyas interrelaciones complejas forman parte del medio, entorno y condiciones de vida del individuo y la sociedad, como son o como se sienten”* (Gilpin, 2003: 15).

El medio ambiente -identificado en este capítulo de forma restrictiva con el de capital natural-, es fundamental para el desarrollo económico de una sociedad, ya que genera un amplio conjunto de impactos: conservación ambiental, incremento del consumo de suelo, agua o energía, destrucción del paisaje, pérdida de la diversidad cultural, etc. (Pulido, 2011b).

Así, un proceso compatible entre una actividad económica cualquiera y la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas debe configurarse como un factor vital para el crecimiento económico y la mejora de las condiciones de toda la sociedad (World Bank, 2010).

Ahora bien, la dimensión ambiental de la sostenibilidad está afectada por un amplio conjunto de factores, lo que dificulta delimitar qué factor concreto de esta magnitud debe utilizarse para medir la incidencia que tiene en el progreso de una sociedad.

En este sentido, el World Bank o el United Nations Environment Programme han tenido un papel protagonista en la elaboración y difusión de informes específicos sobre la dimensión ambiental de la sostenibilidad² en relación a su vinculación con el desarrollo económico, lo que ha posibilitado un mejor conocimiento para toda la literatura económica.

² World Bank: *World Development Report 2003: Sustainable Development in a Dynamic World*; *World Development Report 2010: Development and Climate Change*. United Environment Programme: *UNEP Annual Report*.

Mención especial requiere el United Nations Environment Programme - Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente-, dado que trabaja para ampliar el conocimiento de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, intentar alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y acelerar la recuperación de la crisis económica mundial (UNEP, 2011b).

Es evidente, pues, que la dimensión ambiental de la sostenibilidad influye de forma notable en la mejora de las condiciones socioeconómicas de un país, debido a la influencia que ejerce sobre algunos aspectos concretos del desarrollo económico.

11.2.1. Disponibilidad de recursos

Aun cuando la disponibilidad de recursos naturales (fundamentalmente, tierra y agua), en términos globales, es suficiente hasta mediados del siglo XXI –teniendo en cuenta las necesidades de una población creciente³- (Rosegrant et al., 2001), a nivel regional o local se observa cierta escasez de estos recursos. En este sentido, las estimaciones indican que la mitad de la población mundial vivirá graves tensiones por el acceso al agua en 2025, lo que provoca un conflicto entre los intereses económicos y las necesidades ambientales (UNEP, 2008; World Water Council, 2000).

La *disponibilidad de tierra* en un espacio geográfico puede tener un triple uso: i) tierra en uso para el cultivo, ii) tierra no utilizada, pero apta para el cultivo y iii) tierra perdida, no utilizable para el cultivo (IBSRAM, 2001).

La tierra que está disponible para el cultivo, aun cuando varía entre regiones, tiene como rasgo común para todos los territorios que está siendo consumida por la expansión urbana o por la degradación medioambiental, lo que la convierte en tierra perdida (Lindert, 2000; Müller et al., 2009; Steinfeld, 2006).

En este sentido, a nivel global, a través de la degradación se ha perdido tierra de cultivo a una tasa del 0,5 por 100 al año, y como consecuencia de nueva infraestructura urbana, a un ritmo del 0,1 por 100 al año (World Bank, 2010).

Por tanto, el fomento de la agricultura –a pesar de que ofrece nuevas oportunidades para alcanzar niveles de vida adecuados, fundamentalmente a aquella parte de la

³ Véase Capítulo 8.

población que se encuentra en las zonas rurales más atrasadas- se encuentra cada vez más limitado a causa de la disminución de la tierra en uso para el cultivo (World Bank, 2008).

Por otro lado, la *disponibilidad de agua* se encuentra, al igual que la tierra, distribuida de forma desigual entre la geografía mundial (IWMI, 2001; PMERH; 2009). Mientras que algunas regiones (África o América Latina) tienen grandes recursos sin explotar, existen otras zonas geográficas (Afganistán o Pakistán) que exceden los límites de explotación de sus recursos acuíferos (World Bank, 2003b).

En ambos casos, el agua tiene que utilizarse con mayor eficiencia. Para ello, los responsables deben adoptar estrategias que tengan en cuenta la utilización de medios eficientes para distribuir el agua, teniendo en cuenta, por un lado, las exigencias del uso humano –energía, agricultura o consumo urbano- y, por otro, permitan contar con unos ecosistemas saludables (Burke y Brown, 2008; Lotze-Campen et al., 2010; De la Torre et al., 2008).

En este sentido, los expertos consideran que una explotación superior al 60 por 100 de los recursos internos supone un grave peligro para las cuencas fluviales, dado que puede darse la situación de que éstas acaben por agotarse (World Bank, 2010).

Finalmente, aquellos territorios que cuentan con una *biodiversidad* amplia, entendida ésta como la variedad de especies animales y vegetales con las que cuenta un medio natural, disponen de ecosistemas más flexibles y con mayor capacidad de absorber perturbaciones sin sufrir cambios fundamentales en sus características funcionales (Dasgupta, 2001; Guevara, 2009).

La biodiversidad es garantía de bienestar y equilibrio del capital natural con el que cuenta un territorio, que aporta y asegura muchos de los servicios básicos para la supervivencia de una sociedad. Por tanto, la biodiversidad ha contribuido de muchas maneras al desarrollo socioeconómico de un país, y representa un elemento potencial para sostener las necesidades futuras (Constanza et al., 1997).

La experiencia viene a demostrar que un ecosistema diverso puede resistir mejor la degradación medioambiental que están experimentando muchos territorios, dado que es probable que la pérdida de una especie disminuya la capacidad del sistema para

mantenerse o recuperarse de las sobreexplotaciones sufridas. Así, un ecosistema con una amplia biodiversidad –aquel que cuenta con mayor número de especies- tiene mayor capacidad de adaptarse al cambio medioambiental, por lo que es más probable que la dimensión ambiental siga siendo estable (World Bank, 2010).

Por tanto, es evidente que la disponibilidad de recursos naturales es un factor clave en los procesos de desarrollo económico experimentados por una sociedad (UNEP, 2008, 2010; World Bank, 2003b, 2010).

11.2.2. Utilización de los recursos

Los activos naturales ejercen un papel protagonista en cualquier sociedad, debido a la doble función que ejercen. Por un lado, se configuran como insumos a la producción y a la utilidad –bosques, minerales o zonas de pesca- y, por otro lado, dan cabida a los productos inutilizables derivados de la producción y el consumo –contaminación o desechos generados por la actividad humana-. Además, no existe ninguna forma de reemplazar estos bienes naturales, a pesar de los avances tecnológicos experimentados por la Humanidad.

El crecimiento de la población a nivel mundial implica que las sociedades deben compaginar un aumento de la producción de sus recursos naturales con la protección de los mismos. Esto implica una ordenación más eficiente del agua, de la tierra o de los bosques, a fin de obtener los servicios y los productos que las sociedades necesitan sin provocar nuevos daños mediante una utilización excesiva, la contaminación o la invasión de esos recursos (UNEP, 2011a; World Bank, 2010).

Así, el uso excesivo de algunos activos renovables de carácter ambiental, en la medida en que son consumidos por encima de su capacidad de regeneración, puede provocar, a medio y largo plazo, la destrucción de estos activos, con el grave perjuicio que esto supone para una sociedad –sirva como ejemplo el agotamiento de los combustibles fósiles o los caladeros de pesca- (Botsford et al, 1997; Heal, 2000; Molden, 2007).

Traspasar los umbrales más allá de la capacidad de regeneración provoca que se reduzca la productividad de otros bienes con los que existe una estrecha relación, e incluso, cuando el bien degradado es el insumo principal, la producción puede cesar totalmente. Además, en algunos casos, es posible que no haya otros activos sustitutos

para algunas de las funciones del bien natural, de manera que sobrepasar los umbrales puede provocar daños irreversibles.

Por tanto, a pesar de que algunos países pueden crecer durante cierto tiempo a base de una estrategia basada en la acumulación de capital físico (fundamentalmente, capital natural), un horizonte temporal excesivamente prolongado de esta estrategia tenderá a reducir la sostenibilidad del proceso de desarrollo económico, debido a que la degradación ambiental experimentada puede ser irreversible. En este sentido, diversos estudios empíricos han venido a demostrar que existe menor probabilidad de conseguir un crecimiento económico sostenido a medida que se superan ciertos umbrales en el consumo de activos ambientales (UNEP, 2008; World Bank, 2003b).

Sin embargo, aquellos países que dependen de los recursos naturales renovables, en especial los países menos adelantados, tienen pocas alternativas a la sobreexplotación de estos recursos, dado que son pobres en recursos humanos y tecnología. Así, se produce la paradoja de que un consumo excesivo de los recursos naturales da lugar a un mayor crecimiento económico en el corto plazo y, a su vez, limita las posibilidades de crecimiento en el medio y largo plazo, debido al agotamiento o degradación ambiental (Guevara, 2009; Heal, 2000; Kaonga y Coleman, 2008).

No es difícil encontrar países que han incrementado peligrosamente la explotación de los recursos naturales por los intereses de diversos actores: las comunidades locales quieren salir de rápidamente de la pobreza, las administraciones necesitan divisas e ingresos fiscales y las empresas inversoras quieren maximizar los beneficios de sus inversiones –tómense como ejemplo Argelia, Angola, Liberia o Perú- (World Bank, 2010).

Por tanto, la utilización de los recursos requiere adoptar nuevos enfoques que tengan como objetivo una mejor gestión de los activos naturales, que son finitos, debiendo incluir desde las administraciones públicas hasta los propios ciudadanos.

Queda demostrado que la utilización de los recursos naturales es una cuestión que influye, de forma indudable, en el progreso socioeconómico de una sociedad y, lo que es más importante, en el desarrollo de las generaciones futuras (UNEP, 2010; World Bank, 2010).

11.2.3. Emisiones contaminantes

El ser humano, mediante distintas formas de contaminación, provoca importantes daños en el medio ambiente. Esta degradación ambiental, bien a corto o largo plazo, tiene importantes consecuencias sobre el nivel de bienestar de la sociedad –las emisiones contaminantes a la atmósfera se traducen, posteriormente, en enfermedades respiratorias, o la contaminación de las aguas con productos nocivos provoca, más tarde, sufrir epidemias como el cólera- (IGME, 2008).

Esto es consecuencia del progreso tecnológico y los procesos de crecimiento, los cuales han originado diversas formas de contaminación, alterando el equilibrio del medio ambiente. Estas emisiones contaminantes pueden agruparse en dos grandes bloques (Chaher, 2000; Dodman, 2009; Tans, 2009):

- *Atmosférica.* Es consecuencia de la liberación a la atmósfera de gases, vapores o partículas sólidas -capaces de mantenerse en suspensión- con efectos nocivos que perjudican el medio ambiente y, por tanto, la calidad de vida del ser humano.
- *Fluvial.* Se produce debido al vertido de desechos, orgánicos o químicos, en las aguas de ríos, lagos o mares. A medida que la Humanidad ha ido progresando, los sistemas fluviales se encuentran saturados de desechos, no teniendo capacidad para mantener vida en él, convirtiéndose en un grave problema para las distintas sociedades.

El crecimiento de la economía mundial en los próximos años provocará el aumento de las emisiones contaminantes a la atmósfera vinculadas con los procesos energéticos en más del doble, lo que se traducirá en un aumento de la temperatura de más de 5 °C por encima de los valores de la época preindustrial, provocando graves problemas tanto para la población actual como para la futura. Este proceso puede revertirse si se emplean medios más sostenibles en la utilización de la energía, lo que supone una gran oportunidad para el desarrollo económico (World Bank, 2010).

Además, es necesario apuntar que las emisiones contaminantes están determinadas por el consumo de energía, que aumenta con el ingreso y la cantidad de población, existiendo, no obstante, diferencias en función de la estructura económica, el clima y la política energética adoptada por los diferentes países (WEF, 2009). En este sentido, los

países desarrollados son responsables de, aproximadamente, dos tercios de las emisiones contaminantes que se encuentran acumuladas en la atmósfera (IEA, 2008).

Por otro lado, uno de los grandes problemas a los que se enfrentan la mayoría de países en la actualidad reside en las emisiones contaminantes realizadas a ríos, lagos o mares (Burke y Brown, 2008; Dye y Versfled, 2007; Ward y Pulido, 2008).

Es evidente que la principal forma de contaminación del agua (que tiende a ser la más perjudicial sobre el medio ambiente, aunque el agua también puede verse contaminada por el propio ciclo natural, es consecuencia de la acción del ser humano -vertido de sustancias tóxicas, aguas residuales o materia orgánica- (Molden, 2007).

Estas emisiones contaminantes afectan de forma directa a la degradación del medio ambiente y, por ende, a la calidad de vida del ser humano que habita estos espacios, por lo que el progreso de una sociedad y la mejora de las condiciones socioeconómicas de la población se encuentran condicionados, entre otros aspectos, por las distintas emisiones contaminantes -atmosférica o fluvial- que se llevan a cabo sobre el medio ambiente (World Bank, 2010).

Por tanto, dado que, desde principios de este siglo, las emisiones contaminantes han crecido rápidamente, debido al incremento de la actividad económica, el desafío consiste en conseguir una drástica reducción de las mismas (mediante el uso de energías sostenibles o mediante la reducción de desechos nocivos en el medio ambiente) sin afectar al crecimiento económico y a la prosperidad de las sociedades.

11.2.4. Indicadores económicos ajustados

Han sido varios los esfuerzos llevados a cabo con la intención de vincular la contabilidad económica y la contabilidad ambiental, buscando el objetivo de que las variables de contenido económico (producción, beneficio o ahorro) incluyeran el impacto de la actividad económica sobre la dimensión ambiental.

En una primera etapa, se trató de de cuantificar un *PIB Verde*⁴, sin embargo este objetivo resultó especialmente problemático debido a aspectos conceptuales y de

⁴ La necesidad de cuantificación de un *PIB Verde* se justificaba por el hecho de que la valoración del PIB no proporciona más que un cuadro parcial, debido a que capta, de forma casi exclusiva,

valoración de los daños ambientales o cambios en las existencias de capital natural, por lo que los esfuerzos posteriores han ido encaminados hacia la construcción de cuentas que tratan de vincular los datos ambientales, de forma subsidiaria, con la información proporcionada por las cuentas nacionales (Hamilton, 2000).

En este sentido, los esfuerzos para vincular los indicadores económicos con la dimensión ambiental (ahorro neto ajustado o ingreso neto ajustado) quedan configurados como un indicador compuesto que incluye ambas dimensiones: económica y ambiental⁵. Por un lado, el cambio en la riqueza es una buena medida de las perspectivas de bienestar, ya que indica la capacidad de un país para sostener una corriente de consumo y, por otro lado, se tiene en cuenta la dimensión ambiental a través del agotamiento energético, el agotamiento mineral o las emisiones contaminantes (World Bank, 2003b).

Estos indicadores económicos, ajustados por el agotamiento de los recursos naturales, tienen una importante utilidad en el proceso de toma de decisiones de cualquier sociedad, ya que emplean un marco integrador que permite valorar y agregar elementos dispares de la economía y el medio ambiente (UNEP, 2011a).

Por tanto, para el desarrollo económico de una sociedad, lo realmente importante no es el incremento de las variables de contenido exclusivamente económico –si bien, no hay que olvidar que éstas constituyen la base de los indicadores ajustados-. Es decir, dos economías que muestran valores similares en indicadores de contenido económico, pero que muestran diferencias en el agotamiento de los recursos o en emisiones contaminantes, tendrán diferencias en los indicadores económicos ajustados, que son los que van a incidir de forma distinta en el progreso de cada uno de esos dos países.

En consecuencia, la revisión de la literatura ha permitido demostrar que la dimensión ambiental de la sostenibilidad incide en la mejora de las condiciones socioeconómicas de la sociedad. Comprobada esta relación desde el punto de vista teórico, se pretende identificar, mediante un análisis empírico, qué factores concretos de la dimensión ambiental influyen para que la actividad turística se traduzca en un incremento de los niveles de desarrollo económico del país.

los activos negociados en los mercados, por lo que muchos bienes ambientales, al no operar en los mercados, quedan excluidos de esta magnitud (World Bank, 2003b:15).

⁵ Para detalles sobre la metodología, véase Hamilton y Clemens (1999).

11.3. MEDICIÓN

Se ha podido comprobar de la revisión de la literatura expuesta que la dimensión ambiental de la sostenibilidad incluye una amplia gama de factores capaces de influir en los niveles de desarrollo económico, por lo que, para una correcta medición, se exige el uso de múltiples variables, dado el carácter multidimensional de ambos conceptos.

Ahora bien, como ya se puso de manifiesto en los capítulos anteriores, hay que tener presente (dado que se ha trabajado con una muestra amplia de países y con un horizonte temporal importante) la dificultad en la obtención de información cuantitativa; por lo que, evidentemente, existen otros factores de la dimensión ambiental que, si bien inciden en las condiciones socioeconómicas de una sociedad, no han podido utilizarse por falta de datos⁶.

Es necesario indicar que no todos los factores tienen el mismo tipo de relación (mientras que los recursos renovables de agua dulce tienen una relación directa, las emisiones de CO₂ tienen una relación inversa) -para cada variable se indica el tipo de relación que tiene con el nivel de desarrollo económico-.

Asimismo, alguno de los ítems utilizados para medir la dimensión ambiental de un determinado país son variables disponibles en términos absolutos, por lo que no son comparables entre países (un país cuya base económica sea sustancialmente mayor, tendrá más posibilidades de tener mayores emisiones de metano). Para superar este problema, aquellas variables que, estando en términos absolutos, introducen sesgos en su comparación, han sido relativizadas para permitir la comparación entre países -para las variables que han sido transformadas, se indica la variable utilizada para relativizarla-.

11.3.1. Disponibilidad de recursos

Para medir la disponibilidad de recursos en un territorio geográfico determinado se han considerado un total de 3 variables:

⁶ A modo de ejemplo, pueden citarse factores como el número de especies amenazadas, la contaminación fluvial o la ratificación de tratados ambientales que, aun cuando inciden en el nivel de progreso experimentado por un territorio, no han podido ser utilizados por no disponer de suficiente información para el conjunto de la muestra (144 países) o para el horizonte temporal analizado (20 años).

- *TRE Tierras de cultivo (% de la superficie total)*. Incluye aquella área de tierra que es cultivable, así como la dedicada a cultivos y pastos permanentes, de acuerdo con la definición establecida por la FAO, excluyendo expresamente la tierra abandonada. Tipo de relación: directa.
- *RAD Recursos renovables de agua dulce (metros cúbicos per cápita)*. Recoge los recursos internos renovables de agua dulce –es decir, incluye los flujos internos de los ríos y las aguas subterráneas de la lluvia- en el país. Tipo de relación: directa.
- *IDB Índice de biodiversidad (Valor 0-100)*. Es un índice compuesto que mide el potencial de la biodiversidad, en base a la variedad de especies -vegetales y animales- existentes en cada país y el peligro de extinción de éstas. El índice compuesto se ha normalizado, de manera que un valor 0 significa sin potencial de biodiversidad y un valor 100 supone el máximo potencial posible de biodiversidad. Tipo de relación: directa.

11.3.2. Utilización de los recursos

Para medir la forma en que un país utiliza los recursos naturales y ambientales de los que dispone un país se han considerado un total de 3 variables:

- *EAD Extracciones anuales de agua dulce (% de los recursos internos)*. Mide las extracciones anuales de agua dulce, incluyendo también el agua de las plantas de desalinización en aquellos países donde son una fuente importante –por tanto, las extracciones pueden exceder el 100 por 100 de los recursos renovables si la extracción de los acuíferos no renovables o las plantas de desalinización es considerable-. Tipo de relación: inversa.
- *CEE Consumo de energía eléctrica (Kwh per cápita)*. Recoge la producción de energía procedente de plantas de energía y producción no renovables, menos las pérdidas de distribución y transformación para el uso propio de estas plantas de electricidad. Tipo de relación: inversa.
- *PDE Producción de electricidad de fuentes de petróleo, gas y carbón (% del total)*. Se refiere a la producción de electricidad a partir del consumo de petróleo, gas y carbón; expresada como porcentaje de la producción total de electricidad en el país. Tipo de relación: inversa.

11.3.3. Emisiones contaminantes

Para medir las emisiones contaminantes se han considerado un total de 4 variables:

- *ECO Emisiones de CO₂ (toneladas métricas per cápita)*. Recoge las emisiones de dióxido de carbono generadas durante el consumo de combustibles sólidos, líquidos y gases. Tipo de relación: inversa.
- *EDM Emisiones de metano (toneladas métricas de CO₂ equivalentes)*. Engloba todas las emisiones de metano causadas por la producción, manipulación, transporte y la combustión de combustibles fósiles y biocombustibles. Tipo de relación: inversa. *(Variable transformada per cápita)*.
- *EOG Emisiones de otros gases de efecto invernadero (toneladas métricas de CO₂ equivalentes)*. Incluye las emisiones de otros gases de efecto invernadero a partir de las emisiones de subproductos de los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos y el hexafluoruro de azufre. Tipo de relación: inversa. *(Variable transformada per cápita)*.
- *ESD Energías sin emisión de CO₂ (% del uso total de energía)*. Recoge el uso de aquella energía limpia que no produce dióxido de carbono, incluyendo la energía hidroeléctrica, energía nuclear, geotérmica y solar, entre otras. Tipo de relación: directa.

11.3.4. Indicadores económicos ajustados

Los indicadores económicos ajustados por la dimensión ambiental han sido medidos a través de 2 variables:

- *ANE Ahorro neto ajustado por el agotamiento recursos naturales (% del PIB)*. Es igual al ahorro neto nacional menos: el agotamiento de la energía, el agotamiento de minerales, la disminución neta de superficie forestal, las emisiones de dióxido de carbono y las emisiones de partículas nocivas para el medio ambiente. Tipo de relación: directa.
- *INE Ingreso neto ajustado por el agotamiento recursos naturales (% del PIB)*. Es igual al ingreso nacional bruto ajustado por el consumo de capital natural y el agotamiento de los recursos naturales. Tipo de relación: directa.

11.4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se pretende identificar qué factores concretos *-push factors* o *brake factors-*, estando presentes en unos países o ausentes en otros, bajo la perspectiva de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, permiten explicar que el crecimiento turístico suponga una mejora en el desarrollo económico en los países del Grupo A y, sin embargo, no ocurra esta relación de dependencia en los países del Grupo B.

Se presentan a continuación las estimaciones econométricas de los modelos seleccionados (a partir del valor del coeficiente de determinación) para los países del Grupo A y del Grupo B, en cada uno de los grupos de factores considerados en este capítulo.

11.4.1. Disponibilidad de recursos

El Cuadro 11.1 presenta los coeficientes de determinación de los modelos econométricos estimados (lineal, exponencial y potencial) para los dos conjuntos de países considerados.

Cuadro 11.1 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la disponibilidad de recursos

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,181	- Lineal	0,247
- Exponencial	0,187	- Exponencial	0,220
- Potencial	0,199	- Potencial	0,275

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Como puede comprobarse, tanto para el caso de los países del Grupo A como para los del Grupo B, el modelo potencial es el que arroja mayor bondad de ajuste (0,199 y 0,275, respectivamente).

Los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A se recogen en el Cuadro 11.2. Como se puede apreciar, ninguno de los factores relacionados con la disponibilidad de recursos considerados es estadísticamente significativo, lo que implica que la existencia, en los países del Grupo A, de una mayor disponibilidad de recursos (como una mayor superficie de tierras de cultivo, mayor cantidad de recursos renovables de agua dulce o

un índice de biodiversidad más elevado) no tiene ningún efecto positivo -tampoco negativo- sobre la transformación del crecimiento turístico de en una mejora del desarrollo económico.

Cuadro 11.2 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: disponibilidad de recursos)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 TRE_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta TRE_i \ln CT_i + \beta_3 RAD_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta RAD_i \ln CT_i + \beta_5 IDB_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta IDB_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,199		- Estadístico F: 2,060			
- Durbin-Watson (DW): 2,166		- Significación F: 0,063			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$TRE_i \ln CT_i$	Directa	0,001	0,859	0,394	1,795
$\Delta TRE_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,235	0,815	1,062
$RAD_i \ln CT_i$	Directa	-1,489 10 ⁻⁷	-0,906	0,369	1,141
$\Delta RAD_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-0,979	0,332	2,069
$IDB_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,612	0,543	1,071
$\Delta IDB_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,777	0,441	1,089
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 11.3 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

En este caso, cuando se analiza la disponibilidad de recursos en los países del Grupo B, tres de los parámetros considerados son estadísticamente significativos: β_1 (Estadístico t: -3,172), β_2 (Estadístico t: 2,422) y β_4 (Estadístico t: -2,105).

Cuadro 11.3 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: disponibilidad de recursos)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 TRE_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta TRE_i \ln CT_i + \beta_3 RAD_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta RAD_i \ln CT_i + \beta_5 IDB_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta IDB_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,275		- Estadístico F: 3,358			
- Durbin-Watson (DW): 1,691		- Significación F: 0,004			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$TRE_i \ln CT_i$	Directa	-0,007(*)	-3,172	0,002	1,241
$\Delta TRE_i \ln CT_i$	Directa	0,001(*)	2,422	0,018	1,130
$RAD_i \ln CT_i$	Directa	7,921 10 ⁻⁷	1,314	0,194	1,262
$\Delta RAD_i \ln CT_i$	Directa	-0,008(*)	-2,105	0,039	1,517
$IDB_i \ln CT_i$	Directa	0,003	1,445	0,153	1,090
$\Delta IDB_i \ln CT_i$	Directa	0,003	0,847	0,400	1,157
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El coeficiente β_1 se ha utilizado para estimar el efecto que la participación de las tierras de cultivo –sobre la superficie total- tiene sobre la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. Dado que este factor tiene relación directa con el desarrollo económico y la estimación econométrica de dicho efecto presenta un signo negativo, puede concluirse que se trata de un *static brake factor*. En este sentido, el porcentaje que representaban las tierras de cultivo sobre la superficie total en los países del Grupo B, en 1991, ascendía al 14,1 por 100, mientras que en el conjunto de países del Grupo A este porcentaje era de un 17,7 por 100, lo que permite afirmar que tener una escasa dotación de tierras de cultivo, como situación de partida, es un obstáculo para que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en los países del Grupo B.

Sin embargo, el proceso tecnológico experimentado durante las dos últimas décadas, ha permitido incrementar de forma considerable el porcentaje de superficie dedicado a tierras de cultivo y, en consecuencia, el obstáculo que representaba la escasa dotación en el momento de partida se ha visto compensado por el incremento notable de la superficie de cultivo durante el periodo 1991-2010. Así, de acuerdo con el segundo de los coeficientes que ha resultado estadísticamente significativo, β_2 , que representa el efecto que tiene la variación de las tierras de cultivo –sobre la superficie total-, durante

las dos últimas décadas, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, puede concluirse que nos encontramos, en este caso, ante un *dynamic push factor* en los países del Grupo B, dado que este factor tiene relación directa con el desarrollo económico y el signo del parámetro estimado tiene signo positivo. De hecho, si se analiza de una forma más exhaustiva cómo han evolucionado las tierras de cultivo durante el periodo 1991-2010 en ambos conjuntos de países, puede comprobarse que, mientras en los países del Grupo A las tierras de cultivo se han reducido en un 5,1 por 100, en los países del Grupo B, sin embargo, este factor ha experimentado un crecimiento de un 31,3 por 100.

Finalmente, el último de los factores identificados, β_4 , relaciona la variación que han experimentado las disponibilidades de recursos renovables de agua dulce dentro de la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. En este caso, dado que esta variable tiene relación directa con el desarrollo económico y el signo del parámetro estimado ha resultado negativo, significa que la drástica reducción de recursos renovables de agua dulce que han sufrido los países del Grupo B durante las dos últimas décadas es un factor *-dynamic brake factor-* que dificulta que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población. Así, durante 1991-2010, aunque los recursos renovables de agua dulce se han reducido en ambos grupos de países, no es menos cierto que, mientras en los países del Grupo A se ha reducido, de media, un 10,5 por 100, en los países del Grupo B esta reducción ha sido más acusada, alcanzado una caída del 26,7 por 100.

11.4.2. Utilización de los recursos

En el Cuadro 11.4 se muestra la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial, para ambos grupos de países.

Cuadro 11.4 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por la utilización de los recursos

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,249	- Lineal	0,343
- Exponencial	0,203	- Exponencial	0,333
- Potencial	0,202	- Potencial	0,382

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, el modelo que arroja mayor bondad de ajuste para los países del Grupo A es el modelo lineal (0,249), mientras que para los países del Grupo B es el modelo potencial (0,382).

El Cuadro 11.5 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo A.

Cuadro 11.5 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: utilización de los recursos)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 EAD_i CT_i + \beta_2 \Delta EAD_i CT_i + \beta_3 CEE_i CT_i + \beta_4 \Delta CEE_i CT_i + \beta_5 PDE_i CT_i + \beta_6 \Delta PDE_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,249		- Estadístico F: 2,270			
- Durbin-Watson (DW): 2,389		- Significación F: 0,044			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$EAD_i CT_i$	Inversa	-6,311 10 ⁻⁵	-0,806	0,424	1,124
$\Delta EAD_i CT_i$	Inversa	-3,157 10 ⁻⁵	-0,058	0,954	1,080
$CEE_i CT_i$	Inversa	-2,166 10 ⁻⁵	-1,655	0,104	1,180
$\Delta CEE_i CT_i$	Inversa	0,001	1,994	0,052	1,620
$PDE_i CT_i$	Inversa	0,003(*)	2,010	0,050	1,812
$\Delta PDE_i CT_i$	Inversa	-4,989 10 ⁻⁵	-0,055	0,957	1,134
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

De todos los coeficientes que intervienen en este modelo, el único que ha resultado estadísticamente significativo es β_5 -en realidad, la significación estadística de este parámetro es de un 5,006 por 100, por lo que, en un principio, el correspondiente valor t (2,010) se encuentra fuera de la región de rechazo de la hipótesis de nulidad del correspondiente parámetro, aunque lo cierto es que su ubicación en la frontera paramétrica entre la región de aceptación y la región de rechazo ha llevado a considerar que dicho parámetro es estadísticamente significativo (si no al 5 por 100, sí al 5,01 por 100). Este parámetro se refiere a la producción de electricidad a partir de fuentes de petróleo, gas y carbón -sobre la producción total- en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. En este sentido, este factor se relaciona de manera inversa con el desarrollo económico, puesto que cuanto mayor sea la participación de la producción de electricidad a partir de fuentes contaminantes

mayor será, también, la degradación medioambiental y, sin embargo, el signo estimado del parámetro β_5 es negativo, lo que se traduce en que una mayor dependencia, en la situación de partida, del petróleo, gas y carbón para la producción de electricidad en los países del Grupo A es un factor que está dificultando que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico, por lo que debe considerarse como un *static brake factor*. En esta línea, puede constarse que en los países del Grupo A, en 1991, el 63,2 por 100 de la electricidad producida era obtenida a través de fuentes de petróleo, gas o carbón, mientras que en los países del Grupo B este porcentaje era de sólo un 48,5 por 100.

Por otra parte, el Cuadro 11.6 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 11.6 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: utilización de los recursos)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 EAD_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta EAD_i \ln CT_i + \beta_3 CEE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta CEE_i \ln CT_i + \beta_5 PDE_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta PDE_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,382		- Estadístico F: 3,355			
- Durbin-Watson (DW): 1,329		- Significación F: 0,007			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$EAD_i \ln CT_i$	Inversa	4,150 10 ⁻⁵	0,683	0,498	1,048
$\Delta EAD_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	-0,408	0,686	1,065
$CEE_i \ln CT_i$	Inversa	-1,664 10⁻⁴(*)	-3,466	0,001	1,142
$\Delta CEE_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,989	0,329	1,372
$PDE_i \ln CT_i$	Inversa	0,002	1,782	0,083	1,325
$\Delta PDE_i \ln CT_i$	Inversa	-4,619 10 ⁻⁶	-0,094	0,926	1,201
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En este caso, también existe un único parámetro estadísticamente significativo, β_5 , que representa el efecto que tiene el consumo de energía sobre la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. Dada la relación inversa que este factor tiene con las condiciones socioeconómicas de la población y teniendo en consideración que la estimación de dicho parámetro presenta un valor negativo, puede concluirse que el menor consumo de energía eléctrica registrado en los países del Grupo B ha sido un

factor que posibilita la vinculación entre las dos magnitudes analizadas, por lo que se trata de un *static push factor*. Si se realiza un análisis más detallado, se comprueba que el valor promedio de esta variable presenta diferencias significativas entre ambos grupos de países; así, en 1991, el consumo medio per cápita de energía eléctrica en los países del Grupo B se situaba en 482,4 kilovatios/hora, mientras que en los países del Grupo A este consumo ascendía a 5.195,8 kilovatios/hora, o lo que es lo mismo, casi 11 veces superior al Grupo B.

11.4.3. Emisiones contaminantes

Siguiendo la misma secuencia metodológica que la planteada con los grupos de factores anteriores, se ha procedido a cuantificar la bondad de ajuste de los modelos lineal, exponencial y potencial para los dos conjuntos de países que están siendo considerados, mostrándose los resultados de esta bondad de ajuste en el Cuadro 11.7.

Cuadro 11.7 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por las emisiones contaminantes

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,165	- Lineal	0,834
- Exponencial	0,171	- Exponencial	0,827
- Potencial	0,212	- Potencial	0,789

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

En esta ocasión, el modelo que arroja mayor bondad de ajuste para los países del Grupo A es el modelo potencial (0,212), mientras que para los países del Grupo B es el modelo lineal (0,834).

El Cuadro 11.8 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A. Ninguno de los coeficientes de regresión resulta estadísticamente significativo, lo que se traduce, por tanto, en que los niveles de emisiones contaminantes de los países del Grupo A, tanto en la situación inicial, como en la variación experimentada a lo largo de las últimas dos décadas, no han condicionado –positivamente o negativamente– que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico.

Cuadro 11.8 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: emisiones contaminantes)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ECO_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ECO_i \ln CT_i + \beta_3 EDM_i \ln CT_i +$ $+ \beta_4 \Delta EDM_i \ln CT_i + \beta_5 EOG_i \ln CT_i + \beta_6 \Delta EOG_i \ln CT_i +$ $+ \beta_7 ESD_i \ln CT_i + \beta_8 \Delta ESD_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,212		- Estadístico F: 1,193			
- Durbin-Watson (DW): 2,117		- Significación F: 0,326			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ECO_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,049	0,961	1,433
$\Delta ECO_i \ln CT_i$	Inversa	0,000	0,679	0,501	1,693
$EDM_i \ln CT_i$	Inversa	-0,032	-1,340	0,188	1,997
$\Delta EDM_i \ln CT_i$	Inversa	$-2,827 \cdot 10^{-5}$	-0,230	0,819	1,418
$EOG_i \ln CT_i$	Inversa	0,004	0,158	0,875	2,043
$\Delta EOG_i \ln CT_i$	Inversa	$-3,578 \cdot 10^{-7}$	-0,528	0,600	1,038
$ESD_i \ln CT_i$	Directa	-0,001	-0,832	0,411	1,671
$\Delta ESD_i \ln CT_i$	Directa	$3,942 \cdot 10^{-5}$	0,326	0,746	1,180
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Por otra parte, el Cuadro 11.9 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo lineal para los 72 países incluidos en el Grupo B.

En esta ocasión, existen tres parámetros que resultan estadísticamente significativos, β_1 (Estadístico t: -3,204), β_7 (Estadístico t: -2,721) y β_8 (Estadístico t: 2,674).

Cuadro 11.9 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: emisiones contaminantes)

Modelo lineal					
$DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 ECO_i CT_i + \beta_2 \Delta ECO_i CT_i + \beta_3 EDM_i CT_i +$ $+ \beta_4 \Delta EDM_i CT_i + \beta_5 EOG_i CT_i + \beta_6 \Delta EOG_i CT_i +$ $+ \beta_7 ESD_i CT_i + \beta_8 \Delta ESD_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,834			- Estadístico F: 8,375		
- Durbin-Watson (DW): 2,366			- Significación F: 0,000		
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ECO_i CT_i$	Inversa	-0,309(*)	-3,204	0,024	3,547
$\Delta ECO_i CT_i$	Inversa	-0,018	-2,262	0,073	2,399
$EDM_i CT_i$	Inversa	0,062	0,150	0,887	1,845
$\Delta EDM_i CT_i$	Inversa	0,006	1,362	0,231	2,892
$EOG_i CT_i$	Inversa	10,076	0,998	0,364	4,195
$\Delta EOG_i CT_i$	Inversa	1,098 10 ⁻⁶	0,787	0,467	1,535
$ESD_i CT_i$	Directa	-0,114(*)	-2,721	0,042	3,004
$\Delta ESD_i CT_i$	Directa	0,006(*)	2,674	0,044	3,342
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El primero de los parámetros identificados, β_1 , representa el efecto del nivel, en la situación de partida, de las emisiones de dióxido de carbono sobre la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. Esta variable se relaciona de forma inversa con el desarrollo económico y, además, el signo del parámetro estimado es negativo, por lo que se trata de un *static push factor*, es decir, un factor que afecta de forma positiva a que el crecimiento turístico suponga una mejora del desarrollo económico. De hecho, en 1991, las emisiones de dióxido de carbono de los países del Grupo B eran, en términos promedio, de 0,9 toneladas métricas por habitante, mientras que en los países del Grupo A ascendía a 7,9 toneladas por habitante.

El segundo parámetro estadísticamente significativo, β_7 , determina la influencia del uso de energías no contaminantes, como nivel de partida, en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. Dado que la producción y consumo de este tipo de energía se correlaciona positivamente con el desarrollo económico y la estimación econométrica de dicho parámetro tiene signo negativo, significa que se trata

de un *static brake factor*, lo que está provocando que la menor utilización de este tipo de energías –como porcentaje sobre el total de energías utilizadas–, al inicio del periodo analizado, en los países del Grupo B esté suponiendo un freno a la transformación del crecimiento turístico en desarrollo humano. Un análisis más profundo permite constatar que, en 1991, el uso de energía no contaminante en los países del Grupo B representaba, en valores medios, sólo el 5,8 por 100 del uso total de energía, porcentaje que era prácticamente la mitad del que se registraba en los países del Grupo A (ya que el porcentaje medio se situaba en estos países en un 10,7 por 100).

Sin embargo, la diferencia entre ambos grupos de países se ha ido reduciendo durante las dos últimas décadas, a tenor de la interpretación del último de los coeficientes identificados, β_8 , el cual mide la variación de la participación del uso de energías no contaminantes como condicionante de la relación entre las dos magnitudes analizadas. Como se ha comentado en el párrafo anterior, esta variable tiene relación directa con el desarrollo económico y, en este caso, el parámetro estimado tiene valor positivo, lo que se traduce en que se trata de un *dynamic push factor*, lo que permite concluir que el incremento en el uso de energías limpias es un factor que contribuye positivamente al proceso de transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico en los países del Grupo B. Así lo constatan las cifras promedio calculadas para ambos grupos de países, ya que el incremento experimentado del uso de energías no contaminantes, en los países del Grupo B, durante las dos últimas décadas, ha sido de un 68,0 por 100, mientras que en los países del Grupo A esta variación ha sido de un 40,7 por 100.

Por tanto, puede extraerse como conclusión que, aunque el bajo nivel inicial en el uso de este tipo de energías, en los países del Grupo B, ha sido un factor que ha dificultado que el crecimiento generado por la actividad turística suponga una mejora del desarrollo económico, el mayor incremento experimentado durante el periodo 1991-2010, de esta misma variable, ha posibilitado, por otro lado, que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

11.4.4. Indicadores económicos ajustados

En el Cuadro 11.10 se muestra la bondad de ajuste para los dos grupos de países. Para este grupo de factores, el modelo que arroja mayor bondad de ajuste para los países del Grupo A es el modelo potencial (0,159), mientras que para los países del Grupo B es el modelo exponencial (0,122).

Cuadro 11.10 Ajuste de modelos para explicar la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico condicionada por los indicadores económicos ajustados

Grupo A		Grupo B	
Modelo	R ²	Modelo	R ²
- Lineal	0,115	- Lineal	0,094
- Exponencial	0,123	- Exponencial	0,122
- Potencial	0,159	- Potencial	0,120

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

El Cuadro 11.11 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo potencial para los 72 países incluidos en el Grupo A. Se comprueba que ninguno de los considerados es estadísticamente significativo, lo que significa que, a pesar de que estos indicadores económicos se correlacionan positivamente con el desarrollo económico, en los países del Grupo A estos factores no están condicionando la relación que existe entre crecimiento turístico y desarrollo económico.

Cuadro 11.11 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo A
(Factor: indicadores económicos ajustados)

Modelo potencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 \ln CT_i + \beta_1 ANE_i \ln CT_i + \beta_2 \Delta ANE_i \ln CT_i + \beta_3 INE_i \ln CT_i + \beta_4 \Delta INE_i \ln CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,159		- Estadístico F: 2,265			
- Durbin-Watson (DW): 2,129		- Significación F: 0,059			
Variable	Relación	Coefficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ANE_i \ln CT_i$	Directa	0,001	0,979	0,332	1,078
$\Delta ANE_i \ln CT_i$	Directa	-1,971 10 ⁻⁵	-0,612	0,543	1,044
$INE_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,434	0,666	1,589
$\Delta INE_i \ln CT_i$	Directa	-0,000	-0,354	0,725	1,589
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

Por otra parte, el Cuadro 11.12 muestra los resultados obtenidos de la estimación econométrica del modelo exponencial para los 72 países incluidos en el Grupo B.

Cuadro 11.12 Estimaciones econométricas del modelo seleccionado para el Grupo B
(Factor: indicadores económicos ajustados)

Modelo exponencial					
$\ln DE_i = \alpha_0 + \beta_0 CT_i + \beta_1 ANE_i CT_i + \beta_2 \Delta ANE_i CT_i + \beta_3 INE_i CT_i + \beta_4 \Delta INE_i CT_i + u_i$					
- R cuadrado: 0,122		- Estadístico F: 1,607			
- Durbin-Watson (DW): 1,684		- Significación F: 0,173			
Variable	Relación	Coeficiente β	Valor t	Significación	FIV
$ANE_i CT_i$	Directa	-0,000	-1,362	0,178	1,100
$\Delta ANE_i CT_i$	Directa	1,146 10 ⁻⁵	1,081	0,284	1,182
$INE_i CT_i$	Directa	0,000	0,945	0,348	7,669
$\Delta INE_i CT_i$	Directa	-1,549 10 ⁻⁵	-0,214	0,831	1,931
(*) Parámetro estadísticamente significativo a un 5%					

Fuente: Elaboración propia a partir de cálculos realizados con SPSS 19.0.

La conclusión, en este caso, es idéntica a la obtenida en los países del Grupo A, dado que ninguno de los indicadores económicos ajustados por la dimensión ambiental de la sostenibilidad es estadísticamente significativo, lo cual significa que ninguno de éstos parece influir de forma clara sobre la falta de relación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico de los países del Grupo B, dado que no existen parámetros significativos en el modelo estimado.

11.5. CONCLUSIONES

Se han identificado aquellos factores determinantes *-push factors o brake factors-*, bajo la perspectiva de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico. En este sentido, existen cuatro grupos de factores que inciden en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, que son los detallados en el Cuadro 11.13.

Cuadro 11.13 Factores determinantes –dimensión ambiental de la sostenibilidad- en la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico

Grupo	Push factors		Brake Factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Disponibilidad de recursos		Tierras de cultivo	Tierras de cultivo	Recursos renovables de agua dulce
Utilización de los recursos	Consumo de energía eléctrica		Producción de electricidad de fuentes de petróleo, gas y carbón	
Emisiones contaminantes	Emisiones de CO ₂	Energías sin emisión de CO ₂	Energías sin emisión de CO ₂	
Indicadores económicos ajustados	-	-	-	-

Los push factors y los brake factors, en teoría, deberían de estar presentes, respectivamente, en el Grupo A y en el Grupo B. Sin embargo, aparecen marcados en cuadrícula aquellos factores, desde la perspectiva de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, que siendo push factors están presentes en los países del Grupo B o que siendo brake factors son significativos en los países del Grupo A.

Fuente: Elaboración propia.

En primer lugar, los factores que han sido clasificados en *static push factors* son: consumo de energía eléctrica y emisiones de CO₂. Puede concluirse, por tanto, que tener de partida un menor consumo de energía –lo que se traduce, a su vez, en una menor utilización de determinados activos renovables, que sirven para la producción de electricidad, ayudando a la conservación medioambiental- y realizar menos emisiones contaminantes, estando éstas determinadas, fundamentalmente, por el consumo de energía –posibilitando una mayor conservación del medio ambiente-, son factores que influyen en que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico en relación a la dimensión ambiental de la sostenibilidad.

Ahora bien, es necesario indicar que, aunque un menor consumo de energía afecta positivamente a la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, debido a que existe una mayor conservación de determinados activos ambientales, hay que recordar que en el capítulo siete, cuando se analizó la dotación de infraestructuras –en concreto, la infraestructura de energía-, quedó demostrado, por otro lado, que la escasa producción energética dificulta la relación entre estas dos magnitudes, ya que dificulta

la capacidad productiva del país, por lo que se pone de manifiesto uno de los grandes dilemas en torno al desarrollo sostenible.

Así, la respuesta al problema planteado en torno al desarrollo sostenible, tiene que ir encaminada en la búsqueda de una mayor producción y consumo energético, siempre que la misma se base en la utilización de energías renovables sin emisiones contaminantes.

Por otro lado, las variables que han sido clasificados dentro de la categoría de *dynamic push factors* son: tierras de cultivo y energías sin emisión de CO₂. En este caso, la conclusión que puede extraerse reside en que el incremento de las tierras destinadas al cultivo –ya que ofrece nuevas oportunidades para alcanzar niveles de vida adecuados, fundamentalmente a aquella parte de la población que se encuentra en las zonas rurales más atrasadas- y el aumento en la utilización de energías sin emisiones contaminantes –evitando importantes daños en el medio ambiente-, son factores que influyen, al igual que los indicados anteriormente, en la relación entre estas dos magnitudes.

Por su parte, en relación a los *brake factors*, en primer lugar, las variables que han sido clasificadas en *static brake factors* son: tierras de cultivo, producción de electricidad de fuentes de petróleo, gas y carbón y energías sin emisión de CO₂. En este caso, la situación de partida con respecto al poco porcentaje de tierras de cultivo, la elevada producción de electricidad generada a través del petróleo, gas y carbón –que supone una grave explotación de los recursos naturales- y la poca utilización de energías sin emisiones contaminantes –lo que implica importantes consecuencias sobre el nivel de bienestar de la sociedad-, son factores que impiden que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

Asimismo, se ha identificado un factor dentro de la categoría de *dynamic brake factors*, en concreto, el referido a los recursos renovables de agua dulce. Puede concluirse, por tanto, que la drástica reducción de estos recursos –dado que aparte de las exigencias actuales se tiene que tener en cuenta la utilización de estos recursos por la población el futuro-, supone un obstáculo para que el crecimiento turístico se transforme, finalmente, en desarrollo económico.

Por tanto, puede concluirse que existen factores concretos, desde el punto de vista de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, que condicionan que el crecimiento turístico se transforme, o no, en desarrollo económico. Así, queda demostrada la segunda hipótesis establecida al inicio de este trabajo, dado que existen unos determinados factores que favorecen esta relación y otros que la dificultan.

Ahora bien, antes de finalizar este capítulo, es necesario indicar, tal y como se desprende del análisis del Cuadro 11.13, una serie de reflexiones sobre la importancia de la dimensión ambiental de la sostenibilidad en la vinculación entre crecimiento turístico y desarrollo económico.

Por un lado, los países que forman parte del Grupo A –países más desarrollados- han experimentado en sus procesos de crecimiento económico, una degradación medioambiental –utilización de recursos o emisiones contaminantes- que conlleva, en la mayoría de las variables analizadas, una situación más desfavorable que la existente en los países menos desarrollados, lo que se traduce en que ninguno de los factores analizados favorece la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico en este grupo de países; si bien, con excepción de un factor –producción de electricidad de fuentes de petróleo, gas y carbón-, tampoco la dimensión ambiental de la sostenibilidad es tan negativa como para dificultar la relación entre estas dos magnitudes.

Por el contrario, los países del Grupo B presentan, desde el punto de vista de la dimensión ambiental de la sostenibilidad, cuatro *push factors* y tan sólo tres *brake factors*. Esta situación es indicativa de que este grupo de factores, más que dificultar que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico, favorecen la vinculación entre estas dos magnitudes para este grupo de países. Ahora bien, no hay que olvidar que el desarrollo humano incluye otra serie de factores determinantes –analizados en los cuatro capítulos anteriores-, en la que la situación de estos países no era tan buena, por lo que considerando de forma conjunta la influencia de todas las variables –puede comprobarse en el capítulo doce que en los países del Grupo B existen más *brake factors* que *push factors*-, éstas no influyen en que el crecimiento turístico suponga una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población de estos países, sino más bien que obstaculizan la pretendida vinculación entre estas magnitudes.

Capítulo 12

*Conclusiones, limitaciones y futuras
líneas de investigación*

12.1. INTRODUCCIÓN

En el capítulo uno se incluían las dos hipótesis que han justificado el planteamiento de esta tesis y que han servido de base para el desarrollo del presente trabajo de investigación.

La primera de la hipótesis quedó planteada como sigue: “el crecimiento económico experimentado en algunos países como consecuencia de la expansión de su actividad turística influye en el incremento del nivel de desarrollo económico que han experimentado éstos”, y la segunda se redactó en los siguientes términos: “el crecimiento turístico se transforma en una mejora del desarrollo económico si los países tienen un entorno apropiado para que se produzca esta vinculación -numerosos factores que posibilitan esta dependencia y escasos componentes que la dificulten- “.

Ante estas hipótesis, se planteaba como objetivo general de este trabajo “demostrar las potencialidades de la actividad turística en los procesos de desarrollo económico, consiste en identificar los factores que favorecen o dificultan la creación de un entorno propicio que posibilite la transformación del crecimiento turístico en una mejora de las condiciones de vida de la población en aquellos países que apuestan por el turismo como base de sus políticas económicas”.

El objetivo de este último capítulo de la tesis doctoral es exponer las principales conclusiones que se pueden extraer de la investigación realizada. Así, aunque los resultados se han ido presentando en cada uno de los distintos capítulos, parece oportuno recogerlos aquí, de manera sintética y ordenada, para obtener una visión de conjunto y más completa de su contenido.

Una vez expuestas las conclusiones, se incluyen las limitaciones a las que se ha enfrentado esta investigación, que, aunque no invalidan los resultados obtenidos, han condicionado el planteamiento e, incluso, el propio método de investigación. Finalmente, se indican las futuras líneas de investigación que se han abierto durante la elaboración de la presente tesis doctoral.

12.2. CONCLUSIONES

Aunque crecimiento económico y desarrollo económico son conceptos distintos, se trata de magnitudes que interactúan entre sí. Los procesos de crecimiento económico generan una serie de beneficios para la economía, permitiendo, si se adoptan las políticas adecuadas, sentar las bases para el desarrollo humano de una sociedad, lo que supone una mejora de las condiciones socioeconómicas de la población.

En este sentido, el crecimiento económico puede alcanzarse a través de diferentes actividades económicas, siempre y cuando su expansión sea lo suficientemente importante como para influir de forma significativa en el crecimiento global de la economía. Así, ha podido comprobarse que el turismo es una actividad de gran importancia, llegando a posicionarse en algunos países como un pilar básico de su actividad económica.

Por tanto, el turismo, como cualquier actividad económica con capacidad para influir en el crecimiento económico global de la economía, debería permitir alcanzar verdaderos procesos de desarrollo económico. Sin embargo, se ha constatado que existen dos planteamientos enfrentados respecto a la relación existente entre estas dos magnitudes. Por un lado, una corriente que defiende que el crecimiento económico de la actividad turística influye en la mejora de las condiciones de vida de la población y, por otro, una corriente crítica que cuestiona la interacción entre turismo y desarrollo económico, al menos en algunos casos y circunstancias.

En este contexto, mediante el análisis empírico realizado en la presente tesis doctoral, ha quedado demostrado que, en general, el crecimiento económico derivado de la expansión de la actividad turística -producido en una gran cantidad de territorios receptores- ha influido en el incremento del nivel de desarrollo económico. Sin embargo, dado que la mayor parte de la literatura y organismos internacionales vienen defendiendo que el turismo encuentra mayores limitaciones como instrumento de

progreso socioeconómico en los países menos desarrollados, se ha procedido a realizar un análisis adicional para verificar si la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico se produce con independencia del nivel de desarrollo del país.

Los resultados obtenidos en la presente investigación cuestionan este último planteamiento, dado que en los países más desarrollados ha quedado demostrado que el crecimiento turístico ha contribuido a mejorar los niveles de desarrollo económico y, sin embargo, en los países menos desarrollados se demuestra que la actividad turística no se ha configurado como un instrumento capaz de incrementar sus niveles de prosperidad (Cuadro 12.1).

Cuadro 12.1 Relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico por grupo de países

Grupo	Relación
A Países más desarrollados	<i>El crecimiento turístico ha supuesto una mejora del desarrollo económico</i>
B Países menos desarrollados	<i>El crecimiento turístico no ha influido en una mejora del desarrollo económico</i>

Fuente: Elaboración propia.

En consecuencia, de acuerdo con los resultados obtenidos al constatar la primera de las hipótesis, debe cuestionarse el planteamiento de algunos organismos e instituciones internacionales (United Nations Conference on Trade and Development, United Nations Economic Commission for Africa o United Nations World Tourism Organization), que han considerado la actividad turística como una herramienta eficaz para el alivio de la pobreza en los países menos adelantados. A pesar del empeño de estos organismos por demostrar que esto es así (UNWTO, 2010), esta investigación muestra que es precisamente en estos países en los que el crecimiento turístico no ha influido en la mejora del desarrollo económico. Por tanto, hay que ser críticos con este tipo de planteamientos, que aceptan la validez universal del turismo como instrumento de desarrollo y lucha contra la pobreza y que conducen a un enorme esfuerzo inversor (no sólo de tales organismos, sino de los países, impulsados por afirmaciones categóricas no suficientemente contrastadas, y los propios inversores, que pueden dilapidar su escaso patrimonio, apostando por una actividad que se presenta como un maná que parece que no tiene fin) en países en los que no se dan las circunstancias previas, y/o los factores clave no avanzan al ritmo suficiente como para que se dé el

ambiente adecuado que favorezca que el crecimiento turístico termine mejorando la calidad de vida de la población.

Se han identificado, por tanto, un grupo de países en los que el crecimiento turístico ha posibilitado una mejora del desarrollo económico (Grupo A) y otro grupo en el que no se ha producido esta relación de dependencia (Grupo B). A partir de ahí, la cuestión clave ha sido identificar qué características diferenciadoras *-push factors* y *brake factors-* tienen estos dos grupos de países, que explican este diferente comportamiento.

Ya, de hecho, en la revisión bibliográfica realizada en el marco teórico, se habían ido delimitando aquellos factores que la literatura reconoce como nexos de unión entre actividad turística y desarrollo económico, pero en esta investigación se ha podido constatar de forma empírica la importancia de cada uno, distinguiendo, además, si su influencia se debe al hecho de disponer de unos adecuados niveles de partida y/o a su evolución a lo largo de las dos décadas analizadas. Ello ha permitido diferenciar la incidencia del factor en cada una de estas dos dimensiones *-static factors* y *dynamic factors-*.

En el cuadro 12.2 se detallan los factores que condicionan la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico en los países del Grupo A. Como puede comprobarse, estos países tienen 12 *push factors* -5 *static* y 7 *dynamic-*, que favorecen la canalización del crecimiento turístico en una mejora del desarrollo económico. Sin embargo, sólo tienen 3 *brake factors* -1 *static* y 2 *dynamic-*, que limitan esta relación.

Es significativo el hecho de que haya más factores dinámicos que estáticos, es decir, que, en general, en el proceso de transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico influye en mayor medida la evolución de estos factores a lo largo del tiempo que la dotación inicial que de los mismos tiene cada país. En consecuencia, parece que es el dinamismo del propio país el que favorece esta relación, aunque, como se verá seguidamente, hay factores estáticos, como contar con acceso al litoral o disponer de menores tasas de emigración de personas con educación terciaria, que también contribuyen a la dependencia de estas magnitudes.

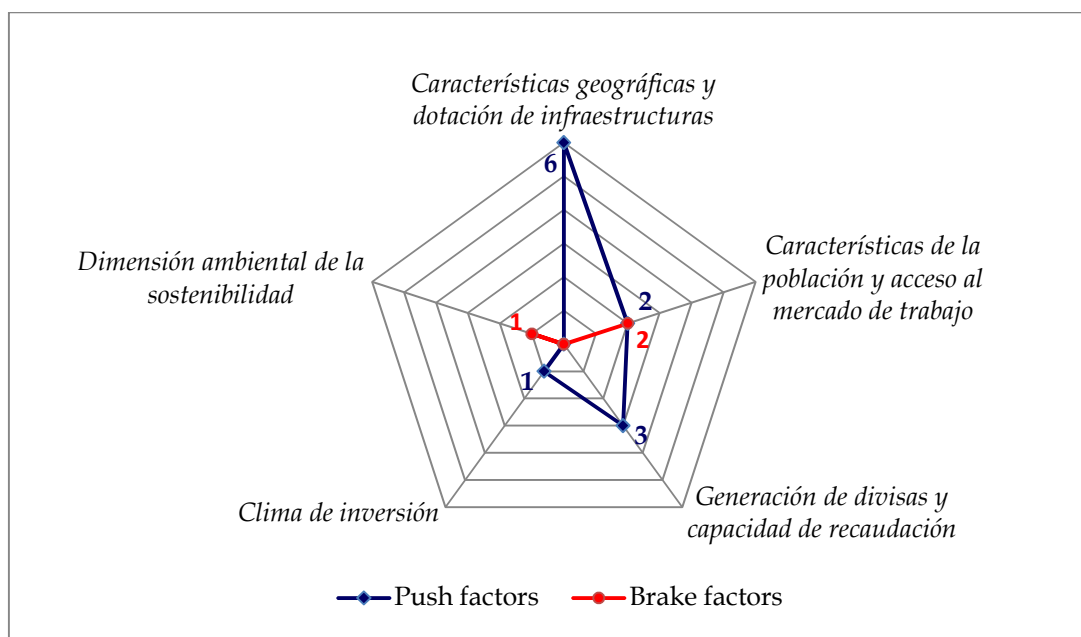
Cuadro 12.2 Factores determinantes en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico (Países del Grupo A)

Grupo	Push Factors		Brake factos	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Características geográficas y dotación de infraestructuras	<i>Acceso al litoral</i>	<i>Carreteras pavimentadas</i>	-	-
	<i>Homicidios cometidos</i>	<i>Personal de las fuerzas armadas</i>		
	<i>Líneas telefónicas</i>	<i>Suscriptores de banda ancha fija de Internet</i>		
Características de la población y acceso al mercado de trabajo	<i>Tasa de emigración de personas con educación terciaria</i>	<i>Desempleo</i>	-	<i>Población de menos de 14 años</i>
				<i>Población de más de 65 años</i>
Generación de divisas y capacidad de recaudación	<i>Fugas externas a causa de la inversión directa extranjera</i>	<i>Comercio neto de bienes y servicios</i>	-	-
		<i>Fugas internas por remesas de trabajadores y remuneración de asalariados</i>		
Clima de inversión	-	<i>PIB por persona empleada</i>	-	-
Dimensión ambiental de la sostenibilidad	-	-	<i>Producción de electricidad de fuentes de petróleo, gas y carbón</i>	-

Fuente: Elaboración propia.

En concreto, se consideran condicionantes de esta relación: contar con acceso al litoral; adecuada infraestructura de carreteras, energía, seguridad y telecomunicaciones; menores tasas de desempleo y de fugas al exterior de capital humano formado; mayor nivel de comercio internacional y menores fugas de divisas; mayor productividad del mercado laboral.

Gráfico 12.1 Importancia relativa de cada categoría de factores en los países del Grupo A



Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, el gráfico 12.1 muestra la importancia relativa de cada una de las cinco categorías de factores explicativos analizadas para el caso de los países del Grupo A. Coincidiendo con otros estudios realizados por organismos internacionales (UNDP, 2011), son las características geográficas y la dotación de infraestructuras los factores que en mayor medida influyen en la canalización del crecimiento turístico en desarrollo económico, mientras que los factores limitantes de este proceso tienen que ver sobre todo con las características de la población y el acceso al mercado de trabajo.

Por su parte, el cuadro 12.3 muestra los factores que condicionan la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico en los países del Grupo B. Como puede constatar, estos países tienen sólo 5 *push factors* -2 *static* y 3 *dynamic*-, que favorecen la canalización del crecimiento turístico en una mejora del desarrollo económico y, sin embargo, existen 17 *brake factors* -13 *static* y 4 *dynamic*-.

Al contrario de lo que ocurría con los factores que impulsan el desarrollo de los países del Grupo A, los que lastran el potencial de desarrollo económico de la actividad turística en los países del Grupo B tienen un carácter mayoritariamente estático. En consecuencia, son las condiciones de origen de estos países las que están dificultando que el turismo sea un instrumento de desarrollo económico. Por tanto, las intervenciones en materia de política turística deberían orientarse prioritariamente, y

en primer lugar, a solucionar estas malas condiciones de partida, la mayoría de las cuales se han convertido en condición “sino qua non” para el desarrollo económico de estos países.

Cuadro 12.3 Factores determinantes en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico (Países del Grupo B)

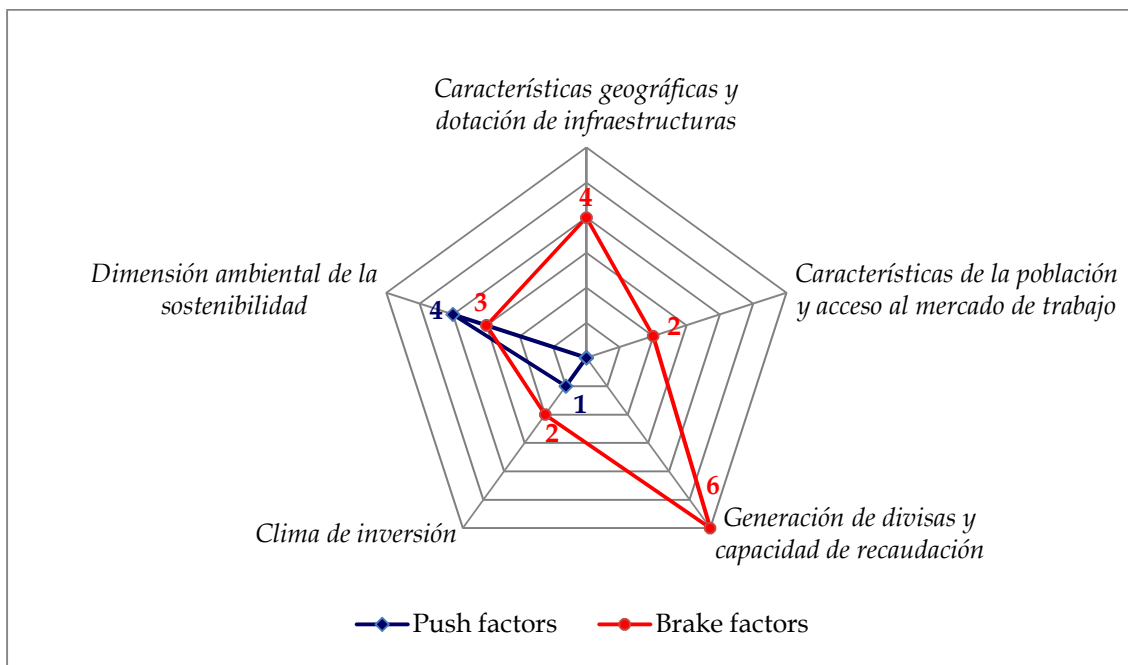
Grupo	Push Factors		Brake factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Características geográficas y dotación de infraestructuras	-	-	Producción de electricidad	Muertes relacionadas con conflictos en el país
			Homicidios cometidos	
			Camas de hospital	
Características de la población y acceso al mercado de trabajo	-	-	Desempleo	-
			Población activa	
Generación de divisas y capacidad de recaudación	-	-	Exportaciones de bienes y servicios	Comercio neto de bienes y servicios
			Comercio neto de bienes y servicios	
			Fugas internas por importación de bienes y servicios	
			Fugas externas a causa de la inversión directa extranjera	
			Ingresos fiscales	
Clima de inversión	-	Costes de despido	Fortaleza de los derechos legales	Fortaleza de los derechos legales
Dimensión ambiental de la sostenibilidad	Consumo de energía eléctrica	Tierras de cultivo	Tierras de cultivo	Recursos renovables de agua dulce
	Emisiones de CO ₂	Energías sin emisión de CO ₂	Energías sin emisión de CO ₂	

Fuente: Elaboración propia.

Se consideran, en este caso, como obstáculo entre turismo y desarrollo humano: inadecuada infraestructura energética, sanitaria y de seguridad; mayores tasas de desempleo y menor porcentaje de población activa; escaso nivel de comercio

internacional, elevadas fugas de divisas y exiguos ingresos fiscales; insuficiente fortaleza de los derechos legales; saturación de los recursos renovables naturales.

Gráfico 12.2 Importancia relativa de cada categoría de factores en los países del Grupo B



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 12.2 resume la importancia relativa de las diferentes categorías de factores analizadas para los países del Grupo B. Los principales factores negativos tienen que ver con la débil estructura recaudatoria y los déficit de estos países en el control de los beneficios derivados de la inversión extranjera. A ello hay que unir el lastre de las características geográficas y la dotación de infraestructuras. Por el contrario, a diferencia de lo que ocurría en los países del Grupo A con los *brake factors*, en los que no existía ninguna categoría con la suficiente importancia, en este caso, si que existe una categoría de *push factors*, la dimensión ambiental de la sostenibilidad, cuyo adecuado aprovechamiento por parte de algunos países podría permitir superar el lastre de los *brake factors*. Para responder a este interrogante habría que identificar no sólo el signo de cada factor, sino también su peso relativo en el conjunto.

Las diferencias observadas entre ambos grupos de países en cuanto a la presencia y/o ausencia de unos determinados factores (Cuadro 12.2 y Cuadro 12.3), ha posibilitado que en los países del Grupo A exista un entorno propicio que posibilita la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico, mientras que los países del Grupo B mantienen un entorno adverso que está dificultando esta relación.

En teoría, los *push factors* y los *brake factors* deberían de estar solamente presentes, respectivamente, en el Grupo A y en el Grupo B. Sin embargo, existen factores que, siendo *push factors*, están presentes en los países del Grupo B, mientras que otros, siendo *brake factors*, son significativos en los países del Grupo A. Ello permite concluir que, aunque actualmente el crecimiento turístico contribuye al desarrollo económico los países del Grupo A, éstos deberían mostrar especial atención a factores como el progresivo envejecimiento que está experimentado su población –ya que implicará tener que producir en un futuro con menor número de trabajadores un mayor número de bienes y servicios- o la necesidad de realizar un cambio en la producción de energía eléctrica –ya que si bien esta fuente de energía es fundamental para el crecimiento económico de un país, la producción a base del petróleo, gas y carbón supone mayor degradación del medio ambiente-. No atender hoy a estas cuestiones puede estar poniendo en peligro la vinculación entre turismo y desarrollo económico en un futuro.

Por otra parte, la existencia de numerosos *brake factors* impide la relación entre crecimiento turístico y desarrollo en los países del Grupo B. Sin embargo, precisamente porque se trata de países que han experimentado un ritmo menor de crecimiento económico, han sufrido una degradación medioambiental mucho menor que los países del Grupo A, por lo que la dimensión ambiental de la sostenibilidad se configura como una oportunidad que estos países deben de saber gestionar para mejorar la vinculación entre turismo y desarrollo; aunque no hay que olvidar que el desarrollo económico incluye otra serie de factores determinantes para los que la situación de estos países no es adecuada.

En definitiva, como se ha podido comprobar, la identificación de los factores que condicionan la transformación de crecimiento turístico en desarrollo económico resulta imprescindible para conseguir una mayor eficiencia de las políticas aplicadas, fundamentalmente en aquellos países en los que esta circunstancia actualmente no se produce. En este contexto, antes de realizar importantes inversiones -con la intención de atraer flujos de turistas, para que el crecimiento económico derivado de esta expansión de la actividad turística mejore, de forma automática, las condiciones socioeconómicas en las que vive la población- por parte de las autoridades nacionales y de los organismos internacionales, se deben de tomar las medidas necesarias que permitan, por un lado, eliminar los *brake factors* con los que actualmente cuentan -que son los que están dificultando la relación entre turismo y desarrollo- y, por otro lado,

fomentar la consolidación o aparición de los *push factors*, que serán los que posibiliten finalmente que la llegada de turistas se traduzca en una mejora de la calidad de vida de la población del país en cuestión.

12.3. LIMITACIONES

i) Elección de la muestra

En el diseño de un análisis empírico, una de las primeras cuestiones que debe de quedar perfectamente delimitada es el diseño de la muestra que se va a analizar para corroborar la hipótesis planteada.

En este sentido, con el objetivo de constatar si el crecimiento turístico se transforma en desarrollo económico e identificar los factores determinantes de esta relación ha parecido razonable utilizar un análisis a nivel de país, por lo que se han desechado otros enfoques más parciales, en los que se realizan estudios de impacto para un recurso turístico o un núcleo turístico concreto, denominados análisis coste-beneficio.

Además, se han analizado solamente aquellos países para los que existía información de crecimiento turístico y desarrollo económico en las diferentes bases de datos que han sido utilizadas (144 países). Por tanto, aunque la muestra que se ha analizado es suficientemente representativa, hay otros países de los que existe información para una magnitud concreta –crecimiento turístico, desarrollo económico o factores determinantes- que han tenido que ser desechados por no tener información completa de todas las bases de datos.

ii) Déficit de información

Las carencias de información para realizar un análisis de la vinculación entre el crecimiento turístico y el desarrollo económico se han puesto de manifiesto en varias ocasiones a lo largo de este trabajo.

Así, por lo que respecta a la medición del crecimiento turístico y del desarrollo económico, las bases de datos que se han utilizado -*Tourism Impact Data & Forecast* y *Human Development Report*- son consideradas como las más consistentes y confiables, aunque no aportan información sobre otras variables que están relacionadas con el

crecimiento turístico -ingresos fiscales o valor añadido- o con el desarrollo económico -población en riesgo de sufrir pobreza o incidencia del VIH en la población- para la totalidad del periodo analizado.

Por otro lado, por lo que respecta a la identificación de los factores que tienen incidencia en el desarrollo económico, existen determinadas variables -dimensión institucional o vinculación de la actividad turística con otras actividades comerciales- que, aunque inciden en las condiciones socioeconómicas de la población, no han sido analizadas por no existir información disponible en la base de datos utilizada -*World Development Indicators & Global Development Finance*-. Asimismo, dentro de los cinco grupos de factores analizados, existen variables concretas -infraestructura aeroportuaria, nivel de evasión fiscal o la ratificación de tratados medioambientales- que no han sido utilizadas por este mismo motivo.

Finalmente, un trabajo empírico que pretenda determinar si el crecimiento de la actividad turística ha influido en la mejora de las condiciones socioeconómicas debe realizarse con un horizonte temporal lo suficientemente amplio que permita medir si las políticas adoptadas por parte de las distintas administraciones y organismos, gracias a la existencia de elevadas tasas de crecimiento turístico durante un determinado periodo de tiempo, han influido en el desarrollo económico del país. En este trabajo se ha analizado solamente el periodo 1991-2010, debido a que la base de datos utilizada para medir el desarrollo económico comenzó a publicarse en el ejercicio 1990 -si bien, se ha eliminado de forma voluntaria el ejercicio 1990 para empezar el análisis en el inicio de una nueva década-.

No obstante, las bases de datos que se han utilizado siguen siendo más consistentes y confiables, además de contar con menos limitaciones, que las que podría obtenerse a través de otras fuentes de información. Además, utilizando otras fuentes de datos, el número de países con información disponible sería significativamente menor.

iii) Segmentación de países

Con la intención de corroborar si los países menos desarrollados encuentran mayores limitaciones a la transformación del crecimiento turístico en desarrollo económico, se ha procedido a segmentar la muestra total en dos grupos de países según su nivel de desarrollo económico en 1991. Para realizar esta delimitación, teniendo en cuenta el

carácter multivariante de esta magnitud, se ha optado por utilizar la metodología basada en la técnica del análisis factorial de componentes principales para obtener un índice sintético de desarrollo humano que permita realizar una clasificación en base al valor de una única variable, dando como resultado dos grupos homogéneos en cuanto al número de países que lo integran.

Por tanto, si se hubiese utilizado otro criterio o año de referencia para clasificar a los países en función de su desarrollo económico, la composición de ambos grupos podría haber sido distinta, si bien, las diferencias no habrían sido muy significativas.

iv) Análisis estadístico aplicado

Para contrastar si el crecimiento turístico se transforma en una mejora del desarrollo económico, dado que estas variables no son directamente observadas -variables latentes-, se ha utilizado un modelo de ecuaciones estructurales para constatar si existe una relación causal entre diferentes variables latentes, el cual combina el análisis factorial con la regresión lineal para probar el grado de ajuste de unos datos observados a un modelo hipotético.

En este sentido, dado que se han eliminado del modelo final determinadas variables de desarrollo económico que prácticamente están incorrelacionadas con la actividad turística en el periodo 1991-2010, este modelo, que por tanto ha sido alterado, debería ser replicado con otras muestras al objeto de garantizar tanto su consistencia como las propiedades del ajuste.

Por otra parte, por lo que respecta a la identificación de los factores determinantes en la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico, mediante un modelo econométrico se ha medido la relación de las variables explicativas -*crecimiento turístico y factores determinantes*- con la variable endógena -*incremento del desarrollo económico*- a través del signo y cuantía de los parámetros que la acompañan.

En consecuencia, aunque la teoría económica ha constituido la base de la especificación del modelo econométrico -orientaciones sobre qué variables pueden ser relevantes para explicar la relación analizada o acerca del carácter, directo o inverso, de cada uno de los factores-, dado que se trata de un enfoque experimental, no existe información

acerca de la forma funcional de la relación considerada, siendo, por tanto, su especificación fruto de un trabajo exclusivamente matemático.

Además, dado que crecimiento turístico y desarrollo económico tienen un carácter multivariante y que para este análisis econométrico era necesario sintetizar ambos en dos únicas magnitudes, para los países analizados entre 1991 y 2010, se ha optado por utilizar, al igual que en la segmentación de países, la metodología basada en la técnica del análisis factorial de componentes principales.

Por tanto, en un intento de reducir en un único indicador una variable multivariante, puede haberse realizado una simplificación demasiado excesiva de estas dos magnitudes económicas. Además, un aspecto clave en el análisis de componentes principales es la interpretación de los factores, ya que ésta no viene dada a priori, sino que es resultado tras observar la relación de los factores con las variables iniciales, lo que implica un componente de subjetividad.

12.4. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Finalmente, se incluye un conjunto de planteamientos de futuro acerca de la consideración del turismo como instrumento de desarrollo económico, que han ido surgiendo a lo largo del presente trabajo y que abren nuevas e interesantes líneas de investigación.

En primer lugar, y teniendo en cuenta una de las limitaciones expuestas, en concreto la necesidad de que el modelo estadístico debiera ser replicado con otras muestras, una línea de trabajo para un futuro próximo consiste en contrastar, para el caso concreto de los países menos desarrollados, aquellos que han recibido mayores inversiones por parte de organismos e instituciones internacionales con la intención de atraer a flujos turísticos y, por ende, favorecer el crecimiento turístico y el desarrollo económico, presentan un mayor grado de vinculación entre estas magnitudes que los países menos desarrollados que no han recibido este mismo nivel de ayudas; es decir, segmentar los países menos desarrollados en función del nivel de ayudas o inversiones recibidas para favorecer la actividad turística y, en base a esto, replicar el modelo planteado. Este análisis permitirá concluir sobre el grado de eficiencia de las políticas aplicadas por estos organismos, con la intención de favorecer un desarrollo humano basado en la

actividad turística, que ha supuesto, en muchas ocasiones, realizar importantes inversiones sin conocer de forma exacta los resultados obtenidos.

Por otro lado, en la segunda parte del trabajo se han identificado una serie de factores determinantes –que favorecen o dificultan– la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico. En este sentido, mediante el signo de los parámetros o coeficientes estimados (β_i), se han clasificado los factores estadísticamente significativos en *push factors* y *brake factors*, lo que ha permitido concluir que en los países del Grupo A, debido a la existencia de un entorno adecuado por la presencia de numerosos *push factors* y escasos *brake factors*, el crecimiento turístico se ha transformado en una mejora del desarrollo económico, todo lo contrario a lo que ha sucedido en los países del Grupo B. Llegados a este punto, cabría preguntarse si todos los factores condicionan -o dificultan- de la misma manera que el crecimiento turístico se transforme en desarrollo económico, es decir: ¿tiene la misma importancia la existencia de una adecuada dotación de infraestructuras en la relación entre estas dos variables que la ausencia de fugas de divisas? o ¿dificulta de igual manera tener unos ingresos fiscales demasiado exigüos que la insuficiencia de derechos legales la relación entre crecimiento turístico y desarrollo económico?

Por tanto, dado que los modelos econométricos han identificado una serie de factores determinantes, puede diseñarse un nuevo modelo que sólo incluya aquellas variables que han resultado estadísticamente significativas, lo que permitirá la cuantificación de estos factores a través del valor de los parámetros estimados en el nuevo modelo diseñado (β_i).

Surgen así, unas interesantes líneas de investigación que vienen a complementar los resultados obtenidos en el presente trabajo, convirtiéndose, tanto la presente tesis doctoral como las nuevas líneas planteadas, en una herramienta idónea para un mayor conocimiento acerca de la relación entre turismo y desarrollo económico.

Summary and conclusions

Tourism as an economic development tool. An analysis of key factors

SUMMARY

Currently, the economic literature recognizes tourism as an activity that enables economic growth, to the point that in many countries it is considered as the first, or second, economic industry in terms of economic impact and generation of employment. In addition to its impact on economic growth (complementarity to other economic activities, contribution to GDP, job creation, foreign exchange generation, etc.), most international organizations have begun to argue that tourism growth can influence the economic and cultural progress of society, improving the welfare of local population.

However, in recent years, a new trend has begun to develop that emphasizes the important limitations that tourism activity faces as a tool for improving the socioeconomic conditions in which people live. It is argued that, in some occasions, this activity has not been able to attract other economic sectors, that there has been a significant loss of part of the profits, or that the income derived from tourism activity has been too vulnerable, not allowing thus the achievement of a genuine process of human development.

There are therefore two clearly distinct schools of thought concerning the conception of tourism as a tool for economic development. Nevertheless, after analysing the main contributions of both theories, it can be considered that these are not incompatible. Thus, in those countries where an expansion of tourism has led to positive population development, there will be some specific factors enabling this relationship, which the other group of countries lacks. Likewise, in those countries where the expansion of tourism activity has not translated into improved economic conditions, there will be some specific elements hindering this relationship, which will not be present in the other group.

In this regard, over the past few years, some papers describing those determining factors acting as a link between tourism activity and economic development have begun to appear. However, these papers have been based on a more descriptive than empirical approach and, undoubtedly, have arisen from a global perspective that does not allow an accurate definition of the specific factors that transform tourism into an actual tool for development. In practice, there is no known research study in which it is being or has been applied an approach of this kind that explains why some economies have increased their level of welfare while in other countries, there is no influence of this activity, precisely because of the existence, or not, of these determining factors at their bases.

Having recognized the need, though theoretically, for any territory to meet in advance a number of factors that allow the channelling of the economic growth derived from tourism into economic development, this issue is fundamental in the study of tourism activity as a tool for economic progress. Some international organizations (United Nations Conference on Trade and Development, United Nations Economic Commission for Africa and United Nations World Tourism Organization) conceive tourism as an activity capable of improving the socioeconomic conditions in most less developed countries, without stopping to question if these countries provide the enabling environment that facilitates the channelling of the socioeconomic benefits of tourism into the improvement of the living conditions of the population.

To answer this question, we have structured this doctoral thesis in twelve chapters. The first, of an introductory character, is devoted to raise the importance of the research topic, working hypothesis, objectives and general methodological framework that will guide the work in each of its phases.

The second chapter reviews the consideration of economic growth and economic development by the economic school of thought. Thus, it proceeds to define both concepts, researching into the key factors that affect each of these magnitudes, and the benefits and cost implications for a society of these two economic processes. However, the main interest of this chapter is the analysis of the relationship between economic growth and human development.

The third chapter analyses the contribution of tourism to economic growth, justifying the importance of tourism in the global economy, which makes it, in many countries, a

strategic tool for their economic activity. A review of the impacts of tourism activity is carried out, identifying those financial variables that are influenced by international tourism and, in turn, enable economic growth. In addition, it examines the advantages and disadvantages, not only financial, that an expansion of tourism brings about.

The fourth chapter examines, according to theory, the contribution of tourism to the economic progress of society. It outlines the main contributions promoting tourism as a tool to achieve an improvement in the socio-economic conditions of the population, although a new trend that provides a critical view of the interaction between tourism and human development has emerged within the economic literature. Having examined the main conclusions of each of them, the real importance of this chapter resides in the justification of the fact that these two theories are not entirely mutually exclusive in practice.

Once the theoretical framework is established, the fifth chapter describes the general methodological approach followed in the subsequent empirical study. In this chapter, various aspects of the research study are detailed, ranging from the phases of the study to the techniques and databases used.

The sixth chapter analyses, through an empirical study, whether those countries where there has been a growth in tourism have improved their levels of human development. Moreover, there is a second goal in this chapter, with a broader content, which consists in examining whether those countries that have experienced an expansion of tourism activity have experienced an improvement in the socioeconomic conditions of the population. The analysis of this issue, which is crucial, gives rise to the rest of the research study.

The following five chapters, from Chapter 7 to 11 to be precise, identify those factors that channel or limit the economic growth derived from tourism activity as a tool for economic development. This analysis is addressed from two different perspectives: one, preliminary and more theoretical (which defines the importance of each of these factors for economic progress); and the other, of empirical content (which identifies the specific factors determining the relationship between tourism and socioeconomic conditions improvement). To order this analysis, it has been considered convenient to divide this part of the research study into five chapters, to facilitate the

homogenization of the various factors analysed, in accordance with the previous scientific literature review:

- Chapter 7. Geographic features and infrastructure provision

Attributes such as size, access to the coast or the area of protected areas influence significantly the economic development of any territory, just as it does the availability of certain infrastructure in the country - electricity, roads, access to services of sanitation or security - .

- Chapter 8. Population characteristics and access to the labour market

Both the characteristics of the population - distribution in the territory, distribution by age or migratory movements - and its access to the labour market - unemployment or percentage of working population - affect the progress of society.

- Chapter 9. Foreign exchange generation and tax collection capacity

Foreign exchange generation influences considerably the prospects of economic development of the different countries by increasing exports or reducing capital flight. Similarly, revenue collection generates internal resources that can be used to promote real processes of population progress.

- Chapter 10. Investment climate

The existence of a better investment climate benefiting everyone, not just businesses, reflected in stronger legal rights or more chances to do business, influences to a great extent the progress of a society due to the influence exerted on some specific aspects of economic development.

- Chapter 11. Environmental dimension of sustainability

It has been proven that the environmental dimension of sustainability affects the improvement of the socioeconomic conditions of society as a result of the increased availability of resources, a more rational use of them and the existence of lower pollutant emissions.

Finally, chapter twelve contains the conclusions, limitations and deductions or recommendations of this research work, with emphasis on the research lines that have been generated during its development, which, definitely, are going to become new challenges for future projects.

CONCLUSIONS

While economic growth and economic development are clearly distinct concepts, they are nevertheless interacting variables. The processes of economic growth generate a number of benefits for the economy, allowing, if appropriate, that policies are adopted, laying the foundations for the human development of society, which implies an improvement of the socioeconomic conditions of the population.

In this sense, economic growth can be achieved through different economic activities, provided that its expansion is important enough to have a significant impact on the overall growth of economic. Thus, it has been proven that tourism is a major activity, becoming in some countries a cornerstone of its business activity.

Accordingly, tourism, like any economic activity with ability to influence the global economic growth of the economy, should bring about real economic development processes. However, it was found that there are two opposing viewpoints regarding the relationship between these two variables. On the one hand, there is a school of thought arguing that the economic growth of tourism activity influences the improvement of the living conditions of the population and, on the other, a critical school of thought that questions the interaction between tourism and economic development, at least in some cases and under some circumstances.

In this context, through the empirical analysis carried out in this doctoral thesis, it has been demonstrated that, in general, economic growth resulting from the expansion of tourism activity - occurred in numerous tourist-receiving territories - , has influenced the increase of the level of economic development. However, since most of the literature and international organizations have argued that tourism faces greater limitations as a tool for socioeconomic progress in less developed countries, an additional analysis to verify whether the relationship between tourism growth and economic development occurs regardless of the level of development has been carried out.

The results obtained in this research question this latter approach, since in most developed countries it has been shown that the growth of tourism has contributed to improve the levels of economic development, whereas in less developed countries, it is

shown that tourism activity is not configured as a tool for increasing their level of prosperity (Table 12.1).

Table 12.1 Relationship between tourism growth and economic development per group of countries

Group	Relationship
A <i>More developed countries</i>	<i>Tourism growth has boosted economic development</i>
B <i>Less developed countries</i>	<i>Tourism growth has not resulted in an improvement of economic development</i>

Source: Author's own creation.

Consequently, according to the results obtained, which confirm the first hypothesis, it must be questioned the approach of some agencies and international institutions (United Nations Conference on Trade and Development, United Nations Economic Commission for Africa and United Nations World Tourism Organization) that have considered tourism as an effective tool for alleviating poverty in the less developed countries. Despite the efforts of these agencies to show that this is so (UNWTO, 2010), this research shows that it is precisely in those countries where tourism growth has not influenced the improvement of economic development. Therefore, we must be critical of such approaches, which accept the universal validity of tourism as a tool for development and poverty reduction and lead to a massive investment effort (not just of such bodies, but of countries, driven by not sufficiently contrasted categorical statements, and investors themselves, who can squander their limited assets, relying on an activity that is presented as a manna that seems never ending) in countries where the previous conditions exist, and/or key factors do not keep pace for the right environment, conducive to the improvement of the quality of life of the population by tourism growth, to be given.

Therefore, a group of countries where tourism growth has enabled an improvement of economic development (Group A) and another group, where this dependence has not occurred (Group B), have been identified. Then, the key issue was to identify what are the distinguishing features *-push factors and brake factors-* of these two groups of countries, which explain this different behaviour.

In fact, in the literature review carried out within the theoretical framework, the factors that the literature recognizes as links between tourism and economic development had been already defined, but this research has been able to empirically prove the importance of each one of them, distinguishing whether their influence is due to the fact of having adequate starting levels and/or its evolution over the decades examined. This has allowed us to distinguish the effect of the factor in each of these two dimensions –*static factors* and *dynamic factors*– .

Table 12.2 lists the factors that influence the relationship between tourism growth and economic development in the countries of Group A. As it can be observed, these countries have 12 *push factors* -5 *static* and 7 *dynamic*-, which favour the channelling of tourism growth to improved economic development. However, they only have 3 *brake factors* -1 *static* and 2 *dynamic*- limiting this relationship.

It is significant that there are more dynamic than static factors. This means that, in general, the process of transforming tourism growth into economic development is rather influenced by the evolution of these factors over time than by the initial allocation which each country has of them. Consequently, it seems that it is the dynamism of the country itself which favours this relationship, although, as it will be discussed below, there are static factors, such as having access to the coast or having lower rates of migration of people with a tertiary education, which also contribute to the dependence of these magnitudes.

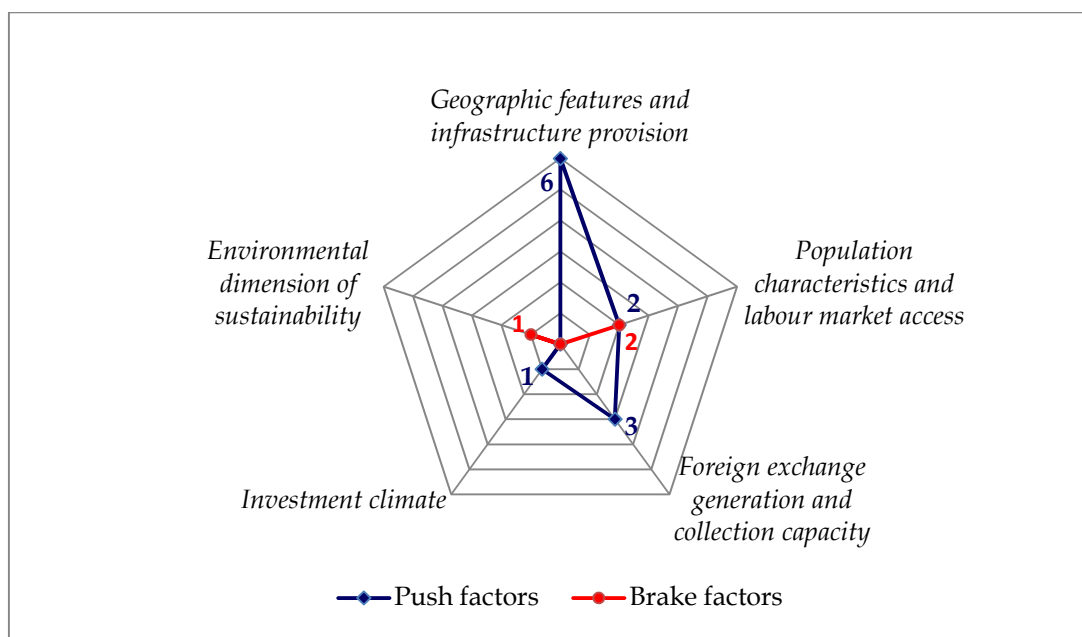
Table 12.2 Determining factors of the relationship between tourism growth and economic development (Countries of Group A)

Group	Push Factors		Brake factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Geographic features and infrastructure provision	<i>Access to the coast</i>	<i>Paved roads</i>	-	-
	<i>Number of homicides</i>	<i>Armed forces personnel</i>		
	<i>Telephone lines</i>	<i>Subscribers of fixed broadband Internet services</i>		
Population characteristics and labour market access	<i>Emigration rate of people with a tertiary education</i>	<i>Unemployment</i>	-	<i>Population under 14 years of age</i>
				<i>Population over 65 years of age</i>
Foreign exchange generation and collection capacity	<i>External leaks due to foreign direct investment</i>	<i>Net trade in goods and services</i>	-	-
		<i>Internal leakage of workers' remittances and remuneration of employees</i>		
Investment climate	-	<i>GDP per working person</i>	-	-
Environmental dimension of sustainability	-	-	<i>Production of electricity from oil, gas and coal</i>	-

Source: Author's own creation.

Specifically, we consider conditions of this relationship: the access to the coast, adequate road infrastructure, energy, security and telecommunications; lower unemployment rates and lower trained human capital flight; higher level of international trade and lower foreign exchange leakage; increased labour market productivity.

Figure 12.1 Relative importance of each category of factors in the countries of Group A



Source: Author's own creation.

For its part, Figure 12.1 shows the relative importance of each of the five categories of explanatory factors analyzed for the case of countries in Group A. In agreement with other studies conducted by international agencies (UNDP, 2011), geographic features and infrastructure provision factors influence to a greater extent the channelling of tourism growth into economic development, while the limiting factors of this process are mainly related to the characteristics of the population and access to the labour market.

On the other hand, Table 12.3 shows the factors affecting the relationship between tourism growth and economic development in the countries of Group B. As it can be confirmed, these countries have only 5 *push factors* -2 *static* and 3 *dynamic*-, which favour the channelling of tourism growth into improved economic development, whereas there are 17 *brake factors* -13 *static* and 4 *dynamic*-.

Contrary to what happens with the factors promoting development in the countries in Group A, those hindering the economic development potential of tourism in the countries of Group B are mostly static in nature. Consequently, it is the original conditions of these countries that makes difficult that tourism becomes a tool for development. Therefore, tourism policy interventions should be directed first and

foremost towards addressing these poor starting conditions, most of which have become a "sine qua non" condition for economic development in these countries.

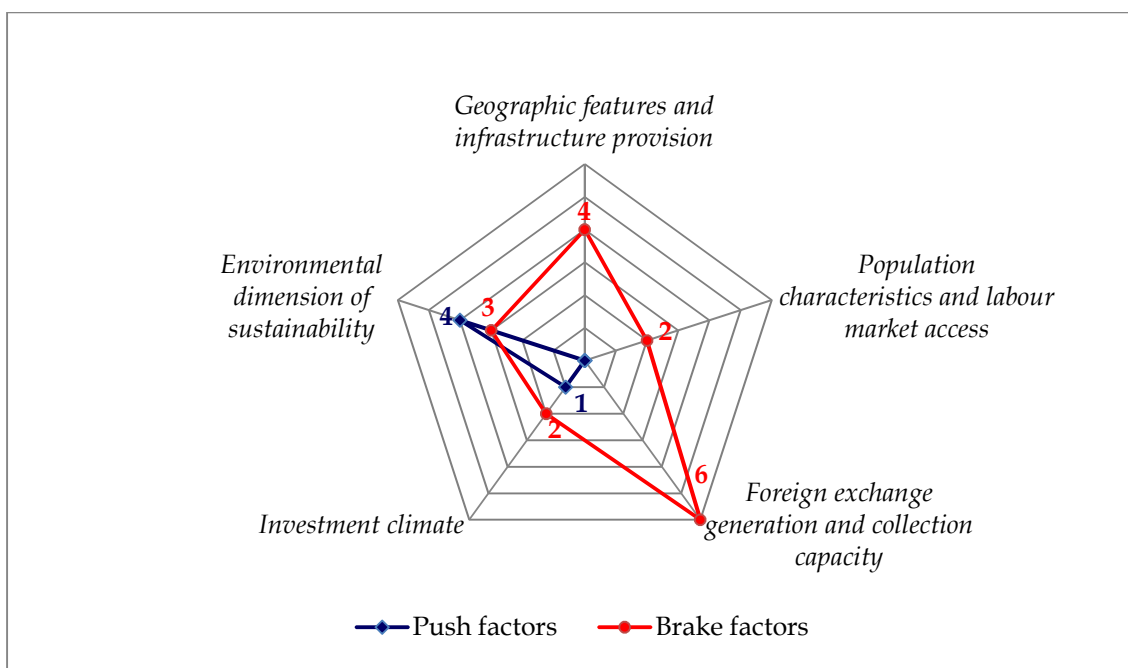
Table 12.3 Determining factors of the relationship between tourism growth and economic development (Countries of Group B)

Group	Push Factors		Brake factors	
	Static	Dynamic	Static	Dynamic
Geographic features and infrastructure provision	-	-	<i>Electricity production</i>	<i>Conflict-related deaths in the country</i>
			<i>Number of homicides</i>	
			<i>Hospital beds</i>	
Population characteristics and labour market access	-	-	<i>Unemployment</i>	-
			<i>Working population</i>	
Foreign exchange generation and collection capacity	-	-	<i>Exports of goods and services</i>	<i>Net trade in goods and services</i>
			<i>Net trade in goods and services</i>	
			<i>Internal leaks derived from imports of goods and services</i>	
			<i>External leaks due to foreign direct investment</i>	
			<i>Tax revenue</i>	
Investment climate	-	<i>Dismissal costs</i>	<i>Strength of legal rights</i>	<i>Strength of legal rights</i>
Environmental dimension of sustainability	<i>Electric power consumption</i>	<i>Cultivated land</i>	<i>Cultivated land</i>	<i>Renewable fresh water resources</i>
	<i>CO₂ emissions</i>	<i>Energy without CO₂ emissions</i>	<i>Energy without CO₂ emissions</i>	

Source: Author's own creation.

In this case, the barriers between tourism and human development considered are: inadequate energy infrastructure, health and safety; higher unemployment and lower percentage of working population; low level of international trade, high leakage of foreign exchange and meagre tax revenues; insufficient strength of legal rights; saturation of natural renewable resources.

Figure 12.2 Relative importance of each category of factors in the countries of Group B



Source: Author's own creation.

Figure 12.2 summarizes the relative importance of the different categories of factors analyzed for countries in Group B. The main negative factors are related to the weak tax collection structure and the deficit of these countries in the control of the benefits of foreign investment. To this, it must be added the millstone of geographic features and infrastructure provision. By contrast, unlike what happened in the countries in Group A with the *brake factors*, in which there was no category of sufficient importance, in this case there is a *push factor* category, the environmental dimension of sustainability, whose proper use by some countries may help to overcome the burden of the *brake factors*. To answer this question, it would be necessary to identify not only the sign of each factor, but also their relative weight in the set.

The differences observed between both groups of countries regarding the presence and/or absence of some specific factors (Table 12.2 and Table 12.3), has enabled in the countries of Group A an environment that makes possible the transformation of tourism growth in economic development, while an adverse environment remains in Group B countries that is complicating this relationship.

In theory, *push factors* and *brake factors* should only be present, respectively, in Group A and Group B. However, there are factors that being *push factors* are present in the countries of Group B, while others, being *brake factors*, are significant in the countries of

Group A. This allows us to assume that, although at the moment tourism growth contributes to the economic development of countries in Group A, these should pay special attention to factors such as the gradual aging of the population – as it would imply in the future that fewer workers have to produce a greater number of goods and services - or the need for a change in electricity production, since even though this source of energy is fundamental to a country's economic growth, its production, based on oil, gas and coal, entails more environmental degradation. Not addressing these issues today may be jeopardizing the relationship between tourism and economic development in the future.

Moreover, the existence of numerous *brake factors* hampers the relationship between tourism growth and development in the countries in Group B. However, precisely because these are countries that have experienced a slower rate of economic growth, environmental degradation has been much lower than in the countries of Group A, so that the environmental dimension of sustainability is configured as an opportunity for these countries, which must know how to manage it to improve the link between tourism and development; but it must be remembered that economic development includes other determining factors for which the situation of these countries is not adequate.

In conclusion, as it has been found out, identifying the factors that influence the transformation of tourism growth in economic development is essential to achieve a greater efficiency of the policies implemented, mainly in those countries where this situation does not occur now. In this context, before making significant investments - with the intention of attracting tourist flows, for the economic growth resulting from this expansion of tourism to improve, automatically, the socioeconomic conditions in which the population lives -, national authorities and international agencies should take the necessary measures that facilitate, on the one hand, the elimination of the *brake factors* that these countries currently have - which are those that are hampering the relationship between tourism and development - and, on the other, the promotion of the consolidation or emergence of the *push factors*, which will finally enable that those tourist arrivals translate into improvement of the quality of life of the population of a given country.

Bibliografía

Abowd, J.M. y Freeman, R. (2001): *Within and between changes in Human Capital, Technology and Productivity*. Oficina del censo de Estados Unidos, Washington.

Acemoglu, D. y Johnson, S. (2003): "Unbundling Institutions", *Oficina Nacional de Investigación Económica, Documento de trabajo 9934*. Cambridge Mass, Cambridge.

Acemoglu, D., Johnson, S. y Robinson, J.A. (2001): "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation", *American Review* 91 (5): 1369-1401.

Acemoglu, D., Johnson, S. y Robinson, J.A. (2002): "Reversal of Fortune: Geography and Institutions in the Making of the Modern World Income Distribution", *Quarterly Journal of Economics* 117 (4): 1231-1294.

Acemoglu, D., Simon, J., James, R. y Yunyong, T. (2003): "Institutional Causes, Macroeconomics Symptoms: Volatility, Crises and Growth", *Journal of Monetary Economics* 50(1): 49-131.

Acerenza, M. (1997): "Reflexiones sobre la Planificación del Turismo en Latinoamérica", *Aportes y Transferencias* 1(2): 47-64.

Acevedo, M. (2004): "Las TIC en las políticas de cooperación al desarrollo: hacia una nueva cooperación en la Sociedad Red", *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano* 2: 1-10.

Adams, R. H. (2003): "International Migration, Remittances and the Brain Drain: A Study of 24 Labor-Exporting Countries", *Policy Research Working Paper 3069 World Bank*, Washington.

Addo, E. y Marshall, R. (2000): "Ghana's non-traditional export sector: expectations, achievements and policy issues", *Geoforum* 31: 355-370.

Akama, J.S. (1999): "The evolution of tourism in Kenya", *Journal of Sustainable Tourism* 7(1): 7-25.

Alesina, A. y Spolaore, E. (2003): *The size of nations*. MIT Press, Cambridge.

Alesina, A., Arnaud, D., Easterly, W., Kurlat, S. y Wacziarg, R. (2003): "Fractionalization", *Journal of Economic Growth* 8 (2): 155-194.

Alfaro, J.L. (2008): "Un análisis de la implantación y uso de las TIC en la Unión Europea", *Economía industrial* 370: 75-85.

Almirón, A., Bertonecello, R., Duper, D. y Ramírez, L. et al. (2008): "El turismo como impulsor del desarrollo. Una revisión de los estudios sobre la temática", *Aportes y Transferencias* 12(1): 57-86.

Alogoskoufis, G., Bean, C., Bertola, G., Cohen, D., Dolado, J. y Saint-Paul, G. (1995): *Unemployment: choices for Europe. Monitoring European Integration*. Centro de Investigaciones sobre Política Económica, Londres.

Alonso, J.A. (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*. Editorial Catarata, Madrid.

Alonso, J.A. (2009): "En defensa de la teoría del desarrollo", *Cuadernos Económicos de ICE* 78: 9-28.

Altes, C. (1993): *Marketing y Turismo. Introducción al Marketing de Empresas y Destinos Turísticos*. Síntesis, Madrid.

Álvarez, A. (2005). "La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras. Aspectos teórico-metodológicos", *Política y Sociedad* 42(1): 57-84.

Amin, S. (1976): *Imperialismo y desarrollo desigual*. Fontanella, Barcelona.

Anderson, J. y Wincoop, V. (2004): "Trade Costs", *Journal of Economic Literature* 42(3): 691-751.

Anderson, K. y Martin, W. (2004): "Agricultural Trade Reform and the Doha Development Agenda". Ponencia presentada ante el Seminario Internacional de Comercio "Brown Bag Lunch". Diciembre 15, Washington.

- Annan, K. (2002): "Strategies for World Peace: The View of the UN Secretary-General", *The Futurist* 36(3): 18-21.
- Arce, R.M. (2006): "Las tecnologías de la información y de las comunicaciones en el desarrollo humano: situación y perspectivas", *Economía industrial* 362: 165-175.
- Arndt, H. (1978): *The Rise and fall of Economic Growth. A Study Contemporary Thought*. Longman, Melbourne.
- Arocena, A. (2008): "El desarrollo local", *Prisma* 22: 9-14.
- Arvis, J.F. (2007): *The cost of being landlocked: logistic cost and supply chain reliability*. World Bank, Washington.
- Ascher, F. (1985): *Tourism: Transnational corporations and cultural identities*. UNESCO, Paris.
- Ashley, C. (2006): *Participation by the Poor in Luang Prabang Tourism Economy: Current Earnings and Opportunities for Expansion*. Overseas Development Institute, London.
- Ashley, C., De Brine, P., Lehr, A. y Wilde, H. (2007): *The Role of the Tourism Sector in Expanding Economic Opportunity. Corporate Social Responsibility Initiative Report*. Kennedy School of Government, Harvard University, Cambridge.
- Baack, B.D. y Ray, E.J. (2000): "The Political Economy of Tariff Policy: A case Study of the United States", *Explorations in Economic History* 20: 73-93.
- Balaguer, J. y Cantavella, M. (2002): "Tourism as a long-run economic growth factor: the Spanish case", *Applied Economics* 34: 877-884.
- Baldwin, R.E. y Krugman, P. (2004): "Agglomeration, Integration and Tax Harmonisation", *European Economic Review* 48 (1): 1-23.
- Baldwin-Edwards, M. (2009): "Cambio de perspectiva: de la seguridad al desarrollo regional", en Courbage, Y., Yousef, T., Martine, G. y Fargues, P. (eds.): *Población y desarrollo en el Mediterráneo. Transiciones demográficas y desigualdades socioeconómicas*. Icaria Editorial, Barcelona.
- Barbini, B. (2002): "El aporte del turismo al desarrollo local: condicionantes y posibilidades", *Faces* 14: 71-86.

Barcenilla, S. (2009): "Demografía y movimientos migratorios", en Alonso, J.A. (dir.): *Lecciones sobre economía mundial. Introducción al desarrollo de las relaciones económicas internacionales (cuarta edición)*, Aranzadi - Biblioteca Cívitas de Economía y Empresa, Navarra.

Barlow, R. (1994): "Population growth and Economic growth: some more correlations", *Population and Development Review*, 20: 153-165.

Barquín, J. (2004): *Energía: técnica, economía y sociedad*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.

Bartelsman, E., Haltiwanger, J. y Scarpetta, S. (2004): "Microeconomic evidence of Creative Destruction in Industrial and Developing Countries". *Documento de información básica para el World Development Report 2005*. World Bank, 2004.

Bartlett, A. (1999): "Reflections on sustainability, population growth and environment", *Focus* 9 (1): 49-68.

Bayón, F. (1999): *Cincuenta años del turismo español*. Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid.

Bayona, C., Contín, I. y Larraza, M. (2007): "Actividad emprendedora, innovación y desarrollo económico en España", *Economía industrial* 363: 119-128.

Beck, T., Levine, R. y Loayza, N. (2000): "Finance and the Sources of Growth", *Journal of Financial Economics* 58 (1-2): 261-300.

Behar, A. y Manners, P. (2008): *Logistic and Exports*. Department of Economics and CSAE, University of Oxford, Oxford.

Benito, S. (2005): *Teoría del crecimiento económico*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Berdal, M. y Malone, D. (2000): *Greed and Grievance: Economic Agendas in Civil Wars*. Lynne Rienner, Boulder.

Berkowitz, D., Pistor, K. y Richard, J.F. (2003): "Economic Development, Legality, and the Transplant Effect", *European Economic Review* 47 (1): 165-195.

Bertram, G. (2004): "On the convergence of Small Island Economies with their metropolitan patrons", *World Development* 32(2): 343-364.

Beyter, D. (2006): *La inversión extranjera y el subdesarrollo del Perú*. Universidad de Lima, Perú.

Bhushan, I. (2003): "Contracting Health Services in Cambodia". *Documento de antecedentes para la elaboración del Informe sobre el desarrollo mundial, 2004*. World Bank, 2003.

Blanco, C. (2006): *Migraciones: nuevas modalidades en un mundo en movimiento*. Anthropos, Barcelona.

Bloom, D.E. y Canning, D. (2005): *Global demographic change: dimensions and economics significance*. Harvard Initiative for Global Health, Cambridge.

Bloom, D.E. y Sachs, J.D. (1998): "Geography, Demography and Economic Growth in Africa", *Brookings Papers on Economic Activity* 2: 207-273.

Bloom, D.E., Canning, D y Malaney, P.N. (2000): "Population dynamics and Economic Growth in Asia", *Population y Development Review* 26: 257-290.

Bloom, D.E., Canning, D. y Sevilla, J. (2003): *The demographic dividend. A new perspective on the economic consequences of population change*. Rand, Santa Monica.

Borgegard, L. y Kemeny, J. (2004): "Sweden: High-rise housing for a low-density country", en Turkington, R., Kempen, R. y Wassenberg, E. (eds.): *High-rise housing in Europe: current trends and future prospects*. Delft University press, Delft: 31-48.

Bote Gómez, V. (1994): "Turismo y desarrollo económico en España: del insuficiente reconocimiento a la revalorización de su función estratégica", *Papers de Turisme* 14: 117-130.

Bote, V. y Marchena, M. (1996): "Política Turística", en Pedreño, A. (ed.): *Introducción a la Economía del Turismo en España*. Cívitas, Madrid: 295-326.

Botsford, L.W., Castilla, J.C. y Peterson, C.H. (1997): "The Management of Fisheries and Marine Ecosystem", *Science* 277: 509-515.

Boullón, R. (2006): "Espacio turístico y desarrollo sostenible", *Aportes y Transferencias*, 2:16-24.

Bourguignon, F. y Menendez, M. (2004): *The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America*. Oxford University Press, Nueva York.

Boyle, G., Everett, B. y Ramage, J. (2004): *Energy systems and sustainability*. Oxford University Press, Oxford.

Briassoulis, H. (1991): "Methodological issues: tourism input-output analysis", *Annals of Tourism Research* 18(3): 485-495.

Brida, J.G., Pereyra, J.S., Such, M.J. y Zapata, S. (2008): "La contribución del turismo al crecimiento económico", *Cuadernos de Turismo* 22: 35-46.

Britton, S. (1982): "The political economy of tourism in the Third World (PacificSouth)", *Annals of Tourism Research* 9: 331-358.

Brohman, J. (1996): "New directions in tourism for Third World development", *Annals of tourism Research* 23: 48-70.

Bryden, J. (1973): *Tourism and Development. A case Study of Commonwealth Caribbean*. Cambridge University Press, Cambridge.

Bulír, A. y Hamann, A.J. (2007): "Volatility of Development Aid: An Update", *IMF Staff Papers* 54 (4): 727-734.

Bull, A. (1996): "Economía del sector turístico", *Información Comercial Española* 749: 9-15.

Burges, R. y Venables, T. (2003): *Towards a Microeconomics of Growth*. London School of Economics, Londres.

Burke, E.J. y Brown, S.J. (2008): "Evaluating Uncertainties in the Projection of Future Drought", *Journal of Hydrometeorology* 9 (2): 292-299.

Burkhart, J. y Medlink, C. (1974): *Tourism, past, present, and future*. Heinemann, Londres.

Calderón, F.J. (2010): "¿Turismo versus desarrollo? Una perspectiva crítica de las interacciones entre turismo y desarrollo", *TURyDES*. Disponible en <http://www.eumed.net/rev/turydes/07/fjcv.htm> (último acceso 16 julio 2011).

Cals, J., Matas, A. y Riera, P. (1993): *Evaluación de Proyectos. Análisis de la Rentabilidad Social desde la Perspectiva del Turismo y del Ocio*. Secretaría General de Turismo, Madrid.

- Calsamiglia, X. (1990): "La financiación de las Comunidades Autónomas y el principio de solidaridad", *Economía Pública* 6: 3-43.
- Campbell, R. (1975): *Curso Básico de Economía. Principios, problemas y política*. Ediciones Aguilar, Madrid.
- Capó, J., Riera, A. y Rosselló, J. (2006): "Specialising in Tourism and Long-Term Growth", *Documents de Treball* 3: 1-21.
- Caridad, J.M. (1998): *Econometría: Modelos econométricos y series temporales*. Editorial Reverté, Barcelona.
- Carlson I. y Payne, M.J. (2003): "Estudio comparativo de estadísticas de empleo para 26 países de América Latina y El Caribe", en Echebarría, K. (ed.): *Red de Gestión y Transparencia de la Política Pública. Servicio Civil: Temas para un Diálogo*. BID, Washignton.
- Carrillo, I. (2011): *El papel de los Organismos Financieros Internacionales en la financiación del Turismo*. Universidad de Jaén, España.
- Carter, E.A. (1987): "Tourism in the Least Developed Countries", *Annals of Tourism Research* 14: 202-226.
- Caselli, F. (2005): "Accounting for Cross-Country income differences", en Aghion, P y Durlauf, S. (ed.): *Handbook of Economic Growth vol. 1-a*. North-Holland, Amsterdam: 679-741.
- Castelar, A. Cabral, C. (2001): "Credit Markets in Brazil: The Role of Judicial Enforcement", en Pagano, M y Attansio, O. (eds.): *Defusing Default: Incentives and Institutions*. BID, Washignton.
- Castro, J.M. (2004): *Indicadores de desarrollo sostenible urbano: una aplicación para Andalucía*. Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla.
- Cater, E. (1997): "Tourism in the Least Developed Countries", *Annals of Tourism Research* 14: 202-226.
- Caves, R. E. (1996): *Multinational Enterprise and Economic Analysis*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Chaher, R. (2000): *Contaminación*. Disponible en www.monografias.com (último acceso 18 diciembre 2011).

Chen, D. y Reinikka, R. (1999): "Business Taxation in Low-Revenue Economy. A Study on Uganda in Comparison with Neighboring Countries", *Africa Regional Working Paper Series*. World Bank, Washington.

Chermak, J.M. (1992): "Political Risk Analysis: Pasta and Present", *Resources Policy* 18 (3): 167-178.

Chick, V. (1983): *Macroeconomics after Keynes*. Phillip Allan, Oxford.

Chon, K.S. (1999): "Special issue on tourism and quality-of-life-issues", *Journal of Business Research* 44(3): 137-152.

Christianson, D. (2004): "The Investment Climate in South Africa Regulatory Issues: Some Insights from the High-Growth, Export-Oriented SME Sector". *Estudio de caso comisionado por el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional. Documento de trabajo para el World Development Report, 2005*. World Bank, Washington.

Ciccone, A. (2001): *Efectos de aglomeración en Europa y en Estados Unidos*. Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.

Clancy, M.J. (1999): "Turismo y desarrollo: el caso de México", *Annals of Tourism Research en Español* 1(1): 1-23.

Cline, W.R. (2004): *Trade Policy and Global Poverty*. Instituto de Economía Internacional, Washington.

Cohen, J.E. y Bloom, D.E. (2005): "Cultivating Minds: Educating all children is not only urgent but also feasible within the next few years", *Finance y development* 42 (2): 8-14.

Collier, P. (2003): *Breaking the conflict trap: Civil War and Development Policy*. Oxford University Press, Oxford.

Collier, P. (2007): *El club de la miseria, ¿Qué falla en los países más pobres del mundo?* Turner, Madrid.

Collier, P., Elliott, V.L., Hegre, H., Hoeffler, A., Reynal-Querol, M. y Sambanis, N. (2003): *Breaking the Conflict Trap: Civil War and Development Policy*. World Bank, Washington.

Constanza, R., D'Arge, R., De Groot, R., Farber, S., Grasso, M., Hannon, B., Limburg, K., Naeem, S., O'Neill, R.V., Paruelo, J., Raskin, G.R., Sutton, P. y Van der Belt, M.

(1997): "The value of the world's ecosystem services and natural capital", *Nature* 387: 253-260.

Cooper, C., Fletcher, J., Fyall, A., Gilbert, D. y Wanhill, S. (2007): *El turismo. Teoría y práctica*. Síntesis, Madrid.

Cortés-Jiménez, I. y Artís, M. (2005): *The Role of the Tourism Sector in Economic Development: Lessons from the Spanish Experience*. 45th Congress of the European Regional Science Association, Vrije Universiteit, Ámsterdam.

Crescenzi, R. (2005): "Innovation and regional growth in the enlarged Europe: The role of local innovative capabilities, peripherality and education", *Growth and Change*, 36 (4): 471-507.

Crick, M. (1992): "Representaciones del turismo internacional en las ciencias sociales: sol, sexo, paisajes, ahorros y servilismos", en Jurado, F. (ed.): *Los Mitos del Turismo*. Endymion, Madrid: 339-403.

Cristini, M. y Moya, R.A. (2001): "The Importance of an Effective Legal System for Credit Markets: The Case of Argentina", en Pagano, M y Attansio, O. (eds.): *Defusing Default: Incentives and Institutions*. BID, Washignton.

Crompton, J.L., Lee, S. & Shuster, T.J. (2001): "A guide for undertaking economic impact studies: The Springfest example", *Journal of Travel Research* 40: 79-87.

Cuadrado, J.R. (1989): "Desarrollo económico, cambio estructural y evolución de los Servicios", *Ekonomiaz: Revista vasca de economía* 13: 20-43.

D'Autteme, A. (1995): "Les nouvelles theories de la croissance", *Cahiers Francais* 272: 248-262.

Dasgupta, P. (2001): "Valuing Objets and Evaluating Policies in Imperfect Environment", *Economic Journal* 111: 1-29.

Davidson, P. (1990): "Keyne's finance motive", en L. Davidson (ed.): *The Collected writings of Paul Davidson vol. 1*. MacMillan, London: 13-14.

De la Torre, A., Fajnzylber, P. y Nash, J. (2008): *Low Carbon, High Growth: Latin American Responses to Climate Change*. World Bank, Washington.

Defert, P. (1960): *Le tourisme dans l'expansion regionale. Principes et methodes*. AIEST, Editions Gurten, Berna.

Deichmann, U., Fay, M., Koo, J. y Lall, S.V. (2004): "Economic structure, productivity and infrastructure quality in Southern Mexico", *Annals of Regional Science* 38(3): 361-385.

Desruelle, D., Hervé, J. y Baqir, R. (2010): "La deuda en mercados emergentes y países de renta baja, perspectivas y retos", *Información Comercial Española* 855: 83-101.

Devereux, M.P., Griffith, R. y Klemm, A. (2002): "Corporate Income Tax Reforms and International Tax Competition", *Economy Policy: A European Forum* 35: 449-488.

Diagne, A. (2004): "Tourism development and its impacts in the Senegalese Petite Côte: a geographical case study in centre-periphery relations", *Tourism Geographies* 6: 472-492.

Djankov, S., Freund, C. y Pham, C. (2006): *Trading on Time*. World Bank, Washington.

Djankov, S., La Porta, R., Lopez de Silanes, F. y Shleifer, A. (2003): *The regulation of labor*. Oficina Nacional de Investigación Económica, Cambridge.

Do, Q. e Iyer, L. (2003): *Land Rights and Economic Development: Evidence from Vietnam*. World Bank, Washington.

Docquier, F. y Rapoport, H. (2004): *Skilled Migration and Human Capital Formation in Developing Countries - A Survey*. Unpublished Stanford Center for International Development, Stanford.

Dodman, D. (2009): "Blaming Cities for Climate Change? An Analysis of Urban Greenhouse Gas Emissions Inventories", *Environment and Urbanization* 21 (1): 185-201.

Dollar, D. y Kraay, A. (2000): "Growth is Good for the Poor", *International Monetary Fund Seminar Series* 35: 1-44.

Dollar, D. y Kraay, A. (2004): "Trade, Growth y Poverty", *Economic Journal* 114: 22-49.

Dollar, D., Hallward, M. y Mengistae, T. (2003): *Investment Climate and Firm Performance in Developing Countries*. World Bank, Washington.

Domar, E. (1937): "Expansion and employment", *American Economic Review* 37: 34-55.

- Domar, E. (1946): *Capital expansion, rate of growth and employment*. Econometrica, New York.
- Dritsakis, N. (2004): "Tourism as a long-run economic growth factor: an empirical investigation for Greece using causality analysis", *Tourism Economics* 10: 305-316.
- Dunlap, D. (1992): "Some Land-Use History Highlights", *New York Times*, April 12.
- Dunning, J. H. (1993): *Multinational Enterprises and the Global Economy*. Addison-Wesley, Wokingham.
- Durbarry, R. (2004): "Tourism and economic growth: The case of Mauritius", *Tourism Economics* 10: 389-401.
- Dye, P. y Versfeld, D. (2007): "Managing the Hydrological Impacts of South African Plantation Forests: An Overview", *Forest Ecology and Management* 251: 121-128.
- Dyson, T. (2001): "A partial theory of world Development: The neglected role of the Demographic transition in the shaping of modern society", *International Journal of Population Geography*, 7: 67-90.
- Easterly, W., Rodriguez, C. y Schmidt-Hebbel, K. (1993): *Public sector deficits and macroeconomics performance*. Oxford University Press, Nueva York.
- Elías, S, Fernández, M.R. y Legnini, C. (2003): *Impacto del turismo: un análisis empírico*. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Encontre (1989): *Why Does the Tourist Dollar Matter? An introduction to the economics of tourism in the British Virgin Islands*. The British Virgin Islands Tourist Board, Tortola.
- Esteve-Secall, R. (1983): *Turismo: Democratización o Imperialismo*. Universidad de Málaga, Málaga.
- Fafchamps, M. (2004): *Market Institutions and Sub-Saharan Africa: Theory and Evidence*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Fargues, P. (2009): "Migraciones en el Mediterráneo", en Courbage, Y., Yousef, T., Martine, G. y Fargues, P. (eds.): *Población y desarrollo en el Mediterráneo. Transiciones demográficas y desigualdades socioeconómicas*. Icaria Editorial, Barcelona.
- Fayos, S. (2004): "Política turística en la era de la globalización", *Colección Mediterráneo Económico* 5: 215-232.

Feder, G., Onchan, T., Chalamwong, Y. y Hongladarom, C. (1988): *Land Policies and Farm Productivity in Thailand*. John Hopkins University Press, Baltimore.

Fernández, G. y Guzmán, A. (2004): "El turismo y el desarrollo nacional sustentable", *Fusda*. Disponible en <http://www.fusda.org/Revista%2014/Revista14-2%20ELTURISMOYEL%20DESARROLLONACIONALSUSTENTABLE.pdf> (último acceso 21 junio 2011).

Ferrer, A. (2010): "Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo global", *Revista CEPAL* 101: 7-15.

Ferri, J. y Uriel, E. (2004): "Evaluación del impacto económico del turismo", *Papeles de Economía Española* 102: 68-90.

Field, E. (2002): "Entitled to Work: Urban Property Rights and Labor Supply in Peru", en *Asuntos Legales y Públicos de Princeton, Documento de Trabajo 02-1*. Universidad de Princeton, Princeton N.J.

Figuerola, M. (2000): *Teoría económica del turismo*. Alianza Editorial, Madrid.

Fletcher, L. (1989): "Input-Output Analysis and Tourism Impact Studies", *Annals of Tourism Research* 16(4): 514-529.

Forsyth, T. J. (1995): "Tourism and agricultural development in Thailand", *Annals of Tourism Research* 22: 877-900.

Francois, J. y Reinert, K.A. (1996): "The Role of Services in the Structure of Production and Trade: Stylized Facts from a Cross-Country Analysis", *Asia-Pacific Economic Review* 21: 35-43.

Frank, G. (1967): *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Monthly Review Press, New York.

Frechtling, D.C. (1999): "Cuenta Satélite del Turismo: Fundamentos, avances y otras cuestiones", *Estudios Turísticos* 140: 39-52.

Fuentes, J.A. (2005): *Colombia Budget Analysis*. Siglo Veintiuno Editores, Ciudad de México.

Fuentes-Nieva, R. y Pereira, I. (2010): *The Disconnect Between Indicators of Sustainability and Human Development*. UNDP-HDRO, Nueva York.

- Fujita, M. (2007): *Regional Integration in East Asia: From the Viewpoint of Spatial Economics*. Palgrave Macmillan, Nueva York.
- Galindo, M.A. y Malgesini, G. (1994): *Crecimiento económico. Principales teorías desde Keynes*. McGraw-Hill, Madrid.
- Gallup, J.L. (1999): "Geography and Economic Development", *International Regional Science Review* 22(2): 179-232.
- Galor, O. (2005): "From Stagnation to Growth: Unified Growth Theory", en Aghuion, P. y Duraluf, S. (eds.): *Handbook of Economic Growth*, Elsevier, Oxford.
- García, J. (2005), "Turismo y desarrollo económico. Un acercamiento al caso cubano", *Temas* 43: 43-55.
- García, J. (2008): "Finanzas internacionales y desarrollo ¿oportunidad o amenaza?", *Revista de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe* 96: 157-172.
- Gertler, P. y Boyce, B (2002). *An Experiment in Incentive-Based Welfare: The Impact of PROGRESA on Health in Mexico*. University of California, Berkeley.
- Gibson, I.J. (1993): "The potential for tourism development in nonmetropolitan areas", en Barkley, D.L. (ed.): *Economic adaptation: alternatives for nonmetropolitan areas*. Westview Press, San Francisco: 145-164.
- Gilder, G. (2000): *Telecom: How Infinite Bandwidth Will Revolutionize Our World*. Free Press, Nueva York.
- Gilpin, A. (2003): *Economía ambiental. Un análisis crítico*. Alfaomega Grupo Editor, México D.F.
- Glaeser, E.L. y Shleifer, A. (2002): "Legal Origins", *Quarterly Journal of Economics* 117 (4): 1193-1229.
- Goded, M. (1998): *El impacto del turismo sobre el desarrollo económico: el caso de Argentina*. Universidad Complutense, Madrid.
- Goded, M. (2002): "La promoción de la actividad turística: ¿Una política de desarrollo acertada", *Revista de Economía Mundial* 7: 111-133.
- Goldin, I. y Reinert, K. (2006): *Globalization for Development. Trade, Finance, Aid, Migration and Policy*. World Bank, Washington.

Goldin, I., Kenneth, A.R. y Bearth, A. (2002): "The Role and Effectiveness of Development Assistance: Lessons from World Bank Experience", en World Bank (ed.): *In A Case for Aid: Building a Consensus for Development Assistance*. World Bank, Washington.

Gómez-Galán, M. y Sanahuja, J.A. (2001): *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio. Reflexiones desde nuevos ámbitos de intervención*. Cideal, Madrid.

Gordon, R. J. (2002): *Hi-tech Innovation and Productivity Growth: Does Supply create its own Demand?*. Northwestern University and NBER, Chicago.

Guasch, J.L. (2008): *Exporting by mail: An innovate trade facilitation tool*. IFC SmartLessons - World Bank, Washington.

Guevara, I. (2009): "La biodiversidad y el desarrollo económico", *Contexto: Revista de Derecho y Economía* 11: 89-95.

Gupta, S. y Tareq, S. (2008): "Movilizar ingresos", *Finanzas y Desarrollo* 45 (3): 44-47. Fondo Monetario Internacional, Washington.

Gupta, S., Powell, R. y Yang, Y. (2006): *Macroeconomic Challenges of Scaling Up Aid to Africa: A Checklist for Practitioners*. Fondo Monetario Internacional, Washington.

Hahn, F.H. y Matthews, R. (1965): "La teoría del crecimiento económico: una visión panorámica", en Hahn, F.H. (eds.): *Panoramas contemporáneos de la teoría económica, volumen II*. Alianza Editorial, Madrid: 219-236.

Halpern, J.Y y Pearl, J (2000): "Causes and explanations: A structural model approach Part I: Causes", *Technical Report* 266: 194-202.

Hamilton, K. (2000): *Genuine Saving as a Sustainability Indicator*. World Bank Environmental Economics Series 77. World Bank, Washington.

Hamilton, K. y Clemens, M. (1999): "Genuine Savings Rates in Developing Countries", *World Bank Economic Review* 13(2): 333-356.

Hamouda, O.F. y Harcourt, G.C. (1989): "Postkeynesian: From criticism to coherence?", en J. Pheby (ed.): *New directions in Postkeynesian Economics*. Edwar Elgar, Aldershot: 111-135.

- Hansen, H. y Tarp, F. (2000): "Aid Effectiveness Disputed", *Journal of International Development* 12 (3): 375-98.
- Harrod, R. (1939): "An essay in dynamic theory", *Economic Journal* 49: 14-33.
- Heal, G. (2000): *Nature and the Market Place. Capturing the Value of Ecosystem Services*. Island Press, Washington.
- Heckman, J. y Pagés, C. (2004): *Law and Employment: Lessons from the Latin America and the Caribbean*. Oficina Nacional de Investigación Económica, Cambridge.
- Hernández, J. (2006): "Visiones Exógena y Endógena de las Teorías del Crecimiento Económico", *Contribuciones a la Economía*. Disponible en <http://www.eumed.net/ce/2006/jha-crec.htm> (último acceso 18 febrero 2011).
- Hernández, R. (2002): *Impacto económico del turismo. El papel de las importaciones como fugas del modelo*. Universidad de La Laguna,
- Hernández, R. (2004): "Impacto económico del turismo. El papel de las importaciones como fugas del modelo", *Información Comercial Española* 817: 23-34.
- Herrero, A. y Henderson, K. (2001): *The Cost of Resolving Small Business Conflicts: The Case of Peru*. BID, Washington.
- Hertel, T.W. y Winters, L.A. (2005): *Putting Development Back into the Doha Agenda: Poverty Impacts of a WTO Agreement*. World Bank, Washington.
- Hines, J. (1999): "Lessons from Behavioral Responses to International Taxation", *National Tax Journal* 52 (2): 305-323.
- Instituto Geológico y Minero de España - IGME (2008): *Desarrollo y contaminación*. IGME, España.
- Instituto Nacional de Estadística - INE (2011): *Nota de prensa del 29 de diciembre de 2011*. INE, Madrid.
- Intermón Oxfam (2007): *Turismo sin desarrollo económico. Los intereses creados como amenaza al sector turístico de República Dominicana*. Intermón Oxfam, Barcelona.
- International Council for Local Environmental Initiatives - IBSRAM (2001): *Background Study on Land Degradation in Selected Regions and Some Consequences for Rural*

Development. Disponible en www.worldbank.org/essd/rdv/vta.nsf/gweb/studies (último acceso 12 diciembre 2011).

International Energy Agency - IEA (2008): *Renewable for Heating and Cooling: Untapped Potential*. IEA, Paris.

International Monetary Fund - IMF (2001): *Finance and Development. International Capital Flows*. IMF, Washington.

International Monetary Fund - IMF (2005): *Finance and Development. What is the weather investment?*. IMF, Washington.

International Monetary Fund - IMF (2007): *Finance and Development. The Two Faces of Financial Globalization*. IMF, Washington.

International Monetary Fund - IMF (2009): *Finance and Development. Where do we go from here?*. IMF, Washington.

International Monetary Fund - IMF (2010): *Finance and Development. Reinvigorating the Millennium Development Goals*. IMF, Washington.

International Union for Conservation of Nature and Natural Resources - IUCN (1994): *A Bridge-Builder for Nature Conservation*. IUCN, Gland.

International Water Management Institute - IWMI (2001): *Water for Rural Development*. Colombo, Sri Lanka.

Jackson, T. (2011): *Prosperidad sin crecimiento. Economía para un planeta finito*. Icaria Editorial, Barcelona.

Jaén, M. (2008): "Infraestructuras públicas y desarrollo económico regional". XV *Encuentro de Economía Pública*, Salamanca.

Jafari, J. (2001): "Research and Scholarship: The Basis of Tourism Education", *The Journal of Tourism Studies* 1(1): 33-41.

Jiménez, J.A. (2010): "El papel de las TIC en el desarrollo", *Iconos: Revista de Ciencias Sociales* 37: 87-97.

- Jonathan, M. y Ashley, C. (2007): *Can Tourism Offer Pro-Poor Pathways to Prosperity?*. Overseas Development Institute, Londres. Disponible en <http://www.odi.org.uk/resources/docs/110.pdf> (último acceso 15 julio 2011).
- Jonathan, M. y Faal, J. (2006): *The Gambian Tourist Value and Prospects for Pro-Poor Tourism*. Overseas Development Institute, Londres. Disponible en <http://www.odi.org.uk/resources/docs/3802.pdf> (último acceso 15 julio 2011).
- Justino, P., Litchfield, J. y Whitehead, L. (2003): "The Impact of Inequality in Latin America". *Documento de trabajo 21 de PRUS*. Poverty Research Unit de Sussex, Brighton.
- Kadt, E. (1991): *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?*. Endimiión, Madrid.
- Kaldor, M. (2001): *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*. Stanford University Press, Stanford.
- Kaldor, N. (1966): *Causes of the slow rate of economic growth in the United Kingdom*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Kalecki, M. (1977): *Teoría de la dinámica económica*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Kaonga, M.L. y Coleman, K. (2008): "Modeling Soil Organic Carbon Turnover in Improved Fallows", *Forest Ecology and Management* 256 (5): 1160-1166.
- Kapsos, S. (2005): *The Employment Intensity of Growth: Trends and Macroeconomic Determinants*. Organización Internacional de Trabajo, Ginebra.
- Kaufmann, D., Kraay, A. y Mastruzzi, M. (2003): *Governance Matters III: Governance Indicators for 1996-2002*. World Bank, Washington.
- Keefer, P. (2004): *A Review of the Political Economy of Governance: From Property Rights to Voice*. World Bank, Washington.
- Keen, M., y Mansour, M. (2008): "Revenue Mobilization in Sub-Saharan Africa: Key Challenges from Globalization", *Globalization and Revenue Mobilization*. Abuja, Nigeria.
- Keynes, J.M. (1971): *Treatise on Money*. Macmillan, London.
- Keynes, J.M. (1973): *The Collected Writings of John Maynard Keynes*. Macmillan, London.
- Keynes, J.M. (1998): *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*. Aosta, Madrid.

Kim, H. J., Chen, M. y Jan, S. (2006): "Tourism expansion and economic development: The case of Taiwan", *Tourism Management* 27(5): 925-933.

King, R.G. y Levine, R. (1993): "Finance and Growth: Schumpeter Might Be Right", *Quarterly Journal of Economics* 108: 717-738.

Kingsbury, P. (2005): "Jamaican tourism and the politics of enjoyment", *Geoforum* 36: 113-132.

Kline, R.B. (2011): *Principles and practice of Structural Equation Modeling*. Guilford Press, New York.

Knack, S. y Keefer, P. (1995): "Institutions and Economic Performance: Cross-Country Test Using Alternative Institutional Measures", *Economics and Politics* 7 (3): 207-227.

Krippendorff, J. (1987): *The Holiday Makers: Understanding the Impact of Leisure and Travel*. Heinemann, Londres.

Krugman, P. (1992): *Motivos y dificultades en la política industrial*, en Martin, C. (ed.): *Política industrial, Teoría y Práctica*. Economistas Libros, Madrid: 21-46.

Laird, S. (2002): "Market Access Issues and the WTO: An Overview", en Hoekman, B., Mattoo, A. y English, P. (ed.): *Development, Trade y the WTO*. World Bank, Washington.

Lam, D. (2006): *The demography of youth in developing countries and its economic implications*. Document of antecedents WDR 2007.

Landes, D.S. (2000): *La Riqueza y la Pobreza de las Naciones*. Crítica, Barcelona.

Lanza, A. y Pigliaru, F. (1994): "The Tourism Sector in the Open Economy", en Nijkamp, P. y Coccossis, W. (eds.): *Tourism and the Environment*. Avebury, Aldershot: 315-321.

Lanza, A., Temple P. y Urga, G. (2003): "The Implications of Tourism Specialisation in the Long Run: an Econometric Analysis for 13 OECD Economies", *Tourism Management* 24: 315-321.

Larrea, J.L. (2006): "El desafío de la innovación y la cooperación", *Harvard Deusto business review* 143: 50-57.

Lea, J., (1991): *Tourism and development in the Third World*. Routledge, Londres.

- Leibenstein, H. (1954): *Economic Backwardness and Economic Growth*. John Wiley and Sons, New York.
- Lejarraga, I. y Walkenhorst, P. (2006): *Of Linkages and Leakages: How tourism can foster economic diversification*. World Bank Report, Washington.
- Leonard, K.L. (2002): "When Both States and Markets Fail: Asymmetric Information and the Role of NGOs in African Health Care", *International Review of Law and Economics* 22: 61-80.
- Levine, R. (1997): "Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda", *Journal of Economics Literature* 35 (2): 688-726.
- Levine, R. y Zervos, S. (1998): "Stock Markets, Banks y Economic Growth", *American Economic Review* 88 (3): 537-558.
- Levinson, M. (2006): *The Box. How the shipping container made the World Smaller ant the World Economy Bigger*. Princeton University Press, Princeton.
- Levy, M. (1967): *Social Patterns and Problems of Modernization*. Prentice Hall, New Jersey.
- Li, H., Squire, L. y Zou, H. (1998): "Explaining International and Intertemporal Variations in Income Inequality", *Economic Journal* 108: 26-43.
- Lickorish, L.J. y Jenkins, C.L. (2000): *Una introducción al turismo*. Síntesis, Madrid.
- Limão, N. y Venables, A.J. (2001): "Infraestructure, geographical disadvantage, transports costs, and trade", *World Bank Economic Review* 15(3): 451-479.
- Lin, J.Y. (1992): "Rural Reforms and Agricultural Growth in China", *American Economic Review* 82 (1): 34-51.
- Lindert, P.H. (2000): *Shifting Ground. The Changing Agricultural Soils of China and Indonesia*. MIT Press, Cambridge.
- Lipton, M. (2005): "Interview: Michael Lipton", en Reinert, K.A.: *Windows on the World Economy: An Introduction to International Economics*. South-Western Thompson, Mason.
- Livi-Bacci, M. (2006): *A concise History of World Population*. Wiley-Blackwell, Oxford.
- López, F. (1999): "Política turística y territorio en el escenario de cambio turístico", *Boletín de la AGE* 28: 23-38.

López, H. (2003): "The Economic and Social Costs of Armed Conflict in El Salvador". *Notas de divulgación de la Unidad de Prevención de Conflictos y Reconstrucción*. World Bank, Washington.

López, J.H. (2004): "Pro-growth, Pro-poor: Is there a Tradeoff", *Documento de Trabajo e investigación en políticas del Banco Mundial, serie 3378*. World Bank, Washington.

Lores, C. (2003): "Las Actividades Turísticas y sus Repercusiones Económicas, Medioambientales y Culturales", en VV.AA.: *Desarrollo y Pluralidad*. Área de Desarrollo, Diputación Provincial de Huesca, Huesca.

Lotze-Campen, H., Popp, A., Beringer, T., Müller, C., Bondeau, A., Rost, S. y Lucht W. (2010): "Scenarios of global bioenergy production: The trade-offs between agricultural expansion, intensification and trade", *Ecological Modelling* 221: 2188-2196.

Lowell, B. L. (2001): *Policy Responses to the International Mobility of Skilled Labor*. International Labor Office, International Migration Branch, Ginebra.

Lucas, R. (1988): "On the mechanics of economic development", *Journal of Monetary Economics* 22: 3-42

Macbeth, J. (2005): "Towards an Ethics Platform for Tourism", *Annals of Tourism Research* 32: 962-965.

Maddison, A. (2009): "Measuring the economic performance of transition economies, Review", *Review of Income and Wealth*, 55: 423-441.

Mallon, R. (2004): "Managing Investment Climate Reforms: Vietnam Case Study". *Documento de trabajo para el World Development Report, 2005*. World Bank, Washington.

Malthus, R. (1989): *Principles of political economy*. Cambridge University Press, Cambridge.

Malthus, R. (2005): *An Essay on the Principle of Population*. Cosimo P.O., New York.

Mantero, J.C. (2004): "Desarrollo local y actividad turística", *Aportes y Transferencias* 1: 11-38.

Márquez, L., Martínez, I., Sanjuán, E. y Suárez, C. (2007): "Efecto de Las TIC sobre el comercio y el desarrollo económico. Análisis para el caso de España", *Estudios de Economía Aplicada* 25(1): 313-340.

- Martín, P. y Sáez, A. (2006): "Turismo y desarrollo económico", en Sáez, A., Martín, P. y Pulido, J.I. (eds.): *Estructura económica del turismo*. Síntesis, Madrid: 110-170.
- Martin, W. y Mitra, D. (2001): "Productivity Growth and Convergence in Agriculture versus Manufacturing", *Economic Development and Cultural Change* 49(2): 403-422.
- Martínez, J.C. (2001): "El crecimiento económico en la economía de mercado, virtudes e inconvenientes", *Contribuciones a la Economía*. Disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/18/index.htm> (último acceso 10 octubre 2010).
- Marx, K. (1976): *Capital*. Lawrence and Wishart, London.
- Mason, A. (2001): *Population change and Economic Development in East Asia: Challenges met, opportunities seized*. Stanford University Press: Stanford.
- Mathienson, A. y Wall, G., (1982): *Tourism. Economic, Physical and Social Impacts*. Longman Scientific & Technical, Londres.
- Mathienson, A. y Wall, G. (1990): *Turismo: repercusiones sociales, económicas y físicas*. Editorial Trillas, México.
- Matos, N. y Sánchez, M. (2010): "Propuestas de teorización de las relaciones causales entre el turismo y el crecimiento económico", *XV Congreso AECIT*. Disponible en <http://www.magnacongresos.com/aecit/trabajos/COMUNICACIONES/C26.pdf> (último acceso 10 junio 2011).
- Mattos, C. (2000): "Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde los territorios de la periferia", *Revista de Estudios Regionales* 58: 15-44.
- Mayoral, F.M. (2009): *Manual de economía española, teoría y estructura*. Pearson Educación, Madrid.
- Mc-Intyre, G. (1993): *Sustainable Tourism Development: Guide for Local Planers*. UNWTO, Madrid.
- McMillan, J. (2002): *Reinventing the Bazaar: A Natural History of Markets*. W.W. Norton and Company, Nueva York.
- Milne, S. (1987): "Differential Multipliers", *Annals of Tourism Research* 14(4): 499-515.
- Mochón, F. (2004): *Economía y Turismo*. McGraw-Hill, Madrid.
- Mochón, F. (2009): *Economía, teoría y Política*. MacGraw-Hill, Madrid.

Mockus, A. (2002): *Cultura ciudadana: Programa contra la violencia en Santa Fe de Bogotá, Colombia*. BID, Washington.

Molden, D. (2007): *Water of Food, Water for Life: A Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture*. Earthscan, Londres.

Molina, R.E. (2001): "Desarrollo económico y Salud", *Salud Pública* 33(3): 227-234.

Monfort, V. (2000): "La política turística: una aproximación", *Cuadernos de Turismo* 6: 7-27.

Moore, M. (1993): *Globalization and Social Change*. Elsevier, New York.

Moore, M. (2004): "Revenues, State Formation y the Quality of Governance in Developing Countries", *International Political Science Review* 25 (3): 297-319.

Moore, M. (2007): "How Does Taxation Affect the Quality of Governance?", *Institute of Development Studies Working Paper 280*. Institute of Development Studies, Brighton.

Moran, T. H. (2001): *Parental Supervision: The New Paradigm for Foreign Direct Investment and Development*. Institute for International Economics, Washington.

Moreno, R. Paci, R. y Usai, S. (2004): "Spatial spillovers and innovation activity in European regions", *Environment and Planning* 37: 1793-1812.

Müller, C., Bondeau, A., Popp, A., Waha, K. y Fader, M. (2009): "Climate Change Impacts on Agricultural Yields". *Documento de trabajo para el World Development Report, 2010*. World Bank, Washington.

Muñiz, I. (1998): "Externalidades, localización y crecimiento: una revisión bibliográfica", *Estudios Regionales en América Latina* 52: 155-175.

Muñoz de Escalona, F. (1992): "Turismo y desarrollo", *Estudios turísticos* 115: 23 -44.

Muñoz, C., Iráizoz, B. y Rapún, M. (2008): *Las Cuentas de la Nación. Introducción a la Economía Aplicada*. Editorial Aranzadi, Pamplona.

Muñoz, F. (1992): "Turismo y desarrollo", *Estudios Turísticos* 115: 11-44.

Muñoz, M. (2002): "Inversiones exteriores y competitividad: Un análisis de las actividades de servicios en España", *Economistas* 92: 96-105.

- Neal, L. (1990): *The Rise of Financial Capitalism: International Capital Markets in the Age of Reason*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Nestoriak, N. (2004): *Endogenous technology and local labor market skill*. Universidad de Maryland, College Park.
- Nicoletti, G., Haffner, R., Nickell, S., Scarpetta, S. y Zoega, G. (2001): "European Integration, Liberalization and Labor-Market Performance", en Bertola, G. y Boeri, T. (eds.): *Welfare and Employment in a United Europe*. MIT Press, Cambridge.
- Noriko, I y Mototsugu, F. (2007): "Impacts of tourism and fiscal expenditure to remote islands: the case of the Amami islands in Japan", *Applied Economics Letter* 14: 661-666.
- Núñez, S. (2001): "Las nuevas tecnologías y su contribución al crecimiento económico español", *Economía Industrial* 340: 61-72.
- Nurkse, R. (1957): *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*. Oxford University Press, New York.
- Olivera, A.J. y Rojas, G. (2002): *Cuarenta años de crecimiento económico en la unión europea: factores determinantes*. Taravilla Artes Gráficas, Las Palmas de Gran Canaria.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2002): *Social Dialogue in the Health Services: Institutions, Capacity and Effectiveness*. OIT - Sectorial Activities Program, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2004): *Global Employment Trends*. OIT, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2006): *Indicadores claves del mercado de trabajo*. OIT, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2009): *Informe sobre el trabajo en el mundo: Crisis mundial del empleo y perspectivas*. OIT, Ginebra.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2011): *Protección de los trabajadores pobres. Informe anual 2010*. OIT, Ginebra.
- Organization for Economic Cooperation and Development - OECD (2001): *Libéralisation des services du tourisme international*. OECD, Paris.

Organization for Economic Cooperation and Development – OECD (2002): *Highlights of Public Sector Pay and Employment: 2002 Update*. OECD, Paris.

Organization for Economic Cooperation and Development - OECD (2010): *Tourism Trends & Policies 2010*. OECD, Paris.

Oxford Economics (2011): *Methodology for producing the 2011 WTTC/OE Travel & Tourism Economic Impact Research*. Oxford Economics, Oxford.

Özden, C. y Schiff, M. (2005): *International Migration, Remittances y the Brain Drain*. World Bank, Washington.

Pallage, S. y Robe, M. (2003): “On the welfare cost of Economic Fluctuation in Developing Growth”, *International Economic Review* 44(2): 677-698.

Palomo, S. (1998): “La aportación del turismo al desarrollo económico de los países en vías de desarrollo”, *Estudios Turísticos* 136: 45-81.

Pearce, D. (1989): *Tourism Development*. Longman, Essex.

Pearce, D. W. Y Turner, R. K., (1995): *Economía de los Recursos Naturales y del Medio Ambiente*. Colegio de Economistas de Madrid-Celeste Ediciones, Madrid.

Pedersen, D. (2002): “Political Violence, Ethnic Conflict, and Contemporary Wars: Broad Implications for Health and Social Well-Being”, *Social Science & Medicine* 55(2): 175–190.

Pérez, A. (2010): “El papel de la innovación en el desarrollo económico ¿Inversión o gasto?”, *Mediterráneo Económico* 17: 35-52.

Pérez, E. (2001): “Financial Leakages from Tourism, Evaluation and Policy Issues for LDC’s”, en Benavides, D. y Pérez, E. (ed.): *Tourism in the Least Developed Countries: Third United Nations Conference on the Least Developed Countries*. UNWTO: 123-144.

Pérez, L. (1974): “Aspects of underdevelopment in the West Indies”, *Science and Society* 37: 473-480.

Peris, J., Acebillo, M. y Calabuig, C. (2010): *La Agenda 21 como instrumento para la gobernanza democrática local*. Colección Avances de Investigación (21). Fundación Carolina, CeALCI, Madrid.

- Pistor, K., Keinan, Y., Kleinheisterkamp, J. y West, M.D. (2003): "Evolution of Corporate Law and the Transplant Effect", *World Bank Research Observer* 18(1): 89-112.
- Popking, B.M. (1994): "The nutrition transition and its health implications: The Bellagio Meeting", *Nutrition Review*, 52(9): 285-298.
- Popking, B.M. y Gordon-Larsen, P. (2004): "The nutrition transition: Worldwide obesity dynamics and their determinants", *International Journal of Obesity*, 28(3): 2-9.
- Prebisch, R. (1950): *The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems*. United Nations, New York.
- Pritchett, L. (2004): *Reform is Like a Box of Chocolates: Understanding the Growth Disappointments and Surprises*. Cambridge Mass, Cambridge.
- Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos - PMERH (2009): *The United Nations World Water Development Report 3: Water in a Changing World*. UNESCO, Paris.
- Pucher, J., Korattyswaropam, N., Mittal, N. y Ittyerah, N. (2005): "Urban transport crisis in India", *Transport Policy* 12(3): 185-198.
- Puhakkaa, R., Sarkkib, S., Cottrellc, S.P. y Siikamäkia, P. (2009): "Local discourses and international initiatives: sociocultural sustainability of tourism in Oulanka National Park, Finland", *Journal of Sustainable Tourism* 15(9): 529-549.
- Pulido, J.I. (2005): *Criterios para una política turística sostenible en los parques naturales de Andalucía*. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte, Junta de Andalucía, Sevilla.
- Pulido, J.I. (2011a): "Política turística", en Pulido, J.I. y Sáez, A. (ed.): *Estructura general del mercado turístico*. Síntesis, Madrid: 281-305.
- Pulido, J.I. (2011b): "Turismo sostenible", en Pulido, J.I. y Sáez, A. (eds.): *Estructura general del mercado turístico*. Síntesis, Madrid: 257-280.
- Pulido, J.I. y Sánchez, M. (2009): "Measuring Tourism Sustainability. Proposal of a Composite Index", *Tourism Economics* 15 (2): 277-296.

Pulido, J.I., Flores, D. y Vargas-Machuca, M.J. (2008): "Gestión activa de la deuda externa y desarrollo turístico. Los swaps deuda-turismo sostenible", *Revista de Economía Mundial* 20: 197-227.

Punzo, L. (2002): "Sostenibilidad del turismo y desarrollo económico local", *Económica* 4(2): 193-222.

Raffo, L. y Zuluaga, B. (2008): "Optimización dinámica y modelos de crecimiento con consumo óptimo: Ramsey-Cass-Koopmans", *Apuntes de Economía* 11: 4-25.

Rajan, R.G. y Zingales, L. (2003): *Saving Capitalism from the Capitalists: Unleashing the Power of Financial Markets to Create Wealth and Spread Opportunity*. Crown Business, Nueva York.

Ramos, J. (1998): "A Development Strategy Founded on Natural Resource-Based Production Clusters", *CEPAL Review* 66: 105-27.

Ranis, G. (2000): "Economic Growth and Human Development", *World Development*, 28(2): 197-219.

Ravallion, M. (2004): "China's Progress Against Poverty", *Documento de Trabajo e investigación en políticas del Banco Mundial, serie 3408*. World Bank, Washington.

Ray, D. (2002): *Economía del desarrollo*. Antoni Bosch, Barcelona.

Reinert, K.A. (2005): *Windows on the World Economy: An Introduction to International Economics*. South-Western Thompson, Mason.

Reyes, G. (2001): "Teoría de la globalización. Bases fundamentales", *Nómadas* 3: 78-89.

Reyes, G. (2002): "Principales Teorías sobre Desarrollo Económico y Social y su aplicación en América Latina y el Caribe", *Zona Económica*. Disponible en <http://www.zonaeconomica.com/files/teorias-desarrollo.pdf> (último acceso 25 enero 2011).

Reynolds, P.J. (1987): *Political Economy: A Synthesis of kaleckian and Postkeynesian economics*. Wheatsheaf Books, Sussex.

Ricardo, D. (1950): *Principles of political economy and taxation*. Cambridge University Press, Cambridge.

- Richter, K., Van der Weide, R. y Souksavathet, P. (2005): *Lao PDR Poverty Trends 1992/93 – 2002/03*. National Statistics Centre, Washington.
- Ritchie, B. (1999): "Policy formulation at the tourism/environment interface: Insights and recommendations from the Banff-Bow Valley Study", *Journal of Travel Research* 38(2): 100-110.
- Robinson, J. (1973): *Ensayos sobre la teoría del crecimiento económico*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Robles, C. (1999): "Primeras conclusiones del estudio sobre el empleo en el sector turístico", *Estudios Turísticos* 141: 19-36.
- Robles, M.A. (2008): "Pobreza, Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso", en *Contribuciones a la Economía*. Disponible <http://www.eumed.net/ce/2008a/mamr.htm> (último acceso 10 enero 2011).
- Rodrick, D. (2002): *Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Geography and Integration in Economic Development*. Cambridge Mass, Cambridge.
- Rodríguez, F. y Rodrik, D. (2001): "Trade Policy and Economic Growth: A Skeptic's Guide to the Cross-National Evidence", en Bernanke, B. y Rogoff, K.S. (ed.): *Macroeconomics Annual 2000*. MIT Press Cambridge, Massachusetts.
- Romer, P. (1986): "Increasing Returns and Long-Run Growth", *The Journal of Political Economy* 95(5): 1002-1037.
- Ros, J. (2000): *Development Theory and the Economics of Growth*. The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- Rosegrant, M.W., Paisner, M.S., Meijer, S. y Witcover, J. (2001): *2020 Global Food Outlook: Trends, Alternatives, and Choices*. International Food Policy Research Institute, Washington.
- Rostow, W. (1990): *Theorists of Economic growth from David Hume to the present*. Oxford University Press, Oxford.
- Rostow, W. (1959): "The stages of economic growth", *The Economic History Review* 12(1): 1-16.

Rubiano E. y Posada, C.E. (2006): *El crecimiento económico internacional en la segunda mitad del siglo XX: ¿qué factores lo determinaron?* Universidad Javeriana, Unidad de Investigaciones Económicas, Banco de la República, Bogotá.

Sachs, J. (1996): "It can be done", *Economist* 339: 19-21.

Sahli, M. (2007): "Benefices et defies du tourism dans les PMA". *Meeting on trade and development implications of international tourism for developing countries: UNCTAD XII preevent. Geneva, 19-20 November 2007, (QSTC/5/4/GPW 3.1 Rev. 2007)*. Univ. Wellington, New Zeland.

Sala, M. y Torres, T. (2007): *El Turismo como elemento de crecimiento en el ámbito español*. Universidad de Lleida, España.

Samuelson, P. (1943): *Postwar Economic Problems*. McGraw-Hill, Nueva York.

Sancho, A. (1998): *Introducción al turismo*. UNWTO, Madrid.

Sander, C. (2004): "Less is more: Better Compliance and Increased Revenues by Streamlining Business Registration in Uganda". *Documento de trabajo para el World Development Report, 2005*. World Bank, Washington.

Santos, G. y Shaffer, B. (2004): "Preliminary results of the London congestion charging scheme", *Public Work Management and Policy* 9(2): 164-181.

Sardón, J. (2001): *Energías renovables para el desarrollo*. Paraninfo, Madrid.

Schärf, W. (2001): "Community Justice and Community Policing in Post-Apartheid South Africa", *IDS Bulletin* 32 (1): 74-82.

Schumacker, R.E. y Lomax, R.G. (2004): *A beginner's guide to Structural Equation Modeling*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers, London.

Schumpeter, J. (2004): *The Theory of Economic Development*. Cambridge University Press, Cambridge.

Sessa, A. (1983): *Elements of tourism economics*. CATAL, Roma.

Sharpley R. y Telfer, D.J. (2002): *Tourism and Development, Concepts and Issues*. Channel View Publications, Toronto.

Shaw, G. y Williams, A.M. (1994): *Critical Issues in Tourism, a Geographical perspective*. Blackwell, Oxford.

- Simmons, B. (2005): "Rules over real state: Trade, territorial conflict, and International Borders as Institutions", *Journal of Conflict Resolution* 49(6): 823-848.
- Simon, J.L. (1997): *The Economics of Population: Key Modern Writings*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham.
- Sinclair, M.T. (1998): "Tourism and Economic Development: A Survey", *The Journal of Development Studies* 34: 1-51.
- Sinclair, M.T. y Tsegaye, A. (1990): "International tourism and export instability", *Journal of Development Studies* 26 (3): 487-504.
- Sinclair, M.T. y Stabler, M.J. (1997): *The Economics of Tourism*. Routledge, Londres.
- Smelser, N. (1964): *Toward a Theory of Modernization*. Basic Books, New York.
- Smith, A. (2009): *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Digireads (Neeland Media LLC), Massachusetts.
- Smith, S.L.J. (2000): "Measurement of tourism's economic impacts", *Annals of Tourism Research* 27(1): 164-187.
- So, A. (1991): *Social Change and Development*. Newbury Park, California.
- Solow, R. (1956): "A contribution to the theory of Economic Growth", *Quarterly Journal of Economics* 70(1): 65-94.
- Solow, R. (1987): *Discurso de aceptación del Premio Nobel*. En *La teoría del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica. México, 1992.
- Somavia, J. (2011): "Actuar en pro del Trabajo decente para todos en todo el mundo", en Pons-Vignon, N. (ed.): *Políticas económicas y estrategias laborales más allá de la corriente dominante*. Organización Internacional de Trabajo, Ginebra.
- Steinfeld, H. (2006): *Livestock's Long Shadow: Environmental Issues and Options*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Roma.
- Stewart, F. (2005): "Policies towards Horizontal Inequalities in Post-Conflict Reconstruction". *Documento de trabajo 7 de CRISE*. Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Oxford University.
- Stiglitz, J.E. y Weiss, A. (1981): "Credit Rationing in Markets with Imperfect Information", *American Economic Review* 71 (3): 393-410.

Stiroh, K. J. (2002): "Information technology and the U.S. Productivity Revival: What do the Industry data say?", *American Economic Review* 92(5): 1559-1576.

Stutely, R. (1992): *The Economist Guide to Economic Indicators Making sense of Economics*. The Economist Books Ltd., New York.

Such, M.J., Zapata, S., Brida, J.G. y Pereyra, J.S. (2009): "Turismo y crecimiento económico", *Estudios y Perspectivas de Turismo* 18: 21-35.

Summers, R. y Heston, A. (1991): "The Penn World Table: An expanded set of International Comparisons", *The Quarterly Journal of Economics* 56(2): 950-988.

Szirmai, A. (2005): *The Dynamics of Socio-Economic Development*. Cambridge University Press, Cambridge.

Tans, P. (2009): *Trends in Atmospheric Carbon Dioxide*. National Oceanic and Atmospheric Administration, Washington.

Tipps, D. (1976): *Modernization Theory and the Comparative Study of Societies: A critical perspective*. Free Press, New York.

Torres, E. (1991): "Turismo y Desarrollo Regional", *Papers de Turisme* 14: 95-102.

Torres, E. (2004): "Del turismo en la política económica a la política económica del turismo", *Quaderns de Política Económica* 7: 49-71. Disponible en <http://www.uv.es/poleco/revista/num7/torres7.pdf> (último acceso 25 junio 2011).

Torres, J.L. (2010): "Los pilares del desarrollo económico: competitividad y productividad", *Crítica* 970: 55-59.

Torstensson, J. (1994): "Property Rights and Economic Growth: An Empirical Study", *Kyklos* 47 (2): 231-247.

Trackman, B., Fisher, W. y Salas, L. (1999): *The reform of property registration system in Costa Rica: A status report*. Law School Harvard University, Cambridge.

Tribe, J. (2005): *The Economics of Recreation, Leisure and Tourism*. Elsevier, Oxford

Turner, L. y Ash, J. (1991): *La horda dorada: el turismo internacional y la periferia del placer*. Endymion, Madrid.

Ul Haq, M. (1995): *Reflections on Human Development*. Oxford University Press, Oxford.

United Nations (1987): *Report of the World Commission on Environment and Development*. UN, Nueva York.

United Nations (2005): *Tendencias en el stock internacional de inmigrantes*. UN, Nueva York.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2001): *Tourism and Development in the Least Developed Countries*. 26-29 Marzo. Las Palmas de Gran Canaria.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2003a): *Economic Development in Africa: Trade Performance and Commodity Dependence*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2003b): *Handbook of Statistics*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2003c): *Dispute Settlement: Investor-state*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2004): *The Least Developed Country Report 2004*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2005a): *ICT and Tourism for Development*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2005b): *Statistical Profiles of the Least Developed Countries*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2007): *Trade and development implications of tourism services for developing countries: UNCTAD XII pre-event*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2009): *Least Developed Countries Report 2009: The State and Development Governance*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2010): *The least developed countries report 2010. Towards a New International Development Architecture for LDCs*. UNCTAD, Ginebra.

United Nations Conference on Trade and Development - UNCTAD (2011): *Fourth United Nations Conference on Least Developed Countries*. Turkey (9-13 May). Disponible en

<http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=20933> (último acceso 19 julio 2011).

United Nations Development Programme – UNDP (1990): *Human Development Report 1990. Concept and Measurement of human development*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (1996): *Human Development Report 1996. Economic Growth and Human Development*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2002): *Human Development Report 2001. Making New Technologies Work for Human Development Human*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2003): *Making Global Trade Work for People*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2004): *Human Development Report 2004. Cultural Liberty in Today's Diverse World*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2005): *Human Development Report 2005. International cooperation at a crossroads: Aid, trade and security in an unequal world*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2009): *Human Development Report 2009. Overcoming barriers: Human mobility and development*. UNDP, Nueva York.

United Nations Development Programme – UNDP (2010): *Human Development Report 2010. The Real Wealth of Nations: Pathways to Human Development*. UNDP, Nueva York

United Nations Development Programme – UNDP (2011): *Tourism and Poverty Reduction Strategies in the Integrated Framework for Least Developed Countries*. UNDP, Switzerland.

United Nations Development Programme – UNDP (2012): <http://hdr.undp.org/> (último acceso: 10 de enero de 2012).

United Nations Economic Commission for Africa – UNECA (2010): *Governing development in Africa - the role of the state in economic transformation*. UNECA, Addis Ababa.

United Nations Environment Programme – UNEP (2008): *UNEP Annual Report 2007*. UNEP, Nairobi.

United Nations Environment Programme – UNEP (2010): *UNEP Annual Report 2009*. UNEP, Nairobi.

United Nations Environment Programme – UNEP (2011a): *UNEP Annual Report 2010*. UNEP, Nairobi.

United Nations Environment Programme – UNEP (2011b): *Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*. Disponible en www.unep.org/greeneconomy (último acceso 20 diciembre 2011).

United Nations Organization – ONU (2000): “Millennium Development Goals.” *Octava sesion plenaria*. Asamblea General de la ONU, Nueva York.

United Nations Organization – ONU (2008): *Cuenta satélite de turismo: Recomendaciones sobre el marco conceptual*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística, ONU, Nueva York.

United Nations Organization – ONU (2010): “Progress to Date and Remaining Gaps in the Implementation of the Outcomes of the Major Summits in the Area of Sustainable Development and Analysis of the Themes for the Conference.” *Item of the Provisional Agenda, A/CONF.216/PC/2*. Asamblea General de la ONU, Nueva York.

United Nations Population Fund – UNFPA (2008): *Programa estratégico de UNFPA 2008-2011*. Nueva York, 2008.

United Nations Secretariat (2002): *Population Newsletter, vol. 73*. Department of Economic and Social Affairs United Nations, Nueva York.

United Nations World Tourism Organization - UNWTO (1994): *Actualización de las recomendaciones sobre estadísticas de turismo*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization - UNWTO (2002): *Tourism and Development in the Least Developed Countries*. 26-29 Marzo. Las Palmas de Gran Canaria.

United Nations World Tourism Organization - UNWTO (2003): *Turismo y Atenuación de la Pobreza*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization – UNWTO (2004): *Recomendaciones para la acción*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization - UNWTO (2005): *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Una guía práctica*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization – UNWTO (2006): *Reducción de la pobreza por medio del turismo. Una compilación de buenas prácticas*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization – UNWTO (2010): *Tourism and the millenium development goals*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization – UNWTO (2011): *Tourism highlights 2011*. UNWTO, Madrid.

United Nations World Tourism Organization – UNWTO (2012): <http://www.unwto.org/> (último acceso: 10 de enero de 2012).

Valls, J. F. (2000): *El municipio turístico en España*. ESADE, Barcelona.

Vanhove, I. (2005): *The Economics of Tourism Destinations*. Elsevier: Butterworth-Heinemann, Riverport Ln.

Vázquez A. (2005): *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch, Barcelona.

Vázquez, A. (2008): “Diversidad y complejidad de las estrategias y políticas de desarrollo”, *Prisma* 22: 35-58.

Vellas, F. (2004): “Las políticas del turismo internacional”, en Vellas, F. (ed.): *Economía y Política del Turismo Internacional*. Síntesis, Madrid: 211-296.

Veltz, P. (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Ariel Económica, Barcelona.

Vera, F. y Marchena, M. (1996): “El modelo turístico español: perspectiva económica y territorial”, en Pedreño, A. y Monfort, V. (ed.): *Introducción a la Economía del Turismo en España*. Editorial Cívitas, Madrid: 327-364.

Victoria Transport Policy Institute – VTPI (2007): *Online TDM Encyclopedia*. Victoria Transport Policy Institute, Victoria.

Volkov, V. (2002): *Violent Entrepreneurs: The Use of Force in the Making of Russian Capitalism*. Cornell University Press, Nueva York.

Wallerstein, I. (1977): *Africa: The Politics of Unity*. Random House, New York.

Wallerstein; I. (1999): *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía europea en el siglo XVI*. Editorial Siglo XXI, México D.F.

Walton, M. (2010): *Capitalism, the State and the Underlying Drivers of Human Development*. UNDP-HDRO, Nueva York.

Ward, F.A. y Pulido, M. (2008): "Water Conservation in irrigation Can Increase Water Use", *Proceedings of the National Academy of Sciences* 105: 215-220.

Wilson, C. y Airey, P. (1999): "How can a homeostatic perspective enhance demographic transition theory?", *Population and Development Review*, 33(4): 703-728.

Wilson, J.D. (1999): "Theories of Tax Competition", *National Tax Journal* 52 (2): 269-304.

Winston, C. (1993): "Economic Deregulation: Days of Reckoning for Microeconomist", *Journal of Economic Literature* 31 (3): 1263-1289.

Winters, L. y Martins, P. (2004): "When comparative advantage is not enough: Business cost in small remote economies", *World Trade Review* 3(3): 347-383.

Winters, L.A., McCulloch, N. y McKay, A. (2004): "Trade Liberalization and Poverty: The Evidence so Far", *Journal of Economic Literature* 42 (1): 72-115.

Wooldridge, J. (2008): *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. Thomson Learning, South-Western. (Cuarta edición).

World Bank (1994): *World Development Report 1994: Infrastructure for development*. World Bank, Washington.

World Bank (2002a): *Cities on the Move: A World Bank Urban Transport Strategy Review*. World Bank, Washington.

World Bank (2002b): *World Development Report 2002: Building Institutions for Markets*. World Bank, Washington.

World Bank (2003a): *The Road to Sustained Growth*. World Bank, Washington.

World Bank (2003b): *World Development Report 2003: Sustainable Development in a Dynamic World*. World Bank, Washington.

World Bank (2004a): *World Development Report 2004: Making Services Work For Poor People*. World Bank, Washington.

World Bank (2004b): *World Development Indicators*. World Bank, Washington.

World Bank (2005): *World Development Report 2005: A Better Investment Climate for Everyone*. World Bank, Washington.

World Bank (2006a): *World Development Report 2006: Equity and Development*. World Bank, Washington.

World Bank (2006b): *Globalization for Development. Trade, Finance, Aid, Migration, and Policy*. World Bank, Washington.

World Bank (2006c): *Globalization for Development. Trade, Finance, Aid, Migration and Policy*. World Bank, Washington.

World Bank (2007): *World Development Report 2007: Development and the Next Generation*. World Bank, Washington.

World Bank (2008): *World Development Report 2008: Agriculture for Development*. World Bank, Washington.

World Bank (2009): *World Development Report 2009: Reshaping Economic Geography*. World Bank, Washington.

World Bank (2010): *World Development Report 2010: Development and Climate Change*. World Bank, Washington.

World Bank (2011a): *World Development Report 2011: Conflict, security and development*. World Bank, Washington.

World Bank (2011b): *Global Development Horizons 2011*. World Bank, Washington.

World Bank (2012): <http://www.worldbank.org/> (último acceso: 14 de enero de 2012).

World Economic Forum - WEF (2009): *Green Investing: Towards a Clean Energy Infrastructure*. WEF, Ginebra.

World Travel and Tourism Council - WTTC (2010): *Progress and priorities 2009-10 (20 years)*. World Travel and Tourism Council, Londres.

World Travel and Tourism Council - WTTC (2011): <http://www.wttc.org/> (último acceso: 8 de julio de 2011).

World Water Council (2000): *A Water Secure World: Vision for Water, Life and the Environment*. Informe de la Comisión WWC, Marsella.

Wunder, H. (2001): "Tanzi: a retrospective", *National Tax Journal* 54 (4): 763-770.

Yousef, T. (2004): "Development, Growth and Policy Reform in the Middle East and North Africa since 1950", *Journal of Economic Perspectives*, 18(3): 91-115.

Yunis, E. (2004): *Tourism, Poverty Alleviation and Microcredit: A First Glance*, http://www.uncdf.org/english/microfinance/newsletter/pages/july_2004/news_tourism.php (último acceso 5 julio 2011).

Zoltan, J.A., Luc, A. y Attila, V. (2002): "Patents and innovations counts as measures of regional production of new knowledge", *Research Policy* 31: 1069-1085.